

EL TIEMPO ESTÁ A LA MANO



Profecías Sobre el regreso de Nuestro Señor

Tiempo de Problemas | El Hombre del Pecado
Tiempos y Estaciones | Tiempos de los Gentiles
Paralelos de Tiempo | El Gran Jubileo de la Tierra
Los Tiempos de la Restitución
La Manera de la Segunda Venida de Cristo

Venid, razonemos junto con nuestro Padre celestial porque está cerca el Tiempo para la Restitución de TODAS las Cosas con la presencia de nuestro Señor retornado.

Isaías 1:18, Apocalipsis 22:10, Hechos 3:19-21



“Para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, ... a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.”

Hechos 3:19-21

ESTUDIOS DE LAS ESCRITURAS

**"La senda del justo es como la luz de la aurora,
que aumenta en resplandor hasta el Día Perfecto."**

SERIE II

El Tiempo Está a la Mano

"Por tanto, arrepíentanse y conviértanse, para que sus pecados sean borrados, a fin de que tiempos de alivio vengan de la presencia del Señor, y Él envíe a Jesús, el Cristo designado de antemano para ustedes. A Él el cielo debe recibir hasta EL DÍA DE LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS, acerca de lo cual Dios habló por boca de Sus santos profetas desde tiempos antiguos." "Pero ustedes, hermanos, no están en tinieblas, para que el día los sorprenda como ladrón." Hechos 3:19-21; 1 Tesalonicenses 5:4

Al Rey de Reyes y Señor de Señores

EN INTERÉS-DE-

SUS SANTOS CONSAGRADOS

QUE ESPERAN LA ADOPCIÓN;

-DE-

"TODOS LOS QUE EN EL MUNDO INVOCAN AL SEÑOR,"

"LA FAMILIA DE LA FÉ,"

-Y DE-

LA CREACIÓN QUE GIME EN ESPERA

DE LA MANIFESTACIÓN DE LOS

HIJOS DE DIOS

SE DEDICA ESTA OBRA

**"Para hacer que todos vean cuál es la administración del misterio que por edades ha estado encubierto en Dios." "Según la riqueza de su gracia que hizo abundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia; habiéndonos dado a conocer, según su beneplácito, el misterio (secreto) de su voluntad que previamente se forjó en sí mismo con relación a la plenitud de los tiempos de reunir todas las cosas bajo Cristo."
Efesios 3:4, 5, 9; 1:8-10.**

Escrito por el Pastor Charles T. Russell en 1889

PUBLISHER'S FOREWORD

(A) Written in 1889, *The Time is at Hand* has gained widespread acceptance for its credibility. Few books on Bible prophecy have proved accurate under the test of time, but time has been this book's greatest asset. The author forecast the world-wide eruption in 1914 based upon Biblical testimony. He foresaw the decline and fall of world church organizations preparatory to the establishment of Christ's kingdom. He spoke of world-wide trouble upon the nations, predicting also the restoration of Israel as a nation in its own land. Indeed, for everything he forecast in 1889, the time *was* at hand. The forces unleashed in 1914 will not be contained until the whole social order collapse in world-wide anarchy. Only thereafter shall God's kingdom come to earth.

(B) It should be remembered that this book contrasted markedly with the prevailing optimism of contemporaneous Christian writers. Others claimed that science was to solve all the ills of mankind—from disease to hunger; enlightenment was to change the heart of mankind to a brotherhood of nations. Historians now smile at the naiveté of the pundits of progress who heralded the 20th century as one of peace and prosperity for all. The churches of that time proclaimed the 20th century as the “Christian Century”—with scientists, educators and religionists endeavoring to establish the Kingdom of God on earth. In 1901 *The Christian Oracle* magazine, reflecting the optimism felt then, changed its name to *The Christian Century*. In 1951 this same publication confessed: “As we come to the halfway point, the contrast between the mood in which men entered the century and that which now envelops them is so complete, irreconcilable, that it is difficult to convince oneself that the optimistic expectations of 1901 were so widely and deeply held as scarcely to be challenged.”

(C) The author *did challenge* the optimism of the time and he gave the Biblical basis for his assertions. Admittedly, he expected the destruction of this social order to terminate more quickly. He also looked for the speedy establishment of Christ's Kingdom and the deliverance of the faithful. However, in his 1916 foreword the author suggests a more gradual fulfilment of these prophecies. With the advantage of retrospect, the reader will easily appreciate the enlarged dimensions of the time of trouble and may be assured that Christ's triumph and Kingdom *are* at hand.

PREFACIO DEL EDITOR

(A) Escrito en 1889, *El Tiempo Está a la Mano* ha ganado una aceptación en todas partes por su credibilidad. Pocos libros sobre profecías bíblicas han sido probados precisos bajo la prueba del tiempo, pero el tiempo ha sido el más grande activo de este libro. El autor predijo la erupción mundial en 1914 basado en testimonios bíblicos. Él predijo la decadencia y caída de las organizaciones eclesíásticas mundiales para el establecimiento del reino de Cristo. Él habló de la tribulación mundial sobre las naciones, prediciendo también la restauración de Israel como nación en su propia tierra. En efecto, por todo lo que predijo en 1889, el tiempo *está* a la mano. Las fuerzas liberadas en 1914 no serán contenidas hasta que el completo orden social colapse en una anarquía en todo el mundo. Solamente después de eso el reino de Dios vendrá a la tierra.

(B) Recordemos que este libro se contrasta marcadamente con el optimismo prevaleciente de escritos cristianos contemporáneos. Otros dicen que la ciencia iba a resolver todos los males de la humanidad—desde enfermedades hasta la hambruna; el conocimiento iba a cambiar el corazón de la humanidad a una hermandad de naciones. Historiadores sonríen ahora a la ingenuidad de los expertos del avance del mundo quienes anunciaban el siglo XX como uno de paz y prosperidad para todos. Las iglesias de ese entonces proclamaban que el siglo XX como el “Siglo Cristiano”—con científicos, educadores y religiosos esforzándose a establecer el Reino de Dios en la tierra. En 1901, la publicación *El Oráculo Cristiano*, reflejando el optimismo que se sentía en ese entonces, cambió su nombre a *El Siglo Cristiano*. En 1951 esta misma publicación confesó: “Como hemos llegado a la mitad de este siglo, el contraste entre el sentimiento en el cual los hombres entraron a este siglo y el sentimiento que hemos desarrollado ahora son tan completamente irreconciliables, que es difícil convencernos que las expectativas optimistas de 1901 eran tan amplias y profundas que raramente fueron cuestionadas.”

(C) El autor *sí retó* el optimismo de ese tiempo y presentó las pruebas bíblicas para justificar sus aserciones. Es cierto que él esperaba la destrucción de este orden social acabara más rápidamente. Él también pensaba que el establecimiento del Reino de Dios y liberación de los fieles iba a ser más rápido. Sin embargo, en su prefacio 1916, el autor sugirió un cumplimiento más gradual de estas profecías. Con la ventaja de poder ver hacia atrás, el lector puede apreciar más fácilmente las dimensiones de este tiempo de tribulación y puede estar seguro de que el triunfo de Cristo y Su Reino *están* a la mano.

(D) We heartily commend this book as unexcelled in its creditable coverage of prophecy and in its relating of prophecy to our Lord's return.

(E) Publisher's footnotes have superior reference numbers (¹); all other footnotes are the author's. (Except as noted on the title page.)

The Publishers, 1977
(Permission Granted – BSCNB)

(D) Comentamos sinceramente este libro como insuperable en su cobertura acreditable de profecía y está relacionada con la profecía del regreso de nuestro Señor.

(E) Las notas al pie del editor tienen los números de referencia en la parte superior (¹); las demás notas de pie son del autor. (Con excepción de las notas de pie mencionadas en la página del Autor).

Los Editores, 1977
(Permiso Concedido — BSCNB)

"The Time is at Hand"

Author's Foreword

(1) THE FIRST EDITION of this Volume was given to the public in A.D. 1889. Since then, one edition after another has gone forth in various languages, until now more than one million and a half copies are in the hands of the people. These figures are astonishing when we consider how few people today have any faith in the Bible as a Divine Revelation, and how few of those who do have faith in the Bible have an appreciation of prophecy and of chronology—especially of Bible chronology and the Bible's history of the world.

(2) The author and the publishers have great cause for rejoicing in the evidence continually coming to hand that this Volume has proven very helpful to the people of God in every land in the study of the Bible—in collating the message of the Lord's Word under various headings and classifications assistful to the student. Especially have we heard of many being blessed in their study of the manner of the Second Advent—in the Scriptural proof set forth in this Volume that our Lord will never again come to this earth as a man, having fulfilled completely His mission as a human being when He by the grace of God tasted death for every man at Calvary. The texts brought to the attention of the reader, proving that now our Lord is the glorified One at the Father's right hand, and is soon to become King of the world, have been assistful to many, as their letters testify.

(3) This Volume makes no claim to infallibility, and no claim of any direct inspiration from God in the interpretation of His Word. On the contrary, it does claim that the Divine Revelation is the Bible. Its endeavor has been to collate the Bible evidences and to offer suggestions in respect to their significance.

(4) Dealing with subjects so difficult that they are rarely touched by others, it is not to be considered strange if some of the suggestions made in this Volume have not been fulfilled with

"El Tiempo está a la Mano."

Prólogo del Autor

(1) La PRIMERA EDICIÓN de este volumen fue dada al público en el año 1889. Desde entonces, una edición tras otra ha salido en varios idiomas, hasta ahora más de un millón y medio de copias están en manos de la gente. Estas cifras son sorprendentes si consideramos cuán pocas personas hoy en día tienen alguna fe en la Biblia como una Revelación Divina, y cuán pocos de los que tienen fe en la Biblia tienen una apreciación de la profecía y de la cronología, especialmente de la cronología de la Biblia y de la historia del mundo de la Biblia.

(2) El autor y los editores tienen un gran motivo para regocijarse en la evidencia que continuamente llega a sus manos de que este volumen ha demostrado ser muy útil para el pueblo de Dios en todos los países en el estudio de la Biblia—al cotejar el mensaje de la Palabra del Señor bajo varios encabezados y clasificaciones ayudan plenamente al estudiante. Especialmente hemos escuchado de muchos que han sido bendecidos en su estudio de la manera de la Segunda Venida—en la prueba de las Escrituras establecida en este Volumen de que nuestro Señor nunca más vendrá a esta tierra como hombre, habiendo cumplido completamente su misión como ser humano cuando Él, por la gracia de Dios, probó la muerte por cada hombre en el Calvario. Los textos traídos a la atención del lector, que prueban que ahora nuestro Señor es el glorificado a la derecha del Padre, y que pronto se convertirá en Rey del mundo, han sido de gran ayuda para muchos, como lo testifican sus cartas.

(3) Este volumen no pretende ser infalible, y no pretende ninguna inspiración directa de Dios en la interpretación de Su Palabra. Al contrario, afirma que la Revelación Divina es la Biblia. Su esfuerzo ha sido de recopilar las evidencias de la Biblia y ofrecer sugerencias con respecto a su significado.

(4) Tratando con temas tan difíciles que rara vez son tocados por otros, no debe considerarse extraño si algunas

absolute accuracy to the very letter. But the author, the publishers, and the thousands of readers of this Volume are not ashamed of its presentations, and are still handing it forth to all who have an interest in Bible study—as most interesting and most helpful in an understanding of the Lord's Word.

(5) The Bible chronology herein presented shows that the six great thousand-year Days beginning with Adam are ended, and that the great Seventh Day, the thousand years of Christ's Reign, began in 1873. The events of these 43 years, which this Volume claims as the beginning of the Millennium, we still find fully corroborating Bible prophecies, as herein set forth. During these 43 years, nearly all the inventions of our day have been accomplished. The sewing machine, one of the first, began to reach its perfection 43 years ago. Since then, we have all kinds of farming machinery and tools, and workshop, store, factory and home conveniences, in abundance and cheap—through human invention. These are shortening the hours of labor, and doing away with the "sweat of face," which the Bible declares to be identified with the curse.

(6) It is entirely safe to say that in these 43 years the world has increased its riches one thousandfold. And when we remember that behind the 43 years lies a total of six thousand years of human endeavor, it seems almost a miracle that the world should accomplish one thousand times more in the past 43 years than in the six thousand years preceding. Surely this well attests the claim of this Volume that we have entered the great Seventh Day, and that what we are already experiencing as a race are only the foregleams of the much greater blessings still to come—when the Sun of Righteousness shall arise with healing in His beams, and scatter all the darkness, ignorance, and superstition of the world!

(7) This Volume sets forth, what its author has been preaching for over forty years, that the "Times of the Gentiles" chronologically ended in the fall of A.D. 1914. The expression, "Times of the Gentiles," in Bible usage signifies the years, or period of time, in which the Gentile nations of the world were to be permitted to have control, following the taking away of the typical kingdom from natural Israel, and filling the hiatus between that event and the establishment of God's Kingdom in the hands of Messiah—"whose right it is." Ezekiel 21:27

(8) We could not, of course, know in 1889, whether the date 1914, so clearly marked in the Bible as the end of the Gentile lease of power or permission to rule the world, would mean that they would be fully out of power at that time, or

de las sugerencias hechas en este volumen no se han cumplido con absoluta exactitud al pie de la letra. Pero el autor, los editores y los miles de lectores de este volumen no se avergüenzan de sus presentaciones, y lo siguen entregando a todos los que se interesan por el estudio de la Biblia, como algo muy interesante y de gran ayuda para la comprensión de la Palabra del Señor.

(5) La cronología bíblica aquí presentada muestra que los seis grandes días milenarios que comienzan con Adán han terminado, y que el gran Séptimo Día, los mil años del Reino de Cristo, comenzó en 1873. Los eventos de estos 43 años, que este volumen afirma como el comienzo del milenio, todavía encontramos profecías bíblicas totalmente corroborantes, como aquí se establece. Durante estos 43 años, casi todos los inventos de nuestros días se han cumplido. La máquina de coser, una de las primeras, comenzó a alcanzar su perfección hace 43 años. Desde entonces, tenemos todo tipo de maquinaria y herramientas agrícolas, y comodidades para el taller, la tienda, la fábrica y el hogar, en abundancia y baratas, gracias a la invención humana. Estos están acortando las horas de trabajo, y eliminando el "sudor de la cara," que la Biblia declara que se identifica con la maldición.

(6) Es completamente seguro decir que en estos 43 años el mundo ha multiplicado sus riquezas por mil. Y cuando recordamos que detrás de los 43 años hay un total de seis mil años de esfuerzo humano, parece casi un milagro que el mundo haya logrado mil veces más en los últimos 43 años que en los seis mil años anteriores. ¡Seguramente este pozo atestigua la afirmación de este volumen de que hemos entrado en el gran Séptimo Día, y que lo que ya estamos experimentando como raza son sólo los anticipos de las bendiciones mucho mayores que están por venir—cuando el Sol de la Justicia se levante con la curación en sus rayos, y esparza toda la oscuridad, la ignorancia y la superstición del mundo!

(7) Este volumen establece, lo que su autor ha estado predicando durante más de cuarenta años, que los "Tiempos de los Gentiles" terminaron cronológicamente en octubre de 1914. La expresión "Tiempos de los gentiles," en el uso de la Biblia, significa los años, o período de tiempo, en que se debía permitir que las naciones gentiles del mundo tuviesen control, después de que se le quitara el reino típico al Israel natural, y llenando el hiato entre ese evento y el establecimiento del Reino de Dios en las manos de Mesías—"cuyo derecho es." Ezequiel 21:27

(8) No podíamos, por supuesto, saber en 1889, si la fecha de 1914, tan claramente marcada en la Biblia como el fin del contrato de arrendamiento del poder de los gentiles o el permiso para gobernar el mundo, significaría

whether, their lease expiring, their eviction would begin. The latter we perceive to be the Lord's program; and promptly in August, 1914, the Gentile kingdoms referred to in the prophecy began the present great struggle, which, according to the Bible, will culminate in the complete overthrow of all human government, opening the way for the full establishment of the Kingdom of God's dear Son.

(9) We are not able to see behind the veil; we are not able to know the things progressing under the direction of our glorious Lord and the members of His Church already glorified. Our thought is that somehow the Lord is taking a hand in the affairs of the world now as He did not do in times past. We do know that the great Time of Trouble, which has begun, very closely corresponds to the Divine declaration respecting the time and conditions of the establishment of Messiah's Kingdom. The Lord Himself informs us that, at the time He shall take to Himself His great power and reign, the nations will be mad and the Divine wrath will come. A little later on the time will come for the judging of the dead, and the giving of the reward to God's servants, small and great, leading on finally to the destruction of the incorrigible, who would exercise a corrupt influence upon the earth. Revelation 21:8

(10) All over the world people knew of the expectations of Bible Students in respect to the year A.D. 1914; and when so stupendous a war as the present one broke loose, when the winds of strife began to blow with such fury and destruction, thousands remembered what they had heard and read respecting the end of the Gentile Times. Thousands today have come to fully appreciate the times in which we are living. The influence is very helpful and inspiring. A realization that we are in the Day of the Lord, and that very soon all of His saints will be gathered to Him by the resurrection change, has a stimulating and encouraging influence upon Bible students, separating them from the world and its fears and ambitions and fixing their eyes upon the Crown of Life, which the Lord has in reservation for them that love Him most.

(11) The author acknowledges that in this book he presents the thought that the Lord's saints might expect to be with Him in glory at the ending of the Gentile Times. This was a natural mistake to fall into, but the Lord overruled it for the blessing of His people. The thought that the Church would all be gathered to glory before October, 1914, certainly did have a very stimulating and sanctifying effect upon thousands, all of whom accordingly can praise the Lord—even for the mistake. Many, indeed, can express themselves as being thankful to the Lord that the culmination of the Church's hopes was not

que estarían totalmente fuera del poder en ese momento, o si, al expirar su contrato de arrendamiento, comenzaría su desalojo. Esto último lo percibimos como el programa del Señor; y rápidamente en agosto de 1914, los reinos gentiles a los que se refiere la profecía comenzaron la gran lucha actual, que, según la Biblia, culminará con el completo derrocamiento de todo gobierno humano, abriendo el camino para el pleno establecimiento del Reino del amado Hijo de Dios.

(9) No somos capaces de ver detrás del velo; no somos capaces de conocer las cosas que progresan bajo la dirección de nuestro glorioso Señor y los miembros de su Iglesia ya glorificados. Nuestro pensamiento es que de alguna manera el Señor está tomando una mano en los asuntos del mundo ahora como no lo hizo en tiempos pasados. Sabemos que el gran Tiempo de Tribulaciones, que ha comenzado, corresponde muy de cerca a la declaración Divina respecto al tiempo y las condiciones del establecimiento del Reino del Mesías. El Señor mismo nos informa que, en el momento en que tome para sí su gran poder y reine, las naciones se enloquecerán y vendrá la ira divina. Un poco más tarde llegará el momento del juicio de los muertos y la entrega de la recompensa a los siervos de Dios, pequeños y grandes, lo que conducirá finalmente a la destrucción de los incorregibles, que ejercerán una influencia corrupta sobre la tierra. Apocalipsis 21:8

(10) En todo el mundo la gente conocía las expectativas de los Estudiantes de la Biblia con respecto al año 1914 d.C.; y cuando se desató una guerra tan terrible como la actual, cuando los vientos de la lucha comenzaron a soplar con tanta furia y destrucción, miles de personas recordaron lo que habían oído y leído con respecto al final de los Tiempos de los Gentiles. Miles de personas hoy en día han llegado a apreciar plenamente los tiempos en que vivimos. La influencia es muy útil e inspiradora. La comprensión de que estamos en el Día del Señor, y que muy pronto todos sus santos serán reunidos a Él por el cambio de la resurrección, tiene una influencia estimulante y alentadora sobre los estudiantes de la Biblia, separándolos del mundo y sus temores y ambiciones y fijando sus ojos en la Corona de la Vida, que el Señor tiene reservada para los que más le aman.

(11) El autor reconoce que en este libro presenta el pensamiento de que los santos del Señor podrían esperar estar con Él en la gloria al final de los tiempos de los gentiles. Se cayó en un error lógico, pero el Señor lo enmendó para la bendición de su pueblo. El pensamiento de que la Iglesia se reuniría en gloria antes de octubre de 1914 ciertamente tuvo un efecto muy estimulante y santificante para miles de personas, que en consecuencia

reached at the time we expected; and that we, as the Lord's people, have further opportunities of perfecting holiness and of being participators with our Master in the further presentation of His Message to His people.

(12) Our mistake was evidently not in respect to the ending of the Times of the Gentiles; we drew a false conclusion, however, not authorized by the Word of the Lord. We saw in the Bible certain parallels between the Jewish Age and the Gospel Age. We should have noted that these parallels follow the nominal systems to destruction in both cases, and do not indicate the time of the glorification of the New Creation. This explanation will help the reader as he studies "THE TIME IS AT HAND." We have no doubt that the great blessings which have come to many of us in the past will continue to go through the Volume to thousands of others. So with it go the prayers of the author,

Charles T. Russell

Brooklyn, N.Y.
October 1, 1916

pueden alabar al Señor, incluso por el error. Muchos, de hecho, pueden expresarse como agradecidos al Señor de que la culminación de las esperanzas de la Iglesia no se alcanzara en el momento que esperábamos; y de que nosotros, como personas, tenemos más oportunidades de perfeccionar la santidad y de participar con nuestro Maestro en la presentación ulterior de su mensaje a su pueblo.

(12) Evidentemente, nuestro error no fue con respecto al final de los tiempos de los gentiles; sin embargo, llegamos a una falsa conclusión no autorizada por la Palabra del Señor. Vimos en la Biblia ciertos paralelismos entre la Edad Judía y la Edad del Evangelio. Deberíamos haber notado que estos paralelos siguen los sistemas nominales a la destrucción en ambos casos, y no indican el tiempo de la glorificación de la Nueva Creación. Esta explicación ayudará al lector mientras estudia "EL TIEMPO ESTÁ A LA MANO." No tenemos ninguna duda de que las grandes bendiciones que nos han llegado a muchos de nosotros en el pasado continuarán pasando a miles de otros a través de este Volumen. Así que con él van las oraciones del autor,

Charles T. Russell

Brooklyn, N.Y.
1 de octubre de 1916



Tabla de Contenidos

Table of Contents

1. TIEMPOS Y ESTACIONES ESPECIALES DESIGNADAS POR DIOS	9
2. CRONOLOGÍA DE LA BIBLIA.....	25
3. EL CUMPLIMIENTO DE LA PROFECÍA DEL TIEMPO EN EL PRIMER ADVENIMIENTO DE CRISTO	49
4. LOS TIEMPOS DE LOS GENTILES	57
5. LA FORMA EN QUE NUESTRO SEÑOR REGRESÓ Y APARECIÓ	81
6. EL GRAN JUBILEO DE LA TIERRA	133
7. LAS DISPENSACIONES PARALELAS.....	155
8. ELIAS VENDRÁ PRIMERO	191
9. LA NATURALEZA EL HOMBRE DEL PECADO — ANTICRISTO.....	207
10. EL TIEMPO ESTÁ A LA MANO	281
11. ÍNDICE DE LOS TEXTOS BÍBLICOS CITADOS DE ESTUDIOS DE LOS ESCRITURAS, SERIE II	285
12. CHART OF THE AGES	289
13. GRÁFICO DE LAS EDAGES	290

Publicado Originalmente en 1889 / Originally Published in 1889

Bilingüe Formateada en 2024 por / Bilingual formatted in 2024 by
Northwest Indiana Bible Students

Traducción al Español Actualizada en 2023 / Spanish translation updated in 2023

Para más información, dirigirse a: (Send inquiries to:)

Northwest Indiana Bible Students

P.O. Box 767, Hebron, IN 46341

O / Or Questions@blessedbible.com

Estudio 1 Study 1

TIEMPOS Y ESTACIONES ESPECIALES DESIGNADAS POR DIOS SPECIAL TIMES AND SEASONS DIVINELY APPOINTED

Los Tiempos y las Estaciones de la Cita Divina — Por Qué no Decirlo Más Claramente — A su Debido Tiempo Revelado — El Deseo de Conocer los Tiempos y las Estaciones Encomiables — Los Errores de los Adventistas — El Verdadero Objeto de las Profecías del Tiempo — Nuestra Posición Actual — el Objeto de los Capítulos Sucesivos.

The Times and Seasons of Divine Appointment – Why Not More Plainly Stated – In Due Time Revealed – Earnest Desire to Know the Times and Seasons Commendable – Mistakes of Adventists – The Real Object of Time Prophecies – Our Present Position – The Object of Succeeding Chapters

(1) AS in "THE PLAN OF THE AGES" we endeavored to set forth the prominent outlines of the divine arrangement for human salvation from a purely Scriptural standpoint, so it is the purpose of this volume to show, on the same authority, that the various features of that plan have definitely appointed times and seasons for their accomplishment; that, so far as that plan has progressed, each succeeding feature of it has been accomplished exactly on time; and that *the time is now at hand* for its culmination in the blessing of all the families of the earth. Gen. 28:14; Gal. 3:16

(2) During the long centuries of the Gospel age, the Church, as instructed by her Lord, has prayed, "Thy kingdom come; thy will be done on earth as it is done in heaven." But, like drowsy children, because the time was long, many have almost forgotten the import of the words that now seem to die upon their lips. To all such whose hearts are still loyal to the Lord, we call in the words of the Apostle Paul, "It is high time to awake out of sleep; for now is our salvation nearer than when we believed. The night is far spent, the [Millennial] day is at hand." Yea, it is even at the doors. The kingdom of heaven is now at hand, not in its mere embryotic or incipient stage, as at our Lord's first advent (Matt. 3:2), but in the sense in which he declared it was yet to come (John 18:36, 37)—"in power and great glory."

(3) Only those, however, who have made a careful study of the Plan of the Ages will be prepared to appreciate the teaching of this volume concerning the divinely appointed times and seasons for the development of the various features of that plan, and for its final consummation. It is hoped that none will undertake this study, therefore, before they have thoroughly comprehended the

(1) En "El PLAN DE LAS EDADES" nos hemos esforzado por establecer los lineamientos prominentes de la disposición divina para la salvación humana desde un punto de vista puramente bíblico, así que el propósito de este volumen es mostrar, con la misma autoridad, que las diversas características de ese plan han fijado definitivamente tiempos y estaciones para su cumplimiento; que, en la medida en que ese plan ha progresado, cada característica sucesiva del mismo ha sido cumplida exactamente a tiempo; y *que el tiempo está ahora a mano* para su culminación en la bendición de todas las familias de la tierra. Génesis 28:14; Gálatas 3:16

(2) Durante los largos siglos de la era Evangélica, la Iglesia, como instruida por su Señor, ha orado, "Venga tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo." Pero, como niños somnolientos, porque el tiempo era largo, muchos casi han olvidado la importancia de las palabras que ahora parecen morir en sus labios. A todos aquellos cuyos corazones aún son leales al Señor, llamamos en las palabras del Apóstol Pablo, "Ya es hora de despertar del sueño; porque ahora está más cerca nuestra salvación que cuando creímos. La noche está muy avanzada, el día [milenario] se acerca." Sí, está incluso en las puertas. El reino de los cielos está ahora cerca, no en su mera etapa embrionaria o incipiente, como en la primera venida de nuestro Señor (Mateo 3:2), sino en el sentido en que Él declaró que estaba aún por venir (Juan 18:36, 37)—"en poder y gran gloria."

(3) Sin embargo, solo aquellos que han estudiado cuidadosamente el Plan de las Edades estarán preparados para apreciar la enseñanza de este volumen en lo que respecta a los tiempos y las estaciones divinamente designadas para el desarrollo de las diversas características de ese plan, y para su consumación final. Se espera que

lessons of the preceding volume. Otherwise it will not be meat in due season to them. Truth is only meat in season when we are prepared to receive it. A child is not prepared to solve a mathematical problem until he has first been instructed in the use of figures and of language. So also with divine truth: it is built up step by step, and to gain an understanding of it we must ascend by the steps provided—carefully, of course, proving by the Scriptures every advance step we take, yet not fearful to take the steps as we thus find for them sure footing. Only those who have implicit faith in God, and to whom a "Thus saith the Lord" is the end of all doubt and controversy, can be led by the Spirit of God into advanced truth as it becomes due—led into things new, as well as confirmed in things old and proved true by the same authority.

(4) Only such, God proposes so to lead. In the end of the age, which is the harvest time, much truth is due to be uncovered, which God did not make known in times past, even to his most faithful and devoted children. It was in *the time of the end* that the Prophet Habakkuk (2:3) declared that the vision, concerning the glorious consummation of God's plan, should speak and not lie; and that to some of God's children it should speak so plainly that they would be able, as directed, to make it plain on tables; that through their instrumentality others might be enabled to read it clearly: and then Daniel also (12:4, 9, 10) declared that knowledge should be increased, and that the wise (through faith) should understand the vision.

(5) Our object here is not to prophesy out of the abundance of human imagination, nor in any sense to be wise above what is written in the sacred Scriptures. Therefore, discarding all human inventions, we keep close to the fountain of divine truth, endeavoring to read prophecy in the light of prophecy and its manifest fulfilment; and to make plain upon tables that which God said would be sealed up, and which therefore could not be understood before this time of the end, but of which he gave assurance that it should *then* be understood.

(6) In this volume we offer a chain of testimony on the subject of God's appointed times and seasons, each link of which we consider Scripturally strong, while the whole of it when viewed together, in the relationship which one part bears to another, gives evidence of a plan so broad and comprehensive, a design so deep, and a harmony so perfect, as to clearly manifest to the studious and reverent inquirer that it is beyond the breadth and depth of human thought, and therefore cannot be of human origin.

nadie emprenda este estudio, por lo tanto, antes de haber comprendido a fondo las lecciones del volumen precedente. De lo contrario, no será carne a su debido tiempo para ellos. La verdad es solo carne en estación cuando estamos preparados para recibirla. Un niño no está preparado para resolver un problema matemático hasta que no se le haya instruido primero en el uso de las cifras y del lenguaje. Así también con la verdad divina: se construye paso a paso, y para obtener una comprensión de la misma debemos ascender por los pasos proporcionados—cuidadosamente, por supuesto, probando por las Escrituras cada paso avanzado que damos, pero no temiendo dar los pasos ya que así encontramos para ellos una base segura. Solo aquellos que tienen una fe implícita en Dios, y para quienes un "Así dice el Señor" es el fin de toda duda y controversia, pueden ser guiados por el Espíritu de Dios hacia la verdad avanzada, a medida que ésta se convierte en algo nuevo, así como en algo confirmado en las cosas viejas y probado como verdadero por la misma autoridad.

(4) Solo así, Dios se propone dirigirlo. Al final de la era, que es el tiempo de la cosecha, mucha verdad debe ser descubierta, que Dios no dio a conocer en tiempos pasados, incluso a sus hijos más fieles y devotos. Fue en *el tiempo del fin* que el profeta Habacuc (2:3) declaró que la visión, concerniente a la gloriosa consumación del plan de Dios, debía hablar y no mentir; y que a algunos de los hijos de Dios debía hablarles tan claramente que fueran capaces, según lo indicado, de hacerlo claro en las tablas; para que a través de su mediación otros pudieran leerlo claramente: y entonces Daniel también (12:4, 9, 10) declaró que el conocimiento debía ser aumentado, y que los sabios (por medio de *la fe*) debían entender la visión.

(5) Nuestro objetivo aquí no es profetizar a partir de la abundancia de la imaginación humana, ni en ningún sentido ser sabios por encima de lo que está escrito en las Sagradas Escrituras. Por lo tanto, desechando todos los inventos humanos, nos mantenemos cerca de la fuente de la verdad divina, tratando de leer la profecía a la luz de la profecía y su cumplimiento manifiesto; y de poner en claro sobre las tablas lo que Dios dijo que sería sellado, y que por lo tanto no podía ser entendido antes de este tiempo del fin, pero de lo cual Él dio la seguridad de que *luego* sería entendido.

(6) En este volumen ofrecemos una cadena de testimonios sobre el tema de los tiempos y las estaciones señaladas por Dios, cada uno de cuyos eslabones consideramos que son fuertes desde el punto de vista bíblico, mientras que el conjunto, visto en conjunto, en la relación que una parte mantiene con la otra, da evidencia de un plan tan amplio y comprensivo, un diseño tan profundo y una armonía tan perfecta, que se manifiesta

(7) We find that the end of the Gospel age, like the end of the Jewish age, is called a harvest (Matt. 9:37; 13:24, 30, 39); that like that also, it is a period of forty years; and that upon the harvests of the ages the rays of prophetic testimony are specially concentrated, particularly upon the harvest of this age, where even all the light of the Jewish age—because of its typical character—converges in a glorious focus. In this light we may now distinctly see the stately steppings of our God, not only in the long vista of the ages past, but also in the present outworkings of his plan. And not only so, but according to his promise to show us things to come (John 16:13), we see, with wonderful distinctness of vision, his wise policy for the blessing of all in the incoming Millennial age—even down to its glorious consummation in the restitution of all things. We find that many great and wonderful events center in this harvest: that in it occur the great time of trouble, the day of Jehovah; the final and complete overthrow of Antichrist and the fall of Great Babylon; the beginning of returning favor to the Jew; the second advent of our Lord and the establishment of his kingdom; and the resurrection and reward of the saints.

(8) We find in prophecy the beginning and the ending of this harvest period clearly marked, as well as the events due to occur in it. And to call attention to and trace the various lines of prophetic time to the events in which they culminate is, in substance, the object of this volume. To receive its testimony, the reader will need to have an ear to hear (Rev. 2:7; Matt. 11:15), and must expect meekly to cast away many preconceived opinions as fast as he comes to see their lack of harmony with God's Word. To such as are thus minded, and who pursue the lessons of this volume with patience and care, and in the order of their arrangement, we doubt not it will be a great blessing. If its lessons are received into good and honest hearts, we trust it will be a power to separate them from the world and to ripen them as wheat for the garner. To thus quicken and ripen and separate the saints, as wheat from tares, in this time of harvest, is the object for which, we apprehend, these prophecies now unfolding were designed by our Lord.

(9) Those permitted to view God's grand chart of the ages, which so clearly maps out the orderly arrangement, the deep design and the wonderful scope of the divine plan as set forth in the preceding volume, should be anxious to discover whatever God may be pleased to reveal concerning its times and seasons. Their interest in this subject

claramente al investigador estudioso y reverente que está más allá de la amplitud y la profundidad del pensamiento humano, y por lo tanto no puede ser de origen humano.

(7) Encontramos que el fin de la era Evangélica, como el fin de la era Judaica, se llama cosecha (Mateo 9:37; 13:24, 30, 39); que así también, es un período de cuarenta años; y que sobre las cosechas de las eras los rayos del testimonio profético están especialmente concentrados, particularmente sobre la cosecha de esta era, donde incluso toda la luz de la era Judaica, debido a su carácter típico, converge en un glorioso enfoque. A la luz de esto, podemos ver claramente los pasos majestuosos de nuestro Dios, no solo en la larga vista de las edades pasadas, sino también en los resultados actuales de su plan. Y no solo eso, sino que de acuerdo con su promesa de mostrarnos las cosas que están por venir (Juan 16:13), vemos, con maravillosa claridad de visión, su sabia política para la bendición de todos en la era del próximo milenio, incluso hasta su gloriosa consumación en la restitución de todas las cosas. Encontramos que muchos eventos grandes y maravillosos se centran en esta cosecha: que en ella ocurre el gran tiempo de angustia, el día de Jehová; el derrocamiento final y completo del Anticristo y la caída de la Gran Babilonia; el comienzo de la devolución del favor al judío; el segundo advenimiento de nuestro Señor y el establecimiento de su reino; y la resurrección y recompensa de los santos.

(8) Encontramos en la profecía el comienzo y el final de este período de cosecha claramente marcado, así como los acontecimientos que se producirán en él. Y llamar la atención y trazar las diversas líneas del tiempo profético hasta los eventos en los que culminan es, en esencia, el objeto de este volumen. Para recibir su testimonio, el lector necesitará tener oído para oír (Apocalipsis 2:7; Mateo 11:15), y deberá esperar mansamente desechar muchas opiniones preconcebidas tan rápido como llegue a ver su falta de armonía con la Palabra de Dios. A los que tienen esta mentalidad, y que siguen las lecciones de este volumen con paciencia y cuidado, y en el orden de su arreglo, no dudamos que será una gran bendición. Si sus lecciones son recibidas en corazones buenos y honestos, confiamos en que será un poder para separarlos del mundo y madurarlos como el trigo para el granero. Para así acelerar y madurar y separar a los santos, como el trigo de la cizaña, en este tiempo de cosecha, es el objeto para el cual, aprehendemos, estas profecías que ahora se desarrollan fueron diseñadas por nuestro Señor.

(9) Aquellos a quienes se les permite ver el gran mapa de las edades de Dios, que tan claramente traza el orden, el profundo diseño y el maravilloso alcance del plan divino como se establece en el volumen anterior, deben estar

should be many fold greater than that of any in the past ages who did not see the great blessings in reservation for all. Faithful children of God long to know when the King of Glory shall come in, and the prince of darkness be bound; when the children of the light shall shine forth as the sun, and the darkness be scattered; when the saints shall be received into full divine adoption, and the groaning creation released from the bondage of corruption; and when our heavenly Father's glorious character shall be fully revealed to an astonished world, causing all who love righteousness to bow their hearts in adoration and love and obedience.

(10) To be devoid of such desires indicates a lack of interest in, and appreciation of, God's plans. The apostles, the prophets and the angels all desired and sought earnestly to know what *time* the spirit of God indicated through the prophets. And this interest on the part of his children is ever pleasing to God; for though he never heretofore gratified such desires to any considerable extent, because the due time had not yet come, he never once chided such interest. On the contrary, he called the inquiring Daniel greatly beloved, and answered his inquiry so far as was consistent with his plan.

(11) Such inquiry, therefore, should not be regarded as an improper prying into the secrets of God. God would have us manifest that interest in his plans which would "search the Scriptures," and "take heed to the sure word of prophecy," and thus be in that proper, waiting attitude which will quickly discern the truth as it becomes *due*. Secret things belong unto God, but things revealed belong unto us and our children forever. (Deut. 29:29) Therefore, if we confine ourselves strictly to the Word of God, and avoid idle speculation, we are on safe ground. If God's plan and times and seasons are not recorded in the Scriptures, none can find them there; and God has surely had nothing recorded by his prophets and apostles which he desires to keep secret forever. In due time and order every recorded feature of the divine plan, and its time and season, is manifested to those watching; but the entire outline of the plan, together with the time features of it, was not due to be understood until the period designated "The time of the end." (Dan. 12:9, 10) And let it be borne in mind that until such time as God purposes to reveal his secrets, neither learning nor piety can find them out. Although the prophecies have stood for centuries before the eyes of all, they *could not* be unlocked and their secrets read until the due time had come.

ansiosos por descubrir lo que Dios se complace en revelar en relación con sus tiempos y estaciones. Su interés en este tema debería ser mucho mayor que el de cualquiera de las épocas pasadas que no haya visto las grandes bendiciones reservadas para todos. Los fieles hijos de Dios anhelan saber cuándo entrará el Rey de la Gloria y el príncipe de las tinieblas será atado; cuándo los hijos de la luz brillarán como el sol y las tinieblas serán dispersadas; cuándo los santos serán recibidos en plena adopción divina y la creación gimiente será liberada de la esclavitud de la corrupción; y cuando el carácter glorioso de nuestro Padre celestial será revelado plenamente a un mundo asombrado, haciendo que todos los que aman la justicia inclinen sus corazones en adoración, amor y obediencia.

(10) Estar desprovisto de tales deseos indica una falta de interés y apreciación de los planes de Dios. Los apóstoles, los profetas y los ángeles todos deseaban y buscaban seriamente saber a que *hora* el espíritu de Dios indicaba a través de los profetas. Y este interés por parte de sus hijos es siempre agradable a Dios; porque aunque hasta ahora nunca satisfizo tales deseos en gran medida, porque el momento oportuno no había llegado todavía, nunca regañó ni una sola vez tal interés. Por el contrario, llamó al inquisidor Daniel muy amado, y respondió a su pregunta hasta donde era consistente con su plan.

(11) Tal investigación, por lo tanto, no debe ser considerada como una intromisión indebida en los secretos de Dios. Dios querría que manifestáramos ese interés en sus planes que "escudriñarían las Escrituras" y "prestarían atención a la palabra segura de la profecía," y así estar en esa actitud apropiada y de espera que discernirá rápidamente la verdad cuando sea *debida*. Las cosas secretas pertenecen a Dios, pero las cosas reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre. (Deuteronomio 29:29) Por lo tanto, si nos limitamos estrictamente a la Palabra de Dios, y evitamos la especulación ociosa, estamos en terreno seguro. Si el plan de Dios y los tiempos y las estaciones no están registrados en las Escrituras, nadie puede encontrarlos allí; y Dios seguramente no ha tenido nada registrado por sus profetas y apóstoles que deseen mantener en secreto para siempre. A su debido tiempo y orden, cada rasgo registrado del plan divino, y su tiempo y estación, se manifestará a los que lo observan; pero todo el esquema del plan, junto con los rasgos temporales del mismo, no debía ser entendido hasta el período designado "El tiempo del fin." (Daniel 12:9, 10) Y que se tenga en cuenta que hasta el momento en que Dios se proponga revelar sus secretos, ni la erudición ni la piedad pueden descubrirlos. Aunque las profecías han permanecido durante siglos ante los ojos de todos, *no podían* ser desbloqueadas y sus secretos leídos hasta que llegara el

(12) When some of the disciples came to our Lord inquiring concerning the time for the establishment of the Kingdom of God, before it was yet due to be revealed, he answered, "It is not for you to know the times or the seasons which the Father hath appointed by his own authority." (Acts 1:7) And on another occasion, concerning the same subject, he said, "Of that day and hour knoweth no man, no, not the angels who are in heaven, neither the Son, but the Father. Take ye heed, watch and pray; for ye know not when the time is ... And what I say unto you, I say unto all, *Watch*." Mark 13:32, 33, 37

(13) These words of our Lord cannot be understood to mean that none but the Father will ever know of his times and seasons; hence it no more proves that we cannot know those times and seasons *now*, than that our Lord cannot know them now. And the very fact that the entire outline of our Father's plan, and also his times and seasons, are now clearly discernible, is strong proof that we are now living in the time of the end of the present dominion of evil, and the dawn of the Millennial Day, when knowledge should be increased, and the wise should understand. (Daniel 12:4, 10) If prophecy was never designed to be understood, there could have been no reasonable object in giving it.

(14) These expressions of the Master indicate that God is not executing the various parts of his plan in a random, haphazard manner, but that he has *fixed* and definite times and seasons for every feature of his great work. And his infinite power and wisdom guarantee that there can be no miscarriage or delay.

(15) The words also impress the thought that up to that time the Father had revealed the times and seasons connected with his plans to no one, not even to our Lord Jesus. So far from warranting the general supposition, that our Lord rebuked investigation and interest in the times and seasons, and by these words *forbade* such examination, the very reverse is true. His words clearly show that though the times and seasons were *not yet* given to them to know, they would be very important some time, and would then be revealed to those watching. In view of the fact that they would be unsealed some time, and that they would be very important *then*, he urges them to "*take heed*," and not to allow indifference to come over them, but to "*watch*" continually, that they might know when the due time should come.

(16) Those who *watched* all down the age, though they did not see all they watched for, were nevertheless greatly blessed and kept separate from

momento oportuno.

(12) Cuando algunos de los discípulos se acercaron a nuestro Señor preguntando por el tiempo para el establecimiento del Reino de Dios, antes de que se revelara, Él respondió: "No os corresponde a vosotros saber los tiempos o las estaciones que el Padre ha fijado por su propia autoridad." (Hechos 1:7) Y en otra ocasión, sobre el mismo tema, dijo: "De aquel día y hora nadie sabe, ni los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre. *Mirad*, velad y orad, porque no sabéis cuándo es el momento ... Y lo que os digo, lo digo a todos: Velad." Marcos 13:32, 33, 37

(13) Estas palabras de nuestro Señor no pueden entenderse como que nadie más que el Padre sabrá *jamás* de sus tiempos y estaciones; por lo tanto, no prueba más que no podemos conocer esos tiempos y estaciones *ahora*, que lo que nuestro Señor no puede conocer ahora. Y el hecho mismo de que todo el esquema del plan de nuestro Padre, y también sus tiempos y estaciones, son ahora claramente discernibles, es una prueba fuerte de que estamos viviendo en el tiempo del fin del actual dominio del mal, y el amanecer del Día del Milenio, cuando el conocimiento debe ser aumentado, y los sabios deben entender. (Daniel 12:4, 10) Si la profecía nunca fue diseñada para ser entendida, no podría haber habido ningún objeto razonable para darla.

(14) Estas expresiones del Maestro indican que Dios no está ejecutando las diversas partes de su plan de una manera aleatoria, al azar, sino que tiene tiempos y estaciones *fijas* y definidas para cada característica de su gran obra. Y su infinito poder y sabiduría garantizan que no puede haber ningún error o retraso.

(15) Las palabras también impresionan el pensamiento de que hasta ese momento el Padre no había revelado a nadie, ni siquiera a nuestro Señor Jesús, los tiempos y las estaciones relacionados con sus planes. Lejos de justificar la suposición general de que nuestro Señor reprendió la investigación y el interés por los tiempos y las estaciones, y con estas palabras *prohibió* tal examen, lo contrario es cierto. Sus palabras muestran claramente que aunque los tiempos y las estaciones *no* les fueron dados a conocer, serían muy importantes en algún momento, y luego serían revelados a los que los observan. En vista del hecho de que serían desellados en algún momento, y que serían muy importantes *entonces*, les insta a "*prestar atención*," y a no permitir que la indiferencia se apodere de ellos, sino a "*vigilar*" continuamente, para que puedan saber cuándo debe llegar el momento oportuno.

(16) Aquellos que *observaron* todo a lo largo de la época, aunque no vieron todo lo que observaron, fueron sin embargo muy bendecidos y se mantuvieron separados

the world, by so doing; while those who will be living in the "*due time*" and shall obediently "*watch*," shall know, shall see, "shall understand," and not be in ignorance, in the midst of the wonderful events of the "*harvest*" of this age. He who at any time neglects to watch, loses a blessing upon which the Master laid great stress, and proves himself to be either blinded with prejudice by the god of this world, or overcharged with matters of this life and present interests, to the neglect of his vow of full consecration to the Lord, to seek chiefly the Kingdom and life to come.

(17) The Apostles Peter and Paul call attention to this subject of the times and seasons. Peter declares (2 Pet. 1:16), that we are not following cunningly devised fables; that he saw in a figure the glory of the coming kingdom of Christ on the mount of transfiguration, when he beheld the glorious "*vision*" of Moses and Elijah and Jesus in glittering garments—Moses representing the ancient worthies (Heb. 11:38-40) who shall be the earthly representatives of the heavenly Kingdom, and Elijah representing the "*overcomers*" of this Gospel age—the scene as a whole foreshadowing the "*glory to follow*," after the sufferings for righteousness' sake shall have completed the election according to favor. Yet Peter, even while relating his vision, points to the prophetic testimony, saying, "We have a *more sure* word of prophecy, whereunto ye do well that ye take heed as unto a light that shineth in a dark place until the day dawn." (2 Pet. 1:19) He well knew that all the prophecies could not be fully understood by any *then*, and thus urged a watching attitude on the part of the saints—not a watching of the sky, but a watching for the fulfilment of all that God had spoken by the holy prophets concerning the restitution, and the "*times of restitution*," which form so large and important a part of their testimony. He assures us that prophecy will have freshly important truths for us, all the way along *until* Day-dawn.

(18) The Apostle Paul declares, "Of the times and seasons, brethren, ye have no need that I write unto you; for yourselves know perfectly that the Day of the Lord so cometh as a thief in the night. [Quietly, stealthily it will come, and after it has come, many will not for some time know that they are in it.] When they shall say, Peace and safety, then sudden destruction cometh upon them [sudden or rapid, compared with the slow processes of the past six thousand years, as our day is called the fast day of steam and electricity—not sudden as lightning, but sudden] *as travail* upon a woman. But ye, brethren, are not in darkness, that that day should overtake you as a thief." 1 Thess. 5:1-4

del mundo, al hacerlo; mientras que aquellos que vivirán en el "*debido tiempo*" y obedientemente "*observarán*," sabrán, verán, "*entenderán*," y no estarán en la ignorancia, en medio de los maravillosos eventos de la "*cosecha*" de esta época. El que en cualquier momento se descuida de vigilar, pierde una bendición sobre la cual el Maestro puso gran énfasis, y demuestra que está cegado por el prejuicio del dios de este mundo, o sobrecargado con asuntos de esta vida e intereses presentes, hasta el descuido de su voto de consagración plena al Señor, para buscar principalmente el Reino y la vida venidera.

(17) Los Apóstoles Pedro y Pablo llaman la atención sobre este tema de los tiempos y las estaciones. Pedro declara (2 Pedro 1:16), que no estamos siguiendo fábulas astutamente concebidas; que él vio en una figura la gloria del reino venidero de Cristo en el monte de la transfiguración, cuando contempló la gloriosa "*visión*" de Moisés y Elías y Jesús con vestiduras brillantes—Moisés representando a los antiguos dignatarios (Hebreos 11:38-40) que serán los representantes terrenales del Reino celestial, y Elías representando a los "*vencedores*" de esta era Evangélica—la escena en su conjunto prefigurando la "*gloria que vendrá*," después de que los sufrimientos por causa de la justicia hayan completado la elección según el favor. Sin embargo, Pedro, incluso al relatar su visión, señala el testimonio profético, diciendo: "Tenemos una palabra profética *más segura*, en la que hacéis bien en estar atentos como a una luz que brilla en un lugar oscuro hasta el amanecer." (2 Pedro 1:19) Él sabía muy bien que todas las profecías no podían ser comprendidas plenamente por nadie en *ese entonces*, y por lo tanto instó a una actitud vigilante por parte de los santos—no una vigilancia del cielo, sino una vigilancia para el cumplimiento de todo lo que Dios había hablado por los santos profetas en relación con la restitución, y los "*tiempos de restitución*," que forman una parte tan grande e importante de su testimonio. Nos asegura que la profecía tendrá nuevas verdades importantes para nosotros, *hasta el amanecer*.

(18) El Apóstol Pablo declara, "De los tiempos y las estaciones, hermanos, no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos sabéis perfectamente que el Día del Señor viene como un ladrón en la noche. [Silenciosamente, sigilosamente vendrá, y después de que haya venido, muchos no sabrán por algún tiempo que están en ella.] Cuando digan, Paz y seguridad, entonces la destrucción repentina vendrá sobre ellos [repentina o rápida, comparada con los procesos lentos de los últimos seis mil años, como nuestro día es llamado el día rápido de vapor y electricidad—no repentino como un rayo, sino repentino] *como un parto* en una mujer. Pero vosotros,

(19) The "brethren" all have the lamp, the sure word of prophecy mentioned by Peter, as a light in a dark place; and while they keep the proper attitude of brethren, as faithful, meek and humble students of the Word, they will at no time be in darkness: *they* will always have the truth supplied as meat in *due season*. At no time have those then living in full harmony with God been left in ignorance of necessary truth, to grope their way in the dark with the world. Abraham and Lot knew of the destruction of Sodom *beforehand*, God saying, "Shall I hide from Abraham that thing which I do?" (Gen. 18:17) Noah knew of the flood in time to build the ark, and was informed of the *very day* that he should go into it. At the first advent, too, Simeon and Anna, and the wise men of the East, knew to expect Messiah. In fact, the expectation was general then. (Luke 2:25-38; Matt. 2:2; Luke 3:15) And if God so dealt with the house of servants, shall he do less for the house of Sons? Our Lord and Head has said, "Henceforth I call you not servants, for the servant knoweth not what his Lord doeth; but I have called you friends, for all things *that I have heard of my Father I have made known unto you*." Our Lord certainly shall know of the times and seasons in *due time*, since he is to accomplish the plan, and unless *he has changed*, he will make known the plans to those close to him and associated in his work—*his friends, his saints*.

(20) Reason, then, teaches us that so surely as it is written, "The Lord will do nothing, but he revealeth his secret unto his servants the prophets" (Amos 3:7), and that most of what he revealed unto them was not for themselves, but for us, the Gospel Church (1 Pet. 1:12), so surely will the faithful not be left in darkness, unable to discern it, when the day of the Lord has come. It will not come upon *them* as a thief and a snare—unawares; for they will be watching, and will have the promised light then due upon the subject.

(21) The Apostle states why he makes the positive assertion that ye, brethren, will know of the times and seasons when due, and will not be in darkness, saying (verse 5), "Ye are all the children of light, and the children of the day." Such are begotten of the truth, and are to be developed by the truth more and more unto the perfect day—to which they belong. James 1:18; John 17:17, 19

(22) Notice how carefully the pronouns *ye* and *you*, and *they* and *them*, of this and other scriptures, distinguish the classes referred to—the saints from the world. The knowledge which the saints will have in the day of the Lord is contrasted with the ignorance, on the part of the world, of the significance and tendency of transpiring events—

hermanos, no estáis en las tinieblas, para que ese día os alcance como un ladrón." 1 Tesalonicenses 5:1-4

(19) Todos los "hermanos" tienen la lámpara, la palabra segura de la profecía mencionada por Pedro, como una luz en un lugar oscuro; y mientras mantengan la actitud apropiada de hermanos, como fieles, mansos y humildes estudiantes de la Palabra, en ningún momento estarán en tinieblas: siempre tendrán la verdad suministrada como alimento a *su debido tiempo*. En ningún momento aquellos que viven en plena armonía con Dios han sido dejados en la ignorancia de la verdad necesaria, para que se abran camino a tientas en la oscuridad con el mundo. Abraham y Lot sabían de antemano *de* la destrucción de Sodoma, Dios dijo, "¿Debo ocultar a Abraham lo que hago?" (Génesis 18:17) Noé supo del diluvio a tiempo para construir el arca, y fue informado del *día mismo* en que debía entrar en ella. En el primer advenimiento, también, Simeón y Ana, y los sabios de Oriente, sabían que debían esperar al Mesías. De hecho, la expectativa era general entonces. (Lucas 2:25-38; Mateo 2:2; Lucas 3:15) Y si Dios se ocupó así de la casa de los siervos, ¿hará menos por la casa de los Hijos? Nuestro Señor y Cabeza ha dicho: "De aquí en adelante no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor; pero os he llamado amigos, porque todo lo *que he oído de mi Padre os lo he dado a conocer*." Nuestro Señor conocerá los tiempos y las estaciones a *su debido tiempo*, ya que va a cumplir el plan, y a menos *que haya cambiado*, dará a conocer los planes a aquellos cercanos a Él y asociados en su trabajo, sus *amigos, sus santos*.

(20) La razón, entonces, nos enseña que tan seguramente como está escrito, "El Señor no hará nada, pero revela su secreto a sus siervos los profetas" (Amós 3:7), y que la mayor parte de lo que les reveló no fue para ellos, sino para nosotros, la Iglesia del Evangelio (1 Pedro 1:12), así seguramente los fieles no quedarán en la oscuridad, incapaces de discernirlo, cuando el día del Señor haya llegado. No vendrá sobre ellos como un ladrón y un lazo desprevénido; porque estarán vigilando, y tendrán la luz prometida necesaria para entender el tema.

(21) El Apóstol afirma por qué hace la afirmación positiva de que vosotros, hermanos, sabréis de los tiempos y las estaciones cuando sea debido, y no estaréis en tinieblas, diciendo (versículo 5), "Vosotros sois todos hijos de la luz, y los hijos del día." Ellos son engendrados por la verdad, y deben ser desarrollados por la verdad cada vez más hasta el día perfecto al que pertenecen. Santiago 1:18; Juan 17:17, 19

(22) Fíjense con qué cuidado los pronombres "*tú*" y "*ellos*," de esta y otras escrituras, distinguen las clases a las que se refieren: los santos del mundo. El conocimiento que

"Ye have no need that I write unto you." "When they shall say, Peace and safety, then sudden destruction cometh upon them ... and they shall not escape. But ye, brethren, are not in darkness that that day should overtake you as a thief. Ye are all children of the light." "Take heed," says our Lord, "to yourselves, lest at any time your hearts be overcharged with surfeiting, and drunkenness, and cares of this life, and so that day come upon you unawares; for as a snare it shall come on all them that dwell on the face of the whole earth. Watch ye, therefore [watch yourselves and also the word of prophecy], and pray always, that ye may be accounted worthy to escape all these things that shall come to pass, and to stand before the Son of man." Luke 21:24-36

(23) It follows, then, that if a child of God, living in the day of the Lord, remain in darkness or ignorance as to the fact, he must be either surfeited with the things of this life and intoxicated with the spirit of the world, or else overcharged with the cares of this life, and in either case indifferently neglecting to watch with his lamp trimmed and burning and with oil in his vessel—i.e., with the Word of God in heart and mind, and with the spirit of truth in himself.

(24) Though much, connected with the times and seasons, as well as with the details of the plan, had been foretold by the prophets, they confessed their ignorance of the import of the prophecies to which they gave expression. (See Dan. 12:8; Ezek. 20:49; Matt. 13:17; 1 Pet. 1:10-12.) Stated in dark and symbolic language, and linked with events then future, to understand them then was impossible. Thus, though recorded aforetime, and made to bear witness to the divine foreknowledge and arrangement, they were for the learning of those living in the due time for their fulfilment, and not for those who uttered them. (Rom. 15:4) They awaited the unfolding of various connected features of the divine plan and human history, which, by God's arrangement, should unlock them, and enrich the patient, searching children of God with "meat in due season" for an hour of trial and need in "the evil day"—the day of trouble with which this age closes, and in the midst of which also the new era and dispensation dawns.

(25) A wonderful modern device, which serves well to illustrate the divine arrangement of time prophecy, is what is termed a Combination Time-Lock, used in some of the largest banks. Like other combination locks, the key or handle remains in the lock constantly. Certain peculiar movements of the handle, known only to one aware of the arrangement, are needful to open it, while the

los santos tendrán en el día del Señor se contrasta con la ignorancia, por parte del mundo, del significado y la tendencia de los eventos que suceden: "No tenéis necesidad de que os escriba." "Cuando digan: Paz y seguridad, entonces la destrucción repentina vendrá sobre ellos ... y no escapan. Pero vosotros, hermanos, no estáis en las tinieblas para que ese día os alcance como un ladrón. Todos sois hijos de la luz." "Mirad, dice nuestro Señor, a vosotros mismos, no sea que vuestros corazones se sobrecarguen de exceso de alcohol y embriaguez y de los cuidados de esta vida, y que ese día venga sobre vosotros desprevenido; porque como una trampa vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, [velad por vosotros mismos y también por la palabra de la profecía], y orad siempre, para que puede ser considerado digno de escapar de todas estas cosas que sucederán, y de presentarse ante el Hijo del Hombre." Lucas 21:24-36

(23) De ello se deduce que si un hijo de Dios, viviendo en el día del Señor, permanece en la oscuridad o en la ignorancia en cuanto al hecho, debe ser o bien saciado con las cosas de esta vida y embriagado con el espíritu del mundo, o bien sobrecargado con los cuidados de esta vida, y en cualquiera de los casos descuidando indistintamente la vigilancia con su lámpara adornada y encendida y con aceite en su vasija, es decir, con la Palabra de Dios en el corazón y en la mente, y con el espíritu de verdad en sí mismo.

(24) Aunque los profetas habían predicho muchas cosas relacionadas con los tiempos y las estaciones, así como con los detalles del plan, confesaron su ignorancia sobre la importancia de las profecías a las que daban expresión. (Ver Daniel 12:8; Ezequiel 20:49; Mateo. 13:17; 1 Pedro. 1:10-12.) Dicho en un lenguaje oscuro y simbólico, y vinculado a los acontecimientos de entonces, el futuro, entenderlos entonces era imposible. Por lo tanto, aunque se habían registrado anteriormente y se habían hecho para dar testimonio de la presciencia y el arreglo divinos, eran para el aprendizaje de los que vivían a tiempo para su cumplimiento, y no para los que los pronunciaban. (Romanos 15:4) Esperaban el desarrollo de varios rasgos relacionados con el plan divino y la historia humana, que, por disposición de Dios, deberían desbloquearlos y enriquecer a los pacientes, buscando a los hijos de Dios con "carne a su debido tiempo" para una hora de prueba y necesidad en "el día malo," el día de la angustia con el que se cierra esta era y en medio del cual también amanece la nueva era y la dispensación.

(25) Un maravilloso dispositivo moderno, que sirve bien para ilustrar la disposición divina de la profecía del tiempo, es lo que se denomina una Combinación Tiempo-

slightest deviation from the proper movements only complicates the matter and makes it the more difficult to open. The Combination *Time-Lock* adds the peculiar feature, that by a clock arrangement inside the bank vaults, the doors when closed at night are so locked that they cannot be opened by any one until a fixed hour the next morning; and then, only in response to the use of the right combination upon which the lock has been set.

(26) Thus our Heavenly Father has closed up and sealed many features of his plan during the night with his great *Time-Lock*, which was so set as to prevent their being opened until "the time appointed"—in the morning of the great day of restitution. And then Jehovah's Anointed, "he that hath the key" and understands the combination upon which it has been set, "openeth, and no man shutteth." (Rev. 3:7) He opens unto us by giving us the necessary information as to how the key of prophecy is to be operated by those desiring to find the treasures of infinite wisdom. And we may unlock the treasures of divine wisdom now, because the morning hour has come—though it is early and not yet light to the world. But only by carefully heeding the instructions, and applying the key to the combination set by the great Designer, will its treasures open to us.

(27) In fact, this illustration fits the entire plan of God in all its parts: Each feature of truth and each prophecy is but a part of the one grand combination, which may be opened now because it is morning—because the bolts of the great *Time-Lock* are withdrawn. And this grand combination, once opened, discloses fully and grandly the boundless treasures of divine wisdom, justice, love and power. He who opens will indeed know God as never before.

(28) Let us, then, examine the Scriptures with a reverent spirit, that we may learn what God is pleased to show us with reference to his times and seasons. Since he has recently made the grand outlines of his plan so clear, we may reasonably expect that his time is due to lead us into a knowledge of its time features. The times and seasons were wisely hidden in the past, and the saints were thus saved from discouragement, because the time was long; but as the plan nears its glorious consummation, it is the privilege of the saints to know it, that they may lift up their heads and rejoice, knowing that their deliverance draweth nigh. (Luke 21:28) The revealing of the time, in the "time of the end," will be as profitable and stimulating to the saints as its revealing before would have been unprofitable and discouraging.

Bloqueo, utilizada en algunos de los bancos más grandes. Al igual que otras cerraduras de combinación, la llave o la manija siempre permanece en la cerradura. Ciertos movimientos peculiares de la manija, conocidos solo por quien conoce el dispositivo, son necesarios para abrirla, mientras que la más mínima desviación de los movimientos apropiados solo complica el asunto y hace más difícil su apertura. La combinación de cierre *temporal* añade la peculiaridad de que, mediante un mecanismo de relojería dentro de las bóvedas de los bancos, las puertas, cuando se cierran por la noche, están tan cerradas que nadie puede abrirlas hasta una hora fija de la mañana siguiente; y entonces, solo en respuesta al uso de la combinación correcta sobre la que se ha colocado la cerradura.

(26) Así, nuestro Padre Celestial ha cerrado y sellado muchos rasgos de su plan durante la noche con su gran Bloqueo de Tiempo, que fue establecido de tal manera que impidió que se abrieran hasta "la hora señalada," en la mañana del gran día de la restitución. Y entonces el Ungido de Jehová, "el que tiene la llave" y entiende la combinación sobre la cual ha sido establecida, "abre, y nadie cierra." (Apocalipsis 3:7) Él nos abre dándonos la información necesaria sobre cómo la llave de la profecía debe ser operada por aquellos que desean encontrar los tesoros de la sabiduría infinita. Y podemos desbloquear los tesoros de la sabiduría divina ahora, porque la hora de la mañana ha llegado, aunque es temprano y todavía no hay luz en el mundo. Pero solo si seguimos cuidadosamente las instrucciones, y aplicamos la llave a la combinación establecida por el gran Diseñador, sus tesoros se abrirán para nosotros.

(27) De hecho, esta ilustración encaja con todo el plan de Dios en todas sus partes: Cada característica de la verdad y cada profecía no es más que una parte de la gran combinación, que puede abrirse ahora porque es por la mañana, porque los cerrojos del gran Tiempo-Bloqueo están retirados. Y esta gran combinación, una vez abierta, revela completa y grandemente los ilimitados tesoros de la sabiduría divina, la justicia, el amor y el poder. Aquel que abra conocerá a Dios como nunca antes.

(28) Examinemos, pues, las Escrituras con un espíritu reverente, para que aprendamos lo que Dios se complace en mostrarnos con referencia a sus tiempos y estaciones. Ya que recientemente ha dejado tan claro los grandes lineamientos de su plan, podemos esperar razonablemente que su tiempo nos lleve a un conocimiento de sus características temporales. Los tiempos y las estaciones fueron sabiamente escondidos en el pasado, y los santos se salvaron así del desánimo, porque el tiempo era largo; pero a medida que el plan se acerca a su gloriosa consumación,

(29) Evidently our God is a God of order. Everything that he does is in accordance with a definitely prearranged plan; and his appointed times and seasons are no insignificant or unimportant part of that plan. Notice that Jesus was born on time—"In the fulness of time God sent his only begotten Son." (Gal. 4:4) Not before, nor after, but just when the time was full. Our Lord's first preaching was on the subject of time—"He came preaching, and saying, *The time is fulfilled. ... Repent and believe the good tidings.*" (Mark 1:15) "*In due time Christ died.*" (Rom. 5:6) "He rose again the third day [at the appointed time] according to the Scriptures." (1 Cor. 15:4) During his ministry his enemies frequently sought to take him, but it is stated that they could not, "*because his hour was not yet come.*" John 7:30

(30) The time prophecies were not given to satisfy mere curiosity, but to enable the student of the Word to recognize the foretold events *when due*. For instance: Although prophecy marked the time and manner of the first advent, it was not understood until Christ had come; and then it helped those who carefully studied the Scriptures to recognize the man Jesus as the Christ, sent of God according to appointment and prophecy. And, just so, prophecies marking the time and manner of the second advent are due to be understood at about the time of that event, to aid us in recognizing his day when it has come—and its order of events and the duties of the hour. One cannot read the Old Testament Scriptures thoughtfully without noticing the prominence given to dates, and the great particularity with which some are marked, even to a day, though quite frequently they are attached to what may seem to be very insignificant events. But the close student will find that these various dates and chronological references are links in a wonderful chain of evidence which points out with great precision particularly two of the most notable and important events in the history of the world, viz.: the first and second advents of the world's Redeemer and Lord, and the important matters associated therewith.

(31) The fact that the majority of Christians are indifferent to these things is no reason why those who love his appearing, and desire to be found approved of him, should drop into a similar condition of lukewarmness.

es privilegio de los santos conocerlo, para que puedan levantar sus cabezas y regocijarse, sabiendo que su liberación se acerca. (Lucas 21:28) La revelación del tiempo, en el "tiempo del fin," será tan provechosa y estimulante para los santos como su revelación anterior hubiera sido poco provechosa y desalentadora.

(29) Evidentemente nuestro Dios es un Dios de orden. Todo lo que hace está de acuerdo con un plan definitivamente preestablecido; y sus tiempos y estaciones son señaladas no son una parte insignificante o sin importancia de ese plan. Noten que Jesús nació a tiempo. "*En la plenitud de los tiempos* Dios envió a su Hijo unigénito." (Gál. 4:4) No antes, ni después, sino cuando el tiempo estaba lleno. La primera predicación de nuestro Señor fue sobre el tema del tiempo: "Vino predicando y diciendo: *El tiempo se ha cumplido. ... Arrepiéntanse y crean en la buena nueva.*" (Marcos 1:15) "*A su debido tiempo* Cristo murió." (Romanos 5:6) "Resucitó al tercer día [a la hora señalada] *según las Escrituras.*" (1 Co. 15:4) Durante su ministerio, sus enemigos buscaron frecuentemente capturarlo pero se dice que no pudieron, "*porque su hora aún no había llegado.*" Juan 7:30

(30) Las profecías de tiempo no se dieron para satisfacer la mera curiosidad, sino para que el estudiante de la Palabra pudiera reconocer los eventos predichos *cuando fuera necesario*. Por ejemplo: Aunque las profecías marcaron el tiempo y la forma de la primera venida, no fue entendido hasta que Cristo vino; y entonces ayudó a aquellos que estudiaron cuidadosamente las Escrituras a reconocer al hombre Jesús como el Cristo, enviado por Dios de acuerdo a la cita y la profecía. Y así, las profecías que marcan el tiempo y la manera de la segunda venida deben ser entendidas más o menos en el momento de ese evento, para ayudarnos a reconocer su día cuando ha llegado, y su orden de eventos y los deberes de la hora. No se puede leer atentamente las Escrituras del Antiguo Testamento sin notar la importancia que se da a las fechas y la gran particularidad con que algunas están marcadas, incluso a un día, aunque con bastante frecuencia están ligadas a lo que pueden parecer acontecimientos muy insignificantes. Pero el estudiante más cercano encontrará que estas diversas fechas y referencias cronológicas son eslabones de una maravillosa cadena de evidencias que señalan con gran precisión particularmente dos de los más notables e importantes eventos en la historia del mundo, a saber: el primer y segundo advenimiento del Redentor y Señor del mundo, y los importantes asuntos asociados con ellos.

(31) El hecho de que la mayoría de los cristianos sean indiferentes a estas cosas no es razón para que los que aman su aparición y desean que se les encuentre

(32) It should be borne in mind that fleshly Israel, except the "friends" of God, stumbled and *knew not the time* of their visitation (Luke 19:44), and that the prophet has foretold the stumbling of *both* the houses of Israel—the nominal Jewish house, and the nominal Christian house. (Isa. 8:14) Only "*a remnant*" in the close or harvest of each dispensation is prepared to receive and appreciate the truths then due, and therefore to enter into the special privileges and blessings of the dawning dispensation. It therefore remains for each individual Christian, in the closing period of this age, to see to it that he is one of "the remnant," and not one of the lukewarm, listless, indifferent mass of the *nominal* Christian Church, which will surely stumble, as foretold by the Prophet, by the Lord and by the apostles, and as foreshadowed by the course of fleshly Israel, which was declared to be its shadow or type.

(33) But while time prophecy will be of great advantage in its due time, showing various features of God's plan pertaining to the harvest, etc., it is also true that a knowledge of the manner of our Lord's coming and appearing is very necessary. To this, very careful attention, in its appropriate place, is requested. And back of all this knowledge must lie holiness and humility, which must pave the way for its reception by enabling the child of God to remove prejudice from his heart and to search diligently to know what has been revealed. So it was at the first advent: the earnest, consecrated, meek ones alone discerned the time and manner. The worldly and overcharged ones, the full ones, will not discern either the prophecies or the signs of the times fulfilling them, until the harvest is past and the summer of special favor is ended.

(34) In the end or "harvest" of the Jewish age, the truly humble and earnest "Israelites indeed" were in a condition of expectancy which differed widely from that of the proud, worldly-minded and self-righteous about them; so that not only were they more ready to accept God's plan as he had arranged it, but they were more ready to hear and examine the truth when they came in contact with it. And our Lord, while dismissing the self-satisfied, fault-finding quibbles of the Pharisees with dark or evasive answers, took time and care in making truth clear and plain to the humble, earnest seekers. (Matt. 13:10-17; 16:1-4; Mark 7:1-23; Luke 18:18-30; John 1:45-51; Luke 24:13-32 and 33-49; John 20:24-28; 21:1-12) The proud and self-satisfied, and all who followed them, stumbled (Matt. 15:14), while the humble and truth-hungry inquired earnestly for the truth. (Matt. 13:36; Mark 4:10) And the Lord expounded the dark sayings to

aprobados, caigan en una condición similar de tibieza.

(32) Hay que tener en cuenta que el Israel carnal, excepto los "amigos" de Dios, tropezó y *no conoció el tiempo* de su visita (Lucas 19:44), y que el profeta ha predicho el tropiezo de *ambas* casas de Israel—la casa nominal judía y la casa nominal cristiana. (Isaías 8:14) Solo "*un remanente*" en el cierre o cosecha de cada dispensación está preparado para recibir y apreciar las verdades entonces debidas, y por lo tanto para entrar en los privilegios y bendiciones especiales de la dispensación del amanecer. Por lo tanto, queda para cada cristiano, en el período final de esta era, asegurarse de que es uno de "los remanentes," y no uno de la masa tibia, apática e indiferente de la Iglesia Cristiana *nominal*, que seguramente tropezará, como predijo el Profeta, el Señor y los apóstoles, y como prefiguró el curso del Israel carnal, que fue declarado su sombra o tipo.

(33) Pero mientras que la profecía del tiempo será de gran ventaja en su debido tiempo, mostrando varios rasgos del plan de Dios en relación con la cosecha, etc., también es cierto que es muy necesario un conocimiento de la manera de la venida y la aparición de nuestro Señor. Para ello, se solicita una atención muy cuidadosa, en su lugar apropiado. Y detrás de todo este conocimiento deben estar la santidad y la humildad, que deben allanar el camino para su recepción permitiendo al hijo de Dios eliminar los prejuicios de su corazón y buscar diligentemente para saber lo que ha sido revelado. Así fue en el primer advenimiento: sólo los sinceros, consagrados y mansos discernieron el tiempo y la manera. Los mundanos y sobrecargados, no discernirán ni las profecías ni los signos de los tiempos hasta que la cosecha haya pasado y el verano de especial favor haya terminado.

(34) Al final o "cosecha" de la era Judaica, los verdaderamente humildes y sinceros "israelitas de verdad" estaban en una condición de expectativa que difería ampliamente de la de los orgullosos, mundanos y santurriones que los rodeaban; de modo que no solo estaban más dispuestos a aceptar el plan de Dios tal como Él lo había dispuesto, sino que estaban más dispuestos a escuchar y examinar la verdad cuando entraban en contacto con ella. Y nuestro Señor, mientras descartaba las argucias de los fariseos con respuestas oscuras o evasivas, se preocupó de hacer la verdad clara y sencilla para los humildes y sinceros buscadores. (Mateo 13:10-17; 16:1-4; Marcos 7:1-23; Lucas 18:18-30; Juan 1:45-51; Lucas 24:13-32 y 33-49; Juan 20:24-28; 21:1-12) Los orgullosos y auto-satisfechos, y todos los que los siguieron, tropezaron (Mateo 15:14), mientras que los humildes y los hambrientos de verdad buscaban seriamente la verdad. (Mateo 13:36; Marcos 4:10) Y el Señor expuso los dichos

such, and said, "Unto *you* it is given to know the mystery of the Kingdom of God, but to them that are without [not Israelites *indeed*], all these things are done in parables, that seeing they may see and not perceive, and hearing they may hear and not understand."

(35) So, too, it is at the end of this age. Truth here, as there, separates the earnest and humble, and leads them forward into the knowledge now due to such, and strengthens and enlightens them, that they may not stumble with the mass of nominal Christians; while the lukewarm and self-satisfied reject the truths here due, because blinded by their own improper condition of heart. Hence they will be rejected by the Lord as unworthy of becoming his bride. Eph. 4:1; 1 Cor. 9:27

(36) It is a serious error into which many fall, to suppose that a knowledge of God's doings and plans is of little importance, that the graces of Christian character are all that God requires, and that these are better conserved by ignorance. How differently the Scriptures present the matter! They counsel us, not only to cultivate the graces of the Christian character, but to preserve constantly that condition of heart which will enable us to discern the truth—especially that great truth of the Lord's presence when due—and when dispensational changes take place. A knowledge of dispensational truth is quite as important in the end of this age as it was in the end of the Jewish age. Those who did not discern the truth then due did not receive the favors then due. And just so in the end of this age: Those who cannot discern the truth now due, being blinded by unbelief and worldliness, cannot receive *special* favors now due. They are not overcomers, and hence are unfit to be the bride of Christ, and to enter into the glorious inheritance of the saints as joint-heirs with him. Truth, in this age, under the adverse circumstances for its reception, becomes a test of our faithfulness to God, and therefore as a sickle separates the fit ones from those unfit—the wheat from the tares.

(37) Odium attaches to the study of prophetic time by reason of past misapplications of it by "Second Adventists" and others, and the consequent failures to realize the events expected to occur at stated times. We see, however, that even this has been a part of God's plan to obscure the subject to all but the class for whom it was intended, by permitting contempt and ridicule to attach to it, thus hindering the worldly-wise and prudent from apprehending it. (Matthew 11:25) This, we doubt not, was as much a part of the divine plan as the sending of Jesus into Nazareth, a despised place, "that he might be called a

oscuros a aquellos, y dijo: "A vosotros os es dado conocer el misterio del Reino de Dios, pero a los que están fuera [no a los israelitas *en verdad*], todas estas cosas se hacen en parábolas, para que viendo vean y no perciban, y oyendo oigan y no entiendan."

(35) Así que, también, es al final de esta era. La verdad aquí, como allá, separa a los sinceros y humildes, y los lleva hacia el conocimiento ahora debido a los mismos, y los fortalece e ilumina, para que no tropiecen con la masa de cristianos nominales; mientras que los tibios y auto-satisfechos rechazan las verdades aquí debidas, porque están cegados por su propia condición impropia de corazón. Por lo tanto, serán rechazados por el Señor como indignos de convertirse en su novia. Efesios 4:1; 1 Corintios 9:27

(36) Es un grave error en el que muchos caen, suponer que un conocimiento de los hechos y planes de Dios es de poca importancia, que las gracias de carácter cristiano son todo lo que Dios requiere, y que éstas se conservan mejor por ignorancia. ¡Qué diferente es la presentación de las Escrituras! Nos aconsejan, no solo cultivar las gracias del carácter cristiano, sino también preservar constantemente esa condición del corazón que nos permitirá discernir la verdad—especialmente esa gran verdad de la presencia del Señor cuando sea debida—y cuando se produzcan cambios dispensacionales. El conocimiento de la verdad dispensacional es tan importante al final de esta era como lo fue al final de la era Judaica. Aquellos que no discernieron la verdad entonces debida no recibieron los favores entonces debidos. Y así, al final de esta era: Aquellos que no pueden discernir la verdad ahora debida, cegados por la incredulidad y las cosas mundanas, no pueden recibir los favores *especiales* ahora debidos. No son vencedores, y por lo tanto no son aptos para ser la novia de Cristo, y entrar en la gloriosa herencia de los santos como coherederos con Él. La verdad, en esta época, bajo las circunstancias adversas para su recepción, se convierte en una prueba de nuestra fidelidad a Dios, y por lo tanto como una hoz separa a los aptos de los no aptos—el trigo de la cizaña.

(37) El opio se vincula al estudio del tiempo profético debido a las malas aplicaciones que de él hicieron en el pasado los "segundos adventistas" y otros, y a los consiguientes fracasos en la realización de los acontecimientos que se esperaba que ocurrieran en los momentos indicados. Vemos, sin embargo, que incluso esto ha sido parte del plan de Dios para oscurecer el tema a todos, excepto a la clase a la que estaba destinado, permitiendo que se le atribuya desprecio y ridículo, impidiendo así que los sabios y prudentes del mundo lo comprendan. (Mateo 11:25) Esto, no dudamos, era tan

Nazarene" (Matt. 2:23), though he was really born in the honorable town of Bethlehem. As the worldly-wise and prudent of that day said, "Can any good thing come out of Nazareth?" so today, when prophetic time or anything relating to the Lord's second advent is mentioned, many cry "Adventist," as if to say, "Can any good thing come out of Adventism?"—even though they admit that many prophecies containing time are not yet fulfilled, and that the second coming of the Lord is the most prominent topic of Scripture.

(38) We have great sympathy for both the First Adventists (the Jews) and the Second Adventists, though only a few of either realized the truths they so nearly apprehended, yet failed to grasp, each being blinded by *false expectations*. Our Adventist friends have failed to recognize both the manner and the object of the Lord's return as taught in the Scriptures; consequently they have not been expecting to "see him as he is," but as he was. They consider the object of his coming one which will fill the hearts of all except the saints with dismay and terror; that his object is to gather the elect, destroy all others of mankind, and burn up the world. Having such ideas, they used the time prophecies as a whip to scourge and drive the world to God. But the world coolly looked on, and said that these were unreasonable enthusiasts, and, if there is a God, he is certainly more reasonable and just than that. The scorn of the world grew more and more intense, as time after time they foretold a wreck of matter and a crush of worlds, and time after time their predictions failed—until now the very mention of prophetic time is received very generally with an incredulous smile, or with open contempt, even by Christians who well know that prophecy and chronology constitute a large proportion of God's revelation.

(39) But blessed is he

"Who bears unmoved the world's dark frown,
Nor heeds its scornful smile;
Whom seas of trouble cannot drown,
Nor Satan's arts beguile."

(40) But God provided time prophecies for no such purpose, nor will he attempt to convert the world in any such way as this; for he seeketh such to worship him as worship in spirit and in truth (John 4:23), and not such as are frightened into his service. If he had designed to terrorize men into obedience, he could have devised some more successful method than the proclamation of *time*—as our Adventist friends have proved. Prophetic time was given, not to alarm the world—nor for the world in any sense—but to enlighten, strengthen, comfort, encourage and guide *the Church* in the

parte del plan divino como el envío de Jesús a Nazaret, un lugar despreciado, "para ser llamado Nazareno" (Mateo 2:23), aunque en realidad nació en la honorable ciudad de Belén. Como dijo el sabio y prudente de ese día, "¿Puede salir algo bueno de Nazaret?" así que hoy, cuando se menciona el tiempo profético o cualquier cosa relacionada con la segunda venida del Señor, muchos claman "Adventista," como diciendo, "¿Puede salir algo bueno del Adventismo?," aunque admiten que muchas profecías que contienen tiempo no se cumplen todavía, y que la segunda venida del Señor es el tema más prominente de las Escrituras.

(38) Tenemos gran simpatía tanto por los primeros como por los segundos adventistas, aunque solo unos pocos de ellos se dieron cuenta de las verdades que casi aprehendieron, pero que no lograron captar, estando cada uno cegado por *falsas expectativas*. Nuestros amigos adventistas han fallado en reconocer tanto la manera como el objeto del retorno del Señor como se enseña en las Escrituras; consecuentemente no han estado esperando "verlo como es," sino como *era*. Consideran que el objeto de su venida es uno que llenará los corazones de todos, excepto los santos, con consternación y terror; que su objetivo es reunir a los elegidos, destruir a todos los demás de la humanidad, y quemar el mundo. Teniendo tales ideas, usaron las profecías de tiempo como un látigo para azotar y llevar el mundo a Dios. Pero el mundo miró fríamente y dijo que estos eran entusiastas irrazonables, y, si hay un Dios, es ciertamente más razonable y justo que eso. El desprecio del mundo se hizo más y más intenso, ya que una y otra vez predijeron un naufragio de la materia y un aplastamiento de los mundos, y una y otra vez sus predicciones fracasaron, hasta que ahora la mera mención del tiempo profético es recibida muy generalmente con una sonrisa incrédula, o con unabierto desprecio, incluso por los cristianos que saben muy bien que la profecía y la cronología constituyen una gran proporción de la revelación de Dios.

(39) Pero bendito sea Él

"Que lleva impasible el ceño oscuro del mundo,
Ni presta atención a su sonrisa burlona;
A quien los mares de problemas no pueden ahogar,
ni las artes de Satanás seducen."

(40) Pero Dios no proporcionó profecías de tiempo para tal propósito, ni intentará convertir el mundo de una manera como esta; porque Él busca a los que le adoran como adoración en espíritu y en verdad (Juan 4:23), y no a los que se asustan de su servicio. Si hubiera querido aterrorizar a los hombres para que se sometieran a la obediencia, podría haber ideado un método más exitoso que la proclamación del tiempo, como han demostrado nuestros amigos

troubled times in the end of the age. Therefore it is written, "None of the wicked shall understand, but the wise only." To these, this becomes meat in due season, and it, with other meat, will strengthen those who use it, so that they will be "able to stand in the evil day"—the day of trouble with which this age closes. It will enable them to understand the wonderful events transpiring around them, so that they will neither be consumed by fear and dread, nor swallowed up by the projects and false theories—science falsely so called—with which this day will abound. And, withal, they may be in the devouring fire [trouble], witnesses for God and his plan, and teachers of the people—pointers to the glorious outcome of Jehovah's plan, lifting up a standard for the people. Isa. 62:10

(41) This is the object of time prophecy, and how important, how indispensable—that the man of God may be perfect, thoroughly furnished, at this time. Without these prophetic time-proofs, we might see the events of this Day of the Lord, and know not of it, or of our duties and privileges in it. Let none, then, of the truly consecrated undervalue these prophetic time-evidences, which were designed to guide our words and deeds in the early Dawn of the Millennial Day, before sunrise, while the world and the nominal church are yet asleep, ignorant and heedless of the dispensational changes now occurring. These prophetic time-proofs were largely God's means of drawing the attention of the writer more fully and carefully to other features of the divine plan. Attention given to these must result in lasting profit to the student, not only by informing him of "present truth," but also by giving force and vital reality to all Scriptural truths, by furnishing proof that all God's plans are working together in *time*, as well as in *kind*, to the development of his glorious purposes.

(42) The failure of the predictions of Adventists, who attempted to fix a time for the burning of the world, etc., etc., has been more in regard to the character of the events expected than in the time. Like the Jews, they erred by looking for the *wrong thing* at the *right time*. This was the secondary cause of their failure to clearly apprehend the truth, but the primary cause of it was the fact that it was not yet time for a clearer unfolding. And yet it was time for the stirring up of the saints to look for the Lord's appearing—for a going forth to meet the Bridegroom, and a disappointment prior to his actual coming—all of which was indicated in our Lord's parable of the Ten Virgins, as will be shown at length hereafter. As shown in the preceding volume, the fire which is to devour the earth in the Day of the Lord is

adventistas. El tiempo profético fue dado, no para alarmar al mundo—ni para el mundo en ningún sentido—sino para iluminar, fortalecer, confortar, animar y guiar a *la Iglesia* en los tiempos difíciles del final de la era. Por lo tanto, está escrito, "Ninguno de los malvados entenderá, sino solo los sabios." A éstos, esto se convierte en carne a su debido tiempo, y esto, junto con otra carne, fortalecerá a los que la usan, para que sean "capaces de *permanecer* en el día malo"—el día de los problemas con el que se cierra esta era. Les permitirá comprender los maravillosos acontecimientos que suceden a su alrededor, para que no sean consumidos por el miedo y el temor, ni tragados por los proyectos y falsas teorías—ciencia falsamente llamada así—con los que este día abundará. Y, además, pueden estar en el fuego devorador [tribulaciones], testigos de Dios y su plan, y maestros del pueblo, señalando el glorioso resultado del plan de Jehová, levantando un estandarte para el pueblo. Isaías 62:10

(41) Este es el objeto de la profecía del tiempo, y cuán importante e indispensable es que el hombre de Dios sea perfecto, completamente equipado, en este momento. Sin estas profecías a prueba de tiempo, podríamos ver los eventos de este Día del Señor, y no saber de él, o de nuestros deberes y privilegios en él. Que ninguno de los verdaderamente consagrados subestime estas proféticas pruebas de tiempo, que fueron diseñadas para guiar nuestras palabras y acciones en el temprano amanecer del Día del Milenio, antes del amanecer, mientras el mundo y la iglesia nominal están todavía dormidos, ignorantes y desatentos de los cambios dispensacionales que están ocurriendo. Estas profecías que prueban los tiempos fueron en gran medida los medios de Dios para llamar la atención del escritor a más completa y cuidadosamente a otras características del plan divino. La atención prestada a éstos debe resultar en un beneficio duradero para el estudiante, no solo informándole de la "verdad presente," sino también dando fuerza y realidad vital a todas las verdades de la Escritura, proporcionando pruebas de que todos los planes de Dios están trabajando juntos en *el tiempo*, así como en *especie*, para el desarrollo de sus gloriosos propósitos.

(42) El fracaso de las predicciones de los adventistas, que intentaron fijar un tiempo para la quema del mundo, etc., etc., ha sido más en relación con el carácter de los acontecimientos esperados que en el tiempo. Al igual que los judíos, se equivocaron al buscar la *cosa equivocada* en el *momento adecuado*. Esta fue la causa secundaria de su fracaso en aprehender claramente la verdad, pero la causa principal de ello fue el hecho de que aún no era el momento de un desarrollo más claro. Y sin embargo, era hora de que los santos se animaran a buscar la aparición

symbolic, not literal; and in succeeding chapters it will be shown that the applications of some time prophecies which Adventists have discarded as failures were not failures, but correct, and that they clearly mark the symbolic fire of this time—already getting under way.

(43) The Advent people, laboring under the difficulty of expecting a literal burning of the earth, attempted to force all the prophetic periods to one common day of termination—a twenty-four hour day at that—and thus they did violence to some prophecies to make them fit and end with others. But the clearer view of the divine plan now reveals the perfect harmony of the various time prophecies, and there is no necessity for twisting or doing violence to any, to make it fit with the others. As in succeeding chapters we institute an examination of the leading prophecies, we do not form a theory and then endeavor to bend all the prophetic periods to it, but we carefully trace each period to its termination, and then weave together the theory or plan thus indicated by the great Revealer of secrets. It will be found that the order and harmony of God's plan are just as manifest in its times and seasons as in the glorious features of that plan traced in the preceding volume, and mapped out on the Chart of the Ages. And when the great clock of the ages strikes the hours indicated on the prophetic dial, the events foretold are as sure to follow as that God foretold them.

del Señor, para salir al encuentro del Esposo, y una decepción antes de su llegada, todo lo cual fue indicado en la parábola de nuestro Señor de las Diez Vírgenes, como se mostrará más adelante. Como se muestra en el volumen precedente, el fuego que ha de devorar la tierra en el Día del Señor es simbólico, no literal; y en los capítulos siguientes se mostrará que las aplicaciones de algunas profecías de tiempo que los adventistas han descartado como fracasos no fueron fracasos, sino correctas, y que marcan claramente el fuego simbólico de este tiempo que ya está en marcha.

(43) Los adventistas, trabajando bajo la dificultad de esperar una quema literal de la tierra, intentaron forzar todos los períodos proféticos a un día común de terminación—un día de veinticuatro horas en ese caso—y así violentaron a algunas profecías para hacerlas encajar y terminar con otras. Pero la visión más clara del plan divino revela ahora la perfecta armonía de las diversas profecías de tiempo, y no hay necesidad de torcer o hacer violencia a ninguna, para hacerla encajar con las otras. Como en los capítulos siguientes, instituimos un examen de las principales profecías, no formamos una teoría y luego nos esforzamos por torcer todos los períodos proféticos a ella, pero cuidadosamente trazamos cada período hasta su terminación, y luego entretejemos la teoría o el plan así indicado por el gran Revelador de secretos. Se encontrará que el orden y la armonía del plan de Dios son tan manifiestos en sus tiempos y estaciones como en los rasgos gloriosos de ese plan trazado en el volumen precedente, y trazado en la Mapa de las Edades. Y cuando el gran reloj de las eras toca las horas indicadas en el dial profético, los eventos predichos son tan seguros de seguir como lo predijo Dios.

Estudio 2
Study 2

CRONOLOGÍA DE LA BIBLIA
BIBLE CHRONOLOGY

La Cronología Necesaria Para Comprender la Profecía — Datos Indispensables Proporcionados por la Biblia — Desde la Creación de Adán Hasta el Año 1873 d.C. fueron 6 Mil Años — Una Declaración de la Cronología de la Biblia en Grandes Períodos — Un Examen Detallado de la Misma — Desde la Creación Hasta el Día en que el Diluvio se Secó — Hasta el Pacto Abrahámico — Hasta la Entrega de la Ley — Hasta la División de Canaán Entre las Tribus — Hasta el Período de los Jueces — Hasta el Período de los Reyes — Hasta el Período de la Desolación — Hasta el Año 1873 d.C. — En Donde Esta Cronología Difiere de la del Obispo Usher, Anotada en Nuestras Biblias Inglesas — La Verdadera Fecha del Nacimiento de Nuestro Señor.

Chronology Necessary to an Understanding of Prophecy – Indispensable Data Furnished in the Bible – From the Creation of Adam to A.D. 1873 was Six Thousand Years – A Statement of Bible Chronology in Great Periods – Its Examination in Detail – From Creation to the Day the Flood was Dried Up – To the Abrahamic Covenant – To the Giving of the Law – To the Division of Canaan among the Tribes – The Period of the Judges – The Period of the Kings – The Period of the Desolation – To A.D. 1873 – Wherein this Chronology Differs from that of Bishop Usher, Noted in our English Bibles – The True Date of our Lord's Birth.

(1) IN this chapter we present the Bible evidence which indicates that six thousand years from the creation of Adam were complete with A.D. 1872; and hence that, since 1872 A.D., we are chronologically entered upon the seventh thousand or the Millennium—the forepart of which, the "Day of the Lord," the "day of trouble," is to witness the breaking into pieces of the kingdoms of this world and the establishment of the Kingdom of God under the whole heavens.

(2) Chronology is necessary, too, as a basis for the examination of the prophetic periods. We must ascertain first of all where we are on the stream of time; and to do this, we must have reliable dates for the calculation; hence we take up the subject of chronology first in order. And a complete chronology of human history must of necessity begin with the creation of man.

(3) The length of time since the creation of man is variously estimated. Among those who accept the Bible record, there can be but little difference of opinion; but among those who reject it, the differences are enormous, varying all the way from ten thousand to hundreds of thousands of years. These suppositions are based upon facts which afford but slight ground for such extravagant and reckless conclusions. For instance, the finding of flint arrowheads in the peat bogs of Switzerland and Ireland, at a considerable depth below the surface, is taken as a *proof* that their level was once

(1) En este capítulo presentemos la evidencia evidencia de la Biblia que indica que seis mil años desde la creacion de Adése completaron en 1872 d.C.; y de aquí que, desde 1872 d.C., cronológicamente entramos en el séptimo mil o el milenio, cuyo punto de partida, el "Día del Señor," el "día de la angustia," es ser testigo de la ruptura en mil pedazos de los reinos de este mundo y el establecimiento del Reino de Dios bajo los cielos.

(2) La cronología también es necesaria como base para el examen de los períodos proféticos. Debemos determinar en primer lugar dónde estamos en el flujo del tiempo; y para ello, debemos tener fechas fiables para el cálculo; de ahí que retomemos el tema de la cronología en primer lugar en orden. Y una cronología completa de la historia humana debe comenzar necesariamente con la creación del hombre.

(3) El tiempo transcurrido desde la creación del hombre se estima de varias maneras. Entre los que aceptan lo registrado en la Biblia, puede haber poca diferencia de opinión; pero entre los que lo rechazan, las diferencias son enormes, variando desde 10 mil a cientos de miles de años. Estas suposiciones se basan en hechos que dan poca base a conclusiones tan extravagantes e imprudentes. Por ejemplo, el hallazgo de puntas de flecha de sílex en las turberas de Suiza e Irlanda, a una profundidad considerable bajo la superficie, se toma como *prueba* de que su nivel fue una vez la superficie, y que los musgos de

the surface, and that the peat mosses gradually grew up around and above them; and the time necessary for such a growth is calculated from the present rate of growth per century, which is very slight. If their premises were true, of course it would prove that man had lived hundreds of thousands of years ago. But other geologists will show, and with good reason, that these peat bogs were once so soft that a flint arrowhead might easily sink to a great depth gradually, during a few centuries.

(4) Another instance we quote: "In making soundings in the slimy soil of the Nile valley two baked bricks were discovered, one at a depth of twenty, the other of twenty-four yards. If we estimate the thickness of the annual deposit formed by the river at eight inches a century, we must assign to the first of these bricks an age of 12,000 years and to the second that of 14,000. *By means of analogous calculations*, Burmeister [a celebrated geologist] supposes seventy-two thousand years to have elapsed since the first appearance of man upon the soil of Egypt; and Draper [another noted geologist] attributes to the European man who witnessed the last glacial epoch an antiquity of more than 250,000 years."*

(5) Of course "if we estimate" just as these *great* men do, we should reach the same *great* conclusions. But some of us are unscientific enough to inquire, whether it is not more than probable that the slime deposits of the Nile river have been very irregular, as of other rivers, which sometimes shift their beds and wash away their banks wonderfully in a single freshet. Again, we remember the Flood of Noah's day, not only particularly mentioned in the Bible, but preserved in the oldest traditions of the heathen nations, and we wonder how much slime and debris that caused, over and above the eight inches a century. We wonder, too, why it has not occurred to these *great* minds, as it naturally does to some not *too great*, that two bricks thrown into that "slimy soil," at a time when it was covered with water and very soft, would sink quite a distance by their own weight, being so much more dense than the slimy soil. As for the difference in depth of the two bricks, it would seem to an *unscientific* mind much more reasonable to suppose that the one fell into the slime edge-wise, or end-wise, while the other, falling flat, would sink more slowly, than to suppose that men living two thousand years apart made two bricks exactly alike.

turba crecieron gradualmente alrededor y por encima de ellos; y el tiempo necesario para tal crecimiento se calcula a partir de la actual tasa de crecimiento por siglo, que es muy pequeña. Si sus premisas fueran verdaderas, por supuesto que probaría que el hombre vivió hace cientos de miles de años. Pero otros geólogos demostrarán, y con razón, que estas turberas fueron una vez tan blandas que una punta de flecha de sílex podría gradualmente hundirse fácilmente a una gran profundidad, durante pocos siglos.

(4) Otro ejemplo que citamos: "Al hacer sondeos en el suelo viscoso del valle del Nilo se descubrieron dos ladrillos cocidos, uno a una profundidad de veinte, el otro a veinticuatro metros. Si estimamos el espesor del depósito anual formado por el río en 20 centímetros por siglo, debemos asignar al primero de estos ladrillos una edad de doce mil años y al segundo catorce mil. *Por medio de cálculos análogos*, Burmeister [un célebre geólogo] supone que han transcurrido setenta y dos mil años desde la primera aparición del hombre en el suelo de Egipto; y Draper [otro célebre geólogo] atribuye al hombre europeo que presencié la última época glacial una antigüedad de más de doscientos cincuenta mil años."^{§§}

(5) Por supuesto, "si estimamos" como lo hacen estos *grandes* hombres, deberíamos llegar a las mismas grandes conclusiones. Pero algunos de nosotros no somos lo suficientemente científicos como para preguntarnos, si no es más que probable que los depósitos de limo del río Nilo hayan sido muy irregulares, al igual que los de otros ríos, que a veces desplazan sus lechos y lavan sus orillas increíblemente en una sola venida. De nuevo, recordamos el Diluvio de los días de Noé, no sólo mencionado particularmente en la Biblia, sino preservado en las más antiguas tradiciones de las naciones paganas, y nos preguntamos cuánto limo y escombros causó, más allá de las 20 centímetros por siglo. También nos preguntamos por qué no se les ha ocurrido a estas mentes brillantes, como naturalmente lo hace a algunas no *tan brillantes*, que dos ladrillos arrojados a ese "suelo limoso," en un momento en que estaba cubierto de agua y muy blando, se hundirían a una gran profundidad por su propio peso, siendo mucho más denso que el suelo limoso. En cuanto a la diferencia de profundidad de los dos ladrillos, a una mente *no científica* le parecería mucho más razonable suponer que uno de ellos cayera en el limo por el borde, o por el extremo, mientras que el otro, cayendo en plano, se hundiría más lentamente, que suponer que los hombres que viven a 2 mil años de distancia hicieron 2 ladrillos exactamente iguales.

* Prof. N. Joly in "Man Before Metals." Page 183

§§ Prof. N. Joly, en "El Hombre Antes de los Metales", Página 183

(6) It is not many years since the skeleton of a man was found in a former bed of the Mississippi river, and some geologists began to calculate how many thousands of years *might* be indicated by the many feet of silt, slime, etc., covering the skeleton, and fancied they had a very valuable sample of prehistoric man. But finding later, several feet below the skeleton, parts of a "flat boat," such as was in use on the Mississippi less than fifty years ago, it completely upset the calculations, and relieved mankind of "another *proof*" that the world is hundreds of thousands of years older than the Bible teaches.

(7) Leaving the discordant and wholly unreliable guessing of some geologists on this subject of chronology, we appeal to human history for information. And what do we find? The history of the oldest of the Gentile nations can be traced back clearly and distinctly less than three thousand years. Back of that all is dark, uncertain, mythical, fabulous, and untrustworthy tradition. Roman history does not extend so far back, as it is only twenty-seven hundred years since Rome was founded, and then its first centuries are wrapped in uncertain tradition. Three thousand years back in the Babylonian, Syrian, and Egyptian histories brings us to a period where their records are fragmentary and involved in great obscurity. In the history of China, it brings us to the Tchou dynasty, where the events of Chinese history "*begin* to be more trustworthy." In Greece, noted for its scholarship in the past three thousand years, with whom above all nations we might expect to find accurate history, what do we find? We find its dates accurate for the last twenty-six hundred years, but no farther back. Back of that, we come to what is known as the "fabulous, mythical or prehistoric age" of Greece. The only reasonable and connected account of the first three thousand years of man on the earth is found in the Bible; and this fact is surely in harmony with its claim to divine origin, direction and preservation.

(8) As with history, so with dates: the world has, aside from the Bible, no means of tracing its chronology farther back than B.C. 776. On this subject we quote Prof. Fisher, of Yale College. He says: "An exact method of establishing dates was slowly reached. The invention of eras was indispensable to this end. *The earliest definite time* for the dating of events was established in Babylon—the era of Nabonassar, 747 B.C. The Greeks (from about 300 B.C.) dated events from the first recorded victory at the Olympic games, 776 B.C. These games occurred every fourth year. Each Olympiad was thus a period of four years. The Romans, though not for some centuries after

(6) No hace muchos años que se encontró el esqueleto de un hombre en un antiguo lecho del río Mississippi, y algunos geólogos empezaron a calcular cuántos miles de años *podrían* indicar los muchos metros de limo, baba, etc. que cubrían el esqueleto, y pensaron que tenían una muestra muy valiosa del hombre prehistórico. Pero el hallazgo posterior, varios metros debajo del esqueleto, partes de un "barco plano," como el que se usó en el Mississippi hace menos de cincuenta años, alteró completamente los cálculos, y alivió a la humanidad de "otra *prueba*" de que el mundo es cientos de miles de años más antiguo de lo que enseña la Biblia.

(7) Dejando las suposiciones discordantes y poco fiables de algunos geólogos sobre este tema de la cronología, apelamos a la historia humana para obtener información. ¿Y qué encontramos? La historia de la más antigua de las naciones gentiles se remonta claramente a menos de 3 mil años. El pasado de todo eso es oscuro, incierto, mítico, fabuloso y poco fiable tradición. La historia romana no se remonta tan atrás, ya que sólo han transcurrido dos mil setecientos años desde la fundación de Roma, y sus primeros siglos están envueltos en una tradición incierta. Tres mil años atrás, en las historias babilónicas, siria y egipcia nos llevan a un período en el que sus registros son fragmentarios y están envueltos en una gran oscuridad. En la historia de China, nos lleva a la dinastía Tchou, donde los acontecimientos de la historia china "*comienzan* a ser más confiables." En Grecia, conocida por su erudición en los últimos tres mil años, con la que sobre todas las naciones podríamos esperar encontrar una historia precisa, ¿qué encontramos? Encontramos sus fechas exactas de los últimos dos mil seiscientos años, pero no más atrás. De vuelta a eso, llegamos a lo que se conoce como "la fabulosa, mítica o prehistórica edad" de Grecia. El único relato razonable y relacionado con los primeros tres mil años del hombre en la tierra se encuentra en la Biblia; y este hecho está seguramente en armonía con su afirmación de origen, dirección y preservación divinos.

(8) Al igual que con la historia, también con las fechas: el mundo no tiene, aparte de la Biblia, ningún medio de rastrear su cronología más allá del año 776 a.C. Sobre este tema citamos al Profesor Fisher, de la Universidad de Yale. Él dice: "Un método exacto para establecer las fechas fue alcanzado lentamente. La invención de las eras fue indispensable para este fin. *El primer tiempo definitivo* para fijar fechas de los eventos se estableció en Babilonia—la era de Nabonassar, 747 a.C. Los griegos (desde alrededor del 300 a.C.) establecieron fechas a eventos desde la primera victoria registrada en los juegos olímpicos, 776 a.C. Estos juegos ocurrieron cada

the founding of Rome, dated from *that* event; i.e., from 753 B.C."

(9) In further evidence that the many so-called histories of the remote past so abound with vagaries and mythical traditions as to make them valueless as to chronological data, and wholly unworthy of consideration, we quote as follows from the American Cyclopedia, under the caption, *Chronology*:

(10) "The history of ancient nations, unless we make an exception in the case of the Hebrews, goes back into mythical periods of thousands or millions of years; and even after the records begin to assume a historical aspect, the discrepancies are very great. ... The Assyrian, Babylonian and Egyptian inscriptions are in extinct languages, and in characters long obsolete. ... Greek and Roman dates are generally well authenticated to the first Olympiad, B.C. 776, and the establishment of the Consulate, B.C. 510, previous to which they are mainly traditional or legendary. Herodotus is valuable only as to events of his own time, about 450 B.C., and those of a century or two earlier."

(11) Clinton in his work on Grecian Chronology (page 283) says, "The history contained in the Hebrew Scriptures presents a remarkable and pleasing contrast to the early accounts of the Greeks. In the latter we trace with difficulty a few obscure facts preserved to us by the poets, who transmitted, with all the embellishments of poetry and fable, what they had received from oral tradition. In the annals of the Hebrew nation, we have authentic narratives written by contemporaries under the guidance of inspiration. What they have delivered to us comes accordingly under a double sanction. They were aided by divine inspiration, in recording facts upon which, as mere human witnesses, their evidence would be valid."

(12) The Bible, our God-provided history of the first three thousand years, is the only work in the world which—beginning with Adam, the first man mentioned in history, monument or inscription, whose name, the time of his creation and death are recorded, and from whom his descendants can be traced by name and age in successive links for nearly four thousand years—furnishes us a clear and connected history down to a period where secular history is well authenticated. As we shall see, the Bible record extends to the first year of Cyrus, B.C. 536, a well established and generally accepted date. There the thread of Bible chronology is dropped—at a point where secular history is reliable. God has thus provided for his children a clear and connected record down to the present time. The Bible by its prophecies even supplements history, down to the consummation of "the restitution of all things," in

cuatro años. Cada Olimpiada era, por lo tanto, un período de 4 años. Los romanos, aunque no durante algunos siglos después de la fundación de Roma, establecieron la fecha de *ese* evento; *es decir*, del 753 a.C."

(9) En la evidencia adicional de que las muchas llamadas historias del pasado remoto abundan con caprichos y tradiciones míticas para que no tengan valor en cuanto a datos cronológicos, y totalmente indignos de consideración, citamos lo siguiente de la Ciclopedia Americana, bajo el título, *Cronología*:

(10) "La historia de las naciones antiguas, a menos que hagamos una excepción en el caso de los hebreos, se remonta a períodos míticos de miles o millones de años; e incluso después de que los registros comienzan a asumir un aspecto histórico, las discrepancias son muy grandes ... Las inscripciones asirias, babilónicas y egipcias están en idiomas extintos, y en caracteres muy obsoletos ... las fechas griegas y romanas están generalmente bien autenticadas a la primera Olimpiada, 776 a.C., y el establecimiento del Consulado, 510 a.C, antes de lo cual son principalmente tradiciones o leyendas. Herodoto es valioso sólo en cuanto a los eventos de su propio tiempo, alrededor del 450 a.C., y los de un siglo o dos anteriores."

(11) Clinton en su trabajo sobre la Cronología Griega (Página 283) dice, "La historia contenida en las Escrituras Hebreas presenta un notable y agradable contraste con los primeros relatos de los griegos. En estos últimos rastreamos con dificultad algunos hechos oscuros que nos han sido preservados por los poetas, quienes transmitieron, con todos los adornos de la poesía y la fábula, lo que habían recibido de la tradición oral. En los anales de la nación hebrea, tenemos narraciones auténticas escritas por contemporáneos bajo la guía de la inspiración. Lo que nos han entregado está, por lo tanto, bajo una doble sanción. Fueron ayudados por la inspiración divina, al registrar hechos sobre los cuales, como meros testigos humanos, sus pruebas serían válidas."

(12) La Biblia, nuestra historia proporcionada por Dios de los primeros tres mil años, es la única obra en el mundo que, comenzando con Adán, el primer hombre mencionado en la historia, monumento o inscripción, cuyo nombre, el tiempo de su creación y muerte están registrados, y de quien sus descendientes pueden ser rastreados por nombre y edad en sucesivos enlaces durante casi cuatro mil años—nos proporciona una historia clara y conectada hasta un período en el que la historia secular está bien autenticada. Como veremos, el registro de la Biblia se extiende hasta el primer año de Cyrus, 536 a.C, una fecha bien establecida y generalmente aceptada. Allí el hilo de la cronología de la Biblia se deja caer, en un punto en el que la historia secular es fiable. Dios ha provisto así a

the end of the seventh millennium, whence the new era of eternal blessedness will begin to date. The Bible is therefore the only record in the world which furnishes a view of human history as a whole. It carries us from the lost paradise of Genesis to the restored paradise of Revelation, tracing the pathway of humanity into eternity. Taken together, the history and prophecy of the Bible afford a panoramic view of the whole course of events from the creation and fall of man to his reconciliation and restitution. The Bible, therefore, is the chart of all history. Without it, as has been truly said, history would be "like rivers flowing from unknown sources to unknown seas"; but under its guidance we may trace these rivers to their springs, yea, and see their glorious ending in the ocean of eternity.

(13) In the Bible alone, therefore, we may expect to find a record which will order aright the inharmonious periods and chronological irregularities which the annals of human history at first sight present—into harmony with each other and with the periods of nature.

(14) In starting with the question, How long is it since man's creation? we should and do feel confident that he who gave the prophecies, and said that in the time of the end they should be understood, has provided in his Word the data necessary to enable us accurately to locate those prophecies. However, any who expect to find these matters so plainly stated as to be convincing to the mere surface reader, or the insincere skeptic, will be disappointed. God's times and seasons are given in such a way as to be convincing, at this time, only to those who, by acquaintance with God, are able to recognize his characteristic methods. The evidence is given "that *the man of God* may be thoroughly furnished." (2 Tim. 3:17) These well know that in all the paths by which their Father leads they must walk by faith and not by sight. To all who are prepared to walk thus, we expect to be able to point out, at every step, solid statements of God's Word—a sure foundation for reasonable faith.

(15) We will not here discuss the merits of the Septuagint¹ and Hebrew versions of the Old Testament Scriptures, their difference in chronological data, etc., but will satisfy ourselves, and we trust the reader, with the statement that the former was a translation by Egyptians, while the latter is the original Hebrew record; which facts, taken in

sus hijos de un registro claro y conectado hasta el presente. La Biblia por sus profecías incluso complementa la historia, hasta la consumación de "la restitución de todas las cosas," al final del séptimo milenio, de donde comenzará hasta la fecha la nueva era de bendición eterna. La Biblia es, por lo tanto, el único registro en el mundo que proporciona una visión de la historia humana en su conjunto. Nos lleva del paraíso perdido del Génesis al paraíso restaurado del Apocalipsis, trazando el camino de la humanidad hacia la eternidad. En conjunto, la historia y la profecía de la Biblia ofrecen una visión panorámica de todo el curso de los acontecimientos, desde la creación y la caída del hombre hasta su reconciliación y restitución. La Biblia, por lo tanto, es la carta de toda la historia. Sin ella, como se ha dicho verdaderamente, la historia sería "como ríos que fluyen de fuentes desconocidas hacia mares desconocidos"; pero bajo su guía podemos rastrear estos ríos hasta sus manantiales, sí, y ver su glorioso final en el océano de la eternidad.

(13) Por lo tanto, sólo en la Biblia podemos esperar encontrar un registro que ordene correctamente los períodos inarmónicos y las irregularidades cronológicas que los anales de la historia humana presentan a primera vista, en armonía con los demás y con los períodos de la naturaleza.

(14) Al comenzar con la pregunta, ¿Cuánto tiempo ha pasado desde la creación del hombre? debemos estar confiados de que quien dio las profecías, y dijo que en el tiempo del fin deberían ser entendidas, ha proporcionado en su Palabra los datos necesarios para permitirnos localizar con precisión esas profecías. Sin embargo, cualquiera que espere encontrar estos asuntos tan claramente establecidos como para ser convincentes para el mero lector superficial, o el escéptico insincero, se sentirá decepcionado. Los tiempos y las estaciones de Dios están dados de tal manera que solo son convincentes, en este momento, para aquellos que, conociendo a Dios, son capaces de reconocer sus métodos característicos. La evidencia se da "para que *el hombre de Dios* pueda ser completamente provisto." (2 Timoteo 3:17) Estos saben muy bien que en todos los caminos por los que su Padre les guía deben caminar por la fe y no por la vista. A todos los que están preparados para caminar así, esperamos poder señalar, a cada paso, declaraciones sólidas de la Palabra de Dios, una base segura para una fe razonable.

(15) No discutiremos aquí los méritos de las versiones septuaginta² y hebrea de las Escrituras del Antiguo Testamento, su diferencia en los datos cronológicos, etc.,

¹ *Ordo Seclorum* by Henry Browne verifies the Septuagint's corruption of chronology. (Publisher's note)

² *Ordo Seclorum* de Henry Browne verifica la corrupción de la cronología de la Septuaginta. (Nota del editor)

connection with the almost superstitious veneration with which the Hebrews guarded every jot and tittle of those sacred writings, is strong evidence of the reliability of the Hebrew version. Its acceptance by scholars is quite general, and in this volume we follow its dates, etc.

(16) Here we furnish the evidence that from the creation of Adam to A.D. 1873 was six thousand years. And though the Bible contains no direct statement that the seventh thousand will be the epoch of Christ's reign, the great Sabbath Day of restitution to the world, yet the venerable tradition is not without a reasonable foundation. The law given to Israel, the typical people, appointing that six days of labor and weariness should be followed by one of refreshment and rest from their own works, seems fitly to illustrate the six thousand years in which the whole creation labors and groans under the bondage of sin and death (Rom. 8:22) in a vain endeavor to extricate itself, and the grand Millennial Day in which the weary and heavy laden may come to Christ Jesus, the shepherd and bishop of their souls, and through him find rest, refreshment and restitution—in which, through the merits of his precious blood, they may find repentance and remission of sins. On the typical seventh day he inquired of the impotent man, "Wilt thou be made whole?" and in answer to his faith and obedience gave him strength to take up his bed and walk. (See John 5:6-9; also Matt. 12:10, 13; John 7:23; Luke 13:11-16; 14:1-5.) So, during the antitypical Sabbath, the Millennium, it will be declared to all the world that "*whosoever will*" may have life and health eternal if he will take the steps of faith and obedience.

(17) We must not overlook the fact already noted (Vol. I, Study 8)³, that the term *day* is indefinite, and signifies merely a period of time, whether of long or of short duration. The Apostle Peter intimated that the seventh thousand-year period of the world's history would be the seventh day in God's reckoning, saying, "Beloved, be not ignorant of this one thing, that one day is with the Lord as a thousand years, and a thousand years as one day ... The day of the Lord will come," etc. 2 Pet. 3:8, 10

(18) If, then, the seventh thousand-year period of earth's history be an epoch specially noted as the period of Christ's reign, we shall, by showing that it began in A.D. 1873, be proving that we are *already in it*. This calls to mind what we have already noted in the preceding volume, that the Scriptures

pero nos satisfará, y confiamos que al lector, la afirmación de que la primera fue una traducción de los egipcios, mientras que la segunda es el registro original hebreo; lo cual, tomado en relación con la veneración casi supersticiosa con la que los hebreos guardaban cada pizca y cada título de esas escrituras sagradas, es una fuerte evidencia de la fiabilidad de la versión hebrea. Su aceptación por parte de los estudiosos es bastante general, y en este volumen seguimos sus fechas, etc.

(16) Aquí proporcionamos la evidencia de que desde la creación de Adán *hasta* el año 1873 fue de seis mil años. Y aunque la Biblia no contiene ninguna declaración directa de que el séptimo mil será la época del reinado de Cristo, el gran día de reposo de la restitución al mundo, sin embargo la venerable tradición no está sin un fundamento razonable. La ley dada a Israel, el típico pueblo, que establece que seis días de trabajo y cansancio deben ser seguidos por uno de descanso y refrigerio de sus propias obras, parece adecuada para ilustrar los seis mil años en los que la creación entera trabaja y gime bajo la esclavitud del pecado y la muerte (Romanos 8:22) en un vano esfuerzo por liberarse, y el gran Día del Milenio en el que los cansados y cargados pueden venir a Cristo Jesús, el pastor y obispo de sus almas, y a través de Él encontrar descanso, refrigerio y restitución—en el que, a través de los méritos de su preciosa sangre, pueden encontrar el arrepentimiento y la remisión de los pecados. En el típico séptimo día preguntó al hombre impotente: "¿Quieres ser sanado?" y en respuesta a su fe y obediencia le dio fuerzas para tomar su cama y caminar. (Véase Juan 5:6-9; también Mateo 12:10, 13; Juan 7:23; Lucas 13:11-16; 14:1-5.) Así pues, durante el sábado antitípico, el Milenio, se declarará a todo el mundo que "*el que quiera*" puede tener vida y salud eternas si da los pasos de fe y obediencia.

(17) No debemos pasar por alto el hecho ya señalado (Volumen I, Estudio 8)⁴, de que el término *día* es indefinido, y significa meramente un período de tiempo, ya sea de larga o corta duración. El Apóstol Pedro dio a entender que el séptimo milenio de la historia del mundo sería el séptimo día en el cálculo de Dios, diciendo: "Amados, no ignoréis que un día es con el Señor como mil años, y mil años como un día ... vendrá el día del Señor," etc. 2 Pedro 3:8, 10

(18) Si, entonces, el séptimo milenio de la historia de la Tierra es una época especialmente señalada como el período del reinado de Cristo, demostraremos, que comenzó en el año 1873, y que *ya estamos en él*. Esto nos recuerda lo que ya hemos señalado en el volumen anterior,

³ Volume 1, Study 8 go to www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

⁴ Volumen 1, Estudio 8, visite www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

indicate that the dawn of the Millennium, or Day of the Lord, will be dark and stormy, and full of trouble upon the world and upon the nominal church, though its earliest dawning light will be full of comfort and cheer to the saints, who draw their comfort and peace from the hope set before them in the gospel, which, as an anchor, enters beyond the time of trouble, and fastens in the precious promises of the Millennial sunrise and glory: they see, beyond the time of trouble, the glorious reign and blessings promised.

(19) The general condition of the world today, and the rapid development since 1873 of Socialism, Nihilism and Communism, whose avowed object is the overturning of the powers that be, and the redistribution of the wealth of the world, are certainly not out of harmony with what we should expect, however much, in some respects, these things may be deprecated by those who love law and order and peace. Only those who see that the coming anarchy and trouble are God's agencies for the establishment of a yet more complete law and order, and a more lasting peace, will be relieved from overwhelming fear as they pass through it.

(20) Nor is this pointing out of the seventh epoch, or Millennium, the only value of chronology; for while we shall present several lines of prophecy entirely independent of chronology, it is the measure by which several lines of prophecy are established. The perfect agreement between these two classes of prophetic teaching, some dependent on, and some independent of, chronology, is very strong proof, not only of the correctness of those applications, but also of the correctness of the chronology which shows this harmony; on the same principle that a key which will unlock a treasure-casket difficult to open is evidently the true key. The chronology given below harmonizes the various prophetic statements relating to Christ's Kingdom and its establishment, by showing their relative order and time. Chronology is the stem or handle by which all the prophetic time-proofs, as notches or wards of the key, are held together and operated.

A CONDENSED STATEMENT OF CHRONOLOGY TO THE YEAR A.M. 6000

(21) The following condensed statement of chronological periods may properly be termed Bible chronology, because the Bible record alone is followed down to the first year of Cyrus, B.C. 536, a date well authenticated and generally accepted by

que las Escrituras indican que el amanecer del Milenio, o Día del Señor, será oscuro y tormentoso, y lleno de problemas en el mundo y en la iglesia nominal, aunque su primer amanecer estará lleno de consuelo y alegría para los santos, que sacan su consuelo y su paz de la esperanza puesta ante ellos en el evangelio, que, como un ancla, entra más allá del tiempo de las tribulaciones, y se aferra a las preciosas promesas del amanecer y la gloria del milenio: ven, más allá del tiempo de las tribulaciones, el glorioso reinado y las bendiciones prometidas.

(19) La condición general del mundo actual y el rápido desarrollo desde 1873 del socialismo, el nihilismo y el comunismo, cuyo objetivo declarado es la anulación del poder y la redistribución de la riqueza del mundo, no están ciertamente fuera de armonía con lo que deberíamos esperar, por mucho que, en algunos aspectos, estas cosas puedan ser desaprobadas por aquellos que aman la ley, el orden y la paz. Sólo aquellos que ven que la anarquía y los problemas que se avecinan son las agencias de Dios para el establecimiento de una ley y un orden aún más completos, y una paz más duradera, se verán aliviados del miedo abrumador a su paso.

(20) Tampoco es esto señalar la séptima época, o el milenio, el único valor de la cronología; porque aunque presentaremos varias líneas de profecía totalmente independientes de la cronología, es la medida por la cual se establecen varias líneas de profecía. El perfecto acuerdo entre estas dos clases de enseñanza profética, algunas dependientes y otras independientes de la cronología, es una prueba muy fuerte, no sólo de la corrección de esas aplicaciones, sino también de la corrección de la cronología que muestra esta armonía; sobre el mismo principio de que una llave que abre un cofre del tesoro difícil de abrir es evidentemente la verdadera llave. La cronología que se presenta a continuación armoniza las diversas declaraciones proféticas relativas al Reino de Cristo y su establecimiento, mostrando su orden y tiempo relativos. La cronología es el tallo o la manija por la cual todas las profecías a prueba de tiempo, como muescas o guardas de la llave, se mantienen juntas y funcionan.

UNA DECLARACIÓN CONDENSADA DE LA CRONOLOGÍA HASTA EL AÑO 6000 A.M.⁵

(21) La siguiente declaración condensada de períodos cronológicos puede denominarse propiamente cronología bíblica, porque el registro bíblico por sí solo se sigue hasta el primer año de Ciro, 536 a.C., fecha bien autenticada y generalmente aceptada por los estudiosos. Aquí termina el

⁵ A.M.: Anno Mundi (Latín) – Calendario Judío basado en el principio de la Creación en el año 4128 a.C.

scholars. Here the thread of Bible chronology ends—a little beyond the period where secular history begins to be reliable. This, in itself, is a marked evidence of divine direction and oversight, in helping us only where we are unable to help ourselves.

From the Creation of Adam

To the end of the flood.....	1656 years
Thence to the covenant with Abraham	427 years
Thence to the Exodus and the giving of the law	430 years
Thence to the division of Canaan.....	46 years
The period of the Judges	450 years
The period of the Kings	513 years
The period of the desolation.....	70 years
Thence to A.D.	536 years
Thence to A.D. 1873.....	<u>1872</u> years
Total	6000 years

(22) As we consider particularly each of these periods, let the reader figure it out for himself, and see how firm a foundation for our faith is laid in God's Word. Two breaks in the historic narrative of the Old Testament we shall find, yet when we discover that in the New Testament God has provided bridges to span these two chasms, it should increase our confidence that God so arranged the record as to hide his times and seasons, until his due time for revealing them had come—just as he has done with other truths already noticed.

(23) We will now examine the foregoing periods separately, and in their order as named above, down to the reign of Cyrus. Have your Bible at hand and verify every quotation, that you may receive this as God's Word and not as man's.

Chronology of the Period from the Creation of Adam to the Day the Flood was Dried Up

"Adam lived 130 years and begat a son and called his name Seth." Gen. 5:3.....	130 years
"Seth lived 105 years and begat Enos." Gen. 5:6.....	105 years
"Enos lived 90 years and begat Cainan." Gen. 5:9.....	90 years
"Cainan lived 70 years and begat Mahalaleel." Gen. 5:12	70 years
"Mahalaleel lived 65 years and begat Jared." Gen. 5:15.....	65 years
"Jared lived 162 years and begat Enoch." Gen. 5:18.....	162 years

hilo de la cronología de la Biblia, un poco más allá del período en que la historia secular comienza a ser fiable. Esto, en sí mismo, es una marcada evidencia de la dirección y supervisión divina, al ayudarnos sólo cuando no podemos ayudarnos a nosotros mismos.

Desde la Creación de Adán

Hasta el final del diluvio	1656 años
De ahí el pacto con Abraham.....	427 años
De ahí al Éxodo y la entrega de la Ley.....	430 años
De ahí a la división de Canaán.....	46 años
El período de los jueces.....	450 años
El período de los Reyes	513 años
El período de la desolación	70 años
De ahí al año 1 d.C.	536 años
De ahí al año 1873 d.C.	<u>1872</u> años
Total	6000 años

(22) Al considerar particularmente cada uno de estos períodos, dejemos que el lector lo descubra por sí mismo, y vea cuán firme es el fundamento de nuestra fe en la Palabra de Dios. Encontraremos dos rupturas en la narrativa histórica del Antiguo Testamento, pero cuando descubramos que en el Nuevo Testamento Dios ha provisto puentes para atravesar estos dos abismos, debería aumentar nuestra confianza en que Dios dispuso el registro de tal manera que oculte sus tiempos y estaciones, hasta su debido tiempo por revelarlos había llegado, como lo ha hecho con otras verdades ya notadas.

(23) Ahora examinaremos los períodos anteriores por separado, y en el orden en que fueron nombrados, hasta el reinado de Ciro. Tengan su Biblia a mano y verifiquen cada cita, para que la reciban como la Palabra de Dios y no como la del hombre.

Cronología del Período Desde la Creación de Adán Hasta el Día En Que se Secó El Diluvio

"Adán vivió 130 años y engendró un hijo y lo llamó Seth." Génesis 5:3	130 años
"Seth vivió 105 años y engendró a Enós." Génesis 5:6	105 años
"Enós vivió 90 años y engendró a Cainán." Génesis 5:9	90 años
"Cainán vivió 70 años y engendró a Mahalaleel." Génesis 5:12	70 años
"Mahalaleel vivió 65 años y engendró a Jared." Génesis 5:15	65 años
"Jared vivió 162 años y engendró a Enoc." Génesis 5:18	162 años

"Enoch lived 65 years and begat Methuselah." Gen. 5:21.....65 years
 "Methuselah lived 187 years and begat Lamech." Gen. 5:25187 years
 "Lamech lived 182 years and begat a son and called his name Noah." Gen. 5:28.....182 years
 "Noah was 600 years old when the flood of waters was upon the earth." Gen. 7:6.....600 years
 Total from the creation of Adam *to the day* of the flood was dried up. Gen. 8:13.....1656 years

(24) Nothing more simple and exact to a day than this could be asked. Let us now examine the next period.

The Period from the Flood to the Covenant with Abraham, at the Death of Terah, his Father

"Shem – begat Arphaxad 2 years after the flood." Gen. 11:10.....2 years
 "Arphaxad lived 35 years and begat Salah." Gen. 11:12.....35 years
 "Salah lived 30 years and begat Eber." Gen. 11:14.....30 years
 "Eber lived 34 years and begat Peleg." Gen. 11:16.....34 years
 "Peleg lived 30 years and begat Reu." Gen. 11:18.....30 years
 "Reu lived 32 years and begat Serug." Gen. 11:20.....32 years
 "Serug lived 30 years and begat Nahor." Gen. 11:22.....30 years
 "Nahor lived 29 years and begat Terah." Gen. 11:24.....29 years
 "The days of Terah were 205 years and he died." Gen. 11:32.....205 years
 Total427 years

(25) This, too, is very simple and exact. But the next period is not so easily traced; for the direct line of chronology is broken, until after the exodus of Israel from Egypt. Hence we would be quite unable to proceed, were it not that Paul and Stephen, as the mouthpieces of the Spirit, furnish the connecting link.

The Period from the Covenant with Abraham to the Giving of the Law

(26) Paul declares that the length of this period was four hundred and thirty years. (Gal. 3:17) The Covenant included the promise of the land of Canaan for an everlasting possession, and though

"Enoc vivió 65 años y engendró a Matusalén." Génesis 5:21..... 65 años
 "Matusalén vivió 187 años y engendró a Lamec." Génesis 5:25..... 187 años
 "Lamec vivió 182 años y engendró un hijo y lo llamó Noé." Génesis 5:28 182 años
 "Noé tenía 600 años cuando el diluvio de las aguas estaba sobre la tierra." Génesis 7:6 600 años
 Total desde la creación de Adán *hasta el día* en que el diluvio se secó. Génesis 8:13..... 1656 años

(24) No se puede pedir nada más simple y exacto a un día que esto. Examinemos ahora el próximo período.

El Período Desde El Diluvio Hasta El Pacto Con Abraham, A La Muerte De Taré, Su Padre.

"Sem engendró Arfaxad 2 años después de la inundación." Génesis 11:10..... 2 años
 "Arfaxad vivió 35 años y engendró a Sélaj." Génesis 11:12 35 años
 "Sélaj vivió 30 años y engendró a Heber." Génesis 11:14 30 años
 "Heber vivió 34 años y engendró a Peleg." Génesis 11:16 34 años
 "Peleg vivió 30 años y engendró a Reu." Génesis 11:18 30 años
 "Reu vivió 32 años y engendró a Serug." Génesis 11:20 32 años
 "Serug vivió 30 años y engendró a Nacor." Génesis 11:22 30 años
 "Nacor vivió 29 años y engendró a Taré." Génesis 11:24 29 años
 "Los días de Taré fueron 205 años y él murió." Génesis 11:32 205 años
 Total 427 años

(25) Esto también es muy simple y exacto. Pero el siguiente período no es tan fácil de rastrear, ya que la línea directa de la cronología se rompe, hasta después del éxodo de Israel de Egipto. Por lo tanto, no podríamos continuar si Pablo y Esteban, como portavoces del Espíritu, no propocionaran el vínculo de conexión.

El Período Desde el Pacto con Abraham Hasta la Entrega de la Ley

(26) Pablo declara que la duración de este período fue de cuatrocientos treinta años. (Gálatas 3:17) El Pacto incluía la promesa de la tierra de Canaán para una posesión

several times reaffirmed, to Abraham, to Isaac and to Jacob, it was always the same covenant. (See Gen. 12:7, 8; 13:14-18; 26:3, 4; 35:9-12; 46:2-4; 50:24.) As shown by a comparison of Gen. 12:1-5, 7 and Acts 7:2-5, the covenant was made (according to previous promise) as soon as Abraham had fully complied with the conditions on which he was to receive it: that was, as soon as he had entered Canaan, which he did immediately after the decease of his father, who died in Haran, on the way to Canaan. Having the date of the covenant—just after Terah's death—thus established by Stephen's statement, and having Paul's statement, that the Law was four hundred and thirty years after the covenant, the break in the Old Testament chronology is thus bridged by the New. But let us read the account carefully, and mark the particularity with which the bridge is constructed:

(27) "Now the Lord *had* [previously, before he left Mesopotamia, or Ur of the Chaldees] said unto Abraham, Get thee out of thy country, and from thy kindred, and from thy father's house [brethren, etc.] unto a land that I will show thee; and [if you do so] I will make of thee a great nation," etc. (Gen. 12:1, 2. Compare Acts 7:2.) This indicates that God had *proposed* the covenant to Abraham before Terah, his father, died, and before he came to dwell in Haran or Charran. But there was a stipulation which demanded Abraham's faith and obedience before the covenant should be actually made. This stipulation was that he must manifest faith in the promise that such a covenant would be made with him, by leaving his native country and kindred and going to the land to which he was directed. This Abraham did, and as his wife, his nephew Lot and his aged father shared his faith and desired to share his fortunes with him, they were permitted to do so, and the four started for the land of promise. His father Terah died on the way, in Haran, after which Abraham passed over into Canaan, that there he might secure and bind the covenant. As Stephen declared to Israel: "When his father was dead, he removed him into this land wherein ye now dwell." "So Abraham departed [out of Haran] *as the Lord had spoken unto him*." (Acts 7:4; Gen. 12:4) And the covenant was made just after he entered the land. (See Gen. 12:5-7.) Thus we have the date of the covenant, and the beginning of the four hundred and thirty years, fixed as immediately following Terah's death, and the chain of chronology complete to the giving of the Law. The first feature of the Law was the Passover, which was instituted the same day that Israel left Egypt. Exod. 12:41-43, 47, 50, 51

(28) In harmony with this we read: "Now the sojourning of the children of Israel who dwelt in

eterna, y aunque varias veces se reafirmó, a Abraham, a Isaac y a Jacob, siempre fue el mismo pacto. (Ver Génesis 12:7, 8; 13:14-18; 26:3, 4; 35:9-12; 46:2-4; 50:24.) Como se muestra en una comparación de Génesis 12:1-5, 7 y Hechos 7:2-5, el pacto se hizo (según la promesa anterior) tan pronto como Abraham había cumplido plenamente las condiciones en las que debía recibirlo: es decir, tan pronto como había entrado en Canaán, lo que hizo inmediatamente después de la muerte de su padre, que murió en Harán, en el camino a Canaán. Teniendo la fecha del pacto, justo después de la muerte de Taré, establecida por la declaración de Esteban, y teniendo la declaración de Pablo, de que la Ley fue cuatrocientos treinta años después del pacto, la ruptura en la cronología del Antiguo Testamento es así salvada por el Nuevo. Pero leamos el relato cuidadosamente, y marquemos la particularidad con la que se construye el puente:

(27) "El Señor *le había* dicho a Abraham antes de salir de Mesopotamia o de Ur de los caldeos: Sal de tu país y de tu parentela y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré, y si lo haces, haré de ti una gran nación," etc. (Génesis 12:1, 2. Compare Hechos 7:2.) Esto indica que Dios había *propuesto* el pacto a Abraham antes de que Taré, su padre, muriera, y antes de que viniera a habitar en Harán o Charrán. Pero había una estipulación que exigía la fe y la obediencia de Abraham antes de que el pacto se hiciera realidad. Esta estipulación era que debía manifestar su fe en la promesa de que se haría tal pacto con él, dejando su país natal y su parentela e ir a la tierra a la que se dirigía. Esto hizo Abraham, y como su esposa, su sobrino Lot y su anciano padre compartieron su fe y deseaban compartir sus fortunas con él, se les permitió hacerlo, y los cuatro comenzaron a ir a la tierra prometida. Su padre Taré murió en el camino, en Harán, después de lo cual Abraham entró a Canaán, para que allí pudiera asegurar y atar el pacto. Como Esteban declaró a Israel: "Cuando su padre murió, lo trasladó a esta tierra en la que ahora habitáis." "Así que Abraham partió [de Harán] *como el Señor le había dicho*." (Hechos 7:4; Génesis 12:4) Y el pacto fue hecho justo después de que él entró en la tierra. (Ver Génesis 12:5-7.) Así tenemos la fecha del pacto, y el comienzo de los cuatrocientos treinta años, fijados como inmediatamente después de la muerte de Taré, y la cadena de cronología completa hasta la entrega de la Ley. La primera característica de la Ley fue la Pascua, que fue instituida el mismo día que Israel dejó Egipto. Éxodo 12:41-43, 47, 50, 51

(28) En armonía con esto leemos: "La estancia de los hijos de Israel que habitaron en Egipto fue de cuatrocientos treinta años; y sucedió que al final de los cuatrocientos treinta años, *el mismo día* en que ocurrió,

Egypt was four hundred and thirty years; and it came to pass at the end of the four hundred and thirty years, *even the self-same day* it came to pass, that all the hosts of the Lord went out from the land of Egypt." Exod. 12:40-42, 51

(29) Some may suppose that the statements of Moses and Paul (Exod. 12:40-42 and Gal. 3:17) are not in harmony, the one affirming that the sojourning of Israel was four hundred and thirty years, and the other, that from the covenant with Abraham to the giving of the Law was four hundred and thirty years, reasoning that if only four hundred and thirty years elapsed between Abraham's coming into Canaan and the giving of the Law, the sojourn of the children of Israel in Egypt must have been much less. But it should be observed that the statement is not that Israel sojourned in Egypt four hundred and thirty years, but that the whole length of the sojourning of that people who for some time lived in Egypt lasted four hundred and thirty years: "Now the sojourning of the children of Israel who *dwelt* in Egypt was four hundred and thirty years." The sojourning referred to began when Abraham first came into Canaan. (Heb. 11:8, 9) Israel sojourned in Abraham and in Isaac and in Jacob, even as Levi paid tithes to Melchizedec, while yet *in the loins of his father*. Heb. 7:9, 10

(30) The covenant with Abraham took effect from the time that, leaving Haran or Charran, he set foot in Canaan, the land of promise. From that time, he and all Israel in him, yet unborn, became heirs of the things promised, and *sojourners*, or pilgrims, waiting on God for the fulfilment of the promise. This sojourning had lasted four hundred and thirty years, to a day, when Israel left Egypt, and received that first feature of the Law, the institution of the Passover. The statements of Moses and Paul, therefore, refer to precisely the same period, thus giving most positive evidence that from the covenant with Abraham to the giving of the Law was four hundred and thirty years. Paul gave special emphasis to the fact that the Passover must be regarded as the beginning of the Law (which Moses also shows, Exod. 12:42, 43, 47, 50), and Moses gave special emphasis to the exactness of the period, to a day.

(31) Thus we have our third period clearly established. And when we mark the Lord's particularity to a day, in furnishing this link in the chain of chronology, it gives us strong confidence, especially when we consider that such particularity was probably of no special interest to the Church of the past, and was given for no other than the present use.

todos los ejércitos del Señor salieron de la tierra de Egipto." Éxodo 12:40-42, 51

(29) Algunos pueden suponer que las declaraciones de Moisés y Pablo (Éxodo 12:40-42 y Gálatas 3:17) no están en armonía, la una afirmando que la estadía de Israel fue de cuatrocientos treinta años, y la otra, que desde el pacto con Abraham hasta la entrega de la Ley fue de cuatrocientos treinta años, razonando que si sólo cuatrocientos treinta años transcurrieron entre la llegada de Abraham a Canaán y la entrega de la Ley, la estadía de los hijos de Israel en Egipto debe haber sido mucho menor. Pero debe observarse que no se trata de que Israel haya residido en Egipto cuatrocientos treinta años, sino que la duración de la estancia de ese pueblo que durante algún tiempo vivió en Egipto fue de cuatrocientos treinta años. "La estancia de los hijos de Israel que *habitaban* en Egipto fue de cuatrocientos treinta años." La estancia a la que se refiere comenzó cuando Abraham llegó por primera vez a Canaán. (Hebreos 11:8, 9) Israel residió en Abraham, en Isaac y en Jacob, así como Levi pagó los diezmos a Melquisedec, mientras aún estaba *en los lomos de su padre*. Hebreos 7:9, 10

(30) El pacto con Abraham entró en vigor desde el momento en que, dejando Harán o Charrán, puso pie en Canaán, la tierra de la promesa. Desde ese momento, él y todo Israel en él, aún no nacido, se convirtió en heredero de las cosas prometidas, y *los extranjeros*, o peregrinos, esperando en Dios el cumplimiento de la promesa. Esta estancia había durado cuatrocientos treinta años, hasta el día en que Israel dejó Egipto y recibió el primer rasgo de la Ley, la institución de la Pascua. Por lo tanto, las declaraciones de Moisés y Pablo se refieren precisamente al mismo período, dando así una evidencia muy positiva de que desde el pacto con Abraham hasta la entrega de la Ley fueron cuatrocientos treinta años. Pablo hizo especial hincapié en el hecho de que la Pascua debe considerarse como el comienzo de la Ley (lo que Moisés también muestra, Éxodo 12:42, 43, 47, 50), y Moisés hizo especial hincapié en la exactitud del período, a un día.

(31) Así que tenemos nuestro tercer período claramente establecido. Y cuando marcamos la particularidad del Señor a un día, al proporcionar este eslabón en la cadena de la cronología, nos da plena confianza, especialmente cuando consideramos que tal particularidad probablemente no era de especial interés para la Iglesia del pasado, y no fue dada para otro uso que el presente.

Period from the Exodus to the Division of Canaan among the Tribes

Período Desde El Éxodo Hasta La División De Canaan Entre Las Tribus

(32) Israel's forty years, or "day of temptation in the wilderness" (Deut. 8:2; Psa. 95:8-10; Heb. 3:8, 9), was followed by six years of war in Canaan, and the dividing of the land among the tribes. One year, one month and five days elapsed from their going out of Egypt to their leaving Sinai for Paran. (Num. 33:3; 10:11-13) And it was then, from Kadesh-barnea in the wilderness of Paran, that the spies were sent. (Num. 13:3-26; 32:8-13) One of these, Caleb, when applying for his portion at the division of the land (Joshua 11:23; 10:42), said, "Forty years old was I when Moses the servant of the Lord sent me from Kadesh-barnea to espy out the land, and I brought him word again. ... And now, behold, the Lord hath kept me alive, as he said, *these forty and five years, even since the Lord spake this word ...* while Israel wandered in the wilderness; and now, lo, I am *this day* fourscore and five years old." (Joshua 14:7, 10) Thus it will be seen that it was forty-five years from the spying of the land to its division among the tribes, as affirmed by Joshua, and a little over a year from the exodus to the sending of the spies, making forty-six full years and a fraction[†] from the exodus to the division of the land. As the first forty years of this period were passed in the wilderness, as shown by many scriptures, notably Acts 7:36 and Heb. 3:9, the remaining six to the division of the land were spent in Canaan, conquering and taking possession of the land of promise.

The Period of the Judges

(33) We come now to the most difficult portion of chronology, the period from the division of the land to the anointing of Saul as king. It is usually termed the period of the Judges, though the Judges did not fill the office continuously. The record given in the books of Judges and 1 Samuel

(32) Los cuarenta años de Israel, o "día de tentación en el desierto" (Deuteronomio. 8:2; Salmo 95:8-10; Hebreos 3:8, 9), fue seguido de 6 años de guerra en Canaán, y la división de la tierra entre las tribus. Un año, un mes y cinco días transcurrieron desde que salieron de Egipto hasta que dejaron el Sinaí para ir a Parán. (Números 33:3; 10:11-13) Y fue entonces, desde Cades Barnea en el desierto de Parán, que los espías fueron enviados. (Números 13:3-26; 32:8-13) Uno de ellos, Caleb, al solicitar su porción en la división de la tierra (Josué 11:23; 10:42), dijo: "Yo tenía cuarenta años cuando Moisés, el siervo de Jehová, me envió desde Cades Barnea a espiar la tierra, y le hice volver ... la palabra ... mientras Israel vagaba por el desierto; y ahora, he aquí que hoy tengo ochenta y cinco años." (Josué 14:7, 10) Así se verá que fueron cuarenta y cinco años desde el espionaje de la tierra hasta su división entre las tribus, como lo afirmó Josué, y poco más de un año desde el éxodo hasta el envío de los espías, haciendo cuarenta y seis años completos y una fracción^{***} desde el éxodo hasta la división de la tierra. Como los primeros cuarenta años de este período pasaron en el desierto, como lo demuestran muchas escrituras, en particular Hechos 7:36 y Hebreos 3:9, los seis restantes hasta la división de la tierra estuvieron en Canaán, conquistando y tomando posesión de la tierra prometida.

El Período De Los Jueces

(33) Ahora llegamos a la parte más difícil de la cronología, el período desde la división de la tierra hasta la unción de Saúl como rey. Se suele denominar el período de los jueces, aunque los jueces no ocuparon el cargo de forma continua. El registro que se da en los libros de los Jueces y de 1 Samuel menciona diecinueve períodos, aproximadamente un total de cuatrocientos cincuenta años;

[†] We take account of only the complete years, more accurate account being impossible. Sometimes, as above, the years are fractionally long. And again some are short, as in the case of Zedekiah's reign. Zedekiah is said to have reigned eleven years (2 Chron. 36:11; Jer. 52:1); yet, from verses 3 to 7 of the latter chapter, it is clear that his actual reign was ten years four months and nine days. We believe that these fractional parts of years counterbalance themselves; and that the Lord has thus overruled and arranged the matter is our confidence, supported by the outcome and the results deducible from it, and the accuracy to a day, even in large periods, already noticed. As illustrating God's care and particularity in this matter, see Gen. 7:11, 13; Exod. 12:40, 41.

^{***} Tomamos en cuenta sólo los años completos, siendo imposible un recuento más exacto. A veces, como en el caso anterior, los años son fracciones mayores de la mitad. Y otras veces algunos son menores que la mitad, como en el caso del reinado de Sedequías. Se dice que Sedequías reinó once años (2 Crónicas 36:11; Jeremías 52:1); sin embargo, de los versículos 3 al 7 del último capítulo, está claro que su reinado real fue de diez años, 4 meses y 9 días. Creemos que estas partes fraccionarias de los años se contrarrestan a sí mismas; y que el Señor ha anulado y dispuesto así en estos asuntos es nuestra confianza, apoyada por el resultado y los resultados deducibles de él, y la exactitud a un día, incluso en grandes períodos, ya notado. Para ilustrar el cuidado y la particularidad de Dios en este asunto, ver Génesis 7:11, 13; Éxodo 12:40, 41.

mentions nineteen periods, approximating a total of four hundred and fifty years; but they are disconnected, broken, lapped and tangled so much that we could arrive at no definite conclusion from them, and should be obliged to conclude as others have done, that nothing positive could be known on the subject, were it not that the New Testament supplies the deficiency. Paul states that after God divided their land to them by lot, "He gave unto them Judges about [during] the space of four hundred and fifty years, until Samuel the Prophet. Afterward they desired a king, and God gave unto them Saul." Acts 13:19-21

(34) The Greek word rendered *about* in the common version is *hos*, and has the significance of *during*, or *while*. The same writer uses the word in three other places where the common version translates it *while*, viz.: Acts 1:10; 10:17; Luke 24:32. This passage would be better translated, "He gave unto them Judges *during* the space of four hundred and fifty years." The Syriac reads thus—"And for four hundred and fifty years he gave them Judges, until Samuel the prophet"—the last of the "Judges."

(35) The statement of the length of this period of the Judges, by the Apostle, we accept as a specially designed solution of the problem. In only two instances—the four hundred and thirty years from the Covenant to the Law, and this period of the Judges—is there any reasonable uncertainty about the Old Testament chronology, and both are clearly stated in the New. Can we suppose that this merely happened so? It is more reasonable to suppose that God first hid the matter, by leaving the Old Testament record incomplete, and later supplied the deficiency in the New Testament, so that in due time, when attention should be called to it, those having sufficient interest to compare the accounts might find the missing links supplied in a manner calculated to teach dependence upon the Great Time-Keeper.

The Period of the Kings

(36) Saul's reign was in or during the space of forty years following the last Judge, until David was anointed king, as shown above; and following him, the periods of the kings in the line of David are easily traced in Chronicles, thus:

Saul's	"space"	Acts 13:21.....	40 years
David	reigned	1 Chron. 29:27 ...	40 years
Solomon	reigned	2 Chron. 9:30	40 years
Rehoboam	reigned	2 Chron. 12:13 ...	17 years
Abijah	reigned	2 Chron. 13:2	3 years
Asa	reigned	2 Chron. 16:13 ...	41 years
Jehoshaphat	reigned	2 Chron. 20:31 ...	25 years

pero están desconectados, rotos, traslapados y enredados tanto que no podríamos llegar a ninguna conclusión definitiva sobre ellos, y deberíamos estar obligados a concluir, como lo han hecho otros, que no se podría saber nada positivo sobre el tema, si no fuera porque el Nuevo Testamento suple la deficiencia. Pablo afirma que después de que Dios les repartiera la tierra por sorteo, "les dio Jueces alrededor del espacio de cuatrocientos cincuenta años, hasta el profeta Samuel. Después de eso, desearon un rey, y Dios les dio a Saúl." Hechos 13:19-21

(34) La palabra griega que *se usa* en la versión común es "*hos*," y tiene el significado de "*durante*" o "*mientras*." El mismo escritor usa la palabra en otros tres lugares donde la versión común la traduce *mientras que*. Hechos 1:10; 10:17; Lucas 24:32. Este pasaje se traduciría mejor: "Les dio jueces *en* el espacio de cuatrocientos cincuenta años." El sirio dice así: "Y durante cuatrocientos cincuenta años les dio jueces, hasta el profeta Samuel," el último de los "jueces."

(35) La declaración de la duración de este período de los Jueces, por el Apóstol, la aceptamos como una solución especialmente diseñada del problema. Sólo en dos casos—los cuatrocientos treinta años desde el Pacto a la Ley, y este período de los Jueces—hay alguna incertidumbre razonable sobre la cronología del Antiguo Testamento, y ambos están claramente establecidos en el Nuevo. ¿Podemos suponer que esto simplemente pasó así? Es más razonable suponer que Dios primero escondió el tema, dejando el registro del Antiguo Testamento incompleto, y más tarde corrigió la deficiencia en el Nuevo Testamento, de modo que a su debido tiempo, cuando se debe llamar la atención sobre ello, aquellos que tienen suficiente interés para comparar las cuentas podrían encontrar los eslabones perdidos suministrados de una manera calculada para enseñar la dependencia del Gran Guardián del Tiempo.

El Período de los Reyes

(36) El reinado de Saúl fue en o durante el espacio de cuarenta años después del último Juez, hasta que David fue ungido rey, como se muestra arriba; y después de él, los períodos de los reyes en la línea de David se trazan fácilmente en las Crónicas, así:

El de Saúl	"espacio"	Hechos 13:21	40 años
David	reinó	1 Crónicas 29:27	40 años
Salomón	reinó	2 Crónicas 9:30	40 años
Reboám	reinó	2 Crónicas 12:13	17 años
Abías	reinó	2 Crónicas 13:2	3 años
Asa	reinó	2 Crónicas 16:13	41 años
Jesafat	reinó	2 Crónicas 20:31	25 años

Jehoram	reigned	2 Chron. 21:20	8 years
Ahaziah	reigned	2 Chron. 22:2	1 year
Athaliah	reigned	2 Chron. 22:12	6 years
Jehoash	reigned	2 Chron. 24:1	40 years
Amaziah	reigned	2 Chron. 25:1	29 years
Uzziah	reigned	2 Chron. 26:3	52 years
Jotham	reigned	2 Chron. 27:1	16 years
Ahaz	reigned	2 Chron. 28:1	16 years
Hezekiah	reigned	2 Chron. 29:1	29 years
Manasseh	reigned	2 Chron. 33:1	55 years
Amon	reigned	2 Chron. 33:21	2 years
Josiah	reigned	2 Chron. 34:1	31 years
Jehoiakim	reigned	2 Chron. 36:5	11 years
Zedekiah	reigned	2 Chron. 36:11 ... <u>11</u>	years
Total		513 years	

The Seventy Years of Desolation

(37) This brings us to the period of the desolation of the land, which lasted seventy years, and was ended by the restoration of its people from Babylon, in the first year of Cyrus, B.C. 536 (See 2 Chron. 36:20, 23), a date well established in secular history, and beyond which the line of Bible chronology does not extend.

Period from the Restoration to A.D. 1873

(38) The period from the time of the restoration of the Jews from Babylon, at the close of the seventy years desolation of their land, in the first year of Cyrus, down to the date known as A.D. 1, is not covered by Bible history. But, as before stated, it is well established by secular history as a period of 536 years. Ptolemy, a learned Greek-Egyptian, a geometer and astronomer, has well established these figures. They are generally accepted by scholars, and known as Ptolemy's Canon.

(39) Thus we have found a clear and connected line of chronology from creation to the beginning of the Christian era (A.D.)—in all, a period of four thousand one hundred and twenty-eight (4128) years, which, together with eighteen hundred and seventy-two years of the Christian era, make six thousand years from creation to the year 1873 A.D.

This and Usher's Chronology Compared

(40) It will be interesting to some to know wherein the above chronology differs from that inserted in the margin of the common version of the Bible, known as Usher's Chronology. The difference between the two, down to the time of the seventy years of desolation, is one hundred and twenty-four (124) years. This difference is made up

Jehová	reinó	2 Crónicas 21:20	8 años
Ocozías	reinó	2 Crónicas 22:2	1 años
Atalía	reinó	2 Crónicas 22:12	6 años
Joás	reinó	2 Crónicas 24:1	40 años
Amasías	reinó	2 Crónicas 25:1	29 años
Uzías	reinó	2 Crónicas 26:3	52 años
Jotam	reinó	2 Crónicas 27:1	16 años
Acaz	reinó	2 Crónicas 28:1	16 años
Ezequías	reinó	2 Crónicas 29:1	29 años
Manasés	reinó	2 Crónicas 33:1	55 años
Amón	reinó	2 Crónicas 33:21	2 años
Josías	reinó	2 Crónicas 34:1	31 años
Joacim	reinó	2 Crónicas 36:5	11 años
Sedequías	reinó	2 Crónicas 36:11	<u>11</u> años
Total		513 años	

Los Setenta Años de Desolación

(37) Esto nos lleva al período de la desolación de la tierra, que duró setenta años, y que terminó con la restauración de su pueblo desde Babilonia, en el primer año de Ciro, 536 a.C. (Ver 2 Crónicas 36:20, 23), una fecha bien establecida en la historia secular, y más allá de la cual la línea de la cronología bíblica no se extiende.

Período Desde La Restauración Hasta El Año 1873 d.C.

(38) El período desde el momento de la restauración de los judíos de Babilonia, al final de los setenta años de desolación de su tierra, en el primer año de Ciro, hasta la fecha conocida como 1 d.C., no está cubierto por la historia de la Biblia. Pero, como ya se ha dicho, está bien establecido por la historia secular como un período de quinientos treinta y seis años. Ptolomeo, un erudito griego-egipcio, geómetra y astrónomo, ha establecido bien estas cifras. Son generalmente aceptadas por los eruditos, y conocidas como el Canon de Ptolomeo.

(39) Así hemos encontrado una línea cronológica clara y conectada desde la creación hasta el comienzo de la era cristiana (d.C.)—en total, un período de cuatro mil ciento veintiocho años, que, junto con mil ochocientos setenta y dos años de la era cristiana, hacen seis mil años desde la creación hasta el año 1873 d.C.

Esta Y La Cronología De Usher Comparadas

(40) Será interesante para algunos saber en qué difiere la cronología anterior de la insertada en el margen de la versión común de la Biblia, conocida como Cronología de Usher. La diferencia entre ambas, hasta el momento de los

of four periods of 18, 4, 2 and 100 years—as follows:

(41) Usher dates the seventy years desolation *eighteen years* earlier than shown above—i.e., before the dethronement of Zedekiah, Judah's last king—because he figured the king of Babylon took many of the people captive at that time.[‡] (2 Chron. 36:9, 10, 17; 2 Kings 24:8-16) He evidently makes the not uncommon mistake of regarding those seventy years as the period of *captivity*, whereas the Lord expressly declares them to be seventy years of *desolation* of the land, that the land should lie "desolate, without an inhabitant." Such was not the case prior to Zedekiah's dethronement. (2 Kings 24:14) But the desolation which followed Zedekiah's overthrow was complete; for, though some of the poor of the land were left to be vine-dressers and husbandmen (2 Kings 25:12), shortly even these—"all people, both small and great"—fled to Egypt for fear of the Chaldees. (Verse 26) There can be no doubt here: and therefore in reckoning the time to the *desolation of the land*, all periods up to the close of Zedekiah's reign should be counted in, as we have done.

(42) The *four years* difference is in the reign of Jehoram. Usher gives it as a reign of four years, while the Bible says it was eight years. 2 Chron. 21:5; 2 Kings 8:17

(43) Of the *two years* difference, one year is found in the term of the reign of Ahaz, which Usher gives as fifteen, while the Bible says it was sixteen years. (2 Chron. 28:1; 2 Kings 16:2) And the other is in the term of Jehoash, which Usher reckons as thirty-nine, while the Bible gives it as forty years. 2 Kings 12:1; 2 Chron. 24:1

(44) These differences can be accounted for only by supposing that Usher followed, or attempted to follow, Josephus, a Jewish historian whose chronological dates are now generally recognized as reckless and faulty. We rely on the Bible alone, believing that God is his own interpreter.

(45) Aside from these twenty-four years difference in the period of the Kings, there is another variance between the above Bible chronology and that of Usher, namely, *one hundred years* in the period of the Judges. Here Usher is misled by the evident error of 1 Kings 6:1, which says that the fourth year of Solomon's reign was the four-hundred-and-eightieth year from the coming out of Egypt.[§] It evidently should read the five-

setenta años de desolación, es de ciento veinticuatro años. Esta diferencia se compone de cuatro períodos de 18, 4, 2 y 100 años, como sigue:

(41) Usher data los setenta años de desolación dieciocho *años* antes de lo que se muestra arriba, es decir, antes del destronamiento de Sedequías, el último rey de Judá, porque pensó que el rey de Babilonia había llevado cautiva a mucha gente en ese momento.^{†††} (2 Crónicas. 36:9, 10, 17; 2 Reyes 24:8-16) Evidentemente comete el error no poco común de considerar esos setenta años como el período de *cautiverio*, mientras que el Señor declara expresamente que son setenta años de *desolación* de la tierra, que la tierra debe quedar "desolada, sin un habitante." (2 Reyes 25:14) No era así antes del destronamiento de Sedequías. Pero la desolación que siguió al derrocamiento de Sedequías fue completa; porque, aunque algunos de los pobres de la tierra fueron dejados como viñadores y labradores (2 Reyes 25:12), al poco tiempo incluso estos—"todo el pueblo, tanto pequeño como grande"—huyeron a Egipto por temor a los caldeos. (Versículo 26) No puede haber ninguna duda aquí: y por lo tanto al calcular el tiempo hasta la desolación *de la tierra*, todos los períodos hasta el cierre del reinado de Sedequías deben ser contados, como lo hemos hecho.

(42) La diferencia de *4 años* está en el reinado de Joram. Usher lo da como un reinado de 4 años, mientras que la Biblia dice que fue de ocho años. 2 Crónicas 21:5; 2 Reyes 8:17

(43) De los *cuales 2 años de diferencia*, un año se encuentra en el término del reinado de Acaz, que Usher da como quince, mientras que la Biblia dice que fue de dieciseis años. (2 Crónicas 28:1; 2 Reyes 16:2) Y el otro se encuentra en el término de Jehová, que Usher considera como treinta y nueve, mientras que la Biblia dice que fue de cuarenta años. 2 Reyes 12:1; 2 Crónicas 24:1

(44) Estas diferencias sólo pueden explicarse suponiendo que Usher siguió, o intentó seguir, a Josefo, un historiador judío cuyas fechas cronológicas se reconocen ahora generalmente como imprudentes y defectuosas. Nos basamos solo en la Biblia, creyendo que Dios es su propio intérprete.

(45) Aparte de estos veinticuatro años de diferencia en el período de los Reyes, hay otra variación entre la cronología de la Biblia anterior y la de Usher, a saber, *cien años* en el período de los Jueces. Aquí Usher es engañado por el evidente error de 1 Reyes 6:1, que dice que el cuarto año del reinado de Salomón fue el año cuatrocientos

[‡] Note, however, this partial captivity occurred *eleven*, not eighteen, years before the dethronement of King Zedekiah.

[§] McClintock and Strong's's *Biblical Cyclopedia*, Vol. II, p. 303, under Chronology—rejects the 480 years as an early interpolation.

^{†††} Nótese, sin embargo, que este cautiverio parcial ocurrió once, no dieciocho, años antes del destronamiento del Rey Sedequías.

hundred-and-eightieth year, and was possibly an error in transcribing; for if to Solomon's four years we add David's forty, and Saul's space of forty, and the forty-six years from leaving Egypt to the division of the land, we have one hundred and thirty years, which deducted from four hundred and eighty would leave only three hundred and fifty years for the period of the Judges, instead of the four hundred and fifty years mentioned in the Book of Judges, and by Paul, as heretofore shown. The Hebrew character "*daleth*" (4) very much resembles the character "*hay*" (5), and it is supposed that in this way the error has occurred, possibly the mistake of a transcriber. 1 Kings 6:1, then, should read five hundred and eighty, and thus be in perfect harmony with the other statements.

(46) Thus the Word of God corrects the few slight errors which have crept into it by any means.^{***} And remember that those breaks occur in the period bridged effectually by the inspired testimony of the New Testament.

(47) So, then, whereas Usher dates A.D. 1 as the year 4005 from the creation of Adam, it really was, as we have shown, the year 4129, according to the Bible record, thus showing the year 1872 A.D. to be the year of the world 6000, and 1873 A.D. the commencement of the seventh thousand-year period, the seventh millennium, or thousand-year day of earth's history.

(48) Thus chronology as gathered from the Bible alone, from creation down to well authenticated secular history, is clear and strong, bearing evidence, too, of the peculiar methods of divine providence in its record, in its concealing and in its gradual unfolding in due time. And this, together with the reliable dates of the Christian era and the several centuries before it at hand, enables us to locate ourselves accurately on the stream of time. And we begin hopefully to lift up our heads and rejoice, as we realize that we are actually sweeping into the glorious age of the seventh millennium—even though we recognize that its beginning is to be dark and full of trouble, as foretold by the prophets, and that the storm-clouds are already gathering and growing darker.

ochenta de la salida de Egipto.^{†††} Evidentemente debería leerse el año ochenta y cinco, y posiblemente fue un error de transcripción; pues si a los 4 años de Salomón añadimos los cuarenta de David, y el espacio de cuarenta de Saúl, y los cuarenta y seis años desde la salida de Egipto hasta la división de la tierra, tenemos ciento treinta años, que deducidos de cuatrocientos ochenta dejarían solo trescientos cincuenta años para el período de los Jueces, en lugar de los cuatrocientos cincuenta años mencionados en el Libro de los Jueces, y por Pablo, como se ha mostrado hasta ahora. El carácter hebreo "*daleth*" (4) se parece mucho al carácter "*hen*" (5), y se supone que de esta forma se ha producido el error, posiblemente el error de un transcriptor. 1 Reyes 6:1, por lo tanto, debe leer quinientos ochenta, y así estar en perfecta armonía con las otras declaraciones.

(46) Así, la Palabra de Dios corrige los pocos pequeños errores que se han deslizado en ella por cualquier medio.^{§§§} Y recuerde que esas rupturas ocurren en el período indicado eficazmente por el testimonio inspirado del Nuevo Testamento.

(47) Así, entonces, mientras que Usher fecha el año 1 d.C. como el año 4005 de la creación de Adán, realmente fue, como hemos mostrado el año 4129, de acuerdo con el registro de la Biblia, mostrando así el año 1872 d.C. será el año del mundo seis mil, y 1873 d.C. el comienzo del séptimo período de mil años, el séptimo milenio, o día de mil años de la historia de la Tierra.

(48) Por lo tanto, la cronología, tal como se recoge sólo en la Biblia, desde la creación hasta la historia secular bien autenticada, es clara y fuerte, y también evidencia los peculiares métodos de la divina providencia en su registro, en su ocultación y en su desarrollo gradual a su debido tiempo. Y esto, junto con las fechas fiables de la era cristiana y los varios siglos anteriores a ella, nos permite situarnos con precisión en el flujo del tiempo. Y comenzamos con esperanza a levantar nuestras cabezas y a regocijarnos, al darnos cuenta de que en realidad estamos entrando en la gloriosa era del séptimo milenio, aunque reconocemos que su comienzo será oscuro y lleno de

^{***} A similar discrepancy will be noticed in comparing 2 Chron. 36:9 with 2 Kings 24:8, the one giving eighteen years and the other, evidently incorrect, giving eight years as the age of Jehoiachin, who reigned three months, and did evil in the sight of the Lord, and was punished by captivity, etc. Such a mistake could easily occur, but God has so guarded his Word that the few trivial errors of copyists are made very manifest, and the full harmony of his Word gives ample foundation for faith.

^{†††} Enciclopedia bíblica de McClintock y Strongs, vol. II, pág. 303, bajo Cronología, rechaza los 480 años como una interpolación temprana.

^{§§§} Una discrepancia similar se notará al comparar 2 Crónicas 36:9 con 2 Reyes 24:8, el uno dando dieciocho años y el otro, evidentemente incorrecto, dando 8 años como la edad de Joaquín, que reinó 3 meses, e hizo el mal ante los ojos del Señor, y fue castigado con el cautiverio, etc. Tal error podría ocurrir fácilmente, pero Dios ha guardado tanto su Palabra que los pocos errores triviales de los copistas se hacen muy manifiestos, y la plena armonía de su Palabra da amplio fundamento a la fe.

problemas, como predijeron los profetas, y que las nubes de tormenta ya se están acumulando y oscureciendo.

LA FECHA DE NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR

THE DATE OF OUR LORD'S BIRTH

(49) In the sixth century the Church began to reckon time from the birth of our Lord, and fixed the date A.D. as it now stands; namely, 536 years after the first year of Cyrus, king of Persia.^{††} Whether they placed it correctly or not does not affect the chronology as just given, which shows that the six thousand years from the creation of Adam ended with A.D. 1872; because it is eighteen hundred and seventy-two years since the year designated A.D., and the first year of Cyrus was five hundred and thirty-six years before that year (A.D.), whether it was the year of our Lord's birth or not.

(50) We cannot, perhaps, explain this better than by the time-worn illustration of a line with a star upon it—thus: B.C. _____*_____ A.D. Let the line represent the six thousand years of earth's history from the creation of Adam to 1873 A.D.; and let the star represent the turning point between B.C. and A.D. To move that point either way would not alter the length of the entire period, though it would alter the names of the years. To move the A.D. point backward one year would make the B.C. period one year less, and the A.D. period one year more, but the *sum* of the B.C. and A.D. years would still be the same; for the amount taken from the one is always an addition to the other. Nevertheless, let us briefly examine the date of our Lord's birth, as it will be found useful in our subsequent studies.

(51) It has become customary among scholars to concede that our commonly accepted A.D. is incorrect to the amount of four years—that our Lord was born four years previous to the year designated A.D., that is, in the year B.C. 4. And this theory has been followed by the publishers of the common version of the Bible. We cannot agree that B.C. 4 was the true date of our Lord's birth. On the contrary, we find that he was born only one year and three months before our common era, A.D., namely, in October of B.C. 2.

(49) En el siglo VI la Iglesia comenzó a calcular el tiempo desde el nacimiento de nuestro Señor, y fijó la fecha del año d.C. tal como está ahora; es decir, quinientos treinta y seis años después del primer año de Ciro, rey de Persia.^{****} El hecho de que lo hayan colocado correctamente o no no afecta a la cronología tal como se acaba de dar, que muestra que los seis mil años desde la creación de Adán terminaron con el año 1872 d.C.; porque son mil ochocientos setenta y dos años desde el año designado como d.C., y el primer año de Ciro fue quinientos treinta y seis años antes de ese año (d.C.), fuera o no el año de nacimiento de nuestro Señor.

(50) No podemos, tal vez, explicar esto mejor que por la ilustración de una línea con una estrella sobre ella: a.C. _____*_____ d.C. Que la línea represente los seis mil años de la historia de la Tierra desde la creación de Adán hasta 1873 d.C.; y que la estrella represente el punto de inflexión entre a.C. y d.C. Mover ese punto en cualquier dirección no alteraría la longitud de todo el período, aunque sí los nombres de los años. Mover el punto de la d.C. hacia atrás un año haría que el período de a.C. fuera un año menos, y el período de la d.C. un año más, pero la *suma* de los años de a.C. y de la d.C. seguiría siendo la misma; ya que la cantidad tomada de uno es siempre una adición al otro. No obstante, examinemos brevemente la fecha de nacimiento de nuestro Señor, ya que será útil en nuestros estudios posteriores.

(51) Se ha convertido en una costumbre entre los estudiosos el admitir que nuestro comúnmente aceptado d.C. es incorrecto hasta en una cantidad de 4 años, que nuestro Señor nació 4 años antes del año designado d.C., es decir, en el año 4 a.C. Y esta teoría ha sido seguida por los editores de la versión común de la Biblia. No podemos estar de acuerdo en que el año 4 a.C. fuera la verdadera fecha de nacimiento de nuestro Señor. Por el contrario, encontramos que nació sólo un año y tres meses antes de nuestra era común, d.C., es decir, en octubre del 2 a.C.

^{††} The year A.D. was fixed upon as early as the sixth century by Dionysius Exiguus, and other scholars of that period, though it did not come into general use until two centuries later.

^{****} El año d.C. fue fijado ya en el siglo VI por Dionisio Exiguo, y otros eruditos de ese período, aunque no se generalizó su uso hasta dos siglos después.

(52) The general reason with most of those who claim that A.D. should have been placed four years earlier to correctly mark the Savior's birth, is a desire to harmonize it with certain statements of the Jewish historian Josephus, relative to the length of the reign of Herod the Great. According to one of his statements, it would appear that Herod died three years before the year reckoned A.D. If this were true, it would certainly prove that our Lord was born in the year B.C. 4; for it was this Herod, that issued the decree for the slaying of the babes of Bethlehem, from whom the infant Jesus was delivered. (Matt. 2:14-16) But is this statement of Josephus reliable? Is it true that Herod died four years before the year A.D.? No, we answer: Josephus alone is not sufficient authority for such a decision, as he is known and admitted to be inaccurate in his record of dates.

(53) But this notion has prevailed: the date B.C. 4 has been generally accepted, and historical events and dates have been somewhat bent to fit and support this theory. Among other supposed proofs that B.C. 4 was the proper date, was an eclipse of the moon, said by Josephus to have occurred a short time before the death of Herod. All that is known of that eclipse is as follows: Herod had placed a large golden eagle over the gate of the Temple. Two notable Jews, named Matthias and Judas, persuaded some young men to pull it down. They did so, were arrested and executed. To make the matter clear, Josephus relates that there was at that time another Matthias, a high priest, who was not concerned in the sedition. He then adds: "But Herod deprived this Matthias of his high priesthood, and burnt the other Matthias who had raised the sedition, with his companions, alive, and that very night there was an eclipse of the moon." This is recorded as one of the last prominent acts of Herod, and is given a date which might correspond with B.C. 4 by Josephus, who marks the date by the eclipse mentioned.

(54) But since at times as many as four eclipses of the moon occur in one year, it is evident that except under very peculiar circumstances the record of such an occurrence proves nothing. Where the time of the night, the time of the year and the amount of obscuration are all given, as has been done in several instances, the record is of great value in fixing dates; but in the case under consideration, there is nothing of the kind; hence absolutely nothing is proved by the record, so far as chronology is concerned. Josephus does mention a fast, as having been kept before the event, but what fast, or how long before, is not stated.

(55) As it happens, there was only one eclipse of the moon in B.C. 4, while in B.C. 1 there were

(52) La razón general con la mayoría de los que afirman que el año d.C. debería haberse colocado 4 años antes para marcar correctamente el nacimiento del Salvador, es el deseo de armonizarlo con ciertas declaraciones del historiador judío Josefo, relativas a la duración del reinado de Herodes el Grande. Según una de sus declaraciones, parece que Herodes murió tres años antes del año que se calcula que es el año d.C. Si esto fuera cierto, probaría ciertamente que nuestro Señor nació en el año 4 a.C.; porque fue este Herodes el que emitió el decreto para el asesinato de los niños de Belén, del que nació el niño Jesús. (Mateo 2:14-16) ¿Pero es esta declaración de Josefo confiable? ¿Es cierto que Herodes murió cuatro años antes del año d.C.? No, nosotros respondemos: Josefo por sí solo no es suficiente autoridad para tal decisión, ya que es conocido y admitido como inexacto en su registro de fechas.

(53) Pero esta noción ha prevalecido: la fecha 4 a.C. ha sido generalmente aceptada, y los eventos y fechas históricas se han inclinado un poco para encajar y apoyar esta teoría. Entre otras supuestas pruebas de que el 4 a.C. era la fecha correcta, estaba un eclipse de luna, que según Josefo ocurrió poco antes de la muerte de Herodes. Todo lo que se sabe de ese eclipse es lo siguiente: Herodes había colocado una gran águila dorada sobre la puerta del Templo. Dos notables judíos, llamados Matías y Judas, persuadieron a algunos jóvenes para que la derribaran. Lo hicieron, fueron arrestados y ejecutados. Para aclarar el asunto, Josefo relata que había en ese momento otro Matías, un sumo sacerdote, que no estaba preocupado por la sedición. Luego agrega: "Pero Herodes privó a este Matías de su sumo sacerdocio, y quemó vivo al otro Matías que había levantado la sedición, con sus compañeros, y esa misma noche hubo un eclipse de luna." Esto se registra como uno de los últimos actos prominentes de Herodes, y se le da una fecha que podría corresponder con el 4 a.C. por Josefo, quien marca la fecha por el eclipse mencionado.

(54) Pero como a veces ocurren hasta 4 eclipses de luna en un año, es evidente que, excepto en circunstancias muy peculiares, el registro de tal ocurrencia no prueba nada. Cuando se indica la hora de la noche, la época del año y el grado de oscurecimiento, como se ha hecho en varias ocasiones, el registro es de gran valor para fijar las fechas; pero en el caso que nos ocupa, no hay nada de eso; por lo tanto no hay absolutamente nada demostrado por el registro, en lo que respecta a la cronología. Josefo menciona un ayuno, como si hubiera sido guardado antes del evento, pero qué ayuno, o cuánto tiempo antes, no se indica.

(55) Resulta que sólo hubo un eclipse de luna en el 4

three. The eclipse of B.C. 4 was only partial (six digits, or only one-half of the moon being obscured), while all three in B.C. 1 were total eclipses—the entire moon was obscured, and of course for a longer time causing the event to be much more noticeable. Hence if the eclipse theory has any weight it certainly is not in favor of the earlier date, B.C. 4.

(56) Unfortunately, the time of Herod's death is not given by a reliable historian. Josephus gives some important periods in his history and the dates of some events, but these dates are not trustworthy. Some of them would teach that Herod died B.C. 4, but others cannot be reconciled with that date. For instance, his death is said to have been at the age of seventy. He was made governor of Galilee B.C. 47, at which time Josephus says he was twenty-five years of age. (Ant. 14:9:2) This would date his birth B.C. 72 (47 plus 25). His death at seventy would then be B.C. 2 instead of B.C. 4.

(57) In this connection it may be well to note the conflict of opinion among learned men, relative to the exact date of Herod's death, that thus it may be apparent to all that there is no well founded reason for accepting B.C. 4 as the only date in harmony with Matt. 2:14-16. Faussett's Bible Encyclopedia gives Herod's age when made governor at about twenty years. This would make his death, at seventy years, A.D. 2. Chambers' Cyclopedia and Smith's Bible Dictionary give his age at that time as fifteen years, which would place his death A.D. 7. Appleton's Cyclopedia, article Chronology, says: "Josephus also gives dates, but he is altogether too careless to be taken into account."

(58) We now proceed to offer the Scriptural evidence relating to this subject, which more nearly agrees with the common era, and shows that our Lord's birth occurred only one year and three months prior to January, A.D. 1. It is as follows:

(59) Our Lord's ministry lasted three and a half years. The sixty-nine symbolic weeks of years (Dan. 9:24-27) reached to his baptism and anointing as Messiah, and there the last or seventieth week (seven years) of Israel's favor began. He was cut off [in death] in the *middle* of that seventieth week—three and a half years from the beginning of his ministry. He was crucified, we know, at the time of the Passover, about April 1st, whatever the year. The three and a *half* years of his ministry, which ended in April, must consequently have begun about October, whatever the year. And October of some year must have been the true

a.C., mientras que en el 1 a.C. hubo tres. El eclipse del 4 a.C. fue sólo parcial (seis dígitos, o solo la mitad de la luna fue oscurecida), mientras que los tres del 1 a.C. fueron eclipses totales—la luna entera fue oscurecida, y por supuesto por un tiempo más largo causando que el evento sea mucho más notorio. Por lo tanto, si la teoría de los eclipses tiene algún peso, ciertamente no está a favor de la fecha anterior, el 4 a.C.

(56) Desafortunadamente, la hora de la muerte de Herodes no está dada por un historiador confiable. Josefo da algunos períodos importantes de su historia y las fechas de algunos eventos, pero estas fechas no son confiables. Algunas de ellas enseñarían que Herodes murió en el 4 a.C., pero otras no pueden ser reconciliadas con esa fecha. Por ejemplo, se dice que su muerte fue a la edad de setenta años. Fue nombrado gobernador de Galilea en el 47 a.C., momento en el que Josefo dice que tenía veinticinco años. (Ant. 14:9:2)⁶ Esto establecería la fecha de su nacimiento en el 72 a.C. (47 más 25). Su muerte a los setenta sería entonces el año 2 a.C. en lugar de 4 a.C.

(57) En este sentido, puede ser bueno notar el conflicto de opinión entre los sabios, en relación con la fecha exacta de la muerte de Herodes, que de esta manera puede ser evidente para todos que no hay una razón bien fundada para aceptar el año 4 a.C. como la única fecha en armonía con Mateo 2:14-16. La Enciclopedia Bíblica de Faussett da la edad de Herodes cuando fue nombrado gobernador a los veinte años. Esto haría que su muerte, a los setenta años, se produjera en el año 2 d.C. La Ciclopedia de Chambers y el Diccionario Bíblico de Smith dan su edad en ese momento como quince años, lo que situaría su muerte en el año 7 d.C. La Ciclopedia de Appleton, artículo Cronología, dice: "Josefo también da fechas, pero es demasiado descuidado para ser tenido en cuenta."

(58) Ahora procedemos a ofrecer la evidencia de la Escritura relacionada con este tema, que casi coincide con la era común, y muestra que el nacimiento de nuestro Señor ocurrió sólo un año y tres meses antes de enero del año 1 d.C. Es lo siguiente:

(59) El ministerio de nuestro Señor duró 3 años y medio. Las setenta y nueve semanas simbólicas de años (Daniel 9:24-27) llegaron a su bautismo y unción como Mesías, y allí comenzó la última o septuagésima semana (7 años) del favor de Israel. Fue cortado [en la muerte] a mediados de esa septuagésima semana, 3 años y medio desde el comienzo de su ministerio. Fue crucificado, sabemos, en el momento de la Pascua, alrededor del 1 de abril, cualquiera que sea el año. Los 3 años y *medio* de su ministerio, que terminaron en abril, deben haber

⁶ Ant. 14:9:2: "Antigüedades de lo Judíos" de, Flavio Josefo Libro 14, Capítulo 9, Párrafo 2

month of his birth, because he *delayed not* to begin his ministry as soon as he was thirty, and could not, according to the Law (under which he was born and which he obeyed), begin before he was thirty. As we read, "Now when Jesus *began to be* about thirty years of age *he cometh*" etc.

(60) John the Baptist was six months older than our Lord (Luke 1:26, 36), hence he was of age (thirty years, according to the Law—Num. 4:3; Luke 3:23, etc.) and began to preach six months before our Lord became of age and began his ministry. The date of the beginning of John's ministry is clearly stated to have been the "fifteenth year of the reign of Tiberius Caesar," the third emperor of Rome. (Luke 3:1) This is a clearly fixed date of which there can be no reasonable doubt. Tiberius became emperor at the death of Augustus Caesar, in the year of Rome 767, which was the year A.D. 14.

(61) But those misled by the inaccurate statements of Josephus relative to Herod, and who place the birth of Jesus at B.C. 4, in order to harmonize with him, run across a difficulty in this clearly stated date given by Luke, and endeavor to make it also harmonize with their B.C. 4 theory. To accomplish this end they make the claim that Tiberius began to exercise authority some three or four years before Augustus died, and before he was fully constituted emperor. They claim that possibly his rule might have been reckoned from that date.

(62) But such suppositions will be found baseless, by any who will investigate the matter on the pages of history. It is true that Tiberius was exalted to a very important position by Augustus, but it was not *four* years before Augustus' death, as their theory would demand, but *ten* years before, in A.D. 4. But the power then conferred upon him was only such as had been enjoyed by others before his day. It was in no sense of the word imperial power, and in no sense of the word can his "*reign*" be said to have begun there: he was only the heir-apparent. Even in the most exaggerated use of language, his "*reign*" could not be said to have commenced before Augustus' death and his own investiture in office at the hands of the Roman Senate, A.D. 14.

(63) History says, "The Emperor, whose declining age needed an associate, adopted Tiberius A.D. 4, *renewing* his tribunian power." Article TIBERIUS, *Rees' Cyclopedia*.

(64) "He [Augustus] determined accordingly to devolve upon him [Tiberius] a share in the government. ... This formal investiture placed him on the same footing as that enjoyed by the veteran Agrippa during his later years, and there can be no doubt that it was universally regarded as an

comenzado en octubre, cualquiera que sea el año. Y octubre de algún año debe haber sido el verdadero mes de su nacimiento, porque *retrasó el comienzo* de su ministerio a los treinta años, y no pudo, según la Ley (bajo la cual nació y a la que obedeció), comenzar antes de los treinta. Como leemos, "Cuando Jesús *comenzó a tener* unos treinta años de edad, *vino* . . ."

(60) Juan el Bautista era 6 meses mayor que nuestro Señor (Lucas 1:26, 36), por lo que era mayor de edad (treinta años, según la Ley—Números 4:3; Lucas 3:23, etc.) y comenzó a predicar 6 meses antes de que nuestro Señor alcanzara la mayoría de edad y comenzara su ministerio. La fecha de inicio del ministerio de Juan está claramente establecida como el "decimoquinto año del reinado de Tiberio César," el tercer emperador de Roma. (Lucas 3:1) Esta es una fecha claramente fijada de la que no puede haber ninguna duda razonable. Tiberio se convirtió en emperador a la muerte de Augusto César, en el año 767 de Roma, que fue el año 14 d.C.

(61) Pero aquellos engañados por las declaraciones inexactas de Josefo en relación con Herodes, y que sitúan el nacimiento de Jesús en el 4 a.C., para armonizar con él, se encuentran con una dificultad en esta fecha claramente establecida dada por Lucas, y se esfuerzan por hacerla también armonizar con su teoría del 4 a.C. Para lograr este fin afirman que Tiberio comenzó a ejercer su autoridad unos 3 ó 4 años antes de que Augusto muriera, y antes de que fuera plenamente constituido emperador. Afirman que posiblemente su gobierno podría haber sido contado a partir de esa fecha.

(62) Pero tales suposiciones serán encontradas infundadas, por cualquiera que investigue el tema en las páginas de la historia. Es cierto que Tiberio fue exaltado a una posición muy importante por Augusto, pero no fue 4 años antes de la muerte de Augusto, como su teoría exigiría, sino 10 años antes, en 4 d.C. Pero el poder que se le confería entonces era sólo el que habían disfrutado otros antes de su época. No era en ningún sentido de la palabra poder imperial, y en ningún sentido se puede decir que su "*reinado*" haya comenzado allí: él era sólo el heredero. Incluso en el uso más exagerado del lenguaje, no se puede decir que su "*reinado*" comenzó antes de la muerte de Augusto y su propia investidura en el cargo a manos del Senado Romano, 14 d.C.

(63) La historia dice: "El emperador, cuya edad declinante necesitaba un asociado, adoptó a Tiberio 4 d.C., *renovando* su poder de tribunal." Artículo TIBERIO, *Ciclopedia de Rees*.

(64) "Esta investidura formal lo colocó en el mismo nivel que el que disfrutó el veterano Agripa durante sus últimos años, y no puede haber duda de que fue

introduction to the first place in the empire. ... The programme *for the succession* was significantly shadowed out: Tiberius had been ordered to assume his place at the head of the Senate, the people, and the army. ... The *adoption*, which took place at the same time, is dated June 27 (A.U.C. 757) – A.D. 4." *Merivale's History of the Romans* (Appleton's), Vol. IV pp. 220, 221

(65) Thus there is conclusive proof that the first year of the reign of Tiberius Caesar was not three or four years before Augustus died; and that the honors referred to as conferred during Augustus' reign were conferred ten, and not four, years before Augustus' death, and then were in no sense imperial honors.

(66) We may, therefore, consider the date of Luke 3:1 not merely the only one furnished in the New Testament, but an unequivocal one. There can be no doubt about it in the minds of any who have investigated it. Tiberius began to reign in A.D. 14. The fifteenth year of his reign, would therefore be the year A.D. 29, in which year, Luke states (3:1-3), John began his ministry. Since our Lord's thirtieth birthday and the beginning of his ministry were in October, and since John's birthday and the beginning of his ministry were just six months earlier, it follows that John began his ministry in the spring, about April first—just as soon as he was of age; for God's plans are always carried out on exact time. So, then, John was thirty years old in A.D. 29, about April first, consequently he was born B.C. 2^{††}, about April first. And Jesus' birth, six months later, must have been B.C. 2, about October first.

(67) Again, there is clear, strong evidence that Jesus was crucified on Friday, April 3rd, A.D. 33. The fact that his crucifixion occurred at the close of the fourteenth day of the month Nisan, and that this date rarely falls on Friday, but did so in the year A.D. 33, substantiates that date so thoroughly that even Usher, who adopted B.C. 4 as the date of Jesus' birth was forced to admit that his crucifixion was A.D. 33. Compare Usher's dates in the margin of the common version Bible at Luke 2:21 and Matt. 2:1 with those at Matthew 27 and Luke 23. The date of the crucifixion being A.D. 33⁷, it follows that if Jesus had been born B.C. 4, he

universalmente considerada como una introducción al primer lugar del imperio ... Tiberio había sido ordenado a asumir su lugar a la cabeza del Senado, el pueblo y el ejército" ... La *adopción* que tuvo lugar al mismo tiempo, está fechado el 27 de junio (A.U.C. 757)⁸—4 d.C." *Historia de los Romanos de Merivale* (Appleton's), Volumen IV, páginas 220, 221.

(65) Así pues, hay pruebas concluyentes de que el primer año del reinado de Tiberio César no fue 3 ó 4 años antes de la muerte de Augusto; y que los honores referidos como conferidos durante el reinado de Augusto fueron conferidos 10, y no 4, años antes de la muerte de Augusto, y entonces no fueron en ningún sentido honores imperiales.

(66) Por lo tanto, podemos considerar la fecha de Lucas 3:1 no sólo la única proporcionada en el Nuevo Testamento, sino una inequívoca. No puede haber ninguna duda al respecto en la mente de cualquiera que la haya investigado. Tiberio comenzó a reinar en el 14 d.C. El decimoquinto año de su reinado, sería por lo tanto el año 29 d.C., en el que, según Lucas (3:1-3), Juan comenzó su ministerio. Dado que el trigésimo cumpleaños de nuestro Señor y el comienzo de su ministerio fueron en octubre, y dado que el cumpleaños de Juan y el comienzo de su ministerio fueron sólo 6 meses antes, se deduce que Juan comenzó su ministerio alrededor del primero de abril—tan pronto como tuvo la edad; porque los planes de Dios siempre se llevan a cabo en el tiempo exacto. Así que, entonces, Juan tenía treinta años en el 29 d.C., alrededor del primero de abril, por lo que nació en el 2 a.C.^{††††}, alrededor del primero de abril. Y el nacimiento de Jesús, 6 meses después, debió ser el 2 a.C., alrededor del primero de octubre.

(67) De nuevo, hay una clara y fuerte evidencia de que Jesús fue crucificado el viernes 3 de abril del 33 d.C. El hecho de que su crucifixión ocurriera al final del decimocuarto día del mes de Nisan, y que esta fecha raramente cae en viernes, sino que lo hizo en el año 33 d.C., corrobora esa fecha tan completamente que incluso Usher, que adoptó el 4 a.C. como la fecha de nacimiento de Jesús fue obligado a admitir que su crucifixión fue en el año 33 d.C. Compara las fechas de Usher en el margen de la versión común de la Biblia en Lucas 2:21 y Mateo 2:1

^{††} For the benefit of readers not much accustomed to calculating dates, we call attention to the fact that in the beginning of the year A.D. 29, only 28 full years had elapsed: the twenty-ninth was only beginning.

⁷ *The Christian Calendar and the Gregorian Reform* by Peter Archer, S.J. Fordham University Press 1941—confirms A.D. 33 by astronomical calculations. (Publisher's note)

⁸ A.U.C.: Ab Urbe Condita (Latin). Calendario Romano. Año desde la fundación de Roma en el año 735 a.C.

^{††††} Para beneficio de los lectores no muy acostumbrados a calcular fechas, llamamos la atención sobre el hecho de que a principios del año 29 d.C., sólo habían transcurrido veintiocho años completos: el veintinueve era sólo el comienzo.

would have been 36 years old when he died; and his ministry from his thirtieth to his thirty-sixth year would have been six years. But it is clear that our Lord's ministry was three and a half years only. And this generally conceded fact is proved by Daniel's prophecy concerning Messiah's cutting off in the *middle* of the seventieth week of Israel's favor.

(68) Thus, it is again proven that Jesus' birth was about one year and three months before our common era, A.D. 1; for, his ministry ending when he was thirty-three and a half years old, April 3rd, A.D. 33, the date of his birth may be readily found by measuring backward to a date thirty-three and a half years prior to April 3rd, A.D. 33. Thirty-two years and three months before April A.D. 33 would be January 3rd, A.D. 1, and one year and three months further back would bring us to October 3rd, B.C. 2, as the date of our Lord's birth at Bethlehem. The difference between lunar time, used by the Jews, and solar time, now in common use, would be a few days, so that we could not be certain that the exact day might not be in September about the 27th, but October 1st, B.C. 2, is *about* correct. Nine months back of that date would bring us to about Christmas time, B.C. 3, as the date at which our Lord laid aside the glory which he had with the Father before the world was [made] and the taking of or changing to human nature began. It seems probable that this was the origin of the celebration of December 25th as Christmas Day. Some writers on Church history claim, even, that Christmas Day was originally celebrated as the date of the annunciation by Gabriel to the virgin Mary. (Luke 1:26) Certain it is that a midwinter date does not well agree with the declaration of Scripture, that at the time of our Lord's birth the shepherds were in the fields with their flocks.

con las de Mateo 27 y Lucas 23. La fecha de la crucifixión es el 33 d.C.⁹, de lo que se deduce que si Jesús hubiera nacido 4 a.C., habría tenido treinta y seis años cuando murió; y su ministerio desde los treinta hasta los treinta y seis años habría sido de 6 años. Pero está claro que el ministerio de nuestro Señor fue solo de 3 años y medio. Y este hecho generalmente admitido es probado por la profecía de Daniel acerca de la separación del Mesías en la *mitad* de la septuagésima semana del favor de Israel.

(68) Por lo tanto, se prueba nuevamente que el nacimiento de Jesús fue alrededor de 1 año y 3 meses antes de nuestra era común, el año 1 d.C.; ya que su ministerio terminó cuando tenía treinta y tres años y medio, el 3 de abril del año 33 d.C., la fecha de su nacimiento puede ser fácilmente encontrada midiendo hacia atrás hasta una fecha de treinta y tres años y medio antes del 3 de abril del año 33 d.C. Treinta y dos años y 3 meses antes de abril 33 d.C. sería el 3 de enero del 1 d.C., y 1 año y 3 meses más atrás nos llevaría al 3 de octubre del 2 a.C., como la fecha de nacimiento de nuestro Señor en Belén. La diferencia entre la hora lunar, usada por los judíos, y la hora solar, ahora de uso común, sería de unos pocos días, por lo que no podríamos estar seguros de que el día exacto no sea el 27 de septiembre, sino el 1 de octubre del 2 a.C., que es más o menos *correcto*. Nueve meses atrás de esa fecha nos llevaría a la época de Navidad, el 3 a.C., como la fecha en la que nuestro Señor dejó de lado la gloria que tenía con el Padre antes de que el mundo fuera hecho y comenzara la toma de o el cambio a la naturaleza humana. Parece probable que éste fuera el origen de la celebración del 25 de diciembre como día de Navidad. Algunos escritores de la historia de la Iglesia afirman, incluso, que el día de Navidad fue originalmente celebrado como la fecha de la anunciación por Gabriel a la virgen María. (Lucas 1:26) Es cierto que una fecha de mitad de invierno en el hemisferio norte no concuerda con la declaración de la Escritura, de que en el momento del nacimiento de nuestro Señor los pastores estaban en los campos con sus rebaños.

⁹ El calendario cristiano y la reforma gregoriana por Peter Archer, S.J. Fordham University Press 1941: confirma el año 33 d.C. mediante cálculos astronómicos. (Nota del editor)

"Lift up your heads, desponding pilgrims;
 Give to the winds your needless fears;
 He who has died on Calvary's mountain
 Soon is to reign a thousand years.

"A thousand years! earth's coming glory –
 'Tis the glad day so long foretold:
 'Tis the bright morn of Zion's glory,
 Prophets foresaw in times of old.

"Tell the whole world these blessed tidings;
 Speak of the time of rest that nears;
 Tell the oppressed of every nation,
 Jubilee lasts a thousand years.

"What if the clouds do for a moment
 Hide the blue sky where morn appears?
 Soon the glad sun of promise given
 Rises to shine a thousand years."–
 -Bonar

"Levantad vuestras cabezas, peregrinos abatidos;
 Dad a los vientos vuestros miedos innecesarios;
 El que ha muerto en la montaña
 del Calvario pronto reinará mil años.

"¡Mil años! La gloria de la tierra que viene—
 Es el día feliz que tanto tiempo se predijo:
 Es la brillante mañana de la gloria de Sion,
 que los profetas previeron en tiempos antiguos.

"Dile a todo el mundo estas buenas nuevas;
 habla del tiempo de descanso que se acerca;
 Dile a los oprimidos de todas las naciones
 que el Jubileo dura mil años.

"¿Qué pasa si las nubes hacen por un momento
 Esconder el cielo azul donde aparece la mañana?
 Pronto el alegre sol de la promesa
 se levantará para brillar mil años." -Bonar

Estudio 3
Study 3

**EL CUMPLIMIENTO DE LA PROFECÍA DEL
TIEMPO EN EL PRIMER ADVENIMIENTO DE CRISTO**

Daniel 9:23-27

**THE FULFILMENT OF TIME PROPHECY
AT THE FIRST ADVENT OF CHRIST**

Daniel 9:23-27

Las Setenta Semanas de la Profecía de Daniel — Eventos Predichos que Sucederían Dentro de ese Tiempo — El Tiempo del Advenimiento del Mesías Indicado, y un Principio Establecido por la Forma en que se Indica — Una Clave Para Otras Profecías de Tiempo — El Tiempo de la Crucifixión del Mesías Indicado — El Favor Especial a Israel Como una Nación Acortada en la Justicia, pero Continuó Individualmente — La Unción de la Más Santa — Problemas Vertidos Sobre el Desolado.

The Seventy Weeks of Daniel's Prophecy – Events Foretold to Transpire Within that Time – The Time of Messiah's Advent Indicated, and a Principle Established by the Manner in which It is Indicated – A Key to Other Time Prophecies – The Time of Messiah's Crucifixion Indicated – The Special Favor to Israel as a Nation Cut Short in Righteousness, but Continued Individually – Anointing the Most Holy – Trouble Poured upon the Desolate One.

(1) "UNDERSTAND the matter, and consider the vision. Seventy weeks are determined upon thy people and upon thy holy city, to finish the transgression, and to make an end of sins, and to make reconciliation for iniquity, and to bring in everlasting righteousness, and to seal up the vision and prophecy, and to anoint the most holy. Know therefore and understand, that from the going forth of the commandment to restore and to build Jerusalem, unto the Messiah the Prince, shall be seven weeks, and threescore and two weeks [7 and 60 and 2 = 69 weeks]: the street shall be built again, and the wall, even in troublous times.

(2) "And after threescore and two weeks shall Messiah be cut off, but not for himself. (And the people of the prince that shall come [the Roman prince–Titus' army] shall destroy the city and the sanctuary; and the end thereof shall be with a flood, and unto the end of the war desolations are determined.) And he [Messiah] shall confirm the covenant with many for one week [the seventieth, or last week of the covenant of favor]. And in the midst of the week he shall cause the sacrifice and the oblation to cease, and for [or because of] the overspreading of abominations, he [Messiah] shall make it desolate—even until the consummation [or completion] and that [which is] determined [in

(1) "ENTENDEIENDE el asunto, y considera la visión. Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la transgresión, y poner fin a los pecados, y expiar la iniquidad, y traer la justicia eterna, y para sellar la visión y la profecía, y ungir al lugar santísimo. Sepa, pues, y entienda, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén, hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas [7 y 60 y 2 = 69 semanas]: se reedificará la calle y el muro, incluso en tiempos angustiosos.

(2) "Y después de sesenta y dos semanas, el Mesías será cortado, pero no por sí mismo. (Y el pueblo del príncipe que vendrá [el ejército del príncipe romano Tito] destruirá la ciudad y el santuario; y el fin de esto será con un diluvio, y hasta el fin de la guerra se determinan las desolaciones.) Y Él [el Mesías] confirmará el pacto con muchos durante una semana [la septuagésima o última semana del pacto de favor]. Y a mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda, y por [o a causa de] la propagación de las abominaciones, [el Mesías] la hará desolada, incluso hasta que la consumación [o finalización] y lo que está determinado [en el plan de Dios] se vierta sobre la desolada" [pueblo-representado por Jerusalén]. Daniel 9:23-27

God's plan] shall be poured upon the desolate" [people—represented by Jerusalem]. Dan. 9:23-27

(3) While this prophecy marks the beginning of the "harvest" of the Jewish age and our Lord's presence there as the chief reaper, there are several prophecies which much more clearly mark the beginning of the "harvest" of the Gospel age, in which also our Lord is, at his second advent, to be the chief reaper. The fulfilment of this prophecy illustrates prophetic fulfilments in general, as well as establishes a point marked in another prophecy, yet to be shown.

(4) While many prophecies combine to fix and confirm the date of the second coming of Christ, this one alone marked the date of the first advent. If its fulfilment is clearly established, it will aid us in calculating and judging of those relating to the second advent. For this reason we here give place to this fulfilled prophecy, as well as because some of the dates established in this will be needful to be understood in connection with prophecies relating to the second advent, considered farther along.

(5) Daniel had been shown many visions, as recorded in chapters 2, 4, 7 and 8 of this prophecy, all of which showed great prosperity and exaltation to heathen or gentile kingdoms; but his special interest was in Israel, and he had not been informed concerning Israel's future. He knew, however, from Jeremiah's prophecy (Jer. 29:10; 2 Chron. 36:20-23), that the desolation of Judea would continue seventy years; and knowing that period to be nearly complete (Dan. 9:2), he prayed earnestly for the return of God's favor to Israel (verses 17-19), and the foregoing was God's answer to him through an angel.

(6) The *marked off* ("cut off," or "determined") period of Israel's history here shown is "*seventy weeks*" from a given starting point—viz., from the going forth of a decree "to restore and to build Jerusalem." (Mark! not the Temple.) During the period great things were to be accomplished: The city would be rebuilt under unfavorable circumstances (Neh. 4), in troublous times; sin would be finished by a reconciliation being made for iniquity; and righteousness (justification) would be established—not like that accomplished year by year with the blood of bulls and goats, but the true and "everlasting righteousness," brought about by the sacrifice of Christ. Daniel was also informed that he who would introduce the better sacrifice would thereby cause the typical sacrifices and oblations of the Law to *cease*.

(7) In this period, Messiah, the long-looked-for Savior of Israel, would come, and seven weeks and threescore and two weeks, or sixty-nine weeks, are stated as the measure of the time to Messiah's

(3) Mientras que esta profecía marca el comienzo de la "cosecha" de la Era Judía y la presencia de nuestro Señor allí como el segador principal, hay varias profecías que marcan mucho más claramente el comienzo de la "cosecha" de la Era Evangélica, en la que también nuestro Señor será, en su segundo advenimiento, el segador principal. El cumplimiento de esta profecía ilustra los cumplimientos proféticos en general, así como establece un punto marcado en otra profecía, aún por mostrar.

(4) Mientras que muchas profecías se combinan para fijar y confirmar la fecha de la segunda venida de Cristo, ésta sola marcó la fecha de la primera venida. Si se establece claramente su cumplimiento, nos ayudará a calcular y juzgar las relacionadas con la segunda venida. Por esta razón damos lugar aquí a esta profecía cumplida, así como por qué algunas de las fechas establecidas en esta serán necesarias para ser entendidas en relación con las profecías relativas al segundo advenimiento, consideradas más adelante.

(5) A Daniel se le habían mostrado muchas visiones, como se registra en los capítulos 2, 4, 7 y 8 de esta profecía, todas las cuales mostraban gran prosperidad y exaltación a los reinos paganos o gentiles; pero su interés especial estaba en Israel, y no había sido informado sobre el futuro de Israel. Sabía, sin embargo, por la profecía de Jeremías (Jeremías 29:10; 2 Crónicas 36:20-23), que la desolación de Judea continuaría durante setenta años; y sabiendo que ese período estaría casi completo (Daniel 9:2), oró fervientemente por el regreso del favor de Dios a Israel (versículos 17-19), y lo anterior fue la respuesta de Dios a él a través de un ángel.

(6) El período *marcado* ("cortado" o "determinado") de la historia de Israel que se muestra aquí es de "*setenta semanas*" desde un punto de partida determinado, es decir, desde la salida de un decreto "para restaurar y construir Jerusalén." (¡Noten! No el Templo.) Durante el período se lograron grandes cosas: la ciudad sería reconstruida en circunstancias desfavorables (Nehemías 4), en tiempos de angustia; el pecado sería terminado por una reconciliación hecha por la iniquidad; y la justicia (la justificación) sería establecida—no como la que se logra año tras año con la sangre de toros y cabras, sino la verdadera y "eterna justicia," llevada a cabo por el sacrificio de Cristo. También se informó a Daniel que quien introdujera el mejor sacrificio haría que *cesaran* los típicos sacrificios y oblationes de la Ley.

(7) En este período, el Mesías, el tan esperado Salvador de Israel, vendría, y siete semanas y sesenta y dos semanas, o sesenta y nueve semanas, son declaradas como la medida del tiempo hasta la presencia del Mesías. Y

presence. And after that he would be cut off, but not for himself. There would therefore remain, after Messiah's coming, one week, the last, the seventieth of this promised favor; and in the midst or middle of that week it was foretold that he would cause the typical sacrifices to cease, by making "his soul an offering for sin." Isa. 53:10-12

(8) These seventy weeks, or four hundred and ninety days, represented four hundred and ninety years, each symbolic day representing a year. And being *so fulfilled* in this, the only time prophecy directly relating to the first advent, it furnishes a key to some other prophecies which will hereafter be shown to have been thus hidden in symbolic numbers—a *day for a year*—until their due time had come for solution. This prophecy was so worded that Daniel and other Jews might, if they chose, think it incredible, and in time forget it; or it might be remembered by those who "*waited* for the consolation of Israel," and who might infer the time to be symbolic, as in the case of Ezekiel. (Chap. 4:6) Certain it is that faithful ones knew to expect Messiah; and it is even written that all men were in expectation of him (Luke 3:15), even if they were not all able to receive him in the way he came.

(9) It should be noticed that the sixty-nine symbolic weeks, or four hundred and eighty-three years, reach *unto Messiah the Prince*, and not to the birth of Jesus in Bethlehem. The Hebrew word *Messiah*, corresponding to the Greek word *Christ*, signifies *The Anointed*, and is a title rather than a name. Jesus was not the Anointed, the Messiah, the Christ, until after his baptism. Compare Acts 10:37, 38 and Matt. 3:16. He was anointed with the holy Spirit immediately on coming out of the water. This was when he had attained manhood's estate, which was at thirty years according to the Law, under which he was born, and to which he and every Jew was subject until he ended its dominion by fulfilling its conditions—"nailing it to his cross." Therefore the sixty-nine weeks of this prophecy reach to the time of his baptism and anointing, from which time, and not before, he was the Messiah, the Christ, the Anointed. Hence the sixty-nine weeks, or four hundred and eighty-three years, ended in the autumn of A.D. 29. And there that portion of the prophecy was fulfilled which says: "From the going forth of the commandment to restore and to build Jerusalem (Dan. 9:25), unto Messiah [the Anointed] the Prince, shall be seven weeks and three-score and two [sixty-nine] weeks." Beginning there, we find the seventieth week fulfilled like the rest—a year for a day.

(10) Most writers on this subject have commenced to count this period from the seventh year of Artaxerxes, when a commission was given

después de eso sería cortado, pero no por sí mismo. Quedaría, pues, después de la venida del Mesías, una semana, la última, la septuagésima de este favor prometido; y a mediados de esa semana se predijo que haría cesar los sacrificios típicos, haciendo "su alma una ofrenda por el pecado." Isaías 53:10-12

(8) Estas setenta semanas, o cuatrocientos noventa días, representaban cuatrocientos noventa años, cada día simbólico representaba un año. Y *al cumplirse* esta profecía de tiempo, la única que se relaciona directamente con el primer advenimiento, proporciona la clave para otras profecías que se mostrarán en lo sucesivo como ocultas en números simbólicos, un *día durante un año*, hasta que llegue el momento de su solución. Esta profecía fue redactada de tal manera que Daniel y otros judíos podrían, si así lo quisieran, pensar que es increíble, y con el tiempo olvidarla; o podría ser recordada por aquellos que "*esperaron* el consuelo de Israel," y que podría inferir que el tiempo es simbólico, como en el caso de Ezequiel. (Capítulo 4:6) Es cierto que los fieles supieron esperar al Mesías; e incluso está escrito que todos los hombres estaban en espera de Él (Lucas 3:15), incluso si no todos fueron capaces de recibirlo en la manera que vino.

(9) Debe notarse que las sesenta y nueve semanas simbólicas, o cuatrocientos ochenta y tres años, llegan *hasta el Mesías Príncipe*, y no al nacimiento de Jesús en Belén. La palabra hebrea *Mesías*, que corresponde a la palabra griega *Cristo*, significa *El Ungido*, y es un título más que un nombre. Jesús no fue el Ungido, el Mesías, el Cristo, hasta después de su bautismo. Compare Hechos 10:37, 38 y Mateo 3:16. Fue ungido con el Espíritu Santo inmediatamente después de salir del agua. Esto fue cuando alcanzó la edad adulta, que era de treinta años según la Ley, bajo la cual nació, y a la que Él y cada judío estaba sujeto hasta que terminó su dominio cumpliendo sus condiciones—"clavándolo en su cruz." Por lo tanto, las sesenta y nueve semanas de esta profecía llegan hasta el momento de su bautismo y unción, desde el cual, y no antes, fue el Mesías, el Cristo, el Ungido. Por lo tanto las sesenta y nueve semanas, o cuatrocientos ochenta y tres años, terminaron en octubre del 29 d.C. Y allí se cumplió la parte de la profecía que dice: "Desde la salida de la orden de restaurar y construir Jerusalén (Daniel 9:25), hasta el Mesías [el Ungido] el Príncipe, habrá siete semanas y sesenta y dos semanas más [sesenta y nueve] semanas." A partir de ahí, encontramos la septuagésima semana cumplida como el resto de un año por un día.

(10) La mayoría de los escritores sobre este tema han comenzado a contar este período desde el séptimo año de Artajerjes, cuando se le dio una comisión a Esdras (Esdras 7:7-14), que se supone es la aplicación del decreto de Ciro.

to Ezra (Ezra 7:7-14), supposed to be the enforcement of the decree of Cyrus. (Ezra 1:3; 5:13; 6:1-12) It should be noted, however, that Cyrus' order was to build the house of the Lord—the Temple and its court wall. But there was another decree granted to Nehemiah in the twentieth year of Artaxerxes *to rebuild the walls of Jerusalem*, which at that time were still unrepaired. (Neh. 2:3-8; 6:15; 7:1) And it is from this decree "to restore and to build Jerusalem" that this prophecy of Daniel should be dated. The entire account harmonizes with this, there being but one seeming objection, in a prophecy concerning it by Isaiah, which had said of Cyrus, not only, "He shall let go my captives," but also, "He shall build my city." (Isa. 45:13) This apparent objection we answer thus: The word here translated *city* is *ir*, and signifies a walled place. We understand the court walls of the Temple to be referred to here; and with this the facts above referred to agree. The same word *ir* is rendered *court* in 2 Kings 20:4.

(11) The date of Nehemiah's commission is ordinarily stated to be B.C. 445. But Dr. Hale's work on chronology (pages 449 and 531) and Dr. Priestlie's treatise on the "Harmony of the Evangelists" (pages 24-38) show this common view to be nine years short, which would give B.C. 454 as the true date of Nehemiah's commission; and with this date Daniel's prediction (Chapter 9:25), concerning the decree to restore and to build Jerusalem, agrees.

(12) Since sixty-nine weeks (7 and 62), or four hundred and eighty-three years, reach *unto* Messiah (the Anointed) the Prince, therefore from this period of sixty-nine symbolic weeks, or four hundred and eighty-three (483) years, we deduct four hundred and fifty-four (454) years B.C. as the true date of the decree to restore and to build Jerusalem; and the remainder—29 A.D.—should be the year in which the Anointed (Messiah) would be manifested. This is in exact accord with what we have already shown, viz.: that Jesus was baptized by John and received the anointing of the Spirit A.D. 29, about October 3rd, at which time he was thirty years of age, according to the true date of his birth as shown in the preceding chapter.

(13) Our Lord's ministry covered *three and a half* years, ending with his crucifixion, at the time of the Passover, in the spring of A.D. 33. In this he exactly fulfilled the prophecy concerning the remaining or last week (seven years) of promised favor, which says: "After (7 and 62) sixty-nine weeks shall Messiah be cut off [*Douay translation*,

(Esdras 1:3; 5:13; 6:1-12) Sin embargo, hay que señalar que la orden de Ciro era construir la casa del Señor, el Templo y el muro de la corte. Pero hubo otro decreto concedido a Nehemías en el vigésimo año de Artajerjes *para reconstruir los muros de Jerusalén*, que en ese momento aún no estaban reparados. (Nehemías. 2:3-8; 6:15; 7:1) Y es a partir de este decreto "para restaurar y construir Jerusalén" que esta profecía de Daniel debe ser fechada. Todo el relato armoniza con esto, habiendo solo una objeción aparente, en una profecía sobre ello de Isaías, que había dicho de Ciro, no solo, "Dejará ir a mis cautivos," sino también, "Edificará mi ciudad." (Isaías 45:13) Este aparente desacuerdo lo explicamos así: La palabra aquí traducida como *ciudad* es *ir*, y significa un lugar amurallado. Entendemos que los muros del Templo se refieren aquí; y con esto los hechos mencionados anteriormente concuerdan. La misma palabra "*ir*" se traduce como "*tribunal*" en 2 Reyes 20:4.

(11) La fecha de la comisión de Nehemías se indica normalmente en el año 445 a.C. Pero el trabajo del Dr. Hale sobre cronología (páginas 449 y 531) y el tratado del Dr. Priestlie sobre la "Armonía de los Evangelistas" (páginas 24-38) muestran que este punto de vista común es nueve años más corto, lo que daría el año 454 a.C. como la verdadera fecha de la comisión de Nehemías; y con esta fecha la predicción de Daniel (Capítulo 9:25), relativa al decreto para restaurar y construir Jerusalén, está de acuerdo.

(12) Desde las sesenta y nueve semanas (7 y 62), o sea cuatrocientos ochenta y tres años, llegan *hasta el* Mesías (el Ungido) el Príncipe, por lo tanto de este período de sesenta y nueve semanas simbólicas, o sea cuatrocientos ochenta y tres (483) años, deducimos cuatrocientos cincuenta y cuatro (454) años a.C. como la verdadera fecha del decreto para restaurar y construir Jerusalén; y el resto—29 d.C.—debe ser el año en que el Ungido (Mesías) se manifestaría. Esto está exactamente de acuerdo con lo que ya hemos mostrado, es decir: que Jesús fue bautizado por Juan y recibió la unción del Espíritu el 29 d.C., alrededor del 3 de octubre, cuando tenía treinta años de edad, según la verdadera fecha de su nacimiento como se muestra en el capítulo anterior.

(13) El ministerio de nuestro Señor cubrió *tres* años y *medio*, terminando con su crucifixión, en la época de la Pascua, en abril del 33 d.C. Con esto cumplió exactamente la profecía sobre la semana restante o última semana (siete años) del favor prometido, que dice: "Después de (7 y 62) sesenta y nueve semanas el Mesías será cortado [*traduc-*

"be slain"] but not for himself"* "in the *midst of the week* [remaining—the 70th] he shall cause the sacrifice and oblation to cease."

(14) The sacrifices which were offered according to the Law there ceased; not that animals, incense, etc., were not offered thereafter by the priests, for they continued to be offered year by year, but that they were not accepted by Jehovah, and were in no sense sacrifices for sin. The true sacrifice having come, our Lord Jesus having "put away sin by the sacrifice of himself" (Heb. 9:26), Jehovah could no longer recognize other offerings as sacrifices, nor any necessity for them.

(15) There, at the cross, Messiah, who had been sacrificing himself for three and a half years, finished the work (John 19:30) and thus "made an end of sin," made full and complete reconciliation toward God for the iniquity of men, thus bringing to all mankind an *everlasting* justification from sin, instead of the typical yearly justification, accomplished by the types for the typical people, Israel. The death of Messiah was also the "*seal*"—the guarantee of the fulfilment—of all the visions and prophecies of coming blessings, and "times of restitution of all things, which God hath spoken by the mouth of all his holy prophets since the world began." (Acts 3:21) Those promises, both the Abrahamic Covenant and the New Covenant, were secured, made sure, with "his own precious blood" (Luke 22:20; 1 Cor. 11:25), which speaketh better things for us than the blood of bulls and goats—even everlasting justification and putting away of sin, to all those who receive him. And in the remainder or latter half of this seventieth or last week of Jewish favor—the three and a half years, beginning with Pentecost—his followers, "the most holy" of that nation, were anointed with the holy Spirit of God, as Messiah had been at the close of the sixty-ninth week.

(16) Thus were fulfilled the statements of verse 24 of this prophecy: "Seventy weeks are determined [set apart] upon THY PEOPLE and upon thy holy city—(a) to finish the transgression, and to make an end of sins, and to make reconciliation for iniquity, and to bring in everlasting righteousness—(b) and to seal up the vision and prophecy—(c) and to anoint the most holy." The prophecy did not show that this entire work would be deferred until the last "week," when Messiah would be present; and doubtless they understood it to imply great moral reform on

ción de Douay, "será asesinado"] pero no por sí mismo"[†] "a *mitad de la semana* [restante—la septuagésima] hará cesar el sacrificio y la ofrenda."

(14) Los sacrificios que se ofrecían según la Ley cesaban allí; no es que los animales, el incienso, etc., no se ofrecieran después por los sacerdotes, pues seguían ofreciéndose año tras año, sino que no eran aceptados por Jehová, y no eran en ningún sentido sacrificios por el pecado. Habiendo llegado el verdadero sacrificio, nuestro Señor Jesús habiendo "quitado el pecado con el sacrificio de sí mismo" (Hebreos 9:26), Jehová ya no podía reconocer otras ofrendas como sacrificios, ni había ninguna necesidad de ellas.

(15) Allí, en la cruz, el Mesías, que se había estado sacrificando durante tres años y medio, terminó la obra (Juan 19:30) y así "puso fin al pecado," hizo una reconciliación plena y completa hacia Dios por la iniquidad de los hombres, trayendo así a toda la humanidad una justificación *eterna* del pecado, en lugar de la típica justificación anual, realizada por los tipos para el típico pueblo, Israel. La muerte del Mesías fue también el "*sello*," la garantía del cumplimiento de todas las visiones y profecías de la venida y "tiempos de restitución de todas las cosas, que Dios ha hablado por boca de todos sus santos profetas desde el principio del mundo." (Hechos 3:21) Esas promesas, tanto el Pacto con Abraham como el Nuevo Pacto, fueron aseguradas, con "su propia y preciosa sangre" (Lucas 22:20; 1 Corintios 11:25), que habla mejor a nosotros que la sangre de toros y machos cabríos, para la justificación eterna y el alejamiento del pecado, a todos los que lo reciben. Y en el resto o la última mitad de esta septuagésima o última semana de favor judío—los tres años y medio, comenzando con Pentecostés—sus seguidores, "los más santos" de esa nación, fueron ungidos con el Espíritu Santo de Dios, como lo había sido el Mesías al final de la sexagésima novena semana.

(16) Así se cumplieron las declaraciones del versículo 24 de esta profecía: "Setenta semanas están determinadas [apartadas] sobre TU PUEBLO y sobre tu santa ciudad—(a) para terminar la transgresión, y poner fin a los pecados, y hacer la reconciliación de la iniquidad, y traer la justicia eterna—(b) y sellar la visión y la profecía—(c) y ungir al más santo." La profecía no mostraba que toda esta obra se aplazaría hasta la última "semana," en la que el Mesías estaría presente; y sin duda entendieron que implicaba una gran reforma moral por *su parte* que les prepararía para el

* This expression, "but not for himself," is variously rendered in other translations, several of which are before us; but in our opinion this, of our common version, is the clearest and best rendering.

† Esta expresión, "pero no para sí mismo," se traduce de varias formas en otras traducciones; pero en nuestra opinión esta, de nuestra versión común, es la más clara y la mejor traducción.

their part which would prepare them for Messiah, and the anointing under him of their nation as the "most holy" people, to bless the world in general. They had not learned by centuries of experience that *they* were powerless to put away sin and make reconciliation for iniquity, and that it would require a perfect ransom-sacrifice to accomplish this great work of blotting out sin and justifying the condemned.

(17) On the other hand, Daniel's prophecy, while showing that Messiah would be cut off [die] in the midst of the last week, did not show that the mass of his people would be *unholy* and therefore cast off, as they were, in the midst of that week. (Matt. 23:38) Another prophet had said, "He shall finish the work and *cut it short* in righteousness [justly]"; and all was finished in the half-week (three and a half years) of Jesus' ministry, except the anointing of the most holy.

(18) But what of the balance of the seventieth week, the three and a half years of it which extended beyond the cross? Did Jehovah promise to set aside seventy weeks of favor upon Israel, and really give them but sixty-nine and a half? At first glance it has this appearance, especially when we recall that it was just five days before his death "in the midst of the week" that Jesus wept over their city and gave them up, saying, "Your house is left unto you desolate." But not so: Jehovah knew the end from the beginning; and when he promised seventy weeks, he meant it. Hence we must look for favor upon that people for three and a half years after the crucifixion, notwithstanding they were then left desolate nationally.

(19) That the Israelites as a nation were not fit to be the recipients of the chief or spiritual favor (nor of the earthly favor either) was demonstrated by their rejection of Messiah, as God had foreseen and foretold; hence it was profitless to them to continue their national testing beyond the midst of their seventieth week, and it was cut short there, when they were left "desolate"—rejected from favor. During the remaining portion (three and a half years) of their period, the favor was *increased*, though confined to the "remnant," the most holy, the purest or fittest, whom alone it could benefit. (Isa. 10:22, 23. Compare Rom. 9:28.) The increase of favor consisted in the fact that it gave to that remnant three and a half years of exclusive attention and ministration, under the increased advantages of the spirit dispensation, which, beginning with the disciples at Pentecost, reached probably all the ripe wheat of that nation, during that period of special favor. See Acts 2:41 and 4:4 for the results of the first few days.

Mesías, y la unción bajo Él de su nación como el pueblo "santísimo," para bendecir al mundo en general. No habían aprendido por siglos de experiencia que eran impotentes para eliminar el pecado y reconciliar la iniquidad, y que se necesitaría un perfecto rescate-sacrificio para llevar a cabo esta gran obra de borrar el pecado y justificar a los condenados.

(17) Por otra parte, la profecía de Daniel, aunque mostraba que el Mesías sería cortado [moriría] a mediados de la última semana, no mostraba que la masa de su pueblo sería *impía* y por lo tanto desechada, como lo eran, en medio de esa semana. (Mateo 23:38) Otro profeta había dicho: "Terminará la obra y *la acortará* en justicia [justamente]"; y todo se terminó en la media semana (tres años y medio) del ministerio de Jesús, excepto la unción de los más santos.

(18) ¿Pero qué hay del balance de la septuagésima semana, los tres años y medio de ella que se extendieron más allá de la cruz? ¿Prometió Jehová apartar setenta semanas de favor sobre Israel, y en realidad sólo les dio sesenta y nueve y media? A primera vista tiene esta apariencia, especialmente cuando recordamos que fue justo cinco días antes de su muerte "en medio de la semana" que Jesús lloró por su ciudad y se las entregó, diciendo: "Su casa les queda desierta." Pero no es así: Jehová conocía el fin desde el principio, y cuando prometió setenta semanas, lo dijo en serio. Por lo tanto, debemos buscar el favor de ese pueblo durante tres años y medio después de la crucifixión, a pesar de que entonces quedaron desolados a nivel nacional.

(19) Que los israelitas como nación no eran aptos para recibir el favor principal o espiritual (ni tampoco el terrenal) quedó demostrado al rechazar al Mesías, como Dios lo había previsto y predicho; por lo tanto, no les sirvió de nada continuar su prueba como nación más allá de la mitad de su septuagésima semana, y fue interrumpida allí, cuando quedaron "desolados," rechazados del favor. Durante la parte restante (tres años y medio) de su período, el favor se *incrementó*, aunque confinado al "remanente," el más santo, el más puro o el más apto, a quien sólo podía beneficiar. (Isaías 10:22, 23. Compare Romanos 9:28.) El aumento del favor consistió en el hecho de que le dio a ese remanente tres años y medio de atención y ministerio exclusivos, bajo las ventajas crecientes de la dispensación del espíritu, que, comenzando con los discípulos en Pentecostés, alcanzó probablemente todo el trigo maduro de esa nación, durante ese período de favor especial. Ver Hechos 2:41 y 4:4 para los resultados de los primeros días.

(20) It was for this reason that, though Jesus had tasted death for all, and the Gospel was to be proclaimed to all, yet his instructions to his disciples were, that they *begin at Jerusalem*. Nor were they to leave that special work, or offer the favor of the new dispensation to any others, until the three and a half years of *promised favor to Israel* were fulfilled—until God specially sent it to the Gentiles as well as to the Jews. Acts 10

(21) The exact date of the conversion of Cornelius, chronologers can only guess at; and hence it is variously estimated as having occurred from A.D. 37 to 40; but in view of this marked prophecy which we are now considering, we doubt not that it was in the autumn of A.D. 36; for there the seventy weeks, or four hundred and ninety years, of favor upon Israel ended. Since their exclusive favor ended there, most appropriately should it be marked by sending the gospel to the Gentiles. Israelites were not deprived of the gospel after that, but were treated the same as the Gentiles, though prejudice no doubt placed the remainder in a less favorable position. The "most holy" being already chosen out, the gospel was no longer confined to them exclusively, but was open to every creature having an ear to hear.

(22) After the seventy weeks came the distress and trouble mentioned in the latter clauses of verses 26 and 27. The Roman prince came, and did destroy the city and the Temple, and, like a flood, he left behind him terrible waste and destruction. And Messiah, whom they rejected, has permitted various evils to befall that people since, and will continue to permit them "until the consummation," until they shall have had enough, until he shall say, "Speak ye comfortably to Jerusalem, and cry unto her that her appointed time is accomplished, that her iniquity is pardoned." (Isa. 40:2) Meantime that *that is determined* shall be poured upon that desolate one (or cast off people) till her cup be full of sorrow—until that day when they shall say, "Blessed is he that cometh in the name of the Lord." That day of Israel's deliverance is now dawning, thank God; and though their desolation and distress are not yet at an end, each hour hastens the time when their prejudice-blinded minds shall see out of obscurity him whom they have pierced, and when they shall mourn for him as one mourneth for his only son. Zech. 12:10

(23) Since many, in reading the passage here examined, have fallen into great confusion and error through a failure to understand rightly the arrangement of the Prophet's words, confounding Messiah the Prince with the Roman prince, etc., we suggest a careful study of the passage as arranged at the beginning of this chapter, noting the

(20) Por esta razón, aunque Jesús había probado la muerte por todos, y el Evangelio debía ser proclamado a todos, sin embargo, sus instrucciones a sus discípulos eran, que *comenzaran en Jerusalén*. Tampoco debían dejar esa obra especial, ni ofrecer el favor de la nueva dispensación a ningún otro, hasta que se cumplieran los tres años y medio de *favor prometido a Israel*, hasta que Dios lo enviara especialmente a los gentiles así como a los judíos. Hechos 10

(21) La fecha exacta de la conversión de Cornelio, los cronólogos solo pueden adivinarla; y por lo tanto se estima que ocurrió entre el 37 y el 40 d.C.; pero en vista de esta marcada profecía que estamos considerando ahora, no dudamos que fue en octubre del 36 d.C.; porque allí terminaron las setenta semanas, o cuatrocientos noventa años, de favor sobre Israel. Ya que su favor exclusivo terminó allí, lo más apropiado sería que se marcara con el envío del evangelio a los gentiles. Los israelitas no fueron privados del evangelio después de eso, sino que fueron tratados de la misma manera que los gentiles, aunque el prejuicio sin duda colocó al resto en una posición menos favorable. Siendo los "santísimos" ya elegidos, el evangelio ya no se limitaba exclusivamente a ellos, sino que estaba abierto a toda criatura que tuviera oído para oír.

(22) Después de las setenta semanas llegó la angustia y los problemas mencionados en las últimas cláusulas de los versículos 26 y 27. El príncipe romano vino, y destruyó la ciudad y el Templo, y, como un diluvio, dejó tras de sí un terrible desperdicio y destrucción. Y el Mesías, a quien rechazaron, ha permitido que varios males ocurran a ese pueblo desde entonces, y continuará permitiéndolos "hasta la consumación," hasta que se harten, hasta que digan: "Hablad con comodidad a Jerusalén, y clamad a ella que su tiempo señalado se ha cumplido, que su iniquidad es perdonada." (Isaías 40:2) Mientras tanto, *lo que está determinado* será derramado sobre esa desolada (o desechado el pueblo) hasta que su copa esté llena de dolor, hasta ese día en que dirán, "Bendito el que viene en el nombre del Señor." Ese día de la liberación de Israel está amaneciendo, gracias a Dios; y aunque su desolación y angustia no han terminado todavía, cada hora acelera el tiempo en que sus mentes cegadas por los prejuicios verán desde la oscuridad a quien han traspasado, y cuando llorarán por él como un luto por su único hijo. Zacarías 12:10

(23) Dado que muchos, al leer el pasaje aquí examinado, han caído en una gran confusión y error por no haber entendido correctamente la disposición de las palabras del Profeta, confundiendo al Mesías Príncipe con el príncipe romano, etc., sugerimos un estudio cuidadoso del pasaje tal y como está dispuesto al principio de este

parenthesis and the explanatory remarks in brackets.

capítulo, anotando el paréntesis y las observaciones explicativas entre paréntesis.

Estudio 4 Study 4

LOS TIEMPOS DE LOS GENTILES

THE TIMES OF THE GENTILES

**¿Qué son los Tiempos de los Gentiles? — Su Comienzo, su Duración, su Fin en 1914 —
Asistente de eventos — Eventos Posteriores — Eventos Futuros — Tiempo Literal y Simbólico —
Un Tipo Notable — Indicaciones Actuales — El Reino de Dios Para Derrocar el Gobierno Gentil
— Por lo Tanto Organizado Antes de que Termine — Antes de 1914 d.C. — Por Qué se Oponen
los Reinos Gentiles — Cómo y Por Qué Todos lo Aceptarán Finalmente con Alegría —
"El Deseo de Todas las Naciones Vendrá."**

What are Gentile Times? – Their Beginning; Their Length; Their End A.D. 1914 – Attendant Events – Events to Follow –
Literal and Symbolic Time – A Remarkable Type – Present Indications – God's Kingdom to Overthrow Gentile Rule –
Therefore Organized Before It Ends – Before A.D. 1914 – Why Opposed by Gentile Kingdoms – How and Why All will
Finally Accept it Joyfully – "The Desire of All Nations Shall Come."

[Dado que el tema considerado en este capítulo está muy relacionado con el del Estudio 13 del Volumen I, el lector se verá muy beneficiado por una reseña de ese capítulo antes de comenzar. Vaya a www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf].

[Since the topic considered in this chapter is very closely related to that of study 13 of Vol. I (Divine Plan of the Ages),
the reader will be greatly assisted by a review of that chapter before commencing this.
Go to www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf]

(1) "JERUSALEM shall be trodden down of the Gentiles, until the times of the Gentiles be fulfilled." Luke 21:24

(2) The term "Times of the Gentiles" was applied by our Lord to that interval of earth's history between the removal of the typical Kingdom of God, the Kingdom of Israel (Ezek. 21:25-27), and the introduction and establishment of its antitype, the true Kingdom of God, when Christ comes to be "glorified in his saints, and to be admired in all them that believe in that day."

(3) During this interval, the dominion of earth was to be exercised by Gentile governments; and Israel, both fleshly and spiritual, have been and are to be subject to these powers until their time is expired. While God does not approve of nor commend these governments, he recognizes their dominion. In other words, he has for wise ends permitted their dominion for an appointed time.

(4) The dominion of earth was originally given to Adam, to subdue and possess and rule it in righteousness. (Gen. 1:28) Adam failed, and the dominion forfeited by sin was taken from him. Angels were next permitted to have the control. Instead, however, of lifting up the fallen race, some of them "kept not their first estate," but fell into

(1) "JERUSALÉN será pisoteada por los gentiles, hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles." Lucas 21:24

(2) El término "Tiempos de los Gentiles" fue aplicado por nuestro Señor a ese intervalo de la historia de la tierra entre la eliminación del típico Reino de Dios, el Reino de Israel (Ezequiel 21:25-27), y la introducción y establecimiento de su antitipo, el verdadero Reino de Dios, cuando Cristo viene a ser "glorificado en sus santos, y a ser admirado en todos los que creen en ese día."

(3) Durante este intervalo, el dominio de la tierra debía ser ejercido por los gobiernos gentiles; e Israel, tanto carnal como espiritual, ha estado y estará sujeto a estos poderes hasta que su tiempo haya expirado. Aunque Dios no aprueba ni elogia estos gobiernos, reconoce su dominio. En otras palabras, para fines sabios ha permitido su dominio por un tiempo determinado.

(4) El dominio de la tierra fue originalmente dado a Adán, para someterlo, poseerlo y gobernarlo con justicia. (Génesis 1:28) Adán falló, y el dominio perdido por el pecado le fue arrebatado. A los ángeles se les permitió tener el control. Sin embargo, en lugar de levantar la raza caída, algunos de ellos "no mantuvieron su primer estado," pero cayeron en la transgresión. Después del diluvio, Dios

transgression. After the flood, God declared to Abraham his purpose to bring the needed help for the sinful, dying race through his posterity, by raising up from among them a great deliverer, ruler and teacher, saying, "In thy seed shall all the families of the earth be blessed."

(5) This was the earliest suggestion of a national, universal dominion over earth. And this suggestion, coming from God, implied a special fitness, a peculiar superiority of this ruler over and above all others, and that it would be to the advantage of all mankind to be subject to such a ruler. That this promise to Abraham filled the hearts and minds of his posterity, Israel, and was well known by their relatives, the Moabites and Edomites, there can be no doubt. That such a national hope would become known to other nations is probable; and, if known, we cannot doubt that pride would beget in them the desire to be the chief nation, and to have universal dominion, as being in every way as able and as fit to rule, and teach, and thus bless the nations, as any of Abraham's posterity.

(6) Israel's hope of attaining universal dominion, not by the choice of the nations to have it so, but by God's choice and power manifested in their favor, seems to have spread to other nations also. At all events, we find that these Gentile kings and peoples accepted their dominions as favors from the gods whom they worshiped. And the same thought still clings to every petty ruler and prince, as well as to the more powerful kings and emperors. No matter how weak mentally or physically, and no matter how vicious and unfit to rule either themselves or others, they possess to an almost insane degree the idea that God specially chose them and their families to rule over and "BLESS" (?) all the earth. This theory, accepted by the masses of the people, is blazoned forth on medals, coins and papers of state in the words, "King _____ by the grace of God."

(7) Thus, while Israel was waiting and hoping for the promised dominion of earth, and often supposed they were just within reach of its realization, particularly under kings David and Solomon, the desire for universal empire became general among other nations. And when God was about to remove the crown from Israel until the true seed of promise should come to take the dominion, he determined to let the Gentile kingdoms take control and try the experiment of ruling the world, that thus the world might also learn the futility of its own efforts at self-government while in its present sinful condition. As he had given the dominion forfeited by Adam to the angels, to demonstrate their inability to rule and bless the

declaró a Abraham su propósito de traer la ayuda necesaria para la raza pecadora y moribunda a través de su posteridad, levantando de entre ellos a un gran libertador, gobernante y maestro, diciendo: "En tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra."

(5) Esta fue la primera sugerencia de un dominio nacional y universal sobre la tierra. Y esta sugerencia, proveniente de Dios, implicaba una especial idoneidad, una peculiar superioridad de este gobernante sobre todos los demás, y que sería ventajoso para toda la humanidad estar sujeto a tal gobernante. Que esta promesa a Abraham llenó los corazones y las mentes de su posteridad, Israel, y fue bien conocida por sus parientes, los moabitas y edomitas, no puede haber duda. Es probable que tal esperanza nacional se diera a conocer a otras naciones; y, si se conociera, no podemos dudar de que el orgullo engendraría en ellos el deseo de ser la nación principal, y de tener un dominio universal, siendo en todos los sentidos tan capaz y tan apta para gobernar, y enseñar, y así bendecir a las naciones, como cualquiera de la posteridad de Abraham.

(6) La esperanza de Israel de alcanzar el dominio universal, no por la elección de las naciones de tenerlo, sino por la elección y el poder de Dios manifestado a su favor, parece haberse extendido a otras naciones también. En todo caso, encontramos que estos reyes y pueblos gentiles aceptaron sus dominios como favores de los dioses a los que adoraban. Y el mismo pensamiento se mantiene en cada pequeño gobernante y príncipe, así como en los más poderosos reyes y emperadores. No importa cuán débiles, mental o físicamente, y no importa cuán viciosos e incapaces de gobernarse a sí mismos o a otros, poseen en un grado casi insano la idea de que Dios los eligió especialmente y sus familias para gobernar y "bendecir" (?) toda la tierra. Esta teoría, aceptada por las masas del pueblo, está blasonada en medallas, monedas y papeles de estado con las palabras, "Rey. _____ por la gracia de Dios."

(7) Así, mientras Israel esperaba y deseaba el dominio prometido de la tierra, y a menudo suponía que estaban al alcance de su realización, en particular bajo los reyes David y Salomón, el deseo de un imperio universal se generalizó entre otras naciones. Y cuando Dios estaba a punto de quitar la corona de Israel hasta que la verdadera semilla de la promesa llegara a tomar el dominio, determinó dejar que los reinos gentiles tomaran el control e intentaran el experimento de gobernar el mundo, para que así el mundo pudiera también aprender la inutilidad de sus propios esfuerzos de autogobierno mientras se encontraba en su actual condición pecaminosa. Como había dado el dominio perdido por Adán a los ángeles, para demostrar su

world, so he now delivered that dominion over to the Gentiles, to let them try their various methods, unaided by him. These various *experiments* God permits, as so many valuable and necessary lessons, filling the intervening time until the Lord's Anointed, whose right it is, shall come and take the dominion and accomplish all his gracious purposes.

(8) Since Israel after the flesh was typical of spiritual Israel, the Gospel Church, which is also called in this higher sense "a royal priesthood and holy nation" (1 Pet. 2:9), and which in due time is to rule and bless all nations, so their kingdom was typical in some respects of the Kingdom of Christ. Consequently, when God's time came to turn over the dominion of earth to Gentile rule, it was appropriate that he should first remove the typical crown from Israel, and that the typical kingdom should no longer be recognized. This he did, declaring that they had *proven themselves unfit* for exaltation to universal dominion, having become corrupt, vain and idolatrous in proportion as they had attained national distinction. This was in the days of King Zedekiah; and the divine decree was expressed in the words of the prophet: "Thus saith the Lord God, remove the diadem and take off the crown: this shall not be the same: exalt him that is low and abase him that is high. I will overturn, overturn, overturn it; and it shall be no more until he come whose right it is, and I will give it him." Ezek. 21:24-27

(9) This overturning of the crown, or dominion, has been accomplished. It was first turned over to Babylon, then to Medo-Persia, then to Grecia, and then to Rome. The character of these empires, as recorded on the pages of history, we have found to agree perfectly with the prophetic descriptions, as portrayed in Nebuchadnezzar's vision of the great image and in Daniel's vision of the four beasts. This overturned condition of Israel's dominion was to continue until Christ, the rightful heir to the throne of Israel and all the earth, who purchased it with his own precious blood, would come and take control. His, as we have seen, will be the fifth universal empire of earth, the Kingdom of God under the whole heavens. But unlike the preceding four dominions which were permitted for an appointed time, and therefore recognized, though not approvingly, this one will be approved and established by God, as his representative in the earth. It will be God's Kingdom, the Kingdom of Jehovah's Anointed. It will be established gradually, during a great time of trouble with which the Gospel age will close, and in the midst of which present dominions shall be utterly consumed, passing away amid great confusion.

incapacidad para gobernar y bendecir el mundo, ahora entregó ese dominio a los gentiles, para que probaran sus diversos métodos, sin su ayuda. Estos diversos experimentos que Dios *permite*, como tantas lecciones valiosas y necesarias, llenan el tiempo intermedio hasta que el Ungido del Señor, cuyo derecho es, vendrá y tomará el dominio y cumplirá todos sus graciosos propósitos.

(8) Como Israel según la carne era típico del Israel espiritual, la Iglesia Evangélica, que también se llama en este sentido superior "un sacerdocio real y una nación santa" (1 Pedro 2:9), y que a su debido tiempo debe gobernar y bendecir a todas las naciones, por lo que su reino era típico en algunos aspectos del Reino de Cristo. Por consiguiente, cuando llegó el momento de Dios de entregar el dominio de la tierra al gobierno gentil, era apropiado que primero quitara la corona típica de Israel, y que el reino típico ya no se reconociera. Esto lo hizo, declarando que habían *demostrado* no ser aptos para la exaltación al dominio universal, habiéndose vuelto corruptos, vanidosos e idólatras en proporción a la distinción nacional que han alcanzado. Esto fue en los días del Rey Sedequías; y el decreto divino fue expresado en las palabras del profeta: "Así dice el Señor Dios: Quitla la diadema y quita la corona; esto no será lo mismo: exalta al que es bajo y humilla al que es alto. Yo la volcaré, la volcaré, la volcaré; y no será más hasta que venga aquel cuyo derecho es, y se la dare." Ezequiel 21:24-27

(9) Este vuelco de la corona, o dominio, se ha logrado. Primero fue entregado a Babilonia, luego a Medo-Persia, luego a Grecia y luego a Roma. El carácter de estos imperios, tal y como se ha registrado en las páginas de la historia, hemos encontrado que concuerda perfectamente con las descripciones proféticas, tal y como se describe en la visión de Nabucodonosor de la gran imagen y en la visión de Daniel de las cuatro bestias. Esta condición de dominio de Israel iba a continuar hasta que Cristo, el heredero legítimo del trono de Israel y de toda la tierra, que lo compró con su propia y preciosa sangre, viniera y tomara el control. El suyo, como hemos visto, será el quinto imperio universal de la tierra, el Reino de Dios bajo todos los cielos. Pero a diferencia de los cuatro dominios anteriores que fueron permitidos por un tiempo determinado, y por lo tanto reconocidos, aunque no con aprobación, este será aprobado y establecido por Dios, como su representante en la tierra. Será el Reino de Dios, el Reino del Ungido de Jehová. Se establecerá gradualmente, durante un gran tiempo de problemas con el que se cerrará la era del Evangelio, y en medio del cual los actuales dominios se consumirán totalmente, pasando en medio de una gran confusión.

(10) In this chapter we present the Bible evidence proving that the full end of the times of the Gentiles, i.e., the full end of their lease of dominion, will be reached in A.D. 1914; and that that date will see the disintegration of the rule of imperfect men. And be it observed, that if this is shown to be a fact firmly established by the Scriptures, it will prove:¹

(11) Firstly, That at that date the Kingdom of God, for which our Lord taught us to pray, saying, "Thy Kingdom come," will begin to assume control, and that it will then shortly be "set up," or firmly established, in the earth, on the ruins of present institutions.

(12) Secondly, It will prove that he whose right it is thus to take the dominion will then be present as earth's new Ruler; and not only so, but it will also prove that he will be present for a considerable period before that date; because the overthrow of these Gentile governments is directly caused by his dashing them to pieces as a potter's vessel (Psa. 2:9; Rev. 2:27), and establishing in their stead his own righteous government.

(13) Thirdly, It will prove that some time before the end of the overthrow the last member of the divinely recognized Church of Christ, the "royal priesthood," "the body of Christ," will be glorified with the Head; because every member is to reign with Christ, being a joint-heir with him of the Kingdom, and it cannot be fully "set up" without every member.

(14) Fourthly, It will prove that from that time forward Jerusalem shall no longer be trodden down of the Gentiles, but shall arise from the dust of divine disfavor, to honor; because the "Times of the Gentiles" will be fulfilled or completed.

(15) Fifthly, It will prove that by that date, or sooner, Israel's blindness will begin to be turned away; because their "blindness in part" was to continue only "until the fulness of the Gentiles be come in" (Rom. 11:25), or, in other words, until the full number from among the Gentiles, who are to be members of the body or bride of Christ, would be fully selected.

(16) Sixthly, It will prove that the great "time of trouble such as never was since there was a nation," will reach its culmination in a world-wide reign of anarchy; and then men will learn to be still, and to know that Jehovah is God and that he will be exalted in the earth. (Psa. 46:10) The condition of things spoken of in symbolic language as raging

(10) En este capítulo presentamos la evidencia bíblica que prueba que el fin completo de los tiempos de los gentiles, *es decir*, el fin completo de su arrendamiento de dominio, se alcanzará en el año 1914 d.C.; y que esa fecha verá la desintegración del dominio de los hombres imperfectos. Y obsérvese que si esto se demuestra como un hecho firmemente establecido por las Escrituras, probará:²

(11) Primero, que en esa fecha el Reino de Dios, por el cual nuestro Señor nos enseñó a orar, diciendo: "Venga tu reino," comenzará a asumir el control, y que entonces pronto será "establecido," o firmemente establecido, en la tierra, sobre las ruinas de las instituciones actuales.

(12) Segundo, probará que aquel cuyo derecho es así de tomar el dominio estará entonces presente como el nuevo Gobernante de la tierra; y no sólo eso, sino que también probará que estará presente por un período considerable antes de esa fecha; porque el derrocamiento de estos gobiernos gentiles es directamente causado por Él haciéndolos pedazos como una vasija de alfarero (Salmo 2:9; Apocalipsis 2:27), y estableciendo en su lugar su propio gobierno justo.

(13) Tercero, demostrará que algún tiempo antes del fin del derrocamiento el último miembro de la Iglesia de Cristo divinamente reconocida, el "sacerdocio real," "el cuerpo de Cristo," será glorificado con la Cabeza; porque cada miembro debe reinar con Cristo, siendo un heredero conjunto con Él del Reino, y no puede ser completamente "establecido" sin cada miembro.

(14) Cuarto, probará que desde ese momento en adelante Jerusalén ya no será pisoteada por los gentiles, sino que se levantará del polvo de la desfachatez divina, para honrar; porque los "Tiempos de los Gentiles" se cumplirán o completarán.

(15) Quinto, demostrará que para esa fecha, o antes, la ceguera de Israel comenzará a desaparecer; porque su "ceguera en parte" solo continuará *hasta que* haya entrado la plenitud de los gentiles" (Romanos 11:25), o, en otras palabras, hasta que el número total de los gentiles, que serán miembros del cuerpo o esposa de Cristo, sea seleccionado en su totalidad.

(16) Sexto, probará que el gran "tiempo de tribulaciones tal como nunca lo ha habido desde que hubo una nación," alcanzará su culminación en un reino mundial de anarquía; y entonces los hombres aprenderán a estar tranquilos, y a saber que Jehová es Dios y que será exaltado en la tierra. (Salmo 46:10) La condición de las cosas de las que se

¹ See Author's Foreword (1916), pp. 2 for author's thoughts concerning the 7 points listed here. (Publisher's note)

² Consulte el Prólogo del autor (1916), págs. 2 para conocer las reflexiones del autor sobre los siete puntos enumerados aquí. (Nota del editor)

waves of the sea, melting earth, falling mountains and burning heavens will then pass away, and the "new heavens and new earth" with their peaceful blessings will begin to be recognized by trouble-tossed humanity. But the Lord's Anointed and his rightful and righteous authority will first be recognized by a company of God's children while passing through the great tribulation—the class represented by *m* and *t* on the Chart of the Ages (see also Study 12, Vol. I)³ afterward, just at its close, by fleshly Israel; and ultimately by mankind in general.

(17) Seventhly, It will prove that *before that date* God's Kingdom, organized in power, will be in the earth and then smite and crush the Gentile image (Dan. 2:34)—and fully consume the power of these kings. Its own power and dominion will be established as fast as by its varied influences and agencies it crushes and scatters the "powers that be"—civil and ecclesiastical—iron and clay.

habla en lenguaje simbólico como olas furiosas del mar, tierra que se derrite, montañas que se caen y cielos que se queman, pasará entonces, y los "nuevos cielos y la nueva tierra" con sus bendiciones pacíficas comenzarán a ser reconocidos por la humanidad convulsionada. Pero el Ungido del Señor y su justa y legítima autoridad serán reconocidos primero por una compañía de hijos de Dios mientras pasa por la gran tribulación—la clase representada por *m* y *t* en la Gráfico de las Edades (véase también el Estudio 12, Vol. I)⁴; después, justo al final, por el Israel carnal; y finalmente por la humanidad en general.

(17) Séptimo, probará que *antes de esa fecha* el Reino de Dios, organizado en el poder, estará en la tierra y luego golpeará y aplastará la imagen gentil (Daniel 2:34)—y consumirá completamente el poder de estos reyes. Su propio poder y dominio se establecerá tan rápido como por sus variadas influencias y agencias aplaste y disperse los "poderes que sean"—civiles y eclesiásticos—hierro y arcilla.

El Comienzo De Los Tiempos De Los Gentiles, 606 a.C.

The Beginning of Gentile Times, 606 B.C.

(18) Our Lord's words, "until the *times*^{*} of the Gentiles be *fulfilled*," imply that the times of the Gentiles must have a definitely appointed limit; because an unlimited, indefinite period could not be said to be fulfilled. So, then, Gentile rule had a beginning, will last for a *fixed time*, and will end at the time appointed.

(19) The beginning of these Gentile Times is clearly located by the Scriptures. Hence, if they furnish us the length *also* of the fixed period, or lease of Gentile dominion, we can know positively just when it will terminate. The Bible does furnish this fixed period, which must be fulfilled; but it was furnished in such a way that it could not be understood when written, nor until the lapse of time and the events of history had shed their light upon it; and even then, only by those who were watching and who were not overcharged by the cares of the world.

(18) Las palabras de nuestro Señor, "hasta que se *cumplan los tiempos*[†] de los gentiles," implican que los tiempos de los gentiles deben tener un límite establecido definitivamente; porque no se puede decir que se cumpla un período ilimitado e indefinido. Así que, entonces, el gobierno gentil tuvo un comienzo, durará por un *tiempo fijo*, y terminará en el tiempo señalado.

(19) El comienzo de estos tiempos gentiles está claramente identificado por las Escrituras. Por lo tanto, si nos proporcionan la duración del período fijo, o el arrendamiento del dominio gentil, podemos saber positivamente cuando terminará. La Biblia nos proporciona este período fijo, que debe cumplirse; pero fue proporcionado de tal manera que no podía ser entendido cuando fue escrito, ni hasta que el lapso de tiempo y los eventos de la historia hubieran arrojado su luz sobre él; y aún entonces, solo por aquellos que estaban vigilando y que no estaban sobrecargados por los cuidados del mundo.

³ # Vol. 1, Study 12 – go to www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

^{*} The Greek word here rendered "times" is *kairos*, which signifies a *fixed time*. It is the same word translated "times" in the following passages: Mark 1:15; 1 Tim. 6:15; Rev. 12:14; Acts 3:19; 17:26. The word "seasons" in Acts 1:7 is from the same Greek word.

⁴ Vol. 1, Estudio 12 – vaya a www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

[†] La palabra griega aquí traducida como "tiempos" es *kairos*, que significa un *tiempo fijo*. Es la misma palabra traducida como "tiempos" en los siguientes pasajes: Marcos 1:15; 1 Timoteo 6:15; Apocalipsis 12:14; Hechos 3:19; 17:26. La palabra "estaciones" en Hechos 1:7 es de la misma palabra griega.

(20) The Bible evidence is clear and strong that the "Times of the Gentiles" is a period of 2520 years, from the year B.C. 606 to and including A.D. 1914. This lease of universal dominion to Gentile governments, as we have already seen, began with Nebuchadnezzar—not when his reign began, but when the typical kingdom of the Lord passed away, and the dominion of the whole world was left in the hands of the Gentiles. The date for the beginning of the Gentile Times is, therefore, definitely marked as at the time of the removal of the crown of God's typical kingdom, from Zedekiah, their last king.

(21) According to the words of the prophet (Ezek. 21:25-27), the crown was taken from Zedekiah; and Jerusalem was besieged by Nebuchadnezzar's army and laid in ruins, and so remained for seventy years—until the restoration in the first year of Cyrus. (2 Chron. 36:21-23) Though Jerusalem was then rebuilt, and the captives returned, Israel has never had another king from that to the present day.⁵ Though restored to their land and to personal liberty by Cyrus, they, as a nation, were subject successively to the Persians, Grecians and Romans. Under the yoke of the latter they were living when our Lord's first advent occurred, Pilate and Herod being deputies of Caesar.

(22) With these facts before us, we readily find the date for the beginning of the Gentile Times of dominion; for the first year of the reign of Cyrus is a very clearly fixed date—both secular and religious histories with marked unanimity agreeing with Ptolemy's Canon, which places it B.C. 536. And if B.C. 536 was the year in which the seventy years of Jerusalem's desolation ended and the restoration of the Jews began, it follows that their kingdom was overthrown just seventy years before B.C. 536, i.e., 536 plus 70, or B.C. 606. This gives us the date of the beginning of the Times of the Gentiles—B.C. 606.

(23) Recognizing God's lease of power to these worldly or Gentile governments, we know, not only that they will fail, and be overthrown, and be succeeded by the Kingdom of Christ when their "times" expire, but also that God will not take the dominion from them, to give it to his Anointed, until that lease expires—"until the Times of the Gentiles be fulfilled." Consequently, we are guarded right here against the false idea into which Papacy has led the world—that the Kingdom of God was *set up* at Pentecost, and more fully established

(20) La evidencia bíblica es clara y contundente de que los "Tiempos de los Gentiles" es un período de 2520 años, desde el año 606 a.C. hasta 1914 d.C. inclusive. Este arrendamiento del dominio universal a los gobiernos gentiles, como ya hemos visto, comenzó con Nabucodonosor, no cuando comenzó su reinado, sino cuando el típico reino del Señor pasó, y el dominio de todo el mundo quedó en manos de los gentiles. Por lo tanto, la fecha del comienzo de los tiempos gentiles está definitivamente marcada en el momento de la eliminación de la corona del reino típico de Dios, de Sedequías, su último rey.

(21) Según las palabras del profeta (Ezequiel 21:25-27), la corona fue tomada de Sedequías; y Jerusalén fue sitiada por el ejército de Nabucodonosor y quedó en ruinas, y así permaneció durante setenta años, hasta la restauración en el primer año de Ciro. (2 Crónicas 36:21-23) Aunque Jerusalén fue entonces reconstruida, y los cautivos regresaron, Israel nunca ha tenido otro rey desde entonces hasta el día de hoy.⁶ Aunque fueron restaurados a su tierra y a la libertad personal por Ciro, ellos, como nación, estuvieron sujetos sucesivamente a manos de los persas, griegos y romanos. Bajo el yugo de estos últimos vivían cuando ocurrió el primer advenimiento de nuestro Señor, siendo Pilatos y Herodes diputados del César.

(22) Con estos hechos ante nosotros, encontramos fácilmente la fecha para el comienzo de los tiempos gentiles de dominio; para el primer año del reinado de Ciro es una fecha muy claramente fijada—tanto las historias seculares como las religiosas con marcada unanimidad coincidiendo con el Canon de Ptolomeo, que lo sitúa en el año 536 a.C. Y si el año 536 a.C. fue el año en el que terminaron los setenta años de desolación de Jerusalén y comenzó la restauración de los judíos, se deduce que su reino fue derrocado solo setenta años antes del 536 a.C., *es decir*, 536 más 70, o 606 a.C. Esto nos da la fecha del comienzo de los tiempos de los gentiles, el 606 a.C.

(23) Reconociendo el arrendamiento del poder de Dios a estos gobiernos mundanos o gentiles, sabemos, no solo que fracasarán, y serán derrotados, y serán sucedidos por el Reino de Cristo cuando sus "tiempos" expiren, sino también que Dios no les quitará el dominio, para dárselo a su Ungido, hasta que ese arrendamiento expire—"hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan." En consecuencia, estamos protegidos aquí mismo contra la falsa idea en la que el Papado ha llevado al mundo—que el Reino de Dios fue *establecido* en Pentecostés, y más plenamente establecido cuando, como se afirma, el

⁵ The Hasmonean Dynasty arose during the Maccabean era but was not of the Davidic line and not recognized by God. (Publisher's note)

⁶ La dinastía asmonea surgió durante la era macabea, pero no era del linaje davídico y no era reconocida por Dios. (Nota del editor)

when, as it is claimed, the Roman empire was converted to Christianity (to Papacy), and it attained both temporal and spiritual empire in the world. We see from this prophecy of the Times of the Gentiles that this claim made by the church of Rome, and more or less endorsed by Protestants, is false. We see that those nations which both Papacy and Protestantism designate Christian Nations, and whose dominions they call Christendom (i.e., Christ's Kingdom), are not such. They are "kingdoms of this world," and until their "times" are fulfilled Christ's Kingdom cannot take the control, though it will be organizing and preparing to do so in the few years which close the Gentile Times, while these kingdoms will be trembling, disintegrating and falling into anarchy.

(24) During the Gospel age, the Kingdom of Christ has existed only in its incipient stage, in its humiliation, without power or privilege of reigning—without the crown, possessing only the scepter of promise: unrecognized by the world, and subject to the "powers that be"—the Gentile kingdoms. And the heirs of the heavenly kingdom must so continue, until the time appointed for them to reign together with Christ. During the time of trouble, closing this age, they will be exalted to power, but their "*reign*" of righteousness over the world could not precede A.D. 1915—when the Times of the Gentiles have expired. Therefore it is the duty of the Church to await patiently the appointed time for its triumph and glorious reign: to keep separate from the kingdoms of this world as strangers, pilgrims and foreigners; and, as heirs of the Kingdom to come, to let their hopes and ambitions center in it. Christians should recognize the true character of these kingdoms, and, while they keep separate from them, should render to them due respect and obedience, because God has permitted them to rule. As Paul teaches, "Let every soul be subject unto the higher powers; for there is no power but of God." Romans 13:1

(25) Nor can fleshly Israel come into their long promised inheritance until that time, though preparatory steps will previously be taken; for God will not fully establish either the earthly or the spiritual phase of his Kingdom until this lease to the Gentiles expires.

(26) The crown (dominion) was removed from God's people (both the spiritual and the fleshly seed) until the Times of the Gentiles shall end—at the glorious presence of Messiah, who will be not only "King of the Jews," but "King over all the earth, in that day." Some may think that this removal of the crown from Israel was a violation of the promise, "The Scepter shall not depart from Judah, nor a law-giver from between his feet, until

imperio romano se convirtió al cristianismo (al Papado), y alcanzó tanto el imperio temporal como el espiritual en el mundo. Vemos en esta profecía de los tiempos de los gentiles que esta afirmación hecha por la iglesia de Roma, y más o menos respaldada por los protestantes, es falsa. Vemos que las naciones que tanto el Papado como el Protestantismo designan como Naciones Cristianas, y cuyos dominios llaman Cristiandad (*es decir*, el Reino de Cristo), no son tales. Son "reinos de este mundo," y hasta que no se cumplan sus "tiempos" el Reino de Cristo no puede tomar el control, aunque se estará organizando y preparando para hacerlo en los pocos años que cierran los Tiempos Gentiles, mientras que estos reinos estarán temblando, desintegrándose y cayendo en la anarquía.

(24) Durante la era del Evangelio, el Reino de Cristo ha existido sólo en su etapa incipiente, en su humillación, sin poder o privilegio de reinar, sin la corona, poseyendo solo el cetro de la promesa: no reconocido por el mundo, y sujeto a los "poderes que son," los reinos gentiles. Y los herederos del reino celestial deben continuar así, hasta el tiempo señalado para que reinen junto con Cristo. Durante el tiempo de sangustia, cerrando esta era, serán exaltados al poder, pero su "*reino*" de justicia sobre el mundo no pudo preceder al año 1915 d.C., cuando los tiempos de los gentiles han expirado. Por lo tanto, es el deber de la Iglesia esperar pacientemente el tiempo señalado para su triunfo y glorioso reinado: mantenerse separada de los reinos de este mundo como forasteros, peregrinos y extranjeros; y, como herederos del Reino venidero, dejar que sus esperanzas y ambiciones se centren en él. Los cristianos deben reconocer el verdadero carácter de estos reinos y, mientras se mantengan separados de ellos, deben rendirles el debido respeto y obediencia, porque Dios les ha permitido gobernar. Como Pablo enseña, "Sométase toda persona a las potencias superiores, porque no hay poder sino el de Dios." Romanos 13:1

(25) Tampoco puede el Israel carnal entrar en su herencia prometida hasta ese momento, aunque previamente se darán pasos preparatorios; porque Dios no establecerá plenamente ni la fase terrenal ni la fase espiritual de su Reino hasta que expire este arrendamiento a los gentiles.

(26) La corona (dominio) fue removida del pueblo de Dios (tanto la semilla espiritual como la carnal) hasta que los tiempos de los gentiles terminen con la gloriosa presencia del Mesías, quien no solo será "Rey de los Judíos," sino "Rey de toda la tierra, en ese día." Algunos pueden pensar que esta remoción de la corona de Israel fue una violación de la promesa, "El cetro no se apartará de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh." (Génesis 49:10) Note, sin embargo, una distinción

Shiloh come." (Gen. 49:10) Note, however, a distinction between the *crown* and the *scepter*; for, though the crown passed away in the days of Zedekiah, the scepter, as we shall see, did not depart until six hundred and thirty-nine years afterward—when our Lord Jesus, of the tribe of Judah and seed of David according to the flesh, being approved of God, became the rightful and only heir of the long-promised scepter of earth.

(27) God's promise to Abraham, renewed to Isaac and to Jacob, was that from their posterity should come the great deliverer who should not only bless and exalt their family in the world, but who should "*bless ALL the families of the earth.*" It looked for a time as though Moses, the great Lawgiver and deliverer, was the one promised; but he prophetically declared to the people, "*A Prophet like unto me shall the Lord your God raise up unto you of your brethren,*" thus indicating that he was but a type of him that was to come; and Moses died. Next, the promise, "*The scepter shall not depart from Judah,*" narrowed down the expectation to that tribe. And all the other tribes in a measure clung to Judah in proportion as they had faith in God's promises, expecting a blessing in conjunction with Judah, in due time.

(28) When King David arose from the promised tribe, his victories led to great expectations of an extended kingdom, whose influence would spread and embrace the world, and *subject* all nations to the Law. And when Solomon's world-renowned wisdom and greatness were at their height, it surely looked as though the crown of *universal dominion* was almost within their grasp. The Lord's promise to David, that of the *fruit of his loins* he would raise up one to sit on his throne forever, had narrowed down the promise in the tribe of Judah to *one family*, and that family already on the throne of Israel. And when the grand Temple of Solomon was erected, and its hundreds of singers and priests were an imposing spectacle; when Solomon's fame for wisdom and riches was world-wide; when kings sent him presents and desired his favor; and when the queen of Sheba came with gifts to see this most renowned and wonderful king the world had yet known, no wonder the Jewish bosom swelled with hope and pride as the long expected moment for the exaltation of the seed of Abraham, and the blessing of all nations through them, seemed just at hand.

(29) Sore was their disappointment when, after Solomon's death, the kingdom was torn, and finally utterly overturned, and the people who had expected to rule and bless all nations as God's holy nation were carried captives to Babylon. "By the rivers of Babylon there we sat down, yea, we wept when we remembered Zion." Ps. 137

entre la *corona* y el *cetro*; porque, aunque la corona pasó en los días de Sedequías, el cetro, como veremos, no partió hasta seiscientos treinta y nueve años después, cuando nuestro Señor Jesús, de la tribu de Judá y de la descendencia de David según la carne, siendo aprobado por Dios, se convirtió en el legítimo y único heredero del largamente prometido cetro de la tierra.

(27) La promesa de Dios a Abraham, renovada a Isaac y a Jacob, fue que de su posteridad vendría el gran libertador que no solo bendeciría y exaltaría a su familia en el mundo, sino que "*bendeciría a TODAS las familias de la tierra.*" Durante un tiempo pareció que Moisés, el gran legislador y libertador, era el prometido; pero declaró proféticamente *al* pueblo: "*Un profeta como yo os levantará el Señor vuestro Dios de entre vuestros hermanos,*" indicando así que no era más que un tipo del que iba a venir; y Moisés murió. Luego, la promesa, "*El cetro no se apartará de Judá,*" redujo la expectativa de esa tribu. Y todas las demás tribus en cierta medida se aferraron a Judá en proporción a su fe en las promesas de Dios, esperando una bendición en conjunto con Judá, a su debido tiempo.

(28) Cuando el Rey David se levantó de la tribu prometida, sus victorias condujeron a grandes expectativas de un reino extendido, cuya influencia se extendería y abarcaría el mundo, y *sometería* a todas las naciones a la Ley. Y cuando la sabiduría y la grandeza mundialmente conocidas de Salomón estaban en su apogeo, seguramente parecía que la corona del *dominio universal* estaba casi a su alcance. La promesa del Señor a David, de que del *fruto de sus entrañas* levantaría a uno para que se sentara en su trono para siempre, había reducido la promesa en la tribu de Judá a *una familia*, y esa familia ya estaba en el trono de Israel. Y cuando se erigió el gran Templo de Salomón, y sus cientos de cantantes y sacerdotes fueron un espectáculo imponente; cuando la fama de sabiduría de Salomón y las riquezas eran mundiales; cuando los reyes le enviaban regalos y deseaban su favor; y cuando la reina de Saba venía con regalos para ver a este rey más renombrado y maravilloso que el mundo había conocido hasta entonces, no es de extrañar que el pecho judío se hinchara de esperanza y orgullo cuando el momento tan esperado para la exaltación de la semilla de Abraham, y la bendición de todas las naciones a través de ellos, parecía estar a punto de llegar.

(29) Su decepción fue grande cuando, tras la muerte de Salomón, el reino fue desgarrado y finalmente derrocado por completo, y el pueblo que había esperado gobernar y bendecir a todas las naciones como la nación santa de Dios fue llevado cautivo a Babilonia. "Junto a los ríos de Babilonia nos sentamos, sí, lloramos cuando recordamos a

(30) But though the crown was removed, i.e., though the *power* to govern even themselves was taken from them, the *right* to rule (the scepter), conveyed originally in God's promise, was not removed. Though universal dominion was given to Nebuchadnezzar and his successors, as illustrated in the great image, and by the four great beasts, yet it was to continue only a limited period. The original promise to Israel must be fulfilled—the crown was removed, but the scepter remained until Shiloh came. This was even pointed out in the decree against Zedekiah: Take off the crown—I will overturn it, *till* he come whose *right it is*, and I will give it unto him.

(31) While the covenant made with Abraham promised the ruling and blessing of the world through his seed, the covenant of the Law made with Israel, Abraham's children, limited and restricted that Abrahamic Covenant, so that only such as would fully and perfectly obey the Law could claim, or had any right to hope for, a share in the ruling and blessing promised in the Abrahamic Covenant. Seeing this fact led to the formation of the sect of the Pharisees, who claimed to fulfil every particular of the Law blamelessly, and "trusted in themselves that they were *righteous* and despised others," calling others "publicans and sinners" and themselves the "children of Abraham," heirs of the promised dominion which was to bless the world.

(32) The clear, forcible teaching of our Lord Jesus was in part directed against the errors of the Pharisees, who supposed that their careful performance of some of the outward ceremonies of the Law was a full compliance with its letter and spirit. Our Lord taught what all Christians now know, that the Law, when seen in its fulness, is so majestically perfect, and man so fallen and *imperfect*, and so beset with temptations from without as well as by weakness from within, that none of them could possibly keep that Law perfectly nor claim the Abrahamic blessing. Our Lord's censures of Pharisaism must not therefore be understood as objections to their endeavor to keep the Law blamelessly; nor did he blame them for failing to keep the Law fully, which no imperfect man can do. But he did blame them for hypocrisy, in deceiving themselves and others with a claimed perfection and holiness, which they as well as others could see was merely a cleansing of the outside, while their hearts were still impure and unconsecrated. He censured them for having a mere form of godliness, and a lip service, while their hearts were far from God. So, then, as our Lord and Paul declare, none of them really did or really *could* keep the Law perfectly (John 7:19;

Sion." Salmo 137

(30) Pero aunque la corona fue quitada, *es decir*, aunque el *poder* de gobernar incluso a ellos mismos les fue arrebatado, el *derecho* a gobernar (el cetro), transmitido originalmente en la promesa de Dios, no fue eliminado. Aunque el dominio universal fue dado a Nabucodonosor y sus sucesores, como se ilustra en la gran imagen, y por las cuatro grandes bestias, sin embargo, solo iba a continuar durante un período limitado. La promesa original a Israel debía cumplirse: se quitó la corona, pero el cetro permaneció hasta la llegada de Silo. Esto fue incluso señalado en el decreto contra Sedequías: "Quítate la corona, yo la volcaré *hasta* que *venga* aquel a quien *le corresponde* y se la daré."

(31) Mientras que el pacto hecho con Abraham prometía el dominio y la bendición del mundo a través de su simiente, el pacto de la Ley hecho con Israel, los hijos de Abraham, limitaba y restringía ese Pacto Abrahámico, de modo que solo los que obedecían plena y perfectamente la Ley podían reclamar, o tenían algún derecho a esperar, una participación en el dominio y la bendición prometidos en el Pacto Abrahámico. Este hecho llevó a la formación de la secta de los fariseos, que afirmaban cumplir cada particular de la Ley sin culpa, y "confiaban en sí mismos que eran *justos* y despreciaban a los demás," llamando a los demás "publicanos y pecadores" y a sí mismos "hijos de Abraham," herederos del dominio prometido que iba a bendecir al mundo.

(32) La clara y forzada enseñanza de nuestro Señor Jesús estaba en parte dirigida contra los errores de los fariseos, que suponían que su cuidadosa realización de algunas de las ceremonias exteriores de la Ley era un cumplimiento total de su letra y espíritu. Nuestro Señor enseñó lo que todos los cristianos saben ahora, que la Ley, vista en su plenitud, es tan majestuosamente perfecta, y el hombre tan caído e *imperfecto*, y tan acosado por las tentaciones de fuera así como por la debilidad de dentro, que ninguno de ellos podría posiblemente guardar esa Ley perfectamente ni reclamar la bendición de Abraham. Las censuras de nuestro Señor al fariseísmo no deben ser entendidas, por lo tanto, como objeciones a su esfuerzo por mantener la Ley sin culpa; ni les culpó por no cumplir la Ley completamente, lo cual ningún hombre imperfecto puede hacer. Pero sí los culpó de hipocresía, al engañarse a sí mismos y a otros con una pretendida perfección y santidad, que tanto ellos como otros podían ver como una mera limpieza de lo exterior, mientras sus corazones seguían siendo impuros y no consagrados. Los censuró por tener una mera forma de piedad, y un servicio de labios, mientras sus corazones estaban lejos de Dios. Así pues, como nuestro Señor y Pablo declaran, ninguno de ellos

Rom. 3:20), though they might have come much nearer to a perfect observance of its requirements than they did.

(33) Our Lord not only declared in words the full import of the Law to be, "Thou shalt love the Lord thy God with *all* thy heart, and with *all* thy mind, and with *all* thy soul, and with *all* thy strength, and thy neighbor as thyself," but he *illustrated* this in his full surrender of himself to the will and plan of God, in his avoidance of any plan and ambition of his own, and of all self-seeking—a most hearty doing of the will of God with *all* his heart, mind, soul and strength, and loving his neighbor as himself—all this even unto *death*.

(34) Thus by fulfilling its conditions—by obeying the Law perfectly, as none of the imperfect human family *could do*—our Lord Jesus *became heir of all the blessings promised in that Law Covenant made with Israel at Mount Sinai; and thus also he was proved to be THE SEED OF ABRAHAM to whom the entire Abrahamic promise now applied*. Our Lord thus secured to himself the *scepter* (the promised right or authority of earth's dominion) which for centuries had been promised should be merited by and given to some one in the tribe of Judah and family of David. The great prize, for which Israel had been hoping and striving and longing for centuries, was won at last by the Lion (the strong one) of the tribe of Judah. Shiloh, the great *Peacemaker*, had come: he who not only made peace between God and man by the blood of his cross, when he redeemed mankind from the condemnation of death justly upon all, but he who also, when he takes his great power and reigns King of kings and Lord of lords, will overthrow all wrong and evil and sin, and establish peace upon a sure basis of holiness. He is the Prince of Peace.

(35) When the scepter (the *right*) under the covenant passed to our Lord Jesus, that Law Covenant *ended*; for how could God continue to *offer* to others, on any conditions, the prize which had already been won by Shiloh? Hence, as the Apostle declares, "Christ made an end of the Law [covenant], nailing it to his cross." Col. 2:14

(36) Thus the "Prince of Peace" secured for his subjects both forgiveness of sins and restitution, and established an everlasting kingdom on the basis of righteousness, such as could in no other way have been brought about. Thus was fulfilled the prediction, "The scepter shall not depart from Judah, nor a lawgiver from between his feet [loins], *until* Shiloh come." Then it did depart from Judah, being given to "the Lion [the strong one, the highly

realmente hizo o realmente *pudo* guardar la Ley perfectamente (Juan 7:19; Romanos 3:20), aunque podrían haber llegado mucho más cerca de una perfecta observancia de sus requisitos que ellos.

(33) Nuestro Señor no solo declaró con palabras que el significado de la ley es: "Amarás al Señor tu Dios con *todo* tu corazón, con *toda* tu mente, con *toda* tu alma, con todas tus fuerzas y a tu prójimo como a ti mismo," sino que *ilustró* esto en su completa entrega a la voluntad y plan de Dios, evitando cualquier plan y ambición propia y de todo egoísta, haciendo la voluntad de Dios con *todo* su corazón, mente, alma y fuerza, y amando a su prójimo como a sí mismo, todo esto hasta *la muerte*.

(34) Así, al cumplir sus condiciones, al obedecer la Ley perfectamente, como no *podía hacerlo ninguna* de las familias humanas imperfectas, *nuestro* Señor Jesús *se convirtió en el heredero de todas las bendiciones prometidas en el Pacto de la Ley hecho con Israel en el Monte Sinaí; y así también se demostró que era LA SEMILLA DE ABRAHAM a quien se aplicaba ahora toda la promesa abrahámica*. Nuestro Señor se aseguró así el *cetro* (el derecho o la autoridad prometidos del dominio de la tierra) que durante siglos se había prometido que sería merecido y dado a alguien de la tribu de Judá y de la familia de David. El gran premio, por el que Israel había estado esperando y luchando y anhelando durante siglos, fue ganado por fin por el León (el fuerte) de la tribu de Judá. Siloh, el gran *pacificador*, había llegado: el que no solo hizo la paz entre Dios y el hombre por la sangre de su cruz, cuando redimió a la humanidad de la condenación de la muerte justamente sobre todos, sino que también, cuando tome su gran poder y reine como Rey de reyes y Señor de señores, derrocará todo el mal y el pecado, y establecerá la paz sobre una base segura de santidad. Él es el Príncipe de la Paz.

(35) Cuando el cetro (el *derecho*) bajo el pacto pasó a nuestro Señor Jesús, ese Pacto de la Ley *terminó*; porque ¿cómo podía Dios continuar *ofreciendo* a otros, bajo cualquier condición, el premio que ya había sido ganado por Siloh? Por lo tanto, como el Apóstol declara, "Cristo puso fin a la Ley [pacto], clavándola en su cruz." Colosenses 2:14

(36) Así, el "Príncipe de la Paz" aseguró a sus súbditos tanto el perdón de los pecados como la restitución, y estableció un reino eterno sobre la base de la rectitud, como no podía ser de otra manera. Así se cumplió la predicción, "El cetro no se apartará de Judá, ni el legislador de entre sus pies [lomos], *hasta que venga* Siloh." Luego se apartó de Judá, siendo entregado al "León [el fuerte, la criatura espiritual altamente exaltada, el Señor de la gloria] *de* la tribu de Judá," que ahora sostiene este

exalted spiritual creature, the Lord of glory] *from* the tribe of Judah," who now holds this scepter (or title to authority) as King of kings and Lord of lords.

(37) Even after the seventy years captivity in Babylon, when some returned and built again the Temple and the walls of the city, it was such as had respect to the promise of God, and who "waited for the consolation of Israel." These gathered about the tribe of Judah, remembering God's promise that the Lawgiver, the Deliverer, the great Shiloh or peacemaker, should come in that tribe. But alas! when the peaceful one who made peace and reconciliation for iniquity by the blood of his cross came, they despised and rejected him, expecting not a great High Priest, but a great general.

(38) Shiloh having received the scepter and "all power" at his resurrection, because of his obedience unto death, will indeed bless Israel first—but not fleshly Israel, for they are not all true Israelites who are called such according to the flesh. (Rom. 9:6) Shiloh, the *heir*, is seeking and finding children of Abraham according to the spirit—such as share the Abrahamic disposition of faith and obedience, both from his natural posterity and from among the Gentiles—to be a people for his name. (Acts 15:14) And "*after this*" [after the gathering of his elect Church is accomplished—in the harvest or end of the Gospel age, at the close of the Gentile Times] he will turn again his favor and will build again the ruins of Israel, and finally of all the families of the earth, upon a better basis than has ever entered into the heart of man to conceive. He who now holds the scepter—"whose right it is" to rule—will at the expiration of the Gentile Times receive the crown also; "and unto him shall the gathering of the people be." (Gen. 49:10) The scepter, or title to "all power in heaven and in earth," was given unto him at his resurrection, but he awaits the Father's appointed time—the limit of the Gentile Times—before he will take his great power and begin his glorious reign. See Rev. 11:17, 18.

(39) Now bear in mind the date already found for the beginning of these Gentile Times—viz., B.C. 606—while we proceed to examine the evidence proving their length to be 2520 years, ending A.D. 1914.

(40) We must not expect to find this information stated in so many words. Had it been so stated, it would have been known before it was due. It is given in such a way as to conceal it until "the time of the end." Dan. 12:4, 10

(41) Our Lord's words, "Jerusalem shall be trodden down of the Gentiles until the Times of the Gentiles be fulfilled," not only suggest a limit and

cetro (o título de autoridad) como Rey de reyes y Señor de señores.

(37) Incluso después de los setenta años de cautiverio en Babilonia, cuando algunos volvieron y construyeron de nuevo el Templo y las murallas de la ciudad, fue tal el que tuvo respeto a la promesa de Dios, y que "esperó el consuelo de Israel." Estos se reunieron en la tribu de Judá, recordando la promesa de Dios de que el Legislador, el Libertador, el gran Siloh o pacificador, vendría en esa tribu. Pero, ¡ay!, cuando vino el pacífico que hizo la paz y la reconciliación por la iniquidad con la sangre de su cruz, lo despreciaron y rechazaron, esperando no un gran Sumo Sacerdote, sino un gran general.

(38) Siloh, habiendo recibido el cetro y "todo el poder" en su resurrección, por su obediencia hasta la muerte, bendecirá a Israel primero, pero no al Israel carnal, porque no todos son verdaderos israelitas que son llamados así según la carne. (Romanos 9:6) Siloh, el *heredero*, está buscando y encontrando hijos de Abraham según el espíritu—como compartir la disposición abrahámica de fe y obediencia, tanto de su posteridad natural como de entre los gentiles—para ser un pueblo para su nombre. (Hechos 15:14) Y "*después de esto*" [después de que se haya cumplido la reunión y culminación de su Iglesia elegida, en la cosecha o al final de la era Evangélica, al final de los tiempos de los gentiles] Él volverá a su favor y construirá de nuevo las ruinas de Israel, y finalmente de todas las familias de la tierra, sobre una base mejor que la que ha entrado en el corazón del hombre para concebir. Aquel que ahora sostiene el cetro, "cuyo derecho es" a gobernar, lo hará a la expiración de los tiempos de los gentiles, también recibirá la corona; "y a Él será la reunión del pueblo" (Génesis 49:10). El cetro, o título de "todo poder en el cielo y en la tierra," le fue dado en su resurrección, pero espera el tiempo señalado por el Padre—el límite de los tiempos gentiles—antes de tomar su gran poder y comenzar su glorioso reinado. Ver Apocalipsis 11:17, 18.

(39) Ahora tenga en cuenta la fecha ya encontrada para el comienzo de estos tiempos gentiles, a saber, 606 a.C., mientras que procedemos a examinar las pruebas que demuestran que su duración es de 2520 años, terminando en 1914 d.C.

(40) No debemos esperar encontrar esta información expresada en muchas palabras. De haber sido así, se habría sabido antes de que se debiera. Se da de tal manera que se oculta hasta "el momento del fin." Daniel 12:4, 10

(41) Las palabras de nuestro Señor, "Jerusalén será hollada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles," no sólo sugieren un período límite y

definite period of Gentile domination, but they also suggest the thought that though spiritual as well as fleshly Israel has been subject to these Gentile powers, yet these "*times*" are somehow connected with and measured upon the earthly city, Jerusalem, and the fleshly house of Israel. And the thought occurs—Can it be that God foretold concerning Israel's history something which will give us the exact measure of these "*times*" to which our Lord refers? It is even so.

(42) Turning to Leviticus we find recorded blessings and cursings of an earthly and temporal character. If Israel would obey God faithfully, they would be blessed above other nations; if not, certain evils would befall them. The conclusion is stated thus: "And I will walk among you and be your God, and ye shall be my people; ... but if ye will not hearken unto me, and will not do all these commandments, ... I will set my face against you, and ye shall be slain before your enemies; they that hate you shall reign over you." "And ye shall sow your seed in vain; for your enemies shall eat it." "And if ye will not yet for all this hearken unto me, THEN I WILL PUNISH YOU SEVEN TIMES more [further] for your sins." Lev. 26:17, 18, 24, 28

(43) This threat of "*seven times*" of punishment is mentioned three times. The various punishments mentioned before the "*seven times*" refer to the several captivities to the Assyrians, Moabites, Midianites, Philistines, etc., etc., during all of which God's care continued over them. His dealings were to them "line upon line, precept upon precept, here a little and there a little"; yet he kept hold of them, and when they repented and cried unto him, he heard them and answered, and delivered them from their enemies. (Judges 3:9, 15) But these chastisements having failed, he applied the threatened seven times: the crown was permanently removed, and Israel, as well as the whole world, was subject to the beastly powers for *seven times*. Thus it befell them according to God's warning—"If ye will not yet for all this [previous chastisements] hearken unto me, then I will punish you *seven times*."

(44) The connection in which the "*seven times*" (more, further, or additional) are threatened indicates that they include a final and conclusive punishment upon that people *after* the other chastisements had repeatedly failed to reform them permanently. The punishment of these "*seven times*" will have the designed effect of thoroughly humbling them before the Lord, and thus preparing them to receive his blessings. These *seven times* therefore refer to *the length of time* during which the Gentiles should rule over them. And to this period of "*seven times*" our Lord undoubtedly

definido de dominación gentil, sino que también sugieren el pensamiento de que aunque el Israel espiritual y carnal ha estado sujeto a estos poderes gentiles, sin embargo estos "*tiempos*" están de alguna manera conectados y medidos en la ciudad terrenal, Jerusalén, y la casa carnal de Israel. Y el pensamiento ocurre: ¿Puede ser que Dios haya predicho con respecto a la historia de Israel algo que nos de la medida exacta de estos "*tiempos*" a los que nuestro Señor se refiere? Así es.

(42) Volviendo al Levítico encontramos bendiciones y maldiciones registradas de carácter terrenal y temporal. Si Israel obedeciera fielmente a Dios, sería bendecido por encima de otras naciones; si no, le ocurrirían ciertos males. La conclusión es la siguiente: "Y caminaré entre vosotros y seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo; ... pero si no me escucháis, y no hacéis todos estos mandamientos, ... pondré mi rostro contra vosotros, y vosotros serán asesinados ante tus enemigos; los que te odian reinarán sobre ti." "Y sembraréis vuestra semilla en vano, porque vuestros enemigos la comerán." "Y si aún no me escucháis, OS CASTIGARÉ SIETE VECES más por vuestros pecados." Levítico 26:17, 18, 24, 28

(43) Esta amenaza de "*siete veces*" de castigo se menciona tres veces. Los diversos castigos mencionados antes de las "*siete veces*" se refieren a los diversos cautiverios de los asirios, moabitas, madianitas, filisteos, etc., etc., durante los cuales el cuidado de Dios continuó sobre ellos. Su trato fue para ellos "línea sobre línea, precepto sobre precepto, un poco aquí y un poco allá"; sin embargo, Él se aferró a ellos, y cuando se arrepintieron y clamaron a Él, Él los escuchó y respondió, y los liberó de sus enemigos. (Jueces 3:9, 15) Pero habiendo fracasado estos castigos, aplicó la amenaza siete veces: la corona fue quitada permanentemente, e Israel, así como el mundo entero, fue sometido a los poderes bestiales por *siete veces*. Así les sucedió según la advertencia de Dios: "Si aún no me escuchan por todo esto [los castigos anteriores], entonces los castigaré *siete veces*."

(44) La conexión en la que se amenazan las "*siete veces*" (más, además, o adicional) indica que incluyen un castigo definitivo y concluyente sobre ese pueblo *después de que* los otros castigos hayan fracasado repetidamente en reformarlos permanentemente. El castigo de estos "*siete tiempos*" tendrá el efecto diseñado de humillarlos completamente ante el Señor, y así prepararlos para recibir sus bendiciones. Estos *siete tiempos* se refieren por lo tanto a *la duración del tiempo* durante el cual los gentiles deben gobernar sobre ellos. Y a este período de "*siete tiempos*" nuestro Señor se refirió sin duda al hablar de "los *tiempos* de los gentiles."

referred when speaking of "the *Times* of the Gentiles."

(45) The time when the lesser captivities and chastisements gave place to this final great national chastisement of "seven times" was, as already shown, when their last king Zedekiah was removed—since which there has been one long period of chastisement—the predicted "seven times" or 2520 years.

(46) In the Bible a "*time*" is used in the sense of a year, whether the year be literal or symbolic; but at the time of the utterance of any prophecy, it could not be known whether the *time* referred to was literal or symbolic. The prophets searched diligently, but in vain, to learn what time, or *manner of time* (literal or symbolic), the Spirit did signify. (1 Pet. 1:11) A *symbolic* year as used in prophecy is reckoned on the basis of a lunar year—twelve months of thirty days each, or three hundred and sixty days—each day representing a year. Consequently, a "*time*" or year, if symbolic, signifies three hundred and sixty (360) symbolic days, and "seven times" represent twenty-five hundred and twenty ($7 \times 360 = 2520$) symbolic days, or 2520 literal years.

(47) The question here presenting itself is, Were these "seven times" literal or symbolic? Did they refer to seven years, or twenty-five hundred and twenty years? We answer, they were symbolic times, 2520 years. They cannot be understood as seven literal years; for Israel had many captivities of longer duration—for instance, they served the king of Mesopotamia eight years (Judges 3:8), the king of Moab eighteen years (Judges 3:14), King Jabin twenty years (Judges 4:2, 3), the Philistines one period of forty years and another of eighteen years (Judges 10:7, 8; 13:1), besides their seventy years in Babylon. All these periods being far longer than "seven times" or years literal, yet the "seven times" being mentioned as the last, greatest and final punishment, proves that symbolic, not literal time is meant, though the Hebrew word translated "*seven times*" in Leviticus 26:18, 21, 24, 28, is the same word so translated in Daniel 4:16, 23, 25, 32, except that in Daniel the word *iddan* is added, whereas in Leviticus it is left to be understood. And, peculiarly, too, it is repeated four times in each case. In Nebuchadnezzar's case they were literal years, but, as we shall yet see, both Nebuchadnezzar and his "seven times" were typical.

(48) The "*seven times*" of Nebuchadnezzar's degradation (Dan. 4:16, 23-26) *proved* to be seven literal years, when actually so fulfilled; and so the humiliation of Israel and the world under the "powers that be" has *proved* to be seven symbolic

(45) El tiempo en que los cautiverios y castigos menores dieron lugar a este último gran castigo nacional de los "siete" ... tiempos" fue, como ya se ha mostrado, cuando su último rey Sedequías fue destituido—ya que ha habido un largo período de castigos—el predicho "siete veces" o 2520 años.

(46) En la Biblia se utiliza un "*tiempo*" en el sentido de un año, ya sea el año literal o simbólico; pero en el momento de la emisión de cualquier profecía, no se podía saber si el *tiempo* al que se refería era literal o simbólico. Los profetas buscaron diligentemente, pero en vano, para saber qué tiempo, o *forma de tiempo* (literal o simbólico), significaba el Espíritu. (1 Pedro 1:11) Un año *simbólico*, como se usa en la profecía, se calcula sobre la base de un año lunar, doce meses de treinta días cada uno, o trescientos sesenta días, cada día representa un año. Por consiguiente, un "tiempo" o año, si es simbólico, significa trescientos sesenta (360) días simbólicos, y "siete veces" representan veinticinco ciento veinte ($7 \times 360 = 2520$) días simbólicos, o 2520 años literales.

(47) La pregunta que se presenta aquí es, ¿fueron estas "siete veces" literales o simbólicas? ¿Se referían a siete años, o a veinticinco años? Respondemos que eran tiempos simbólicos, 2520 años. No pueden ser entendidos como siete años literales; porque Israel tuvo muchos cautiverios de mayor duración—por ejemplo, sirvieron al rey de Mesopotamia ocho años (Jueces 3:8), al rey de Moab dieciocho años (Jueces 3:14), al rey Jabin veinte años (Jueces 4:2, 3), a los filisteos un período de cuarenta años y otro de dieciocho años (Jueces 10:7, 8; 13:1), además de sus setenta años en Babilonia. Todos estos períodos son mucho más largos que "siete veces" o años literales, sin embargo, el "siete veces" que se menciona como el último, más grande y final castigo, demuestra que se trata de un tiempo simbólico, no literal, aunque la palabra hebrea traducida "*siete veces*" en Levítico 26:18, 21, 24, 28, es la misma palabra traducida así en Daniel 4:16, 23, 25, 32, excepto que en Daniel se añade la palabra *iddan*, mientras que en Levítico se deja para ser entendida. Y, curiosamente, también, se repite cuatro veces en cada caso. En el caso de Nabucodonosor eran años literales, pero, como veremos, tanto Nabucodonosor como sus "siete veces" eran típicos.

(48) Las "*siete veces*" de la degradación de Nabucodonosor (Daniel 4:16, 23-26) *resultaron* ser siete años literales, cuando en realidad se cumplieron; y así la humillación de Israel y del mundo bajo las "potencias que

times—twenty-five hundred and twenty literal years. This period now lacks but twenty-six years of being fulfilled, and agencies are at work on every hand pointing to a termination of Gentile dominion, and the bringing in of everlasting righteousness and all the blessings of the New Covenant to Israel and to all the groaning creation.

The End of Israel's Seven Times

(49) This long period ("seven times," or 2520 years) of Israel's punishment is the period of Gentile dominion—the "Times of the Gentiles." Since, as we have already shown, the "Gentile Times" began B.C. 606, and were to continue twenty-five hundred and twenty years, they will end A.D. 1914 (2520-606=1914). Then the blessings recorded in the latter part of the same chapter (Lev. 26:44, 45) will be fulfilled. God will remember and fulfil to Israel the covenant made with their fathers. Rom. 11:25-27

(50) This may be shown more clearly to some thus: Israel's "seven times" of chastisement =2520 years
They began when the lease of power was given to the Gentiles, which, as we have shown, was 606 B.C. Consequently, in A.D. 1,606 years of their period had passed, and the remainder would indicate the A.D. date, viz., 1914

(51) In proof that a day for a year is *Bible usage* in symbolic prophecy, we cite the following instances thus fulfilled: (a) The spies were caused to wander forty days searching Canaan, typical of Israel's forty years wandering in the wilderness. (Num. 14:33, 34) (b) When God would announce to Israel by Ezekiel a period of adversity, he had the prophet symbolize it, declaring, "I have appointed thee each day for a year." (Ezek. 4:1-8) (c) In that notable and already fulfilled prophecy of Daniel 9:24-27, examined in the preceding chapter, in which the time to the anointing of our Lord is shown, and also the seven years of favor to Israel thereafter, in the midst of which Messiah was "cut off," symbolic time is used: Each day of the seventy symbolic weeks represented a year, and was so fulfilled. (d) Again, in Dan. 7:25 and 12:7, the period of Papacy's triumph is given as three and a half times, and this we know (and will show in this volume) was fulfilled in twelve hundred and sixty years ($360 \times 3 \frac{1}{2} = 1260$). The same period is mentioned in the book of Revelation: In chapter 12:14 it is called three and a half times ($360 \times 3 \frac{1}{2} = 1260$); in chapter 13:5 it is termed forty-two

son" ha *resultado* ser siete veces simbólicas—2500 años literales. A este período sólo le faltan veintiséis años para cumplirse, y los organismos están trabajando en todas partes apuntando a la terminación del dominio gentil, y a la introducción de la justicia eterna y de todas las bendiciones del Nuevo Pacto para Israel y para toda la creación que gime.

El Fin De Las Siete Veces Que Israel

(49) Este largo período ("siete veces," o 2520 años) de castigo de Israel es el período de dominio gentil—los "Tiempos de los Gentiles." Como ya hemos demostrado, los "Tiempos Gentiles" comenzaron en el año 606 a.C., y continuarán durante 2520 años, terminarán en el año 1914 d.C. (2520-606=1914). Entonces las bendiciones registradas en la última parte del mismo capítulo (Levítico 26:44, 45) se cumplirá. Dios recordará y cumplirá a Israel el pacto hecho con sus padres. Romanos 11:25-27

(50) Esto puede mostrarse más claramente así: Las "siete veces" de castigo de Israel =2520 años
Comenzaron cuando se dio el arrendamiento del poder a los gentiles, que, como hemos demostrado, fue en el año 606 a.C. Por consiguiente, en el año 1 D.C,606 años de su período había pasado, y el resto indicaría la fecha de caducidad, a saber, 1914

(51) Como prueba de que un día dura un año es el *uso de la Biblia* en una profecía simbólica, citamos los siguientes ejemplos así cumplidos: (a) Los espías fueron llevados a vagar cuarenta días buscando el Canaán, típico de los cuarenta años de Israel vagando en el desierto. (Números 14:33, 34) (b) Cuando Dios anunciaba a Israel por medio de Ezequiel un período de adversidad, hacía que el profeta lo simbolizara, declarando: "Te he señalado cada día por un año." (Ezequiel 4:1-8) (c) En esa notable y ya cumplida profecía de Daniel 9:24-27, examinada en el capítulo anterior, en la que se muestra el tiempo de la unción de nuestro Señor, y también los siete años de favor a Israel a partir de entonces, en medio de los cuales el Mesías fue "cortado," se utiliza el tiempo simbólico: Cada día de las setenta semanas simbólicas representaba un año, y se cumplía así. (d) De nuevo, en Daniel 7:25 y 12:7, el período del triunfo del Papado se da como tres veces y medio, y esto sabemos (y lo mostraremos en este volumen) se cumplió en mil doscientos sesenta años ($360 \times 3 \frac{1}{2} = 1260$). El mismo período se menciona en el libro del Apocalipsis: En el capítulo 12:14 es llamado tres veces y medio ($360 \times 3 \frac{1}{2} = 1260$); en el capítulo 13:5 es llamado

months ($30 \times 42 = 1260$); and in chapter 12:6 it is called twelve hundred and sixty days. The fulfilment of these prophecies will be particularly examined hereafter. Suffice it now to note that the use by the Spirit of the word "time," elsewhere, agrees with the present use of that term—that in symbolic prophecy a "time" is a symbolic year of three hundred and sixty years; and the fact that three and a half times, applied as a measure to the triumph of the apostate church, has been fulfilled in twelve hundred and sixty years, establishes the principle upon which the *seven times* of Gentile dominion are reckoned ($360 \times 7 = 2520$) and proves their end to be A.D. 1914; for if three and a half times are 1260 days (years), seven times will be a period just twice as long, namely, 2520 years.

(52) Had Israel's "seven times" been fulfilled in literal time (seven years), the blessing guaranteed to them by God's unconditional covenant with their fathers would have followed. (See Lev. 26:45; Rom. 11:28.) But this was not the case. They have never yet enjoyed those promised blessings; and that covenant will not be fulfilled, says Paul (Rom. 11:25, 26), until the elect Gospel Church, the body of Christ, has been perfected as their deliverer, through whom the covenant will be put into operation. "This shall be the covenant that I will make with the house of Israel after *those days* [i.e., the *seven times* of punishment], saith the Lord: I will put my law in their inward parts, and write it in their hearts, and will be their God and they shall be my people. And they shall teach no more every man his neighbor, and every man his brother, saying, Know the Lord; for they shall all know me from the least of them unto the greatest of them, saith the Lord; for I will forgive their iniquity, and I will remember their sin no more." (Jer. 31:33, 34; Heb. 10:16, 17) "In those days [the days of favor following the seven times of punishment] they shall say no more, The fathers have eaten a sour grape and the children's teeth are set on edge. But every one [who dies] shall die for his own iniquity; every man that eateth the sour grape, his teeth shall be set on edge." Jer. 31:29, 30

(53) The restoration at the end of the seventy years in Babylon was not a release from Gentile rule; for they were a tributary people ever after that. That restoration served merely to keep together a people to whom Messiah should be presented. It was while Gentile rule was already holding Israel in subjection, and in view of that fact, that our Lord declared that they would continue to be trodden down until the Times of the Gentiles expired, or were fulfilled. The world is witness to the fact that Israel's punishment under the dominion of the Gentiles has been continuous

cuarenta y dos meses ($30 \times 42 = 1260$); y en el capítulo 12:6 es llamado mil doscientos sesenta días. El cumplimiento de estas profecías se examinará particularmente a continuación. Es suficiente ahora con señalar que el uso por el Espíritu de la palabra "tiempo," en otro lugar, concuerda con el uso actual de ese término: que en la profecía simbólica un "tiempo" es un año simbólico de trescientos sesenta años; y el hecho de que tres veces y medio, aplicado como medida del triunfo de la iglesia apóstata, se haya cumplido en mil doscientos sesenta años, establece el principio sobre el que se cuentan los *siete tiempos* de dominio gentil ($360 \times 7 = 2520$) y demuestra que su fin es 1914 d.C.; pues si tres veces y medio son 1260 días (años), siete veces será un período el doble de largo, es decir, 2520 años.

(52) Si los "siete tiempos" de Israel se hubieran cumplido en tiempo literal (siete años), la bendición garantizada por el pacto incondicional de Dios con sus padres habría seguido. (Ver Levíticos 26:45; Romanos 11:28.) Pero no fue así. Nunca han disfrutado aún de esas bendiciones prometidas; y ese pacto no se cumplirá, dice Pablo (Romanos 11:25, 26), hasta que la Iglesia evangélica elegida, el cuerpo de Cristo, se haya perfeccionado como su libertador, a través del cual se pondrá en marcha el pacto. "Este será el pacto que haré con la casa de Israel después de *esos días* [*es decir*, los *siete tiempos* de castigo], dice el Señor: Pondré mi ley en sus entrañas, y la escribiré en sus corazones, y seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Y no enseñarán más cada uno a su prójimo y cada uno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor, porque todos me conocerán desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice el Señor; porque perdonaré su iniquidad y no me acordaré más de su pecado." (Jeremías 31:33, 34; Hebreos 10:16, 17) "En aquellos días [los días de gracia que siguen a los siete tiempos de castigo] no dirán más: Los padres han comido una uva agria y los dientes de los hijos se han puesto de canto. Pero cada uno [que muera] morirá por su propia iniquidad; cada hombre que coma la uva agria, sus dientes serán afilados." Jeremías 31:29, 30

(53) La restauración al final de los setenta años en Babilonia no fue una liberación del dominio gentil, ya que fueron un pueblo tributario para siempre después de eso. Esa restauración sirvió simplemente para mantener unido un pueblo al que se le debía presentar el Mesías. Fue mientras el gobierno gentil ya mantenía a Israel en sujeción, y en vista de ese hecho, que nuestro Señor declaró que ellos continuarían siendo pisoteados hasta que los tiempos de los gentiles expiraran, o se cumplieran. El mundo es testigo del hecho de que el castigo de Israel bajo el dominio de los gentiles ha sido continuo desde el año 606 a.C., que todavía continúa, y que no hay razón para

since B.C. 606, that it still continues, and that there is no reason to expect their national reorganization sooner than A.D. 1914, the limit of their "seven times"—2520 years. But as this long period of their national chastisement draws near its close, we can see marked indications that the barren fig tree is about to put forth, showing that the winter time of evil is closing, and the Millennial summer approaching, which will fully restore them to their promised inheritance and national independence. The fact that there are now great preparations and expectations relative to the return of Israel to their own land is of itself strong circumstantial evidence corroborative of this Scripture teaching. As to the significance of such an event, see Study 14, Vol. I.⁷

Another Line of Testimony

(54) Another view of the Gentile Times is presented by Daniel—Chapter 4. Here man's original dominion over the whole earth, its removal, and the certainty of its restitution, to begin at the end of the Gentile Times, is forcibly illustrated in a dream given to Nebuchadnezzar, its interpretation by Daniel, and its fulfilment upon Nebuchadnezzar.

(55) In his dream, Nebuchadnezzar "saw, and behold a tree in the midst of the earth, and the height thereof was great. The tree grew and was strong, and the height thereof reached unto heaven, and the sight thereof to the end of all the earth; the leaves thereof were fair, and the fruit thereof much, and in it was meat for all: and the beasts of the field had shadow under it, and the fowls of the heaven dwelt in the boughs thereof, and all flesh was fed of it. And, behold, a watcher and a holy one came down from heaven. He cried aloud and said thus, Hew down the tree and cut off his branches; shake off his leaves and scatter his fruit; let the beasts get away from under it, and the fowls from his branches. Nevertheless, leave the stump of his roots in the earth, even with a band of iron and brass, in the tender grass of the field; and let it be wet with the dew of heaven, and let his portion be with the beasts in the grass of the earth. Let his heart be changed from man's and let a beast's heart be given unto him; and let *seven times* pass over him. This matter is by the decree of the watchers, and the demand by the word of the holy ones, to the intent that the living may know that the Most High ruleth in the kingdom of men, and giveth it to whomsoever he will, and setteth up over it the basest of men."

esperar su reorganización nacional antes del año 1914 d.C., el límite de sus "siete veces"—2520 años. Pero a medida que este largo período de su castigo nacional se acerca a su fin, podemos ver marcados indicios de que la higuera estéril está a punto de salir, lo que demuestra que el tiempo de invierno del mal se está cerrando, y que se acerca el verano milenar, que les devolverá plenamente su herencia prometida y la independencia nacional. El hecho de que ahora haya grandes preparativos y expectativas en relación con el regreso de Israel a su propia tierra es de por sí una fuerte evidencia circunstancial que corrobora esta enseñanza de las Escrituras. En cuanto a la importancia de tal evento, ver Volumen I, Estudio 14.⁸

Otra Línea De Testimonio

(54) Otra visión del Tiempo de los Gentiles es presentada por Daniel Capítulo 4. Aquí el dominio original del hombre sobre toda la tierra, su eliminación, y la certeza de su restitución, a partir del final de los tiempos de los gentiles, se ilustra en un sueño dado a Nabucodonosor, su interpretación por Daniel, y su cumplimiento sobre Nabucodonosor.

(55) En su sueño, Nabucodonosor "vio, y he aquí un árbol en medio de la tierra, y su altura era grande. El árbol crecía y se hacía fuerte, y su altura llegaba hasta el cielo, y su vista hasta el fin de toda la tierra; sus hojas eran hermosas y su fruto abundante, y en él había alimento para todos; y las bestias del campo tenían sombra debajo de él, y las aves del cielo habitaban en sus ramas, y toda carne se alimentaba de él. Y he aquí que un vigilante y un santo descendió del cielo. Gritó en voz alta y dijo así: "Derriba el árbol y corta sus ramas; quita sus hojas y esparce sus frutos; que las bestias se aparten de debajo de él, y las aves de sus ramas. Sin embargo, deja el tronco de sus raíces en la tierra, incluso con una banda de hierro y bronce, en la tierna hierba del campo; y que se moje con el rocío del cielo, y que su parte esté con las bestias en la hierba de la tierra. Que su corazón se transforme en el de un hombre y que se le dé un corazón de bestia, y que *siete veces* pase sobre él. Este tema es por decreto de los vigilantes, y la demanda por la palabra de los santos, para que los vivos sepan que el Altísimo gobierna en el reino de los hombres, y lo da a quien quiere, y pone sobre él al más bajo de los hombres."

⁷ Vol. 1, Study 14 go to www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

⁸ Vol. 1, Estudio 14 – vaya a www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

(56) This remarkable tree, in its glory and beauty, represented the first dominion of earth given to the human race in its representative and head, Adam, to whom God said, "Be fruitful, and multiply, and fill the earth, and subdue it; and *have dominion* over the fish of the sea, and over the fowl of the air, and over every living thing that moveth upon the earth." (Gen. 1:28) The original glory of man and the power vested in him were indeed sublime, and were over the whole earth, to bless, and feed, and protect and shelter every living thing. But when sin entered, the command came to hew down the tree, and the glory and beauty and power of mankind were taken away; and the lower creation no more found shelter, protection and blessing under his influence. Death hewed down the great tree, scattered his fruit and foliage, and left the lower creation without its lord and benefactor.

(57) So far as man was concerned, all power to recover the lost dominion was hopelessly gone. But it was not so from God's standpoint. The dominion originally sprang out of his plan, and was his gracious gift; and though he had commanded it to be hewn down, yet the root—God's purpose and plan of a restitution—continued, though bound with strong fetters so that it should not sprout until the divinely appointed time.

(58) As in the dream the figure changes from the stump of a tree to a man degraded and brought to the companionship and likeness of beasts, with reason dethroned and all his glory departed, so we see man, the fallen, degraded lord of earth: his glory and dominion have departed. Ever since the sentence passed, the race has been having its portion with the beasts, and the human heart has become beastly and degraded. How striking the picture, when we consider the present and past half-civilized and savage condition of the great mass of the human race, and that even the small minority who aspire to overcome the downward tendency succeed only to a limited degree, and with great struggling and constant effort. The race must remain in its degradation, under the dominion of evil, until the lesson has been learned, that the Most High ruleth in the kingdom of men, and giveth it to whomsoever he will. And while men are in this degraded condition God permits some of the basest characters among them to rule over them, that their present bitter experience may prove in the future to be of lasting benefit.

(59) True to Daniel's interpretation, we are told that "All this came upon the king, Nebuchadnezzar," and that in this insane, degraded, beastly condition he wandered among the beasts until *seven times* (seven literal years in his case)

(56) Este notable árbol, en su gloria y belleza, representaba el primer dominio de la tierra dado a la raza humana en su representante y cabeza, Adán, a quien Dios dijo: "Fructificad y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; y *señoread* en los peces del mar, en las aves de los cielos y en todo ser viviente que se mueve sobre la tierra." (Génesis 1:28) La gloria original del hombre y el poder que le fue conferido eran realmente sublimes, y estaban sobre toda la tierra, para bendecir, y alimentar, y proteger y albergar a todo ser viviente. Pero cuando entró el pecado, llegó la orden de talar el árbol, y la gloria y la belleza y el poder del hombre fueron quitados; y la creación inferior ya no encontró refugio, protección y bendición bajo su influencia. La muerte derribó el gran árbol, esparció sus frutos y su follaje, y dejó a la creación inferior sin su señor y benefactor.

(57) En lo que respecta al hombre, todo el poder para recuperar el dominio perdido desapareció irremediamente. Pero no fue así desde el punto de vista de Dios. El dominio originalmente surgió de su plan, y fue su don de gracia; y aunque había ordenado que fuera cortado, el propósito y plan de restitución de la raíz de Dios continuó, aunque atado con fuertes grilletes para que no brotara hasta el tiempo divinamente designado.

(58) Como en el sueño la figura cambia del muñón de un árbol a un hombre degradado y llevado a la compañía y semejanza de las bestias, con la razón destronada y toda su gloria marchada, así vemos al hombre, el caído y degradado señor de la tierra: su gloria y su dominio se han marchado. Desde que se dictó la sentencia, la raza ha tenido su parte con las bestias, y el corazón humano se ha vuelto bestial y degradado. Qué sorprendente es el cuadro, cuando consideramos la condición presente y pasada, medio civilizada y salvaje, de la gran masa del género humano, y que incluso la pequeña minoría que aspira a superar la tendencia descendente sólo tiene éxito en un grado limitado, y con gran lucha y esfuerzo constante. La raza debe permanecer en su degradación, bajo el dominio del mal, hasta que se haya aprendido la lección de que el Altísimo gobierna en el reino de los hombres y lo da a quien quiere. Y mientras los hombres están en esta condición degradada, Dios permite que algunos de los personajes más bajos de entre ellos gobiernen sobre ellos, para que su amarga experiencia presente pueda resultar en el futuro en un beneficio duradero.

(59) Fiel a la interpretación de Daniel, se nos dice que "Todo esto vino sobre el rey, Nabucodonosor," y que en esta condición insana, degradada y salvaje vagó entre las

passed over him. Daniel's interpretation of the dream relates only to its fulfilment upon Nebuchadnezzar; but the fact that the dream, the interpretation and the fulfilment are all so carefully related here is evidence of an object in its narration. And its remarkable fitness as an illustration of the divine purpose in subjecting the whole race to the dominion of evil for its punishment and correction, that in due time God might restore and establish it in righteousness and everlasting life, warrants us in accepting it as an intended type.

(60) The dream in its fulfilment upon Nebuchadnezzar is specially noteworthy when we remember that he was made the representative ruling *head* of human dominion (Dan. 2:38), and, as lord of earth, was addressed by the prophet in almost the same words which God at the first addressed to Adam—"The God of heaven hath given thee a kingdom, power, and strength, and glory. And wheresoever the children of men dwell, the beasts of the field and the fowl of heaven hath he given into thy hand, and hath made thee ruler over them all." (Dan. 2:37, 38. Compare Gen. 1:28.) Afterward, because of sin, Nebuchadnezzar received the "seven times" of punishment, after which his reason began to return, and his restitution to dominion was accomplished. He was re-established in his kingdom, and majesty was added unto him after he had learned the needed lesson to which he referred in the following language:

(61) "At the end of the days I, Nebuchadnezzar, lifted up mine eyes unto heaven, and mine understanding returned unto me, and I blessed the Most High, and I praised and honored him that liveth forever, whose dominion is an everlasting dominion, and his kingdom is from generation to generation. And all the inhabitants of the earth are reputed as nothing; and he doeth according to his will in the army of heaven, and among the inhabitants of the earth; and none can stay his hand or say unto him, What doest thou? At the same time my reason returned unto me; and for the glory of my kingdom, mine honor and brightness returned unto me ... and I was established in my kingdom, and excellent majesty was added unto me. Now I, Nebuchadnezzar, praise and extol and honor the King of heaven, all whose works are truth, and his ways judgment: and those that walk in pride he is able to abase."

(62) The degradation of Nebuchadnezzar was typical of human degradation under beastly governments during seven symbolic times or years—a year for a day, 2520 years—from his day onward. And be it observed that this corresponds exactly with the seven times foretold upon Israel, which, as we have just seen, end A.D. 1914. For it

bestias hasta que *siete veces* (siete años literales en su caso) pasaron sobre él. La interpretación de Daniel del sueño se refiere solo a su cumplimiento sobre Nabucodonosor; pero el hecho de que el sueño, la interpretación y el cumplimiento estén tan cuidadosamente relacionados aquí es evidencia de un objeto en su narración. Y su notable idoneidad como ilustración del propósito divino de someter a toda la raza al dominio del mal para su castigo y corrección, para que a su debido tiempo Dios pueda restaurarlo y establecerlo en la rectitud y la vida eterna, nos garantiza que lo aceptemos como un tipo previsto.

(60) El sueño en su cumplimiento sobre Nabucodonosor es especialmente digno de mención cuando recordamos que él fue hecho el representante *jefe* del dominio humano (Daniel 2:38), y, como señor de la tierra, fue dirigido por el profeta en casi las mismas palabras que Dios al principio dirigió a Adán: "El Dios del cielo te ha dado un reino, poder, fuerza y gloria." Y dondequiera que habiten los hijos de los hombres, las bestias del campo y las aves del cielo te ha dado en tu mano, y te ha hecho gobernante sobre todos ellos." (Daniel 2:37, 38. Compare Génesis 1:28.) Después, a causa del pecado, Nabucodonosor recibió las "siete veces" de castigo, después de lo cual su razón comenzó a regresar, y su restitución al dominio se cumplió. Fue restablecido en su reino, y la majestad le fue añadida después de haber aprendido la lección necesaria a la que se refirió en el siguiente lenguaje:

(61) "Al final de los días yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo, y mi entendimiento volvió a mí, y bendije al Altísimo, y alabé y honré al que vive para siempre, cuyo dominio es un dominio eterno, y su reino es de generación en generación. Y todos los habitantes de la tierra son considerados como nada, y él hace su voluntad en el ejército del cielo y entre los habitantes de la tierra; y nadie puede detener su mano o decirle: ¿Qué haces? Al mismo tiempo mi razón volvió a mí; y por la gloria de mi reino, mi honor y brillo volvió a mí...y fui establecido en mi reino, y se me añadió una majestad excelente. Yo, Nabucodonosor, alabo, ensalzo y honro al Rey del cielo, cuyas obras son verdaderas, y sus caminos, juicio; y a los que andan con soberbia los puede humillar."

(62) La degradación de Nabucodonosor fue típica de la degradación humana bajo gobiernos salvajes durante siete simbólicos veces o años, un año por un día, 2520 años, desde su día en adelante. Y observe que esto se corresponde exactamente con las siete veces predichas sobre Israel, que, como acabamos de ver, terminan en

was under this Nebuchadnezzar that Israel was carried away captive to Babylon, when the crown of God's kingdom was removed, and the seven times began.

(63) It is in perfect harmony with this that God, in representing these governments of the Gentiles, portrayed them to Daniel as so many wild beasts, while the kingdom of God at their close is represented as given to *one like unto a son of man*.

(64) Unless it was thus to foreshadow the degradation and the duration of Gentile Times, we know of no reason for the recording of this scrap of the history of a heathen king. That his seven years of degradation fitly illustrated human debasement, is a fact; that God has promised a restitution of earth's dominion after humanity has learned certain great lessons, is also a fact; and that the *seven* symbolic Gentile Times (2520 years) end at the exact point when mankind will have learned its own degradation and present inability to rule the world to advantage, and will be ready for God's kingdom and dominion, is a third fact. And the fitness of the illustration forces the conviction that Nebuchadnezzar's seven years, while literally fulfilled on him personally, had a yet greater and broader significance as a figure of the seven symbolic times of Gentile dominion, which he represented.

(65) The exact date of Nebuchadnezzar's degradation is not stated, and is of no consequence, because the period of his degradation typified the entire period of Gentile dominion, which began when the crown of the typical kingdom of God was removed from Zedekiah. It was beastly from its very start, and its times are numbered: its boundaries are set by Jehovah, and cannot be passed.

(66) How refreshing the prospect brought to view at the close of these seven times! Neither Israel nor the world of mankind represented by that people will longer be trodden down, oppressed and misruled by beastly Gentile powers. The Kingdom of God and his Christ will then be established in the earth, and Israel and all the world will be blessed under his rightful and righteous authority. Then the root of promise and hope planted first in Eden (Gen. 3:15) and borne across the flood and transplanted with Israel the typical people (Gen. 12:1-3), will sprout and bloom again.

(67) It began to sprout at our Lord's first advent, but the appointed season had not arrived for it to bloom and bring forth its blessed fruitage in the restitution of all things. But at the end of the Gentile Times the sure signs of spring will not be lacking, and rich will be the summer fruitage and glorious the autumnal harvest to be reaped and

1914 d.C. Porque fue bajo este Nabucodonosor que Israel fue llevado cautivo a Babilonia, cuando la corona del reino de Dios fue removida, y comenzaron los siete tiempos.

(63) Es en perfecta armonía con esto que Dios, al representar estos gobiernos de los gentiles, los representó para Daniel como tantas bestias salvajes, mientras que el reino de Dios a su fin es representado como dado a *uno como a un hijo de hombre*.

(64) A menos que fuera así para prefigurar la degradación y la duración de los Tiempos Gentiles, no conocemos ninguna razón para el registro de este trozo de la historia de un rey pagano. Que sus siete años de degradación ilustraron adecuadamente la degradación humana, es un hecho; que Dios ha prometido una restitución del dominio de la tierra después de que la humanidad haya aprendido ciertas grandes lecciones, es también un hecho; y que los *siete* tiempos gentiles simbólicos (2520 años) terminan en el punto exacto en que la humanidad habrá aprendido su propia degradación y la actual incapacidad de gobernar el mundo para sacar provecho, y estará lista para el reino y el dominio de Dios, es un tercer hecho. Y la idoneidad de la ilustración refuerza la convicción de que los siete años de Nabucodonosor, aunque literalmente se cumplieron en él personalmente, tuvieron un significado aún mayor y más amplio como figura de los siete tiempos simbólicos del dominio gentil, que él representaba.

(65) La fecha exacta de la degradación de Nabucodonosor no se indica, y no tiene importancia, porque el período de su degradación tipificó todo el período de dominio gentil, que comenzó cuando la corona del típico reino de Dios fue quitada de Sedequías. Fue salvaje desde el principio, y sus tiempos están contados: sus límites están fijados por Jehová, y no pueden ser pasados.

(66) ¡Qué refrescante perspectiva trajeron a la vista al final de estas siete veces! Ni Israel ni el mundo de la humanidad representado por ese pueblo será pisoteado, oprimido y mal gobernado por las bestias de los poderes gentiles. El Reino de Dios y su Cristo se establecerán entonces en la tierra, e Israel y todo el mundo serán bendecidos bajo su justa y legítima autoridad. Entonces la raíz de la promesa y la esperanza plantada primero en el Edén (Génesis 3:15), y llevada a través del diluvio y trasplantada con Israel al pueblo típico (Génesis 12:1-3), brotará y florecerá de nuevo.

(67) Comenzó a brotar en la primera venida de nuestro Señor, pero no había llegado el momento oportuno para que floreciera y diera su fruto bendito en la restitución de todas las cosas. Pero al final de los tiempos gentiles no faltarán los signos seguros de la primavera, y será rico el

enjoyed in the eternal ages of glory to follow. Then the original lord of earth, with reason restored, will be fully reinstated, with added excellence and glory, as in the type, and will praise and extol and honor the King of heaven.

(68) Already we begin to see reason returning to mankind: men are awakening to some sense of their degradation, and are on the lookout to improve their condition. They are thinking, planning and scheming for a better condition than that to which they have been submitting under the beastly powers. But before they come to recognize God and his dominion over all, they will experience one more terrible fit of madness, from which struggle they will awake weak, helpless, exhausted, but with reason so far restored as to recognize and bow to the authority of him who comes to re-establish the long lost, first dominion, on the permanent basis of experience and knowledge of both good and evil.

(69) True, it is expecting great things to claim, as we do, that within the coming twenty-six years all present governments will be overthrown and dissolved;⁹ but we are living in a special and peculiar time, the "Day of Jehovah," in which matters culminate quickly; and it is written, "A short work will the Lord make upon the earth." (See Study 15, Vol. I.)¹⁰ For the past eleven years these things have been preached and published substantially as set forth above; and in that brief time the development of influences and agencies for the undermining and overthrow of the strongest empires of earth has been wonderful. In that time Communism, Socialism and Nihilism sprang into vigorous existence, and already are causing great uneasiness among the rulers and high ones of earth, whose hearts are failing them for fear, and for looking after those things which are coming on the earth; for the present powers are being mightily shaken, and ultimately shall pass away with a great tumult.

(70) In view of this strong Bible evidence concerning the Times of the Gentiles, we consider it an established truth that the final end of the kingdoms of this world, and the full establishment of the Kingdom of God, will be accomplished near the end of A.D. 1915.¹¹ Then the prayer of the

fruto del verano y gloriosa la cosecha otoñal que se cosechará y disfrutará en las eternas edades de gloria que vendrán. Entonces el señor original de la tierra, con la razón restaurada, será plenamente restablecido, con mayor excelencia y gloria, como en el tipo, y alabará y ensalzará y honrará al Rey del cielo.

(68) Ya empezamos a ver que la razón vuelve a la humanidad: los hombres están despertando a un cierto sentido de su degradación, y están en la búsqueda de mejorar su condición. Están pensando, planeando y planificando una condición mejor que aquella a la que se han estado sometiendo bajo los poderes bestiales. Pero antes de que lleguen a reconocer a Dios y su dominio sobre todo, experimentarán un terrible ataque más de locura, de cuya lucha despertarán débiles, indefensos, exhaustos, pero con la razón tan restaurada que reconocerán y se someterán a la autoridad de aquel que viene a restablecer el primer dominio perdido hace mucho tiempo, sobre la base permanente de la experiencia y el conocimiento tanto del bien como del mal.

(69) Es cierto que se esperan grandes cosas por reclamar, como nosotros, que en los próximos veintiséis años todos los gobiernos actuales serán derrocados y disueltos;¹² pero estamos viviendo en un tiempo especial y peculiar, el "Día de Jehová," en el que los asuntos culminan rápidamente; y está escrito, "Una obra corta hará el Señor sobre la tierra." (Ver Volumen I, Estudio 15)¹³ Durante los últimos once años estas cosas han sido predicadas y publicadas sustancialmente como se ha expuesto anteriormente; y en ese breve tiempo el desarrollo de influencias y agencies para el socavamiento y derrocamiento de los imperios más fuertes de la tierra ha sido maravilloso. En ese tiempo el comunismo, el socialismo y el nihilismo han cobrado una vigorosa existencia, y ya están causando gran inquietud entre los gobernantes y los altos de la tierra, cuyos corazones les fallan por el miedo y por cuidar de las cosas que vienen sobre la tierra; porque los poderes actuales están siendo poderosamente sacudidos, y finalmente pasarán con un gran tumulto.

(70) En vista de esta fuerte evidencia bíblica sobre los tiempos de los gentiles, consideramos una verdad establecida que el final de los reinos de este mundo, y el pleno establecimiento del Reino de Dios, se llevará a cabo

⁹ See Author's Foreword (1916), pp. 2. (Publisher's note)

¹⁰ Vol. 1, Study 15 go to www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

¹¹ See Author's Foreword (1916), pp. 2. (Publisher's note)

¹² Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

¹³ Vol. 1, Estudio 15 – vaya a www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

Church, ever since her Lord took his departure—"Thy Kingdom come"—will be answered; and under that wise and just administration, the whole earth will be filled with the glory of the Lord—with knowledge, and righteousness, and peace (Psa. 72:19; Isa. 6:3; Hab. 2:14); and the will of God shall be done *"on earth, as it is done in heaven."*

(71) Daniel's statement, that God's Kingdom will be set up, not after these kingdoms of earth are dissolved, but in their days, while they still exist and have power, and that it is God's Kingdom which shall break in pieces and consume all these kingdoms (Dan. 2:44), is worthy of our special consideration. So it was with each of these beastly governments: it existed before it acquired universal dominion. Babylon existed long before it conquered Jerusalem and obtained the dominion (Dan. 2:37, 38); Medo-Persia existed before it conquered Babylon; and so with all kingdoms: they must first have existed and have received superior power before they could conquer others. So, too, with God's Kingdom: it has existed in an embryo form for eighteen centuries; but it, with the world at large, was made subject to "the powers that be," "ordained of God." Until their "seven times" shall end, the Kingdom of God cannot come into universal dominion. However, like the others, it must obtain power adequate to the overthrow of these kingdoms before it shall break them in pieces.

(72) So, in this "Day of Jehovah," the "Day of Trouble," our Lord takes his great power (hitherto dormant) and reigns, and this it is that will cause the trouble, though the world will not so recognize it for some time. That the saints shall share in this work of breaking to pieces present kingdoms, there can be no doubt. It is written, "This honor have all his saints—to execute the judgments written, to bind their kings with chains, and their nobles with fetters of iron"—of strength. (Psa. 149:8, 9) "He that overcometh, and keepeth my works unto the end, to him will I give power over the nations, and he shall rule them with a rod of iron; as the vessels of a potter shall they [the *empires*] be broken to shivers." Rev. 2:26, 27; Psa. 2:8, 9

(73) But our examination, in the preceding volume, of the great difference in character between the Kingdom of God and the beastly kingdoms of earth, prepares us to see also a difference in modes of warfare. The methods of conquest and breaking will be widely different from any which have ever before overthrown nations. He who now takes his great power to reign is shown in symbol (Rev. 19:15) as the one whose sword went forth *out of his mouth*, "that with it he

cerca del final del año 1915.¹⁴ Entonces la oración de la Iglesia, desde que su Señor se fue—"Venga tu reino"—será contestada; y bajo esa sabia y justa administración, toda la tierra estará llena de la gloria del Señor—de conocimiento, y justicia, y paz (Salmo 72:19; Isaías 6:3; Habacuc 2:14); y la voluntad de Dios se hará *"en la tierra como en el cielo."*

(71) La declaración de Daniel, de que el Reino de Dios será establecido, no después de que estos reinos de la tierra sean disueltos, sino en sus días, mientras aún existan y tengan poder, y que es el Reino de Dios el que se hará pedazos y consumirá todos estos reinos (Daniel 2:44), es digna de nuestra especial consideración. Así fue con cada uno de estos gobiernos bestiales: existió antes de que adquiriera el dominio universal. Babilonia existió mucho antes de que conquistara Jerusalén y obtuvo el dominio (Daniel 2:37, 38); Medo-Persia existía antes de que conquistara Babilonia; y así con todos los reinos: primero deben haber existido y haber recibido un poder superior antes de que pudieran conquistar a otros. Así también con el Reino de Dios: ha existido en forma de embrión durante dieciocho siglos; pero, con el mundo en general, fue sometido a "los poderes que son," "ordenados por Dios." Hasta que sus "siete tiempos" no terminen, el Reino de Dios no puede entrar en el dominio universal. Sin embargo, como los otros, debe obtener el poder adecuado para derrocar estos reinos antes de que los haga pedazos.

(72) Así, en este "Día de Jehová," el "Día de Tribulaciones," nuestro Señor toma su gran poder (ahora latente) y reina, y esto es lo que causará las tribulaciones, aunque el mundo no lo reconozca así por algún tiempo. No hay duda de que los santos participarán en este trabajo de hacer pedazos los reinos actuales. Está escrito: "Este honor tiene a todos sus santos, para ejecutar los juicios escritos, para atar a sus reyes con cadenas, y a sus nobles con grilletes de hierro," de fuerza. (Salmo 149:8, 9) "Al que venza y guarde mis obras hasta el fin, le daré poder sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro; como los vasos de un alfarero serán quebrantados [los *imperios*]." Apocalipsis 2:26, 27; Salmo 2:8, 9

(73) Pero nuestro examen, en el volumen precedente, de la gran diferencia de carácter entre el Reino de Dios y los reinos bestiales de la tierra, nos prepara para ver también una diferencia en los modos de guerra. Los métodos de conquista y ruptura serán muy diferentes a los que se han utilizado hasta ahora para derrocar a las naciones. El que ahora toma su gran poder para reinar se muestra en símbolo (Apocalipsis 19:15) como aquel cuya espada salió *de su boca*, "para que con ella hiera a las naciones, y las

¹⁴ Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

should smite the nations; and he shall rule them with a rod of iron." That sword is the TRUTH (Eph. 6:17); and the living saints, as well as many of the world, are now being used as the Lord's soldiers in overthrowing errors and evils. But let no one hastily infer a *peaceable conversion* of the nations to be here symbolized; for many scriptures, such as Rev. 11:17, 18; Dan. 12:1; 2 Thess. 2:8; Psalms 149 and 47, teach the very opposite.

(74) Be not surprised, then, when in subsequent chapters we present proofs that the setting up of the Kingdom of God is already begun, that it is pointed out in prophecy as due to begin the exercise of power in A.D. 1878, and that the "battle of the great day of God Almighty" (Rev. 16:14), which will end in A.D. 1915,¹⁵ with the complete overthrow of earth's present rulership, is already commenced. The gathering of the armies is plainly visible from the standpoint of God's Word.

(75) If our vision be unobstructed by prejudice, when we get the telescope of God's Word rightly adjusted we may see with clearness the character of many of the events due to take place in the "Day of the Lord"—that we are in the very midst of those events, and that "the Great Day of His Wrath is come."

(76) The sword of truth, already sharpened, is to smite every evil system and custom—civil, social and ecclesiastical. Nay, more, we can see that the smiting is commenced: freedom of thought, and human rights, civil and religious, long lost sight of under kings and emperors, popes, synods, councils, traditions and creeds, are being appreciated and asserted as never before. The internal conflict is already fomenting: it will ere long break forth as a consuming fire, and human systems, and errors, which for centuries have fettered truth and oppressed the groaning creation, must melt before it. Yes, truth—and widespread and increasing knowledge of it—is the sword which is perplexing and wounding the heads over many countries. (Psa. 110:6) Yet in this trouble what a blessing is disguised: It will prepare mankind for a fuller appreciation of righteousness and truth, under the reign of the King of Righteousness.

(77) As men shall eventually come to realize that justice is laid to the line and righteousness to the plummet (Isa. 28:17), they will also learn that the strict rules of justice alone can secure the blessings which all desire. And, thoroughly disheartened with their own ways and the miserable fruitage of selfishness, they will welcome and

regirá con vara de hierro." Esa espada es la VERDAD (Efesios 6:17); y los santos vivientes, así como muchos del mundo, están siendo usados como soldados del Señor para derribar errores y males. Pero que nadie se apresure a inferir una *conversión pacífica* de las naciones que se simbolizan aquí; por muchas escrituras, como Apocalipsis 11:17, 18; Daniel 12:1; 2 Tesalonicenses 2:8; Salmos 149 y 47, enseñan lo contrario.

(74) No se sorprenda, pues, cuando en los capítulos siguientes presentemos pruebas de que el establecimiento del Reino de Dios ya ha comenzado, de que en las profecías se señala que el ejercicio del poder comenzará en el año 1878 d.C., y de que la "batalla del gran día del Dios Todopoderoso" (Apocalipsis 16:14), que terminará en el año 1915 d.C.¹⁶, con el completo derrocamiento del actual gobierno de la Tierra, ya ha comenzado. La reunión de los ejércitos es claramente visible desde el punto de vista de la Palabra de Dios.

(75) Si nuestra visión no se ve obstruida por los prejuicios, cuando se ajuste correctamente el telescopio de la Palabra de Dios, podremos ver con claridad el carácter de muchos de los eventos que tendrán lugar en el "Día del Señor"—que estamos en medio de esos eventos, y que "el Gran Día de Su Ira ha llegado."

(76) La espada de la verdad, ya afilada, es para golpear todo sistema maligno y costumbre-civil, social y eclesiástico. Más aún, podemos ver que la destrucción ha comenzado: la libertad de pensamiento y los derechos humanos, civiles y religiosos, perdidos durante mucho tiempo bajo reyes y emperadores, papas, sínodos, consejos, tradiciones y credos, están siendo apreciados y afirmados como nunca antes. El conflicto interno ya se está fomentando: estallará por mucho tiempo como un fuego consumidor, y los sistemas y errores humanos, que durante siglos han encadenado la verdad y oprimido a la creación que gime, deben fundirse ante ella. Sí, la verdad—y el conocimiento generalizado y creciente de la misma—es la espada que está desconcertando e hiriendo las cabezas de muchos países. (Salmo 110:6) Sin embargo, en este problema, qué bendición se disfraza: Preparará a la humanidad para una mayor apreciación de la justicia y la verdad, bajo el reinado del Rey de la Justicia.

(77) A medida que los hombres se den cuenta de que la justicia está puesta en la línea y la rectitud en la plomada (Isaías 28:17), también aprenderán que las estrictas reglas de la justicia por sí solas pueden asegurar las bendiciones que todos desean. Y, completamente descorazonados con sus propios caminos y el miserable fruto del egoísmo,

¹⁵ See Author's Foreword (1916), pp. 2. (Publisher's note)

¹⁶ Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

gladly submit to the righteous authority which takes the control; and thus, as it is written, "The desire of all nations shall come"—the Kingdom of God, under the absolute and unlimited control of Jehovah's Anointed.

acogerán y se someterán gustosamente a la autoridad justa que toma el control; y así, como está escrito, "Vendrá el deseo de todas las naciones," el Reino de Dios, bajo el control absoluto e ilimitado del Ungido de Jehová.

"We are living, we are dwelling,
In a grand and awful time.
In an age on ages telling,
To be living is sublime.
Hark! the rumbling in the nations,
Iron crumbling with the clay:
Hark! what soundeth? 'Tis creation
Groaning for a better day.

"Scoffers scorning, Heaven beholding,
Thou hast but an hour to fight.
See prophetic truth unfolding!
Watch! and keep thy garments white.
Oh, let all the soul within you
For the truth's sake go abroad!
Strike! let every nerve and sinew
Tell on ages – tell for God!"

"Estamos viviendo, estamos morando,
en un tiempo grandioso y horrible.
En una época en la que
se dice que vivir es sublime.
¡Escuchen! el estruendo en las naciones,
el hierro que se desmorona con la arcilla:
¡Escuchen! ¿Qué sonido? Es una creación
que gime por un día mejor.

"Burladores despreciando, el Cielo contemplando,
No tienes más que una hora para luchar.
¡Vean el desarrollo de la verdad profética!
¡Vigila! y mantén tus vestidos blancos.
Oh, deja que toda el alma dentro
de ti Por el bien de la verdad, ¡vete al extranjero!
¡Golpea! Deja que cada nervio y tendón
Diga las edades: ¡Cuenta para Dios!"

Estudio 5
Study 5

LA FORMA EN QUE NUESTRO SEÑOR REGRESÓ Y APARECIÓ

THE MANNER OF OUR LORD'S RETURN AND APPEARING

Armonía de la Manera de la Segunda Venida de Nuestro Señor con Otras Características del Plan Divino — Cómo y Cuándo la Iglesia Verá a Nuestro Señor — Cómo y Cuándo se Revelará la Gloria del Señor de tal Manera que Toda las Carnes lo Verán al Mismo Tiempo — Declaraciones Aparentemente Conflictivas se Demuestran ser Armoniosas — Viene "Como un Ladrón" — No con una Demostración Externa — Y Sin Embargo "Con un Grito" — Con "Voces" y "Con el Sonido de la Gran Trompeta" — "Se Revelará en Fuego Ardiente, Tomando Venganza" — Y Aún Así, "Vendrá de la Misma Manera" — Como se Fue — La Importancia del Tiempo Profético Mostrado en Esta Conexión — La Armonía de las Indicaciones Presentes.

Harmony of the Manner of Our Lord's Second Advent with Other Features of the Divine Plan – How and When The Church shall See Him – How and When the Glory of the Lord shall be so Revealed that All Flesh shall See it Together – Statements Apparently Conflicting Shown to be Harmonious – He Comes "As a Thief" – "Not with Outward Show" – And yet "With a Shout" – With "Voices" – And "With the Sound of the Great Trumpet" – "He Shall be Revealed in Flaming Fire, Taking Vengeance" – And yet, "He Shall So Come, in Like Manner" as He Went Away – Importance of Prophetic Time in this Connection Shown – Harmony of Present Indications.

(1) THE view just had, of the speedy close of Gentile Times, and the assurance that the consummation of the Church's hope must *precede*¹ their close, only whets the appetite of those now waiting for the consolation of Israel. Such will be hungering for whatever information our Father may have supplied through the prophets, touching the "harvest," the end, or closing period of this age—the separating of wheat from tares among the living members of the nominal Church, and the time of the change of the overcomers, to be with and like their Lord and Head.

(2) But in order to appreciate the reasonableness of the prophetic teaching on these deeply interesting subjects, it is absolutely necessary that we have clear views both of the *object* of our Lord's second coming, and of the *manner* in which he will be revealed. That the *object* of his coming is to reconcile "whosoever will," of the world, to God, by a process of ruling, and teaching, and disciplining, called judging and blessing, we trust all present readers have been convinced in the reading of Volume I. The *manner* of the Lord's coming and appearing, therefore, is of paramount importance,

(1) De lo que acabamos de ver, del rápido cierre de los tiempos de los gentiles, y la seguridad de que la consumación de la esperanza de la Iglesia debe *preceder*² a su cierre, solo abre el apetito de aquellos que ahora esperan el consuelo de Israel. Ellos estarán hambrientos de toda información que nuestro Padre pueda haber suministrado a través de los profetas, referente a la "cosecha," el final, o período final de esta era—la separación del trigo de la cizaña entre los miembros vivos de la Iglesia nominal, y el tiempo del cambio de los vencedores, para estar con y como su Señor y Cabeza.

(2) Pero para apreciar lo razonable de la enseñanza profética sobre estos temas profundamente interesantes, es absolutamente necesario que tengamos una visión clara tanto del *objeto* de la segunda venida de nuestro Señor, como de la *manera* en que será revelada. Que el *objetivo* de su venida es reconciliar a "todo aquel que quiera" de la humanidad con Dios, por un proceso de gobernar, enseñar y disciplinar, que se llama juzgar y bendecir, confiamos en que todos los lectores están convencidos en las enseñanzas del Volumen I. La *manera* de la venida y la aparición del Señor, por lo tanto, es de suma importancia, antes de

¹ See Author's Foreword (1916) page 2. (Publisher's note)

² Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

before proceeding in our study of the time of the harvest, etc. The student must hold clearly in mind the object while studying the manner of our Lord's return; and both of these, when he comes to study the time. This is needful as an offset to the erroneous views, already preoccupying many minds, based upon false ideas of both the object and the manner of our Lord's coming.

(3) Grasp and hold in mind as firmly as possible the fact already demonstrated, that God's plan is one harmonious whole, which is being wrought out through Christ; and that the work of the second advent stands related to the work of the first as effect to cause: That is, that the great work of Restitution at the second advent follows the work of Redemption accomplished at the first advent as a logical sequence according to the divine plan. Therefore the Lord's return is *the dawn of hope for the world*, the time for the bestowment of the favors secured by the redemption—the Gospel Age being merely an intervening parenthesis, during which the bride of Christ is selected, to be associated with her Lord in the great work of restitution which he comes to accomplish.

(4) And since the Church of Christ, which has been developing during the Gospel age, is to be associated with her Lord in the great restitution work of the Millennial age, the first work of Christ at the second advent must be the gathering of his elect Church, to which reference is made through the Prophet (Psa. 50:5), saying, "Gather my saints together unto me—those that have made a covenant with me by sacrifice." This gathering or harvesting time is in the lapping period of the two ages. As will be shown, it is a period of forty years,³ which both ends the Gospel age and introduces the Millennial age. (See Vol. I, Study 12 pages 175-176; 186-189; and the Chart of the Ages for information file.)⁴ This harvest period not only accomplishes the separation of wheat from tares in the nominal Gospel church, and the gathering and glorification of the wheat class, but it is also to accomplish the burning (destruction) of the tares (as tares, or imitation wheat—not as individuals: the fire of destruction is symbolic as well as the tares), and the gathering and destruction of the corrupt fruitage of "the Vine of the earth" (human ambition, greed and selfishness), which has been growing and ripening for centuries in the kingdoms of this world and in the various civil and social

proceder a nuestro estudio del tiempo de la cosecha, y otros temas. El estudiante debe tener claramente en mente el propósito y la manera de la venida de nuestro Señor; y ambos, cuando estudia el momento. Esto es necesario para contrarrestar los puntos de vista erróneos, que ya preocupan a muchas mentes, basados en falsas ideas tanto del objeto como de la manera de la venida de nuestro Señor.

(3) Asimilen y tengan en cuenta lo más firmemente posible el hecho ya demostrado, de que el plan de Dios es un todo armonioso, que se está llevando a cabo por medio de Cristo; y que la obra del segundo advenimiento está relacionada con la obra del primero como efecto por causa: Es decir, que la gran obra de la Restitución en la segunda venida sigue a la obra de la Redención realizada en la primera venida como una secuencia lógica según el plan divino. Por lo tanto, el regreso del Señor es *el amanecer de la esperanza para el mundo*, el tiempo para el otorgamiento de los favores asegurados por la redención, siendo la Edad Evangélica sólo un paréntesis intermedio, durante el cual la novia de Cristo es seleccionada, para ser asociada con su Señor en la gran obra de restitución que viene a realizar.

(4) Y como la Iglesia de Cristo, que se ha estado desarrollando durante la Era Evangélica, debe asociarse con su Señor en la gran obra de restitución de la Era Milenaria, la primera obra de Cristo en la segunda venida debe ser la reunión de su Iglesia elegida, a la que se hace referencia a través del Profeta (Salmo 50:5), diciendo: "Reúne a mis santos conmigo, los que han hecho un pacto conmigo por el sacrificio." Este tiempo de recolección o cosecha está en el período sobrepuesto de las dos edades. Como se verá, es un período de cuarenta años,⁵ que termina la era del Evangelio e introduce la del Milenio. (Ver Volumen I, Estudio 12 página 175-176; 186-189; y la Gráfica de las Edades.)⁶ Este Período de Cosecha no solo logra la separación del trigo de la cizaña en la iglesia evangélica nominal, y la recolección y glorificación de la clase de trigo, sino que también logra la quema (destrucción) de la cizaña (como cizaña, o imitación de trigo—no como individuos: el fuego de la destrucción es tan simbólico como la cizaña), y la recolección y destrucción del fruto corrupto de "la Vid de la tierra" (la ambición, la codicia y el egoísmo humanos), que ha ido creciendo y madurando durante siglos en los reinos de este mundo y en las diversas organizaciones civiles y sociales

³ See Author's Foreword (1916) page 2. (Publisher's note)

⁴ Vol. 1, Study 12 go to www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

⁵ Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

⁶ Vol. 1, Estudio 12 – vaya a www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

organizations among men.

(5) Although, when treating of the object of our Lord's return, we showed that it would be a *personal* coming, let us again guard the student against confusion of thought in considering the two apparently conflicting expressions of our Lord—"Lo, I am with you alway, even unto the end of the world" (*aionos* age), and, "*I go to prepare a place for you, ...and will come again and receive you.*" (Matt. 28:20; John 14:2, 3) The following incident will serve as an illustration of the harmony of the two promises: One friend said to another as they were about to part, Remember, I will be with you through all your journey. How? Certainly not in person; for there they took trains to go in opposite directions to distant points. The idea was that in love, and thought, and care one for another, they would not be separated. In a similar yet fuller sense, the Lord has always been with his Church, his divine power enabling him to oversee, direct and assist them, from first to last. But we are now considering, not our Lord's presence with us in this figurative sense, but the manner of his second personal presence and appearing, "when he shall come to be glorified in his saints and to be admired in all them that believe in that day."

(6) The Scriptures teach that Christ comes again to reign; that he must reign until he has put down all enemies—all opponents, all things in the way of the great restitution which he comes to accomplish—the last to be overthrown being death (1 Corinthians 15:25, 26); and that he will reign for a thousand years. It is therefore only as should be expected, that we find a much larger space in prophecy devoted to the second advent and its thousand years of triumphant reign and overthrow of evil than to the thirty-four years of the first advent for redemption. And as we have found that prophecy touches the various important points of those thirty-four years, from Bethlehem and Nazareth to the gall and vinegar, the parted raiment, the cross, the tomb and the resurrection, so we find that prophecy likewise touches various points of the thousand years of the second presence, particularly their beginning and ending.

(7) The second presence of our Lord will cover a much longer period of time than the first. The mission of his first advent was finished in less than thirty-four years, while it will require a thousand years to accomplish the appointed work of his second presence. And thus it may be seen at a glance that, while the work of the first advent was no less important than that of the second advent—yea, though it was *so important* that the work of the second advent *could never have been possible*

entre los hombres.

(5) Aunque, al tratar del objetivo del regreso de nuestro Señor, mostramos que sería una venida *personal*, cuidemos de nuevo al estudiante de la confusión de pensamiento al considerar las dos expresiones aparentemente contradictorias de nuestro Señor: "He aquí que yo estoy contigo siempre, hasta el fin del mundo" (edad de *aionos*), y, "*Voy a preparar un lugar para ti, ... y vendré de nuevo y te recibiré.*" (Mateo 28:20; Juan 14:2, 3) El siguiente incidente servirá para ilustrar la armonía de las dos promesas: Un amigo le dijo al otro cuando estaban a punto de separarse, "recuerda, estaré contigo durante todo tu viaje." ¿Cómo? Ciertamente no en persona; porque tomaron trenes en direcciones opuestas a puntos distantes. La idea era que en el amor, el pensamiento y el cuidado del otro, no se separarían. En un sentido similar pero más completo, el Señor siempre ha estado con su Iglesia, su poder divino le permite supervisarlos, dirigirlos y asistirlos, desde el primero hasta el último. Pero ahora estamos considerando, no la presencia de nuestro Señor con nosotros en este sentido figurado, sino la manera de su segunda presencia y aparición personal, "cuando venga para ser glorificado en sus santos y para ser admirado en todos los que crean en ese día."

(6) Las Escrituras enseñan que Cristo viene de nuevo a reinar; que debe reinar hasta que haya derrotado a todos los enemigos—todos los opositores, todas las cosas en el camino de la gran restitución que viene a realizar—el último en ser derrotado es la muerte (1 Corintios 15:25, 26); y que reinará durante mil años. Por lo tanto, es solo como debe esperarse, que encontramos un espacio mucho más grande en la profecía dedicada a la segunda venida y sus mil años de reinado triunfante y derrocamiento del mal que a los treinta y cuatro años de la primera venida para la redención. Y así como hemos encontrado que la profecía toca varios puntos importantes de esos treinta y cuatro años, desde Belén y Nazaret hasta la hiel y el vinagre, el vestido partido, la cruz, la tumba y la resurrección, también encontramos que la profecía toca varios puntos de los mil años de la segunda presencia, particularmente su comienzo y su final.

(7) La segunda presencia de nuestro Señor cubrirá un período de tiempo mucho más largo que la primera. La misión de su primer advenimiento terminó en menos de treinta y cuatro años, mientras que se necesitarán mil años para llevar a cabo el trabajo asignado a su segunda presencia. Y así se puede ver a simple vista que, aunque la obra del primer advenimiento no fue menos importante que la del segundo advenimiento, así fue *tan importante* que la obra del segundo advenimiento *nunca hubiera sido posible sin ella*, no fue tan variada, y por lo tanto requirió

without it—yet it was not so varied, and hence required less description than the work of the second advent.

(8) In considering the second advent we must not, any more than at the first advent, expect all prophecies to mark one particularly eventful moment of our Lord's arrival and to call the attention of all men to the fact of his presence. Such is not God's usual method: such was not the case at the first advent. The first advent of Messiah was not marked by any sudden or surprising demonstration, out of the usual order of things, but it was manifested and proven by the gradual fulfilment of prophecy showing to thoughtful observers that the events which should be expected were being accomplished on time. And thus it will be at his second advent. It is of less importance that we discover the exact moment of his arrival than that we discern the fact of his presence when he has arrived, even as at the first advent it was important to be able to recognize his presence, and the sooner the better, but much less important to know the exact date of his birth. In considering the second advent, the act of coming and the moment of arrival are too frequently the thought, whereas it should be thought of as a *period of presence*, as was the first advent. The precise moment at which that presence would begin would then seem less important, and his object and work during the period of his presence would receive the greater consideration.

(9) We must bear in mind, also, that our Lord is no longer a human being; that as a human being he gave himself a ransom for men, having become a man for that very purpose. (1 Tim. 2:6; Heb. 10:4, 5; 1 Cor. 15:21, 22) He is now highly exalted, to the divine nature. Therefore Paul said, "Though we have known Christ after the flesh, yet now, henceforth, know we him [so] no more." (2 Cor. 5:16) He was raised from the dead a life-giving *spirit* being (1 Cor. 15:45), and not a *man*, of the earth earthy. He is no longer human in any sense or degree; for we must not forget what we have learned (See Vol. I, Study 10)⁷—that natures are separate and distinct. Since he is no longer in any sense or degree a human being, we must not expect him to come again as a human being, as at the first advent. His second coming is to be in a different manner, as well as for a different purpose.

(10) Noting the fact that our Lord's *change* from human to divine nature at his resurrection was even a greater change than the one which occurred some

menos explicación que la obra del segundo advenimiento.

(8) Al considerar el segundo advenimiento no debemos, así como en el primero, esperar que todas las profecías indiquen un momento particularmente preciso de la llegada de nuestro Señor y llamen la atención de todos los hombres sobre la razón de su presencia. Ese no es el método habitual de Dios: no era el caso en la primera venida. El primer advenimiento del Mesías no estuvo marcado por ninguna demostración repentina o sorprendente, fuera del orden habitual de las cosas, sino que se manifestó y probó por el cumplimiento gradual de la profecía mostrando a los cuidadosos observadores que los acontecimientos que se esperaban se estaban realizando a tiempo. Y así será en su segundo advenimiento. Es menos importante que descubramos el momento exacto de su llegada que discernir el hecho de su presencia cuando haya llegado, incluso como en el primer advenimiento era importante poder reconocer su presencia, y cuanto antes mejor, pero mucho menos importante es saber la fecha exacta de su nacimiento. Al considerar el segundo advenimiento, el momento de su venida y de su llegada son los que más se discute, mientras que debería ser pensado como el *período de su presencia*, como fue en su primer advenimiento. El momento preciso cuando esa presencia empezaría, entonces, parecería menos importante que su objeto y obra durante su presencia debería recibir mayor consideración y atención.

(9) Debemos tener en cuenta, también, que nuestro Señor ya no es un ser humano; que como ser humano se dio a sí mismo un rescate por los hombres, habiéndose convertido en un hombre para ese mismo propósito. (1 Timoteo 2:6; Hebreos 10:4, 5; 1 Corintios 15:21, 22) Ahora está altamente exaltado, a la naturaleza divina. Por lo tanto Pablo dijo, "Aunque hemos conocido a Cristo según la carne, ahora, de ahora en adelante, no lo conocemos más." (2 Corintios 5:16) Resucitó de entre los muertos un *espíritu* vivificador (1 Corintios 15:45), y no un *hombre*, de la tierra. Ya no es humano en ningún sentido o grado; porque no debemos olvidar lo que hemos aprendido (Ver Volumen I, Estudio 10)⁸—que las naturalezas son separadas y distintas. Puesto que ya no es un ser humano en ningún sentido o grado, no debemos esperar que vuelva a serlo como un ser humano, como en el primer advenimiento. Su segunda venida será de una manera diferente, así como un propósito diferente.

(10) Observando el hecho de que el *cambio* de nuestro Señor de la naturaleza humana a la divina en su resurrección fue incluso un cambio mayor que el que

⁷ Vol 1, Study 10 go to www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

⁸ Vol. 1, Estudio 10 – vaya a www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

thirty-four years previously, when he laid aside the glory of spiritual being and "was made flesh," we may with great profit consider very minutely his every action during the forty days after his resurrection before he went "to the Father"; because it is the resurrected Jesus of those forty days who is to come again, and not the *man* Christ Jesus who gave himself as our ransom, in death. He who was put to death a flesh being was also in his resurrection quickened [made alive] a spirit being. 1 Pet. 3:18*

(11) At his second advent he does not come to be subject to the powers that be, to pay tribute to Caesar and to suffer humiliation, injustice and violence; but he comes to reign, exercising all power in heaven and in earth. He does not come in the body of his humiliation, a human body, which he took for the suffering of death, inferior to his former glorious body (Heb. 2:9); but in his glorious spiritual body, which is "the express image of the Father's person" (Heb. 1:3); for, because of his obedience even unto death, he is now highly exalted to the *divine nature* and likeness, and given a name above every name—the Father's name only excepted. (Phil. 2:9; 1 Cor. 15:27) The Apostle shows that it "doth not yet appear" to our human understanding what he is now like; hence we know not what we shall be like when made *like* him, but we (the Church) may rejoice in the assurance that we shall one day be with him, and like him, and see him *as he is* (1 John 3:2)—not as he was at his first advent in humiliation, when he had laid aside his former glory and for our sakes had become poor, that we through his poverty might be made rich.

(12) If we consider the wisdom and prudence of our Lord's methods of manifesting his presence to his disciples after his resurrection, as well as previously, it may help us to remember that the same wisdom will be displayed in his methods of revealing himself at his second advent, both to the

ocurrió unos treinta y cuatro años antes, cuando dejó de lado la gloria del ser espiritual y "se hizo carne," podemos con gran provecho considerar muy minuciosamente cada una de sus acciones durante los cuarenta días posteriores a su resurrección antes de ir "al Padre"; porque es el Jesús resucitado de esos cuarenta días el que ha de volver, y no el *hombre* Cristo Jesús que se entregó como nuestro rescate, en la muerte. Aquel que fue condenado a morir como un ser de carne, fue también en su resurrección vivificado como un ser de espíritu. 1 Pedro 3:18^{†††}

(11) En su segundo advenimiento no viene a someterse a los poderes que hay, a rendir homenaje a César y a sufrir humillación, injusticia y violencia; sino que viene a reinar, ejerciendo todo el poder en el cielo y en la tierra. No viene en el cuerpo de su humillación, un cuerpo humano, que tomó por el sufrimiento de la muerte, inferior a su anterior cuerpo glorioso (Hebreos 2:9); sino en su glorioso cuerpo espiritual, que es "la imagen expresa de la persona del Padre" (Hebreos 1:3); porque, a causa de su obediencia hasta la muerte, ahora está altamente exaltado a la *naturaleza* y semejanza *divinas*, y se le da un nombre sobre todo nombre—solo se exceptúa el nombre del Padre. (Filipenses 2:9; 1 Corintios 15:27) El Apóstol muestra que "todavía no aparece" a nuestro entendimiento humano como es Él ahora; por lo tanto no sabemos *como* seremos cuando seamos hechos como Él, pero nosotros (la Iglesia) podemos alegrarnos de la seguridad de que un día estaremos con Él, y como Él, y le veremos tal como es (1 Juan 3:2)—no como era en su primera aparición en la humillación, cuando había dejado de lado su antigua gloria y por nuestra causa se había hecho pobre, para que por su pobreza pudiéramos ser enriquecidos.

(12) Si consideramos la sabiduría y la prudencia de los métodos de nuestro Señor para manifestar su presencia a sus discípulos después de su resurrección, así como anteriormente, puede ayudarnos a recordar que la misma

* In this passage, the words "in the" and "by the" are arbitrarily supplied by the translators, and are misleading. The Greek reads simply – "Put to death flesh, quickened spirit." Our Lord was put to death a fleshly or human being, but was raised from the dead a spirit being. And since the Church is to be "*changed*" in order that she may be like Christ, it is evident that the change which occurred in the Head was of a kind similar to that described as in reservation for the overcomers, who shall be changed from human to spiritual nature, and made like him—"partakers of the divine nature." Hence, the following description of the change of the saints is applicable also to their Lord; viz., "It is sown in dishonor, it is raised in glory; it is sown in weakness, it is raised in power; it is sown a natural body, it is raised a spiritual body."

††† En este pasaje, las palabras "en el" y "por el" son mencionadas arbitrariamente por los traductores, y son engañosas. El griego dice simplemente ... "Muerte a la carne, espíritu vivificado." Nuestro Señor fue puesto a morir como un ser humano o carnal, pero resucitó de entre los muertos como un ser espiritual. Y puesto que la Iglesia debe ser "cambiada" para poder ser como Cristo, es evidente que el cambio que ocurrió en la Cabeza fue de un tipo similar al descrito reservado para los vencedores, que serán cambiados de naturaleza humana a espiritual, y hechos como Él—"partícipes de la naturaleza divina." Por lo tanto, la siguiente descripción del cambio de los santos es aplicable también a su Señor; a saber: "Se siembra en deshonra, se levanta en gloria; se siembra en debilidad, se levanta en poder; se siembra un cuerpo natural, se levanta un cuerpo espiritual."

Church and to the world—methods not necessarily similar, but in each case well suited to his object, which never is to alarm or excite men, but to *convince* their cool, calm judgments of the great truths to be impressed upon them. Our Lord's first advent was not a startling, exciting or alarming event. How quietly and unobtrusively he came! So much so that only those who had *faith and humility* were enabled to recognize in the infant of humble birth, in the man of sorrows, in the friend of the humble and poor, and finally in the crucified one, the long-looked-for Messiah.

(13) After his resurrection, the manifestation of his presence would in the nature of the case be a more astounding fact, particularly when his changed nature is taken into consideration. Yet the fact of his resurrection, together with the fact of his changed nature, had to be fully manifested, not to all the world at that time, but to chosen witnesses who would give credible testimony of the fact to succeeding generations. Had all the world been made acquainted with the fact then, the testimony coming down to our day would probably have been much less trustworthy, being colored and warped by men's ideas and mixed with their traditions so that the truth might appear almost or quite incredible. But God entrusted it only to chosen, faithful and worthy witnesses; and as we notice the account, let each mark how perfectly the *object* was accomplished, and how clear, positive and convincing was the proof of Christ's resurrection and change offered to them. Mark, too, the carefulness with which he guarded against alarming or unduly exciting them while making manifest and emphasizing these great truths. And be assured that the same wisdom, prudence and skill will be displayed in his methods of making known the fact of his glorious presence at his second advent. The cool, calm judgment will be convinced in every case, though the world in general will need to be brought by severe discipline to the proper attitude to receive the testimony, while those whose hearts are right will have the blessed intelligence sooner. All the proofs of his resurrection and change to spiritual nature were not given to his disciples at once, but as they were able to bear them and in the manner calculated to make the deepest impression.

(14) During the three and a half years of our Lord's ministry, his disciples had sacrificed friends, reputation, business, etc., to devote time and energy to heralding Messiah's presence and the establishment of his kingdom. But they had necessarily crude ideas regarding the manner and time of their Master's exaltation, and of their

sabiduría se mostrará en sus métodos de revelarse a sí mismo en su segundo advenimiento, tanto a la Iglesia como al mundo—métodos no necesariamente similares, pero en cada caso bien adaptados a su objetivo, que nunca es alarmar o excitar a los hombres, sino *convencer* a sus juicios fríos y tranquilos de las grandes verdades que se les deben inculcar. El primer advenimiento de nuestro Señor no fue un evento sorprendente, excitante o alarmante. ¡Cuán silenciosa y discretamente vino! Tanto es así que solo los que tenían *fe y humildad* pudieron reconocer en el niño de humilde nacimiento, en el hombre de los dolores, en el amigo de los humildes y pobres, y finalmente en el crucificado, el tan esperado Mesías.

(13) Después de su resurrección, la manifestación de su presencia sería, en la naturaleza del caso, un hecho más sorprendente, sobre todo si se tiene en cuenta su naturaleza cambiada. Sin embargo, el hecho de su resurrección, junto con el hecho de su naturaleza cambiada, tenía que manifestarse plenamente, no a todo el mundo en ese momento, sino a testigos escogidos que dieran un testimonio creíble del hecho a las generaciones siguientes. Si todo el mundo hubiera conocido el hecho en aquel entonces, el testimonio que llega hasta nuestros días probablemente habría sido mucho menos fiable, estando exagerado y deformado por las ideas de los hombres y mezclado con sus tradiciones para que la verdad pareciera casi o bastante increíble. Pero Dios lo confió sólo a testigos escogidos, fieles y dignos; y al notar el relato, que cada uno marque cómo perfectamente el *objetivo* se cumplió, y cuán clara, positiva y convincente fue la prueba de la resurrección de Cristo y el cambio que se les ofreció. También hay que destacar el cuidado con el que se cuidó de no alarmarlos o excitarlos indebidamente mientras ponía de manifiesto y enfatizaba estas grandes verdades. Y estén seguros de que la misma sabiduría, prudencia y habilidad se mostrará en sus métodos para dar a conocer el hecho de su gloriosa presencia en su segundo advenimiento. El juicio frío y tranquilo será convencido en todos los casos, aunque el mundo en general necesitará ser llevado por una severa disciplina a la actitud apropiada para recibir el testimonio, mientras que aquellos cuyos corazones son correctos tendrán la bendita inteligencia más pronto. Todas las pruebas de su resurrección y cambio a la naturaleza espiritual no fueron dadas a sus discípulos de una sola vez, sino en la medida en que fueron capaces de soportarlas y de la manera calculada para causar la más profunda impresión.

(14) Durante los tres años y medio del ministerio de nuestro Señor, sus discípulos habían sacrificado amigos, reputación, negocios, etc., para dedicar tiempo y energía a anunciar la presencia del Mesías y el establecimiento de su

promised exaltation with him. Nor was full knowledge then necessary: it was quite sufficient that they should faithfully take each step as it became due; hence the Master taught them little by little as they were able to receive it. And near the close of his ministry he said, "I have yet many things to say unto you, but ye cannot bear them now. Howbeit, when he, the Spirit of truth, is come, he will guide you into all truth ... and show you things to come, and bring all things to your remembrance, whatsoever I have said unto you." John 16:12, 13; 14:26

(15) Who can tell their great disappointment, even though so far as possible they had been armed against it, when they saw him suddenly taken from them and ignominiously crucified as a felon—him whose kingdom and glory they had been expecting and declaring, and which only five days before his crucifixion had seemed to them so near a realization. (John 12:1, 12-19) Though they knew him to be falsely accused and wrongfully crucified, this did not alter the fact that their long cherished national hopes of a Jewish king, who would restore their nation to influence and power, together with their own individual hopes, ambitions and air-castles of important offices and high honors in the kingdom, were all suddenly demolished by this unfavorable turn which matters had taken in the crucifixion of their king.

(16) Well did the Master know how desolate and aimless and perplexed they would feel; for thus it was written by the Prophet, "I will smite the Shepherd, and the sheep shall be scattered." (Zech. 13:7; Mark 14:27) And during the forty days between his resurrection and ascension, it was therefore his chief concern to gather them again, and to re-establish their faith in him as the long-looked-for Messiah, by proving to them the fact of his resurrection, and that since his resurrection, though retaining the same individuality, he was no longer human, but an exalted spirit being, having "all power in heaven and in earth." Matt. 28:18

(17) He broke the news of his resurrection gradually to them—first, through the women (Mary Magdalene, and Joanna, Mary the mother of James and Salome, and others with them—Mark 16:1; Luke 24:1, 10), who came early to the sepulcher to anoint his dead body with sweet spices. While they wondered whom they should get to roll away the stone from the door of the sepulcher, behold, there was an earthquake, and when they came they found the stone rolled away, and an angel of the Lord sat upon it, who addressed them, saying, "Fear not, for I know that ye seek Jesus which was crucified. He is not here; for he is risen, *as he said*. Come, see

reino. Pero tenían necesariamente ideas crudas sobre la manera y el tiempo de la exaltación de su Maestro, y de su prometida exaltación con Él. Tampoco era necesario entonces el conocimiento pleno: bastaba con que dieran fielmente cada paso como era debido; de ahí que el Maestro les enseñara poco a poco como podían recibirlo. Y cerca del final de su ministerio dijo: "Todavía tengo muchas cosas que deciros, pero no las podéis soportar ahora. Pero cuando Él, el Espíritu de la verdad, venga, os guiará a toda la verdad ... y os mostrará las cosas que han de venir, y os recordará todo lo que os he dicho." Juan 16:12, 13; 14:26.

(15) ¿Quién puede decir su gran decepción, aunque en la medida de lo posible se habían preparado contra ella, cuando lo vieron repentinamente arrebatado de ellos y crucificado ignominiosamente como un delincuente, cuyo reino y gloria habían estado esperando y declarando, y que sólo cinco días antes de su crucifixión les había parecido tan cercano a la realización. (Juan 12:1, 12-19) Aunque sabían que había sido falsamente acusado y erróneamente crucificado, esto no alteró el hecho de que sus esperanzas nacionales largamente acariciadas de un rey judío, que restauraría su nación a la influencia y al poder, junto con sus propias esperanzas individuales, ambiciones y castillos de aire de importantes oficios y altos honores en el reino, fueron repentinamente demolidas por este giro desfavorable que los asuntos habían tomado en la crucifixión de su rey.

(16) Bien sabía el Maestro cuán desolados, sin rumbo y perplejos se sentirían; pues así fue escrito por el Profeta: "Heriré al Pastor, y las ovejas se dispersarán." (Zacarías 13:7; Marcos 14:27) Y durante los cuarenta días que transcurrieron entre su resurrección y su ascensión, fue por lo tanto su principal preocupación reunirlos de nuevo, y restablecer su fe en Él como el Mesías largamente esperado, probándoles el hecho de su resurrección, y que desde su resurrección, aunque conservando la misma individualidad, ya no era humano, sino un ser espiritual exaltado, que tenía "todo el poder en el cielo y en la tierra." Mateo 28:18

(17) Les dio la noticia de su resurrección gradualmente, primero a través de las mujeres (María Magdalena y Juana, María la madre de Santiago y Salomé, y otras con ellas—Marcos 16:1; Lucas 24:1, 10), quienes vinieron temprano al sepulcro para ungir su cuerpo inerte con especias dulces. Mientras se preguntaban a quién debían hacer rodar la piedra de la puerta del sepulcro, he aquí que hubo un terremoto, y cuando llegaron encontraron la piedra rodada, y un ángel del Señor se sentó sobre ella, quien se dirigió a ellos diciendo: "No temáis, porque yo sé que buscáis Jesús que fue crucificado. No está aquí, porque *ha resucitado*,

the place where the Lord lay. And go quickly and tell his disciples that he is risen from the dead; and behold, he goeth before you into Galilee; there shall ye see him." Matt. 28:5-7

(18) It seems that Mary Magdalene separated from the other women and ran to tell Peter and John (John 20:1, 2), while the others went to tell the rest of the disciples, and that after she had left them Jesus appeared to the other women on the way, saying (Matt. 28:9, 10), "All hail." And they came and held him by the feet and worshiped him. Then said Jesus unto them, "Be not afraid: go tell my brethren that they go into Galilee [their home], and there shall they see me." And with fear and joy they ran to tell the other disciples. In their mingled feelings of surprise, perplexity, joy and fear, and their general bewilderment, they scarcely knew how to report their strange and wonderful experience. When Mary met Peter and John she said sadly, "They have taken away the Lord out of the sepulcher and we know not where they have laid him." (John 20:2) The other women told how at the sepulcher they had seen a vision of angels who said he was alive (Luke 24:22, 23), and then how they afterward met the Lord in the way. Matt. 28:8, 10

(19) The majority of the disciples evidently regarded their story merely as superstitious excitement, but Peter and John said, We will go and see for ourselves; and Mary returned to the sepulcher with them. All that Peter and John saw was that the body was gone, that the grave clothes were carefully folded and laid by, and that the stone was rolled away from the door. So in perplexity they turned away, though Mary still remained there weeping. As she wept she stooped down and looked into the sepulcher and saw two angels, who said, "Woman, why weepest thou?" She answered, "Because they have taken away my Lord, and I know not where they have laid him." And as she turned about she saw Jesus standing, but did not know him. He inquired, "Woman, why weepest thou? whom seekest thou?" And she, supposing him to be the gardener, answered, "Sir, if thou hast borne him hence, tell me where thou hast laid him, and I will take him away." Then, in the old familiar tone which she quickly recognized, the Lord said, "Mary!"

(20) That was enough to establish her faith in the statement of the angel, that he had risen, which until now had seemed like a dream or an idle tale; and in her joy she exclaimed, "Master!" Her first impulse was to embrace him, and to tarry in his presence. But Jesus gently informed her that there was a very important mission for her to perform

como dijo. Vengan, vean el lugar donde el Señor yace. Y ve rápido a decir a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos; y he aquí que va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis." Mateo 28:5-7

(18) Parece que María Magdalena se separó de las otras mujeres y corrió a decírselo a Pedro y Juan (Juan 20:1, 2), mientras que los otros fueron a decírselo al resto de los discípulos, y que después de dejarlos, Jesús se les apareció a las otras mujeres en el camino, diciendo (Mateo 28:9, 10), "¡Salve a todos!" Y vinieron y lo sostuvieron por los pies y lo adoraron. Entonces Jesús les dijo: "No temáis; id a decir a mis hermanos que vayan a Galilea [su casa], y allí me verán." Y con temor y alegría corrieron a decírselo a los otros discípulos. En sus sentimientos mezclados de sorpresa, perplejidad, alegría y miedo, y su desconcierto general, apenas sabían cómo informar de su extraña y maravillosa experiencia. Cuando María se encontró con Pedro y Juan dijo tristemente, "Se han llevado al Señor del sepulcro y no sabemos dónde lo han puesto." (Juan 20:2) Las otras mujeres contaron cómo en el sepulcro habían visto una visión de ángeles que decían que estaba vivo (Lucas 24:22, 23), y luego cómo después se encontraron con el Señor en el camino. Mateo 28:8, 10

(19) La mayoría de los discípulos evidentemente consideraron su historia como una excitación supersticiosa, pero Pedro y Juan dijeron: "Iremos y lo veremos por nosotros mismos," y María regresó al sepulcro con ellos. Todo lo que Pedro y Juan vieron fue que el cuerpo había desaparecido, que las ropas fúnebres fueron cuidadosamente dobladas y colocadas, y que la piedra fue rodada lejos de la puerta. Así que, perplejos, se volvieron, aunque María seguía allí llorando. Mientras lloraba se agachó y miró al sepulcro y vio dos ángeles, que le dijeron: "Mujer, ¿por qué lloras?" Ella respondió: "Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto." Y al darse la vuelta vio a Jesús de pie, pero no lo conocía. Él le preguntó: "Mujer, ¿por qué lloras? ¿Quién te busca?" Y ella, pensando que era el jardinero, respondió: "Señor, si lo has llevado aquí, dime dónde lo has puesto y me lo llevaré." Entonces, en el viejo tono familiar que ella reconoció rápidamente, el Señor dijo: "¡María!"

(20) Esto fue suficiente para establecer su fe en la declaración del ángel, de que había resucitado, lo que hasta ahora había parecido un sueño o un cuento ocioso; y en su alegría exclamó: "¡Maestro!" Su primer impulso fue abrazarlo y quedarse en su presencia. Pero Jesús le informó gentilmente que había una misión muy importante que debía realizar ahora, al dar testimonio del hecho de su resurrección, y que debía apresurarse a llevar el mensaje y establecer la fe de los demás discípulos, aún en la perplejidad e incertidumbre, diciendo: "Tócame [griego,

now, in bearing witness to the fact of his resurrection, and that she should be in haste to carry the message and establish the faith of the other disciples, still in perplexity and uncertainty, saying, "Touch [Greek, *haptomai*, embrace] me not [do not tarry for further demonstration of your affection now]; for I am not yet ascended to my Father [I will be with you for a short time yet]: but go to my brethren and say unto them, I ascend unto my Father, and your Father, and to my God, and your God." (John 20:17) Through the other women also he had sent them word that he would meet them in Galilee.

(21) Next, he overtook two of the sad and perplexed disciples as they walked from Jerusalem to Emmaus, and inquired the cause of their sadness and despondency. (Luke 24:13-35) And one of them answered: "Art thou only a stranger in Jerusalem, and hast not known the things which are come to pass there in these days? And he said unto them, What things? And they said unto him, Concerning Jesus of Nazareth, which was a prophet mighty in deed and word before God and all the people: and how the chief priests and our rulers delivered him to be condemned to death, and have crucified him. But we trusted that it had been he which should have redeemed Israel: and besides all this, today is the third day since these things were done. [Here they were probably calling to mind John 2:19, 21, 22.] Yea, and certain women also of our company made us astonished, which were early at the sepulcher. And when they found not his body, they came saying that they had also seen a vision of angels, which said he was alive. And certain of them which were with us went to the sepulcher, and found it even so as the women had said; but him they saw not."

(22) No wonder they were perplexed; how strange it all seemed! how peculiar and thrilling had been the events of the past few days!

(23) Then the stranger preached them a stirring sermon from the prophecies, showing them that the very things which had so disheartened them were the things which the prophets had foretold concerning the true Messiah: that before he could rule and bless and lift up Israel and all the world, he must first redeem them with his own life from the curse of death, which came upon all through Adam, and that afterward, raised to life and glory by Jehovah, their Master would fulfil all that was written by the prophets concerning his future glory and honor, as truly as he had fulfilled those prophecies which foretold his sufferings, humiliation and death. A wonderful preacher! and a wonderful sermon was that! It started new ideas

haptomai, abrazar] no [no te quedes ahora para una mayor demostración de tu afecto]; porque aún no he ascendido a mi Padre [estaré con vosotros por un corto tiempo todavía]": pero id a mis hermanos y decidles que subo a mi Padre, y vuestro Padre, y a mi Dios, y vuestro Dios." (Juan 20:17) A través de las otras mujeres también les había enviado la noticia de que se encontraría con ellas en Galilea.

(21) A continuación, caminando, sobrepasó a dos de los tristes y perplejos discípulos mientras caminaban de Jerusalén a Emaús, e inquirió la causa de su tristeza y desánimo. (Lucas 24:13-35) Y uno de ellos respondió: "¿Eres tú solo un forastero en Jerusalén, y no has sabido las cosas que han sucedido allí en estos días? Y les dijo: ¿Qué cosas? Y le dijeron: Acerca de Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en hechos y palabras. ante Dios y todo el pueblo: y cómo los jefes de los sacerdotes y nuestros gobernantes lo entregaron para ser condenado a muerte, y lo han crucificado. Pero nosotros confiamos en que había sido Él quien debía redimir a Israel. Y además de todo esto, hoy es el tercer día desde que se hicieron estas cosas. [Aquí probablemente estaban recordando Juan 2:19, 21, 22.] Sí, y también nos asombraron algunas mujeres de nuestra compañía, que madrugaron en el sepulcro. Y cuando no encontraron su cuerpo, vinieron diciendo que también habían visto una visión de ángeles, que decía que estaba vivo. Y algunos de los que estaban con nosotros fueron al sepulcro y lo encontraron tal como las mujeres habían dicho, pero a Él no lo vieron."

(22) No es de extrañar que estuvieran perplejos; ¡qué extraño parecía todo! ¡qué peculiares y emocionantes habían sido los acontecimientos de los últimos días!

(23) Entonces el extranjero les predicó un sermón conmovedor de las profecías, mostrándoles que las mismas cosas que los habían descorazonado tanto eran las que los profetas habían predicho sobre el verdadero Mesías: que antes de poder gobernar, bendecir y levantar a Israel y a todo el mundo, primero debía redimirlos con su propia vida de la maldición de la muerte, que vino sobre todos por medio de Adán, y que después, resucitado a la vida y a la gloria por Jehová, su Maestro cumpliría todo lo que fue escrito por los profetas con respecto a su futura gloria y honor, tan verdaderamente como había cumplido aquellas profecías que predijeron sus sufrimientos, humillación y muerte. ¡Un maravilloso predicador! ¡Y un maravilloso sermón fue ese! Inició nuevas ideas y abrió nuevas

and opened new expectations and hopes. As they drew near the village they constrained him to tarry with them, as it was toward evening and the day was far spent. He went in to tarry with them; and as he sat at meat with them, he took bread and brake and gave it to them. Then their eyes were opened; and he vanished out of their sight.

(24) Not until that moment did they recognize him, though they had walked, and talked and sat at meat together. He was known to them not by face, but in the simple act of blessing and breaking bread in the old familiar way, thus assuring their faith in what they had already heard—that he had risen, and would see them again.

(25) Then the two surprised and overjoyed disciples arose that same hour and returned to Jerusalem, saying to each other, "Did not our hearts burn within us while he talked with us by the way, and while he opened to us the Scriptures?" Arriving in Jerusalem they found the others rejoicing also, saying, "The Lord is risen indeed, and hath appeared to Simon." And they told what things were done in the way, and how he was known of them in breaking of bread. Probably they were nearly all there that evening, homes, business and everything else forgotten—Mary Magdalene with her tears of joy, saying, I knew him the moment he called my name—I could not credit the angel's assurance of his resurrection until then; and the other women telling their wonderful experience of the morning, and how they had met him in the way. Then Simon had his story to tell; and now here were two other witnesses from Emmaus. What an eventful day! No wonder they desired to meet together on the first day of every week after that, to talk the matter over and to call to mind all the circumstances connected with this wonderful event of the Lord's resurrection, and to have their hearts "burn" again and again.

(26) While the excited and overjoyed little company were thus met and relating to each other their several experiences, the Lord Jesus himself suddenly stood in their midst (Luke 24:36-49) and said, "Peace be unto you!" From where had he come? All such meetings were held secretly with closed doors, for fear of the Jews (John 20:19, 26), but here was a sudden appearance without any visible approach; and they were terrified, and supposed they had seen a spirit. Then he comforted them, told them to calm their fears, and showed them his hands and his feet, saying, "It is I, myself; handle me and see; for a spirit hath not flesh and bones, as ye see me have." And while they yet believed not for joy, and wondered, he said unto them, "Have ye here any meat?" and they gave him

expectativas y esperanzas. A medida que se acercaban al pueblo le pidieron a quedarse con ellos, ya que era de noche. Entró para quedarse con ellos; y mientras se sentaba a comer con ellos, tomó pan y lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y desapareció de su vista.

(24) Hasta ese momento no lo habían reconocido, aunque habían caminado, hablado y se sentaron juntos a comer carne. No lo conocieron por su cara, sino en el simple acto de bendecir y partir el pan a la antigua manera familiar, asegurando así su fe en lo que ya habían oído: que había resucitado y que los volvería a ver.

(25) Entonces los dos sorprendidos y regocijados discípulos se levantaron esa misma hora y volvieron a Jerusalén, diciéndose el uno al otro: "¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba en el camino y mientras nos abría las Escrituras?" Al llegar a Jerusalén, encontraron a los otros regocijándose también, diciendo: "El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón." Y contaban qué cosas se hicieron en el camino, y cómo lo reconocieron cuando partió el pan. Probablemente estaban casi todos allí esa noche, casas, negocios y todo lo demás olvidado—María Magdalena con lágrimas de alegría, diciendo, lo conocí en el momento en que dijo mi nombre—no podía acreditar lo asegurado por el ángel sobre su resurrección hasta entonces; y las otras mujeres contando su maravillosa experiencia de la mañana, y cómo lo habían conocido en el camino. Entonces Simón tenía su historia para contar, y donde estaban otros dos testigos de Emaús. ¡Qué día tan agitado! No es de extrañar que desearan reunirse el primer día de cada semana después de eso, para hablar del asunto y recordar todas las circunstancias relacionadas con este maravilloso evento de la resurrección del Señor, y que sus corazones "ardieran" una y otra vez.

(26) Mientras que la pequeña compañía excitada y regocijada se reunía y relataba sus diversas experiencias, el Señor Jesús apareció de repente en medio de ellos (Lucas 24:36-49) y dijo, "¡La paz sea con vosotros!" ¿De dónde había venido? Todas estas reuniones se celebraban en secreto en puertas cerradas, por miedo a los judíos (Juan 20:19, 26), pero aquí se produjo una repentina aparición sin ningún acercamiento visible; y estaban aterrorizados, y supusieron que habían visto un espíritu. Entonces les consoló, les dijo que calmaran sus temores, y les mostró sus manos y sus pies, diciendo: "Soy yo, yo mismo; tócame y mira; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que tengo." Y como aún no lo creían, con alegría y se maravillaban, les dijo: "¿Tenéis aquí algo de carne?" Y le dieron un trozo de pescado asado, y Él lo tomó y comió delante de ellos. Entonces les abrió el

a piece of a broiled fish, and he took it and did eat before them. Then he opened their *understanding*, their mental eyes, and expounded the Scriptures to them, showing from the law and the prophets that these things had come to pass exactly as foretold. But Thomas was absent (John 20:24); and when the other disciples told him that they had seen the Lord, he would not believe it, but said, "Except I shall see in his hands the print of the nails, and thrust my hand into his side, I will not believe."

(27) Eight days passed without further manifestations, and they had time calmly to think and talk over the experiences of that wonderful day, when, the disciples being again assembled as before, Jesus stood in their midst, just as on the first evening, saying, "Peace be unto you." (John 20:26) This time Thomas was present, and the Lord addressed him, saying, "Thomas, reach hither thy finger, and behold my hands; and reach hither thy hand, and thrust it into my side; and be not faithless, but believing." He thus showed that he knew what Thomas had said without being told, and he gave that proof of his resurrection which Thomas had said would satisfy him; and with joy Thomas answered, "My Lord and my God!"

(28) After this, there must have been quite a long interval before there was any further manifestation of the Lord's presence, and the disciples who were Galileans began to think of home and the future; and remembering the Lord's message by the women, that he would go before them into Galilee, they went thither. Probably on their way, the Lord met them, as Matthew relates, in a mountain. They were perplexed; they no longer felt the same familiarity they once had toward him; he seemed so greatly changed since his crucifixion from what he used to be—he appeared and disappeared in such peculiar times and places; he no longer seemed like "the man Christ Jesus"; so Matthew says "they worshiped him—but some doubted." After a few words with them the Lord "vanished" from their sight, and left them to wonder what next would happen. For some time after their return to Galilee nothing unusual occurred, and there was no further indication of the Lord's presence. Doubtless they met together and talked over the situation, and wondered why he did not appear to them more frequently.

(29) As they waited, the days and the weeks seemed long. They had long ago given up the ordinary pursuits of life, to follow the Lord from place to place, learning of him, and preaching to others, "The kingdom of heaven is at hand." (Matt. 10:5-7) They did not now wish to go back to the old pursuits; and yet, how should they proceed with

entendimiento, sus ojos mentales, y les expuso las Escrituras, mostrándoles desde la ley y los profetas que estas cosas habían sucedido exactamente como se predijo. Pero Tomás estaba ausente (Juan 20:24); y cuando los otros discípulos le dijeron que habían visto al Señor, él no lo creyó, sino que dijo: "Si no veo en sus manos la huella de los clavos y meto mi mano en su costado, no creeré."

(27) Ocho días pasaron sin más manifestaciones, y tuvieron tiempo para pensar y hablar tranquilamente sobre las experiencias de ese maravilloso día, cuando, estando los discípulos de nuevo reunidos como antes, Jesús se puso en medio de ellos, como en la primera noche, diciendo: "La paz sea contigo." (Juan 20:26) Esta vez Tomás estaba presente, y el Señor se dirigió a él, diciendo: "Tomás, mete tu dedo, y mira mis manos; y mete tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente." Demostró así que sabía lo que Tomás había dicho sin que se lo dijeran, y dio esa prueba de su resurrección que Tomás había dicho que le satisfaría; y con alegría Tomás respondió: "¡Señor mío y Dios mío!"

(28) Después de esto, debe haber habido un intervalo bastante largo antes de que hubiera más manifestaciones de la presencia del Señor, y los discípulos que eran galileos comenzaron a pensar en el hogar y el futuro; y recordando el mensaje del Señor para las mujeres, que iría antes ellas a Galilea, donde fueron. Probablemente en el camino, el Señor se encontró con ellos, como relata Mateo, en una montaña. Estaban perplejos; ya no sentían la misma familiaridad que antes tenían con Él; parecía tan cambiado desde su crucifixión de lo que solía ser—aparecía y desaparecía en tiempos y lugares tan peculiares; ya no parecía "el hombre Cristo Jesús"; así que Mateo dice "le adoraron—pero algunos dudaron." Después de unas pocas palabras con ellos el Señor "desapareció" de su vista, y los dejó preguntándose qué pasaría después. Durante algún tiempo después de su regreso a Galilea no ocurrió nada inusual, y no hubo más indicios de la presencia del Señor. Sin duda se reunieron y hablaron sobre la situación, y se preguntaron por qué no se les aparecía con más frecuencia.

(29) Mientras esperaban, los días y las semanas parecían largos. Habían abandonado hace tiempo las actividades ordinarias de la vida, para seguir al Señor de un lugar a otro, aprendiendo de Él y predicando a los demás, "El reino de los cielos está cerca." (Mateo 10:5-7) No deseaban ahora volver a las antiguas actividades; y sin embargo, ¿cómo deberían proceder con la obra del Señor? Comprendieron la situación con suficiente claridad como para saber que ya no podían predicar como antes el reino que estaba a punto de llegar; porque todo el pueblo sabía que su Maestro y Rey había sido crucificado, y nadie más que ellos mismos sabía de su resurrección. Mientras los

the Lord's work? They comprehended the situation clearly enough to know that they could no longer preach as formerly the kingdom at hand; for all the people knew that their Master and King had been crucified, and none but themselves knew of his resurrection. While all of the eleven were thus perplexed and anxious, waiting for something, they knew not what, Peter said, Well, it will not do to remain idle: I will go back to my old fishing business; and six of the others said, We will do the same: we will go with you. (John 21:3) And probably the rest also turned again to their old employments.

(30) Who can doubt that the Lord was invisibly present with them many times as they talked together, overruling and directing the course of circumstances, etc., for their highest good? If they should have great success and become swallowed up by interest in business, they would soon be unfit for the higher service; yet if they should have no success, it would seem like forcing them; so the Lord adopted a plan which taught them a lesson such as he often teaches his followers, viz.: that the success or failure of their efforts, in any direction, he can control if he please.

(31) The old firm of fishermen reorganized: got together their boats, nets, etc., and went out for their first catch. But they toiled all night and caught no fish, and began to feel disheartened. In the morning a stranger on shore calls to them to know of their success. Poor success! We have caught nothing, they answer. Try again, said the stranger. Now cast your net on the other side of the boat. No use, stranger, we have tried both sides all night long, and if there were fish on one side, there would be on the other. However, we will try again and let you see. They did so, and got an immense haul. How strange! said some; but the quick and impressible John at once got the correct idea, and said, Brethren, the Lord only could do this. Don't you remember the feeding of the multitudes, etc? That must be the Lord on shore, and this is another way that he has chosen to manifest himself to us. Don't you remember that it was just so when the Lord first called us? Then, too, we had toiled all night and caught nothing until he called to us, saying, "Let down your nets for a draught." (Luke 5:4-11) Yes, surely that is the Lord, though, since his resurrection, we cannot recognize him by his appearance. He now appears in a variety of forms; but we know each time that it is he by some peculiar circumstance like this calling to mind some marked incident of our past acquaintance with him.

once estaban así perplejos y ansiosos, esperando algo, no sabiendo qué, dijo Pedro: Bueno, no servirá de nada quedarse ocioso: volveré a mi antiguo negocio de pesca; y seis de los otros dijeron: Haremos lo mismo: iremos con vosotros. (Juan 21:3) Y probablemente los demás también volvieron a sus antiguos empleos.

(30) ¿Quién puede dudar de que el Señor estaba invisiblemente presente con ellos muchas veces mientras hablaban juntos, controlando y dirigiendo el curso de las circunstancias, etc., por su mayor bien? Si tuvieran un gran éxito y se dejaran seducir por el interés en los negocios, pronto no serían aptos para el servicio superior; pero si no tuvieran éxito, parecería como si los obligaran; así que el Señor adoptó un plan que les enseñó una lección como la que a menudo enseña a sus seguidores, a saber: que el éxito o el fracaso de sus esfuerzos, en cualquier dirección, puede controlarlo si le place.

(31) La empresa de pescadores se reorganizó: reunieron sus botes, redes, etc., y salieron para su primera captura. Pero trabajaron toda la noche y no pescaron nada, y empezaron a sentirse descorazonados. Por la mañana, un extraño en la orilla les llama para saber de su éxito. ¡Pobre éxito! No hemos pescado nada, responden. Inténtalo de nuevo, dijo el extraño. Ahora echa la red al otro lado del barco. Es inútil, forastero, hemos probado ambos lados toda la noche, y si hubiera peces en un lado, los habría en el otro. Sin embargo, lo intentaremos de nuevo y te dejaremos ver. Lo hicieron, y consiguieron un inmenso botín. ¡Qué extraño! dijeron algunos; pero el veloz e impresionado Juan en seguida tuvo la idea correcta, y dijo, hermanos, el Señor solo podía hacer esto. ¿No os acordáis de la alimentación de las multitudes, etc.? Ese debe ser el Señor en la orilla, y este es otro camino que ha elegido para manifestarse a nosotros. ¿No recuerdan que fue así cuando el Señor nos llamó por primera vez? Entonces, también, habíamos trabajado toda la noche y no habíamos pescado nada hasta que nos llamó, diciendo: "Dejad caer vuestras redes para la pesca." (Lucas 5:4-11) Sí, seguramente ese es el Señor, aunque, desde su resurrección, no podemos reconocerlo por su apariencia. Ahora aparece en una variedad de formas; pero sabemos cada vez que es Él por alguna circunstancia peculiar como esta que nos recuerda algún incidente marcado de nuestro pasado conocido con Él.

(32) And when they got to shore they found that Jesus had bread as well as fish, and they learned the lesson, that under his direction and care and in his service they would not be left to starve. (Luke 12:29, 30) They did not ask him if he were the Lord; for on this as on other occasions, the *eyes of their understanding* being opened, they knew him, not by physical sight, but by the miracle. Then followed the instructions of that delightful hour, reassuring Peter of his continued acceptance notwithstanding his denial of the Lord, for which he repented and wept. He now learned afresh of his Master's love, and of his continued privilege of feeding the sheep and the lambs. We seem to hear the Lord say, You need not go back to the fishing business, Peter: I called you once to be a fisher of men, and, knowing your heart to be still loyal and zealous, I renew your commission as a fisher of men.

(33) "And, eating together with them, he commanded them that they should not depart from Jerusalem, but wait for the promise of the Father, which, saith he, ye have heard of me. For John truly baptized with water; but ye shall be baptized with the holy Spirit not many days hence." (Acts 1:4—margin) So they came to Jerusalem as instructed, and here it was, forty days after his resurrection, that he met with them for the last time and talked with them. They summoned courage this time to question him about the kingdom he had promised them, saying, "Lord, wilt thou at this time restore the kingdom to Israel?" This thought of the kingdom was the one uppermost in the mind of every Jew. Israel, they understood, was to be chief among the nations under Messiah, and they knew not of the long Times of the Gentiles, and saw not yet that the chief blessing had been taken from fleshly Israel (Matt. 21:43; Rom. 11:7), and that they themselves were to be members of the new (spiritual) Israel, the royal priesthood and holy nation, through whom, as the body of Christ, the blessing of the world would come. They as yet understood none of these things. How could they? They had not yet received the holy Spirit of adoption as sons, but were still under condemnation; because, though the ransom-sacrifice had been made by the Redeemer, it had not yet been formally presented on our behalf in the Most Holy, even Heaven itself. (John 7:39) Hence our Lord did not attempt any explanatory answer to their question, but merely said, "It is not for *you* [now] to know the times and seasons which the Father hath put in his own power. *But ye shall*

(32) Y cuando llegaron a la orilla se encontraron con que Jesús tenía pan y pescado, y aprendieron la lección de que bajo su dirección y cuidado y a su servicio no se les dejaría morir de hambre. (Lucas 12:29, 30) No le preguntaron si era el Señor; porque en esta como en otras ocasiones, al abrirse *los ojos de su entendimiento*, lo conocieron, no por la vista física, sino por el milagro. Luego siguieron las instrucciones de esa hora maravillosa, tranquilizando a Pedro de su continua aceptación a pesar de su negación del Señor, por la cual se arrepintió y lloró. Ahora aprendió de nuevo del amor de su Maestro, y de su continuo privilegio de alimentar a las ovejas y a los corderos. Parece que oímos al Señor decir: "No tienes que volver al negocio de la pesca, Pedro": Te llamé una vez para que fueras un pescador de hombres, y, sabiendo que tu corazón sigue siendo leal y celoso, renuevo tu comisión como pescador de hombres.

(33) "Y comiendo con ellos, les ordenó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperaran la promesa del Padre, que, según dice, habéis oído de mí. Porque Juan verdaderamente bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días." (Hechos 1:4—margen) Así que se quedaron en Jerusalén como se les había ordenado, y aquí fue, cuarenta días después de su resurrección, que se reunió con ellos por última vez y habló con ellos. Ellos se animaron esta vez a preguntarle sobre el reino que les había prometido, diciendo: "Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?" Esta idea del reino era el más importante en la mente de cada judío. Israel, entendieron, iba a ser el principal entre las naciones bajo el Mesías, y no sabían de los largos tiempos de los gentiles, y no veían todavía que la bendición principal había sido tomada del Israel carnal (Mateo 21:43; Romanos 11:7), y que ellos mismos iban a ser miembros del nuevo (espiritual) Israel, el sacerdocio real y la nación santa, a través de la cual, como el cuerpo de Cristo, la bendición del mundo vendría. Aún no habían entendido ninguna de estas cosas. ¿Cómo podrían? Aún no habían recibido el Espíritu Santo de adopción como hijos, pero aún estaban bajo condena; porque, aunque el rescate-sacrificio había sido hecho por el Redentor, aún no había sido presentado formalmente en nuestro nombre en el Santísimo, incluso en el mismo Cielo. (Juan 7:39) Por lo tanto, nuestro Señor no dió ninguna respuesta explicativa a su pregunta, sino que se limitó a decir: "No os corresponde a vosotros [ahora] conocer los tiempos y las estaciones que el Padre ha puesto en su propio poder. *Pero* recibiréis *poder*^{***} después de que el Espíritu Santo venga sobre

receive power^{*} after that the Holy Spirit is come upon you; and ye shall be witnesses unto me both in Jerusalem, and in all Judea, and in Samaria, and unto the uttermost part of the earth." Acts 1:7, 8

(34) Then the Lord, who was walking with them, when they reached the Mount of Olives, lifted his hands and blessed them, and he was parted from them and went upward; and a cloud received him out of their sight. (Luke 24:48-52; Acts 1:6-15) They began to see something more of God's plan now. The Lord who came down from heaven had returned to the Father, as he had told them before he died—had gone to prepare a place for them and would come again and receive them—had gone afar to receive the promised kingdom, and to return (Luke 19:12); and meantime they were to be his *witnesses* in all the earth to call and make ready a people to receive him when he would come to be glorified in his saints, and to reign King of kings and Lord of lords. They saw their new mission, of proclaiming to every creature a coming king from heaven, "with all power in heaven and in earth," to be a much more important work than that of the preceding years, when they heralded "the man Christ Jesus," and followed him who was "despised and rejected of men." Their risen Lord was changed indeed, not only in his personal appearance—appearing sometimes in one way and place, and again in a different way and place, manifesting his "all power"—but he was changed in condition or nature also. No longer did he appeal to the Jews, nor show himself to them; for since his resurrection none saw him in any sense except his friends and followers. His words, "Yet a little while, and the world seeth me *no more*," were thus verified.

(35) Thus was the faith of the apostles and of the early Church established in the fact of the Lord's resurrection. Their doubts were scattered, and their hearts rejoiced; and they returned to Jerusalem and continued in prayer and supplication and study of the Scriptures, waiting for the adoption promised by the Father, and their endowment with spiritual understanding, and with special miraculous gifts of power, to enable them to convince true Israelites, and to establish the Gospel Church, at the day of Pentecost. Acts 1:14; 2:1

(36) Though our Lord at his second advent will

vosotros; y me seréis testigos tanto en Jerusalén, como en toda Judea, y en Samaria, y hasta los confines de la tierra." Hechos 1:7, 8

(34) Entonces el Señor, que caminaba con ellos, cuando llegaron al Monte de los Olivos, levantó sus manos y los bendijo, y se separó de ellos y subió, y una nube lo recibió fuera de su vista. (Lucas 24:48-52; Hechos 1:6-15) Comenzaron a ver algo más del plan de Dios ahora. El Señor que bajó del cielo había vuelto al Padre, como les había dicho antes de morir—había ido a preparar un lugar para ellos y vendría de nuevo y los recibiría—había ido lejos para recibir el reino prometido, y regresar (Lucas 19:12); y mientras tanto iban a ser sus *testigos* en toda la tierra para llamar y preparar un pueblo para recibirlo cuando vendría para ser glorificado en sus santos, y para reinar Rey de reyes y Señor de señores. Vieron su nueva misión, de proclamar a cada criatura un rey que viene del cielo, "con todo el poder en el cielo y en la tierra," para ser una obra mucho más importante que la de los años anteriores, cuando anunciaron "el hombre Cristo Jesús," y siguieron al que fue "despreciado y rechazado por los hombres." Su Señor resucitado fue cambiado de hecho, no solo en su apariencia personal—apareciendo a veces de una manera y lugar, y otra vez de una manera y lugar diferentes, manifestando "todo poder"—sino que también fue cambiado en su condición o naturaleza. Ya no apeló a los judíos, ni se mostró a ellos; porque desde su resurrección nadie lo vio en ningún sentido excepto sus amigos y seguidores. Sus palabras, "Todavía un poco más, y el mundo *no me ve más*," fueron así verificadas.

(35) Así se estableció la fe de los apóstoles y de la Iglesia en sus inicios en el hecho de la resurrección del Señor. Sus dudas fueron disipadas y sus corazones se regocijaron; y volvieron a Jerusalén y continuaron en oración y súplica y estudio de las Escrituras, esperando la adopción prometida por el Padre, y su dotación de entendimiento espiritual, y con especiales dones milagrosos de poder, para permitirles convencer a los verdaderos israelitas, y establecer la Iglesia del Evangelio, en el día de Pentecostés. Hechos 1:14; 2:1

(36) Aunque nuestro Señor en su segunda venida no manifestará su presencia de la misma manera que lo hizo durante esos cuarenta días después de su resurrección, sin embargo tenemos su seguridad de que "los hermanos no

*** Este poder prometido de conocer y comprender los tiempos y las estaciones, y todo lo que pertenece a un *testimonio* adecuado, se aplica a toda la Iglesia desde el primero hasta el último; y bajo la guía y el poder del Espíritu Santo, se proporciona carne a su debido tiempo sobre cada característica del plan, para que podamos ser sus testigos, incluso hasta el final de esta era. Compare Juan 16:12, 13

* This promised power to know and to understand times and seasons, and all things pertaining to a proper *witnessing*, applies to the whole Church from first to last; and under the guidance and power of the holy Spirit, meat in due season concerning every feature of the plan is provided, in order that we may be his witnesses, even to the end of this age. Compare John 16:12, 13.

not manifest his presence in the same way that he did during those forty days after his resurrection, yet we have his assurance that the "brethren shall not be in darkness." Nay, more: we shall have an aid which they could not and did not have to help them during those forty days, viz., "power from on high," to guide us into the understanding of every truth due to be understood, and, even as promised, to show us things *to come*. Hence in due season we shall have full understanding of the manner, time and attendant circumstances of his appearing, which, if carefully watched for and marked, will be no less convincing than were the evidences of our Lord's resurrection furnished to the early Church, although of a different kind.

(37) That our Lord at his second advent *could* assume the human form, and thus appear to men, as he did to his disciples after his resurrection, there can be no question; not only because he thus appeared in human form during those forty days, but because spirit beings have in the past manifested the power to appear as men in flesh and in various forms. But such a manifestation would be out of harmony with the general tenor of God's plan, as well as out of harmony with the Scriptural indications given, relative to the manner of his manifestations, as we shall see. Instead, it is the Lord's plan that his spiritual kingdom shall communicate, operate, and manifest its presence and power through human, earthly agencies. Just as the prince of this world, Satan, though unseen by men, exercises a wide influence in the world through those subject to him, and possessed of and controlled by his spirit, so the new Prince of Peace, the Lord, will chiefly operate in, and manifest his presence and power through, human beings, subject to him and possessed of and controlled by his spirit.

(38) Seeing with the natural eye and hearing with the natural ear are not all there is of seeing and hearing. "No man hath seen God at any time" thus, yet all God's children have seen him, and known him, and held communion with him. (John 1:18; 5:37; 14:7) We *hear* God's call, our "high calling," we *hear* the voice of our Shepherd, and are constantly *looking* unto Jesus, and *see* the prize, the crown of life which he promises—not by natural sight and hearing, but by our understanding. Far more precious is the sight we have of our glorified Lord as the spiritual, highly exalted King of glory, our Redeemer as well as our King, by the eyes of our understanding and faith, than the sight afforded to the natural eye before Pentecost.

(39) There was a necessity for our Lord's appearing in the manner he did to his disciples,

estarán en la oscuridad." Más aún: tendremos una ayuda que no pudieron ni tuvieron para ayudarles durante esos cuarenta días, a saber, "*el poder* de lo alto," para guiarnos en la comprensión de toda verdad que debe ser entendida, y, aún como se prometió, para mostrarnos las cosas *que están* por venir. Por lo tanto, a su debido tiempo, tendremos pleno conocimiento de la manera, el tiempo y las circunstancias de su aparición, que, si se vigila y se marca cuidadosamente, no será menos convincente que las evidencias de la resurrección de nuestro Señor proporcionado a la Iglesia a sus inicios, aunque de un tipo diferente.

(37) Que nuestro Señor en su segundo advenimiento *pudiera* asumir la forma humana y así aparecerse a los hombres, como lo hizo a sus discípulos después de su resurrección, no puede haber duda; no solo porque así se apareció en forma humana durante esos cuarenta días, sino porque los seres espirituales han manifestado en el pasado el poder de aparecer como hombres en la carne y en diversas formas. Pero tal manifestación no estaría en armonía con el tenor general del plan de Dios, ni tampoco con las indicaciones bíblicas dadas, relativas a la forma de sus manifestaciones, como veremos. En cambio, es el plan del Señor que su reino espiritual se comunique, opere y manifieste su presencia y poder a través de agencias humanas y terrenales. Así como el príncipe de este mundo, Satanás, aunque no es visto por los hombres, ejerce una amplia influencia en el mundo a través de aquellos que están sujetos a él, y son poseídos y controlados por su espíritu, así el nuevo Príncipe de Paz, el Señor, operará principalmente en, y manifestará su presencia y poder a través de, seres humanos, sujetos a Él y poseídos y controlados por su espíritu.

(38) Ver con el ojo natural y oír con el oído natural no es todo lo que hay de ver y oír. "Ningún hombre ha visto a Dios en ningún momento" así, pero todos los hijos de Dios lo han visto, lo han conocido y han tenido comunión con Él. (Juan 1:18; 5:37; 14:7) *Escuchamos* el llamado de Dios, nuestro "alto llamado," *oímos* la voz de nuestro Pastor, y estamos constantemente *mirando* a Jesús, y *vemos* el premio, la corona de la vida que Él promete, no por la vista y el oído naturales, sino por nuestro entendimiento. Mucho más preciosa es la vista que tenemos de nuestro glorificado Señor como el espiritual, altamente exaltado Rey de la gloria, nuestro Redentor así como nuestro Rey, por los ojos de nuestro entendimiento y fe, que la vista proporcionada al ojo natural antes de Pentecostés.

(39) Había una necesidad de que nuestro Señor se apareciera de la manera en que lo hizo a sus discípulos, después de su resurrección, lo cual no existirá en su

after his resurrection, which will not exist at his second advent. His object then will be better served in a different way. In fact, to appear so at his second advent would be detrimental to the purpose then to be accomplished. His object in appearing to his disciples after his resurrection was to convince them that he who was dead is alive forevermore, that they might go forth as witnesses to the fact of his resurrection (Luke 24:48), and that their testimony might be a sure foundation for the faith of coming generations. Since no man can come to God acceptably, to receive the holy Spirit of adoption, without *faith* in Christ, it became necessary, not only for the sake of the disciples then, but for all since, that the *evidences* of his resurrection and change should be such as *natural men could grasp and appreciate*. After they had become partakers of the holy Spirit and understood spiritual things (See 1 Cor. 2:12-16), they could have believed the angels at the sepulcher, that he had risen from the dead condition, even if they had seen the fleshly body of the man Christ Jesus still lying in the tomb; but not so before—the body must be away to make faith in his resurrection possible to them. After the holy Spirit had enabled them to discern spiritual things they could have believed the testimony of the prophets that he must needs die, and *would rise from the dead*, and that he would be highly exalted as King of glory, without its being needful for him to *appear as a man*, and assume various bodies of flesh as a garment, so that they could handle him and *see* him ascend. But all this was needful for them and for all natural men. By believing, we come to God by him and receive forgiveness of sins and the Spirit of adoption, to understand spiritual things.

(40) Even while removing the *natural* obstacles to faith, by assuming human form, etc., our Lord *convinced* the disciples, and made them *witnesses* to others, not by their natural sight and touch, but by reasoning with them out of the Scriptures: "Then opened he their understanding, that they might understand the Scriptures, and said unto them, Thus it is written, and thus it behooved Christ to suffer and to rise from the dead the third day, and that repentance and remission of sins should be preached in his name among all nations, beginning at Jerusalem. *And ye are witnesses of these things.*" (Luke 24:45-48) Peter also states this object clearly, saying, "Him God raised up the third day, and *permitted him to become manifest*—NOT TO ALL THE PEOPLE, but to those witnesses previously chosen of God, to us, who did eat and drink with him after he arose from the dead. And he commanded us to proclaim to the people that

segunda venida. Su objetivo entonces será mejor servido de una manera diferente. De hecho, aparecer así en su segunda venida sería perjudicial para el propósito a cumplirse. Su objetivo al aparecerse a sus discípulos después de su resurrección era convencerles de que el que estaba muerto está vivo para siempre, para que pudieran salir como testigos del hecho de su resurrección (Lucas 24:48), y para que su testimonio fuera un fundamento seguro para la fe de las generaciones venideras. Puesto que ningún hombre puede llegar a Dios aceptablemente, para recibir el Espíritu Santo de adopción, sin *fe* en Cristo, se hizo necesario, no solo por el bien de los discípulos de entonces, sino por el de todos desde entonces, que las *evidencias* de su resurrección y cambio fueran tales que los *hombres naturales pudieran captar y apreciar*. Después de que se hicieron partícipes del Espíritu Santo y comprendieron las cosas espirituales (ver 1 Corintios 2:12-16), pudieron haber creído a los ángeles en el sepulcro, que Él había resucitado de la condición de muerto, aunque hubieran visto el cuerpo carnal del hombre Cristo Jesús todavía yaciendo en la tumba; pero no antes—el cuerpo debe estar lejos para hacer posible la fe en su resurrección para ellos. Después de que el Espíritu Santo les hubiera permitido discernir las cosas espirituales, podrían haber creído el testimonio de los profetas de que Él debía morir, y que resucitaría *de la muerte*, y que sería altamente exaltado como Rey de la gloria, sin que fuera necesario que *apareciera como hombre*, y que asumiera varios cuerpos de carne como si fuera una vestimenta, para que pudieran entenderlo y *verlo ascender*. Pero todo esto era necesario para ellos y para todos los hombres naturales. Al creer, llegamos a Dios por Él y recibimos el perdón de los pecados y el Espíritu de adopción, para entender las cosas espirituales.

(40) Incluso mientras se eliminan los obstáculos *naturales* a la fe, asumiendo la forma humana, etc., nuestro Señor *convenció* a los discípulos, y los hizo testigos de los demás, no por su vista y tacto natural, sino razonando con ellos a partir de las Escrituras: "Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras, y les dijo: Así está escrito, y así conviene que Cristo sufra y resucite al tercer día, y que se predique en su nombre el arrepentimiento y la remisión de los pecados en todas las naciones, comenzando por Jerusalén. Y vosotros sois *testigos de estas cosas.*" (Lucas 24:45-48) Pedro también establece este objeto claramente, diciendo, "A Él, Dios le resucitó *al* tercer día, y le *permitió manifestarse*, no a todo el pueblo, sino a los testigos previamente elegidos por Dios, a nosotros, que comimos y bebimos con Él después de que se levantó de entre los muertos. Y nos ordenó que proclamáramos al pueblo que éste [el Jesús resucitado] es

this [the resurrected Jesus] is he who has been appointed by God the judge of the living and the dead." Acts 10:40-42. *Diaglott translation.*

(41) With our Lord, after his resurrection, it was simply a question of expediency as to which way of appearing to his disciples would best accomplish his object, of making known his resurrection and change of nature. Had he appeared as *a flame of fire*, as the angel appeared to Moses in the burning bush (Exod. 3:2), he might indeed have conversed with them, but the evidence thus given would have been far from being as convincing as the method he did adopt, both to the apostles and to the world at large to whom they witnessed.

(42) If he had appeared in the glory of the spirit form, as the angel did to Daniel (Dan. 10:5-8), the glory would have been greater than the witnesses could have borne. They would probably have been so alarmed as to be unable to receive instructions from him. To none except Paul did the Lord ever thus show himself; and Paul was so overcome by that glimpse of his glory that he fell to the ground and was blinded by its brightness, which was above that of the sun at noonday.

(43) In our examination of the method of manifestation adopted by our Lord during those forty days, we saw that he "*permitted*" himself to become manifest even to the chosen witnesses only a few times, and then but briefly. The entire time that he was manifest to them, had it all been crowded into one day instead of being at intervals during the forty days, would probably have been less than twelve hours, or one eightieth of that entire time. This being true, it is evident that he was present with them *unseen* about seventy-nine eightieths of that period of forty days. And even when they did have *manifestations*, they were not (except once, repeated to St. Thomas) in a form exactly like the one they had known so intimately for three years, and had seen but a few days before. It is not once intimated that they knew him by the familiar features of his face, nor even that he was recognized by the same appearance as in other manifestations.

(44) Mary supposed him to be "the gardener." To the two on their way to Emmaus he was "a stranger." He was also a stranger to the fishermen on the sea of Galilee, and to the eleven in the upper room. On every occasion he was recognized by his actions, his words, or the familiar tones of his voice.

(45) When Thomas declared that only the proof which addressed his natural sight and touch would be acceptable to him, the Lord, though he granted that demand, gently reproved him, saying, Because

el que ha sido nombrado por Dios juez de los vivos y los muertos." Hechos 10:40-42. Traducción de *Diaglott*.

(41) Con nuestro Señor, después de su resurrección, era simplemente una cuestión de conveniencia en cuanto a la forma de aparecer a sus discípulos para cumplir mejor su objetivo, de dar a conocer su resurrección y el cambio de naturaleza. Si se hubiera aparecido como una *llama de fuego*, como el ángel se le apareció a Moisés en la zarza ardiente (Éxodo 3:2), podría haber conversado con ellos, pero las pruebas así dadas habrían estado lejos de ser tan convincentes como el método que adoptó, tanto para los apóstoles como para el mundo en general del que fueron testigos.

(42) Si hubiera aparecido en la gloria de la forma espiritual, como lo hizo el ángel a Daniel (Daniel 10:5-8), la gloria habría sido mayor de lo que los testigos podrían haber soportado. Probablemente se habrían alarmado tanto que no habrían podido recibir instrucciones de Él. A nadie más que a Pablo se le mostró el Señor de esta manera; y Pablo fue tan vencido por ese vislumbre de su gloria que cayó al suelo y estuvo cegado por su brillo, que era más potente que el sol al mediodía.

(43) En nuestro estudio del método de manifestación adoptado por nuestro Señor durante esos cuarenta días, vimos que Él "*se permitió*" manifestarse incluso a los testigos elegidos solo unas pocas veces, y brevemente. Todo el tiempo que se les manifestó, si todo se hubiera acumulado en un día en lugar de estar a intervalos durante los cuarenta días, probablemente habría sido menos de doce horas, o 1/80 parte de todo ese tiempo. Siendo esto cierto, es evidente que estuvo presente con ellos *sin ser visto* alrededor de 79/80 de ese período de cuarenta días. Y aún cuando tuvieron *manifestaciones*, no fueron (excepto una vez, repetidas a Santo Tomás) en una forma exactamente igual a la que habían conocido tan íntimamente durante tres años, y que solo habían visto unos pocos días antes. No se da a entender ni una sola vez que lo conocieran por los rasgos familiares de su rostro, ni siquiera que lo reconocieran por la misma apariencia que en otras manifestaciones.

(44) Maríay supuso que Él era "el jardinero." Para los dos en el camino a Emaús era "un extraño." También era un extraño para los pescadores del mar de Galilea, y para los once de la sala superior. En todas las ocasiones se le reconocía por sus acciones, sus palabras o los tonos familiares de su voz.

(45) Cuando Tomás declaró que solo la prueba que se dirigía a su vista y tacto natural le sería aceptable, el Señor, aunque le concedió esa demanda, le reprendió suavemente, diciendo: Porque me has visto, has creído; bienaventurados los que creen, *sin haber visto*. (Juan 20:27-29) La

thou has seen me, thou hast believed; blessed are those who believe, *not having seen*. (John 20:27-29) The stronger evidence was that which was not addressed to natural sight, and more blessed are those who hold themselves in readiness to receive the truth through whatsoever proofs God is pleased to substantiate it.

(46) He thus showed them, not only that he now had the power to appear in a variety of ways and forms, but also that no one of those bodies which they saw was his spiritual, glorious body, though the facts of his resurrection and presence were thus manifested to them. The different forms, and the long intervals of invisible presence with no outward manifestation, made evident the fact that though their Lord and teacher was alive and not yet ascended to the Father, he was now a spirit being, really invisible to human sight, but with ability to manifest his presence and power in a variety of ways at pleasure.[†]

(47) The creating of the body and clothing in which he appeared to them, in the very room in which they were gathered, was proof unquestionable that Christ was no longer a human being, though he assured his disciples that the body which they saw, and which Thomas handled, was a veritable flesh and bone body, and not a mere vision or appearance.[‡] As a human being he could not come into the room without opening the door, but as a spirit being he could, and there he instantly created and assumed such a body of flesh and such clothing as he saw fit for the purpose intended.

evidencia más fuerte fue la que no se dirigía a la vista natural, y más bienaventurados son aquellos que se mantienen en disposición de recibir la verdad a través de cualquier prueba que Dios se complace en comprobar.

(46) Así les mostró, no sólo que ahora tenía el poder de aparecer de diversas maneras y formas, sino también que ninguno de esos cuerpos que veían era su cuerpo espiritual y glorioso, aunque los hechos de su resurrección y presencia se les manifestaran así. Las diferentes formas, y los largos intervalos de presencia invisible sin manifestación exterior, hicieron evidente el hecho de que aunque su Señor y maestro estaba vivo y aún no había ascendido al Padre, era ahora un ser espiritual, realmente invisible a la vista humana, pero con capacidad para manifestar su presencia y poder de diversas maneras a placer.^{§§§}

(47) La creación del cuerpo y la ropa en la que se les apareció, en la misma habitación en la que estaban reunidos, fue la prueba indiscutible de que Cristo ya no era un ser humano, aunque aseguró a sus discípulos que el cuerpo que vieron, y que Tomás manipuló, era un verdadero cuerpo de carne y hueso, y no una mera visión o apariencia.^{****} Como ser humano no podía entrar en la habitación sin abrir la puerta, pero como ser espiritual sí podía, y allí creó y asumió instantáneamente un cuerpo de carne y una ropa que consideraba adecuada para el propósito.

[†] The occurrence recorded by Luke (4:30) should not be regarded as a case parallel to his appearing and vanishing after his resurrection. That was not a disappearance in the sense of becoming invisible to the people. It was merely an adroit, prompt movement, by which he eluded the murderous design of his enemies. Before they had executed their plans for his death he turned about, and, passing through their midst, no man had courage or power to molest him, because his hour had not yet come.

[‡] Let no one hastily suppose that we are here following Spiritism, Swedenborgianism or any other *ism*. We are simply following and logically connecting the apostolic account. The vast difference between the Bible teaching and that counterfeit of it promulgated by Satan, known as Spiritualism, we distinctly discern and shall examine in a succeeding volume. Suffice it here to point out that Spiritism affects to communicate between *dead men* and living men, while the Bible condemns this (Isa. 8:19), and teaches that such communications as were *true* have been made only by spirit beings, such as angels, and by our Lord; and not by our Lord while he was "the *man* Christ Jesus," nor while he was dead, but after his resurrection change, when he had become a life-giving or "quickening spirit" being.

^{§§§} El suceso registrado por Lucas (4:30) no debe ser considerado como un caso paralelo a su aparición y desaparición después de su resurrección. No fue una desaparición en el sentido de hacerse invisible para la gente. Fue simplemente un hábil y rápido movimiento, por el cual eludió el complot asesino de sus enemigos. Antes de que ejecutaran sus planes para su muerte, se dio la vuelta y, al pasar entre ellos, ningún hombre tuvo el coraje o el poder de molestarle, porque su hora aún no había llegado.

^{****} Que nadie se apresure a suponer que estamos aquí siguiendo el Espiritismo, el Swedenborgianismo o cualquier otro *ismo*. Estamos simplemente siguiendo y conectando lógicamente la cuenta apostólica. La gran diferencia entre la enseñanza de la Biblia y esa falsificación de ella promulgada por Satanás, conocida como Espiritismo, la discernimos claramente y la examinaremos en un volumen posterior. Es suficiente aquí señalar que el Espiritismo acepta la comunicación entre *los muertos* y los vivos, mientras que la Biblia lo condena (Isaías 8:19), y enseña que las comunicaciones que eran *verdaderas* han sido hechas solo por seres espirituales, como los ángeles, y por nuestro Señor; y no por nuestro Señor mientras era "el *hombre* Cristo Jesús," ni mientras estaba muerto, sino después de su resurrección que cambió, cuando se había convertido en un ser vivificante o "espíritu vivificante."

(48) Nor can we for a moment admit the suggestion offered by some, that our Lord opened the doors without being observed; for the record is plain and clear that he came and stood in their midst *while the doors were shut*—probably very carefully barred and bolted too—"for fear of the Jews." John 20:19, 26

(49) The lesson of his changed nature was still further emphasized by his manner of leaving their sight: "He *vanished* out of their sight." The human body of flesh and bones, etc., and its clothing, which *appeared* suddenly while the doors were shut, did not go out of the door, but simply *disappeared* or dissolved into the same elements from which he had created them a few moments before. He *vanished* out of *their sight*, and was no longer *seen* of them when the flesh and bones and clothing in which he had manifested himself were dissolved, though doubtless he was still with them—invisibly present; and so also much of the time during those forty days.

(50) On special occasions, for special instruction, God has granted similar power to other spirit beings, angels, enabling them to appear as men, in bodies of flesh and bones which ate and talked to those they instructed, just as our Lord did. See Gen. 18; Judges 6:11-22; 13:3-20; and the comments on these in Vol. I, Study 10⁹.

(51) The power manifested by our Lord, and the angels referred to, to create and dissolve the clothing in which they appeared, was just as superhuman as the creating and dissolving of their assumed human bodies; and the bodies were no more their glorious spiritual bodies than were the clothes they wore. It will be remembered that the seamless robe and other clothing which our Redeemer wore before his crucifixion had been divided among the Roman soldiers, and that the grave clothes were left folded away in the sepulcher (John 19:23, 24; 20:5-7), so that the clothing in which he appeared on the occasions mentioned must have been specially created, and probably was the most appropriate for each occasion. For instance, when he appeared as a gardener to Mary, it was probably in such apparel as a gardener would wear.

(52) That the bodies in which our Lord appeared were real human bodies, and not mere delusions, he gave them clearly to understand when he ate before them, and invited them to handle him and see that the body was real flesh and bones, saying, "Why are ye troubled?...Behold my hands

(48) Tampoco podemos admitir por un momento la sugerencia ofrecida por algunos, de que nuestro Señor abrió las puertas sin ser observado; porque el registro es claro y preciso que Él vino y se paró en medio de ellos *mientras las puertas estaban cerradas*—probablemente con mucho cuidado y también cerradas con cerrojo—"por miedo a los judíos." Juan 20:19, 26

(49) La lección de su naturaleza cambiada se enfatizó aún más por su manera de no dejarse ver: "*Desapareció* de su vista." El cuerpo humano de carne y hueso, etc., y sus ropas, que *aparecieron* repentinamente mientras las puertas estaban cerradas, no salieron por la puerta, sino que simplemente *desaparecieron* o se disolvieron en los mismos elementos de los que los había creado unos momentos antes. *Desapareció* de su vista y ya no se le vio más cuando la carne, los huesos y los vestidos en los que se había manifestado se disolvieron, aunque sin duda seguía con ellos—invisiblemente presente; y así también gran parte del tiempo durante esos cuarenta días.

(50) En ocasiones especiales, para una instrucción especial, Dios ha concedido un poder similar a otros seres espirituales, ángeles, permitiéndoles aparecer como hombres, en cuerpos de carne y hueso, comiendo y hablando con los que instruían, tal como lo hizo nuestro Señor. Ver Génesis 18; Jueces 6:11-22; 13:3-20; y los comentari, os sobre estos en el Vol. I, Estudio 10¹⁰

(51) El poder manifestado por nuestro Señor, y el de los ángeles mencionados, para crear y disolver la ropa en la que aparecían, era tan sobrehumano como la creación y disolución de sus cuerpos humanos asumidos; y los cuerpos no eran más sus gloriosos cuerpos espirituales que las ropas que llevaban. Se recordará que la ropa sin costuras y otras ropas que nuestro Redentor usó antes de su crucifixión habían sido divididas entre los soldados romanos, y que las ropas de la tumba fueron dejadas dobladas en el sepulcro (Juan 19:23, 24; 20:5-7), de modo que las ropas en las que apareció en las ocasiones mencionadas deben haber sido creadas especialmente, y probablemente eran las más apropiadas para cada ocasión. Por ejemplo, cuando se apareció como jardinero a María, probablemente fue con la ropa que usaría un jardinero.

(52) Que los cuerpos en los que nuestro Señor apareció eran verdaderos cuerpos humanos, y no meras ilusiones, les dio a entender claramente cuando comió delante de ellos, y les invitó a que lo tocaran y vieran que el cuerpo era de carne y hueso real, diciendo: "¿Por qué os turbáis?... Mirad mis manos y mis pies, que soy yo mismo; tocadme y ved, porque *un espíritu no tiene carne ni huesos*, como

⁹ Vol. 1, Study 10 go to www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

¹⁰ Vol. 1, Estudio 10 – vaya a www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

and my feet, that it is I myself: handle me and see; for *a spirit hath not flesh and bones*, as ye see me have."

(53) Some Christians draw very absurd conclusions from this expression of our Lord as to the verity of his assumed flesh and bone body. They regard the assumed body as his spirit body, and declare that a spirit body is flesh and bones, and just like a human body, excepting that an indefinable something, which they call spirit, flows through its veins instead of blood. They seem to disregard the statement of our Lord, that this was not a spirit body—that a spirit being has not flesh and bones. Do they also forget John's statement, that "It doth not yet appear" what a spirit body is, and that we shall not know until we are changed and made like him and see him, not as he was, but as he is? (1 John 3:2) Do they also forget the Apostle Paul's express statement that "*flesh and blood* cannot inherit the kingdom of God?"—and his further assurance that *therefore* all the heirs with Christ must also "be *changed*?" 1 Cor. 15:50, 51

(54) Many Christians have the idea that our Lord's glorious spiritual body is the very same body that was crucified and laid away in Joseph's tomb: they expect, when they see the Lord in glory, to identify him by the scars he received on Calvary. This is a great mistake, which a very little consideration should make manifest—Firstly, It would prove that his resurrection body is not glorious or perfect, but scarred and disfigured: Secondly, It would prove that we do know what a spirit body is, notwithstanding the Apostle's statement to the contrary: Thirdly, It would prove that our redemption price was taken back; for Jesus said, "My flesh I will give for the life of the world." It was his flesh, his life *as a man*, his humanity, that was sacrificed for our redemption. And when he was raised to life again by the power of the Father, it was not to human existence; because that was sacrificed as our purchase price. And if that price had been taken back, we would still be under the condemnation of death, and without hope.

(55) We have no more reason to suppose that our Lord's spirit body since his resurrection is a human body than we have for supposing that his spirit body prior to his first advent was human, or that other spirit beings have human bodies; for a spirit hath not flesh and bones; and, says the Apostle Peter, our Lord was "put to death in the flesh but made alive in spirit."

(56) Our Lord's human body was, however, supernaturally removed from the tomb; because had it remained there it would have been an insurmountable obstacle to the faith of the

veis que tengo yo."

(53) Algunos cristianos sacan conclusiones muy absurdas de esta expresión de nuestro Señor en cuanto a la verdad de su supuesto cuerpo de carne y hueso. Consideran el cuerpo asumido como su cuerpo espiritual, y declaran que un cuerpo espiritual es de carne y hueso, y como un cuerpo humano, excepto que un algo indefinible, al que llaman espíritu, fluye por sus venas en lugar de sangre. Parecen ignorar la declaración de nuestro Señor, de que esto no era un cuerpo espiritual, que un ser espiritual no tiene carne ni huesos. ¿Olvidan también la declaración de Juan, de que "Todavía no aparece" lo que es un cuerpo de espíritu, y que no lo sabremos hasta que seamos cambiados y hechos como Él y lo veamos, no como era, sino como es? (1 Juan 3:2) ¿Olvidan también la declaración expresa del apóstol Pablo de que "*la carne y la sangre* no pueden heredar el reino de Dios," y su garantía adicional de que, *por lo tanto*, todos los herederos con Cristo deben también "ser *cambiados*"? 1 Corintios 15:50, 51

(54) Muchos cristianos tienen la idea de que el glorioso cuerpo espiritual de nuestro Señor es el mismo cuerpo que fue crucificado y depositado en la tumba de José: esperan, cuando vean al Señor en la gloria, identificarlo por las cicatrices que recibió en el Calvario. Este es un gran error, que debemos brevemente manifestarnos. Primero, probaría que su cuerpo de resurrección no es glorioso o perfecto, sino cicatrizado y desfigurado: En segundo lugar, probaría que sabemos lo que es un cuerpo espiritual, a pesar de la declaración del Apóstol en sentido contrario: Tercero, probaría que nuestro precio de redención fue retirado; porque Jesús dijo, "Mi carne daré por la vida del mundo." Fue su carne, su vida *como hombre*, su humanidad, la que fue sacrificada por nuestra redención. Y cuando fue resucitado por el poder del Padre, no fue a la existencia humana, porque eso fue sacrificado como nuestro precio de compra. Y si ese precio hubiera sido retirado, aún estaríamos bajo la condena de muerte, y sin esperanza.

(55) No tenemos más razones para suponer que el cuerpo espiritual de nuestro Señor desde su resurrección es un cuerpo humano que las que tenemos para suponer que su cuerpo espiritual antes de su primer advenimiento era humano, o que otros seres espirituales tienen cuerpos humanos; porque un espíritu no tiene carne ni huesos; y, dice el Apóstol Pedro, nuestro Señor fue "muerto en la carne pero revivido en el espíritu."

(56) El cuerpo humano de nuestro Señor fue, sin embargo, sacado sobrenaturalmente de la tumba; porque si hubiera permanecido allí habría sido un obstáculo insuperable para la fe de los discípulos, que aún no estaban instruidos en las cosas espirituales, ya que "el espíritu aún

disciples, who were not yet instructed in spiritual things—for "the spirit was not yet given." (John 7:39) We know nothing about what became of it, except that it did not decay or corrupt. (Acts 2:27, 31) Whether it was dissolved into gases or whether it is still preserved somewhere as the grand memorial of God's love, of Christ's obedience, and of our redemption, no one knows—nor is such knowledge necessary. That God did miraculously hide the body of Moses, we are assured (Deut. 34:6; Jude 9); and that as a *memorial* God did miraculously preserve from corruption the manna in the golden bowl, which was placed in the Ark under the Mercy Seat in the Tabernacle, and that it was a symbol of our Lord's flesh, the bread from heaven, we also know. (Exod. 16:20, 33; Heb. 9:4; John 6:51-58) Hence it will not surprise us if, in the Kingdom, God shall show to the world the body of flesh, crucified for all in giving the ransom on their behalf—not permitted to corrupt, but preserved as an everlasting testimony of infinite love and perfect obedience. It is at least possible that John 19:37 and Zech. 12:10 may have such a fulfilment. Those who cried, "Crucify him!" may yet, as witnesses, identify the very body pierced by the spear and torn by the nails and thorns.

(57) To regard our Lord's glorious body as a body of flesh would not in the least account for his peculiar and sudden appearances during those forty days prior to his ascension. How could he so suddenly appear and then vanish? How was it that he kept himself almost constantly invisible during those forty days? And why was it that his appearance each time was so changed as not to be recognized as the same one seen on any former occasion, or as the one so well known and loved by all, before his crucifixion, only a few days previous?

(58) It will not do merely to say that these were miracles, for then some use or necessity for the miracles should be named. If his body after his resurrection were flesh and bones, and the same body that was crucified, with all the features and scars, *why* did he perform miracles which not only did not establish that fact, but which were likely, we see, to teach the opposite?—that he himself was no longer human—flesh and bones—but a spirit being who could go and come as the wind, so that none could tell whence he came or whither he went, but who, for the purpose of instructing them, appeared *as a man in various bodies of flesh and bones* which he created and dissolved as occasion required.

(59) Before our Lord's crucifixion, he had been on familiar terms with his disciples, but after his

no había sido dado." (Juan 7:39) No sabemos nada sobre lo que fue de él, excepto que no se pudrió o corrompió. (Hechos 2:27, 31) Si se disolvió en gases o si todavía se conserva en algún lugar como el gran memorial del amor de Dios, de la obediencia de Cristo, y de nuestra redención, nadie sabe; ni es ese conocimiento es necesario. Que Dios escondió milagrosamente el cuerpo de Moisés, estamos seguros (Deuteronomio 34:6; Judas 9); y que como un *memorial* Dios preservó milagrosamente de la corrupción el maná en el tazón de oro, que fue colocado en el arca bajo el *propiciatorio* en el tabernáculo, y que era un símbolo de la carne de nuestro Señor, el pan del cielo, también lo sabemos. (Éxodo 16:20, 33; Hebreos 9:4; Juan 6:51-58) Por lo tanto, no nos sorprenderá si, en el Reino, Dios mostrará al mundo el cuerpo de carne, crucificado para todos al dar el rescate en su nombre—no se permite que se corrompa, sino que se conserva como un testimonio eterno de amor infinito y obediencia perfecta. Es al menos posible que Juan 19:37 y Zacarías 12:10 puedan tener tal cumplimiento. Aquellos que gritaron "¡Crucifiquenlo!" pueden aún, como testigos, identificar el mismo cuerpo atravesado por la lanza y desgarrado por los clavos y las espinas.

(57) Considerar el glorioso cuerpo de nuestro Señor como un cuerpo de carne no explicaría en lo más mínimo sus peculiares y repentinas apariciones durante esos cuarenta días previos a su ascensión. ¿Cómo pudo aparecer tan repentinamente y luego desaparecer? ¿Cómo fue que se mantuvo casi constantemente invisible durante esos cuarenta días? ¿Y por qué su apariencia fue tan cambiada cada vez que no se le reconoció como el mismo que se había visto en cualquier ocasión anterior, o como el que todos conocían y amaban, antes de su crucifixión, sólo unos pocos días antes?

(58) No basta con decir que se trata de milagros, pues entonces debe nombrarse algún uso o necesidad de los milagros. Si su cuerpo después de su resurrección era de carne y hueso, y el mismo cuerpo que fue crucificado, con todos los rasgos y cicatrices, ¿*por qué* hizo milagros que no solo no establecieron ese hecho, sino que probablemente, vemos, enseñaron lo contrario?—que Él mismo ya no era humano, carne y huesos—sino un ser espiritual que podía ir y venir como el viento, para que nadie pudiera decir de donde vino o donde fue, pero que, con el fin de instruirlos, apareció *como hombre en varios cuerpos de carne y hueso* que creó y disolvió según la ocasión.

(59) Antes de la crucifixión de nuestro Señor, había estado en términos familiares con sus discípulos, pero después de su resurrección, aunque los amaba, sin embargo, su actitud hacia ellos era más reservada. Esto fue

resurrection, though he loved them none the less, his manner toward them was more reserved. This was doubtless to impress them more forcibly with the dignity and honor of his high exaltation, and to inspire due reverence for his person and authority. Though as a man Jesus never lacked that dignity of deportment which commands respect, yet a greater reserve was necessary and expedient after his change to the divine nature. Such reserve has always been maintained by Jehovah toward his creatures, and is expedient under the circumstances. This reserve marked all our Lord's interviews with the disciples after his resurrection. They were very brief, even as he had said, "Hereafter I will not talk much with you." John 14:30

(60) Those who believe that our Heavenly Father is a spirit and not a man should find no difficulty in realizing that our Lord Jesus, who is now exalted to the divine nature, and who is not only a moral likeness of God but in fact "*the express image of the Father's person*," is no longer a man but a spirit being, whom no man hath seen nor can see without a miracle. It is just as impossible for men to see the unveiled glory of the Lord Jesus as it is for them to behold Jehovah. Think for a moment how even a reflection of the spiritual glory affected Moses and Israel at Sinai. (Heb. 12:21; Exod. 19; 20:19-21; 33:20-23; 34:29-35) "So terrible was the sight," so overwhelming and fear-inspiring, "that Moses said, I exceedingly fear and quake." And though Moses was supernaturally strengthened to behold the glory of the Lord, so that for forty days and forty nights, alone with God, overshadowed by his glory and without either food or drink, he received and wrote the divine law (Exod. 34:28), yet when he desired to see the Lord face to face he was told, "Thou canst not see my face; for there shall no man see me and live." (Exod. 33:20) All that Moses ever saw, therefore, was an *appearance* representing God, and nothing more was possible. This accords, too, with the Apostle's statements: "No *man* hath seen God *at any time*"; he is the King immortal, invisible, *whom no man hath seen nor can [ever] see*. (1 Tim. 6:15, 16) But that spirit beings can and do see God, who himself is a spirit being, is clearly stated. Matt. 18:10

(61) If our Lord is still "*the man* Christ Jesus, who *gave himself* a ransom for all" (1 Tim. 2:5, 6)—if being put to death in the flesh he was raised again in the flesh, and not, as the Apostle declares, a life-giving spirit—then instead of being exalted higher than angels and every name that is named in heaven as well as in earth, he is still a man. And if he retains the form of a servant, which he took for

sin duda para impresionarles más fuertemente con la dignidad y el honor de su alta exaltación, e inspirar la debida reverencia por su persona y autoridad. Aunque como hombre, Jesús nunca careció de esa dignidad de comportamiento que exige respeto, sin embargo, una mayor reserva fue necesaria y conveniente después de su cambio a la naturaleza divina. Tal reserva siempre ha sido mantenida por Jehová hacia sus criaturas, y es conveniente en estas circunstancias. Esta reserva marcó todas las reuniones de nuestro Señor con los discípulos después de su resurrección. Fueron muy breves, incluso cuando dijo: "De ahora en adelante no hablaré mucho con ustedes." Juan 14:30

(60) Aquellos que creen que nuestro Padre Celestial es un espíritu y no un hombre no deberían encontrar dificultad en darse cuenta de que nuestro Señor Jesús, que ahora está exaltado a la naturaleza divina, y que no solo es una semejanza moral de Dios sino de hecho "*la imagen expresa de la persona del Padre*," ya no es un hombre sino un ser espiritual, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver sin que haya un milagro. Es tan imposible para los hombres ver la gloria develada del Señor Jesús como lo es para ellos ver a Jehová. Piense, por un momento, cómo un reflejo de la gloria espiritual afectó a Moisés e Israel en el Sinaí. (Hebreos 12:21; Éxodo 19; 20:19-21; 33:20-23; 34:29-35) "Tan terrible fue el espectáculo," tan abrumador e inspirador de miedo, "que Moisés dijo: Tengo mucho miedo y tiemblo." Y aunque Moisés fue sobrenaturalmente fortalecido para contemplar la gloria del Señor, de modo que durante cuarenta días y cuarenta noches, a solas con Dios, ensombrecido por su gloria y sin comida ni bebida, recibió y escribió la ley divina (Éxodo 34:28), pero cuando quiso ver al Señor cara a cara se le dijo: "No puedes ver mi rostro, porque nadie me verá y vivirá." (Éxodo 33:20) Por lo tanto, todo lo que Moisés vio fue una *apariencia* que representaba a Dios, y nada más era posible. Esto concuerda, también, con las declaraciones del Apóstol: "Nadie ha visto a Dios *en ningún momento*"; es el Rey inmortal, invisible, *a quien nadie ha visto ni puede ver*. (1 Timoteo 6:15, 16) Pero que los seres espirituales pueden ver y ven a Dios, que es un ser espiritual, está claramente establecido. Mateo 18:10

(61) Si nuestro Señor sigue siendo "*el hombre* Cristo Jesús, que *se dio* a sí mismo en rescate por todos" (1 Timoteo 2:5, 6)—si siendo muerto en la carne fue resucitado en la carne, y no, como declara el Apóstol, un espíritu que da vida—entonces en lugar de ser exaltado más alto que los ángeles y que todo nombre que se nombra tanto en el cielo como en la tierra, sigue siendo un hombre. Y si mantiene la forma de siervo, que tomó con el propósito de sufrir la muerte por cada hombre, y sigue

the purpose of suffering death for every man, and is still a little lower than the angels, he never can see God. But how unreasonable such a view when fully examined in the light of apostolic testimony. Consider, too, that if our Lord's flesh, that was pierced and wounded with nail and spear and crown of thorns, and marked with sorrow, is his glorious spiritual body, and if the scars and marred human features are part and parcel of the exalted Lord, he would be far from beautiful, even if we should love the wounds endured for us. And if he thus bears an imperfect, scarred, marred body, and if we shall be *like him*, would it not imply that the Apostles and saints who were crucified, beheaded, stoned to death, burned, cut to pieces and torn by beasts, as well as those who met with accidents, would each likewise bear his blemishes and scars? And in that view would not heaven present a most awful spectacle—to all eternity? But this is not the case, and no one could long hold so unreasonable and unscriptural a view. Spirit beings are perfect in every particular, and so the Apostle reminds the Church, who are heirs of heavenly or spiritual glory and honor, that, though sown [in death] in weakness [with marks and wounds, etc.] it [the being] is raised in power; though sown in dishonor [with lines of care and sorrow, etc.] it is raised in glory; though sown a natural body [literally, "an animal body"] it will be raised a spiritual body; and that as we have borne the image of the earthly father, we shall bear the image of the heavenly Lord. (1 Cor. 15:42-51) Our Lord Jesus for our sakes took and bore the image of the earthly also, for a while, that he might redeem us. But in his resurrection he became the heavenly Lord (Rom. 14:9), and we, if faithful, shall soon bear the image of the heavenly Lord (spiritual bodies), as we now still bear the image of the earthly lord, Adam (human bodies).

(62) Remember Paul's case—In order that he might be one of the apostles, he must be a *witness*—must see the Lord after his resurrection. He was not one of those who saw the manifestations of resurrection and presence during the forty days, hence he was given a special glimpse of the Lord. But he saw him, not as did the others—not veiled in flesh and garments of various forms. And the merest glance at the unveiled glorious person of our Lord caused him to fall to the ground blinded with a glory far "above the brightness of the sun at noon-day": from which blindness, to restore him to even partial sight required a miracle. (Acts 9:17, 18) Did not Paul see the Lord as he *is*—a spiritual being? And did not our Lord during the forty days *appear* as he *was*, i.e., as he had been previously,

siendo un poco más bajo que los ángeles, nunca podrá ver a Dios. Pero qué irrazonable es tal visión cuando se examina completamente a la luz del testimonio apostólico. Considerad, también, que si la carne de nuestro Señor, que fue traspasada y herida con clavo y lanza y corona de espinas, y marcada por el dolor, es su glorioso cuerpo espiritual, y si las cicatrices y los rasgos humanos desfigurados son parte integrante del Señor exaltado, Él estaría lejos de ser hermoso, aunque amásemos las heridas sufridas por causa de nosotros. Y si así lleva un cuerpo imperfecto, con cicatrices, desfigurado, y si somos *como Él*, ¿no implicaría que los Apóstoles y los santos que fueron crucificados, decapitados, apedreados, quemados, cortados en pedazos y desgarrados por las bestias, así como los que se encontraron con accidentes, cada uno de ellos llevaría igualmente sus manchas y cicatrices? Y en esa perspectiva no presentaría el cielo un espectáculo horrible para toda la eternidad? Pero este no es el caso, y nadie podría mantener por mucho tiempo una visión tan poco razonable y no bíblica. Los seres espirituales son perfectos en todos los aspectos, y por eso el Apóstol recuerda a la Iglesia, heredera de la gloria y el honor celestiales o espirituales, que, aunque se siembre en la debilidad [con marcas y heridas, etc.], se eleva en poder; aunque se siembre en la deshonra [con cicatrices y dolor, etc.], es resucitado en gloria; aunque sembrado en cuerpo natural [literalmente, "un cuerpo animal"] será resucitado en cuerpo espiritual; y que así como hemos llevado la imagen del padre terrenal, llevaremos la imagen del Señor celestial. (1 Corintios 15:42-51) Nuestro Señor Jesús, por nosotros, tomó y llevó la imagen del terrenal también, por un tiempo, para redimirnos. Pero en su resurrección se convirtió en el Señor celestial (Romanos 14:9), y nosotros, si somos fieles, pronto llevaremos la imagen del Señor celestial (cuerpos espirituales), como todavía llevamos la imagen del Señor terrenal, Adán (cuerpos humanos).

(62) Recuerde el caso de Pablo. Para que sea uno de los apóstoles, debe ser un testigo, debe ver al Señor después de su resurrección. No fue uno de los que vio las manifestaciones de la resurrección y la presencia durante los cuarenta días, por lo que se le dio una visión especial del Señor. Pero él lo vio, no como los otros, no velado en carne y ropa de varias formas. Y la mera mirada a la persona gloriosa y sin velo de nuestro Señor le hizo caer al suelo cegado con una gloria muy "superior al brillo del sol del mediodía": de lo cual la ceguera, para devolverle la vista aunque sea parcial, requería un milagro. (Hechos 9:17, 18) ¿No vio Pablo al Señor tal como es, un ser espiritual? ¿Y no *apareció* nuestro Señor durante los cuarenta días como *era*, es decir, como había sido anteriormente, por los propósitos y razones especiales ya

for the special purposes and reasons already pointed out? There is no room to doubt this. But the Lord had an object in appearing to Paul thus, just as he had, and served another object by appearing differently to the others. This object Paul shows, saying: "Last of all he was *seen* of me also—as by one BORN BEFORE THE DUE TIME." (1 Cor. 15:8—literal rendering) As the resurrection of our Lord was his *birth* from the dead, to the full perfection of spiritual being (Col. 1:18; Rom. 8:29), so the resurrection of the Church, the body of Christ, is here and elsewhere referred to as a birth. In our birth or resurrection as spirit beings, we shall see the Lord *as he is*, just as Paul saw him; but we, being *changed* or born then, as spirit beings, will not be stricken down nor blinded with the sight of our Lord's glorious person. Paul's statement means that he saw him *as we shall see him—"as he is"*: he saw him *as* all the body of Christ shall see him, but BEFORE THE DUE TIME, before he was born from the dead, and therefore before able to endure it—yet "*as*" each one so born shall in due time see him.

(63) Moses, coming down from the mount to communicate to Israel the Law Covenant, was a type of the greater Lawgiver and Mediator of the New Covenant, who at his second advent shall come forth to rule and bless the world. Moses typified, therefore, the entire Church, of which our Lord is the Head. Moses' face was caused to shine, so that the people could not look at him, and he must thereafter wear a veil, as a type of the spiritual glory of Christ, an illustration of the point we are now examining. Christ has the real glory and brightness, the express image of the Father's person, and we shall be like him, and no man can behold that glory; hence whatever manifestation of the Law-giver there will be to the world when the glory of the Lord shall be revealed, the glory of the spiritual persons cannot be seen. They will speak through the veil—under the cover. This, as well as more, was meant by Moses' veil. Exod. 34:30-33

(64) As we give the matter careful study, we come more and more to recognize the divine wisdom displayed in the manner of revealing the resurrection of our Lord to the apostles, that they should be thoroughly satisfied and reliable witnesses, and that the meek of the world might be able to receive their testimony and believe that God raised our Lord from the dead – that they might recognize him as the one that was dead, but is now alive forevermore, and, believing, might come unto God by him. And as we consider him under the leadings of the holy Spirit of truth, our minds expand and we see him no longer the man Christ

señalados? No hay lugar para dudar de esto. Pero el Señor tenía un objetivo al aparecerse a Pablo de esta manera, tal como lo había hecho, y sirvió a otro objetivo al aparecerse de manera diferente a los demás. Este objetivo que Pablo muestra, diciendo: "Por último, también fue *visto* de mí, como por un NACIDO ANTES DEL TIEMPO DEBIDO." (1 Corintios 15:8—representación literal) Como la resurrección de nuestro Señor fue su *nacimiento* de entre los muertos, a la plena perfección del ser espiritual (Colosenses 1:18; Romanos 8:29), así la resurrección de la Iglesia, el cuerpo de Cristo, es aquí y en otros lugares referida como un nacimiento. En nuestro nacimiento o resurrección como seres espirituales, veremos al Señor tal *como es*, tal como *lo* vio Pablo; pero nosotros, al ser *cambiados* o al nacer entonces, como seres espirituales, no seremos golpeados ni cegados con la vista de la persona gloriosa de nuestro Señor. La declaración de Pablo significa que él lo vio *como* nosotros lo veremos—"como Él es:" lo vio como todo el cuerpo de Cristo lo verá, pero ANTES DEL DEBIDO TIEMPO, antes de que naciera de la muerte, y por lo tanto antes de poder soportarlo—aún "*como*" cada uno de los nacidos así lo verá a su debido tiempo.

(63) Moisés, al bajar del monte para comunicar a Israel el Pacto de la Ley, fue un tipo de gran Legislador y Mediador del Nuevo Pacto, que en su segundo advenimiento saldrá para gobernar y bendecir el mundo. Moisés tipificó, por lo tanto, a toda la Iglesia, de la cual nuestro Señor es la Cabeza. El rostro de Moisés fue hecho brillar, de modo que el pueblo no pudo mirarlo, y debe llevar después un velo, como un tipo de la gloria espiritual de Cristo, una ilustración del punto que estamos examinando ahora. Cristo tiene la verdadera gloria y brillo, la imagen expresa de la persona del Padre, y nosotros seremos como Él, y nadie puede contemplar esa gloria; por lo tanto, cualquier manifestación del Legislador que haya en el mundo cuando se revele la gloria del Señor, no podrá verse la gloria de las personas espirituales. Hablarán a través del velo, bajo la cubierta. Esto, así como más, se refería al velo de Moisés. Éxodo 34:30-33

(64) A medida que estudiamos cuidadosamente el tema, llegamos más y más a reconocer la sabiduría divina desplegada en la forma de revelar la resurrección de nuestro Señor a los apóstoles, para que estén completamente satisfechos y sean testigos confiables, y para que los mansos del mundo puedan recibir su testimonio y creer que Dios levantó a nuestro Señor de entre los muertos, para que lo reconozcan como el que estaba muerto, pero ahora está vivo para siempre, y, creyendo, puedan llegar a Dios por Él. Y al considerarlo bajo la dirección del Espíritu Santo de la verdad, nuestras

Jesus, but the Lord of glory and power, partaker of the divine nature. And thus we know him, for whose coming and kingdom the Church has so earnestly prayed and longed. And no one properly recognizing his great exaltation can expect at his second coming the man Christ Jesus in the body of flesh prepared for sacrifice and wounded and *given* in death as our ransom. Nor should we expect that at his second coming he would "appear," or *manifest* himself, in various flesh and bone forms to the world—that was needful for those early witnesses, but not so now. He will, as we shall see, manifest his second presence very differently.

(65) From what we have seen regarding spirit beings and their manifestations in times past, it is evident that if our Lord were to manifest himself at his second advent either by opening men's eyes to behold his glory, as he did with Paul and Daniel, or by assuming a human body, it would be detrimental to the plan revealed in his Word. The effect of appearing in glory to the world, their eyes being miraculously wrought upon to enable them to see him, would be almost to paralyze them with the overwhelming sight, while to appear *as a man* would be to lower the standard of dignity and give a lower than the true estimate of the divine nature and form. As neither would seem to be necessary or advisable now, we cannot presume that either of these methods will be adopted.

(66) On the contrary, we should expect that the Christ would be manifest in the flesh of mankind in the same manner as when the Lord was "*made flesh*" and dwelt among men, God was manifest in his flesh. Human nature, when perfect and in harmony with God, is a *likeness of God* in the flesh; hence the originally perfect Adam was a likeness of God, and the perfect man Christ Jesus was also; so that he could say to the disciple Philip, who asked to see the Father, "He that hath seen me hath seen the Father"—he hath seen the likeness of God in the flesh, "God manifest in the flesh."

(67) So, too, mankind in general, as its members come gradually back to the long-lost image of God, will be fleshly images and likenesses of the Father and of the Christ. At the very beginning of the Millennium, as we have seen, there will be samples of perfect manhood before the world (Vol. I, Study 14)¹¹: Abraham, Isaac and Jacob, and the holy prophets, already tried and approved, will be the "princes" among men, the exponents and representatives of the spiritual, invisible kingdom. In these Christ will be

mentes se expanden y ya no lo vemos como el hombre Cristo Jesús, sino como el Señor de la gloria y el poder, partícipe de la naturaleza divina. Y así lo conocemos, por cuya venida y reino la Iglesia ha rezado y anhelado tan fervientemente. Y nadie que reconozca adecuadamente su gran exaltación puede esperar en su segunda venida al hombre Cristo Jesús en el cuerpo de carne preparado para el sacrificio y herido y *entregado* en la muerte como nuestro rescate. Tampoco debemos esperar que en su segunda venida "aparezca" o se manifieste al mundo en varias formas de carne y hueso, lo que era necesario para esos primeros *testigos*, pero no ahora. Él, como veremos, manifestará su segunda presencia de manera muy diferente.

(65) Por lo que hemos visto con respecto a los seres espirituales y sus manifestaciones en tiempos pasados, es evidente que si nuestro Señor se manifestara en su segundo advenimiento, ya sea abriendo los ojos de los hombres para contemplar su gloria, como lo hizo con Pablo y Daniel, o asumiendo un cuerpo humano, sería perjudicial para el plan revelado en su Palabra. El efecto de aparecer en la gloria al mundo, sus ojos siendo milagrosamente forjados para permitirle verlo, sería casi paralizarlos con la vista abrumadora, mientras que aparecer *como un hombre* sería bajar el estándar de dignidad y dar una estimación más baja que la verdadera de la divinidad y la forma. Como ninguna de las dos cosas parece ser necesaria o aconsejable ahora, no podemos presumir que se adopte ninguno de estos métodos.

(66) Por el contrario, deberíamos esperar que el Cristo se manifestara en la carne de la humanidad de la misma manera que cuando el Señor se "*hizo carne*" y habitó entre los hombres, Dios se manifestó en su carne. La naturaleza humana, cuando es perfecta y está en armonía con Dios, es una *semejanza de Dios* en la carne; por lo tanto, el Adán originalmente perfecto era una semejanza de Dios, y el hombre perfecto que era Jesucristo también; de modo que podía decir al discípulo Felipe, que pidió ver al Padre, "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre," ha visto la semejanza de Dios en la carne, "Dios manifestado en la carne."

(67) Así, también, la humanidad en general, a medida que sus miembros regresen gradualmente a la imagen de Dios que se perdió hace tiempo, serán imágenes y semejanzas carnales del Padre y de Cristo. Al comienzo del milenio, como hemos visto, habrá muestras de perfección humana ante el mundo (Vol. I, Estudio 14):¹² Abraham, Isaac y Jacob, y los santos profetas, ya probados

¹¹ Vol. 1 Study 14 go to www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

¹² Vol. 1, Estudio 14 – vaya a www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

manifested—in *their flesh*—even as the Father was manifested in his flesh. And as "whosoever will" reaches perfection and comes into full harmony with the will of Christ, every such one will be an image of God and of Christ, and in each of these Christ will be manifested.

(68) Because created in God's moral image, the perfect man, fully consecrated, will be able to appreciate perfectly the holy Spirit and Word of God; and the glorified Church will direct him. No doubt, too, visions and direct revelations, and general communications between the spiritual kingdom and its earthly representatives and exponents, will be much more free and general than similar communications ever were before—more after the order of the communions of Eden, before sin brought condemnation and separation from God's favor and communion.

(69) Nothing, then, either in reason or in Scripture, demands that our Lord shall at his second advent appear in various bodies of flesh and bones. That such a procedure is not essential is evident from the success of Satan's kingdom, which operates through human beings as agents. Those who partake of the spirit of evil and error represent the great unseen prince, most fully. He is thus manifest in their flesh though himself a spirit being, invisible to men.

(70) The Christ "changed," made partakers of the divine nature, shall be spirit beings as truly as is Satan, and equally invisible to men. Their operations will be similar in manner, though directly opposite in character and results; their honored agents, not bound and made slaves by ignorance and weakness, as are most of the servants of Satan, but made perfect, and "free indeed," will act intelligently and harmoniously, from choice and from love; and their appointments will be rewards of righteousness.

(71) Our Lord's presence will be manifested to the *world* by exhibitions of "power and great glory," not, however, merely to the natural sight, but to the eyes of their understanding, as they shall open to an appreciation of the great changes which the new Ruler shall effect. His presence and righteous authority will be recognized in both the punishments and the blessings that will flow to mankind from his reign.

(72) It has long been generally believed that distress and trouble come as punishments for evil doing, upon the wicked. This seeming to be a natural and proper law, people in general have accepted it, thinking that it should be so, even if it is not; yet the hard facts of experience agree with the Bible, that in the past it has been the godly who

y aprobados, serán los "príncipes" entre los hombres, los exponentes y representantes del reino espiritual e invisible. En ellos se manifestará Cristo en *su carne*, como el Padre se manifestó en su carne. Y como "el que quiera" alcanza la perfección y entra en plena armonía con la voluntad de Cristo, cada uno de ellos será una imagen de Dios y de Cristo, y en cada uno de ellos se manifestará Cristo.

(68) Porque creado a la imagen moral de Dios, el hombre perfecto, plenamente consagrado, podrá apreciar perfectamente el Espíritu Santo y la Palabra de Dios; y la Iglesia glorificada lo dirigirá. Sin duda, también, las visiones y revelaciones directas, y las comunicaciones generales entre el reino espiritual y sus representantes y exponentes terrenales, serán mucho más libres y generales que las comunicaciones similares como nunca antes se hicieron, y similares de las comuniones del Edén, antes de que el pecado trajera la condenación y la separación del favor y la comunión de Dios.

(69) Nada, entonces, ni en la razón ni en la Escritura, exige que nuestro Señor aparezca en su segunda venida en distintos cuerpos de carne y hueso. Que tal procedimiento no es esencial es evidente por el éxito del reino de Satanás, que opera a través de los seres humanos como agentes. Aquellos que participan del espíritu del mal y el error representan al gran príncipe invisible, de la forma más completa. Así, él se manifiesta en su carne a través de sí mismo como un ser espiritual, invisible para los hombres.

(70) El Cristo "cambiado," hecho partícipe de la naturaleza divina, será un espíritu tan verdadero como lo es Satanás, e igualmente invisible para los hombres. Sus operaciones serán similares, aunque directamente opuestas en carácter y resultados; sus agentes honrados, no atados y hechos esclavos por la ignorancia y la debilidad, como lo son la mayoría de los siervos de Satanás, sino hechos perfectos, y "libres de verdad," actuarán inteligente y armoniosamente, por elección y por amor; y sus nombramientos serán recompensas de justicia.

(71) La presencia de nuestro Señor se manifestará al *mundo* con exhibiciones de "poder y gran Gloria," pero no solo a la vista natural, sino a los ojos de su entendimiento, ya que se abrirán a la apreciación de los grandes cambios que el nuevo Gobernante efectuará. Su presencia y su justa autoridad serán reconocidas tanto en los castigos como en las bendiciones que fluirán a la humanidad desde su reinado.

(72) Se ha creído por mucho tiempo que la angustia y los problemas vienen como castigo por hacer el mal, sobre los malvados. Esta parece ser una ley natural y apropiada, la gente en general la ha aceptado, pensando que debería ser así, aunque no lo sea; sin embargo, los duros y difíciles hechos de la experiencia coinciden con la Biblia, que en el

have oftenest suffered afflictions and persecutions. (2 Tim. 3:12) But in the "Day of Trouble," the period of forty years introducing Messiah's reign, this order will begin to be reversed. In that day, evil powers are to be overthrown, and righteousness, established by a gradual process, shall speedily work out a corresponding retribution to evildoers, and blessings to them that do good—"Tribulation and anguish upon every soul of man that doeth evil, ... but glory, honor and peace to every man that worketh good"—in that "day of wrath and revelation of the righteous judgment of God, who will render to every man according to his deeds." (Rom. 2:9, 10, 6, 5) And since there is so much that is wrong now, the retribution will be very heavy at first, making a "time of trouble such as was not since there was a nation." Thus, in vengeance, and trouble, and wrath upon the nations, will the Lord reveal to the world the fact of the change of dispensations, and the change of rulers. And thus, "When the judgments of the Lord are in the earth, the inhabitants of the world will learn righteousness." (Isa. 26:5-11) They will learn that under the new order of things right-doers are to be exalted and evildoers restrained and punished. For clear prophetic testimony relative to this kingdom and its operation on behalf of the humble, the upright, the poor, the needy and the oppressed, and its overthrow of monopolies and every system of injustice and oppression, and the general equalization of human affairs, read carefully Psalm 72:1-19; 37:1-14.

(73) Our King will thus reveal himself gradually: some will discern the new Ruler sooner than others, but ultimately "every eye shall see [*horao*—discern] him." (Rev. 1:7) But "he cometh with clouds"; and while the clouds of trouble are heavy and dark, when the mountains (kingdoms of this world) are trembling and falling, and the earth (organized society) is being shaken, disintegrated, melted, some will begin to realize what we now proclaim as already at hand—that the great day of Jehovah has come; that the foretold day of trouble and wrath upon the nations is beginning; and that Jehovah's Anointed is taking to himself his great power and beginning his work, of laying justice to the line and righteousness to the plummet. (Isa. 28:17) And "he must reign until" he shall have *put down* all authorities and laws on earth, contrary to those which control in heaven.

(74) As the trouble increases, men will seek, but in vain, for protection in the "dens" and caves, the great rocks and fortresses of society (Free Masonry, Odd Fellowship, and Trades Unions, Guilds, Trusts, and all societies secular and

pasado han sido los piadosos los que más a menudo han sufrido aflicciones y persecuciones. (2 Timoteo 3:12) Pero en el "Día de Tribulación," el período de cuarenta años introduciendo el reinado del Mesías, este orden comenzará a invertirse. En ese día, los poderes malignos serán derrotados, y la justicia, establecida por un proceso gradual, elaborará rápidamente una retribución correspondiente a los malhechores, y bendiciones a los que hacen el bien—"Tribulación y angustia sobre toda alma de hombre que hace el mal, ... pero gloria, honor y paz a todo hombre que hace el bien"—en ese "día de ira y revelación del justo juicio de Dios, que dará a cada hombre según sus obras." (Romanos 2:9, 10, 6, 5) Y como hay tantas cosas que están mal ahora, la retribución será muy pesada al principio, haciendo un "tiempo de angustia como no lo hubo desde que hubo una nación." Así, en la venganza, y en la angustia, y en la ira sobre las naciones, el Señor revelará al mundo el hecho del cambio de las dispensaciones, y el cambio de los gobernantes. Y así, "Cuando los juicios del Señor estén en la tierra, los habitantes del mundo aprenderán la justicia." (Isaías 26:5-11) Aprenderán que bajo el nuevo orden de cosas los que hacen el bien deben ser exaltados y los que hacen el mal reprimidos y castigados. Para un claro testimonio profético relativo a este reino y su operación a favor de los humildes, los rectos, los pobres, los necesitados y los oprimidos, y su derrocamiento de los monopolios y de todo sistema de injusticia y opresión, y la igualación general de los asuntos humanos, lea cuidadosamente Salmo 72:1-19; 37:1-14

(73) Nuestro Rey se revelará así gradualmente: algunos discernirán al nuevo Gobernante antes que otros, pero al final "todo ojo lo verá [*horao*—discernir]." (Apocalipsis 1:7) Pero "viene con nubes"; y mientras las nubes de la angustia son pesadas y oscuras, cuando las montañas (reinos de este mundo) están temblando y cayendo, y la tierra (sociedad organizada) está siendo sacudida, desintegrada, derretida, algunos comenzarán a darse cuenta de lo que ahora proclamamos como ya en que el gran día de Jehová ha llegado; que el día predicho de problemas e ira sobre las naciones está comenzando; y que el Ungido de Jehová está tomando para sí su gran poder y comenzando su trabajo, de poner la justicia en la línea y la rectitud en el colapso. (Isaías 28:17) Y "debe reinar hasta" que haya *dejado* todas las autoridades y leyes en la tierra, contrarias a las que controlan en el cielo.

(74) A medida que aumenten los problemas, los hombres buscarán, en vano, protección en las "madrigueras" y cuevas, las grandes rocas y fortalezas de la sociedad (Masonería, Odd Fellowship y sindicatos, gremios, fideicomisos y todas las sociedades seculares y

ecclesiastical), and in the mountains (governments) of earth; saying, "Fall over[§] [cover, protect] and hide us from the face of him that sitteth on the throne, and from the wrath of the Lamb; for the great day of his wrath is come." Rev. 6:15-17

(75) The idolatry of money in which the whole world has gone mad, and which is to have so prominent a place in the trouble, causing not only anxiety for its accumulation, but also for its preservation, is to be completely overthrown, as shown in Isa. 2:8-21; Ezek. 7:17-19.

(76) The great day of trouble will be recognized, and from its storm all will seek protection, though few will recognize the judgments of the Lord then abroad in the world as the result of his *presence*, the setting up of his authority, and the enforcement of his laws. In the end, however, all shall recognize ["see"] the King of glory; and all who then love righteousness will rejoice to obey him and conform themselves fully to his just requirements.

(77) That will be a time of retribution upon all who by fraud or force, sometimes in the name of the law and under its sanction, have unrighteously grasped the rights or property of others. The retribution, as we have seen, will come *from* the Lord, *through* the uprising of the masses of the people. In their distress, loathe to part with a dollar or an acre, or an assumed right or dignity long enjoyed and long undisputed, yet seeing the approaching retribution, many will seek the covering of the hitherto powerful organizations—civil, social and ecclesiastical—to promote and shield their interests, feeling that alone they must fall. But these shall not be able to deliver them in the day of the Lord's anger. The approaching conflict and retribution will cause all the families of the earth to wail; for it will be a time of trouble such as was not since there was a nation—no, nor ever shall be again. It will be "*because of him*" that they will wail; because of his judgments producing in a natural way the great trouble; because the Lord ariseth to shake terribly the earth, and to destroy its corruptions. (Isa. 2:21) So far-reaching will be the

eclesiásticas), y en las montañas (gobiernos) de la tierra; diciendo: "Cúbrannos^{††††} [cubran, protejan] y escóndannos del rostro del que está sentado en el trono y de la ira del Cordero, porque el gran día de su ira ha llegado." Apocalipsis 6:15-17

(75) La idolatría al dinero en la que todo el mundo se ha vuelto loco, y que tiene un lugar tan prominente en el problema, causando no solo ansiedad por su acumulación, sino también por su preservación, será completamente derrocada, como se muestra en Isaías 2:8-21; Ezequiel 7:17-19.

(76) El gran día de la angustia será reconocido, y de su tormenta todos buscarán protección, aunque pocos reconocerán los juicios del Señor entonces en el mundo como resultado de su *presencia*, el establecimiento de su autoridad y la aplicación de sus leyes. Al final, sin embargo, todos reconocerán ["ver"] al Rey de la gloria; y todos los que entonces amen la justicia se regocijarán al obedecerle y conformarse plenamente a sus justos requerimientos.

(77) Ese será un tiempo de retribución para todos aquellos que por fraude o por la fuerza, a veces en nombre de la ley y bajo su pena, hayan usurpado sin razón los derechos o la propiedad de otros. La retribución, como hemos visto, vendrá *del* Señor, *a través* del levantamiento de las masas del pueblo. En su angustia, odiando desprenderse de un dólar o un acre, o de un derecho o dignidad asumidos, disfrutados durante mucho tiempo y largamente indiscutidos, pero viendo la retribución que se aproxima, muchos buscarán la cobertura de las hasta ahora poderosas organizaciones—civiles, sociales y eclesiásticas—para promover y proteger sus intereses, sintiendo que solo ellos deben caer. Pero éstas no podrán librarlos en el día de la ira del Señor. El conflicto y las represalias que se avecinan harán que todas las familias de la tierra se lamenten; porque será un tiempo de angustia como no lo fue desde que hubo una nación, ni lo será nunca más. Será "*por Él*" que se lamentarán; por sus juicios que producen de forma natural la gran angustia; porque el Señor se levanta para sacudir terriblemente la tierra, y para destruir

[§] The Greek word *epi*, here used, is generally translated *on*, but has also the significance of *over* and *about*, and is so translated many times in the common version. The thought is that of protection, not of destruction. The common view of this passage, that it teaches that wicked men will get faith enough to pray for literal mountains to fall, is absurd. The real fulfilment is already beginning: the great, the rich, and no less the poor, are seeking to the mountains and rocks and caves for shelter from the darkening storm of trouble which all see is gathering.

^{††††} La palabra griega *epi*, aquí utilizada, es generalmente traducida como *sobre*, pero también tiene el significado de *encima* y *alrededor*, y es así que se traduce muchas veces en la versión común. El pensamiento es el de la protección, no el de la destrucción. La opinión común de este pasaje, que enseña que los hombres malvados tendrán la suficiente fe para rezar para que caigan montañas literales, es absurda. La verdadera realización ya está comenzando: los grandes, los ricos, y no menos los pobres, están buscando en las montañas, rocas y cuevas un refugio de la oscura tormenta de problemas que todos ven que se está reuniendo

judgments and the trouble that none shall escape. Ultimately every eye shall discern the change, and recognize that the Lord reigneth. The trouble might be greatly lessened could men see and promptly act upon principles of equity, ignoring and relinquishing all unjust privileges of the past, even though legalized; but this, selfishness will not permit until the trouble shall break and overthrow the proud, humble the powerful and exalt the meek.

(78) But not until the great day of trouble is about closing—not until the Gentile kingdoms are ground to powder and utterly removed, no place being found for them (A.D. 1915,¹³ as shown in the preceding chapter)—not until great Babylon is utterly overthrown and her influence over the world broken—will the great mass of mankind come to realize the true state of the case. Then they will see that the great trouble through which they will have passed was that symbolically termed "The battle of the great day of God Almighty" (Rev. 16:14); that in proportion as they have aided error and wrong, they have been battling against the law and forces of the new empire and the new Ruler of earth; and that in proportion as their tongues, and pens, and hands, and influence, and means, were used to support *the right* and the truth on any subject, they had been to that extent fighting on the Lord's side.

(79) Some will learn the significance of the trouble more quickly than others, because more teachable. And during all the trouble there will be in the world those who will bear witness to its cause, declaring the Lord's presence and the setting up of his kingdom which is in opposition to the powers of darkness to be the real cause of the trouble and shaking and overturning of society, showing that all who oppose truth and righteousness are the enemies of the new kingdom, and that unless they quickly surrender they must soon suffer ignominious defeat. Yet the masses will be heedless of wise counsel, as they have always been, until completely humbled under the iron rule of the new kingdom, only at last realizing the folly of their course.

(80) The true teacher and light bearer (Matt. 5:14), the true Church, the body of Christ, is not to be left in darkness to learn of her Lord's presence by the manifestations of his wrath and power, as the world will learn of it. For her enlightenment special provision has been made. By the sure word of prophecy, which shines as a light in a dark place, she is clearly and definitely informed just what to expect. (2 Pet. 1:19) Through the prophetic word,

sus corrupciones. (Isaías 2:21) Tan lejos llegarán los juicios y la angustia que nadie escapará. Al final cada ojo discernirá el cambio, y reconocerá que el Señor reina. El problema podría disminuir en gran medida si los hombres vieran y actuaran con prontitud sobre los principios de equidad, ignorando y renunciando a todos los privilegios injustos del pasado, aunque estén legalizados; pero esto, el egoísmo no lo permitirá hasta que el problema rompa y derribe a los orgullosos, humille a los poderosos y exalte a los mansos.

(78) Pero no hasta que el gran día de los problemas se cierre, no hasta que los reinos gentiles sean pulverizados y eliminados completamente, sin que se encuentre ningún lugar para ellos (1915 DC,¹⁴ como se muestra en el capítulo precedente)—no hasta que la gran Babilonia sea completamente derrocada y su influencia sobre el mundo se rompa—la gran masa de la humanidad llegará a darse cuenta del verdadero estado de las cosas. Entonces verán que el gran problema por el que habrán pasado es el que simbólicamente se denomina "La batalla del gran día del Dios Todopoderoso" (Apocalipsis 16:14); que en la proporción en que han ayudado al error y al mal, han estado luchando contra la ley y las fuerzas del nuevo imperio y el nuevo Gobernante de la tierra; y que en la proporción en que sus lenguas, sus escritos, sus manos, su influencia y sus medios fueron utilizados para apoyar *el derecho* y la verdad sobre cualquier tema, han estado hasta ese punto luchando del lado del Señor.

(79) Algunos aprenderán la magnitud de esta difícil situación más rápido que otros, porque son más dóciles de enseñar. Y en medio de estas dificultades habrá en el mundo quienes darán testimonio de su causa, declarando que la presencia del Señor y el establecimiento de su reino, que se opone a los poderes de las tinieblas, es la verdadera causa de esta situación y de los temblores y el derrocamiento de la sociedad, mostrando que todos los que se oponen a la verdad y a la justicia son los enemigos del nuevo reino, y que a menos que se rindan inmediatamente sufrirán pronto una derrota ignominiosa. Sin embargo, las masas no harán caso de los sabios consejos, como siempre lo han hecho, hasta que sean completamente humilladas bajo el férreo gobierno del nuevo reino, solo al final se darán cuenta de la locura de su manera de ser.

(80) El verdadero maestro y portador de luz (Mateo 5:14), la verdadera Iglesia, el cuerpo de Cristo, no debe ser dejado en la oscuridad para aprender de la presencia de su Señor a través de las manifestaciones de su ira y su poder, como el mundo aprenderá de ello. Para su iluminación se

¹³ See Author's Foreword (1916) page 2. (Publisher's note)

¹⁴ Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

she shall not only be shielded from discouragement, and enabled to overcome the besetments, snares and stumbling stones so prevalent in "the evil day," and thus to stand approved of God, but she becomes the light-bearer and instructor of the world. The Church is thus enabled to point out to the world the cause of the trouble, to announce the presence of the new Ruler, to declare the policy, plan and object of the new dispensation, and to instruct the world as to the wisest course to pursue in view of these things. And though men will not give heed to the instruction until the lesson of submission has been forced upon them by the trouble, it will greatly aid them then in learning the lesson. It is to this mission of the "feet," or last members of the Church, who will declare upon the mountains (kingdoms) the *reign of Christ begun*, that Isaiah 52:7 refers.

Seemingly Conflicting Scriptures

(81) There are some statements of Scripture with reference to the manner of the Lord's return and appearing which, until critically examined, appear to be contradictory of each other. And no doubt they have for centuries served the divine purpose of concealing the truth until the due time for it to be understood; and even then, from all except the special class of consecrated ones for whom it was intended.

(82) For instance, our Lord said, "Behold, I come *as a thief*"; and, "As it was *in the days* of Noah, so shall it be also *in the days* of the Son of man [the days of his *presence*]: They did eat, they drank, they married wives, they were given in marriage," "and *knew not* until the flood came." "And when Jesus was questioned of the Pharisees when the Kingdom of God should come, he answered them and said, The Kingdom of God *cometh not with observation*" [*marginal reading*, "not with outward show"]. Rev. 16:15; Luke 17:26, 27, 30; Matt. 24:38, 39

(83) These scriptures plainly state and illustrate the manner of the Lord's coming. They show that he will be present unseen, doing a work of which the world for a time will be entirely unaware. His arrival must therefore be in a quiet manner, unobserved, and entirely unknown to the world, just "as a thief" would come, without noise or other demonstration to attract attention. As in the days of Noah the world went on with its affairs as usual, not in the least disconcerted, and without the slightest faith in the preaching of Noah with

han tomado medidas especiales. Por la palabra segura de la profecía, que brilla como una luz en un lugar oscuro, ella está clara y definitivamente informada de lo que puede esperar. (2 Pedro 1:19) A través de la palabra profética, ella no solo será protegida del desaliento, y capacitada para superar los asedios, las trampas y las piedras que entorpecen tan prevalentes en "el día de la maldad," y así ser aprobada por Dios, sino que se convierte en la portadora de luz e instructora del mundo. La Iglesia está así capacitada para señalar al mundo la causa del problema, anunciar la presencia del nuevo Gobernante, declarar la política, el plan y el objeto de la nueva dispensación, e instruir al mundo en cuanto al curso más sabio a seguir en vista de estas cosas. Y aunque los hombres no presten atención a la instrucción hasta que la lección de sumisión les haya sido impuesta por la difícil situación del mundo, les ayudará mucho a aprender la lección. Es a esta misión de los "pies," o últimos miembros de la Iglesia, que declararán sobre los montes (reinos) el *comienzo del reino de Cristo*, a la que se refiere Isaías 52:7.

Escrituras Aparentemente Contradictorias

(81) Hay algunas declaraciones en las Escrituras con referencia a la manera del regreso y aparición del Señor que, hasta que se examinan críticamente, parecen ser contradictorias entre sí. Y sin duda han servido durante siglos para el propósito divino de ocultar la verdad hasta el momento oportuno para que sea entendida; y aún entonces, de todos excepto de la clase especial de consagrados a quienes estaba destinada.

(82) Por ejemplo, nuestro Señor dijo: "He aquí que vengo *como un ladrón*"; y, "Como fue *en los días* de Noé, así será también *en los días* del Hijo del Hombre [los días de su *presencia*]: Comían, bebían, se casaban, se daban en matrimonio," "y *no lo* supieron hasta que llegó el diluvio." "Y cuando Jesús fue interrogado por los fariseos sobre cuándo debía venir el Reino de Dios, les respondió y dijo: El Reino de Dios *no viene con la observación*" [*lectura marginal*, "no con el espectáculo exterior"]. Apocalipsis 16:15; Lucas 17:26, 27, 30; Mateo 24:38, 39

(83) Estas escrituras declaran e ilustran claramente la manera en que el Señor viene. Muestran que estará presente sin ser visto, haciendo un trabajo del que el mundo por un tiempo no será consciente. Su llegada debe ser por lo tanto de una manera tranquila, sin ser observada, y completamente desconocida por el mundo, tal como vendría un ladrón, sin ruido u otra demostración para atraer la atención. Como en los días de Noé, el mundo siguió con sus vidas como de costumbre, no en lo más

reference to the coming flood, so in the early part of the Day of the Lord, the world, having no faith in the announcement of his presence and of the impending trouble, will go on as usual, giving no heed whatever to any such preaching until, in the great flood of trouble, the old world—the old order of things—goes down, passes away, preparatory to the full establishment of the new order, the Kingdom of God under the whole heavens—"As it was in the days of Noah, so shall it be also in the days [of the *presence*] of the Son of man."

(84) On the other hand, we find scriptures which at first sight seem to be in direct conflict with these; as, for instance: "The Lord himself shall descend from heaven with a *shout*, with the *voice* of the Archangel, and with the *trump* of God." "The Lord Jesus shall be revealed from heaven with his mighty messengers, in flaming fire, taking vengeance on them that know not God, and that obey not the gospel of our Lord Jesus Christ." "They [the world] *shall see* the Son of man coming in the clouds of heaven with power and great glory." "Behold, he cometh with clouds, and *every eye shall see him*." 1 Thess. 4:16; 2 Thess. 1:7, 8; Matt. 24:30; Rev. 1:7

(85) As seekers after truth, it will not do for us to say, in view of these passages, that the *majority* of them seem to favor whatever view we incline to prefer, and then to ignore the others. Until we have a view of the matter in which every Bible statement finds a reasonable representation, we should not feel sure that we have the truth on the subject. One statement of God is as true, and as firm a foundation for faith, as a hundred. And it would be wiser to seek for a harmonious understanding than to arrive at a conclusion or adopt a theory based on a one-sided interpretation, and thus to deceive ourselves and others.

(86) Christians generally make no effort to harmonize these statements, and therefore their ideas are one-sided and incorrect. The last group of statements is just as positive as the first, and apparently teaches the very reverse of a quiet, unobserved, thief-like manner in the Lord's coming and presence. In addition to these statements, we are referred to two other illustrations of the manner of his coming, viz.: "This same Jesus, which is taken up from you into heaven, shall so *come*, IN LIKE MANNER as ye have seen him go into heaven," and, "As the lightning cometh out of the east, and shineth even unto the west, so shall also the coming of the Son of man be." (Acts 1:11; Matt. 24:27) To reach a correct conclusion, these also must be given due weight.

mínimo desconcierto, y sin la más mínima fe en la predicción de Noé con referencia al diluvio que se avecinaba, así en la primera parte del Día del Señor, el mundo, no teniendo fe en el anuncio de su presencia y del inminente problema, seguirá como de costumbre, sin prestar atención a ninguna de estas predicaciones hasta que, en la gran inundación de problemas, el viejo mundo—el viejo orden de cosas—se derrumba, pasa, preparándose para el pleno establecimiento del nuevo orden, el Reino de Dios bajo todos los cielos: "Como fue en los días de Noé, así será también en los días [de la *presencia*] del Hijo del hombre."

(84) Por otro lado, encontramos escrituras que a primera vista parecen estar en conflicto directo con éstas; como, por ejemplo: "El Señor mismo descenderá del cielo con un *grito*, con la *voz* del Arcángel y con la *trompeta* de Dios." "El Señor Jesús se revelará desde el cielo con sus poderosos mensajeros, en fuego ardiente, vengándose de los que no conocen a Dios y no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo." "Ellos [el mundo] *verán* al Hijo del Hombre viniendo en las nubes del cielo con poder y gran gloria." "He aquí que viene con las nubes, y *todo ojo lo verá*." 1 Tesalonicenses 4:16; 2 Tesalonicenses 1:7, 8; Mateo 24: 30; Apocalipsis 1:7

(85) Como buscadores de la verdad, no nos toca decir, a la vista de estos pasajes, que la *mayoría* de ellos parecen favorecer cualquier punto de vista que prefiramos, e ignorar los otros. Hasta que no tengamos una visión clara del tema en la que cada declaración de la Biblia encuentre una representación razonable, no deberíamos estar seguros de tener la verdad sobre el tema. Una declaración de Dios es tan verdadera, y tan firme como una base para la fe, como cien. Y sería más prudente buscar una comprensión armoniosa que llegar a una conclusión o adoptar una teoría basada en una interpretación unilateral, y así engañarnos a nosotros mismos y a los demás.

(86) Los cristianos generalmente no hacen ningún esfuerzo por armonizar estas declaraciones, y por lo tanto sus ideas son unilaterales e incorrectas. El último grupo de declaraciones es tan positivo como el primero, y aparentemente enseña lo contrario de una manera tranquila, no observada, como un ladrón en la venida y presencia del Señor. Además de estas declaraciones, nos referimos a otras dos ilustraciones de la forma de su llegada, a saber ...: "Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, *vendrá* como le habéis visto ir al cielo" y, "Como el rayo que sale del este y brilla hasta el oeste, así será la venida del Hijo del Hombre." (Hechos 1:11; Mateo 24:27) Para llegar a una conclusión correcta, a estos también se les debe dar el debido peso.

(87) In our examination of the subject we should note that while our Lord stated, as a positive fact, that his kingdom would be established without outward show, and that his coming, his presence, would be *as a thief*, requiring close, attentive watching to apprehend and discern it, all of the above texts generally cited as proof of an outward, visible manifestation are in *highly figurative language*, except the one which says that he will come in like manner as he went away. The symbolic must always bend in interpretation to the plainer, more literal statements, as soon as their symbolic character is recognized. Whenever a literal interpretation would do violence to reason, and also place the passage in direct antagonism to *plain statements* of Scripture, such passage should be considered figurative, and its interpretation as a symbol should be sought in harmony with obviously plain and literal passages, and with the general character and object of the revealed plan. By recognizing and thus interpreting the symbols in this case, the beautiful harmony of all the statements is manifest. Let us now examine them and see how perfectly they agree with the statements which are not symbolic.

(88) "The Lord himself shall descend from heaven with a *shout*, with the *voice of the Archangel*, and with the *trump of God*." (1 Thess. 4:16) The voice and the trumpet here mentioned correspond in every way with the same figures used in Rev. 11:15-19—"The seventh angel *sounded*; and there were great *voices* in heaven, saying, The kingdom of this world is become the kingdom of our Lord, and of his Christ, and he shall reign forever and ever. ... And the nations were angry, and thy wrath is come, and the time of the dead, that they should be judged," etc. The same events are referred to in Daniel's prophecy: "And at that time shall Michael [Christ] stand up [assume control], the great Prince, ... and there shall be a time of trouble such as never was since there was a nation, ... and many of them that sleep in the dust of the earth shall awake." And Paul adds to his mention of the voices and the trumpet the statement, "And the dead in Christ shall rise first." In 2 Tim. 4:1 he further states that Christ shall judge the quick (the living) and the dead, at this time of his appearing and kingdom; and the beginning of this judgment of the living nations is everywhere described as the greatest time of trouble the world has ever known. Dan. 12:1

(89) Thus Paul, John and Daniel evidently refer to the same time, the time of our Lord's appearing, and the establishment of his kingdom in the midst of a great time of trouble, and to the events

(87) En nuestra examinación del tema debemos notar que mientras nuestro Señor declaró, como un hecho positivo, que su reino se establecería sin mostrarlo exteriormente, y que su venida, su presencia, sería como la de un ladrón, requiriendo una vigilancia cercana y atenta para aprehenderlo y discernirlo, todos los textos anteriores generalmente citados como prueba de una manifestación externa y visible están en un *lenguaje altamente figurativo*, excepto el que dice que vendrá de la misma manera que cuando se fue. Lo simbólico debe siempre doblarse en la interpretación a las afirmaciones más simples y literales, tan pronto como se reconozca su carácter simbólico. Siempre que una interpretación literal haría violencia a la razón, y también colocaría el pasaje en antagonismo directo con las *declaraciones simples* de la Escritura, dicho pasaje debe considerarse figurativo, y su interpretación como símbolo debe buscarse en armonía con los pasajes obviamente sencillos y literales, y con el carácter general y el objeto del plan revelado. Al reconocer e interpretar los símbolos en este caso, se manifiesta la hermosa armonía de todas las declaraciones. Examinémoslas ahora y veamos cuán perfectamente concuerdan con las declaraciones que no son simbólicas.

(88) "El Señor mismo descenderá del cielo con un *grito*, con la *voz del Arcángel* y con la *trompeta de Dios*." (1 Tes. 4:16) La voz y la trompeta aquí mencionadas se corresponden en todo sentido con las mismas figuras usadas en Apocalipsis 11:15-19: "El séptimo ángel *tocó la trompeta*, y hubo grandes *voces* en el cielo que decían: El reino de este mundo ha llegado a ser el reino de nuestro Señor y de su Cristo, y Él reinará por los siglos de los siglos. Los mismos eventos son mencionados en la profecía de Daniel: "Y en aquel tiempo se levantará Miguel [Cristo] [asumirá el control], el gran Príncipe, ... y habrá un tiempo de angustia como nunca antes desde que hubo una nación, ... y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán." Y Pablo añade a su mención de las voces y la trompeta la declaración, "Y los muertos en Cristo resucitarán primero." En 2 Timoteo 4:1 afirma además que Cristo juzgará a los vivos y a los muertos, en este momento de su aparición y reino; y el comienzo de este juicio de las naciones vivas se describe en todas partes como el mayor tiempo de angustia que el mundo ha conocido. Daniel 12:1

(89) Así, Pablo, Juan y Daniel se refieren evidentemente al mismo tiempo, al momento de la aparición de nuestro Señor, y al establecimiento de su reino en medio de un gran tiempo de problemas, y a los eventos que lo preceden e introducen. el mismo resultado es mostrado por cada escritor al seguir el levantamiento de Miguel, las voces y la trompeta: a saber, la angustia y la ira sobre las

preceding and introducing it. The same result is shown by each writer to follow the standing up of Michael, the voices and the trumpet: namely, trouble and wrath upon the nations and the resurrection of the dead. Next, mark the figure used:

(90) "WITH A SHOUT." The Greek word here translated "shout" is *keleusma*, which signifies *a shout of encouragement*. A shout implies a public message designed for the ears, not of a few, but of a mixed multitude. It is generally designed either to alarm and terrify or to assist and encourage. Or it may have the one effect upon one class, and the reverse effect upon another, according to circumstances and conditions.

(91) The aspect of affairs in the world for the past fifteen years very strikingly corresponds with this symbol, in the outbursts of world-wide encouragement for all men to wake up to a sense of their rights and privileges as men, and to consider their mutual relationships, the principles upon which they are based and the ends which they should accomplish. Where on the face of the earth is the civilized nation that has not heard the shout, and is not influenced by it! The entire civilized world has, in the past few years been studying political economy, civil rights and social liberties as never before in the annals of history; and men are encouraging each other, and being encouraged, as never before, to probe these subjects to the very foundation. The shout of encouragement started by the increase of knowledge among men has already encircled the earth, and under its influence men are banding themselves together, encouraged and assisted by men of brain and genius, to contend and strive for both real and fancied rights and liberties; and as their organizations increase and multiply, the shout grows louder and longer, and will by and by result as foretold, in the great time of trouble and tumult of angry nations. This result is graphically described by the Prophet—"The noise of a multitude in the mountains [kingdoms] like as of a great people; a tumultuous noise of the kingdoms of nations gathered together: the Lord of hosts mustereth the host of battle." Isa. 13:4

(92) "THE VOICE OF THE ARCHANGEL" is another striking symbol of similar import. The name "archangel" signifies *chief messenger*; and our anointed Lord himself is Jehovah's Chief Messenger—the "Messenger of the Covenant." (Mal. 3:1) Daniel refers to the same personage, calling him Michael, which name signifies *who as God*—an appropriate name for him who is "the express image of the Father's person," and the representative of his authority and power. The

naciones y la resurrección de los muertos. A continuación, marque la figura utilizada:

(90) "CON UN GRITO." La palabra griega aquí traducida como "grito" es *keleusma*, que significa *un grito de aliento*. Un grito implica un mensaje público diseñado para los oídos, no de unos pocos, sino de una multitud mixta. Generalmente está diseñado para alarmar y aterrorizar o para ayudar y animar. O puede tener un efecto sobre una clase y el efecto contrario sobre otra, según las circunstancias y condiciones.

(91) El aspecto de los asuntos en el mundo durante los últimos quince años se corresponde de manera muy significativa con este símbolo, en los estallidos de estimular al mundo para que todos los hombres despierten al sentido de sus derechos y privilegios como hombres, y para que consideren sus relaciones mutuas, los principios en los que se basan y los fines que deben cumplir. ¿Dónde en la faz de la tierra está la nación civilizada que no ha escuchado el grito, y no está influenciada por él? Todo el mundo civilizado ha estudiado en los últimos años la economía política, los derechos civiles y las libertades sociales como nunca antes en los anales de la historia; y los hombres se animan entre sí, y se les anima, como nunca antes, a sondear estos temas hasta el fondo. El grito de aliento iniciado por el aumento de los conocimientos entre los hombres ya ha rodeado la tierra, y bajo su influencia los hombres se están uniendo, animados y ayudados por hombres de cerebro y genio, para contender y luchar por los derechos y libertades tanto reales como imaginarios; y a medida que sus organizaciones aumentan y se multiplican, el grito se hace más fuerte y más duradero, y resultará como se predijo, en el gran tiempo de problemas y tumultos de las naciones enfurecidas. Este resultado es descrito gráficamente por el Profeta: "El ruido de una multitud en las montañas [reinos] como de un gran pueblo; un ruido tumultuoso de los reinos de las naciones reunidos: el Señor de los ejércitos reúne al ejército de la batalla." Isaías 13:4

(92) "LA VOZ DEL ARCÁNGEL" es otro símbolo significativo de similar importancia. El nombre "arcángel" significa *mensajero principal*; y nuestro Señor ungido es el mensajero principal de Jehová, el "Mensajero de la Alianza." (Malaquías 3:1) Daniel se refiere al mismo personaje, llamándolo Miguel, cuyo nombre significa *quién como Dios*—un nombre apropiado para Él que es "la imagen expresa de la persona del Padre," y el representante de su autoridad y poder. La voz del Arcángel representa la autoridad y el mandato de Cristo. Este símbolo, por lo tanto, representa a Cristo tomando el control, o comenzando su reinado y emitiendo sus órdenes,

voice of the Archangel represents Christ's authority and command. This symbol, then, represents Christ as taking control, or beginning his reign and issuing his commands, his official orders, announcing the change of dispensation by the enforcement of the laws of his kingdom.

(93) The same thought is differently expressed by Daniel, when he says, Then shall Michael, the great Prince, "*stand up*." To stand up signifies to assume authority, to give commands. See "*arise*th," Isa. 2:19, 21. Another illustration of this symbol is from David, who says of Christ prophetically, "He uttered his voice; the earth melted." The great time of trouble will be precipitated, and the earth (organized society) will melt, or disintegrate, under the change of administration going into effect when the new King utters his voice of command. At his command, systems of error, civil, social and religious, must go down, however old or firmly entrenched and fortified they may be. The sword out of his mouth shall cause the havoc: The truth on every subject, and in all its varied aspects, shall judge men, and, under his power and overruling, shall cause the overturning of evil and error in all their thousand forms.

(94) "THE TRUMP OF GOD." Many seem thoughtlessly to entertain the idea that this trumpet will be a literal sound on the air. But this will be seen to be an unreasonable expectation, when it is noticed that Paul here refers to what the Revelator designates "The Seventh Trumpet," the "Last Trump" in a series of symbolic trumpets. (Rev. 11:15; 1 Cor. 15:52) The proof that these references are to the same trumpet is found in the record of the events connected with each. Paul mentions the resurrection, and the establishment of the Lord's Kingdom, as connected with "the trump of God," and the Revelator mentions the same with even greater minuteness. The propriety of calling the "seventh," or "last trump," the "trump of God," is evident, too, when we remember that the events mentioned under the preceding six trumpets of Revelation refer to humanity's doings, while the seventh refers specially to the Lord's work, and covers the "Day of the Lord." Since the six preceding trumpets were symbols—and this is generally admitted by commentators and students who make any claim as expositors of Revelation—it would be a violation of reason and common sense to expect the seventh, the last of the series, to be a literal, audible sound on the air. And not only so, but it would be out of harmony with the Lord's general methods, as well as with those statements of Scripture indicating the *secrecy* of his coming; for a thief never sounds a trumpet to announce his arrival.

sus órdenes oficiales, anunciando el cambio de dispensación por la aplicación de las leyes de su reino.

(93) El mismo pensamiento es expresado de manera diferente por Daniel, cuando dice: "Entonces Miguel, el gran príncipe, *"se levantará."* Levantarse significa asumir la autoridad, dar órdenes. Ver *"se levanta,"* Isaías 2:19, 21. Otra ilustración de este símbolo es de David, que dice de Cristo proféticamente, "Pronunció su voz; la tierra se deritió." La gran época de problemas se precipitará, y la tierra (sociedad organizada) se derretirá, o se desintegrará, bajo el cambio de administración que entrará en vigor cuando el nuevo Rey emita su voz de mando. A sus órdenes, los sistemas de error, civiles, sociales y religiosos, deben caer, por muy viejos o firmemente arraigados y fortificados que estén. La espada que salga de su boca causará estragos: La verdad sobre cada tema, y en todos sus aspectos, juzgará a los hombres, y, bajo su poder y dominio, causará el derrocamiento del mal y el error en todas sus mil formas.

(94) "LA TROMPETA DE DIOS." Muchos parecen considerar sin poner mucho pensamiento la idea de que esta trompeta será un sonido literal en el aire. Pero esto se verá como poco razonable, cuando se note que Pablo aquí se refiere a lo que el Revelador designa como "La Séptima Trompeta," la "Última Trompeta" en una *serie* de trompetas simbólicas. (Apocalipsis 11:15; 1 Corintios 15:52) La prueba de que estas referencias son a la misma trompeta se encuentra en el registro de los eventos relacionados con cada una. Pablo menciona la resurrección y el establecimiento del Reino del Señor, como algo relacionado con "la trompeta de Dios," y el Revelador lo menciona con mayor minuciosidad. La propiedad de llamar a la "séptima" o "última trompeta," la "trompeta de Dios," es evidente, también, cuando recordamos que los eventos mencionados bajo las seis trompetas precedentes del Apocalipsis se refieren a las acciones de la humanidad, mientras que la séptima se refiere especialmente a la obra del Señor, y cubre el "Día del Señor." Dado que las seis trompetas precedentes eran símbolos—y esto es generalmente admitido por los comentaristas y estudiantes que hacen cualquier afirmación como expositores del Apocalipsis—sería una violación de la razón y el sentido común esperar que la séptima, la última de la serie, sea un sonido literal y audible en el aire. Y no solo eso, sino que estaría fuera de armonía con los métodos generales del Señor, así como con aquellas declaraciones de las Escrituras que indican el *secreto* de su venida; porque un ladrón nunca suena una trompeta para anunciar su llegada.

(95) Las siete trompetas del Apocalipsis son todas simbólicas, y representan siete grandes períodos de tiempo y sus eventos. El examen de éstas lo dejamos para un

(95) The seven trumpets of Revelation are all symbolic, and represent seven great periods of time and their events. The examination of these we leave for a subsequent volume. Suffice it here to say that we find ourselves today in the midst of the very events which mark the sounding of the seventh trumpet. The great voices, the increase of knowledge, the angry nations, etc., taken in connection with time prophecies, establish this as a fact. Many events are yet to transpire before this seventh or last trumpet ceases to sound; as, for instance, the rewarding of the saints and prophets, the resurrection of all the dead, etc. In fact, it covers the entire period of the Millennial reign of Christ, as indicated by the events which are to transpire under it. Rev. 10:7; 11:15, 18

(96) Thus we find the "*shout*," the "*voice of the Archangel*" and "*the trump of God*" all symbols, and now in process of fulfilment. Note carefully, too, the fact that each of the three prophecies just referred to (Dan. 12:1; Rev. 11:15; 1 Thess. 4:16) declares the Lord's *presence* at the time when the events mentioned transpire. They were foretold for the very purpose of indicating the manner in which his *invisible presence* would be manifested to those who have faith in the word of prophecy. Paul says, "The Lord *shall descend* with [literally *in*, or *during*] a shout," voice, trumpet, etc.; John says that the kingdoms of this world become his, during the time of these events; and Daniel says, "At that time shall Michael, the great Prince [Christ], stand up" (be *present*) and take to himself his great power. If, therefore, we can recognize the shout, the voices and the sounding of the great trumpet, we should accept them as indications, not that the Lord will come soon, but rather that he has come and is now present, and that the harvest work of gathering the wheat and burning the tares is already under way. This we shall soon see is abundantly proved by time prophecies. Yet it is not to the natural vision, but only to the eye of faith, through the sure word of prophecy, that his presence and work can be discerned.

(97) Just here another fact should not be overlooked, namely, that the "Shout," the "Voice of the Archangel," and the "Trump of God," as above explained, are all instrumentalities for the accomplishment of the harvest work of the Gospel age. If, therefore, we see not only the meaning of these symbols, but the foretold *results* actually taking place, we have additional proof both that we have rightly interpreted the symbols, and that we are now in this period called the "harvest," in which the Gospel age and the Millennial age lap—the one closing and the other opening. Many will

volumen posterior. Basta con decir que nos encontramos hoy en día en medio de los mismos eventos que marcan el sonido de la séptima trompeta. Las grandes voces, el aumento de los conocimientos, las naciones enfurecidas, etc., tomadas en relación con las profecías de tiempo, establecen esto como un hecho. Muchos eventos están por suceder antes de que esta séptima o última trompeta deje de sonar; como, por ejemplo, la recompensa de los santos y profetas, la resurrección de todos los muertos, etc. De hecho, cubre todo el período del reinado milenar de Cristo, como lo indican los acontecimientos que van a suceder bajo él. Apocalipsis 10:7; 11:15, 18

(96) Así encontramos el "grito," la "*voz del Arcángel*" y la "*trompeta de Dios*" todos símbolos, y ahora en proceso de realización. Note cuidadosamente, también, el hecho de que cada una de las tres profecías a las que se acaba de hacer referencia (Daniel 12:1; Apocalipsis 11:15; 1 Tesalonicenses 4:16) declara la *presencia* del Señor en el momento en que suceden los eventos mencionados. Fueron predichos con el propósito de indicar la manera en que su *presencia invisible* se manifestaría a los que tienen fe en la palabra de la profecía. Pablo dice: "El Señor *descenderá* con [literalmente *en*, o *durante*] un grito," voz, trompeta, etc.; Juan dice que los reinos de este mundo se hacen suyos, durante el tiempo de estos eventos; y Daniel dice: "En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe [Cristo]," (estar *presente*) y tomará para sí su gran poder. Si, por lo tanto, podemos reconocer el grito, las voces y el sonido de la gran trompeta, debemos aceptarlos como indicaciones, no de que el Señor vendrá pronto, sino más bien de que ha venido y está ahora presente, y de que el trabajo de cosecha de recoger el trigo y quemar la cizaña ya está en marcha. Esto que pronto veremos está abundantemente probado por las profecías del tiempo. Sin embargo, no es a la visión natural, sino solo al ojo de la fe, a través de la palabra segura de la profecía, que su presencia y su trabajo pueden ser discernidos.

(97) Aquí no debe pasarse por alto otro hecho, a saber, que el "Grito," la "Voz del Arcángel" y la "Trompeta de Dios," como se ha explicado anteriormente, son todos instrumentos para la realización de la obra de la cosecha de la era del Evangelio. Si, por lo tanto, vemos no solo el significado de estos símbolos, sino los *resultados* previstos que realmente se están produciendo, tenemos pruebas adicionales tanto de que hemos interpretado correctamente los símbolos, y que ahora estamos en este período llamado "la cosecha," en el que la era del Evangelio y la era del Milenio suceden al mismo tiempo, una culminando y la otra empezando. Muchos no necesitarán ayuda para ver una *obra de separación* entre los cristianos verdaderamente consagrados y los meramente nominales.

need no aid in tracing a *separating work* now going on between the truly consecrated and the merely nominal Christians. Many can see the symbolic fire already under way, and can discern the "shout" of the people, the command of the new King Immanuel and the events called the "seventh trumpet," and the "clouds" of trouble, in which the Lord comes, and from and in which his power is to be manifested—subduing all things unto himself.

(98) We have already (Vol. I, Study 12 page 188)¹⁵ called attention to the fact, that the recognition of the harvest work in actual process is proof of the Lord's presence, since he declared that he would be the chief reaper and director of the entire work, and that this would be his first work—"Behold, a white cloud, and upon the cloud one sat like unto the Son of man, having on his head a golden crown, and in his hand a sharp sickle. ... And he that sat on the cloud thrust in his sickle on the earth; and the earth was reaped." "In the time of the harvest I will say to the reapers, gather" etc. (Rev. 14:14, 16; Matt. 13:30) The harvest work will occupy forty years for its full accomplishment, ending with A.D. 1914.¹⁶ Its various features will be accomplished gradually, but all of its days are "days of the Son of Man"—days of our Lord's presence and power—recognized in the end by all, but at first only by the class specified by the Apostle—"Ye, brethren—not in darkness."

(99) "IN FLAMING FIRE." The next of these symbolic statements can be readily understood, if the meaning of the symbols, fire, etc., already explained (Vol. I, Study 15 page 253)¹⁷, be borne in mind. It reads, "The Lord Jesus shall be revealed from heaven with his mighty angels, in flaming fire, taking vengeance on them that know not God, and that obey not the gospel of our Lord Jesus Christ." 2 Thess. 1:8

(100) Expressed literally, we understand this to signify that in his day (the Millennial age) our Lord's presence will be revealed or manifested to the world from his position of spiritual control ("heaven"), in the wrath and punishment then visited upon evil and evildoers. It will be consuming wrath, as indicated by the symbol, *fire*, and will leave neither root nor branch of evil systems, error, oppression, or wilful sinners; and all

Muchos pueden ver el fuego simbólico que ya está en marcha, y pueden discernir el "grito" del pueblo, el mandato del nuevo Rey Emanuel y los eventos llamados la "séptima trompeta," y las "nubes" de la angustia, en las que el Señor viene, y de las cuales y en las que su poder se manifestará—sometiéndolo todo a sí mismo.

(98) Ya hemos llamado la atención sobre (Vol. I, Estudio 12, página 188)¹⁸ el hecho de que el reconocimiento del trabajo de la cosecha en curso es una prueba de la presencia del Señor, ya que Él declaró que sería el principal cosechador y director de toda la obra, y que ésta sería su primera obra: "He aquí una nube blanca, y sobre la nube uno sentado como el Hijo del Hombre, que tiene en su cabeza una corona de oro y en su mano una hoz aguda. "En *el tiempo* de la cosecha *le* diré a los segadores, recoge" etc. (Apocalipsis 14:14, 16; Mateo 13:30) El trabajo de la cosecha ocupará cuarenta años para su pleno cumplimiento, terminando con el año 1914 d.C.¹⁹ Sus diversas características se llevarán a cabo gradualmente, pero todos sus días son "días del Hijo del Hombre"—días de la presencia y el poder de nuestro Señor—reconocidos al final por todos, pero al principio solo por la clase especificada por el Apóstol: "Vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas."

(99) "EN FUEGO ARDIENTE." La siguiente de estas declaraciones simbólicas puede ser fácilmente entendida, si se tiene en cuenta el significado de los símbolos, el fuego, etc., ya explicado (Vol. I, Estudio 15 página 253)²⁰ Dice: "El Señor Jesús se revelará desde el cielo con sus poderosos ángeles, en fuego ardiente, vengándose de los que no conocen a Dios, y que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo." 2 Tesalonicenses 1:8.

(100) Expresado literalmente, entendemos que esto significa que en su día (la era del milenio) la presencia de nuestro Señor se revelará o manifestará al mundo desde su posición de control espiritual ("cielo"), en la ira y el castigo que entonces se abatirá sobre el mal y los malvados. Será una ira consumidora, como indica el símbolo, *fuego*, y no dejará ni raíz ni rama de sistemas malignos, error, opresión, o los que pecan voluntariamente; y todos los orgullosos, y todos los malhechores, serán quemados como rastrojo en ese día Milenario. En su comienzo, en este período de "cosecha," este fuego arderá muy ferozmente, consumiendo el orgullo

¹⁵ Vol.1, Study 12 go to [www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino .pdf](http://www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf)

¹⁶ See Author's Foreword (1916) page 2. (Publisher's note)

¹⁷ Vol. 1, Study 15 go to www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino .pdf

¹⁸ Vol. 1, Estudio 12 – vaya a www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

¹⁹ Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

²⁰ Vol. 1, Estudio 15 – vaya a www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

the proud, and all evildoers, shall be burned up as stubble in that Millennial day. In its beginning—in this "harvest" period—this fire will burn very fiercely, consuming pride and evil, now of such rank growth. Happy those who will surrender their pride and evil to be destroyed, that they themselves be not destroyed also (in the "second death"), as some resisters will evidently be, during the Millennial age. It is of this time that we read, "Behold, the day cometh that shall burn as an oven; and all the proud, yea, and all that do wickedly, shall be stubble: and the day that cometh shall burn them up, saith the Lord of hosts, that it shall leave them neither root nor branch." Mal. 4:1

(101) The "mighty angels," messengers, or agents of his power, are various, and may properly be understood as applying to and including all the various agencies, animate and inanimate, which shall be used by our Lord in the overthrow of the evil systems of the present, and in the chastisement of evildoers.

(102) While the wrath or vengeance of the Lord is thus to be expressed in flaming fire, in consuming trouble, such as never before was known—so general and widespread, and so destructive of evil—righteousness and the righteous will begin to be favored. And as these dealings become more and more apparent, men will begin to draw the inference that a new power has taken control of human affairs; and thus the *presence* of our Lord as King of kings shall be revealed to the world. "He shall be revealed in flaming fire, taking vengeance [both] on them that know not God [who are not really acquainted with God, but who nevertheless fail to obey the light of conscience, which all to some extent possess], and [also on those who, while knowing God, yet] obey not the Gospel of our Lord Jesus Christ."

(103) Under the chastisements and increasing light and favorable opportunities of the Millennial day, all will be brought to such a clear knowledge of the truth and the way of righteousness as to be without the excuse of ignorance, or of inability to obey the truth; and those who persistently *continue* enemies of God and righteousness shall be punished with *lasting destruction* (a destruction from which there shall be no resurrection) from the presence of the Lord and from the glory of his power.

(104) "IN POWER AND GREAT GLORY." The next statement is to the effect that the world will see the Son of man *coming*, before his kingdom is fully set up or his joint-heirs are all gathered and exalted with him. And, seeing his coming, all the tribes of the earth will mourn—"They shall see the

y el mal, que ahora crece desmesuradamente. Felices aquellos que renuncien a su orgullo y maldad para que sean destruidos, y que ellos mismos no sean destruidos también (en la "segunda muerte"), como evidentemente serán algunos de los que se resistan, durante la era del milenio. Es de este tiempo que leemos: "He aquí que viene el día que arderá como un horno; y todos los soberbios, sí, y todos los que hacen maldad, serán rastrojo; y el día que viene los quemará, dice el Señor de los ejércitos, para que no les deje ni raíz ni rama." Malaquías. 4:1

(101) Los "ángeles poderosos," mensajeros o agentes de su poder, son varios, y puede entenderse apropiadamente que se aplican e incluyen todas las diversas agencias, animadas e inanimadas, que serán usadas por nuestro Señor en el derrocamiento de los sistemas malignos del presente, y en el castigo de los malhechores.

(102) Mientras que la ira o la venganza del Señor se expresará así en fuego ardiente, en problemas que consumen, como nunca antes se ha visto, tan generales y extendidos, y tan destructivos de la maldad, la justicia y los justos comenzarán a ser favorecidos. Y a medida que estos tratos se hagan más y más evidentes, los hombres comenzarán a deducir que un nuevo poder ha tomado el control de los asuntos humanos; y así la *presencia* de nuestro Señor como Rey de reyes se revelará al mundo. "Se revelará en fuego ardiente, vengándose [tanto] de los que no conocen a Dios [que no conocen realmente a Dios, pero que sin embargo no obedecen a la luz de la conciencia, que todos en cierta medida poseen], y [también de los que, conociendo a Dios, sin embargo] no obedecen al Evangelio de nuestro Señor Jesucristo."

(103) Bajo los castigos y la luz creciente y las oportunidades favorables del día del milenio, todos serán llevados a un conocimiento tan claro de la verdad y del camino de la rectitud que no tendrán la excusa de la ignorancia o de la incapacidad de obedecer a la verdad; y los que *persistan* en ser enemigos de Dios y de la rectitud serán castigados con una *destrucción duradera* (una destrucción de la que no habrá resurrección) de la presencia del Señor y de la gloria de su poder.

(104) "EN EL PODER Y LA GRAN GLORIA." La siguiente afirmación es que el mundo verá *venir* al Hijo del Hombre, antes de que su reino se establezca completamente o sus herederos se reúnan y se exalten con Él. Y, viendo su venida, todas las tribus de la tierra se lamentarán: "Verán al Hijo del Hombre venir con poder y gran gloria."

Son of man coming with power and great glory."

(105) Already the world sees the clouds of trouble gathering and darkening; they realize that a power is now at work in the affairs of men, with which they cannot cope; the near future, from the present outlook, is dark and ominous to all who have sufficient intelligence to mark the trend of events. Thinking men observe the persistency with which questions of right and wrong, justice and injustice, are *forced* upon their consideration, *demanding* an expression of their individual principles. Many recognize the *glory and power* of earth's new Ruler, yet because clouds and darkness are round about him they do not recognize the King himself. Men see *the clouds*, and therefore see him coming in the clouds with power and great glory [the glory of power and justice], but they do not recognize *him*. Not until the clouds have let fall hail stones and coals of fire (Psa. 18:12, 13) to batter down men's pride, and selfishness, and prejudices, and consume these, will the clouds disappear, and reveal the full majesty and glory of Christ's presence. If men would consider, and hearken to the voice of the Lord, which now directs the course of justice, and warns of impending retribution, the great disasters of the near future would be averted; but "God speaketh once, yea, twice, yet man perceiveth it not. ... Then he openeth the ears of men [in the thunder tones of "the day of trouble"] and sealeth their instruction, that he may withdraw man from his [own] purpose, and hide pride from man."

(106) "Behold, he cometh with clouds," and in due time "every eye shall see [discern] him," shall recognize his presence, power and authority; and all must submit to it, whether willing or unwilling, until the loosing of Satan for a little season, in the close of the Millennium, when after full experience their willingness or unwillingness will be fully tested, and the unwilling will be destroyed—the second death, symbolically called the lake of fire. Rev. 21:8

(107) Thus seen, all of these symbolic explanations of the manner of our Lord's coming accord perfectly with the plain statements which declare that his presence will be a secret for a time, known only to those watching.

In Like Manner

(108) What, now, is taught by the statement of the angel at the time of our Lord's departure—Acts 1:11—"This same Jesus which is taken up from you into heaven shall so come, in like manner, as ye

(105) Ya el mundo ve que las nubes de los problemas se acumulan y oscurecen; se dan cuenta de que un poder está ahora trabajando en los asuntos de los hombres, con el que no pueden hacer frente; el futuro cercano, desde el punto de vista actual, es oscuro y ominoso para todos los que tienen suficiente inteligencia para marcar la tendencia de los acontecimientos. Los hombres pensantes observan la persistencia con la que las cuestiones del bien y del mal, de la justicia y de la injusticia, se *imponen* a su consideración, *exigiendo* una expresión de sus principios individuales. Muchos reconocen la *gloria y el poder* del nuevo Gobernante de la tierra, pero debido a que las nubes y las tinieblas lo rodean no reconocen al propio Rey. Los hombres ven *las nubes*, y por lo tanto lo ven viniendo en las nubes con poder y gran gloria [la gloria del poder ya la justicia], pero no *lo* reconocen. No es hasta que las nubes han dejado caer piedras de granizo y carbones de fuego (Salmo 18:12, 13) para abatir el orgullo y el egoísmo de los hombres, y los prejuicios, y consumirlos, que las nubes desaparecerán, y revelarán la plena majestad y gloria de la presencia de Cristo. Si los hombres consideraran y escucharan la voz del Señor, que ahora dirige el curso de la justicia, y advierte de la inminente retribución, los grandes desastres del futuro próximo se evitarían; pero "Dios habla una vez, sí, dos veces, pero el hombre no lo percibe ... Entonces abre los oídos de los hombres [en los sonidos de trueno del "día de la angustia"] y sella su instrucción, para apartar al hombre de su [propio] propósito, y ocultar el orgullo del hombre."

(106) "He aquí que viene con las nubes," y a su debido tiempo "todo ojo lo verá [discernirá]," reconocerá su presencia, su poder y su autoridad; y todos deben someterse a Él, ya sea que estén dispuestos o no, hasta la pérdida de Satanás por una pequeña temporada, en el cierre del Milenio, cuando después de la plena experiencia su voluntad o falta de voluntad será totalmente probada, y los que no estén dispuestos serán destruidos la segunda muerte, simbólicamente llamada el lago de fuego. Apocalipsis 21:8

(107) Así visto, todas estas explicaciones simbólicas de la manera de la venida de nuestro Señor concuerdan perfectamente con las claras declaraciones que declaran que su presencia será un secreto por un tiempo, conocido solo por aquellos que lo observan.

De La Manera Que Quiere

(108) ¿Qué enseña la declaración del ángel en el momento de la partida de nuestro Señor, Hechos 1:11: "Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, vendrá así como le habéis visto ir al cielo"?

have seen him go into heaven"?

(109) A careful examination of this text will manifest its harmony with the foregoing. Many seem to think the passage reads, As you *see* the Lord ascend into heaven, so, in like manner, you shall *see* him come again. Such should read it again and again, until they note the fact that it does not say that those who saw him go will *see* him come, nor that any one else will *see* him come. What it does say is, that the *manner* of his coming will be *like* the *manner* of his going. What, then, was the manner of his going? Was it with great splendor, and with great demonstration? Was it with trumpet sound and voices and a great shout rending the air, and the Lord's person shining in supernatural glory and brightness? If so, we should expect his coming again to be "*in like manner*." On the other hand, was it not as quietly and secretly as was possible, consistent with his purpose of having thoroughly convinced witnesses of the fact? None saw him, or knew of the fact, except his faithful followers. His statement (John 14:19), "Yet a little while and the world seeth me no more," has never yet been disproved; for none but the brethren saw even his manifestations after his resurrection, and no others witnessed his ascension. And in *like manner* as he went away (quietly, secretly, so far as the world was concerned, and unknown except to his followers), so, in this manner, he comes again. And as when he went away he lifted up his hands and blessed them, so, when he comes again, it is that their joy may be full, as he said: "I will come again, and receive you unto myself"; "I will see you again, and your heart shall rejoice, and your joy no man taketh from you." Luke 24:50, 51; John 14:3; 16:22

(110) The angel seemed also to give special emphasis to the fact that the coming again would be the coming of this very "*same Jesus*"—the same one who left the glory which he had with the Father before the world was, and became man—became poor that we might be made rich; the same Jesus that died on Calvary; the same Jesus that arose a quickening spirit the third day; the same Jesus that had manifested his *change* during the forty days—THIS same Jesus now ascended up on high. Yes, it is the *same Jesus* who has experienced two changes of nature—first from spirit to human, and then from human to divine. These changes of nature have not destroyed his individuality. His identity was preserved, as the angel thus assures us, whether the philosophy of that fact be understood or not; and though we shall know him no more after the flesh (as a man), but should remember his exaltation, that he is now of the divine, spiritual nature, and

(109) Un examen cuidadoso de este texto manifestará su armonía con lo anterior. Muchos parecen pensar que el pasaje dice: "Cuando veas al Señor ascender al cielo, así, de la misma manera, lo *verás venir* de nuevo." Esto se debe leer una y otra vez, hasta que noten el hecho de que no dice que los que lo vieron irse lo *verán venir*, ni que nadie más lo *verá venir*. Lo que sí dice es que el *modo* de su llegada será *como* el de su partida. Entonces, ¿cuál fue la forma de irse? ¿Fue con gran esplendor y con gran demostración? ¿Fue con sonido de trompeta y voces y un gran grito rasgando el aire, y la persona del Señor brillando en gloria y brillo sobrenaturales? Si es así, debemos esperar que su venida de nuevo sea "*de la misma manera*." Por otra parte, ¿no fue tan silencioso y secreto como fue posible, consistente con su propósito de tener testigos completamente convencidos del hecho? Nadie lo vio o supo del hecho, excepto sus fieles seguidores. Su declaración (Juan 14:19), "Todavía un poco y el mundo no me ve más," nunca ha sido refutada; porque nadie más que los hermanos vio ni siquiera sus manifestaciones después de su resurrección, y nadie más fue testigo de su ascensión. Y *de la misma manera* que se fue (en silencio, en secreto, en lo que concierne al mundo, y desconocido excepto para sus seguidores), así, de esta manera, vuelve. Y como cuando se fue, levantó sus manos y las bendijo, así, cuando vuelve, es para que su alegría sea completa, como dijo: "Volveré y os recibiré en mi casa"; "Os veré de nuevo, y vuestro corazón se alegrará, y vuestro gozo nadie os lo quitará." Lucas 24:50, 51; Juan 14:3; 16:22

(110) El ángel parecía también dar especial énfasis al hecho de que su regreso sería la venida de este mismo "*mismo Jesús*"—el mismo que dejó la gloria que tenía con el Padre antes de que el mundo fuera, y se hizo hombre—se hizo pobre para que pudiéramos ser ricos; el mismo Jesús que murió en el Calvario; el mismo Jesús que se levantó un espíritu vivificante al tercer día; el mismo Jesús que había manifestado su *cambio* durante los cuarenta días—ESTE mismo Jesús ahora ascendió a lo alto. Sí, es el *mismo Jesús* que ha experimentado dos cambios en la naturaleza, primero de espíritu a humano y luego de humano a divino. Estos cambios de naturaleza no han destruido su individualidad. Su identidad fue preservada, como el ángel nos asegura, ya sea que la filosofía de ese hecho sea entendida o no; y aunque no lo conozcamos más después de la carne (como hombre), sino que recordemos su exaltación, que ahora es de naturaleza divina y espiritual, y anticipemos su llegada en armonía con este cambio y exaltación, podemos recordar que es *el mismo Jesús amoroso*, y no ha cambiado en este aspecto. Es "*este mismo Jesús*," que, aunque presente cuarenta días después de su resurrección, fue visto solo por los discípulos, y por

should anticipate his coming in harmony with this change and exaltation, yet we may remember that he is *the same loving Jesus*, and not changed in this respect. It is "this same Jesus," who, though present forty days after his resurrection, was seen of the disciples only, and by them but briefly, who in his second presence will be as invisible to the world as during the forty days preceding his ascension. We must remember that he does not come to give himself as a sacrifice, and hence that he has no further use for a human body prepared for sacrifice. (Heb. 10:5) That is all over now: he dies no more, but now comes to rule and bless and uplift the redeemed race.

(111) Our Lord furnished us a most beautiful illustration of the manner in which his presence will be revealed, when he said, "As the bright-shining emerges from the east, and illuminates even unto the west, so will be the *presence* of the Son of man." (Matt. 24:27) That most translations of this verse are faulty in using the word lightning, where sunlight is meant, is evident; for lightning flashes do not come out of the east and shine unto the west. They just as frequently come from other quarters, and rarely, if ever, flash clear across the heavens. The Lord's illustration, and the only one which will comport with his words, is the sun's brightness, which does invariably emerge from the east and shine even unto the west. The Greek word *astrape*, here used, is thus shown to be improperly translated in this text, and also in the account of the same words by Luke (17:24). Another instance of the use of this word *astrape* by our Lord is found in Luke 11:36, where it applies to the brightness of a candle, and in the common version is rendered "bright-shining." Incorrect ideas of the manner of our Lord's coming and revealing, firmly fixed in the minds of translators, led them into this error of translating *astrape* by the word "lightning." They supposed that he would be revealed suddenly, like a flash of lightning, and not gradually, like the dawning sunlight. But how beautiful is the figure of sunrise, as illustrating the gradual dawning of truth and blessing in the day of his presence. The Lord associates the overcomers with himself in this figure, saying, "Then shall the righteous shine forth as the Sun in the Kingdom of their Father." And the Prophet, using the same figure, says, "The Sun of righteousness shall arise with healing in his beams." The dawning is *gradual*, but finally the full, clear brightness shall thoroughly banish the darkness of evil, ignorance, superstition and sin.

(112) An imperfect translation of the word *parousia* has further tended to obscure the sense of this passage. In the Emphatic Diaglott and in Prof.

ellos solo brevemente, que en su segunda presencia será tan invisible para el mundo como durante los cuarenta días anteriores a su ascensión. Hay que recordar que no viene a darse a sí mismo en sacrificio, y por lo tanto no le sirve de nada un cuerpo humano preparado para el sacrificio. (Hebreos. 10:5) Eso ya ha terminado: no muere más, pero ahora viene a gobernar y bendecir y elevar la raza redimida.

(111) Nuestro Señor nos dio una hermosa ilustración de la manera en que su presencia será revelada, cuando dijo: "Como el resplandor del este surge del este e ilumina hasta el oeste, así será la *presencia* del Hijo del Hombre." (Mateo 24:27) Que la mayoría de las traducciones de este versículo son defectuosas en el uso de la palabra relámpago, donde la luz del sol es evidente, porque los relámpagos no salen del este y brillan hacia el oeste. Con la misma frecuencia vienen de otras partes, y rara vez, si es que alguna vez, brillan claramente a través de los cielos. La ilustración del Señor, y la única que se ajustará a sus palabras, es el brillo del sol, que invariablemente emerge del este y brillan incluso hasta el oeste. La palabra griega "*astrape*," aquí utilizada, se muestra por lo tanto mal traducida en este texto, y también en el relato de las mismas palabras de Lucas (17:24). Otro ejemplo del uso de esta palabra *astrape* por nuestro Señor se encuentra en Lucas 11:36, donde se aplica al brillo de una vela, y en la versión común se dice "brillante-resplandeciente." Las ideas incorrectas de la forma de la venida y revelación de nuestro Señor, firmemente fijadas en las mentes de los traductores, los llevaron a este error de traducir *astrape* por la palabra "relámpago." Supusieron que se revelaría de repente, como un relámpago, y no gradualmente, como la luz del sol del amanecer. Pero cuán hermosa es la figura del amanecer, que ilustra el amanecer gradual de la verdad y la bendición en el día de su presencia. El Señor asocia a los vencedores consigo mismo en esta figura, diciendo, "Entonces los justos brillarán como el Sol en el Reino de su Padre." Y el Profeta, usando la misma figura, dice, "El Sol de la justicia se levantará con la curación en sus rayos." El amanecer es *gradual*, pero finalmente el brillo pleno y claro desterrará completamente la oscuridad del mal, la ignorancia, la superstición y el pecado.

(112) Una traducción imperfecta de la palabra *parusía* ha tendido a oscurecer aún más el sentido de este pasaje. En el enfático Diaglott y en la traducción del Prof. Young se hace *presencia*; en la de Rotherham es *llegada*; mientras que en la versión común se hace *llegada*. Y aunque el texto de la Versión Revisada conserva esta última representación errónea—que viene—en la lectura marginal reconoce la "*presencia*" como la verdadera definición del griego. La palabra griega *parousia* invariablemente

Young's translation it is rendered *presence*; in Rotherham's it is *arrival*; while in the common version it is rendered *coming*. And though the text of the Revised Version retains this last erroneous rendering—*coming*—yet in the marginal reading it acknowledges "*presence*" to be the true definition of the Greek. The Greek word *parousia* invariably signifies personal presence, as having come, having arrived; and it should never be understood as signifying to be on the way, as the English word *coming* is generally used. The text under consideration therefore teaches that as the *sunlight* gradually dawns, so shall the *presence* of the Son of man be gradually manifested or revealed.

(113) Together with this illustration, our Lord coupled words of caution to guard us against certain errors which would be advanced about the time of his second advent, calculated to lead his Church astray. "Behold, I have told you before. Wherefore, if they shall say unto you, Behold, he is in the desert; go not forth: behold, he is in the secret chambers; believe it not. For as the bright shining [sun] cometh out of the east and [gradually] shineth even unto the west, so shall be the *presence* of the Son of man." Thus does our Lord put us on guard against two errors rapidly growing in our day. One is the claim that our Lord will come in the flesh, in the wilderness or desert of Palestine; and, so believing, many have gone thither, and are waiting to see Jesus in the *flesh*, with the scars, as when crucified. Expecting him as he *was*, and not "as he is," they seriously err, and blind themselves to the truth, as did the Jews at the first advent. These false expectations lead this class to interpret literally the statement of the prophet (Zech. 14:4), "His feet shall stand in that day upon the Mount of Olives," etc.** Blinded by false expectations, they do not see that the "feet" in this passage are figurative, as truly as in Psa. 91:12; Isa. 52:7; Psa. 8:6; 110:1; Eph. 6:15; Deut. 33:3; and in many other passages. If they knew *what* to expect, they would know not to go to Jerusalem to look for the *man* Christ Jesus; for the highly exalted king comes as the sunlight, making his presence and influence felt the world over. Wherefore, "Go not forth."

(114) "If they shall say, Behold, he is in the secret chambers; believe it not." Spiritism, ever ready to deceive by counterfeits, and ever ready to use advanced truths as a garment of light (2 Cor. 11:13, 14), has not hesitated to claim that we are in a period of dispensational change, the dawning of a glorious age. Among other such things, some of

significa presencia personal, como haber venido, haber llegado; y nunca debe ser entendida como significando estar en camino, como la palabra inglesa "*coming*" es generalmente usada. Por lo tanto, el texto en cuestión enseña que a medida que la *luz del sol va amaneciendo* gradualmente, así se manifestará o revelará gradualmente la *presencia* del Hijo del Hombre.

(113) Junto con esta ilustración, nuestro Señor unió palabras de precaución para protegernos de ciertos errores que se adelantarían en el tiempo de su segundo advenimiento, calculado para descarriar a su Iglesia. "Mirad, os lo he dicho antes. Por lo tanto, si os dicen: "He aquí en el desierto, no salgáis; he aquí en las cámaras secretas, no lo creáis." Porque así como el [sol] brillante sale del este y [gradualmente] brilla hasta el oeste, así será la *presencia* del Hijo del Hombre." Así, nuestro Señor nos pone en guardia contra dos errores que crecen rápidamente en nuestros días. Uno es la afirmación de que nuestro Señor vendrá en carne y hueso, en el desierto de Palestina; y, creyendo así, muchos han ido allí y esperan ver a Jesús en *carne* y hueso, con las cicatrices, como cuando fue crucificado. Esperándolo como *era*, y no "como es," se equivocan gravemente, y se ciegan a la verdad, como hicieron los judíos en el primer advenimiento. Estas falsas expectativas llevan a esta clase a interpretar literalmente la declaración del profeta (Zacarías 14:4), "Sus pies estarán en aquel día sobre el Monte de los Olivos," etc.*** Cegados por falsas expectativas, no ven que los "pies" de este pasaje son figurativos, tan verdaderamente como en Salmo 91:12; Isaías 52:7; Salmo 8:6; 110:1; Efesios 6:15; Deuteronomio. 33:3; y en muchos otros pasajes. Si supieran *qué* esperar, sabrían que no deben ir a Jerusalén a buscar al *hombre* Cristo Jesús; porque el excelsa rey viene como la luz del sol, haciendo que su presencia e influencia se sienta en todo el mundo. Por lo tanto, "No salgas."

(114) "Si dicen: He aquí que está en las cámaras secretas, no lo creas." El espiritismo, siempre listo para engañar con falsificaciones, y siempre listo para usar verdades avanzadas como una prenda de luz (2 Corintios 11:13, 14), no ha dudado en afirmar que estamos en un período de cambio dispensacional, el amanecer de una época gloriosa. Entre otras cosas, algunos de ellos incluso enseñan que Cristo está *presente*, y no dudamos que dentro de poco darán *sesiones de espiritismo* en las

** We leave the examination of this prophecy for another occasion.

*** Dejamos el examen de esta profecía para otra ocasión

them even teach that Christ is *present*, and, we doubt not, ere long they will give *seances* at which they will claim to show him in the *secret chambers*. Should the error present itself in this form, or any other, let us remember our Lord's words and repudiate all such claims as false, knowing that not thus will he *reveal* his presence, but "as the sunlight," emerging gradually—"the Sun of righteousness shall arise with healing in his beams."

Our Lord's Parousia in the Harvest

(115) The Greek is a very exact language: a fact which greatly enhances its value in giving exact expression to truth. Thus, for instance, in our common English Bibles, the word *come* is used to translate thirty-two Greek words, each of which has a fine shade of difference. Instances: *ephistemi* signifies *to overtake*, as in Luke 21:34—"come upon [overtake] you unawares"; *sunerchomai* signifies *to gather*, or *come together*, as in 1 Cor. 11:18—"come together in the church"; *proserchomai* signifies *to approach*, or *come toward*, as in Heb. 4:16—"Let us therefore come boldly"; *heko* signifies *to arrive*, or *have come*, or *came*, as when the action of coming is completed, as in John 2:4—"Mine hour is not yet come"; *enistemi* signifies *to be present*, and is so translated, except in two instances where it should be so rendered: 2 Tim. 3:1—"Perilous times *shall come*"—be present; and 2 Thess. 2:2—"That the day of Christ is *at hand*"—present. *Parousia*, too, signifies *presence*, and should never be translated *coming*, as in the common English Bible, where it is twice rendered properly, *presence*. (2 Cor. 10:10; Phil. 2:12) The "*Emphatic Diaglott*," a very valuable translation of the New Testament, renders *parousia* properly, PRESENCE, in almost every occurrence of the word.

(116) The two Greek words, *heko* and *parousia*, and their use in the New Testament, are what we desire to notice at present, and particularly the latter of these; because a correct appreciation of their significance sheds light upon the manner of our Lord's return, through passages in which they occur, while the common but erroneous translation beclouds the very point it should illuminate.^{††}

cámaras secretas. Si el error se presenta de esta forma, o de cualquier otra, recordemos las palabras de nuestro Señor y repudiamos todas esas afirmaciones como falsas, sabiendo que no *revelará* su presencia así, sino "como la luz del sol," emergiendo gradualmente: "el Sol de la justicia se levantará con la curación en sus rayos."

La Parusía De Nuestro Señor En La Cosecha

(115) El griego es un idioma muy exacto, lo cual aumenta enormemente su valor para dar una traducción exacta a la verdad. Así, por ejemplo, en nuestras Biblias comunes, la palabra *venir* se usa para traducir treinta y dos palabras griegas, cada una de las cuales tiene un fino tono de diferencia. Ejemplos: *ephistemi* significa *adelantar*, como en Lucas 21:34: "*venid* a [alcanzaros] desprevénidos"; *sunerchomai* significa *reunir* o *juntarse*, como en 1 Corintios 11:18: "*reuníos* en la iglesia"; *proserchomai* significa *acercarse* o *acercarse*, como en Hebreos 4:16—"Venid, pues, confiadamente"; *heko* significa *llegar*, o *haber llegado*, o *haber venido*, como cuando se completa la acción de venir, como en Juan 2:4—"Aún no ha llegado *mi* hora"; *enistemi* significa *estar presente*, y así se traduce, excepto en dos casos en los que debe ser así: 2 Timoteo 3:1—"Vendrán tiempos peligrosos"—estar presente; y 2 Tesalonicenses. 2:2 "Que el día de Cristo *está cerca*"—presente. *La parusía* también significa *presencia*, y nunca debe ser *traducida* como en la Biblia común inglesa, donde se dice dos veces: *presencia*. (2 Corintios 10:10; Filipienses 2:12) El "*Diaglott Enfático*," una traducción muy valiosa del Nuevo Testamento, hace *la parusía apropiadamente*, PRESENCIA, en casi todas las ocurrencias de la palabra.

(116) Las dos palabras griegas, *heko* y *parousia*, y su uso en el Nuevo Testamento, son lo que deseamos notar ahora, y particularmente la última de ellas; porque una apreciación correcta de su significado arroja luz sobre la manera de la vuelta de nuestro Señor, a través de los pasajes en los que se producen, mientras que la traducción común pero errónea enturbia el punto mismo que debería iluminar.^{§§§§}

^{††} The word *parousia* occurs twenty-four times in the Greek Testament, and is only twice in the English com. ver. (2 Cor. 10:10; Phil. 2:12) correctly translated *presence*. The other occurrences, in which it is mistranslated *coming*, are as follows: Matt. 24:3, 27, 37, 39; 1 Cor. 15:23; 16:17; 2 Cor. 7:6, 7; Phil. 1:26; 1 Thess. 2:19; 3:13; 4:15; 5:23; 2 Thess. 2:1, 8, 9; James 5:7, 8; 2 Pet. 1:16; 3:4, 12; 1 John 2:28

^{§§§§} La palabra *parusía* aparece veinticuatro veces en el Testamento Griego, y sólo dos veces en el inglés com. ver. (2 Corintios 10:10; Filipenses 2:12) *presencia* correctamente traducida. Las otras ocurrencias, en las que se traduce erróneamente "venida," son las

(117) With the correct thought as to the meaning of *parousia* in mind—not that of *coming*, as being on the way, but *presence*, as after arrival—let us examine some passages in which the word is used. And from these we will learn that *presence* does not necessarily imply sight, but that it is applicable also to things present but unseen. Thus, for instance, angels, spirit beings, can be present with us, yet unseen, as our Lord was *present* in the world and often with the disciples during the forty days after his resurrection, without being seen of the world, or by his disciples except on the few brief occasions already referred to. Those days were days of his *parousia* (presence), as much as the preceding thirty-three and a half years had been.

(118) In the conversation previous to the question of Matt. 24:3, our Lord had foretold the destruction of the temple, and the rejection of Israel after the flesh until a time when they would gladly recognize him as their Messiah and say, "Blessed is he." He had told his disciples that he would go away, and come again and receive them unto himself. He called their day the "harvest," or end of that age, and he had told them of a future "harvest" at the time of his second coming. (Matt. 9:37, 38; 13:39, 40) Doubtless remembering that few recognized him as the Christ at his first advent, they wanted to know *how* he might be surely recognized at his second advent—expecting probably that his second advent would occur in their day. Hence their inquiry, "What shall be the sign [indication] of thy *parousia* [presence] and of the end of the age?"

(119) Because of their disposition to mix the closing events of the Jewish age, or harvest, in which they already were, with the then future "harvest," or end of the Gospel dispensation, our Lord gave quite a detailed account of events which must intervene, indicating a lapse of a considerable *period* between, yet giving no clear idea of its length; for even he did not then know how long it would be. Mark 13:32

(120) Our Lord's reply in verses 1 to 14 covers the entire Gospel age; and his words in verses 15 to 22 have a double application—literally to the close of the Jewish age, and figuratively to the end of this Gospel age, of which the Jewish age was a shadow. Verses 23-26 contain words of warning against false Christs, and in verse 27 he reaches their question regarding his *parousia*, and declares [properly translated], "as the bright shining [the

(117) Con el pensamiento correcto en cuanto al significado de la *parusía* en la mente—no la de *venir*, como estar en camino, sino *la presencia*, como después de la llegada—examinemos algunos pasajes en los que se usa la palabra. Y de ellos aprenderemos que *la presencia* no implica necesariamente la vista, sino que es aplicable también a las cosas presentes, pero no vistas. Así, por ejemplo, los ángeles, los seres espirituales, pueden estar presentes con nosotros, pero sin ser vistos, ya que nuestro Señor estuvo *presente* en el mundo y a menudo con los discípulos durante los cuarenta días posteriores a su resurrección, sin ser vistos por el mundo, o por sus discípulos, excepto en las pocas y breves ocasiones ya mencionadas. Aquellos días fueron días de su *parusía* (presencia), tanto como lo habían sido los treinta y tres años y medio anteriores.

(118) En la conversación previa a la pregunta de Mateo 24:3, nuestro Señor había profetizado la destrucción del templo, y el rechazo de Israel después de la carne hasta el momento en que con gusto lo reconocerían como su Mesías y dirían, "Bendito sea." Había dicho a sus discípulos que se iría y volvería para recibirlos en su casa. Llamó a su día la "cosecha," o el final de esa era, y les había dicho de una futura "cosecha" en el momento de su segunda llegada. (Mateo 9:37, 38; 13:39, 40) Sin duda recordando que pocos lo reconocieron como el Cristo en su primera venida, querían saber *cómo* podría ser reconocido con seguridad en su segunda venida, esperando probablemente que su segunda venida ocurriera en sus días. De ahí su pregunta: "¿Cuál será la señal de tu *parusía* y del fin de los tiempos?"

(119) Por su disposición a mezclar los acontecimientos finales de la época judía, o cosecha, en la que ya se encontraban, con la entonces futura "cosecha," o fin de la dispensación evangélica, nuestro Señor dio un relato bastante detallado de los acontecimientos que debían intervenir, indicando un lapso de *tiempo* considerable entre ellos, pero sin dar una idea clara de su duración; pues ni siquiera Él sabía entonces cuánto tiempo sería. Marcos 13:32

(120) La respuesta de nuestro Señor en los versículos 1 al 14 abarca toda la era del Evangelio; y sus palabras en los versículos 15 a 22 tienen una doble aplicación: literalmente al final de la era judía, y figurativamente al final de esta era del Evangelio, de la cual la era judía era una sombra. Los versículos 23 al 26 contienen palabras de advertencia contra los falsos Cristos, y en el versículo 27 llega a su pregunta sobre su *parusía*, y declara

sunlight] cometh out of the east and shineth even unto the west, so shall the *parousia* [the PRESENCE] of the Son of man be." The sunlight becomes present instantly, yet noiselessly; and it is first discerned by those who are first awake.

(121) Leaving other intermediate features of our Lord's discourse for examination in their appropriate place, we note his second reference to their question regarding his *parousia* in verses 37 and 39. He says, "As the days of Noah, so shall also the *parousia* [PRESENCE] of the Son of man be." Notice, that the comparison is not between the *coming* of Noah and the *coming* of our Lord, nor between the *coming* of the flood and the *coming* of our Lord. The *coming* of Noah is not referred to at all; neither is the *coming* of our Lord referred to; for, as already stated, *parousia* does not mean *coming*, but *presence*. The contrast, then, is between the time of the presence of Noah among the people "*before* the flood," and the time of the presence of Christ in the world, at his second advent, *before* the fire—the extreme trouble of the Day of the Lord with which this age ends.

(122) And though the people were wicked in Noah's day, *before* the flood, and will be wicked in the time of our Lord's presence, *before* the hot fire of trouble comes upon them, yet *this is not* the point of comparison or likeness to which our Lord refers; for wickedness has abounded in every age. The point of comparison is stated clearly, and is readily seen if we read critically: The people, except the members of Noah's family, were *ignorant* of the coming storm, and *unbelieving* as to the testimony of Noah and his family, and hence they "*knew not*"; and this is the point of comparison. So shall also the PRESENCE of the Son of man be. None but those of the family of God will believe here: others will "*know not*," until society, as at present organized, begins to melt with the fervent heat of the time of trouble now impending. This is illustrated by the words, "As in the days that were *before* the flood, they were eating, drinking and marrying [Luke (17:28) adds "*planting and building*"], until the day Noah entered into the ark, and knew not, ... so shall also the *parousia* [the presence] of the Son of man be." In the time of the *presence* of the Son of man, therefore, the world will go on with its eating, drinking, planting, building and marrying—not mentioned as sinful doings, but as indicative of their *ignorance of his presence*, and of the trouble that will prevail in the world. This, then, is our Lord's answer to the question of the disciples—What shall be the sign [indication] of thy [*parousia*] presence and of the end or harvest of the age? In

[debidamente traducido], "como el resplandor [la luz del sol] sale del este y brilla hasta el oeste, así será la *parusía* [la PRESENCIA] del Hijo del hombre." La luz del sol se hace presente instantáneamente, pero sin hacer ruido; y es discernida primero por aquellos que se despiertan primero.

(121) Dejando los otros rasgos intermedios del discurso de nuestro Señor para su examen en su lugar apropiado, notamos su segunda referencia a su pregunta sobre su *parusía* en los versículos 37 y 39. Dice: "Como en los días de Noé, así será la *parusía* [PRESENCIA] del Hijo del Hombre." Fíjense que la comparación no es entre la *venida* de Noé y la *venida* de nuestro Señor, ni entre la *llegada* del diluvio y la *llegada* de nuestro Señor. La *venida* de Noé no se menciona en absoluto, ni tampoco la *venida* de nuestro Señor, porque, como ya se ha dicho, *parusía* no significa *venida*, sino *presencia*. El contraste, entonces, es entre el tiempo de la presencia de Noé entre el pueblo "*antes del diluvio*" y el tiempo de la presencia de Cristo en el mundo, en su segundo advenimiento, *antes* del fuego, el problema extremo del Día del Señor con el que termina esta era.

(122) Y aunque el pueblo era malvado en los días de Noé, *antes* del diluvio, y será malvado en el tiempo de la presencia de nuestro Señor, *antes de que* el fuego ardiente de la angustia venga sobre ellos, sin embargo, *este no es* el punto de comparación o semejanza a la que nuestro Señor se refiere, porque la maldad ha abundado en todas las épocas. El punto de comparación está claramente establecido, y se ve fácilmente si lo leemos críticamente: El pueblo, excepto los miembros de la familia de Noé, *ignoraba* la tormenta que se avecinaba, e *incrédulos* en cuanto al testimonio de Noé y su familia, y por lo tanto "*no sabían*"; y este es el punto de comparación. Así será también la PRESENCIA del Hijo del Hombre. Solo los de la familia de Dios creerán aquí: otros "*no sabrán*," hasta que la sociedad, como está organizada actualmente, comience a derretirse con el calor ferviente de los problemas ahora inminentes. Esto se ilustra con las palabras: "Como en los días *anteriores* al diluvio, comían, bebían y se casaban [Lucas (17:28) añade "*plantando y construyendo*"], hasta el día en que Noé entró en el arca, y no supo, ... así será también la *parusía* [la presencia] del Hijo del hombre." Por lo tanto, en el tiempo de la *presencia* del Hijo del hombre, el mundo seguirá comiendo, bebiendo, plantando, construyendo y casándose, no se mencionan como acciones pecaminosas, sino como indicativo de su *ignorancia de su presencia* y de los problemas que prevalecerán en el mundo. Esta es la respuesta de nuestro Señor a la pregunta de los discípulos—¿Cuál será la señal de tu [*parusía*] presencia y del final o de la edad de la cosecha? En esencia, dice: No

substance, he says: There will be no sign for the worldly masses; they will not know of my presence and the new dispensational changes. Only the few will know, and they will be taught of God (in a way not here explained) before there is any *sign* (indication) which the worldly could discern.

(123) Luke's account of this same discourse (Luke 17:26-29), though not in the same words, is in perfect accord. Luke does not use the word *parousia*, but he expresses this exact thought, saying: "As it was *in the days of Noe*, so shall it be also *in the days of the Son of man*"—in the days of his *presence*. Not *before* his days, not *after* his days, but *in (during)* his days, the world will be eating, drinking, marrying, buying, selling, planting and building. These scriptures, then, clearly teach that our Lord will be *present* in the end of this age, entirely unknown to the world, and unseen by them.

(124) Though there shall never be another *flood* to destroy the earth (Gen. 9:11), it is written that the whole earth shall be devoured with the *fire* of God's jealousy (Zeph. 3:8)—not the literal, physical earth in either case, but the existing *order of things* in both cases: in the first instance accomplished by drowning all the people except Noah's family; in the last, by burning all except the family of God in the symbolic fire—the great trouble of the Day of the Lord. The faithful children of God shall be counted worthy to escape all those things coming on the earth (Luke 21:36): not necessarily by being taken away from the earth, but possibly by being rendered fire-proof, as in the typical illustration of the three Hebrews who walked in the midst of the fiery furnace heated seven times, on whose garments, even, was not the smell of fire; because one like unto the Son of God was present with them. Dan. 3:19-25

(125) Next we will notice scriptures which teach that many in the Church will, for a time, be ignorant of the Lord's presence, and of the "harvest" and the ending of this age, while he is actually present, and the harvest work in progress.

(126) The closing verses of Matt. 24, from verse 42 on, are very significant. In verse 37 our Lord had shown that the world would not know of the *parousia* of the Son of man; and now he cautions his professed disciples that, unless on their guard they will be similarly in darkness relative to his *parousia*. He says, "Watch, therefore; for ye know not what hour your Lord doth come [*erchomai*—arrive]." If people were expecting a thief at a definite time, they would stay awake so as not to be taken unawares: so you should be ever awake, always ready, and always watching for the first

habrá ninguna señal para las masas mundanas; no sabrán de mi presencia y de los nuevos cambios dispensacionales. Solo unos pocos lo sabrán, y se les enseñará de Dios (de una manera no explicada aquí) antes de que haya cualquier *signo* (indicación) que lo mundano pueda discernir.

(123) El relato de Lucas sobre este mismo discurso (Lucas 17:26-29), aunque no con las mismas palabras, está en perfecto acuerdo. Lucas no usa la palabra *parusía*, pero expresa este pensamiento exacto, diciendo: "Como fue *en los días de Noé*, así será también *en los días del Hijo del Hombre*," en los días de su *presencia*. No *antes* de sus días, ni *después* de sus días, sino *en (durante)* sus días, el mundo estará comiendo, bebiendo, casándose, comprando, vendiendo, plantando y construyendo. Estas escrituras, entonces, enseñan claramente que nuestro Señor estará *presente* al final de esta era, totalmente desconocido para el mundo, y no visto por ellos.

(124) Aunque nunca habrá otro *diluvio* para destruir la tierra (Génesis 9:11), está escrito que toda la tierra será devorada por el *fuego* de los celos de Dios (Sofonías 3:8), no la tierra física literal en ninguno de los dos casos, sino el *orden de cosas* existente en ambos: en el primer caso se logró ahogando a toda la gente excepto a la familia de Noé; en el último, quemando a todos excepto a la familia de Dios en el fuego simbólico, la gran tribulación del Día del Señor. Los fieles hijos de Dios serán considerados dignos de escapar de todas esas cosas que vienen a la tierra (Lucas 21:36): no necesariamente por ser quitados de la tierra, sino posiblemente por ser hechos a prueba de fuego, como en la ilustración típica de los tres hebreos que caminaron en medio del horno de fuego calentado siete veces, en cuyas vestiduras, incluso, no había olor a fuego; porque uno semejante al Hijo de Dios estaba presente con ellos. Daniel 3:19-25

(125) A continuación observaremos las escrituras que enseñan que muchos en la Iglesia, durante un tiempo, serán ignorantes de la presencia del Señor, y de la "cosecha" y el final de esta era, mientras que Él está realmente presente, y el trabajo de la cosecha en curso.

(126) Los versos finales de Mateo 24, a partir del versículo 42, son muy significativos. En el versículo 37 nuestro Señor había mostrado que el mundo no conocería la *parusía* del Hijo del hombre; y ahora advierte a sus discípulos profesos que, a menos que estén en guardia, estarán igualmente en la oscuridad en relación con su *parusía*. Dice: "Velad, pues, porque no sabéis a qué hora vendrá vuestro Señor." Si la gente esperara a un ladrón a una hora determinada, se mantendrían despiertos para no ser tomados desprevenidos: por lo que deberían estar siempre despiertos, siempre listos, y siempre atentos a la primera evidencia de mi *parusía*. En respuesta a su

evidence of my *parousia*. In reply to your question, "When shall these things be?" I merely tell you to watch and be ready, and when I arrive, when I am *present*, I will communicate the fact to all who are watching and faithful, and they only will have any right to know. All others should and must be in outer darkness, and must learn with and as the world—through trouble.

(127) "Who, *then* [in the "harvest"], is a faithful and wise servant, whom his Master shall make^{‡‡} ruler over his household, to give them meat in due season? Blessed that servant whom his Master on coming [*erchomai*—when he *arrives*] shall find so doing. Verily, I say unto you, he shall make him ruler over all his goods"—all the vast storehouse of precious truth shall be opened to such faithful servants, to arm and supply and feed the entire household of faith.

(128) But if the servant's heart is not right, he will say, My Master *tarries* [has *not arrived*], and may smite [oppose and contradict] his fellow servants [those who differ with him; those, therefore, who are declaring the opposite—My Lord does not tarry, but *has come*, is *present*]. Such may eat and drink with the intemperate [become intoxicated with the spirit of the world], but the Master of that servant will come [Greek, *heko*—will have arrived] in a day not expected, and in an hour in which that servant *is not aware*, and will cut him off [from being one of the servants privileged to hand meat in due season to the household], and will appoint him his portion with the hypocrites. [Though not a hypocrite but a genuine servant, he must, because unfaithful and overcharged, have his portion with the hypocrites in the perplexity and trouble coming upon Babylon.] "There shall be weeping and gnashing of teeth."

(129) The foregoing, carefully examined, clearly teaches us that in the end of this age there will be one class denying that the Lord *is present* (not denying that he will come sometime, but that he has come), and smiting or harshly opposing those fellow servants who must therefore be teaching the opposite—that the Lord has come. Which is the faithful, truthful servant, and which the one in error, is clearly stated by our Lord. The faithful one whom he finds giving seasonable "meat" will be exalted and given fuller stewardship over the storehouse of truth, with increased ability to bring it forth to the household, while the unfaithful one will be gradually separated and drawn into closer and closer sympathy with the mere professors or

pregunta, "¿Cuándo serán estas cosas?" Solo les digo que miren y estén preparados, y cuando llegue, cuando esté *presente*, comunicaré el hecho a todos los que miren y sean fieles, y solo ellos tendrán derecho a saberlo. Todos los demás deben y deben estar en la oscuridad exterior, y deben aprender con y como el mundo, a través de los problemas.

(127) "¿Quién es *entonces* [en la "cosecha"] un siervo fiel y sabio, a quien su amo hará^{*****} gobernante de su casa, para darles la comida a su debido tiempo? Bienaventurado aquel siervo al que su amo al llegar [*erchomai*—cuando *llegue*] lo encuentre fiel y sabio. De cierto os digo que le hará señor de todos sus bienes"—todo el vasto almacén de la preciosa verdad se abrirá a estos siervos fieles, para armar y suministrar y alimentar a toda la casa de la fe.

(128) Pero si el corazón del sirviente no está derecho, dirá: Mi amo se demora [*no ha llegado*], y puede golpear [oponerse y contradecir] a sus compañeros [los que difieran con él; los que, por lo tanto, están declarando lo contrario—Mi Señor no se demora, sino que *ha venido*, está *presente*]. Aquellos pueden comer y beber con los intempestivos [se embriagan con el espíritu del mundo], pero el Amo de ese sirviente vendrá [griego, *heko* habrá llegado] en un día no esperado, y en una hora en la que ese sirviente *no se dé cuenta*, y le cortará [de ser uno de los sirvientes privilegiados para dar carne a su debido tiempo a la casa], y le asignará su parte con los hipócritas. [Aunque no es un hipócrita sino un sirviente genuino, debe, por ser infiel y sobrecargado, tener su parte con los hipócritas en la perplejidad y los problemas que se avecinan en Babilonia.] "Habrá llanto y crujir de dientes."

(129) Lo anterior, examinado cuidadosamente, nos enseña claramente que al final de esta era habrá una clase que negará que el Señor está *presente* (no negando que vendrá alguna vez, sino que ha venido), y que golpeará o se opondrá duramente a aquellos consiervos que, por lo tanto, deben estar enseñando lo contrario: que el Señor ha venido. Que es el siervo fiel y verdadero, y que el que está en el error, está claramente establecido por nuestro Señor. El fiel que encuentra dando "carne" de temporada será exaltado y se le dará una administración más completa sobre el almacén de la verdad, con una mayor capacidad para sacarla a la casa, mientras que el infiel será gradualmente separado y se le acercará cada vez más a los meros profesores o hipócritas. Y nótese el hecho de que *el infiel* es así cortado, o separado, en un momento

^{‡‡} Sinaitic and Vatican MSS read "shall make."

^{*****} El MSS del Sinaítico y el Vaticano dice "hará."

hypocrites. And note the fact that the unfaithful is thus cut off, or separated, at a time of which *he is not aware*—in the harvest time—while his Lord is really *present* unknown to him, searching for and gathering his jewels. Matt. 13:30; Psa. 50:5; Mal. 3:17; Matt. 24:31

(130) We particularize here, merely to show that, in answer to the question of the disciples about signs and evidences of his second *presence*, our Lord taught that neither the world nor the unfaithful servants would be aware of it, until the intense fire of trouble is at least commenced. And the faithful evidently will *see him present* merely by the eye of faith—through the Scriptures written aforetime for their learning, to be apprehended as they become due. Present truths on every subject are parts of "his goods" and treasures new and old which our Lord had laid up for us and now freely gives us. Matt. 24:45-47

(131) While thus, by foretold indications, the Lord made ample preparation to enable the Church to recognize his presence when due, though they should not see him with the natural eye, he also carefully warned us against deceptions which should arise—deceptions which should appear so plausible as to deceive the very elect, if it were possible. But it is not possible, because all the elect give earnest heed to the warning, and studiously acquaint themselves with the foretold indications of his presence, and are watching for their fulfilment. Those otherwise minded are not of the elect class. Only the overcomers are to reign with the Lord. These deceptions, as will be shown in a succeeding chapter, are already in existence, and are deceiving many. But, thank God, the elect are forewarned and forearmed, and shall neither be deceived nor disheartened. Though clouds and darkness are round about him, they recognize his presence, and rejoice that their deliverance draweth nigh. If any man should say unto you, Lo, here is Christ, or there [in any particular *place*], believe it not. And if they shall say unto you, Behold, he is in the desert, go not forth: behold he is in the secret chambers, believe it not; for as [like] the bright shining sunlight, which gradually dawns upon and fills the earth, *so shall his presence be*. (Matt. 24:23, 26, 27) It will be manifested as foretold, by the dawning light of truth—truth on every subject, as we now see it so rapidly and gloriously unfolding. A few years more, and the Sun of righteousness will have fully risen with healing in its beams to bless and raise up the death-stricken world.

(132) In view of the evidences presented in this and the preceding and following chapters, we have no hesitation in announcing the heart-cheering

del que *no es consciente*, en el tiempo de la cosecha, mientras que su Señor está realmente *presente*, desconocido para él, buscando y recogiendo sus joyas. Mateo 13:30; Salmo 50:5; Malaquías 3:17; Mateo 24:31

(130) Nos particularizamos aquí, simplemente para mostrar que, en respuesta a la pregunta de los discípulos sobre los signos y evidencias de su segunda *presencia*, nuestro Señor enseñó que ni el mundo ni los siervos infieles serían conscientes de ello, hasta que el intenso fuego de problemas al menos haya comenzado. Y los fieles evidentemente *lo verán presente* solo por el ojo de la fe, a través de las Escrituras escritas antes para su aprendizaje, para ser aprehendido a su debido tiempo. Las verdades presentes en cada tema son partes de "sus bienes" y tesoros nuevos y viejos que nuestro Señor nos ha guardado y ahora nos da libremente. Mateo 24:45-47

(131) Mientras que así, por indicaciones proféticas, el Señor hizo una amplia preparación para que la Iglesia reconociera su presencia cuando fuera necesario, aunque no lo vieran con el ojo natural, también nos advirtió cuidadosamente contra los engaños que pudieran surgir, engaños que deberían parecer tan solapados como para engañar a los mismos elegidos, si fuera posible. Pero no es posible, porque todos los elegidos prestan atención a la advertencia, y se familiarizan cuidadosamente con los indicios profetizados de su presencia, y velan por su cumplimiento. Aquellos que tienen otra mentalidad no son de la clase de los elegidos. Solo los vencedores deben reinar con el Señor. Estos engaños, como se mostrará en un capítulo posterior, ya existen, y están engañando a muchos. Pero, gracias a Dios, los elegidos están prevenidos y preparados, y no serán engañados ni descorazonados. Aunque las nubes y las tinieblas les rodean, reconocen su presencia y se alegran de que su liberación se acerque. Si alguien os dice: "Aquí está Cristo" o "allá," no lo creáis. Y si os dijeran: He aquí en el desierto, no salgáis; he aquí en las cámaras secretas, no lo creáis; porque como la luz del sol, que poco a poco va amaneciendo y llenando la tierra, *así será su presencia*. (Mat. 24:23, 26, 27) Se manifestará como fue profetizado, por la luz del amanecer de la verdad sobre cada tema, como ahora lo vemos desplegarse tan rápida y gloriosamente. Dentro de pocos años, y el Sol de la justicia habrá plenamente resucitado con rayos de curación para bendecir y elevar el mundo golpeado por la muerte.

(132) En vista de las evidencias presentadas en este capítulo y en los capítulos anteriores y siguientes, no dudamos en anunciar a la inteligencia que anima el corazón, que la cosecha de la era del Evangelio está sobre nosotros, y que el Maestro está de nuevo presente como el principal segador, no en la carne, como en la cosecha

intelligence, that the harvest of the Gospel age is upon us, and that the Master is again present as the Chief Reaper—not in the flesh, as in the Jewish harvest, but in power and great glory, as the "highly exalted," divine Christ whose glorious body is now "the express image of the Father's person," though his glorious person is graciously veiled from human sight. He is inaugurating his reign of righteousness; his sickle of truth is separating; he is gathering together into oneness of heart and mind the ripe first-fruits of spiritual Israel; and soon that elect "body" complete shall rule and bless the world.

(133) This announcement is here made, in order that as we proceed the reader may have the clearer idea of what the time prophecies most particularly indicate, when it shall be shown that the harvest, and all its attendant events, are *now* chronologically due, and coming to pass as foretold.

(134) Thus seen, these time prophecies and all this particularity of instruction with reference to the manner and the attending circumstances of the Lord's appearing were not given to alarm the world, nor to satisfy idle curiosity, nor to awaken a sleeping nominal church; but they were given in order that those who are not asleep, and not of the world, but who are awake, consecrated and faithful, and earnest students of their Father's plan, may be informed of the significance of transpiring events, and not be in darkness on a subject and with regard to *events in no other way discernible with certainty*—the harvest, the presence of the great Reaper, the threshing and sifting of the true wheat, the bundling and burning of the tares in the time of trouble, etc.

Scoffing Foretold

(135) The Apostle Peter describes how some of the unfaithful servants and hypocrites will scoff during the *presence* of the Lord, even as they scoffed in the days of Noah. (2 Pet. 3:3, 4, 10, 12) Notice that the Apostle wrote to the Church, and that the scoffers he describes are *in* the nominal church and professedly interested in the Lord's work and plan, and believers, therefore, that he *will come some time*. The scoffing described is on the very subject here noticed, and such as we hear and shall hear from professed Christians, whenever the subject of the Lord's presence and harvest work, etc., is presented. Christians generally, until they investigate the subject, have such ideas of literal manifestations of fire, trumpets, voices, etc., and of seeing the Lord descending through the air, a shining body of flesh, that when they hear of his

judía, sino en el poder y la gran gloria, como el "excelentísimo" Cristo divino cuyo glorioso cuerpo es ahora "la imagen expresa de la persona del Padre," aunque su gloriosa persona está graciosamente velada de la vista humana. Está inaugurando su reino de justicia; su hoz de verdad se está separando; está reuniendo en la unidad de corazón y mente las primicias maduras del Israel espiritual; y pronto ese "cuerpo" elegido y completo gobernará y bendecirá al mundo.

(133) Anunciamos esto ahora para que a medida que procedamos el lector pueda tener una idea más clara de lo que las profecías de tiempo indican más particularmente, cuando se muestre que la cosecha, y todos los eventos que la acompañan, son ahora cronológicamente debidos, y que se están realizando como se predijo.

(134) Así visto, estas profecías de tiempo y toda esta particularidad de instrucción con referencia a la manera y las circunstancias de la aparición del Señor no fueron dadas para alarmar al mundo, ni para satisfacer la curiosidad ociosa, ni para despertar una iglesia nominal dormida; sino que se dieron para que los que no están dormidos, y no son del mundo, sino que están despiertos, consagrados y fieles, y fervientes estudiantes del plan de su Padre, puedan ser informados del significado de los eventos que suceden, y no estén en la oscuridad sobre un tema y con respecto a *los eventos de ninguna otra manera discernible con certeza*—la cosecha, la presencia del gran Segador, la trilla y el cernido del verdadero trigo, el atar y quemar la cizaña en el tiempo de problemas, etc.

La Burla Predicha

(135) El Apóstol Pedro describe cómo algunos de los siervos infieles e hipócritas se burlarán durante la *presencia* del Señor, así como se burlaban en los días de Noé. (2 Pedro 3:3, 4, 10, 12) Noten que el Apóstol escribió a la Iglesia, y que los burlones que describe están en la iglesia nominal y profesan estar interesados en la obra y el plan del Señor, y creyentes, por lo tanto, *que Él vendrá en algún momento*. La burla descrita es sobre el mismo tema que aquí se menciona, y tal como oímos y oiremos de los cristianos profesos, siempre que el tema de la presencia del Señor y el trabajo de la cosecha, etc., se presenta. Los cristianos en general, que no han investigado el tema, tienen esas ideas de manifestaciones literales de fuego, trompetas, voces, etc., y de ver al Señor descendiendo por el aire, un cuerpo de carne brillante, que cuando oyen hablar de su *presencia* invisible, sin tomarse el tiempo de investigar este tema sobre el que se sienten tan seguros, ocupados con los

invisible *presence*, without taking time to investigate a subject upon which they feel so sure, busied with worldly plans, and intoxicated with the spirit of the world, they will dismiss the matter quickly as unworthy of investigation.

(136) It is to this class of professed Christians that the Apostle refers, saying, "In the last days [in the closing years of the Gospel age—in the "harvest"] shall come scoffers, walking after their own desires [plans, theories, etc.], asking, *Where* is the promise of his *presence* [*parousia*]? for ever since the fathers fell asleep, all things continue as at present from the beginning of creation." When referred to our Lord's statement (Matt. 24:37-39; Luke 17:26) that in *his days*, in the days of his *presence*, things would indeed continue as before; and that, as in Noah's day, men would be eating, drinking, marrying, planting and building; and that, as then, the world would *know not* of his presence, and read not the signs of the speedy and great changes just at hand, they are too busy to consider the testimony carefully, and only continue to scoff.

(137) Ah! says Peter, they forget the great change which occurred in the days of Noah; and then, under the symbol of fire, he describes the overwhelming flood of trouble which shall shortly overtake the whole world, utterly overthrowing all civil and ecclesiastical rule [the heavens] and melting the entire social fabric [the earth]—producing anarchy and social chaos until the new heavens [ruling powers—the Kingdom of God] shall be fully established, as well as a new earth [society organized on a new and better basis, of love, equality and righteousness]. The Apostle then reminds us (verse 8) that this Day of the Lord's *presence*, for which the Church has long hoped and looked, is a thousand-year day—the Millennium of Christ's reign.

(138) In verse 10 he assures us that "the Day of the Lord will *arrive* [Greek, *heko*] *as a thief*"^{ss} [unobservedly, quietly: it will be present, while some are scoffing and smiting those fellow-servants who declare the truth]. The Apostle then exhorts the saints to separateness from the world; that they be not swallowed up by politics, money-getting, etc., but that they set their affections on higher things. He says, Seeing that in God's plan present earthly conditions are only temporary and will soon give place to the better order, what manner of persons ought we to be, in respect to holy conduct and piety?—"looking for the PRESENCE [*parousia*] of the Day of God"—

quehaceres mundanos e intoxicados con el espíritu del mundo, desestiman rápidamente el tema como no digno de investigación.

(136) Es a esta clase de cristianos profesos a la que se refiere el Apóstol, diciendo: "En los últimos días [en los últimos años de la Era Evangélica—en la "cosecha"] vendrán burladores, caminando según sus propios deseos [planes, teorías, etc.], preguntando: ¿*Dónde* está la promesa de su *presencia* [*parusía*]? pues desde que los padres se durmieron, todas las cosas continúan como hasta ahora desde el principio de la creación." Cuando se refiere a la declaración de nuestro Señor (Mateo 24:37-39; Lucas 17:26) de que en *sus días*, en los días de su *presencia*, las cosas continuarían como antes; y que, como en los días de Noé, los hombres estarían comiendo, bebiendo, casándose, plantando y construyendo; y que, como entonces, el mundo *no sabría* de su presencia, y no leería las señales de los repentinos y grandes cambios que se avecinan rápidamente están demasiado ocupados para considerar el testimonio cuidadosamente, y solo continúan burlándose.

(137) ¡Ah! dice Pedro, se olvidan del gran cambio que ocurrió en los días de Noé; y luego, bajo el símbolo del fuego, describe la abrumadora inundación de problemas que pronto se apoderará del mundo entero, derrocando completamente todo gobierno civil y eclesiástico [los cielos] y deritiendo todo el tejido social [la tierra]—produciendo anarquía y caos social hasta que los nuevos cielos [poderes dominantes—el Reino de Dios] se establezcan plenamente, así como una nueva tierra [la sociedad organizada sobre una nueva y mejor base, de amor, igualdad y justicia]. El Apóstol nos recuerda entonces (versículo 8) que este Día de la *presencia* del Señor, que la Iglesia ha esperado y esperado durante mucho tiempo, es un día milenarismo—el Milenio del reino de Cristo.

(138) En el versículo 10 nos asegura que "el Día del Señor *llegará* [griego, *heko*] *como un ladrón*"⁺⁺⁺⁺ [sin ser observado, en silencio: estará presente, mientras que algunos se burlan y golpean a los compañeros que declaran la verdad]. El Apóstol exhorta entonces a los santos a separarse del mundo; que no se dejen llevar por la política, la obtención de dinero, etc., sino que pongan sus afectos en cosas más elevadas. Dice: Ya que en el plan de Dios las condiciones terrenales actuales son solo temporales y pronto darán lugar a un orden mejor, ¿qué tipo de personas debemos ser, respecto a la conducta y la piedad santas?—"buscando la PRESENCIA [*parusía*] del Día de Dios"—vigilando las evidencias (señales) para probar que ha

^{ss} Old Manuscripts omit here the words, "*in the night*."

⁺⁺⁺⁺ Los viejos manuscritos omiten aquí las palabras "*en la noche*."

watching for the evidences (signs) to prove that it has come.

(139) And, thanks be to God, his provision is so abundant that all those of piety, who are *looking* for that day, will know of it before the full bursting forth of the fire of wrath. Through Paul he assures us that none of the children of the light will be left in darkness, that that day should come upon them unawares. (1 Thess. 5:4) Hence, though we are already *in* the day of the Lord's *presence*, and in the beginning of the great fire of trouble, we see that it is even as shown us in symbol (Rev. 7:1, 2)—the storm is held in check until the faithful servants of God are "sealed in their foreheads:" i.e., until such are given an intellectual appreciation of the *time*, *presence*, etc., which will not only comfort them, and shield them, but also be a *mark*, seal or evidence of their sonship, as indicated by our Lord when he promised that the holy Spirit should show to the faithful "things to come." John 16:13

(140) Some take Peter's statement literally, that "the heavens being on fire shall be dissolved and pass away with a great noise"; and also the Revelator's description of the same events, by a very similar symbol, "The heaven departed as a scroll when it is rolled together." It would seem, however, that one glance upward at the myriad gems of night shining through millions of miles of space, with nothing between to roll away, or to take fire, should be argument enough in one moment to convince such that they had erred in supposing these statements to be literal—should convince them that their expectation of a literal fulfilment is absurd in the extreme.

(141) So, then, God veiled from mankind under figures of trumpets, voices, fire, etc., information (which was not for the worldly to know, but only for the "little flock" of consecrated saints) regarding the harvest, the Lord's presence, his spiritual kingdom, etc.; and yet he arranged them so that, in due time, they would speak clearly and emphatically to the class for whom he intended the information. As at the first advent, so to a similar consecrated class it may now be said, in the time of the second advent—"Unto you it is given to know the mysteries of the kingdom of God; but unto them that are without, all these things are done in parables"—in figures and dark sayings—in order that, even though having the Bible before them, others than the consecrated may not really see and understand. Mark 4:11, 12

(142) The world is not ignorant of the unprecedented events and circumstances of the present time, and their increasing noteworthiness with every passing year; but not perceiving the grand outcome, these only fill their minds with dark forebodings of evil. As foretold, they are in fear,

llegado.

(139) Y, gracias a Dios, su provisión es tan abundante que todos los piadosos que *buscan* ese día lo sabrán antes de que estalle el fuego de la ira. A través de Pablo nos asegura que ninguno de los hijos de la luz será dejado en la oscuridad, para que ese día llegue sobre ellos sin darse cuenta. (1 Tesalonicenses 5:4) Por lo tanto, aunque ya estamos en el día de la *presencia* del Señor, y en el comienzo del gran fuego de la angustia, vemos que es como se nos muestra simbólicamente (Apocalipsis 7:1, 2)—la tormenta se mantiene en control hasta que los fieles siervos de Dios son "sellados en sus frentes": es decir, hasta que se les dé una apreciación intelectual del *tiempo*, *la presencia*, etc., que no solo los confortará y los protegerá, sino que también será una *marca*, un sello o una evidencia de su filiación, como lo indicó nuestro Señor cuando prometió que el Espíritu Santo mostraría a los fieles "las cosas *que están por venir*." Juan 16:13

(140) Algunos toman la declaración de Pedro al pie de la letra, que "los cielos que están en llamas se disolverán y pasarán con gran estruendo"; y también la descripción del Revelador de los mismos eventos, por un símbolo muy similar, "El cielo se fue como un pergamino cuando se enrolla." Parece, sin embargo, que una mirada hacia arriba a la miríada de gemas de la noche que brillan a través de millones de millas de espacio, sin nada entre ellas para rodar, o para disparar, debería ser argumento suficiente en un momento para convencer a aquellos que se habían equivocado al suponer que estas afirmaciones eran literales—debería convencerlos de que su expectativa de un cumplimiento literal es extremadamente absurdo.

(141) Así pues, Dios ocultó de la humanidad usando figuras de trompetas, voces, fuego, etc., información (que no era para que la conociera el mundo, sino solo para el "pequeño rebaño" de santos consagrados) sobre la cosecha, la presencia del Señor, su reino espiritual, etc.; y sin embargo las dispuso de manera que, a su debido tiempo, hablaran clara y enfáticamente a la clase a la que se dirigía la información. Al igual que en la primera venida, a una clase consagrada similar se le puede decir ahora, en el tiempo de la segunda venida: "A vosotros se os da a conocer los misterios del reino de Dios; pero a los que están fuera, todo esto se les hace en parábolas"—en figuras y dichos oscuros—para que, aunque tengan la Biblia delante, otros que no sean los consagrados no puedan ver y entender realmente. Marcos 4:11, 12

(142) El mundo no ignora los acontecimientos y circunstancias sin precedentes de la época actual, y su creciente importancia con cada año que pasa; pero al no percibir el gran resultado, éstos solo llenan sus mentes con oscuros presagios de maldad. Como se predijo, están

looking forward to those things that are coming on the earth; for already the powers of the heaven (the present ruling powers) are being shaken.

Connecting The Prophetic Chain

(143) In the preceding chapter we presented evidence showing that the "Times of the Gentiles," or their lease of dominion, will run fully out with the year A.D. 1914, and that at that time they will be overturned^{***} and Christ's Kingdom fully established. That the Lord must be present, and set up his Kingdom, and exercise his great power so as to dash the nations to pieces as a potter's vessel, is then clearly fixed; for it is "in the days of these kings"—before their overthrow—i.e., before A.D. 1914—that the God of heaven shall set up his Kingdom. And *IT shall break in pieces and consume all these.* (Dan. 2:44) And in harmony with this, we see all about us evidence of the beginning of the smiting, shaking, and overturning of the present powers, preparatory to the establishment of the kingdom "which cannot be moved"—the strong government.

(144) The next chapter will present Bible evidence that 1874 A.D. was the exact date of the beginning of the "Times of Restitution," and hence of our Lord's return. Since that date he has been verifying his promise to those in proper attitude of watchfulness—"Blessed are those servants whom the Lord when he cometh shall find watching: Verily, I say unto you, that he shall gird himself, and make them to sit down to meat, and will come forth and serve them." (Luke 12:37) Even so, he has opened unto us the Scriptures, showing us truth concerning his present glorious nature, the object, manner, and time of his coming, and the character of his manifestations to the household of faith and to the world. He has drawn our attention to the prophecies which definitely locate us on the stream of time, and has shown us the order of his plan of operations in this harvest time. He has shown us, first of all, that it is a harvest of the saints, a time for their full ripening, and for their separation from the tares; and secondly, that it is a time for the world to reap its whirlwind harvest—for the reaping of the vine of the earth, and the treading of its fruitage in the winepress of the wrath of Almighty God. He has shown us that both of these ripenings (Rev. 14:1-4, 18-20) will be completed in a period of forty years, ending with the year A.D. 1915.²¹

temerosos, esperando las cosas que vendrán en la tierra; porque ya las potencias del cielo (las actuales potencias dominantes) están siendo sacudidas.

Conectando La Cadena Profética

(143) En el capítulo anterior presentamos evidencia que muestra que los "Tiempos de los Gentiles," o su arrendamiento de dominio, se acabarán completamente con el año 1914 d.C., y que en ese momento serán derrotados^{****} y el Reino de Cristo plenamente establecido. Que el Señor debe estar presente, y establecer su Reino, y ejercer su gran poder para hacer pedazos a las naciones como una vasija de alfarero, está entonces claramente fijado; porque es "en los días de estos reyes" antes de su derrocamiento—*es decir*, antes de 1914 d.C.—que el Dios del cielo establecerá su Reino. *Y se romperá en pedazos y consumirá todo esto.* (Daniel 2:44) Y en armonía con esto, vemos a nuestro alrededor evidencia del comienzo de la destrucción, sacudida y derrocamiento de los poderes actuales, preparatorio para el establecimiento del reino "que no puede ser movido"—el gobierno fuerte.

(144) El próximo capítulo presentará evidencia bíblica de que 1874 d.C. fue la fecha exacta del comienzo de los "Tiempos de Restitución," y por lo tanto del regreso de nuestro Señor. Desde esa fecha ha estado verificando su promesa a aquellos en actitud de vigilancia: "Bienaventurados aquellos siervos a quienes el Señor, cuando venga, encontrará vigilando: En verdad, yo os digo que se ceñirá y hará que se sienten a comer, y saldrá a servirles." (Lucas 12:37) Aún así, nos ha abierto las Escrituras, mostrándonos la verdad acerca de su actual naturaleza gloriosa, el objeto, la manera y el tiempo de su venida, y el carácter de sus manifestaciones a la casa de la fe y al mundo. Nos ha llamado la atención sobre las profecías que nos sitúan definitivamente en la corriente del tiempo, y nos ha mostrado el orden de su plan de operaciones en este tiempo de cosecha. Nos ha mostrado, en primer lugar, que es una cosecha de los santos, un tiempo para su plena maduración y para su separación de la cizaña; y en segundo lugar, que es un tiempo para que el mundo recoja su cosecha torbellino, para la cosecha de la vid de la tierra y para pisar su fruto en el lagar de la ira de Dios Todopoderoso. Él nos ha mostrado que estas dos

*** How long it will require to accomplish this overturning we are not informed, but have reason to believe the period will be "short."

²¹ See Author's Foreword (1916), page 2. (Publisher's note)

**** No se nos informa del tiempo que se requerirá para lograr esta derrota, pero tenemos razones para creer que el período será "corto."

(145) But while the reader is thus informed of what will be proved in succeeding chapters, he must not expect to have passages of Scripture pointed out in which these matters and these dates are plainly written. On the contrary, he must bear in mind that all these things have been *hidden* by the Lord, in such manner that they could not be understood or appreciated until the due time had come, and then only by his earnest, faithful children, who esteem truth as more precious than rubies, and who are willing to seek it as men search for silver. Truth, like silver, must be not only mined, but also refined, separated from dross, before its value can be appreciated. The things here stated in few words will be proved point by point; and while many may prefer to take a statement without the trouble of verifying it from the Scriptures, this will not be the case with the real truth-seeker. He must, so far as possible, make every point, argument and proof his own, direct from God's Word, by tracing all the connections and thus convincing himself of the truthfulness of the account presented.

(146) Though the Lord provides it, and the servants bring forth the "meat in due season for the household," yet each, to be strengthened thereby, must eat for himself.

"Mine eyes can see the glory of the coming of the Lord;
He is trampling out the winepress where His grapes of
wrath are stored;
I see the flaming tempest of His swift-descending sword.
Our King is marching on.

"I can see His coming judgments, as they circle all the
earth,
The signs and groanings promised, to precede a second
birth;
I read His righteous sentence in the crumbling thrones of
earth.
Our King is marching on.

"The 'Gentile Times' are closing; for their kings have had
their day;
And with them sin and sorrow will forever pass away;
For the tribe of Judah's '*Lion*' now comes to hold the sway.
Our King is marching on.

"The seventh trump is sounding, and our King knows no
defeat:
He will sift out the hearts of men before His Judgment Seat.
Oh, be swift, my soul, to welcome Him, be jubilant, my
feet.
Our King is marching on."

maduraciones (Ap. 14:1-4, 18-20) se completarán en un período de cuarenta años, terminando con el año 1915 d.C.²²

(145) Pero mientras el lector está informado de lo que se probará en los capítulos siguientes, no debe ahora esperar que se le señalen pasajes de la Escritura en los que estos temas y estas fechas estén claramente escritos. Al contrario, debe tener en cuenta que todas estas cosas han sido *ocultadas* por el Señor, de tal manera que no pueden ser comprendidas ni apreciadas hasta que llegue el momento oportuno, y solo entonces por sus sinceros y fieles hijos, que estiman la verdad como más preciosa que los rubíes, y que están dispuestos a buscarla como los hombres buscan la plata. La verdad, como la plata, no solo debe ser extraída, sino también refinada, separada de la escoria, antes de que su valor pueda ser apreciado. Lo que aquí se dice en pocas palabras será probado punto por punto; y aunque muchos prefieran tomar una manifestación sin la molestia de verificarla a partir de las Escrituras, no será así con el verdadero buscador de la verdad. Él debe, en la medida de lo posible, hacer cada punto, argumento y prueba propia, directamente de la Palabra de Dios, trazando todas las conexiones y convenciéndose así de la veracidad del relato presentado.

(146) Aunque el Señor lo provee, y los sirvientes traen la "carne a su debido tiempo para la casa," sin embargo, cada uno, para ser fortalecido por ello, debe comer por sí mismo.

"Mis ojos pueden ver la gloria de la llegada del Señor;
Está pisoteando el lagar donde están almacenadas sus uvas de la
ira;
veo la ardiente tempestad de su espada de rápido descenso.
Nuestro Rey está marchando."

"Puedo ver sus juicios venideros, mientras rodean toda la tierra,
Los signos y gemidos prometidos, para preceder a un segundo
nacimiento;
leí su justa sentencia en los tronos desmoronados de la tierra.
Nuestro Rey está marchando.

"Los 'Tiempos Gentiles' se están cerrando; porque sus reyes han
tenido su día;
y con ellos el pecado y la pena pasarán para siempre;
Porque la tribu del '*león*' de Judá ahora viene a dominar.
Nuestro Rey está marchando.

"Suena la séptima trompeta, y nuestro Rey no conoce la derrota:
Él tamizará los corazones de los hombres ante su Tribunal.
Oh, sé rápida, alma mía, para recibirlo, regocíjate, pies míos.
Nuestro Rey está marchando."

²² Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

Estudio 6 Study 6

EL GRAN JUBILEO DE LA TIERRA EARTH'S GREAT JUBILEE

"Los Tiempos de Restitución de Todas las Cosas" Profetizados por Moisés — La Fecha de su Comienzo Indicada — No Pueden Comenzar Hasta que el Gran Restaurador Haya Llegado — Evidencia de la Ley — Testimonio Corroborativo de los Profetas — Conclusiones Lógicas Extraídas de Ellos Como Considerados Separados y Unidos — Armonía de las Indicaciones Actuales.

"The Times of Restitution of All Things" Foretold by Moses – The Date of Their Beginning Indicated – They Cannot Begin Until the Great Restorer Has Come – Evidence from the Law – Corroborative Testimony from the Prophets – Logical Conclusions Drawn from these as Separately and Unitedly Considered – Harmony of Present Indications.

(1) "VERILY I say unto you, Till heaven and earth pass, one jot or one tittle shall in no wise pass from the Law, till all be *fulfilled*." Matt. 5:18

(2) It is only when we recognize the typical character of God's dealings with Israel that we can rightly appreciate the wonderful history of that people, or understand why their history, in preference to that of all other nations, is so particularly recorded by the Prophets and the New Testament writers. In them, as the New Testament writers show, God has given striking illustrations of his plans, both for the Church and for the world. Their Tabernacle service, so minutely prescribed in the divinely given Law, with its bleeding beasts and all its peculiar appointments, their festivals and holy days, their Sabbaths, and all their ceremonies, as types pointed forward to antitypes, larger, higher and grander far than those shadows. And the Apostle Paul assures us that those antitypes will be laden with blessings for mankind, when he says that the Law foreshadowed "GOOD THINGS to come" (Heb. 10:1; 8:5; Col. 2:17); while our Lord, in the above expression, assures us that all the good things foreshadowed are sure of fulfilment.

(3) However, in considering types, we should carefully avoid the error of many well-meaning people, who, when they begin to see that there are significant types in the Scriptures run to the extreme of treating every Bible character and incident as typical, and are thus led into error by mere curiosity and ingenuity. On no such unsafe ground do we build when examining the ceremonies of the Jewish Law, given specially as types and declared by the apostles to be such. Nor can we afford to let these types pass without due

(1) "Os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la Ley, hasta que todo se *cumpla*." Mateo 5:18

(2) Solo cuando reconocemos el carácter típico del trato de Dios con Israel podemos apreciar correctamente la maravillosa historia de ese pueblo, o entender por qué su historia, en preferencia a la de todas las demás naciones, está tan particularmente registrada por los Profetas y los escritores del Nuevo Testamento. En ellos, como muestran los escritores del Nuevo Testamento, Dios ha dado ilustraciones sorprendentes de sus planes, tanto para la Iglesia como para el mundo. Su servicio en el Tabernáculo, tan minuciosamente prescrito en la Ley divinamente dada, con sus bestias sangrantes y todos sus peculiares nombramientos, sus festivales y días santos, sus sábados y todas sus ceremonias, como los tipos señalados en los antitipos, más grandes, más altos y más grandiosos que esas sombras. Y el Apóstol Pablo nos asegura que esos antitipos estarán llenos de bendiciones para la humanidad, cuando dice que la Ley prefiguró "las cosas buenas *que vendrán*" (Hebreos 10:1; 8:5; Colosenses 2:17); mientras que nuestro Señor, en la expresión anterior, nos asegura que todas las cosas buenas prefiguradas son seguras de cumplimiento.

(3) Sin embargo, al considerar los tipos, debemos evitar cuidadosamente el error de muchas personas bien intencionadas, que, cuando comienzan a ver que hay tipos significativos en las Escrituras que corren al extremo de tratar cada personaje e incidente de la Biblia como típico, y por lo tanto son llevados al error por mera curiosidad e ingenio. En ningún terreno tan inseguro construimos al examinar las ceremonias de la Ley Judía, dadas

consideration and careful study of the lessons they teach, any more than we can afford to spend time in speculating, and in building faith upon mere conjecture.

(4) When our Lord said that not one jot or tittle of the Law should pass away until fulfilled, he referred not only to the fulfilling of its covenant obligations for all under that Law Covenant, finishing its hold upon them, by meeting its demands against them in full with his own life, but he meant more than this: He meant, further, that all the blessings expressed in it typically would also be sure of fulfilment upon an antitypical scale. In all the Jewish ceremonies, God caused no type to be made which will prove meaningless, or pass unfulfilled; and the observance of all types was kept up until their fulfilment *at least began*. All types must be continually repeated until their antitypes appear; for the keeping of a type is not the fulfilling of it. The fulfilling is reached where the type ceases, being displaced by the reality, the antitype.

(5) Thus, for instance, the slaying of the paschal lamb was fulfilled in the death of Christ, the "Lamb of God," and there began the special blessing upon the antitypical firstborn, the believers of the Gospel age. The blessing, foreshadowed in that type, is not yet completely fulfilled, though the fulfilment began with the death of Christ, our Passover Lamb. In like manner, every ceremony prescribed in the Law proves to be full of typical significance. And the particularity with which the observance of every detail of the types was enforced throughout the Jewish age gives emphasis to our Lord's words quoted above—that every minute particular, every jot and tittle, must be as particularly fulfilled as it was carefully enforced in the ceremonies of the Law.

(6) In this chapter we propose to examine that typical feature of the Mosaic Law known as the Jubilee, and to show that it was intended to foreshadow the great Restitution, the recovery of mankind from the fall, to be accomplished in the Millennial age; that in its character it was an illustration of the coming Restitution; and that in the manner of its reckoning it furnishes time regulations which, when understood and applied, indicate clearly *the time for the beginning of the antitype*, the "Restitution of all things." Acts 3:19-21

(7) Since the Jubilee was a part of the Law, and since repeating does not fulfil it, and since our Lord declared that the type could not pass away without fulfilment; and moreover, since we know that no such restitution of all things as that foretold

especialmente como tipos y declaradas como tales por los apóstoles. Tampoco podemos permitirnos dejar pasar a estos tipos sin la debida consideración y el estudio cuidadoso de las lecciones que enseñan, como tampoco podemos permitirnos dedicar tiempo a especular y a construir la fe sobre meras conjeturas.

(4) Cuando nuestro Señor dijo que ni una jota o tilde de la Ley debía pasar hasta su cumplimiento, se refirió no solo al cumplimiento de sus obligaciones de pacto para todos bajo ese Pacto de la Ley, terminando su dominio sobre ellos, cumpliendo sus demandas contra ellos en su totalidad con su propia vida, sino que quiso decir más que esto: Quiso decir, además, que todas las bendiciones expresadas en él típicamente estarían seguras de ser cumplidas a una escala antitípica. En todas las ceremonias judías, Dios no hizo ningún tipo que no tuviera sentido o que no se cumpliera; y la observancia de todos los tipos se mantuvo hasta que *por lo menos comenzó* su cumplimiento. Todos los tipos deben ser repetidos continuamente hasta que aparezcan sus antitipos; porque la observancia de un tipo no es el cumplimiento de éste. El cumplimiento se alcanza cuando el tipo cesa, siendo desplazado por la realidad, el antitipo.

(5) Así, por ejemplo, el sacrificio del cordero pascual se cumplió en la muerte de Cristo, el "Cordero de Dios," y allí comenzó la bendición especial sobre el primogénito anti-típico, los creyentes de la era del Evangelio. La bendición, prefigurada en ese tipo, aún no se ha cumplido completamente, aunque el cumplimiento comenzó con la muerte de Cristo, nuestro Cordero pascual. De la misma manera, cada ceremonia prescrita en la Ley demuestra estar llena de significado típico. Y la particularidad con la que la observancia de cada detalle de la que cada minuto en particular, cada jota y cada tilde, debe cumplirse tan particularmente como se cumplió cuidadosamente en las ceremonias de la Ley.

(6) En este capítulo nos proponemos examinar ese rasgo típico de la Ley de Moisés conocido como el Jubileo, y mostrar que tenía por objeto presagiar la gran Restitución, la recuperación de la humanidad de la caída, que se llevará a cabo en la era del Milenio; que en su carácter era una ilustración de la Restitución venidera; y que en la forma de su cálculo proporciona regulaciones de tiempo que, cuando se entienden y aplican, indican claramente *el momento del comienzo del antitipo*, la "Restitución de todas las cosas." Hechos 3:19-21

(7) Puesto que el Jubileo era parte de la Ley, y puesto que la repetición no es el cumplimiento, y puesto que nuestro Señor declaró que el tipo no podía pasar sin cumplimiento; y además, puesto que sabemos que no se ha producido todavía tal restitución de todas las cosas

"by all the holy prophets since the world began," and prefigured in this type, has ever yet occurred, we know that it must be *fulfilled* in the future.

Israel's Jubilee Year

(8) The year of Jubilee was a Sabbath of rest and refreshing, both to the people and to the land which God gave them. It was the chief of a series of Sabbaths or rests.* They had a Sabbath *day* every seventh day; and once every year these typical Sabbath days reached a climax—i.e., a cycle of seven of these Sabbaths, thus marking a period of forty-nine days ($7 \times 7 = 49$), was followed by a *Jubilee day*, the fiftieth day (Lev. 23:15, 16), known among the Jews as Pentecost. It was a day of rejoicing and thanksgiving.

(9) The Sabbath *year* occurred every seventh year. In it the land was allowed to rest and no crops were to be planted. A climax of these Sabbath (rest) years was reached in the same manner as the Pentecost or fiftieth day-Sabbath. Seven of the Sabbath years, embracing a period of seven times seven years, or forty-nine years ($7 \times 7 = 49$), constituted a cycle of Sabbath years; and the year following, the FIFTIETH YEAR, WAS THE YEAR OF JUBILEE.

(10) Let us examine the account of it and mark its fitness as an illustration of the great millennium of restitution.

(11) When Israel came into Canaan, the land was divided among them by lot, according to their tribes and families. Success thereafter might increase, or adversity decrease, their individual possessions, as the case might be. If a man became involved in debt, he might be obliged to sell a part or even all of his property, and with his family go into servitude. But God made a bountiful provision for the unfortunate: He arranged that such adverse circumstances might not continue forever, but that all their accounts—credits and debts—must be reckoned only to the Jubilee Year, when all must be freed from old encumbrances, etc., to make a fresh start for the next term of fifty years.**

* The word "Sabbath," signifies *rest*.

** A somewhat similar arrangement under a *Bankrupt Law* has been found expedient in our day and land, thus endorsing the principle then enunciated. Nor does it follow, that a cancellation of debt every *fifty years*, and the Jewish *form*, would serve us better than the methods of today; for in their case, the time, circumstances, etc., were not *special* for themselves, their convenience, and their circumstances, but *special* as prophetic figures and lessons relating to God's plan in its future development.

‡ La palabra "Sabbath", significa *descanso*

§ Un arreglo algo similar bajo una *Ley de Bancarrotas* existe en nuestros días, respaldando así el principio entonces enunciado.

Tampoco se deduce que una cancelación de la deuda cada *cincuenta años*, y la *forma* judía, nos serviría mejor que los métodos de hoy; porque en su caso, el tiempo, las circunstancias, etc., no eran *especialmente* para ellos, su conveniencia y sus circunstancias, sino *especialmente* como figuras proféticas y lecciones relacionadas con el plan de Dios en su desarrollo futuro.

como la predicha "por todos los santos profetas desde el principio del mundo," y presagiada en este tipo, sabemos que debe *cumplirse* en el futuro.

El Año Del Jubileo De Israel

(8) El año del Jubileo fue un sábado de descanso y refrigerio, tanto para el pueblo como para la tierra que Dios les dio. Era el principal de una serie de sábados o descansos.‡ Tenían un sábado cada siete días; y una vez al año estos típicos sábados llegaban a su clímax, es decir, un ciclo de siete de estos sábados, marcando así un período de cuarenta y nueve días ($7 \times 7 = 49$), era seguido por un *día de jubileo*, el día cincuenta (Levítico 23:15, 16), conocido entre los judíos como Pentecostés. Era un día de regocijo y acción de gracias.

(9) El año sabático ocurría cada siete años. En él se permitía que la tierra descansara y no se sembraban cultivos. El clímax de estos años de descanso se alcanzaba de la misma manera que el de Pentecostés o el Sábado de los 50 días. Siete de los años sabáticos, abarcando un período de siete veces siete años, o cuarenta y nueve años ($7 \times 7 = 49$), constituían un ciclo de años sabáticos; y el año siguiente, el QUINCUGÉSIMO AÑO, FUE EL AÑO DE JUBILEO.

(10) Examinemos su relato y marquemos su idoneidad como ilustración del gran milenio de la restitución.

(11) Cuando Israel llegó a Canaán, la tierra se dividió entre ellos por sorteo, según sus tribus y familias. El éxito a partir de entonces podría aumentar, o la adversidad disminuir, sus posesiones individuales, según el caso. Si un hombre se ve envuelto en deudas, puede verse obligado a vender una parte o incluso la totalidad de sus bienes, y con su familia pasar a la servidumbre. Pero Dios hizo una generosa provisión para los menos afortunados: dispuso que tales circunstancias adversas no se prolongaran para siempre, sino que todas sus cuentas—créditos y deudas—se contabilizaran sólo hasta el año jubilar, cuando todos deben ser liberados de viejos gravámenes, etc., para comenzar de nuevo el próximo período de cincuenta años.§

(12) Thus every fiftieth year, counting from the time of their entrance into Canaan, was to Israel a year of Jubilee, a time of rejoicing and restitution, in which broken families were reunited and lost homesteads were restored. No wonder that it was called a Jubilee. If property had been sold for debt, it was to be considered merely as a grant of such property until the Jubilee year; and the price it would bring if sold depended on whether the coming Jubilee was near or far distant.

(13) The account of this observance is found in Leviticus 25. Verses 10 to 15 read thus: "Ye shall hallow the fiftieth year, and proclaim liberty throughout all the land, unto all the inhabitants thereof. It is a Jubilee unto you, and ye shall return every man unto his possession and ye shall return every man unto his family. ... And if thou sell aught to thy neighbor, or buyest aught of thy neighbor's hand, ye shall not oppress one another. According to the number of years after the Jubilee thou shalt buy of thy neighbor, and according unto the number of years of the fruits he shall sell unto thee. According to the multitude of the years thou shalt increase the price thereof, and according to the fewness of the years thou shalt diminish the price of it."

(14) This arrangement provided by God through their leader and typical mediator, Moses, though itself a blessed boon, foreshadowed a still greater blessing which God had in view—the release of all mankind from the debt of sin and its bondage and servitude, through Christ our Lord, the greater Mediator and Deliverer, whom Moses typified. (Deut. 18:15) It was thus, in types, that Moses wrote of Christ and the blessings to come through him (John 5:46; 1:45)—the Great Restitution and Jubilee to come to all the race, now groaning under the bondage of corruption and slavery to Sin.

(15) If the shadow brought happiness and joy to the typical people, the substance, the real restitution, will cause boundless joy and will indeed be a grand Jubilee to all people—all the world, including Israel, being typified by that people, even as their priesthood represented the Church, the "royal priesthood." Even if we were not definitely informed, what would be more reasonable than to surmise that the same infinite love which provided for the temporary welfare of Israel, a "stiff-necked generation," would much more make provision for the lasting welfare of the whole world, which God so loved as to redeem while yet sinners? And here it may be well to note what will be more fully shown hereafter, that while in one aspect the Israelites were typical of the believers of the Gospel age, in another they represented all who, in any age, shall believe God

(12) Así, cada cincuenta años, contando desde el momento de su entrada en Canaán, era para Israel un año de jubileo, un tiempo de regocijo y restitución, en el que se reunían las familias separadas y se restauraban los hogares perdidos. No es de extrañar que se llamaba Jubileo. Si la propiedad se había vendido por deudas, debía considerarse simplemente como una concesión de dicha propiedad hasta el año del Jubileo; y el precio que traería si se vendía dependía de si el próximo Jubileo estaba cerca o lejos.

(13) El relato de esta observancia se encuentra en Levítico 25. Los versículos 10 a 15 se leen así: "Santificaréis el año cincuenta y proclamaréis la libertad en toda la tierra, a todos sus habitantes. Es un jubileo para vosotros, y volveréis cada uno a su posesión y volveréis cada uno a su familia ... Y si vendéis algo a vuestro vecino, o compráis algo de la mano de vuestro vecino, no os oprimiréis los unos a los otros. Según el número de años después del jubileo comprarás a tu vecino, y según el número de años de los frutos que él te venda. Según la cantidad de años aumentarás su precio, y según la escasez de años disminuirás su precio."

(14) Este arreglo proporcionado por Dios a través de su líder y típico mediador, Moisés, aunque en sí mismo una bendición bendita, presagiada una bendición aún mayor que Dios tenía en el futuro: la liberación de toda la humanidad de la deuda del pecado y su esclavitud y servidumbre, a través de Cristo nuestro Señor, el gran Mediador y Libertador, a quien Moisés tipificó. (Deuteronomio 18:15) Fue así, en tipos, que Moisés escribió de Cristo y las bendiciones que vendrían a través de Él (Juan 5:46; 1:45)—la Gran Restitución y el Jubileo que vendría a toda la raza, ahora gimiendo bajo la esclavitud de la corrupción y la esclavitud del Pecado.

(15) Si la sombra trajo felicidad y alegría al pueblo típico, la sustancia, la verdadera restitución, causará una alegría ilimitada y será, de hecho, un gran jubileo para todos los pueblos—todo el mundo, incluyendo Israel, siendo tipificado por ese pueblo, incluso como su sacerdocio representaba a la Iglesia, el "sacerdocio real." Incluso si no estuviéramos definitivamente informado, ¿qué sería más razonable que suponer que el mismo amor infinito que proveyó el bienestar temporal de Israel, una "generación de cuello rígido," proveería mucho más para el bienestar duradero del mundo entero, que Dios tanto amó como para redimir cuando aún eran pecadores? Y aquí puede ser bueno notar lo que se mostrará más plenamente en el futuro, que mientras en un aspecto los israelitas eran típicos de los creyentes de la era del Evangelio, en otro representaban a todos los que, en cualquier época, creerán en Dios y aceptarán su guía. Y

and accept his leading. And in this character we are now viewing them. Their covenant, sealed with the blood of bulls and goats, was typical of the New Covenant, sealed with the precious blood of Christ, under which the reconciling of the world shall be effected in the next age. Their day of atonement and its sin-offerings, though in type to that people, and for their sins only, typified the "better sacrifices" and the actual atonement "*for the sins of the whole world.*" But note that the Jubilee applied not to Israel's priesthood (typical of the Gospel Church), but to the *others only*; for the priesthood was given no possessions, and hence could neither lose any nor have any restored. The Jubilee was for all the people except the priestly tribe, and hence typifies, not those blessings which are to come to the Church, the "Royal Priesthood," but the restitution blessings—earthly blessings—in due time to come to all those who become believers in and followers of God.

(16) The teaching of this type is in perfect accord with what we have learned in our examination of the divine Plan of the Ages. It points unmistakably to "The Times of Restitution of all things, spoken by the mouth of all the holy prophets since the world began." Moses was one of the prophets; and here particularly *he* speaks to us of the coming restitution of man's first estate and liberty, long lost, sold under sin. By the failure of our first parents all was lost: all rights were forfeited, and all became slaves to the tyrant Sin and were unable to free themselves. The family circle has been sadly broken by the bondage of corruption—death. Thank God for the promised time of release! The Jubilee is at hand, and soon the captives of Death and slaves of Sin shall have back their first estate, perfect manhood, and their first inheritance, the earth—the gift of God through Jesus Christ, the mediator and ratifier of the New Covenant.

(17) While in the typical Jubilee Year many restored liberties and blessings were at once entered upon, yet probably most of the year was required to straighten out affairs and get each one fully installed again in all his former liberties, rights and possessions. So, too, with the antitype, the Millennial age of Restitution. It will open with sweeping reforms, with the recognition of rights, liberties and possessions long lost sight of; but the work of completely restoring (to the obedient) *all that was originally lost* will require all of that age of restitution—a thousand years.

en este personaje los estamos viendo ahora. Su pacto, sellado con la sangre de toros y cabras, era típico del Nuevo Pacto, sellado con la preciosa sangre de Cristo, bajo el cual la reconciliación del mundo se efectuará en la próxima era. Su día de expiación y sus ofrendas por el pecado, aunque en tipo para ese pueblo, y solo por sus pecados, tipificaba los "mejores sacrificios" y la expiación real "*por los pecados del mundo entero.*" Pero tened en cuenta que el Jubileo no se aplicaba al sacerdocio de Israel (típico de la Iglesia Evangélica), sino solo a los *demás*; pues al sacerdocio no se le daba ninguna posesión, y por lo tanto no podía perder ninguna ni tener ninguna restaurada. El Jubileo era para todo el pueblo, excepto para la tribu sacerdotal, y por lo tanto tipifica, no las bendiciones que han de llegar a la Iglesia, el "Sacerdocio Real," sino las bendiciones de restitución—bendiciones terrenales—en su debido tiempo para todos aquellos que se convierten en creyentes y seguidores de Dios.

(16) La enseñanza de este tipo está en perfecto acuerdo con lo que hemos aprendido en nuestra examinación del Plan Divino de los Edades. Apunta inequívocamente a "Los tiempos de la restitución de todas las cosas, habladas por boca de todos los santos profetas desde el principio del mundo." Moisés fue uno de los profetas; y aquí particularmente nos habla de la próxima restitución del primer estado y la libertad del hombre, desde hace mucho tiempo perdido, vendido bajo el pecado. Por el fracaso de nuestros primeros padres todo se perdió: todos los derechos se perdieron, y todos se convirtieron en esclavos del tirano Pecado y no pudieron liberarse. El círculo familiar se ha roto tristemente por la esclavitud de la corrupción-muerte. ¡Gracias a Dios por el tiempo prometido de liberación! El Jubileo está cerca, y pronto los cautivos de la Muerte y los esclavos del Pecado tendrán de vuelta su primer estado, la perfecta humanidad, y su primera herencia, la tierra—el regalo de Dios a través de Jesucristo, el mediador y ratificador del Nuevo Pacto.

(17) Si bien en el típico año jubilar se restauraban muchas libertades y bendiciones a la vez, probablemente la mayor parte del año se requería para enderezar los asuntos y lograr que cada uno se instalara de nuevo plenamente en todas sus antiguas libertades, derechos y posesiones. Así que, también, con el antitipo, la Edad Milenaria de la Restitución. Se abrirá con amplias reformas, con el reconocimiento de derechos, libertades y posesiones que hace tiempo se perdieron de vista; pero el trabajo de restaurar completamente (a los obedientes) *todo lo que se perdió originalmente* requerirá toda esa edad de restitución—los mil años.

(18) It is certain that no antitype of the Jubilee answering to the features of this type has yet occurred; and, on the strength of our Lord's assertion, we are equally sure that the type could not pass away unfulfilled: "It is easier for heaven and earth to pass, than for one tittle of the Law to fail." (Luke 16:17) But, *apparently*, this feature of the Law has failed. As a matter of fact, the type, which was observed regularly every fiftieth year as long as the Israelites were in their own land, has not been observed since their captivity in Babylon. *Apparently*, therefore, this feature of the Law did "pass away" without even *beginning* a fulfilment. What shall we answer in the face of this apparent contradiction of the Lord's statement? But is it really so? or can any antitype of the Jubilee be found, beginning where the last observance of the typical Jubilee ended? Yes, we answer; a clearly defined antitype had its beginning at that exact point, and on a larger and grander scale, as antitypes always are. We see, by actual fulfilment, that the *cycles*, as well as the Jubilee Years in which they culminated, were included in the type; and that the same *method* by which the typical Jubilee was pointed out (by multiplying) was to be observed in calculating the time for the antitype—Earth's Great Jubilee. When the last typical Jubilee had been observed and had passed away, *the great cycle began to count*, the close of which will usher in the antitypical Jubilee or Restitution age.

(19) We have already referred to the method of counting the Sabbaths—that the multiplying of the Sabbath or seventh day by seven ($7 \times 7 = 49$) pointed out Pentecost, the Jubilee Day which followed; and the multiplying of the seventh year by seven ($7 \times 7 = 49$) made the cycle which pointed out and led to the fiftieth or Jubilee Year. And the same system carried out would indicate that to reach the great antitype which we seek we should in like manner square the Jubilee—i.e., multiply the fiftieth year by fifty. That is to say, the antitypical cycle, by the method of multiplying here taught us, should be reckoned by multiplying the typical Jubilee or fiftieth Sabbath year by fifty, just as in reaching it we multiplied the seventh year Sabbath by seven. Lev. 25:2-13

(20) Following this divinely indicated method of reckoning, wonderful results open before us, which assure us that we have the correct key and are using it as was intended by him who formed this treasure-casket. Fifty times fifty years gives the long period of twenty-five hundred years ($50 \times 50 = 2500$), as the length of that great *cycle*, which began to count when Israel's last typical Jubilee ended, and which must culminate in the great antitypical Jubilee. We know that such a cycle must

(18) Es cierto que todavía no se ha producido ningún antitipo del Jubileo que responda a los rasgos de este tipo: "Es más fácil que pasen el cielo y la tierra, a que falle una sola tilde de la Ley." (Lucas 16:17) Pero, *aparentemente*, esta característica de la Ley ha fallado. De hecho, el tipo, que se observaba regularmente cada cincuenta años mientras los israelitas estaban en su propia tierra, no se ha observado desde su cautiverio en Babilonia. *Parece*, pues, que este rasgo de la Ley "pasó" sin siquiera *comenzar* a cumplirse. ¿Qué responderemos ante esta aparente contradicción de la declaración del Señor? ¿Pero es realmente así? ¿O se puede encontrar cualquier antitipo del Jubileo, comenzando donde la última celebración del típico Jubileo terminó? Sí, respondemos; un antitipo claramente definido tuvo su inicio en ese punto exacto, y a una escala mayor y más grande, como siempre lo son los antitipos. Vemos, por el cumplimiento real, que los *ciclos*, así como los años de jubileo en los que culminaron, se incluyeron en el tipo; y que el mismo *método* por el que se señaló el jubileo típico (por multiplicación) debía observarse en el cálculo del tiempo para el antitipo—el Gran Jubileo de la Tierra. Cuando el último jubileo típico se había observado y había terminado, *el gran ciclo comenzó a contar*, cuyo cierre dará lugar a la antitípica Edad del Jubileo o de la Restitución.

(19) Ya nos hemos referido al método de contar los sábados—que la multiplicación del sábado o séptimo día por siete ($7 \times 7 = 49$) señalaba Pentecostés, el día de jubileo que seguía; y la multiplicación del séptimo año por siete ($7 \times 7 = 49$) hacía el ciclo que señalaba y conducía al quincuagésimo o año de jubileo. Y el mismo sistema llevado a cabo indicaría que para alcanzar el gran antitipo que buscamos deberíamos de igual manera cuadrar el Jubileo, es decir, multiplicar el quincuagésimo año por cincuenta. Es decir, el ciclo antitípico, por el método de multiplicación que aquí se nos enseña, debe contarse multiplicando el típico Jubileo o año sabático cincuenta por cincuenta, así como al alcanzarlo multiplicamos el séptimo año sabático por siete. Levítico 25:2-13

(20) Siguiendo este método de cálculo divinamente indicado, se abren ante nosotros maravillosos resultados que nos aseguran que tenemos la llave correcta y que la estamos usando como pretendía el que formó este cofre del tesoro. Cincuenta por cincuenta años da el largo período de dos mil quinientos años ($50 \times 50 = 2500$), como la duración de ese gran *ciclo*, que comenzó a contarse cuando terminó el último Jubileo típico de Israel, y que debe culminar en el gran Jubileo antitípico. Nosotros sabemos que tal ciclo debe haber *comenzado a contar* donde el tipo terminó; porque, si ni una jota ni una

have *begun to count* where the type ceased; because, if not one jot or tittle of the Law could pass away without a fulfilment at least commencing, then the Jubilee type, which was far more than a jot or tittle, indeed a large and important feature of the Law, would not have been permitted to pass away until the right time for its antitype to begin. That the antitype of the Jubilee did not in any sense begin when the Israelites ceased to observe it, is evident; hence that a grand *cycle* began to *count* then, we may be certain. The new, long cycle began there, though Israel and all the world are ignorant both of the fact that a great cycle has been counting and also of the great antitypical Jubilee by which it will be terminated. We are not to look for the great Jubilee of Jubilees to begin *after* this cycle, but as the antitype to take the place of the fiftieth or last Jubilee of the cycle. An antitype never *follows* its type but takes its place upon the same date. Hence the 2500th year, which would be the great 50th Jubilee, must be the antitype, the real Jubilee or Restitution. But instead of being a year, as in the type, it will be larger; it will be the beginning of the great thousand-year Jubilee—the Millennium. Just so it has been in the fulfilment of every type in which *time* was a feature. Thus the Pentecostal outpouring of the holy Spirit came upon the typical day of Pentecost—or fiftieth day. Christ, our Passover sacrifice, died in the same night in which the typical lamb was appointed to be killed—a day before or a day after would not answer. So here, not the year after nor the year before the 2500th, or closing of the typical cycle, would do; but that very year, beginning October, 1874, must have begun the antitype of Restitution times.

(21) The observance of the type could not cease until the great cycle (50 x 50) began to count. The important point to be ascertained, then, is the *exact date* when the last typical Jubilee was observed by Israel. With that date definitely established, it becomes a very simple matter to count the great cycle of fifty times fifty or twenty-five hundred years, and thus locate definitely the date of the beginning of the great Jubilee of Earth—the "Times of Restitution of all things."

(22) But we must look for the beginnings only of this stupendous work of restoring all things. The first few days in the typical Jubilee Year would see comparatively little accomplished; and so we must expect in the first few years in the dawning of the great Millennial Jubilee to see but little accomplished. The first work in the typical Jubilee Year would naturally be a searching out of former rights and possessions and the ascertaining of present lacks. Tracing the parallel of this, we

tilde de la Ley podía pasar sin que comenzara por lo menos un cumplimiento, entonces el tipo Jubileo, que era mucho más que una jota o una tilde, de hecho un rasgo grande e importante de la Ley, no se habría permitido pasar hasta el momento adecuado para que comenzara su antitipo. Es evidente que el antitipo del Jubileo no comenzó en ningún sentido cuando los israelitas dejaron de observarlo; de ahí que un gran *ciclo* comenzara a *contar* entonces, podemos estar seguros. El nuevo y largo ciclo comenzó allí, aunque Israel y todo el mundo ignoran tanto el hecho de que un gran ciclo ha estado contando como también el gran jubileo antitípico por el cual será terminado. No debemos buscar el gran Jubileo de los Jubileos para que comience *después de* este ciclo, sino como el antitipo para tomar el lugar del cincuenta o último Jubileo del ciclo. Un antitipo nunca *sigue a* su tipo sino que toma su lugar en la misma fecha. De ahí que el año número 2500, que sería el gran quincuagésimo Jubileo, debe ser el antitipo, el verdadero Jubileo o Restitución. Pero en lugar de ser un año, como en el tipo, será más grande; será el comienzo del gran Jubileo de los mil años, el Milenio. Así ha sido en el cumplimiento de cada tipo en el que *el tiempo* fue una característica. Así, la efusión pentecostal del Espíritu Santo llegó en el típico día de Pentecostés, el día cincuenta. Cristo, nuestro sacrificio de Pascua, murió en la misma noche en la que el típico cordero fue designado para ser sacrificado, un día antes o un día después no respondería. Así que aquí, ni el año siguiente ni el anterior al 2500, o el cierre del ciclo típico, lo haría; pero ese mismo año, comenzando en octubre de 1874, debe haber comenzado el antitipo de los tiempos de la Restitución.

(21) La observancia del tipo no podía cesar hasta que el gran ciclo (50 x 50) comenzara a contar. El punto importante que hay que determinar, entonces, es la *fecha exacta en la que* el último típico Jubileo fue observado por Israel. Con esa fecha definitivamente establecida, se hace muy sencillo contar el gran ciclo de cincuenta por cincuenta o dos mil quinientos años, y así localizar definitivamente la fecha del comienzo del gran Jubileo de la Tierra—los "Tiempos de Restitución de todas las cosas."

(22) Pero debemos buscar solo el comienzo de este estupendo trabajo de restauración de todas las cosas. Los primeros días del típico año jubilar se verían comparativamente poco realizados; y así debemos esperar que en los primeros años en el amanecer del gran jubileo milenario se vea poco realizado. El primer trabajo en el típico año jubilar sería naturalmente una búsqueda de los derechos y posesiones anteriores y la comprobación de las carencias actuales. Siguiendo este paralelo,

should expect in the antitype just what we now see going on all about us; for, as will shortly be shown, we have already entered upon the great antitypical Jubilee period, and have been in it since October, A.D. 1874. What do we see about us? We see investigation on the part of the people of their original, God-given inheritance, and their present lacks, rights, etc., many in ignorance and selfishness claiming what others have; and the attempt to hold on to as much as possible on the part of those who have possession—causing disputes, controversies, strikes and lock-outs, with more or less justice and injustice on both sides, which must finally be left to Christ's adjudication, as disputes under the Law were settled by Moses, and after his death by those who sat in Moses' seat. (Matt. 23:2) With these fixed conclusions and expectations, let us seek the date which God evidently hid for us in this type, "that we might know the things freely given unto us of God," now due to be understood.

(23) We have no *direct* Bible record of Israel's observance of their typical Jubilees which would show which was the last one observed. We fix upon the date for the Jubilee immediately preceding the Babylonian captivity and seventy years desolation of their land, as the last one, for two reasons: First, It could not have been this side of that desolation, because there, surely, the *type* ceased, "passed away"; for the land being desolate seventy years and the people in captivity in a foreign land, a Jubilee must have been due somewhere in the midst of those seventy years and *must have gone unobserved*. A glance is sufficient to show that the commands and provisions relative to the Jubilee Year could not be complied with while they as a nation were in captivity and the land was desolate. Hence we say the type either passed away then, or before that interruption: it could not be this side of it. And whenever the observance of the type ceased, the *cycle* of the great antitype must have begun to count. One such failure to observe the type would indicate that the *type had ceased* and that the cycle leading to the antitype had begun. Besides, never since the Babylonian captivity has Israel had full control of the land: they and their land have ever since been subject to Gentile dominion.

(24) Secondly, In every captivity previous to that one, God evidently delivered them from their enemies in time to get back into their own land to celebrate the Jubilee Year, and thus to perpetuate it as a type until the right time for the great (50 x 50) cycle to begin counting; for their previous captivities, though frequent, it seems never lasted longer than forty years, thus permitting them,

deberíamos esperar en el antitipo justo lo que ahora vemos que ocurre a nuestro alrededor; porque, como se mostrará en breve, ya hemos entrado en el gran período jubilar antitípico, y hemos estado en él desde octubre del año 1874. ¿Qué es lo que vemos a nuestro alrededor? Vemos la investigación por parte del pueblo de su herencia original, dada por Dios, y sus actuales carencias, derechos, etc, muchos en la ignorancia y el egoísmo reclamando lo que otros tienen; y el intento de aferrarse lo más posible por parte de aquellos que tienen posesiones—causando disputas, controversias, huelgas y cierres patronales, con más o menos justicia e injusticia por ambas partes, que finalmente deben ser dejadas a la adjudicación de Cristo, ya que las disputas bajo la Ley fueron resueltas por Moisés, y después de su muerte por aquellos que se sentaron en la silla de Moisés. (Mateo 23:2) Con estas conclusiones y expectativas fijas, busquemos la fecha que Dios evidentemente nos ocultó en este tipo, "para que conociéramos las cosas que Dios nos ha dado libremente," que ahora debe ser entendida.

(23) No tenemos ningún registro bíblico *directo* de la observancia de Israel de sus típicos jubileos que muestre cuál fue el último observado. Fijamos la fecha del Jubileo inmediatamente anterior al cautiverio babilónico y setenta años de desolación de su tierra, como el último, por dos razones: Primero, no pudo haber sido de este lado de esa desolación, porque allí, seguramente, el *tipo* cesó, "falleció"; ya que la tierra siendo desolada setenta años y el pueblo en cautiverio en tierra extranjera, un Jubileo debe haber sido debido en algún lugar en medio de esos setenta años y *debe haber pasado sin ser observado*. Basta una mirada para comprobar que las órdenes y disposiciones relativas al año jubilar no pudieron cumplirse mientras ellos, como nación, estaban en cautiverio y la tierra estaba desolada. Por lo tanto decimos que el tipo o bien falleció entonces, o bien antes de esa interrupción: no podía ser de este lado. Y cuando la observancia del tipo cesó, el *ciclo* del gran antitipo debe haber comenzado a contar. Una de estas fallas en la observación del tipo indicaría que el *tipo ha cesado* y que el ciclo que lleva al antitipo ha comenzado. Además, desde el cautiverio babilónico, Israel no ha tenido nunca el control total de la tierra: ellos y su tierra han estado desde entonces sujetos al dominio gentil.

(24) En segundo lugar, en cada cautiverio anterior a ese, Dios evidentemente los liberó de sus enemigos a tiempo para volver a su propia tierra a celebrar el Año Jubilar, y así perpetuarlo como un tipo hasta el momento adecuado para que el gran ciclo (50 x 50) comience a contar; para sus cautiverios anteriores, aunque frecuentes, parece que nunca duraron más de cuarenta años,

according to the Jubilee arrangement, to go free and to receive back every man his inheritance every Jubilee Year. Besides, when we shall shortly show that, reckoned from the beginning of the seventy years desolation under Babylon, the great cycle ends with the year A.D. 1875, it will be manifest to all that it could not have commenced at an earlier date, prior to that Babylonian captivity; for if we place it even one Jubilee earlier, it would locate the termination of the cycle fifty years earlier than A.D. 1875, namely A.D. 1825; and surely no Jubilee age of restitution began with that year.

(25) Satisfied thus that the last typical Jubilee, from which the great (50 x 50) cycle counts, was not earlier, and *could not be since* the captivity in Babylon, and hence that the one immediately preceding that captivity was the last typical Jubilee Year, and that at its close the great, silent cycle began to count, we proceed to locate the exact time of that last typical Jubilee, thus:

(26) The system of year Sabbaths being identified with their *land*, Canaan, and their inheritance in it, the first cycle of forty-nine years, leading to the first Jubilee, should begin to count from the time they entered Canaan. This reasonable inference is made positive by the Lord's words—"When ye *come into the land* which I give you, then shall the land keep a Sabbath [observe the Sabbath system] unto the Lord: Six years shalt thou sow thy field, and six years shalt thou prune thy vineyard and gather in the fruit thereof; but in the seventh year [from entering the land] shall be a Sabbath of rest unto the land." So, then, the cycle of seven times seven, or forty-nine years ($7 \times 7 = 49$), began to count *at once*, and the fiftieth year after entering Canaan was the first typical Jubilee.*

(27) It will be seen, by reference to the table of Chronology, that 969 years elapsed between the entering of Canaan and the seventy years desolation.

permitiéndoles así, de acuerdo con el arreglo del Jubileo, ir libres y recibir de vuelta a cada hombre su herencia cada Año Jubilar. Además, cuando en breve mostraremos que, contado desde el principio de los setenta años de desolación bajo Babilonia, el gran ciclo termina con el año 1875 d.C., será evidente para todos que no pudo haber comenzado antes, antes de ese cautiverio babilónico; porque si lo colocamos incluso un Jubileo antes, localizaría la terminación del ciclo cincuenta años antes del año 1875 d.C., es decir, el año 1825 d.C.; y con seguridad no se inició con ese año la edad jubilar de la restitución.

(25) Satisfechos, pues, de que el último jubileo típico, del que cuenta el gran ciclo (50 x 50), no era anterior, y *no podía serlo desde* el cautiverio en Babilonia, y de que el que precedía inmediatamente a ese cautiverio era el último año jubilar típico, y de que a su término el gran ciclo silencioso empezaba a contar, procedemos a ubicar la hora exacta de ese último jubileo típico, así:

(26) El sistema de los sábados de año que se identifican con su *tierra*, Canaán, y su herencia en ella, el primer ciclo de cuarenta y nueve años, que conduce al primer Jubileo, debe comenzar a contar desde el momento en que entraron en Canaán. Esta inferencia razonable se hace positiva por las palabras del Señor: "Cuando *entréis en la tierra* que yo os doy, la tierra guardará un sábado [observar el sistema de los sábados] para el Señor": Seis años sembrarás tu campo, y seis años podarás tu viña y recogerás su fruto; pero en el séptimo año [desde que entres en la tierra] será un sábado de reposo para la tierra." Así que, entonces, el ciclo de siete por siete, o cuarenta y nueve años ($7 \times 7 = 49$), comenzó a contar *de inmediato*, y el año cincuenta después de entrar en Canaán fue el primer jubileo típico.**

(27) Se verá, por referencia a la tabla de Cronología, que 969 años transcurrieron entre la entrada de Canaán y los setenta años de desolación.

* Some have suggested that as there were six years consumed in war before the division of the land was finished, therefore the counting of the Jubilee cycles did not begin until then. But no, the land was entered upon when they crossed over Jordan, and the command reads, "When ye come into the land," and not, When ye have divided the land. It was divided parcel by parcel during the six years, but they did not get *possession* of all of it during those years, nor for an indefinite time afterward—until the enemies were driven out, which in some cases was never done. (See Joshua 18:2, 3; 17:12, 13; 23:4, 7, 13, 15.) Hence, had they waited for full possession before beginning to count the cycles, they would never have begun.

** Algunos han sugerido que como hubo seis años consumidos en guerra antes de que se terminara la división de la tierra, por lo tanto el conteo de los ciclos del Jubileo no comenzó hasta ese entonces. Pero no, entraron a la tierra cuando cruzaron el Jordán, y la orden dice, "Cuando entréis en la tierra," y no, "Cuando hayáis dividido la tierra." Fue dividida parcela por parcela durante los seis años, pero no obtuvieron *posesión* de toda ella durante esos años, ni por un tiempo indefinido después, hasta que los enemigos fueron expulsados, lo que en algunos casos nunca se hizo. (Véase Josué 18:2, 3; 17:12, 13; 23:4, 7, 13, 15.) Por lo tanto, si hubieran esperado a la posesión completa antes de empezar a contar los ciclos, nunca habrían empezado.

(28)	To the division of the land	6 years
	Period of the Judges	450 years
	Period of the Kings	513 years
	Total	969 years

(29) We may know how many Jubilees they had observed up to that time by dividing 969 years by 50. There are 19 fifties in 969, showing that number of Jubilees, and the remaining 19 years show that their nineteenth, which was the last of the typical Jubilees, occurred just nineteen years before the beginning of the seventy years of desolation of the land while they were in captivity in Babylon, and nine hundred and fifty years after entering Canaan

(30) There, then, just nineteen years before the "seventy years desolation" of their land, at the close of their last Jubilee—the nineteenth—the great cycle of 2500 years ($50 \times 50 = 2500$) *began to count*; and it becomes a very simple matter to reckon where those 2500 years terminated, and consequently where the twenty-five hundredth year, the beginning of the great antitypical Jubilee, began. Thus:

(31)	From the last or nineteenth Jubilee to the beginning of the desolation of the land.....	19 years
	Period of the desolation.....	70 years
	From the restoration of Israel by Cyrus, to the date known as A.D. (Anno Domini —the year of our Lord)	536 years
	Hence, from the their last Jubilee to A.D. 1.....	625 years
	The number of years since A.D. 1, necessary to complete the cycle of 2500 years.....	1875 years
	From the last observed Jubilee—	
	Total	2500 years

(32) Thus we find that the *twenty-five hundredth year* began with the beginning of the year A.D. 1875, which in Jewish civil time, by which this is reckoned (Lev. 25:9), began about October 1874. So, then, if the great Jubilee were to be only *a year*, like its type, it would have commenced October, A.D. 1874, at the end of 2499 years, and would have ended October, A.D. 1875. But this is not the type, but the reality: it was not a *Jubilee Year*, but the antitypical *Thousand years of Restitution of all things*, which commenced October, A.D. 1874.

(28)	A la división de la tierra.....	6 años
	Período de los Jueces.....	450 años
	Período de los Reyes	513 años
	Total.....	969 años

(29) Podemos saber cuántos jubileos habían observado hasta ese momento dividiendo 969 años por 50. Hay 19 cincuenta en 969, que muestran ese número de Jubileos, y los 19 años restantes muestran que su decimonoveno, que fue el último de los típicos Jubileos, ocurrió justo diecinueve años antes del comienzo de los setenta años de desolación de la tierra mientras estaban en cautiverio en Babilonia, y novecientos cincuenta años después de entrar en Canaán.

(30) Allí, pues, solo diecinueve años antes de la "desolación de los setenta años" de su tierra, al final de su último Jubileo—el decimonoveno—*comenzó a contar el gran ciclo de 2500 años* ($50 \times 50 = 2500$); y se hace muy sencillo calcular dónde terminaron esos 2500 años y, por consiguiente, dónde comenzó el veinticinco centesimo año, el comienzo del gran Jubileo antitípico. Así que,

(31)	Desde el último o decimonoveno Jubileo hasta el comienzo de la desolación de la tierra	19 años
	Periodo de la desolación	70 años
	Desde la restauración de Israel por Ciro, hasta la fecha conocida como a.D. (Anno Domini —el año de nuestro Señor).....	536 años
	Por lo tanto, desde su último jubileo hasta el año 1 d.C.	625 años
	El número de años desde el año 1 d.C., necesarios para completar el el ciclo de 2500 años	1875 años
	Desde el último Jubileo observado,	
	un total de.....	2500 años

(32) Así encontramos que el *año 2500* comenzó con el comienzo del año 1875 d.C., que en el tiempo civil judío, por el que se calcula esto (Levítico 25:9), comenzó alrededor de octubre de 1874. Por lo tanto, si el gran jubileo fuera solo *un año*, como su tipo, habría comenzado en octubre del año 1874 a fines del año número 2499 y habría terminado en octubre del año 1875. Pero este no es el tipo, sino la realidad: no fue un *año de jubileo*, sino los antitípicos *Mil años de restitución de todas las cosas*, que comenzaron en octubre de 1874.

CHRONOLOGICAL TABLE

Jubilee type dates from entering Canaan:
To the division of the land.....6 yrs.
Period of Judges.....450 yrs.
Period of Kings513 yrs.
To the desolation.....969 yrs.
19 Jubilees = 950 yrs.
Remainder:.....19 yrs.

From last Jubilee to the desolation19 yrs.
Period of desolation and captivity of *all* in Babylon.....70 yrs.
From Restoration to their land by Cyrus, to A.D. 1536 yrs.
From A.D. 1 to A.D. 1875 (Jewish time, beginning Oct. 1874)1874 yrs.
.....2499 yrs.

Thus, the year which began October 1874 was the 2500th year, but since the antitype is larger than the type—1000 years instead of one year—1875 (beginning Oct. 1874), instead of being a Jubilee year was the first of the 1000 years of Jubilee.

(33) Thus we see that not only did Israel's Jubilee clearly and forcibly prefigure the great "TIMES OF RESTITUTION OF ALL THINGS which God hath spoken by the mouth of all the holy prophets since the world began," but that also the manner of its reckoning just as clearly indicates the date of the beginning of Earth's Great Jubilee. If we fail to accept these conclusions, we see no other alternative than that this type passed away without fulfilment, notwithstanding the most positive assertions of our Lord that it could not—that it would be easier for heaven and earth to pass than for one jot or tittle of the Law to pass away without reaching a fulfilment. (Matt. 5:18) We accept the facts thus divinely indicated, however astounding the conclusions which we must reasonably draw therefrom.

(34) But what are the reasonable conclusions from these Bible teachings? Let us consider what must follow, from the standpoint of reason, and then see if any other scriptures will either warrant or contradict those conclusions. First, we infer that when the "Times of Restitution" are due to begin, the presence of the GREAT RESTORER is also

TABLA CRONOLÓGICA

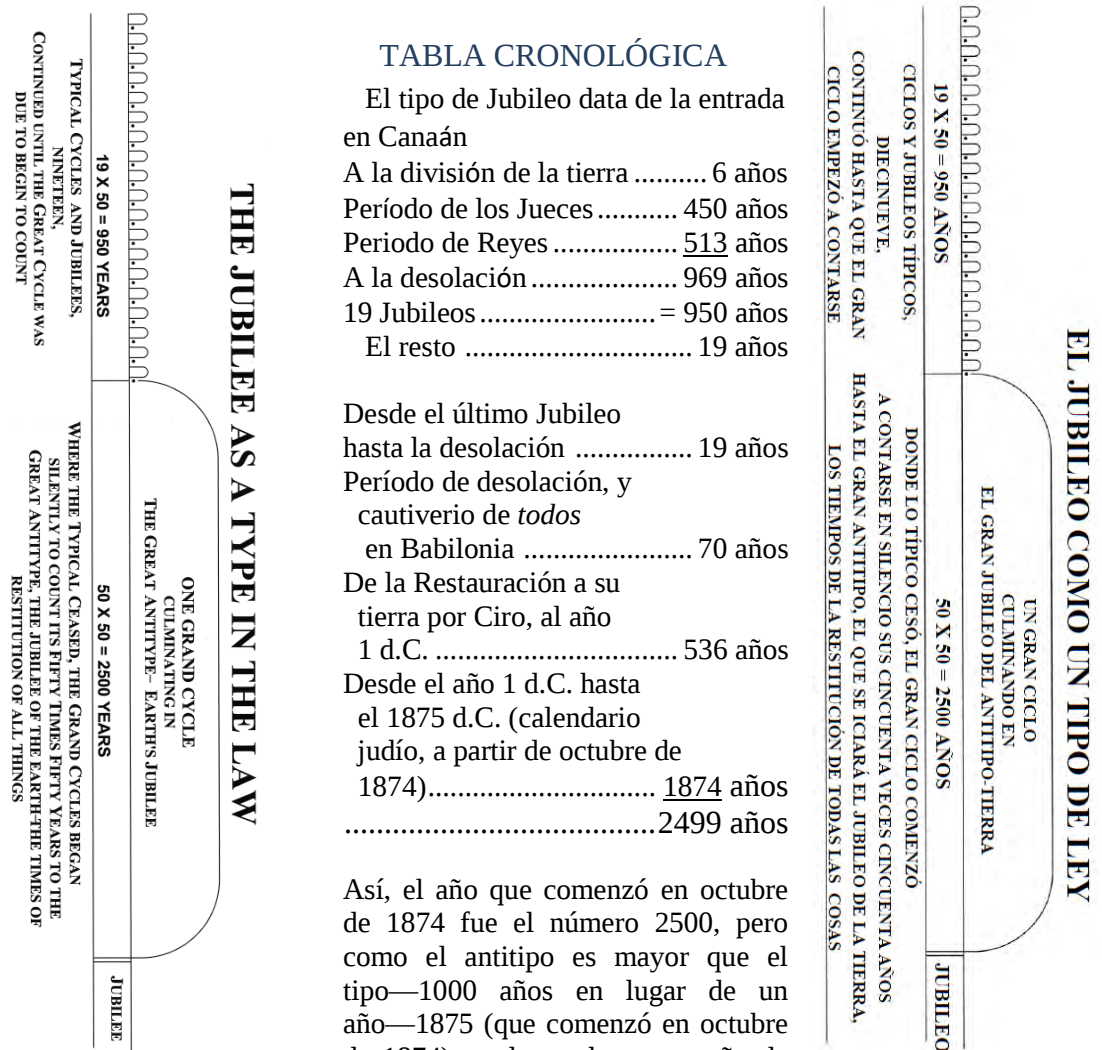
El tipo de Jubileo data de la entrada en Canaán
A la división de la tierra 6 años
Período de los Jueces 450 años
Periodo de Reyes 513 años
A la desolación 969 años
19 Jubileos = 950 años
El resto 19 años

Desde el último Jubileo hasta la desolación 19 años
Período de desolación, y cautiverio de *todos* en Babilonia 70 años
De la Restauración a su tierra por Ciro, al año 1 d.C. 536 años
Desde el año 1 d.C. hasta el 1875 d.C. (calendario judío, a partir de octubre de 1874)..... 1874 años
.....2499 años

Así, el año que comenzó en octubre de 1874 fue el número 2500, pero como el antitipo es mayor que el tipo—1000 años en lugar de un año—1875 (que comenzó en octubre de 1874), en lugar de ser un año de jubileo fue el primero de los 1000 años de Jubileo.

(33) Así vemos que no solo el Jubileo de Israel prefiguró clara y forzosamente los grandes "TIEMPOS DE RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS que Dios ha hablado por boca de todos los santos profetas desde el principio del mundo," sino que también la forma de su cálculo indica con la misma claridad la fecha del comienzo del Gran Jubileo de la Tierra. Si no aceptamos estas conclusiones, no vemos otra alternativa que la de que este tipo de terminación no se cumpla, a pesar de las afirmaciones más positivas de nuestro Señor de que no podría ser más fácil que el cielo y la tierra pasen que una jota o una tilde de la Ley que pase sin llegar a un cumplimiento. (Mateo 5:18) Aceptamos los hechos así divinamente indicados, por muy asombrosas que sean las conclusiones que razonablemente debamos sacar de ellos.

(34) Pero, ¿cuáles son las conclusiones razonables de estas enseñanzas bíblicas? Consideremos lo que debe seguir, desde el punto de vista de la razón, y luego veamos si otras escrituras justifican o contradicen esas conclusiones. Primero, deducimos que cuando los "Tiempos de



due. This would be a very reasonable inference, but it amounts to much more than inference when it is endorsed by the Apostle's positive inspired statement, that "*When the [appointed] times of refreshing shall come from the presence[†] of the Lord [Jehovah], ... he shall send Jesus Christ, which before was preached unto you, whom the heaven must retain until THE TIMES OF RESTITUTION OF ALL THINGS, which God hath spoken by the mouth of all his holy prophets since the world began.*" Acts 3:19-21

(35) On the strength of this inspired statement alone, we have clear evidence of the fact that our Lord's second advent *was due* when the Times of Restitution *were due* to begin, viz., in October, A.D. 1874, as marked by the Jubilee arrangement. It seems evident, indeed, that the Jubilee, like all other things of that dispensation, was arranged "for our admonition [our instruction] upon whom the ends of the ages are come." (1 Cor. 10:11) One thing seems clear—if they do not profit us, they have been thus far almost profitless; for the Scriptures inform us that the Jews never *fully* and properly observed the type, even during the first nineteen Jubilees. (Lev. 26:35) They no doubt found it almost impossible to restrain their love of wealth. It, like all prophecies and types, was no doubt arranged to cast light when and where needed on the path of the just—to guide the "feet" of the body of Christ.

(36) Now call to mind what was shown in the preceding chapter concerning the manner of our Lord's return and appearing, lest you stumble here because of erroneous ideas on that point. Remember, that "As the days of Noah were, so shall also the *presence* [Greek, *parousia*] of the Son of man be; for as in the days that were before

Restitución" están por comenzar, la presencia del GRAN RESTAURADOR también debe de estar. Esta sería una inferencia muy razonable, pero es mucho más que una inferencia cuando está respaldada por la declaración inspirada positiva del Apóstol, que "*Cuando los tiempos [señalados] de restauración vengan de la presencia^{††} del Señor ... Él enviará a Jesucristo, que antes os fue predicado, a quien el cielo debe retener hasta EL TIEMPO DE LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS, que Dios ha hablado por boca de todos sus santos profetas desde el principio del mundo.*" Hechos 3:19-21

(35) Solo por la fuerza de esta inspirada declaración, tenemos una clara evidencia del hecho de que el segundo advenimiento de nuestro Señor *se produjo* cuando los Tiempos de Restitución *iban* a comenzar, es decir, en octubre, d.C. 1874, como lo marca el arreglo del Jubileo. Parece evidente, en efecto, que el Jubileo, como todas las otras cosas de esa dispensación, fue arreglado "para nuestra amonestación [*nuestra instrucción*] sobre quiénes son los fines de los tiempos." (1 Corintios 10:11) Una cosa parece clara: si no nos benefician, hasta ahora han sido casi inútiles; pues las Escrituras nos informan que los judíos nunca observaron *plena* y adecuadamente el tipo, ni siquiera durante los primeros diecinueve jubileos. (Levítico 26:35) Sin duda, encontraron casi imposible contener su amor por la riqueza. Como todas las profecías y tipos, sin duda fue dispuesto para arrojar luz cuando y donde fuera necesario en el camino de los justos—para guiar los "pies" del cuerpo de Cristo.

(36) Recordad lo que se ha dicho en el capítulo anterior sobre la forma de la vuelta y aparición de nuestro Señor, no sea que tropecéis aquí por ideas erróneas sobre ese punto. Recordad que "Como en los días de Noé, así

[†] The word here rendered *presence* is not *parousia*, but *prosopon*; and *apo prosopon*, rendered *from the presence*, does not signify *as a result of presence*, but rather *out from the face of*. The thought is common to us, and was much more common in eastern countries long ago: To show the face was a mark of favor, while to turn the back was a mark of disfavor. Thus of our Lord at his first advent it was written, "We hid as it were our faces from him." i.e., we were ashamed of and would not acknowledge him. Thus, too, Jehovah "would not look upon sin," and hid his face from sinners. Now, however, since the *ransom* has been given, Jehovah waits to be gracious, until the appointed time. Then he will no longer disregard men and treat them as sinners, turning his back upon them, but will send them refreshment from his face, his favor, and will send Jesus, his agent in the restitution of all things. We have the same thought in our hymns: "Show thy reconciled face"; and "Show thy face and all is bright."

^{††} La palabra que aquí se pronuncia "*presencia*" no es *parusía*, sino "*prosopon*"; y "*apo prosopon*," pronunciado *desde la presencia*, no significa "*como resultado de la presencia*," sino más bien "*fuera de la cara de*." Este pensamiento es común para nosotros, y era mucho más común en los países del este hace mucho tiempo: Mostrar la cara era una marca de favor, mientras que dar la espalda era una marca de desfavor. Así, de nuestro Señor en su primer advenimiento se escribió: "Escondíamos de Él como si fuera nuestro rostro," es decir, nos avergonzábamos de Él y no lo reconocíamos. Así, también, Jehová "no quiso mirar el pecado," y escondió su rostro de los pecadores. Ahora, sin embargo, desde que se ha dado el *rescate*, Jehová espera a ser misericordioso, hasta el momento indicado. Entonces ya no desatenderá a los hombres y los tratará como pecadores, dándoles la espalda, sino que les enviará un refrigerio de su rostro, su favor, y enviará a Jesús, su agente en la restitución de todas las cosas. Tenemos el mismo pensamiento en nuestros himnos: "Muestra tu rostro reconciliado"; y "Muestra tu rostro y todo es brillante."

the flood they ... *knew not*, ... so shall also the presence of the Son of man be." (Matt. 24:37-39) Remember, also, what we have already gathered from the inspired teaching—that only those faithfully watching unto the sure word of prophecy, and loving and looking for his appearing, will be *able* to discern his presence, until he makes it manifest to the world "in flaming fire, taking vengeance"—in the great time of trouble. The fact, then, that *his presence* is not known and generally recognized by the world, or even among Christians, is no argument against this truth. The world has no faith in prophecy, and of course cannot see anything in its light. And lukewarm Christians (and such are the large majority) are paying no attention to the "sure word of prophecy"; and many who profess to be watching are reading the prophecies through the colored glasses of old and long cherished errors, and with their eyes miserably crossed by prejudice. All such should go to the Great Physician for some of the "eye salve" of meekness (Rev. 3:18), and forever discard the colored glasses of the traditions of men, and all theories of their own and of others which will not harmonize with every testimony of God's Word.

(37) But neither the world's ignorance and unbelief nor the lukewarm indifference and prejudice of the great majority of professed Christians shall prove stumbling blocks to God's elect—to those who in simple, child-like faith accept the testimony of his blessed Word. Such cannot stumble; nor is it possible that *they* should be deceived. By their faith and God's leading such will overcome all. Fear not, precious Jewels of the Lord's own choosing: lift up your heads and rejoice, knowing that your deliverance, your exaltation and glory, draweth nigh. Luke 21:28; 12:32

(38) Another reasonable expectation, if the Times of Restitution actually began with October, A.D. 1874, and if our Lord's second presence was then due, would be, that those watching should see some distinguishable indications of what the Scriptures explain to be the first work of his presence, viz., the harvesting of the fruit of the Gospel age, the gathering together of his elect (in mental association and spiritual communion), and at least some preparatory steps toward the establishment of Christ's Kingdom. Some of these evidences we have already briefly hinted at; but there is so much to be observed on this point that we must leave its consideration for a subsequent chapter. The harvest of the Church is indeed upon us; the wheat is being separated from the tares; and affairs in the world are rapidly shaping themselves, making ready for the permanent establishment of

será la *presencia* del Hijo del Hombre; porque como en los días anteriores al diluvio ... *no conocieron*, ... así será la presencia del Hijo del Hombre." (Mateo 24:37-39) Recuerda también lo que ya hemos recogido de la enseñanza inspirada: que solo los que velan fielmente por la palabra segura de la profecía, y aman y esperan su aparición, serán *capaces* de discernir su presencia, hasta que la haga manifiesta al mundo "en fuego ardiente, tomando venganza," en el gran tiempo de las tribulaciones. El hecho, pues, de que *su presencia* no sea conocida ni reconocida en general por el mundo, ni siquiera entre los cristianos, no es un argumento en contra de esta verdad. El mundo no tiene fe en las profecías, y por supuesto no puede ver nada a su luz. Y los cristianos tibios (que son la gran mayoría) no prestan atención a la "palabra segura de la profecía"; y muchos que profesan estar vigilando están leyendo las profecías a través de las gafas de colores de antiguos y largamente apreciados errores, y con sus ojos miserablemente cruzados por el prejuicio. Todos ellos deberían acudir al Gran Médico para que les dé un poco de "colirio" o de mansedumbre (Apocalipsis 3:18), y descartar para siempre las gafas de colores de las tradiciones de los hombres, y todas las teorías propias y ajenas que no armonizan con todos los testimonios de la Palabra de Dios.

(37) Pero ni la ignorancia e incredulidad del mundo ni la tibia indiferencia y prejuicios de la gran mayoría de los cristianos profesos serán un obstáculo para los elegidos de Dios, para aquellos que en una fe sencilla y filial acepten el testimonio de su Palabra bendita. Tales no pueden tropezar; ni es posible que sean engañados. Por su fe y la dirección de Dios superarán todo. No temáis, preciosas joyas de la propia elección del Señor: levantad vuestras cabezas y alegraos, sabiendo que vuestra liberación, vuestra exaltación y gloria, se acercan. Lucas 21:28; 12:32

(38) Otra expectativa razonable, si los Tiempos de Restitución realmente comenzaron con Octubre, 1874 d.C., y si la segunda presencia de nuestro Señor era entonces dada, sería, que aquellos que observan deberían ver algunas indicaciones distinguibles de lo que las Escrituras explican como la primera obra de su presencia, a saber, la cosecha del fruto de la era del Evangelio, la reunión de sus elegidos (en asociación mental y comunión espiritual), y al menos algunos pasos preparatorios hacia el establecimiento del Reino de Cristo. Algunas de estas evidencias ya las hemos mencionado brevemente; pero hay tanto que observar sobre este punto que debemos dejar su consideración para un capítulo posterior. La cosecha de la Iglesia está en verdad sobre nosotros; el trigo se está separando de la cizaña; y los asuntos del

the Redeemer's Kingdom. The foretold signs, in the exact manner and order of their prediction, are made clearly manifest to those watching; but this we leave for the present—because we wish first to bring other prophetic testimonies to view. Suffice it to say here that the sickle in the "harvest" of this age, as in the Jewish "harvest," is the truth; and that the "messengers" who use the sickle now are disciples or followers of the Lord, though many of them now, as then, realize but slightly the magnitude of the work in which *they* are engaged.

Prophetic Evidences Corroborative

(39) While the foregoing evidence is strong and clear just as it stands, we now present *prophetic testimony* which proves that we began counting the Great Cycle (50 x 50) at the right point. Our Heavenly Father knew the fear and trembling with which our faith would grasp these exceeding great and precious promises, and hence he has doubled the already strong cord of evidence, furnished in the Law, by additional testimony through the prophet. And our dear Redeemer and Lord, who hands us this cord, and whose *presence* this testimony points out to us, as he comes to us in the early dawn of the Millennial Day, seems to say, as he once said to Peter (Matt. 14:25-32), "O thou of little faith, wherefore didst thou doubt?" Learn that I am a spirit being, no longer visible to human sight. I thus reveal myself by the lamp of the Word to the eyes of thine understanding, that as in coming days I shall walk upon the stormy sea of the world's unparalleled trouble, *thou* needst not fear, but "Be of good cheer." Remembering that it is I, be not afraid.

(40) This truly marvelous prophetic corroboration, which we now proceed to consider, lay hidden in its own simplicity until the appreciation and application of the Jubilee type, as above, gave it significance.

(41) The seventy years, usually referred to as the *seventy years captivity* in Babylon, is Scripturally styled the "*seventy years desolation of the land*." This desolation God had predicted by Jeremiah the Prophet, thus: "And this whole land shall be a desolation, and ... shall serve the king of Babylon seventy years." (Jer. 25:11) "Thus saith the Lord, that after seventy years be accomplished at Babylon, I will visit you, and perform my good word toward you in causing you to return to this place." (Jer. 29:10) In 2 Chron. 36:17-21 the fulfilment of this prophecy is recorded; and the reason *why* it was just seventy years, and *why* it was made completely *desolate*, is stated thus: "He brought upon them the king of the Chaldees

mundo se están configurando rápidamente, preparándose para el establecimiento permanente del Reino del Redentor. Los signos profetizados, en la forma y orden exactos de su predicción, se manifiestan claramente a los que observan; pero esto lo dejamos para el presente, porque deseamos primero traer a la vista otros testimonios proféticos. Basta decir aquí que la hoz en la "cosecha" de esta época, como en la "cosecha" judía, es la verdad; y que los "mensajeros" que usan la hoz ahora son discípulos o seguidores del Señor, aunque muchos de ellos ahora, como entonces, se dan cuenta solo ligeramente de la magnitud de la obra en la que están comprometidos.

Evidencias Proféticas Corroboración

(39) Mientras que la evidencia anterior es fuerte y clara tal como está, ahora presentamos un testimonio profético que prueba que empezamos a contar el Gran Ciclo (50 x 50) en el punto correcto. Nuestro Padre Celestial sabía el miedo y el temblor con el que nuestra fe se aferraría a estas grandes y preciosas promesas, y por lo tanto ha doblado el ya fuerte cordón de evidencia, provisto en la Ley, por un testimonio adicional a través del profeta. Y nuestro querido Redentor y Señor, que nos da este cordón, y cuya presencia nos señala este testimonio, al venir a nosotros en la madrugada del Día del Milenio, parece decir, como dijo una vez a Pedro (Mateo 14:25-32), "Oh tú, de poca fe, ¿por qué dudaste?" Aprende que soy un ser espiritual, que ya no es visible a la vista humana. Me revelo así por la lámpara de la Palabra a los ojos de tu entendimiento, que como en los días venideros caminaré sobre el mar tormentoso de la incomparable angustia del mundo, no necesitas temer, sino "Ten ánimo." Recordando que soy yo, no tengas miedo.

(40) Esta corroboración profética verdaderamente maravillosa, que ahora procedemos a considerar, quedó oculta en su propia sencillez hasta que la apreciación y aplicación del tipo de Jubileo, como arriba, le dio significado.

(41) Los setenta años, usualmente referidos como los *setenta años de cautiverio* en Babilonia, son llamados escrituralmente "*setenta años de desolación de la tierra*." Esta desolación que Dios había profetizado a través del profeta Jeremías, así: "Y toda esta tierra será una desolación, y ... servirá al rey de Babilonia setenta años." (Jeremías 25:11) "Así dice el Señor, que después de setenta años en Babilonia, te visitaré, y cumpliré mi buena palabra hacia ti al hacerte volver a este lugar." (Jeremías 29:10) En 2 Crónicas 36:17-21 se registra el

[Nebuchadnezzar, king of Babylon], ... and them that had escaped from the sword carried he away to Babylon, where they were servants to him and his sons until the reign of the kingdom of Persia: to fulfil the word of the Lord by the mouth of Jeremiah, *until the land had enjoyed her Sabbaths; for AS LONG AS SHE LAY DESOLATE SHE KEPT SABBATH, to fulfil threescore and ten [70] years.*"

(42) From this we see that Israel had failed to observe properly the Sabbatic years, of which the Jubilees were the chief. It certainly was a severe test of obedience toward the Heavenly King, to a people so notably avaricious, to be commanded to let the land rest, to restore to former owners lands acquired and possessed for years, and to restore to servants their liberty—especially when obedience was only commanded, and not summarily enforced by compulsion. God had forewarned them, through Moses, that if they were disobedient to the laws to which as a nation they had pledged themselves, he would punish them for it. In the same chapter in which he tells them of the punishment of *seven times* under Gentile rule, he tells them, also, that if they would neglect the year Sabbaths he would punish them for it by *desolating their land*. (And, as a matter of fact, the *seventy years desolation* was also the beginning of the *seven Gentile Times*, as already shown.) The Lord's threatening reads thus: "Your land shall be desolate and your cities waste. Then shall the land enjoy her Sabbaths, as long as it lieth desolate and ye be in your enemies' land, ... *because* it did not rest in your Sabbaths when ye dwelt upon it." Lev. 26:34, 35, 43

(43) God permitted for a while their half-hearted and half-way obedience, but finally removed them entirely from the land, made it desolate, without an inhabitant, and gave it the *full number* of its Jubilee Years—not only for those they had imperfectly observed, but also for the entire future number which would elapse, according to his arrangement, before the antitypical Jubilee, the Restitution or Millennial age, would be due.

(44) And since the *entire number* of typical Jubilees, designed to precede the antitype, is thus proved to be seventy, we are thus furnished another means of calculating when the antitype is due to begin. The calculating of this prophetic statement of the entire number of Jubilees is simple and easy; and, as we should expect, its results *agree exactly* with those already obtained by the method of counting furnished by the Law.

(45) The entire number being seventy, and nineteen of these having been observed in a half-hearted way by Israel before the desolation, it follows that the remaining fifty-one (70-19=51)

cumplimiento de esta profecía; y la razón *por la que* fue solo setenta años, y por la que se hizo completamente *desoladora*, se afirma así: "Trajo sobre ellos al rey de los caldeos Nabucodonosor, rey de Babilonia], ... y los que habían escapado de la espada lo llevaron a Babilonia, donde fueron siervos de él y de sus hijos hasta el reino de Persia: para cumplir la palabra del Señor por boca de Jeremías, *hasta que la tierra disfrutara de sus sábados; porque TANTO COMO SE DESOLVIDÓ, GUARDÓ LOS SÁBADOS, para cumplir sesenta y diez [70] años.*"

(42) De esto vemos que Israel no había observado correctamente los años sabáticos, de los cuales los Jubileos eran los principales. Ciertamente era una prueba severa de obediencia al Rey Celestial, a un pueblo tan notablemente avaro, que se le ordenara dejar descansar la tierra, devolver a los antiguos dueños las tierras adquiridas y poseídas durante años, y devolver a los siervos su libertad, especialmente cuando la obediencia solo se ordenaba, y no se imponía sumariamente por obligación. Dios les había advertido, a través de Moisés, que si desobedecían las leyes a las que como nación se habían comprometido, les castigaría por ello. En el mismo capítulo en el que les habla del castigo de *siete veces* bajo el dominio gentil, les dice también que si desobedecían los sábados del año, les castigaría por ello *desolando su tierra*. (Y, de hecho, los *setenta años de desolación* fueron también el comienzo de los *siete tiempos gentiles*, como ya se ha mostrado.) La amenaza del Señor se lee así: "Vuestra tierra será desolada y vuestras ciudades desoladas. Entonces la tierra disfrutará de sus sábados, mientras permanezca desolada y vosotros en la tierra de vuestros enemigos, ... *porque* no descansó en vuestros sábados cuando habitabais en ella." Levítico 26:34, 35, 43

(43) Dios permitió por un tiempo su obediencia a medias, pero finalmente los sacó completamente de la tierra, la hizo desolada, sin un habitante, y le dio el *número completo* de sus años de jubileo, no sólo para aquellos que habían observado imperfectamente, sino también para todo el futuro número que transcurriría, según su disposición, antes de que se cumpliera el antitípico Jubileo, la Restitución o edad Milenaria.

(44) Y puesto que se ha demostrado que el *número total* de jubileos típicos, diseñados para preceder al antitipo, es de setenta, se nos proporciona así otro medio para calcular cuándo va a comenzar el antitipo. El cálculo de esta declaración profética del número total de jubileos es simple y fácil; y, como es de esperar, sus resultados *coinciden exactamente* con los ya obtenidos por el método de conteo proporcionado por la Ley.

(45) Siendo el número entero setenta, y siendo

mark the period from the last Jubilee which Israel imperfectly observed, down to the great antitype. But here note a difference in the manner of counting. Under the Law reckoning, we counted the future as well as the past cycles of forty-nine years with the fiftieth or Jubilee Year *added*; for the Law shows things as they would have been, had Israel carried them out properly. But prophecy records things just as they will actually occur. We are now examining the *prophetic* statement, remember, and hence should now reckon these cycles as they *have occurred*—cycles of forty-nine years, without Jubilees; for Israel did not observe a Jubilee since their nineteenth one. The first nineteen cycles had Jubilee Years, but the fifty-one since have had none; hence we must reckon fifty-one cycles of forty-nine years each, or 2499 years ($49 \times 51 = 2499$), from the last typical Jubilee observed by Israel to the antitype. This calculation, though entirely distinct from the other, ends exactly as shown by the Law method of reckoning previously examined—October, A.D. 1874.

(46) Let us state this last proof in another form, for the benefit of some, thus: The full number of Jubilee cycles which God had ordained was seventy, as shown by the plain statements relative to the reason for the *seventy years desolation* of their land. This was to include those that Israel had observed in an unsatisfactory manner, which we have seen were nineteen, as well as all the cycles to follow, up to the antitype. We will now reckon all these from their commencement on entering Canaan, and see where they end.

19 Cycles with Jubilees added
(50 years each) =950 years
51 Cycles without Jubilees
(49 years each) =2499 years
70 Cycles, therefore, cover a
period of3449 years

(47) This period of 3449 years, reckoned from the entering of Canaan, ends as the foregoing, October, A.D. 1874, thus:

From entering Canaan to division of the
land.....6 years
Period of the Judges to Saul the king450 years
Period of the kings513 years
Period of the desolation.....70 years
From the restoration to A.D.....536 years
Total number of years before the
date known as A.D.....1575 years

diecinueve de éstos los que Israel observó a medias antes de la desolación, se deduce que los cincuenta y uno restantes ($70-19=51$) marcan el período desde el último Jubileo que Israel observó imperfectamente, hasta el gran antitipo. Pero aquí se nota una diferencia en la forma de contar. Según el cálculo de la Ley, se cuentan los ciclos futuros y pasados de cuarenta y nueve años con el quincuagésimo o año jubilar *añadido*; pues la Ley muestra las cosas como habrían sido si Israel las hubiera llevado a cabo correctamente. Pero la profecía registra las cosas tal y como ocurrirán en realidad. Estamos ahora examinando la declaración profética, recordad, y por lo tanto debemos ahora contar estos ciclos como *han ocurrido*—ciclos de cuarenta y nueve años, sin Jubileos; porque Israel no observó un Jubileo desde su decimonoveno. Los primeros diecinueve ciclos tuvieron años de jubileo, pero los cincuenta y uno posteriores no han tenido ninguno; por lo tanto, debemos considerar cincuenta y un ciclos de cuarenta y nueve años cada uno, o 2499 años ($49 \times 51 = 2499$), desde el último jubileo típico observado por Israel hasta el antitipo. Este cálculo, aunque totalmente distinto del otro, termina exactamente como se muestra en el método de cálculo de la Ley examinado anteriormente: octubre de 1874.

(46) Declaremos esta última prueba en otra forma, para el beneficio de algunos, así: El número total de ciclos de jubileo que Dios había ordenado era de setenta, como se muestra en las declaraciones llanas relativas a la razón de los *setenta años de desolación* de su tierra. Esto incluía los que Israel había observado de manera insatisfactoria, los cuales hemos visto que eran diecinueve, así como todos los ciclos a seguir, hasta el antitipo. Ahora contaremos todo esto desde su comienzo al entrar en Canaán, y veremos donde terminan.

19 Ciclos con Jubileos añadidos
(50 años cada uno)950 años
51 Ciclos sin Jubileos
(49 años cada uno).....2499 años
70 Ciclos, por lo tanto, cubren
un período de3449 años

(47) Este período de 3449 años, contado a partir de la entrada de Canaán, termina como el anterior, octubre, 1874 d.C., por lo tanto:

Desde la entrada en Canaán hasta la división
de la tierra.....6 años
Periodo de los Jueces a Saúl el rey450 años
Periodo de los Reyes513 años
Periodo de la desolación 70 años
Desde la restauración hasta el d.C.536 años
Número total de años antes de la fecha
conocida como d.C.....1575 años

Years since A.D., to complete
above period of 3449 years, are
1874 full years, which would end
(Jewish time) October1874 years

The period of the 70 cycles,
as shown above, from the beginning
of the Jubilee system, on entering
Canaan, until the antitype,
the Great Jubilee, or Times of
Restitution, began, Oct., A.D. 18743449 years

(48) The logical conclusion, if these matters are accepted as of divine arrangement, is easily drawn. And if not divinely arranged, whence came they? We do not *put* them into the inspired Word: we merely find them *there* in all their simplicity and beauty, and, like all the other precious and rich food from the storehouse, which our Lord is now serving us according to his promise (Luke 12:37), this is nourishing "strong meat"—not especially intended for "babes in Christ," but for those more developed, "who have their senses exercised" (Heb. 5:14) to discern and appreciate this meat now in "due season." If not of divine arrangement and intended for our instruction, how and why come the double proofs, matching and corroborating each other so perfectly? To convince yourself of their divine arrangement, notice that in no other place and way can these seventy years of Sabbaths in desolation be made to harmonize with the (50 x 50) cycle of the Great Jubilee. Try it. Prove it. Suppose either a mistake, or a change of *one* of the nineteen Jubilees kept by Israel: Suppose that eighteen (one *less*) or twenty (one *more*) had elapsed before the *seventy years desolation* began. Calculate, and you will see that these *two lines* of evidence, which so perfectly unite in the testimony that 1875 (beginning October, A.D. 1874) is the date of the beginning of the Times of Restitution, and the date, therefore, from which we may know that the heavens no longer retain our Lord, the great Restorer, cannot be united elsewhere, without doing violence to themselves, to the chronology, and to other prophecies yet to be examined.

Años desde d.C para completar
el período de 3449 años,
los cuales acabarían en octubre,
1874 (calendario judío)1874 años

El período de los 70 ciclos,
como se muestra arriba, desde
el comienzo del sistema del Jubileo,
al entrar en Canaán, hasta el antitipo,
el Gran Jubileo, o Tiempos de
Restitución, comenzó, en octubre, 18743449 años

48) La conclusión lógica, si estos asuntos son aceptados como de orden divino, es fácil de obtener. Y si no están arreglados divinamente, ¿de dónde vienen? No los ponemos en la Palabra inspirada: simplemente los encontramos *allí* en toda su simplicidad y belleza, y, como todos los otros preciosos y rica comida del almacén, que nuestro Señor nos sirve ahora según su promesa (Lucas 12:37), esta es una nutritiva "carne fuerte"—no especialmente destinada a los "niños en Cristo," sino a aquellos más desarrollados, "que tienen sus sentidos ejercitados" (Hebreos 5:14) para discernir y apreciar esta carne ahora en "su debido momento." Si no es por disposición divina y destinado a nuestra instrucción, ¿cómo y por qué las dos pruebas, que se corresponden y corroboran tan perfectamente? Para convencerse de su divina disposición, noten que en ningún otro lugar y forma estos setenta años de sábados en desolación pueden armonizarse con el ciclo (50 x 50) del Gran Jubileo. Inténtelo. Pruébalo. Supongamos un error, o un cambio de *uno* de los diecinueve Jubileos guardados por Israel: Supongamos que dieciocho (uno *menos*) o veinte (uno *más*) han pasado antes de que la *desolación de setenta años comenzara*. Calculad, y veréis que estas *dos líneas* de evidencia, que se unen tan perfectamente en el testimonio de que 1875 (a partir de octubre, 1874 d.C.) es la fecha del comienzo de los Tiempos de Restitución, y la fecha, por lo tanto, de la que podemos saber que los cielos ya no retienen a nuestro Señor, el gran Restaurador, no pueden unirse en otro lugar, sin violentarse a sí mismos, a la cronología, y a otras profecías aún por examinar.

CHRONOLOGICAL TABLE

From entering Canaan:
To the division of
the land..... 6 years
Period of Judges..... 450 years
Period of Kings 513 years
To the desolation..... 969 years
19 Jubilees = 950 years
Remainder:..... 19 years

Thus their last Jubilee was
observed 19 years before the
Desolation.

Period since last Jubilee
Before the "Desolation"

as above 19 years
Years of Desolation .. 70 years
From Restoration to
their land by Cyrus,
to A.D. 1 536 years
Years from A.D. 1 to
A.D.1874, Oct. 10th
(the end of the year
Jewish time) 1874 years
..... 2499 years

51 cycles (without Jubilees)
as they actually occurred and
were mentioned in prophecy,
49 years each = 2499 years. Or,
total years from entering
Canaan to October 1874=3449
years.

The Period of 19 cycles and
Jubilees (950 years) and 51
cycles alone (2499 years) =
3449 years.

(49) If these time prophecies teach anything, it
is that the Great Jubilee, the Times of Restitution of
all things, has begun, and that we are already in the
dawn of the Millennial age, as well as in the
"harvest" of the Gospel age—which ages lap one
upon the other for forty years—the "day of wrath."¹
We are already fourteen years into this forty-year-
day of wrath; and preparations for the struggle are
progressing rapidly. The coming twenty-six years,
at the present momentum, will be quite sufficient
for the accomplishment of "all things written."

(50) Let no reader hastily conclude that there
are no evidences of Restitution about us, nor that
the Sun of righteousness is not already gilding the
watch towers of Zion and enlightening the world.
Let him, on the contrary, reflect that we are already

TABLA CRONOLÓGICA

Desde la entrada Canaán:

A la división de la tierra .. 6 años
Periodo de Jueces 450 años
Periodo de Reyes 513 años
A la desolación 969 años
19 Jubileos = 950 años
El resto son 19 años

Así, su último jubileo se
observó 19 años antes de la
Desolación

Período desde el último Jubileo.

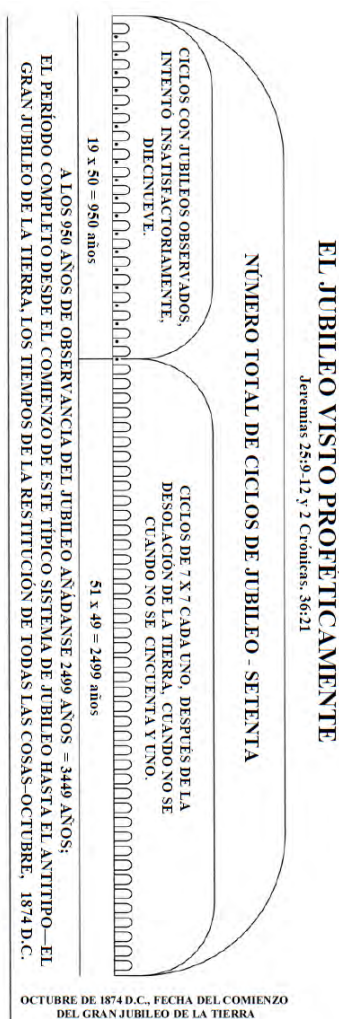
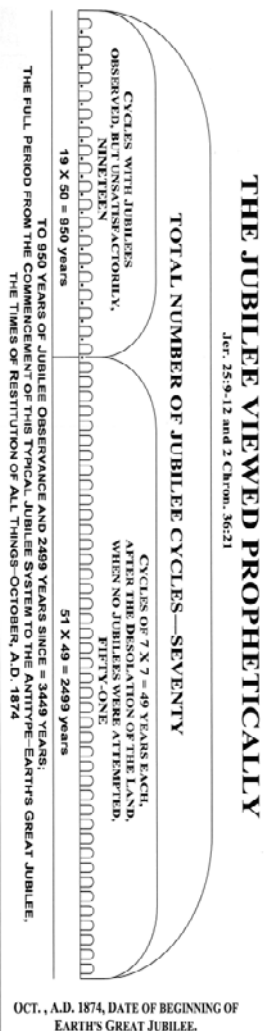
Antes de la "Desolación"
como arriba de los 19 años
Años de desolación..... 70 años
Desde la restauración
de Ciro hasta el año
1 d.C 536 años
Años desde el 1 al 10 de
octubre (el fin del año-
tiempo judío) 1874 años
..... 2499 años

51 ciclos (sin jubileos) como
realmente ocurrieron y fueron
mencionados en la profecía, 49
años cada uno = 2499 años. O
sea, el total de años desde la
entrada en Canaán hasta octubre
de 1874 = 3449 años.

El período de 19 ciclos y jubileos
(950 años) y 51 ciclos solamente
(2499 años) = 3449 años.

(49) Si estas profecías de tiempo enseñan algo, es que el
Gran Jubileo, los Tiempos de Restitución de todas las
cosas, ha comenzado, y que ya estamos en el amanecer de
la era Milenaria, así como en la "cosecha" de la era del
Evangelio —que las edades se suceden durante cuarenta
años—el "día de la ira"². Ya han pasado catorce años de
estos cuarenta años de ira; y los preparativos para la lucha
avanzan rápidamente. Los próximos veintiséis años, con el
impulso actual, serán suficientes para el cumplimiento de
"todas las cosas escritas."

(50) Que ningún lector concluya apresuradamente que
no hay evidencias de Restitución sobre nosotros, ni que el
Sol de la Justicia no está ya iluminando las torres de
vigilancia de Sion e iluminando el mundo. Por el contrario,
reflexione que ya estamos en el día en que las cosas



¹ See Author's Foreword (1916), page 2, (Publisher's note)

² Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

in the day when the hidden things are being made manifest; and let him remember that the first work of Restitution is properly a breaking down of the old and decaying structure which stands in the place which the new is to occupy. Remember that the first work of the tenderest physician is often to open the wounds, and to cleanse and amputate according to the necessities of the patient, in order to make thorough work of the healing. That such service causes pain and is seldom appreciated by the patient at the time, none need be told; and so it is with the work of the great Physician, the Restorer, the Life-giver: He wounds to heal, and the trouble and sifting in the Church and the world are but the lancing and cleansing needful, and a most important part of the Restitution work.

(51) In the type, the Trumpet of Jubilee was to be sounded when the Jubilee Year began, to proclaim liberty throughout all the land, unto *all* the inhabitants thereof. (Lev. 25:10) The antitype is ushered in with the sounding of the (symbolic) "Seventh Trumpet," the "Trump of God," the "Last Trump." It is indeed the great trumpet: it announces liberty to every captive; and while at first it means the surrender of many expired claims and privileges, and a general time of disturbance and unsettling of usages, habits, etc., its full import, when rightly appreciated, is *"good tidings of great joy which shall be unto all people."*

(52) In the early commotion, each one who hears the Jubilee Trumpet of the new dispensation is forcibly struck by some one of its many features and heeds no other. One sees the propriety of, and calls for, governmental reforms, the abolition of standing armies and their burdensome tax. Another calls for the abolition of titled aristocracy and the recognition of every man by his manly qualities. Others call for the abolition of landlordism, and demand that landholding shall be as at first, according to necessity, and ability and willingness to use. Others call for temperance reform, and by prohibitory and other laws, by Law and Order Societies, seek to chain this great evil, and begin to restrain men who for the love of money would ensnare, enslave and destroy fellowmen, and who, fastening their fangs into their weaknesses, would fatten and luxuriate upon their blood. Others form Humane and Anti-Cruelty Societies, to prevent those who have the ability from injuring the weak and dependent. Others form societies for the suppression of vice and of demoralizing literature. Others form Anti-Adulteration Societies to examine into adulterations of food, and to expose and prosecute and punish those who for love of greater gain adulterate food and make it even injurious to health. Laws are enacted for the

ocultas se manifiestan; y recuerde que la primera obra de la Restitución es propiamente una ruptura de la vieja y decadente estructura que se encuentra en el lugar que la nueva va a ocupar. Recuerde que el primer trabajo del médico más cuidadoso es a menudo abrir las heridas, y limpiar y amputar según las necesidades del paciente, para hacer un trabajo minucioso de la curación. Que tal servicio causa dolor y rara vez es apreciado por el paciente en el momento, no es necesario decirlo; y así es con el trabajo del gran Médico, el Restaurador, el Dador de Vida: Él cura las heridas, y los problemas y cernidos en la Iglesia y en el mundo no son más que la punción y la limpieza necesarias, y una parte muy importante del trabajo de la Restitución.

(51) En el tipo, la Trompeta del Jubileo debía sonar cuando comenzara el Año Jubilar, para proclamar la libertad en toda la tierra, a *todos* los habitantes de la misma. (Levítico 25:10) El antitipo es introducido con el sonido de la (simbólica) "Séptima Trompeta," la "Trompeta de Dios," la "Última Trompeta." Es en verdad la gran trompeta: anuncia la libertad a todos los cautivos; y aunque al principio significa la renuncia a muchos reclamos y privilegios caducados, y un tiempo general de perturbación e inquietud de usos, hábitos, etc., su plena importancia, cuando se aprecia correctamente, es *"una buena noticia de gran alegría que será para todos los pueblos."*

(52) En la conmoción inicial, cada uno que oye la Trompeta de Jubileo de la nueva dispensación es golpeado a la fuerza por alguna de sus muchas características y no hace caso a ninguna otra. Uno ve la conveniencia de, y pide, reformas gubernamentales, la abolición de los ejércitos permanentes y su gravoso impuesto. Otro pide la abolición de la aristocracia con título y el reconocimiento de cada hombre por sus cualidades varoniles. Otros piden la abolición del terrateniente, y demandan que la tenencia de la tierra sea como al principio, según la necesidad, y la capacidad y voluntad de uso. Otros piden la reforma de la templanza, y por medio de leyes prohibitivas y otras, por las Sociedades de Orden Público, tratan de encadenar este gran mal, y empiezan a frenar a los hombres que por amor al dinero atraparían, esclavizarían y destruirían a sus semejantes, y que, apretando sus colmillos en sus debilidades, engordarían y se deleitarían en su sangre. Otros forman Sociedades Humanitarias y Anti-Crueldad, para evitar que aquellos que tienen la habilidad de herir a los débiles y dependientes. Otros forman sociedades para la supresión del vicio y de la literatura desmoralizante. Otros forman sociedades contra la adulteración para examinar las adulteraciones de los alimentos, y para exponer y perseguir y castigar a aquellos que por amor a la grandeza adulteran los alimentos y los hacen incluso

protection of the lives and the health of the people. Miners must have pure air, no matter what the cost; they must have two ways of escape in case of fire. Working people, powerless to help themselves or to choose their places of work, are cared for by the public laws. They can no longer be paid when the employer may please, and in store-orders, but the law now demands that pay-day shall be at least every two weeks and in cash. They can no longer be crowded into buildings where in case of fire they would be liable either to burn to death or to maim themselves for life by jumping; for "fire-escapes" are compulsory, and for any death or injury traceable to carelessness on the part of the employer, he is held responsible, and is punishable, either by fines, damages or imprisonment. Wealthy corporations, such as own railroad and steam-ship lines, are compelled to care for the lives and interests of *the people*, the poor as well as the rich. These reforms are the result of the awakening of the people by the Jubilee Trump of knowledge and liberty, and are not traceable to pure benevolence on the part of the more favored class. For though all in the favored or wealthy class who are benevolent, and such as love righteousness, can and do rejoice in these beginnings of reform, others, and the majority, regretfully yield from necessity. True, such laws and arrangements are not yet perfected, nor are they universal; but the beginnings noticed rejoice our hearts, and give evidence of what may be expected in the exalting of the humble and lowly, and the abasing of the proud, when the Jubilee regulations are fully in operation. All these things are parts of the reform commotion ushering in Earth's Great Jubilee; and though much has been demanded, and much has been gradually conceded, yet kings, and emperors, and queens—political, social, ecclesiastical and financial—will not submit to the great leveling process of this Jubilee or Restitution age without a great and severe struggle, such as the Scriptures point out as just before us, and which, though severe, is unavoidable, and will work out ultimate good.

(53) The spirit of "*liberty* throughout all the land" is indeed sometimes carried to an unreasonable extent by the ignorant and the hot-headed; and yet it is all part of the great unavoidable Jubilee excitement, occasioned by the ignorance and oppression of the past. None but the Lord's "little flock" is fully and correctly informed as to the grand scope of the Restitution. These see the minor changes, the straightening out of the lesser affairs of men, but they see also what can be seen from no other standpoint than God's Word—that the great enslaver, Sin, is to be shorn of his power, that the great prisonhouse of Death is to be

perjudiciales para la salud. Se promulgan leyes para la protección de la vida y la salud de la gente. Los mineros deben tener aire puro, cueste lo que cueste; deben tener dos vías de escape en caso de incendio. Los trabajadores, impotentes para ayudarse a sí mismos o para elegir sus lugares de trabajo, son defendidos por las leyes laborales. Ya no se les puede pagar cuando el empleador lo desee, ni con especies pero la ley exige ahora que el día de pago sea por lo menos cada dos semanas y en dinero. Ya no pueden ser hacinados en edificios en los que en caso de incendio podrían quemarse hasta morir o mutilarse de por vida al saltar; para eso los "escapes de incendio" son obligatorios, y cualquier muerte o lesión atribuible a la negligencia del empleador, éste es considerado responsable y es castigado, ya sea con multas, daños y perjuicios o prisión. Las corporaciones ricas, como las propias líneas de ferrocarril y barcos de vapor, están obligadas a cuidar de la vida y los intereses de la *gente*, tanto de los pobres como de los ricos. Estas reformas son el resultado del despertar del pueblo por el triunfo del conocimiento y la libertad, y no se remontan a la pura benevolencia de la clase más favorecida. Porque aunque todos los de la clase favorecida o rica que son benevolentes, y como aman la justicia, pueden y se alegran de estos comienzos de reforma, otros, y la mayoría, lamentablemente se rinden ante la necesidad. Es verdad que tales leyes y disposiciones no se han perfeccionado todavía, ni son universales; pero los comienzos observados alegran nuestros corazones, y dan evidencia de lo que puede esperarse en la exaltación de los humildes y los pobres, y la humillación de los orgullosos, cuando las regulaciones del Jubileo están en pleno funcionamiento. Todo esto forma parte de la conmoción reformista que inaugura el Gran Jubileo de la Tierra; y aunque se ha exigido mucho y se ha concedido mucho poco a poco, sin embargo, los reyes, y emperadores, y las reinas—políticos, sociales, eclesiásticos y financieros—no se someterán al gran proceso de nivelación de esta era del Jubileo o de la Restitución sin una gran y severa lucha, tal como las Escrituras señalan como justo ante nosotros, y que, aunque severa, es inevitable, y obrará el bien final.

(53) El espíritu de "*libertad* en toda la tierra" es, en efecto, a veces llevado a un grado irrazonable por los ignorantes y los exaltados; y sin embargo, todo ello forma parte de la gran e inevitable excitación jubilar, ocasionada por la ignorancia y la opresión del pasado. Nadie más que el "pequeño rebaño" del Señor está completa y correctamente informado del gran alcance de la Restitución. Estos ven los cambios menores, el enderezamiento de los asuntos menores de los hombres, pero también ven lo que no puede ser visto desde otro punto de vista que la Palabra de Dios—que el gran

opened and a release presented to each prisoner, signed in the precious blood of the Lamb of God which taketh away the sin of the world, the great Redeemer and Restorer. Glad tidings indeed it *shall be* to *all* people, not only to the living, but also to all that are in their graves. Before the end of this great Jubilee every human being may go entirely free—may get back to man's first estate, "very good," receiving back through Christ all that was lost in Adam.

esclavizador, el Pecado, será despojado de su poder, que la gran prisión-casa de la Muerte será abierta y una liberación presentada a cada prisionero, firmada en el la preciosa sangre del Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, el gran Redentor y Restaurador. La buena nueva *será* para *todos* los pueblos, no sólo para los vivos, sino también para todos los que están en sus tumbas. Antes de que termine este gran Jubileo, cada ser humano puede irse completamente libre, puede volver al primer estado del hombre, "muy Bueno," recibiendo de vuelta a través de Cristo todo lo que se perdió en Adán.

The Seventh Trumpet

"Blow ye the Trumpet, blow
 The gladly solemn sound;
 Let all the nations know,
 To earth's remotest bound,
 The Jubilee of Earth is come,
 Returning ransomed sinners home.

"Jesus, our great High Priest,
 Hath full atonement made.
 Ye weary spirits, rest;
 Ye mournful souls, be glad.
 The Jubilee of Earth is come,
 Returning ransomed sinners home.

"Ye who were sold for naught,
 Whose heritage was lost,
 May have all back unbought,
 A gift at Jesus' cost.
 The Jubilee of Earth is come,
 Returning ransomed sinners home.

"The Seventh Trumpet hear,
 The news of heavenly grace;
 Salvation now is near;
 Seek ye the Savior's face.
 The Jubilee of Earth is come,
 Returning ransomed sinners home."

LA SÉPTIMA TROMPETA

"Tocad la trompeta, tocad el alegre y solemne sonido;
 Que todas las naciones lo sepan,
 Al límite más remoto de la Tierra,
 El Jubileo de la Tierra ha llegado,
 Devolviendo a casa a los pecadores rescatados

"Jesús, nuestro gran Sumo Sacerdote,
 ha hecho una completa expiación.
 Espíritus cansados, descansad;
 Almas tristes, alegraos.
 El Jubileo de la Tierra ha llegado,
 Devolviendo a casa a los pecadores rescatados

"Vosotros que fuisteis vendidos por nada,
 cuyo patrimonio se perdió,
 Puede tener todo de vuelta sin comprar
 un regalo a costa de Jesús.
 El Jubileo de la Tierra ha llegado,
 Devolviendo a casa a los pecadores rescatados.

"La Séptima Trompeta escucha,
 La noticia de la gracia celestial;
 La salvación ahora está cerca;
 Buscad el rostro del Salvador.
 El Jubileo de la Tierra ha llegado,
 Devolviendo a casa a los pecadores rescatados."

Estudio 7
Study 7

LAS DISPENSACIONES PARALELAS

THE PARALLEL DISPENSATIONS

La Edad Judía es un Tipo de la Edad del Evangelio — Paralelismo Notable o Correspondencia Entre las Dos Dispensaciones Pero Son Distintas — Superioridad de la Era Cristiana, el Antitipo — Israel Carnal y Espiritual Contrastados — El Principal Paralelo — El Tiempo Examinado — Paralelo Especialmente Destacado — Período de Favor de Israel Carnal — Tiempo de su Desvinculación del Favor — El Período de Desaprobación Mostrado de la Profecía para ser Igual al Período de Favor — Testimonio Positivo de que su Período de Desaprobación es el Período para el Alto Llamado del Israel Espiritual — La Duración de la Edad del Evangelio así Mostrado Indirectamente pero Claramente — Armonía de la Cronología de la Biblia, Testimonio del Jubileo, Tiempos Gentiles y otras profecías con las lecciones de estos paralelos incontestables, concluyentes y satisfactorias.

The Jewish Age a Type of the Gospel Age – Remarkable Parallelism or Correspondency Between the Two Dispensations – Yet They are Distinct – Superiority of the Christian Epoch, the Antitype – Fleshly and Spiritual Israel Contrasted – Prominent Parallels Examined – Time Parallels Specially Noticed – Period of Fleshly Israel's Favor – Time of Their Cutting Off from Favor – The Period of Disfavor Shown from Prophecy to be Equal to the Period of Favor – Apostolic Testimony that Their Period of Disfavor is the Period for the High Calling of Spiritual Israel – The Length of the Gospel Age thus Shown Indirectly but Clearly – Harmony of the Bible Chronology, Jubilee Testimony, Gentile Times, and Other Prophecies with the Lessons of These Parallels Unanswerable, Conclusive and Satisfying.

(1) IN previous chapters the fact has been referred to, that God's dealings with the nation of Israel were of a typical character; yet few have any adequate conception of how fully this was the case. It has doubtless been observed by many that the apostles, particularly Paul, in instructing the Christian Church, frequently refer to some striking features of type and antitype in the Jewish and Christian dispensations. But a closer attention to the Apostle's teachings will show that he does not only make use of a few illustrations drawn from the Jewish economy, but that in his close reasonings he calls up the whole Jewish system as divinely instituted (ignoring entirely the "traditions of the elders," which were no part of that system), and shows that in all its features it was typical of the then dawning Christian dispensation, mapping out most clearly the course of the Christian Church in the Gospel age, as well as pointing out its glorious work in the Millennial age.

(2) Many presume that the Jewish and Christian ages are really one, and that God has been selecting the Christian Church from the very beginning of human existence. This is a serious

(1) En los capítulos anteriores se ha mencionado el hecho de que el trato de Dios con la nación de Israel era de un carácter típico; sin embargo, pocos tienen una concepción adecuada de cuán plenamente este fue el caso. Sin duda, muchos han observado que los apóstoles, en particular Pablo, al instruir a la Iglesia Cristiana, se refieren frecuentemente a algunos rasgos llamativos de tipo y antitipo en las dispensaciones judías y cristianas. Pero una mayor atención a las enseñanzas del Apóstol mostrará que no sólo hace uso de algunas ilustraciones extraídas de la economía judía, sino que en sus razonamientos cercanos llama a todo el sistema judío como divinamente instituido (ignorando por completo las "tradiciones de los ancianos," que no formaban parte de ese sistema), y muestra que en todos sus rasgos era típico de la entonces naciente dispensación cristiana, trazando con mayor claridad el curso de la Iglesia cristiana en la era del Evangelio, así como señalando su gloriosa labor en la era del Milenio.

(2) Muchos presumen que las edades judía y cristiana son realmente una, y que Dios ha estado seleccionando la Iglesia Cristiana desde el principio de la existencia

mistake, which beclouds and hinders the correct and clear apprehension of many truths. Jesus was the head and forerunner of the Christian Church, which is his body (Eph. 5:23; Col. 1:24); consequently none preceded him as members of the Church. Had any preceded him, he could not properly be styled the *forerunner*. The "high calling" to become joint-sacrificers, and finally joint-heirs with him, was not made known in other ages. (Eph. 3:2, 5, 6) Good men who lived and died prior to the *actual payment* of our ransom by the precious blood knew nothing of this "high calling." And since the gifts and callings of God are unmerited favors, no injustice is done to those of other ages, in not offering them the same favor. The call and favor to those of past ages, as they will also be to those of the coming age, were to earthly honors, and earthly glory, and everlasting life as earthly (human) beings; while the call and favor of the Gospel age are to heavenly honors and glory, to a *change of nature* from human to divine, and to power, honor and dominion in heaven and in earth, as joint-heirs and co-workers with Christ. And since the Church thus called out, separated from the world, and developed during this age, is in the age to come to be the agent of Jehovah in the full execution of his great plan of the ages—a plan which compasses the interests not only of humanity, but of all creatures in heaven and in earth—wonderful have been the preparations made in the ages past for their training and instruction. And no less wonderful has been the care with which these, called to be *heirs* of divine glory, have during this age been trained, disciplined, guided and protected through the long, difficult, narrow way, first opened up by their Lord and Forerunner, in whose footprints they are directed to tread—as he set the example. 1 Pet. 2:21

(3) Our Lord spent the three and a half years of his ministry in gathering out from Israel, and in training and instructing, the few disciples who should form the nucleus of the Christian Church. When about to leave them alone in the world he gave them the promise of the holy Spirit, which, during the entire age, should guide the Church into all truth, and show them things to come, and bring freshly to remembrance what he had taught—which promise began to be verified at Pentecost. It is also written that the angels are all ministering spirits sent forth to minister to these heirs of this great salvation (Heb. 1:14), and that our Lord's special care is over them, even to the end of the age. (Matt. 28:20) All the writings of the apostles are addressed to the Church, and not to the world, as many seem to think; and they are full of *special* instructions, encouragements and exhortations,

humana. Este es un grave error, que enturbia y dificulta la correcta y clara aprehensión de muchas verdades. Jesús fue la cabeza y el precursor de la Iglesia Cristiana, que es su cuerpo (Efesios 5:23; Colosenses 1:24); en consecuencia, nadie lo precedió como miembro de la Iglesia. Si alguno le hubiera precedido, no podría ser considerado como el *precursor*. El "alto llamado" a convertirse en co-sacrificadores, y finalmente en coherederos con Él, no se dio a conocer en otras épocas. (Efesios 3:2, 5, 6) Los buenos hombres que vivieron y murieron antes de que se pagara *el rescate* con la sangre preciosa no sabían nada de este "alto llamado." Y como los dones y llamados de Dios son favores inmerecidos, no se hace ninguna injusticia a los de otras épocas, al no ofrecerles el mismo favor. La llamada y el favor a los de las edades pasadas, como también lo serán a los de la edad venidera, fueron a los honores terrenales, y a la gloria terrenal, y a la vida eterna como seres terrenales (humanos); mientras que la llamada y el favor de la edad del Evangelio son a los honores y la gloria celestiales, al *cambio de la naturaleza* de humana a divina, y al poder, el honor y el dominio en el cielo y en la tierra, como coherederos y colaboradores con Cristo. Y puesto que la Iglesia así llamada, separada del mundo y desarrollada durante esta época, está en la edad de llegar a ser el agente de Jehová en la plena ejecución de su gran plan de las edades—un plan que compagina los intereses no sólo de la humanidad, sino de todas las criaturas en el cielo y en la tierra—maravillosos han sido los preparativos hechos en las edades pasadas para su entrenamiento e instrucción. Y no menos maravilloso ha sido el cuidado con el que estos, llamados a ser *herederos de* la gloria divina, han sido entrenados, disciplinados, guiados y protegidos durante esta época a través del largo, difícil y estrecho camino, abierto por primera vez por su Señor y Precursor, en cuyas huellas se dirigen a pisar ... como Él dio el ejemplo. 1 Pedro 2:21

(3) Nuestro Señor pasó los tres años y medio de su ministerio reuniendo desde Israel, y entrenando e instruyendo a los pocos discípulos que debían formar el núcleo de la Iglesia Cristiana. Cuando estaba a punto de dejarlos solos en el mundo les dio la promesa del Espíritu Santo, que durante toda la época debía guiar a la Iglesia hacia toda la verdad, y mostrarles las cosas que vendrían, y traer a la memoria lo que había enseñado, promesa que comenzó a verificarse en Pentecostés. También está escrito que los ángeles son todos espíritus ministrantes enviados para ministrar a estos herederos de esta gran salvación (Hebreos 1:14), y que el cuidado especial de nuestro Señor está sobre ellos, incluso hasta el final de la era. (Mateo 28:20) Todos los escritos de los apóstoles están dirigidos a la Iglesia, y no al mundo, como muchos parecen pensar; y

needful only to the saints who during this age are walking in the narrow way. And our Lord's revelation, which God gave him after he had passed into glory, he sent and signified [*sign-ified*—told in signs, symbols, etc.] to his Church, through his servant John. (Rev. 1:1) We are also told that the prophecies given aforetime by holy men of old were given, not for themselves, nor for others of their day and age, but exclusively for the instruction of the Christian Church. 1 Pet. 1:12

(4) In this chapter we purpose to show that the whole Jewish nation, during that entire age, was unwittingly engaged, under God's direction, in furnishing for our instruction a typical view of the entire plan of salvation in all its workings, even as we have just seen its Jubilees pointing out the final consummation of the plan in the blessing of all the families of the earth. It is by our drawing upon this storehouse of truth, so abundantly and specially provided for the Church, that the Spirit of God feeds us and leads us gradually into a more and more nearly complete understanding of his plan, as rapidly as that knowledge becomes needful to us. And from this great storehouse God is now supplying much of the special light and food needful to us in this "harvest" time at the consummation of the age. Since such has been God's care and abundant provision for the Christian Church above all other people of past and future ages, how important in his estimation must that knowledge be to us, and how eagerly should we avail ourselves of it.

(5) While we will not in this chapter or volume enter into a *detailed* examination of the typical features of God's dealings with Israel, as set forth in the Tabernacle, and Temple, and ordinances and sacrifices, etc., we do now invite close attention to some of the marked and prominent outlines of *correspondency* between the Jewish and Christian dispensations as type and antitype; for all that the Christian Church actually experiences and accomplishes, the Jewish Church prefigured. And many of these features of correspondency are parallel not only in character, but also in their relative *time* of occurrence. Even in their national history, and in the history of many particular individuals of that nation, we find correspondencies marked by the Scriptures. Some of these, Christian thinkers have long noticed, and others have been entirely overlooked. Here a beautiful and fruitful field of thought and study opens before us.

(6) Paul designates the Jewish Church "Israel after the flesh," and the Christian Church "*The Israel of God*." (1 Cor. 10:18; Gal. 6:16) We may therefore properly designate them *Fleshly Israel* and *Spiritual Israel*. The higher plane of the

están llenos de instrucciones *especiales*, estímulos y exhortaciones, necesarias sólo para los santos que durante esta época están caminando por el camino estrecho. Y la revelación de nuestro Señor, que Dios le dio después de haber pasado a la gloria, la envió y significó [*significado-declarado* en signos, símbolos, etc.] a su Iglesia, por medio de su siervo Juan. (Apocalipsis 1:1) También se nos dice que las profecías dadas anteriormente por los santos hombres de antaño fueron dadas, no para ellos mismos, ni para otros de su tiempo, sino exclusivamente para la instrucción de la Iglesia cristiana. 1 Pedro 1:12

(4) En este capítulo nos proponemos mostrar que toda la nación judía, durante toda esa época, se dedicó sin querer, bajo la dirección de Dios, a proporcionar para nuestra instrucción una visión típica de todo el plan de salvación en todos sus trabajos, incluso como acabamos de ver sus jubileos señalando la consumación final del plan en la bendición de todas las familias de la tierra. Es por nuestro uso de este almacén de la verdad, tan abundante y especialmente provisto para la Iglesia, que el Espíritu de Dios nos alimenta y nos lleva gradualmente a una comprensión cada vez más completa de su plan, tan rápido como ese conocimiento se vuelve necesario para nosotros. Y desde este gran almacén Dios está ahora suministrando mucha de la luz especial y el alimento necesario para nosotros en este tiempo de "cosecha" en la consumación de la era. Puesto que tal ha sido el cuidado de Dios y la abundante provisión para la Iglesia Cristiana sobre todas las personas de las eras pasadas y futuras, cuán importante en su estimación debe ser ese conocimiento para nosotros, y cuán ansiosamente debemos aprovecharlo.

(5) Aunque no entraremos en este capítulo o volumen en un examen *detallado* de las características típicas del trato de Dios con Israel, tal como se establece en el Tabernáculo, y el Templo, y las ordenanzas y sacrificios, etc., sí invitamos ahora a prestar atención a algunos de los marcados y prominentes esquemas de *correspondencia* entre las dispensaciones judía y cristiana como tipo y antitipo; por todo lo que la Iglesia cristiana experimenta y realiza realmente, la Iglesia judía prefiguró. Y muchos de estos rasgos de correspondencia son paralelos no sólo en carácter, sino también en su *tiempo* relativo de ocurrencia. Incluso en su historia nacional, y en la historia de muchos individuos particulares de esa nación, encontramos correspondencias marcadas por las Escrituras. Algunas de ellas, los pensadores cristianos las han notado por mucho tiempo, y otras han sido completamente pasadas por alto. Aquí se abre ante nosotros un hermoso y fructífero campo de pensamiento y estudio.

(6) Pablo designa a la Iglesia Judía "Israel según la carne," y a la Iglesia Cristiana "*El Israel de Dios*."

spiritual house is also pointed out by the Apostle when he describes Fleshly Israel as a house [family] of *servants*, and Spiritual Israel as a house of *sons*. (Heb. 3:5, 6; Rom. 8:14) The fleshly house was the honored servants of the spiritual house in various ways, but chiefly in that they unconsciously, under God's arrangement, furnished pantomime illustrations of spiritual things, which, if studied and heeded, greatly bless and enlighten the house of sons.

(7) In both cases there have been a Nominal Israel and a Real Israel, in God's estimation, though to men they have appeared as one; the nominal and the real not being clearly distinguishable until the end or harvest time of their respective ages, when the truth then due and brought to light accomplishes the separation, and makes manifest which are of the real and which of the merely nominal Israel. Of the fleshly house Paul said, "They are not all Israel which are [nominally] of Israel" (Rom. 9:6); and our Lord recognized the same fact when of Nathaniel he said, "Behold an Israelite *indeed*, in whom is no guile," and also when in the time of harvest he separated the real from the nominal, and called the former valuable wheat, and the latter mere chaff—though, comparatively, the wheat was only a handful, and the chaff included nearly all of that nation. In a similar proportion, and under a similar figure, the nominal and the real members of Spiritual Israel of the Gospel age are pointed out; and their separation, too, is in the time of harvest—in the end of the Gospel age. Then only the wheat—a comparatively small number, a "little flock"—will be separated from the masses of nominal Spiritual Israel, while the great majority, being tares and not real wheat, will be rejected as unworthy of the chief favor to which they were called, and will not be counted among the Lord's jewels. Rom. 9:27; 11:5; Luke 12:32; Matt. 3:12; 13:24-40

(8) The head of the fleshly house was Jacob, surnamed Israel (a prince); and through his *twelve* sons he founded the house which bore his name, the House of Jacob, the House of *Israel*. So with the Spiritual House: its founder, Christ, established it through the *twelve* apostles; and this house also bears the name of its founder—The Church of Christ. In point of time, God called Fleshly Israel first; but in point of favor, and in time of realization, Spiritual Israel comes first. Thus the first becomes last, and the last first. (Luke 13:30) The Scriptures clearly mark these two houses of Israel as being the fleshly seed of Abraham and the spiritual seed of Jehovah—the Heavenly Father whom Abraham typified.

(1 Corintios 10:18; Gálatas 6:16) Por lo tanto, podemos designarlos apropiadamente como el Israel Carnal y el Israel Espiritual. El plano superior de la casa espiritual también es señalado por el Apóstol cuando describe al Israel Carnal como una casa [familia] de *los sirvientes*, y el Israel espiritual como una casa de *hijos*. (Hebreos 3:5, 6; Romanos 8:14) La casa carnal era los siervos honrados de la casa espiritual de varias maneras, pero principalmente en que inconscientemente, bajo el arreglo de Dios, proporcionaban ilustraciones pantomímicas de las cosas espirituales, las cuales, si se estudian y se les presta atención, bendicen e iluminan grandemente la casa de los hijos.

(7) En ambos casos ha existido un Israel nominal y un Israel real, según la estimación de Dios, aunque a los hombres se les ha aparecido como uno solo; no siendo lo nominal y lo real claramente distinguibles hasta el final o el tiempo de la cosecha de sus respectivas edades, cuando la verdad entonces debida y sacada a la luz logra la separación, y pone de manifiesto cuáles son del Israel real y cuáles del Israel meramente nominal. De la casa carnal Pablo dijo: "No todos los israelitas son [nominalmente] de Israel" (Romanos 9:6); y nuestro Señor reconoció el mismo hecho cuando de Natanael dijo: "He aquí un *verdadero* israelita, en quien no hay engaño," y también cuando en el tiempo de la cosecha separó lo real de lo nominal, y llamó al primero trigo valioso y al segundo mera paja, aunque, comparativamente, el trigo era sólo un puñado, y la paja incluía casi toda esa nación. En una proporción similar, y bajo una cifra similar, se señalan los miembros nominales y reales del Israel espiritual de la era del Evangelio; y su separación, también, es en el tiempo de la cosecha, en el final de la era del Evangelio. Entonces sólo el trigo—un número comparativamente pequeño, un "pequeño rebaño"—será separado de las masas del Israel Espiritual nominal, mientras que la gran mayoría, al ser cizaña y no trigo real, será rechazada como indigna del principal favor al que fueron llamados, y no será contada entre las joyas del Señor. Romanos 9:27; 11:5; Lucas 12:32; Mateo. 3:12; 13:24-40

(8) El jefe de la casa de carne era Jacob, de apellido Israel (un príncipe); y a través de sus *doce* hijos fundó la casa que llevaba su nombre, la Casa de Jacob, la Casa de Israel. Así que con la Casa Espiritual: su fundador, Cristo, la estableció a través de los *doce apóstoles*; y esta casa también lleva el nombre de su fundador: la Iglesia de Cristo. En el tiempo, Dios llamó primero a Israel Carnal; pero en el tiempo de favor, y en el tiempo de realización, el Israel Espiritual viene primero. Así, el primero se convierte en el último, y el último en el primero. (Lucas 13:30) Las Escrituras marcan claramente a estas dos casas

(9) Some are blinded to important truths by the supposition that the expression, "both the houses of Israel," refers to the two divisions of Fleshly Israel, after the split in the days of Solomon's son, Rehoboam. Such need only be reminded that after the captivity in Babylon, upon their restoration to Palestine, all Israelites of all the tribes then captives in all the universal domain of Medo-Persia, including the land of Syria or Babylonia, were given liberty to return to their own land if they chose. (Ezra 1:1-4) Many of the faithful Israelites of *all* the tribes, who had respect to the promises of God associated with the holy land and the holy city, returned to the various cities of Palestine. The tribe of Judah, the principal tribe, in which was vested the kingly office, and in whose territory Jerusalem, the chief city, was located, naturally took a leading part in its rebuilding; but after that return from Babylon, Israel was no more a divided nation, but dwelt together as at first, as one people, and were known by the one original name, Israel. See Neh. 11:1, 20; Ezra 2:70.

(10) This is further emphasized in the New Testament. The Lord and the apostles speak of Fleshly Israel as *one*. Paul says that *Israel* sought, but that only a "remnant" was found worthy. (Rom. 10:1-3; 9:27; 11:5-12, 20-25; Acts 26:7) Our Lord said that he was "sent to [all] the lost sheep of the [one] house of Israel"; yet when he would not permit his disciples to go outside of Palestine to seek them (Matt. 10:5, 6; 15:24), it is evident that those living in Palestine represented *all* Israel. Peter, too, speaks of fleshly Israel as one house; and addressing the people at Jerusalem he said, "Let all the house of Israel know," etc. James also speaks of the twelve tribes as one people. (Acts 2:36; Jas. 1:1) Many of all the tribes dwelt in Palestine, and many of all the tribes dwelt in surrounding nations. Thus Paul met and preached to Israelites in nearly every city which he visited in Asia Minor and Italy, but they were always recognized as one nation, spiritual Israel being the only other Israel.

(11) God has made special covenants or promises to both these houses of Israel. The promises to the fleshly house were all *earthly*, while those to the spiritual house are all *heavenly*. Though the promises to the fleshly house were (and still are) grand and precious, the promises to the spiritual house are characterized as "better promises," and "*exceeding* great and precious promises." (Heb. 8:6; 2 Pet. 1:4) To the fleshly house it was said, "If ye will obey my voice indeed, and keep my covenant, then ye shall be a peculiar treasure unto me above all people; for all the earth is mine. And ye shall be unto me a kingdom of

de Israel como la simiente carnal de Abraham y la simiente espiritual de Jehová—el Padre Celestial a quien Abraham tipificó.

(9) Algunos están cegados a verdades importantes por la suposición de que la expresión "las dos casas de Israel" se refiere a las dos divisiones del Israel carnal, después de la división en los días del hijo de Salomón, Roboam. Basta recordar que después del cautiverio en Babilonia, al ser devueltos a Palestina, todos los israelitas de todas las tribus entonces cautivas en todo el dominio universal de Medo-Persia, incluida la tierra de Siria o Babilonia, tuvieron la libertad de volver a su propia tierra si así lo deseaban. (Esdras 1:1-4) Muchos de los fieles israelitas de *todas* las tribus, que respetaban las promesas de Dios asociadas con la tierra y la ciudad santa, volvieron a las distintas ciudades de Palestina. La tribu de Judá, la tribu principal, a la que se le confirió el cargo de rey y en cuyo territorio se encontraba Jerusalén, la ciudad principal, tomó naturalmente un papel destacado en su reconstrucción; pero después de ese regreso de Babilonia, Israel ya no era una nación dividida, sino que vivían juntos como al principio, como un solo pueblo, y se les conocía por el único nombre original, Israel. Ver Nehemías 11:1, 20; Esdras 2:70.

(10) Esto se enfatiza aún más en el Nuevo Testamento. El Señor y los apóstoles hablan del Israel carnal como *uno solo*. Pablo dice que *Israel* buscó, pero que sólo un "remanente" fue encontrado digno. (Romanos 10:1-3; 9:27; 11:5-12, 20-25; Hechos 26:7) Nuestro Señor dijo que fue "enviado a [todas] las ovejas perdidas de la [única] casa de Israel"; sin embargo, cuando no permitió que sus discípulos salieran de Palestina para buscarlas (Mateo 10:5, 6; 15:24), es evidente que los que vivían en Palestina representaban a *todo* Israel. Pedro también habla del Israel carnal como una sola casa; y dirigiéndose al pueblo de Jerusalén dijo: "Que toda la casa de Israel lo sepa," etc. Santiago también habla de las doce tribus como un solo pueblo. (Hechos 2:36; Santiago 1:1) Muchas de todas las tribus habitaban en Palestina, y muchas de todas las tribus habitaban en las naciones vecinas. Así, Pablo se reunió y predicó a los israelitas en casi todas las ciudades que visitó en Asia Menor y en Italia, pero siempre fueron reconocidos como una nación, siendo el Israel espiritual el único otro Israel.

(11) Dios ha hecho pactos o promesas especiales a estas dos casas de Israel. Las promesas a la casa carnal fueron todas *terrenales*, mientras que las de la casa espiritual son todas *celestiales*. Aunque las promesas a la casa carnal fueron (y siguen siendo) grandes y preciosas, las promesas a la casa espiritual se caracterizan por ser "mejores promesas" y "promesas *más* grandes y preciosas."

priests, and a holy nation." And though all Israel answered and said, "All that the Lord hath spoken we will do" (Exod. 19:5-8), and then failed to keep their covenant, yet the faithful among them, who earnestly endeavored in their weakness to keep it, will in the Millennial age be "princes in all the earth," members of the earthly phase of the Kingdom of God. See Vol. I, Study 14.¹

(12) To the spiritual house, on the contrary, it is said, "Ye are built up a *spiritual house*, a holy priesthood, to offer up sacrifices* acceptable to God by Jesus Christ. ... Ye are a chosen generation, a royal priesthood, a holy nation, a peculiar people, that ye should show forth the praises of him who hath called you out of darkness into his marvelous light; which in time past were not a people, but are now THE PEOPLE OF GOD." 1 Pet. 2:5, 9, 10

(13) Fleshly Israel had by God's appointment a Tabernacle made with hands, which was typical both in itself and in all its services. (Heb. 9:1, 2, 9, 10) But Spiritual Israel has "the *true* [the antitypical] Tabernacle, which the Lord pitched and not man." (Heb. 8:2) For the services of the typical Tabernacle a typical priesthood was ordained, of which Aaron was the head, which offered typical sacrifices for the sins of the typical people, and accomplished a typical cleansing or justification each year. The antitypical Tabernacle has its priesthood, which offers up better sacrifices (Heb. 9:23), which actually and forever cancel the sins of the whole world. And of this priesthood our Lord Jesus is the head priest—the High Priest of our profession [or order]—the Church which is his body being the under-priests. The entire nominal church is not this priesthood—but the true Church, the faithful in Christ Jesus, who follow the footsteps of our great High Priest in sacrifice.

(14) Another marked feature of this correspondency as type and antitype, noted in the Scriptures, is that both the houses of Israel (fleshly and spiritual) were carried away captives into Babylon. This will be more clearly seen when in a succeeding chapter we come to view "Babylon the Great, the Mother of Harlots." (Rev. 17:5, 6) We merely notice here the correspondence. Fleshly Israel was taken captive into literal Babylon, which was built upon the literal river Euphrates, while in

(Hebreos 8:6; 2 Pedro 1:4) A la casa de carne se le dijo: "Si en verdad obedecéis mi voz y guardáis mi pacto, me seréis un tesoro especial sobre todos los pueblos, porque toda la tierra es mía." Y seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa." Y aunque todo Israel respondió y dijo: "Haremos todo lo que el Señor ha dicho" (Éxodo 19:5-8), y luego no cumplió su pacto, sin embargo, los fieles entre ellos, que se esforzaron seriamente en su debilidad por cumplirlo, serán en la era del milenio "príncipes en toda la *tierra*," miembros de la fase terrenal del Reino de Dios. Ver Vol. I, Estudio 14.²

(12) A la casa espiritual, por el contrario, se dice, "Se construye una *casa espiritual*, un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios[‡] aceptables a Dios por Jesucristo. ... Vosotros sois una generación escogida, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo peculiar, para que mostréis las alabanzas de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable; que en el pasado no era un pueblo, pero *ahora* es EL PUEBLO DE DIOS." 1 Pedro 2:5, 9, 10

(13) El Israel carnal tenía por designación de Dios un Tabernáculo hecho con manos, lo cual era típico tanto en sí mismo como en todos sus servicios. (Hebreos 9:1, 2, 9, 10) Pero el Israel Espiritual tiene "el *verdadero Tabernáculo* [anti típico], que el Señor levantó y no el hombre." (Hebreos 8:2) Para los servicios del Tabernáculo típico se ordenaba un sacerdocio típico, del cual Aarón era la cabeza, que ofrecía sacrificios típicos por los pecados del pueblo típico, y realizaba una limpieza o justificación típica cada año. El Tabernáculo anti típico tiene su sacerdocio, que ofrece mejores sacrificios (Hebreos 9:23), que realmente y para siempre cancelan los pecados del mundo entero. Y de este sacerdocio, nuestro Señor Jesús es el sacerdote principal, el Sumo Sacerdote de nuestra profesión [u orden], siendo la Iglesia, que es su cuerpo, la sub sacerdotisa. La iglesia nominal entera no es este sacerdocio, sino es la verdadera Iglesia, los fieles en Cristo Jesús, que siguen los pasos de nuestro gran Sumo Sacerdote en el sacrificio.

(14) Otra característica marcada de esta correspondencia como tipo y antitipo, anotada en las Escrituras, es que ambas casas de Israel (la carnal y la espiritual) fueron llevadas cautivas a Babilonia. Esto se verá más claramente cuando en un capítulo posterior lleguemos a ver

¹ Vol. 1, Study 14 go to www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

* The word *spiritual* before sacrifices in this text (verse 5) is omitted in the oldest Greek manuscript—the Sinaitic. The correctness of this omission is evident when we reflect that not spiritual things are sacrificed, but earthly or human privileges, rights, etc.

² Vol. 1, Estudio 14 – vaya a www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

[‡] La palabra "*espiritual*" antes de los sacrificios en este texto (versículo 5) se omite en el más antiguo manuscrito griego, el Sinaitico. La corrección de esta omisión es evidente cuando reflexionamos que no se sacrifican cosas espirituales, sino privilegios terrenales o humanos, derechos, etc.

the Gospel age mystic or figurative Babylon, which carried away captive Spiritual Israel, is portrayed as sitting upon the mystic Euphrates. In the type, the golden vessels of the Temple were carried away and profaned by literal Babylon: in the antitype, the precious, divine (golden) truths, pertaining to the service of the true Temple, the Church (1 Cor. 3:16, 17; Rev. 3:12), were far removed from their proper places, perverted and misapplied by mystic Babylon. Literal Babylon being built upon the river Euphrates, which materially contributed to its wealth and resources, its overthrow was accomplished by the turning aside of those waters. So mystic Babylon sits upon, is supported by, many waters (peoples, nations), and its fall is predicted, through the turning aside of its supporters and sustainers, the people. Rev. 16:12

TIME PARALLELS

Measuring

Shadow and Substance – Type and Antitype

(15) We now come to the consideration of that most wonderful feature of this typical correspondence, viz., the time element, which in every instance sustains and corroborates the dates indicated by the Jubilees, the Chronology, and the foretold close of Gentile Times. And it is for this purpose particularly that this subject is here introduced—that the force of this wonderful parallelism may increase and confirm the faith of God's children in the time element of his plan, as it was evidently intended to do. Heb. 9:9, 23; 10:1

(16) Of all the prophecies and time-proofs there is none more striking and convincing than this one. The lesson it teaches is startling because of its very simplicity, and carries conviction to the hearts of the humble. Not only were Fleshly Israel and its ceremonies typical, but the Jewish *age* was typical of the Gospel *age*. They are of exactly the same length, and correspond to each other; so that, seeing and appreciating the Jewish age, its length, and the peculiarities of its harvest or close, we may know the exact length of the Gospel age, its antitype, and may understand what to look for, and when, in the harvest of the Gospel age. But let us now proceed to show this; for though we might take it for granted on general principles, and say that as the various features of the Jewish system correspond to those of the Gospel age, so too the *time* should correspond, yet God has not left us thus to *infer this*, but has clearly though indirectly told us so.

"Babilonia la Grande, la Madre de las Rameras." (Apocalipsis 17:5, 6) Aquí sólo notamos la correspondencia. El Israel carnal fue tomado cautivo en la Babilonia literal, que fue construida sobre el río Éufrates literal, mientras que en la era del Evangelio la Babilonia mística o figurativa, que llevó cautivo al Israel espiritual, es retratada como sentada sobre el Éufrates místico. En el tipo, los vasos de oro del Templo fueron llevados y profanados por la Babilonia literal: en el antitipo, las preciosas y divinas verdades (de oro), pertenecientes al servicio del verdadero Templo, la Iglesia (1 Corintios 3:16, 17; Apocalipsis 3:12), fueron alejadas de sus lugares propios, pervertidas y mal aplicadas por la mística Babilonia. La Babilonia literal que se construyó sobre el río Éufrates, que contribuyó materialmente a sus riquezas y recursos, su derrocamiento se llevó a cabo por el desvío de esas aguas. Así que la mística Babilonia está sentada, apoyada por muchas aguas (pueblos, naciones), y su caída se predice, a través del alejamiento de sus partidarios y sustentadores, la gente. Apocalipsis 16:12

PARALELOS DE TIEMPO

Medición

Sombra y Tipo de Sustancia y Antitipo

(15) Ahora llegamos a la consideración de la característica más maravillosa de esta típica correspondencia, a saber, el elemento tiempo, que en cada caso sostiene y corrobora las fechas indicadas por los Jubileos, la Cronología, y el anunciado cierre de los Tiempos Gentiles. Y es para este propósito en particular que este tema se introduce aquí, para que la fuerza de este maravilloso paralelismo aumente y confirme la fe de los hijos de Dios en el elemento tiempo de su plan, como evidentemente se pretendía hacer. Hebreos 9:9, 23; 10:1

(16) De todas las profecías y pruebas de tiempo no hay ninguna más llamativa y convincente que ésta. La lección que enseña es sorprendente por su simplicidad, y lleva la convicción a los corazones de los humildes. No sólo el Israel carnal y sus ceremonias eran típicas, sino que los judíos *eran* típico de la *Era* Evangélica. Tienen exactamente la misma duración y se corresponden entre sí; de modo que, viendo y apreciando la edad judía, su duración y las peculiaridades de su cosecha o cierre, podemos saber la duración exacta de la edad evangélica, su antitipo, y podemos entender qué buscar, y cuándo, en la cosecha de la edad evangélica. Pero procedamos ahora a mostrar esto; porque aunque podamos darlo por sentado sobre principios generales, y decir que así como los diversos rasgos del sistema judío corresponden a los de la era del Evangelio, también el *tiempo* debe corresponder,

(17) Paul tells us that God has cast off the fleshly house from favor, during the time of the selection of the spiritual house; and that when the spiritual house has been selected, then God's favor will return to the fleshly house. He says: "I would not, brethren [brethren of the Church, or spiritual Israel], that ye should be ignorant of this mystery, lest ye should be wise in your own conceits, that blindness in part is happened to Israel [natural, or fleshly] *until* the fulness of the Gentiles* be come in. As it is written: There shall come out of Zion the [promised] Deliverer [the Christ—our Lord, the head, and the remnants or faithful few, of both the nominal houses of Israel, which shall compose his body, the Church] and shall turn away ungodliness from Jacob. And so all Israel shall be saved (for this is my covenant unto them) *when I shall take away their sins*. As concerning the gospel [the high calling of this age], they are enemies [cast off] for your sakes [that you may have the preference and inherit the choicest, the spiritual parts of the promises]; but as touching the election [by which they were chosen to receive special earthly favors from God, promised to their father Abraham and his natural seed], they are beloved for the fathers' sakes; for the gifts and calling of God are not things to be repented of." What God has promised is sure of fulfilment. Knowing the end from the beginning, Jehovah never made a covenant which he would need or wish to break.

(18) In this prophecy the Apostle gives an intimation of the length of the Gospel age, by showing that it began with the casting off of Fleshly Israel, and that it will end with their restoration to favor. Placing the statements of Paul and Peter (Rom. 11:27 and Acts 3:19-21) together, we learn that the time for the return of favor to Israel will be in the beginning of the Times of Restitution, at the second advent of our Lord. Paul says the return of favor to that people will be when God shall *take away their sins*, which Peter says he will do in the times of refreshing or restitution which shall come when our Lord comes the second time, when the heavens no longer retain him.

sin embargo Dios no nos ha dejado así para *inferir esto*, sino que claramente aunque indirectamente nos lo ha dicho.

(17) Pablo nos dice que Dios ha despojado de su favor a la casa carnal, durante el tiempo de la selección de la casa espiritual; y que cuando la casa espiritual haya sido seleccionada, entonces el favor de Dios volverá a la casa carnal. Dice: "No quisiera, hermanos [hermanos de la Iglesia, o Israel espiritual], que ignoraseis este misterio, para que no seáis sabios en vuestra propia opinión, que la ceguera en parte le sucede a Israel [natural o carnal] *hasta que entre* la plenitud de los gentiles."[§] Como está escrito: Saldrá de Sión el libertador [prometido] [el Cristo, nuestro Señor, la cabeza, y los restos o los pocos fieles, de las dos casas nominales de Israel, que compondrán su cuerpo, la Iglesia] y apartará la impiedad de Jacob. Y así todo Israel se salvará (porque este es mi pacto con ellos) *cuando yo quite sus pecados*. En cuanto al evangelio [la elevada vocación de esta época], son enemigos [desterrados] por vosotros [para que tengáis la preferencia y heredéis lo más selecto, las partes espirituales de las promesas]; pero en cuanto a la elección [por la que fueron elegidos para recibir favores terrenales especiales de Dios, prometidos a su padre Abraham y a su descendencia natural], son amados por el bien de los padres; porque los dones y la vocación de Dios no son cosas de las que haya que arrepentirse." Lo que Dios ha prometido es seguro de que se cumpla. Conociendo el fin desde el principio, Jehová nunca hizo un pacto que necesitara o deseara romper.

(18) En esta profecía el Apóstol da una indicación de la duración de la era del Evangelio, mostrando que comenzó con la expulsión del Israel Carnal, y que terminará con su restauración a favor. Colocando las declaraciones de Pablo y Pedro (Ro. 11:27 y Hechos 3:19-21) juntos, aprendemos que el tiempo para el regreso del favor a Israel será en el comienzo de los tiempos de la restitución, en el segundo advenimiento de nuestro Señor. Pablo dice que el retorno del favor a ese pueblo será cuando Dios *quite sus pecados*, lo que Pedro dice que hará en los tiempos de refrigerio o

* None should confound this "Fulness of [or, from out of] the Gentiles" with the "Times of the Gentiles," mentioned heretofore. The "Times of the Gentiles," as has been shown, is the period of time during which the Gentiles are permitted to rule the world; while the "Fulness of the Gentiles" refers to the *full number* to be selected out from among the Gentiles, to complete the Gospel Church—who, with the "remnant" selected from among the Israelites (which would include the apostles), shall constitute the Church of Christ, the Holy Nation, the Royal Priesthood, the Kingdom of God, to whom the kingdom and dominion of earth shall be committed.

[§] Nadie debe confundir esta "Plenitud de [o, de fuera de] los gentiles" con los "Tiempos de los Gentiles," mencionados hasta ahora. Los "Tiempos de los Gentiles," como se ha demostrado, es el período de tiempo durante el cual a los gentiles se les permite gobernar el mundo; mientras que la "Plenitud de los Gentiles" se refiere al *número total* que se seleccionará de entre los gentiles, para completar la Iglesia del Evangelio, la cual, con el "remanente" seleccionado de entre los israelitas (que incluiría a los apóstoles), constituirá la Iglesia de Cristo, la Santa Nación, el Sacerdocio Real, el Reino de Dios, a quien se le encomendará el reino y el dominio de la tierra.

(19) The date of our Lord's second advent, and the dawn of the Times of Restitution, we have already shown to be A.D. 1874. We should expect, therefore, to see some marks of God's returning favor to Fleshly Israel shortly after A.D. 1874, as one of the first features of restitution work. And, surely enough, we do see favor beginning to return to them. And every fresh evidence of the removal of Israel's blindness, and of divine favor toward them, is, when measured by the Apostle's words, a fresh proof that the Gospel age is closing and that the "little flock" is about complete. But we have further proof which furnishes us with the *exact date* when favor should begin to return to Israel. Thus far we have merely seen that the measure of Fleshly Israel's *cast off* condition is the measure of the time of *special* favor to others, for the calling of other people (Gentiles) to be joint-heirs with Christ, which call ends *in* the beginning of the Times of Restitution; but not (other prophecies show) *at* the very beginning of it.

(20) But pause a moment—let there be no misunderstanding on this point: When the *call* to the high privilege of becoming members of the Church, the bride and joint-heir of Christ, ceases, it by no means signifies that all of those already called are sure to be counted worthy, and therefore to be chosen; for "Many are *called*, but few are *chosen*," because only a few of the called ones comply with the conditions of the call. Nor does it imply that those not thereafter called to that "high calling" will be offered no other favors. The fact is, that when this "high calling" ceases, it is because the great Designer of the plan of the ages has almost completed *that part* of his plan intended to be accomplished in the Gospel age—viz.: the selection of the Gospel Church, the bride of Christ. All men were not called to that high honor. We are specially informed that God's design was to select for this purpose only a limited number, a "little flock," as compared with the mass of mankind. After enough have been called and the time for calling ends and it is no longer proper to extend *this* call to others, it will still be possible for those already called, who have accepted the call, to make their calling and election sure, by faithfulness to their covenant of entire consecration to God, even unto death; and it will still be possible for these to fail of so doing. This call, which must end when enough have been invited from which to complete the favored "little flock," the body of Christ, is far from being the limit of God's love and favor and calling. Its end will merely close the heavenly or "high calling." For where this call ends, where this door of opportunity and favor closes, another door begins to swing open—the door of opportunity to

restitución que vendrán cuando nuestro Señor venga por segunda vez, cuando los cielos ya no lo retengan.

(19) La fecha del segundo advenimiento de nuestro Señor, y el amanecer de los Tiempos de Restitución, ya hemos demostrado que es el año 1874 d.C. Debemos esperar, por lo tanto, ver algunas señales del regreso del favor de Dios a Israel Carnal poco después del año 1874, como una de las primeras características del trabajo de restitución. Y, seguramente, vemos que el favor comienza a regresar a ellos. Y cada nueva evidencia de la eliminación de la ceguera de Israel, y del favor divino hacia ellos, es, cuando se mide por las palabras del Apóstol, una nueva prueba de que la era del Evangelio se está cerrando y que el "pequeño rebaño" está casi completo. Pero tenemos más pruebas que nos dan la *fecha exacta* en que el favor debe comenzar a regresar a Israel. Hasta ahora sólo hemos visto que la medida de la condición *de* Israel Carnal es la medida del tiempo de favor *especial* a otros, para el llamado de otras personas (gentiles) a ser herederos conjuntos con Cristo, el cual termina *en* el comienzo de los tiempos de restitución; pero no (otras profecías lo muestran) *en* el comienzo mismo.

(20) Pero deténgase un momento, para que no haya ningún malentendido sobre este punto: Cuando cesa la *llamada* al alto privilegio de ser miembros de la Iglesia, la esposa y coheredera de Cristo, no significa en absoluto que todos los ya llamados sean considerados dignos y, por lo tanto, elegidos; porque "muchos son *llamados*, pero pocos son *elegidos*," porque sólo unos pocos de los llamados cumplen las condiciones de la llamada. Tampoco implica que a los que no sean llamados después a ese "alto llamamiento" no se les ofrezcan otros favores. El hecho es que cuando esta "alta llamada" cesa, es porque el gran Diseñador del plan de las edades casi ha completado *la parte* de su plan que se pretende llevar a cabo en la era del Evangelio, a saber: la selección de la Iglesia del Evangelio, la novia de Cristo. No todos los hombres fueron llamados a ese alto honor. Estamos especialmente informados de que el diseño de Dios fue seleccionar para este propósito sólo un número limitado, un "pequeño rebaño," en comparación con la masa de la humanidad. Después de haber sido llamados en número suficiente y de que el tiempo de la llamada termine y ya no sea apropiado extender *esta* llamada a otros, todavía será posible para los ya llamados, que han aceptado la llamada, hacer segura su llamada y elección, por la fidelidad a su pacto de entera consagración a Dios, incluso hasta la muerte; y todavía será posible para estos fracasar en ello. Este llamado, que debe terminar cuando se haya invitado a suficientes para completar el favorecido "pequeño rebaño," el cuerpo de Cristo, está lejos de ser el límite del amor y el favor de

enter the highway of holiness, and to go up thereon—not to the divine nature, to which the Gospel Church was called, but to everlasting life and perfection as human beings. See Vol. I, Studies 10 and Study 11³.

(21) But now for the *exact date* of the return of favor to Israel, which marks the exact end of the heavenly *call*—from which date Israel will begin gradually to see, and to have increasing evidences of returning divine favor, and from which date also God's call to heavenly honors will cease, and only these already called will be privileged to win that prize by faithfulness to the close of life:

(22) Fleshly Israel, like Spiritual Israel, was called of God to be his peculiar people, a peculiar treasure unto him above all other people (the one an earthly treasure, and a type of the other, which is a heavenly treasure). Separated from the world, they were the recipients of special favor from God for eighteen hundred and forty-five (1845) years. This period began with the beginning of their *national life*, at the death of Jacob, the last of the patriarchs, when they were first recognized as a nation, and called "The Twelve Tribes of Israel," a national name. See Gen. 49:28; 46:3; Deut. 26:5. These eighteen hundred and forty-five years of national life and favor ended with their rejection of Messiah—A.D. 33—when, five days before his crucifixion, he presented himself to them as their king, and, not being received, declared, "*Your house is left unto you desolate.*" (Matt. 23:38) This, the end of their favor, was the point of their fall, which continued for thirty-seven (37) years, and ended A.D. 70 in the total destruction of their national polity, as well as of their city, temple, etc. It should be noted, however, that God continued his favor to individuals of that nation, after the nation, as a nation, had been cut off; for the gospel call was *confined* to individuals of that nation for three and a half years after Pentecost, after the death of Christ—not reaching Cornelius, the first Gentile so favored (Acts 10), until that time. This was the full end of the seventy weeks of favor promised through Daniel, as it had been written, "He shall confirm the covenant with many for one week." That seventieth week of years began at our Lord's baptism; his cross, as predicted, marked its middle; and favor was confined to Fleshly Israel until its close.

Dios y su llamado. Su fin sólo cerrará el celestial o "alto llamado." Porque donde termina este llamado, donde se cierra esta puerta de oportunidad y favor, otra puerta comienza a abrirse, la puerta de la oportunidad de entrar en el camino de la santidad, y subir por él, no a la naturaleza divina, a la que la Iglesia del Evangelio fue llamada, sino a la vida eterna y la perfección como seres humanos. Ver Vol. I, Estudios 10 y 11⁴.

(21) Pero ahora para la *fecha exacta* de la devolución del favor a Israel, que marca el final exacto del *llamado celestia*—desde qué fecha Israel comenzará a ver gradualmente, y a tener cada vez más evidencias de la devolución del favor divino, y desde qué fecha también cesará el llamado de Dios a los honores celestiales, y sólo estos ya llamados tendrán el privilegio de ganar ese premio por fidelidad hasta el final de la vida:

(22) El Israel carnal, como el Israel espiritual, fue llamado por Dios para ser su pueblo peculiar, un tesoro peculiar para él por encima de todos los demás pueblos (el uno un tesoro terrenal, y un tipo del otro, que es un tesoro celestial). Separados del mundo, fueron los receptores del favor especial de Dios durante mil ochocientos cuarenta y cinco (1845) años. Este período comenzó con el comienzo de su *vida nacional*, a la muerte de Jacob, el último de los patriarcas, cuando fueron reconocidos por primera vez como nación, y se les llamó "Las Doce Tribus de Israel," un nombre nacional. Ver Génesis 49:28; 46:3; Deuteronomio. 26:5. Estos mil ochocientos cuarenta y cinco años de vida y favor nacional terminaron con su rechazo del Mesías, el año 33 d.C., cuando, cinco días antes de su crucifixión, se presentó *ante* ellos como su rey y, al no ser recibido, declaró: "*Vuestra casa os queda desierta.*" (Mateo 23:38) Este, el fin de su favor, fue el punto de su caída, que continuó durante treinta y siete (37) años, y terminó el año 70 d.C. en la destrucción total de su política nacional, así como de su ciudad, templo, etc. Debe notarse, sin embargo, que Dios continuó su favor a los individuos de esa nación, después de que la nación, como nación, había sido cortada; porque el llamado del evangelio fue *confinado* a los individuos de esa nación por tres años y medio después de Pentecostés, después de la muerte de Cristo—no alcanzando a Cornelio, el primer gentil tan favorecido (Hechos 10), hasta ese momento. Este fue el final completo de las setenta semanas de favor prometidas a través de Daniel, como estaba escrito, "Él confirmará el pacto con muchos durante una semana." Esa septuagésima semana de años comenzó en el bautismo de nuestro Señor; su cruz, como se predijo, marcó su centro;

³ Vol. 1, Study 10 and 11 go to www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

⁴ Vol. 1, Estudio 10 y 11 vaya a www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

(23) During their long period (1845 years) of national favor, during which other nations were ignored, Israel had chastisements and blessings combined. But even their chastisements for sins were evidences and elements of God's favor and fatherly care over them. He sent trouble upon them, and frequently allowed them to be carried away into captivity, when they forgot and disobeyed him; yet when they repented and cried unto the Lord he always heard and delivered them. The entire history of that people, as recorded in Exodus, Joshua, Judges, Chronicles and Samuel, attests the fact that God did not long hide his face from them, and that his ear was ever open unto their repentant cry—down to the day their house was left desolate. Even on that day, God was forgiving them more than ever, and had sent them the long-promised Messiah, the Deliverer, in the person of our Lord, his Son. The unfitness of that nation longer to be his special treasure, or in any measure to represent God's Kingdom on earth, was manifested in their rejection of the holy, harmless, undefiled one, and their desire of a murderer in his stead.

(24) Thus, because of their unfitness, the day of their greatest favor became the day of their rejection and fall from favor. And the great favor of becoming joint-inheritors with Messiah, which Israel, except the faithful "*remnant*" (Isa. 1:9; 10:22, 23; Rom. 9:28, 29; 11:5), thus missed by their blindness and hardness of heart, was offered to believing Gentiles: not to Gentile nations, but to justified believers of every nation—though the favor was at first, for three and a half years, confined exclusively to believers of the nation of Israel. Blinded as a people by national prejudices, the great prize which they were offered first, but of which they were unworthy, goes to a holy nation, a peculiar people, composed of a worthy "*remnant*" of their nation, with others called out from Gentile nations, whom in their arrogant pride they once despised as "*dogs*." And God's promised favor will not return to them as a people, to remove their blindness, and to lead them as a first-fruits of the nations into earthly blessings, *until* the full number of the "*peculiar people*" have been called from the Gentiles—*until* the fullness of the Gentiles be come into this higher favor.

(25) Thus, as Paul declared (Rom. 11:7), Fleshly Israel did not obtain that for which they sought, viz., the chief favor. Supposing the chief favor to be the earthly blessings, and in their pride of heart claiming that chief blessing as their natural birthright, and as further merited by their works, they blindly stumbled over and rejected it as a *favor* through Christ. As David had foretold, their

y el favor se limitó a Israel Carnal hasta su cierre.

(23) Durante su largo período (1845 años) de favor nacional, durante el cual otras naciones fueron ignoradas, Israel tuvo castigos y bendiciones combinadas. Pero incluso sus castigos por los pecados eran evidencias y elementos del favor de Dios y el cuidado paternal sobre ellos. Él les envió problemas y frecuentemente permitió que fueran llevados en cautiverio, cuando se olvidaron y le desobedecieron; sin embargo, cuando se arrepintieron y clamaron al Señor, Él siempre los escuchó y los liberó. Toda la historia de ese pueblo, tal como se registra en el Éxodo, Josué, Jueces, Crónicas y Samuel, atestigua el hecho de que Dios no ocultó su rostro de ellos por mucho tiempo, y que su oído estuvo siempre abierto a su clamor de arrepentimiento hasta el día en que su casa quedó desierta. Incluso en ese día, Dios les perdonaba más que nunca, y les había enviado al largamente prometido Mesías, el Libertador, en la persona de nuestro Señor, su Hijo. La incapacidad de esa nación para seguir siendo su tesoro especial, o en cualquier medida para representar el Reino de Dios en la tierra, se manifestó en su rechazo del santo, inofensivo y sin mácula, y su deseo de un asesino en su lugar.

(24) Así, debido a su incapacidad, el día de su mayor favor se convirtió en el día de su rechazo y caída del favor. Y el gran favor de convertirse en coherederos con el Mesías, que Israel, excepto el fiel "*remanente*" (Isaías 1:9; 10:22, 23; Romanos 9:28, 29; 11:5), que así se perdió por su ceguera y dureza de corazón, fue ofrecido a los gentiles creyentes: no a las naciones gentiles, sino a los creyentes justificados de cada nación, aunque el favor fue al principio, durante tres años y medio, confinado exclusivamente a los creyentes de la nación de Israel. Cegado como pueblo por prejuicios nacionales, el gran premio que se les ofreció primero, pero del que eran indignos, va a una nación santa, un pueblo peculiar, compuesto por un digno "*remanente*" de su nación, con otros llamados de las naciones gentiles, a los que en su arrogante orgullo despreciaron una vez como "*perros*." Y el favor prometido por Dios no volverá a ellos como pueblo, para quitarles la ceguera, y para conducirlos como primicias de las naciones a las bendiciones terrenales, *hasta que* el número completo del "*pueblo peculiar*" haya sido llamado de los gentiles—*hasta que* la plenitud de los gentiles llegue a este favor superior.

(25) Así, como Pablo declaró (Romanos 11:7), el Israel carnal no obtuvo lo que buscaba, es decir, el principal favor. Suponiendo que el principal favor eran las bendiciones terrenales, y en su orgullo de corazón reclamando esa principal bendición como su derecho natural de nacimiento, y como aún más merecido por sus obras, tropezaron ciegamente y lo rechazaron como un

table—so bountifully spread with the rich promises and blessings offered them *through Christ*—became "a snare, and a trap, and a stumbling block, and a recompense unto them," because of their hardness of heart. (Rom. 11:9, 10; Psalms 69:22-28) Christ, who came to redeem and who would have exalted them to a position of glory beyond their ability to desire or imagine, was to their pride "a stone of stumbling and a rock of offense." Rom. 9:32, 33; Isaiah 8:14

(26) Yet the blindness of Israel was only a "blindness in part," and not a total loss of sight; for the testimony of the Law, the prophets and the apostles was open to all, whether Jew or Gentile; and during the Gospel age any Jew who would resolutely brush away the films of prejudice and pride, and humbly and thankfully accept the favor of God with his Gentile brother, might do so. Yet few have ever been able to do so; and no *favor* will be granted, and no *special* effort to convince them as a nation of the truth, or to overcome their prejudices, will be exerted, until the fulness of the Gentiles has come in; or, in other words, until Spiritual Israel is complete.

(27) Since their rejection of Messiah—since their house was left desolate—Israel has had no marks of God's favor. Even Jews themselves must admit that their tears and groans and prayers have gone unanswered; and, as foretold by their prophets, they have been "a by-word and a hissing" unto all nations. Though formerly God heard their prayers, and marked their tears, and returned them to their own land, and continually favored them, since then he heeds them not and shows them *no favor*. Since they said, "His blood be upon us and upon our children," theirs has been one continuous chastisement: they have been scattered and persecuted among all nations, as foretold. These are the facts as all may read them on the pages of history. Now let us turn to the prophets and see how particularly these facts were foretold, and what the same prophets have to say concerning their future.

(28) Through the prophet Jeremiah (chapter xvi), after telling Israel how they had forsaken him, the Lord says: "Therefore will I cast you out of this land into a land that ye know not, neither ye nor your fathers; and there shall ye serve other Gods [rulers] day and night, where I *will not show you favor*." (Verses 9-13) These days came when they rejected Messiah. How literally this threat has been fulfilled all may judge, and they themselves must admit. This prophecy cannot refer to any of their previous captivities to surrounding nations—Syria, Babylon, etc. Such an inference is guarded against in the expression, "Into a land which ye know not, *neither ye nor your fathers*." Abraham came from

favor a través de Cristo. Como David había predicho, su mesa, tan generosamente extendida con las ricas promesas y bendiciones ofrecidas a *través de Cristo*, se convirtió en "una trampa y un lazo, un tropiezo y una recompensa para ellos," debido a la dureza de su corazón. (Romanos 11:9, 10; Salmo 69:22-28) Cristo, que vino a redimirlos y que los habría exaltado a una posición de gloria más allá de su habilidad para desear o imaginar, fue para su orgullo "una piedra de tropiezo y una roca de escándalo." Romanos 9:32, 33; Isaías 8:14

(26) Sin embargo, la ceguera de Israel era sólo una "ceguera parcial," y no una pérdida total de la vista; porque el testimonio de la Ley, los profetas y los apóstoles estaban abierto a todos, ya fueran judíos o gentiles; y durante la era del Evangelio cualquier judío que se deshiciera resueltamente de las capas de prejuicio y orgullo, y aceptara humilde y agradecidamente el favor de Dios con su hermano gentil, podría hacerlo. Sin embargo, pocos han sido capaces de hacerlo; y ningún *favor* será concedido, y ningún esfuerzo *especial* para convencerlos como nación de la verdad, o para superar sus prejuicios, será ejercido, hasta que la plenitud de los gentiles haya entrado; o, en otras palabras, hasta que el Israel espiritual esté completo.

(27) Desde que rechazaron al Mesías, desde que su casa quedó desolada, Israel no ha tenido señales del favor de Dios. Incluso los propios judíos deben admitir que sus lágrimas y gemidos y oraciones no han sido contestados; y, como predijeron sus profetas, han sido "una palabra y un silbido" para todas las naciones. Aunque antiguamente Dios escuchó sus oraciones, y marcó sus lágrimas, y los devolvió a su propia tierra, y continuamente los favoreció, desde entonces no les presta atención y *no* les muestra ningún *favor*. Desde que dijeron: "Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos," el suyo ha sido un castigo continuo: han sido dispersados y perseguidos entre todas las naciones, como se predijo. Estos son los hechos que todos pueden leer en las páginas de la historia. Ahora volvamos a los profetas y veamos cuán particularmente estos hechos fueron profetizados, y lo que los mismos profetas tienen que decir con respecto a su futuro.

(28) A través del profeta Jeremías (capítulo 16), después de decir a Israel cómo habían sido abandonados, el Señor dice: "Por tanto, os echaré de esta tierra a una tierra que no conocéis, ni vosotros ni vuestros padres, y allí serviréis a otros dioses [gobernantes] de día y de noche, donde *no os mostraré mi favor*." (Versículos 9-13) Estos días llegaron cuando rechazaron al Mesías. Cuán literalmente se ha cumplido esta amenaza todos pueden juzgar, y ellos mismos deben admitir. Esta profecía no puede referirse a ninguna de sus anteriores cautiverios en las naciones circundantes: Siria, Babilonia, etc. Tal

Ur of the Chaldees—Babylonia—and Jacob from Syria. (Deut. 26:5) Israel's dispersion among all nations since the close of their 1845 years of favor, and no other of their captivities, fits this pointed expression—a land which ye and your fathers have not known. So then this, together with the *no favor*, positively marks this prophecy as relating to Israel's present dispersion among all nations.

(29) But though he cast them off from all favor for a while, God will not leave them cast off forever, but says—Jer. 16:13-15: "Behold, the days come, saith the Lord, that it shall no more be said, The Lord liveth, that brought up the children of Israel out of the land of Egypt; but, The Lord liveth, that brought up the children of Israel from the land of the north [Russia, where nearly one half of the Hebrew race resides], and from all the lands whither he had driven them: and I will bring them again into their land that I gave unto their fathers."

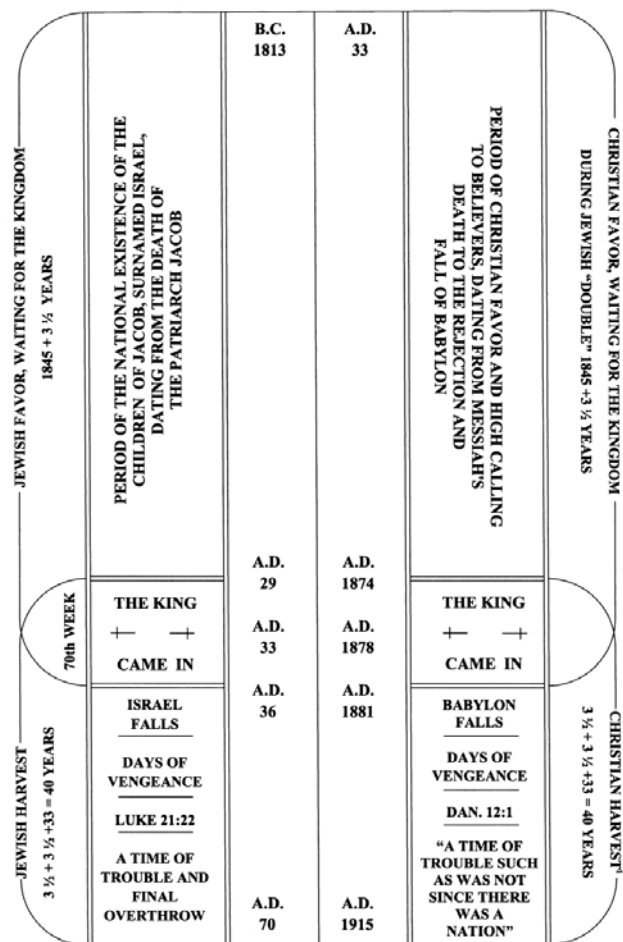
(30) We might multiply quotations from the prophets and apostles concerning the final return of God's favor to Jacob, or Israel after the flesh, after the selection of the full number for "the body of Christ" from the Gentiles, but the student can do so by the use of a Concordance or a Reference Bible. Among the very pointed references to this favor to be restored to Israel, in the New Testament, is that by James, Acts 15:14-16, and by Paul, Rom. 11:26. But first, they must drink the very last dregs of their chastisement; and thus it is expressed in this remarkable prophecy (verse 18); "And first [before the favor will come] I will recompense their iniquity and their sin *double*." The Hebrew word here rendered "double" is *mishneh*, and signifies a second portion, a repetition. Thus understood, the Prophet's declaration is, that from the time of their being cast off from all favor until the time of their return to favor would be a repetition, or *duplication in time*, of their previous history, during which time they had enjoyed divine favor.

inferencia está guardada en la expresión, "En una tierra que no conocéis, *ni vosotros ni vuestros padres*." Abraham vino de Ur de los caldeos—Babiloniaó—y Jacob de Siria. (Deuteronomio 26:5) La dispersión de Israel entre todas las naciones desde el final de sus 1845 años de favor, y ningún otro de sus cautiverios, encaja con esta expresión punzante una tierra que ustedes y sus padres no han conocido. Así que esto, junto con el *no favor*, marca positivamente esta profecía en relación a la actual dispersión de Israel entre todas las naciones.

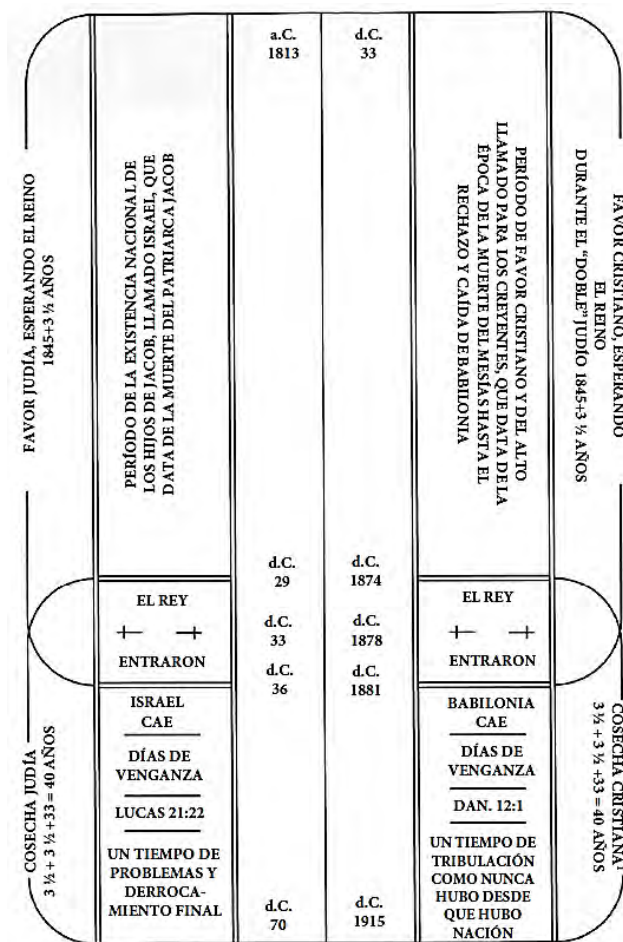
(29) Pero aunque los despoje de todo favor por un tiempo, Dios no los dejará despojados para siempre, sino que dirá—Jeremías 16:13-15: "He aquí que vienen días, dice el Señor, en que ya no se dirá más: Vive el Señor, que sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto; sino: Vive el Señor, que sacó a los hijos de Israel de la tierra del norte [Rusia, donde reside casi la mitad de la raza hebrea], y de todas las tierras a las que los había expulsado; y los volveré a meter en la tierra que di a sus padres."

(30) Podríamos multiplicar las citas de los profetas y apóstoles sobre el retorno final del favor de Dios a Jacob, o Israel según la carne, después de la selección del número completo para "el cuerpo de Cristo" de los gentiles, pero el estudiante puede hacerlo mediante el uso de una Concordancia o una Biblia de Referencia. Entre las muy señaladas referencias a este favor a ser restaurado a Israel, en el Nuevo Testamento, está la de Santiago, Hechos 15:14-16, y la de Pablo, Romanos 11:26. Pero primero, deben beber los últimos sedimentos de su castigo; y así se expresa en esta notable profecía (versículo 18); "Y primero [antes de que llegue el favor] recompensaré su iniquidad y su doble pecado." La palabra hebrea aquí traducida como "doble" es *mishneh*, y significa una segunda porción, una repetición. Así entendida, la declaración del Profeta es, que desde el momento en que se les despojó de todo favor hasta el momento de su regreso al favor sería una repetición, o *duplicación en el tiempo*, de su historia anterior, durante la cual habían disfrutado del favor divino.

“BOTH THE HOUSES OF ISRAEL”⁵ TIME PARALLELS



“LAS DOS CASAS DE ISRAEL”⁶ PARALELOS DE TIEMPO



(31) As shown in the accompanying diagram, the period of their favor, from the commencement of their national existence at the death of Jacob, down to the end of that favor at the death of Christ, A.D. 33, was eighteen hundred and forty-five (1845) years; and there their "double" (*mishneh*)—the repetition or duplication of the same length of time, eighteen hundred and forty-five (1845) years, *without favor*—began. Eighteen hundred and forty-five years since A.D. 33 shows A.D. 1878 to be the end of their period of disfavor. A.D. 33 plus 1845 = A.D. 1878.

(32) All these prophetic points in the past are clearly marked, and we should expect some evidence of God's returning favor to Fleshly Israel ("Jacob") in or about A.D. 1878. This we do find, in the fact that the Jew is now permitted privileges in Palestine denied him for centuries past. And it was in that very year—1878 A.D., when their "double" was full, and God's favor was due to return to that people—that the "Berlin Congress of

(31) Como se muestra en el diagrama adjunto, el período de su favor, desde el comienzo de su existencia nacional a la muerte de Jacob, hasta el final de ese favor a la muerte de Cristo, 33 d.C., fue de mil ochocientos cuarenta y cinco (1845) años; y allí *comenzó* su "doble" (*mishneh*), la repetición o duplicación del mismo período de tiempo, mil ochocientos cuarenta y cinco (1845) años, *sin favor*. Mil ochocientos cuarenta y cinco años desde el año 33 d.C. muestran que el año 1878 d.C. es el final de su período de desaprobación. 33 d.C. más 1845 = 1878 d.C.

(32) Todos estos puntos proféticos del pasado están claramente marcados, y debemos esperar alguna evidencia del regreso del favor de Dios a Israel Carnal ("Jacob") en o alrededor del año 1878. Esto lo encontramos en el hecho de que al judío se le permiten ahora privilegios en Palestina que le fueron negados durante siglos. Y fue en ese mismo año—1878 d.C., cuando su "doble" estaba lleno, y el favor de Dios debía

⁵ See Author's Foreword (1916), page 2. (Publisher's note)

⁶ Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

Nations" was held, in which Lord Beaconsfield (a Jew), then Prime Minister of England, was the central figure and took the leading part. There England assumed a general protectorate over the Asiatic provinces of Turkey, among which is Palestine; and the Turkish government amended its laws relating to aliens, which greatly ameliorated the condition of the Jews then residing in Palestine, as well as partially opened the door for others to locate there, with the privilege of holding real estate. Previously, the Jew was but "a dog," to be cuffed, kicked and abused by his Mohammedan ruler, and was denied the most ordinary privileges of existence, in the land sacred to him with memories of the past, and with promises touching the future.

(33) At the same time that the door to Palestine thus opened before them, a fierce persecution arose in Roumania and Germany, and specially in Russia, where it still continues—increasingly. By one regulation after another they have been despoiled of rights and privileges by these governments, as well as mobbed by their neighbors, until they are being compelled to leave in large numbers. But this persecution is doubtless a favor also, as it will tend, and has already tended, to cause them to look toward Jerusalem and the covenants, and to remind them that they are heirs of certain rich earthly promises.

(34) But we must remember that the year A.D. 1878 was but the turning point of returning favor to Fleshly Israel. We have already learned, from our study of "The Times of the Gentiles," that Jerusalem and its people will continue to be trodden down—controlled and oppressed by the Gentiles—"until the Times of the Gentiles be fulfilled," and hence, though favor was due and began in A.D. 1878, the Jew will not be received back into *full favor* until after 1915⁷. Thus their rise again to favor will be gradual, as was their fall from it. It is remarkable, too, that these two periods of their falling and rising are of exactly the same length—the falling was gradual, with increasing momentum, for *thirty-seven* years, from A.D. 33, where their national favor ceased, to A.D. 70, where their national existence ended, the land was desolated and Jerusalem totally destroyed. History thus marks the beginning and ending of their fall, while prophecy marks both ends of their rising—1878 and 1915—showing an exact parallel of thirty-seven years. This is a further part of their *mishneh* ("double") mentioned by the prophet.

regresar a ese pueblo, que se celebró el "Congreso de Naciones de Berlín," en el que Lord Beaconsfield (un judío), entonces Primer Ministro de Inglaterra, fue la figura central y tomó el papel principal. Allí Inglaterra asumió un protectorado general sobre las provincias asiáticas de Turquía, entre las que se encuentra Palestina; y el gobierno turco modificó sus leyes relativas a los extranjeros, lo que mejoró enormemente la condición de los judíos que residían entonces en Palestina, así como abrió parcialmente las fronteras para que otros judíos se ubiquen allí, con el privilegio de tener bienes raíces. Anteriormente, el judío no era más que "un perro," para ser esposado, pateado y abusado por su gobernante mahometano, y se le negaban los privilegios más mínimos de la existencia, en la tierra sagrada para él con recuerdos del pasado, y con promesas del futuro.

(33) Al mismo tiempo que se abría ante ellos la puerta de Palestina, una feroz persecución se inició en Rumania y Alemania, y especialmente en Rusia, donde todavía continúa en aumento. Por una regulación tras otra han sido despojados de sus derechos y privilegios por estos gobiernos, así como acosados por sus vecinos, hasta que se ven obligados a marcharse en gran número. Pero esta persecución es sin duda un favor también, ya que los harán, y ya los han hecho, hacerles mirar hacia Jerusalén y los pactos, y a recordarles que son herederos de ciertas ricas promesas terrenales.

(34) Pero debemos recordar que el año 1878 d. C. no fue más que el punto de inflexión para devolverle el favor a Israel Carnal. Ya hemos aprendido, de nuestro estudio de "Los tiempos de los gentiles," que Jerusalén y su pueblo seguirán siendo pisoteados—controlados y oprimidos por los gentiles—"hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles," y por lo tanto, aunque el favor se debió y comenzó en 1878 d.C., el judío no será recibido de nuevo en *pleno favor* hasta después de 1915⁸. Por lo tanto, su ascenso de nuevo al favor será gradual, como lo fue su caída de él. Es notable, también, que estos dos períodos de su caída y ascenso son exactamente de la misma duración—la caída fue gradual, con un creciente impulso, durante *treinta y siete* años, desde el año 33 d.C., donde su favor nacional cesó, hasta el año 70 d.C., cuando su existencia nacional terminó, la tierra fue desolada y Jerusalén totalmente destruida. La historia marca así el principio y el final de su caída, mientras que la profecía marca ambos extremos de su ascenso—1878 y 1915—mostrando un paralelo exacto de treinta y siete años. Esta es otra parte de su *mishneh* ("doble")

⁷ See Author's Foreword (1916), page 2. (Publisher's note)

⁸ Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

(35) Though the turning points of the Jewish and Gospel ages are thus clearly marked at A.D. 33 and A.D. 1878 respectively, by Israel's rejection and returning favor, yet the work of each of these ages laps over upon the age succeeding it. Thus the turning point of the Jewish age being reached, their age thereafter was *lapped* upon by the opening Gospel age, just as their returning favor, which is one of the opening features of the Millennial age, laps over upon the close or harvest of the Gospel age. For thirty-seven years (from A.D. 33, the end of their national favor, to A.D. 70, their complete overthrow) Israel, except the faithful remnant, was falling, and the believing Gentiles were rising—the Jewish age was ending and the Gospel age was beginning; and for thirty-seven years (from A.D. 1878 to A.D. 1915) the Gospel age is ending⁹, and woes are preparing and coming upon so-called Christendom, except the faithful remnant, while the restitution work for Israel and all people is preparing. That is to say, the dates A.D. 33 and A.D. 1878 mark when the work of the respective new ages began, though the work of harvesting the preceding age, and destroying the refuse, was allowed to continue thirty-seven years into the new, in both cases. Thus the lap of the dispensations, as well as the end-marks of each, is clearly defined.

(36) A double work belongs to each of these lapping periods: the pulling down of the old and the establishment of the new arrangement or dispensation. And as the Jewish age and people were but the types or shadows, we must expect the results here to be much more extensive than there; and so we shall find them. This twofold work is shown in the statement of the prophet Isaiah—"For (1) the day of vengeance is in my heart, and (2) the year of my redeemed is come." Isa. 63:4

(37) Nor is it a cunningly devised correspondence, arranged to suit the facts; for many of these parallels, and other truths, were seen from prophecy, and were preached as here presented, several years prior to A.D. 1878—that year being announced as the time of returning favor to Israel, before it came, and before any event marked it so. The author of this volume published these conclusions drawn from Scripture, in pamphlet form, in the spring of A.D. 1877.

mencionada por el profeta.

(35) Aunque los puntos de inflexión de las edades Judaica y Evangélica están claramente marcados en el año 33 d.C. y 1878 d.C., respectivamente, por el rechazo de Israel y la devolución del favor, sin embargo, el trabajo de cada una de estas edades caduca en la edad que le sucede. Así, el punto de inflexión de la Edad Judaica que se estaba alcanzando, su edad a partir de entonces fue *interrumpida* por la edad del inicio del Evangelio, al igual que el favor que les devuelve, que es uno de los rasgos iniciales de la Edad Milenaria se interrumpe al final o la cosecha de la Edad Evangélica. Durante treinta y siete años (desde el año 33 d.C., el fin de su favor nacional, hasta el año 70 d.C., su derrocamiento completo) Israel, excepto el remanente fiel, estaba cayendo, y los gentiles creyentes se estaban levantando—la Edad Judaica estaba terminando y la Edad Evangélica estaba comenzando; y durante treinta y siete años (desde el año 1878 d.C. a 1915 d.C.) la Edad Evangélica está terminando¹⁰, y los infortunios se preparan y vienen sobre la llamada Cristiandad, excepto el remanente fiel, mientras se prepara el trabajo de restitución para Israel y todo el pueblo. Es decir, las fechas del 33 D.C y 1878 d.C. marcan el comienzo de los trabajos de las respectivas nuevas edades, aunque se permitió que el trabajo de cosechar la edad precedente y destruir los desechos continuara durante treinta y siete años en la nueva, en ambos casos. Así pues, el lapso de las dispensaciones, así como las marcas finales de cada una de ellas, están claramente definidas.

(36) A cada uno de estos períodos de superposición pertenece un doble trabajo: el derribo del viejo y el establecimiento del nuevo arreglo o dispensación. Y como la época y el pueblo judío no eran más que tipos o sombras, debemos esperar que los resultados aquí sean mucho más extensos que allá; y así los encontraremos. Esta doble labor se muestra en la declaración del profeta Isaías: "Porque (1) el día de la venganza está en mi corazón, y (2) el año de mi redención ha llegado." Isaías 63:4.

(37) Tampoco es una trama astutamente ideada, arreglada para adaptarse a los hechos; porque muchos de estos paralelos, y otras verdades, fueron vistos desde la profecía, y fueron predicados como aquí se presentan, varios años antes del año 1878 d.C., año que se anuncia como el momento de devolver el favor a Israel, antes de que llegara, y antes de que cualquier evento lo marcara así. El autor de este volumen publicó estas conclusiones

⁹ See Author's Foreword (1916), page 2. (Publisher's note)

¹⁰ Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

(38) The testimony could scarcely be stronger, and yet be kept secret until the present *due time* for knowledge to be increased, and for the wise [in truly heavenly teaching] to understand. The exact year of Israel's rejection—yes, even the very day—we know; that they were to have a *mishneh* or double, the Prophet explicitly declares; that this parallel period is eighteen hundred and forty-five years long, and that it ended A.D. 1878, we have shown clearly, we think; and that it was marked by favor is an indisputable fact. And bear in mind, too, that it is since the end of their "double" that Prof. Delitzsch has published his Hebrew translation of the New Testament, which is already in the hands of thousands of Hebrews and awakening much interest. And further, remember that the greatest Christian movement among the Hebrews since the days of the apostles, headed by Rabinowitsch and others, is now in progress in Russia. And it had its start about as long a time after A.D. 1878, where Israel's "double" ended, as the time of the awakening among the Gentiles was after Israel's rejection in A.D. 33.

(39) Now call to mind the Apostle's words which show clearly that they were cast off from divine favor, and from EARTHLY COVENANTS, STILL THEIRS, *until* the fulness or complete number from the Gentiles has come in—until the *end of the Gospel call*—and then you will see that 1878 is a marked date, of deep interest to Spiritual Israel—no less important than to Fleshly Israel.

(40) However, as none but our Lord Jesus knew the import of the end of the Law age and the beginning of the Gospel age (even the apostles knew only in part and saw dimly until after Pentecost), so we can now expect only the body of Christ, anointed with the same spirit, to see clearly the ending of the Gospel age and its weighty import. The poor Jews and many professed Christians do not even yet know of the great dispensational change which occurred at the first advent—the ending of the Jewish age and the opening of the Gospel age. And likewise now, few know, or will come to know, until outward evidences prove it to their natural sight, that we are now in the end or "harvest" of the Gospel age, and that A.D. 1878 marked so important a point as it did. Nor was it intended that others than the faithful few should see and know, and not be in darkness with the world—"To *you* it is given to know," said our Lord.

extraídas de las Escrituras, en forma de panfleto, en abril de 1877 d.C.

(38) El testimonio apenas podía ser más fuerte, y sin embargo se mantuvo en secreto hasta el *momento oportuno* para que el conocimiento se incrementara, y para que los sabios [en la enseñanza verdaderamente celestial] lo entendieran. El año exacto del rechazo de Israel—sí, incluso el mismo día—lo sabemos; que iban a tener un *mishneh* o doble, el Profeta declara explícitamente; que este período paralelo tiene una duración de mil ochocientos cuarenta y cinco años, y que terminó el año 1878 d.C., lo hemos demostrado claramente, creemos; y que estuvo marcado por el favor es un hecho indiscutible. Y tened en cuenta, también, que es desde el final de su "doble" que el Profesor Delitzsch ha publicado su traducción hebrea del Nuevo Testamento, que ya está en manos de miles de hebreos y que está despertando mucho interés. Y además, recuerden que el mayor movimiento cristiano entre los hebreos desde los días de los apóstoles, encabezado por Rabinowitsch y otros, está ahora en marcha en Rusia. Y tuvo su comienzo más o menos un tiempo después del año 1878, donde terminó el "doble" de Israel, ya que el tiempo del despertar entre los Gentiles fue después del rechazo de Israel en el año 33 d.C.

(39) Recordemos ahora las palabras del Apóstol que muestran claramente que fueron desechados del favor divino, y de los PACTOS TERRESTRES, TODAVÍA SUYOS, *hasta que* la plenitud o el número completo de los gentiles haya llegado, hasta el *final del llamado del Evangelio*, y entonces veréis que 1878 es una fecha marcada, de profundo interés para el Israel Espiritual, no menos importante que para el Israel Carnal.

(40) Sin embargo, como nadie más que nuestro Señor Jesús conocía la importancia del fin de la Era de la Ley y el comienzo de la Era Evangélica (incluso los apóstoles lo sabían sólo en parte y lo vieron con dificultad hasta después de Pentecostés), por lo que ahora sólo podemos esperar que el cuerpo de Cristo, ungido con el mismo espíritu, vea con claridad el fin de la Era Evangélica y su tremenda importancia. Los pobres judíos y muchos cristianos profesos no conocen aún el gran cambio de dispensación que ocurrió en el primer advenimiento: el fin de la Era Judaica y el comienzo de la Era Evangélica. Y de la misma manera ahora, pocos saben, o llegarán a saber, hasta que las evidencias externas lo demuestren a su vista natural, que estamos ahora en el final o "cosecha" de la Era Evangélica, y que el año 1878 d.C. marcó un punto tan importante como lo hizo. Tampoco se pretendía que otros que no fueran los pocos fieles vieran y

(41) But some perhaps may say, Though Jeremiah was truly a prophet of the Lord, whose testimony as to the "*mishneh*" or duplication of Israel's experiences should be respected, we should consider the evidence still stronger if another prophet had mentioned the same thing. To such we reply that the statement of one reliable prophet is good and sufficient ground for faith, and that many of the notable proofs at the first advent were foretold by only a single prophet; nevertheless, God, who is rich in mercy and very pitiful, considered our weakness of faith, and has answered the prayer of our hearts in advance, providing more than the one testimony.

(42) Turn now to Zechariah's prophecy (9:9-12). In prophetic vision he walks beside Jesus as he rides into Jerusalem—A.D. 33—five days before his crucifixion (John 12:1-12), and to the people the Prophet cries, "Rejoice greatly, O daughter of Zion! Shout, O daughter of Jerusalem! Behold, thy king cometh unto thee! He is just, and having salvation: lowly, and riding upon an ass." Mark the clear fulfilment of these words—Matt. 21:4-9, 43; John 12:12-15; Luke 19:40-42. Every item was fulfilled, even to the shouting. When the people shouted Hosanna! the Pharisees asked Jesus to rebuke them, but he refused, saying, "If these should hold their peace, the stones would immediately cry out." Why? Because it had been prophesied that there would be a shout, and every item of prophecy must be fulfilled. Let this particularity of detail in prophetic fulfilment give us confidence in the further statements of this and other prophets.

(43) After briefly noting the evil consequences to follow a rejection of their king (Zech. 9:10), the Prophet, speaking for Jehovah, addresses them thus (verse 12): "Turn you to the stronghold [Christ], ye prisoners of hope: *even today* do I declare that I will render DOUBLE unto thee." The word double, here, is the same word used by Jeremiah—"mishneh"—a repetition, or another equal portion. Israel had for years been under the Roman yoke, but they were "prisoners of hope," hoping for a coming king who would deliver them and exalt them to the promised dominion of earth. Now their king, their strong tower, had come, but so meek and lowly that they in their pride of heart could not recognize him as such a deliverer. And much more they were Sin's prisoners, and this Deliverer purposed this greater release also. Our Lord had been with them three and a half years, fulfilling the Scriptures in their midst, and now came the last and final test—would they receive him, the Lord's Anointed, as their king? The foreknowledge of God, that they would reject Messiah, is shown by the Prophet's words—

supieran, y no estuvieran en la oscuridad con el mundo: "A vosotros se os da a conocer," dijo nuestro Señor.

(41) Pero algunos tal vez digan: "Aunque Jeremías fue verdaderamente un profeta del Señor, cuyo testimonio sobre el "*mishneh*" o la duplicación de las experiencias de Israel debería respetarse, deberíamos considerar que la evidencia sería aún más fuerte si otro profeta hubiera mencionado lo mismo." A esto respondemos que la declaración de un profeta fiable es buena y suficiente base para la fe, y que muchas de las pruebas notables del primer advenimiento fueron predichas por un solo profeta; sin embargo, Dios, que es rico en misericordia y muy lastimosamente, consideró nuestra debilidad de fe, y ha respondido de antemano a la oración de nuestros corazones, proporcionando más que un solo testimonio.

(42) Ahora, veamos la profecía de Zacarías (9:9-12). En la visión profética camina junto a Jesús mientras entra en Jerusalén, cinco días antes de su crucifixión (Juan 12:1-12), y al pueblo el Profeta grita: "¡Alégrate mucho, hija de Sion! ¡Grita, hija de Jerusalén! ¡He aquí que tu rey viene a ti! Él es justo, y teniendo la salvación: humilde, y montando sobre un asno." Observe el claro cumplimiento de estas palabras: Mateo 21:4-9, 43; Juan 12:12-15; Lucas 19:40-42. Todo se cumplió, incluso los gritos. Cuando la gente gritó ¡Hosanna! los fariseos le pidieron a Jesús que los reprendiera, pero Él se negó, diciendo: "Si estos callaran, las piedras gritarían inmediatamente." ¿Por qué? Porque se había profetizado que habría un grito, y cada profecía debe cumplirse. Que esta particularidad de detalle en el cumplimiento profético nos dé confianza en las declaraciones posteriores de este y otros profetas.

(43) Después de señalar brevemente las malas consecuencias de un rechazo de su rey (Zacarías 9:10), el Profeta, hablando en nombre de Jehová, se dirige a ellos de esta manera (versículo 12): "Vuélvanse a la fortaleza [Cristo], prisioneros de la esperanza; *aún hoy* declaro que les daré el DOBLE." La palabra doble, aquí, es la misma palabra usada por Jeremías—"mishneh"—una repetición, u otra porción igual. Israel había estado durante años bajo el yugo romano, pero eran "prisioneros de la esperanza," esperando la llegada de un rey que los entregara y los exaltara al dominio prometido de la tierra. Ahora su rey, su fuerte torre, había llegado, pero tan manso y humilde que ellos en su orgullo de corazón no podían reconocerlo como tal libertador. Y mucho más eran prisioneros del Pecado, y este Libertador se propuso esta mayor liberación también. Nuestro Señor había estado con ellos tres años y medio, cumpliendo las Escrituras en medio de ellos, y ahora venía la última y final prueba: ¿lo recibirían a Él, el Ungido del Señor, como su rey? La presciencia de Dios, de que rechazarían al Mesías, se muestra en las

"Even today do I declare that I will render double unto thee."

(44) This prophecy not only leaves no doubt about there being a double—a duplication of chastisement added to Israel's experience because of their rejection of Messiah—but it also marks the *exact day* when it began, and makes the conclusions drawn from Jeremiah's prophecy, and fixed by our Lord's words, "Your house is left unto you desolate," doubly strong, exact and clear.

(45) Call to mind our Lord's words at this time and in this connection—"O Jerusalem, Jerusalem, that killest the prophets and stonest them which are sent unto thee, how often would I have gathered thy children together, even as a hen gathereth her chickens under her wings, and ye would not. Behold! *your house is left unto you desolate*; for I say unto you, Ye shall not see me henceforth till ye shall say [from the heart], Blessed is he that cometh in the name of the Lord." (Matt. 23:37-39) Also we read that on the last day of their test, "when he was come near [riding on the ass], he beheld the city and wept over it, saying, If thou hadst known, even thou, at least in this thy day, the things which belong unto thy peace! But now [henceforth] they are *hid from thine eyes*." (Luke 19:41, 42) Thank God, now that their "double" is complete, we can see that their blindness is beginning to be turned away. And this gives joy to the saints on their own account, too, for they realize that the glorification of the Body of Christ draweth nigh.

(46) But our loving Father, who evidently wished to settle and to establish our hearts beyond doubt, upon the small point which decides and proves so much, has sent us word concerning Israel's "double" by another of his most honored servants—the Prophet Isaiah.

(47) This prophet takes his standpoint down at this end, at the time when the "double" (*mishneh*) has been fulfilled—A.D. 1878; and, addressing us who now live, he gives us God's message, saying: "Comfort ye, comfort ye my people, saith your God. Speak ye comfortably to Jerusalem, and cry unto her that her *appointed time is accomplished*, that her iniquity is pardoned; for she hath received of the Lord's hand DOUBLE[†] for all her sins." Isa. 40:1, 2. See marginal reading.

(48) The student of prophecy should notice that the prophets vary their standpoints of utterance, sometimes speaking of future things as future, and sometimes assuming a position future and speaking

palabras del Profeta: "Incluso hoy declaro que te daré el doble."

(44) Esta profecía no sólo no deja dudas sobre la existencia de una doble duplicación del castigo añadido a la experiencia de Israel por su rechazo al Mesías, pero también marca el *día exacto* en que comenzó, y hace que las conclusiones extraídas de la profecía de Jeremías, y fijadas por las palabras de nuestro Señor, "Tu casa te queda desolada," sean doblemente fuertes, exactas y claras.

(45) Recuerda las palabras de nuestro Señor en este momento y en este sentido: "Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te envían, ¿cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina a sus polluelos bajo las alas, y no quisisteis? He aquí *que vuestra casa os queda desierta*, porque os digo que no me veréis más hasta que digáis de corazón: "Bendito el que viene en el nombre del Señor." (Mateo 23:37-39) También leemos que en el último día de su prueba, "cuando se acercó [montado en el asno], vio la ciudad y lloró sobre ella, diciendo: ¡Si hubieras sabido, al menos en este tu día, las cosas que pertenecen a tu paz! Pero ahora [de ahora en adelante] están *escondidas de tus ojos*." (Lucas 19:41, 42) Gracias a Dios, ahora que su "doble" se ha completado, podemos ver que su ceguera está empezando a ser rechazada. Y esto da alegría a los santos por su propia cuenta, también, porque se dan cuenta de que la glorificación del Cuerpo de Cristo se acerca.

(46) Pero nuestro Padre amoroso, que evidentemente deseaba asentarse y establecer nuestros corazones más allá de toda duda, sobre el pequeño punto que decide y prueba tanto, nos ha enviado la palabra sobre el "doble" de Israel por otro de sus más honrados servidores: el profeta Isaías.

(47) Este profeta toma su posición en este extremo, en el momento en que el "doble" (*mishneh*) se ha cumplido, es decir, en 1878; y, dirigiéndose a nosotros que ahora vivimos, nos da el mensaje de Dios, diciendo: "Confortaos, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios. Hablad consuelo a Jerusalén y clamad a ella que su *tiempo se ha cumplido*, que su iniquidad es perdonada, porque ha recibido de la mano del Señor el doble^{**} de sus pecados." Isaías 40:1, 2. Ver lectura marginal.

(48) El estudiante de la profecía debe notar que los profetas varían sus puntos de vista de la expresión, a veces hablando de cosas futuras como futuro, y a veces

[†] The Hebrew word here translated "double" is *kephel*, which signifies *double*, in the sense of a thing having been folded in the middle.

^{**} La palabra hebrea aquí traducida como "doble" es *kephel*, que significa *doble*, en el sentido de que una cosa ha sido doblada en el medio.

from that assumed standpoint; as, for instance, Isaiah, speaking of our Lord's birth, assumes to stand by the manger where the babe Jesus lay, when he says, "Unto us a child is born, unto us a son is given, and the government *shall be* upon his shoulder," etc. (Isa. 9:6) The Book of Psalms cannot be read intelligently unless this principle be recognized. No better illustration of this principle of different prophetic standpoints can be given than the three prophecies relating to Israel's "double" already noticed. Jeremiah foretold that the days *would come* when God would scatter them among all nations, and that, when they have received "DOUBLE," he would gather them again by a more mighty display of power on their behalf than when they came out of Egyptian bondage. Zechariah speaks as though living at the time of Christ's offering himself to Israel as their king, and tells us that there, in that *very day*, their "double" began to count. Isaiah stands beside us in A.D. 1878, and calls our attention to the fact that God had a fixed or *appointed time* for favoring Israel already arranged, and that this fixed time was after a *double*, or counterpart, of their previous favor; and he tells us that we should now give to Israel this comforting message that her *double* is complete—her appointed time accomplished. It would be difficult indeed to decide which of these three prophecies is strongest or most important. They are each important, and each would be strong alone; but combined they are a three-fold cord of wonderful strength to the humble, studious, trustful children of God.

(49) The force of these prophetic utterances is increased when we remember that these prophets not only lived and wrote hundreds of years apart, but that they wrote things entirely contrary to Jewish expectation. Surely faithless and *slow of heart* to believe all that God has spoken by the prophets are those who cannot see in this clear and harmonious testimony the finger and dealings of God.

(50) If any should object, that the Berlin Congress and its actions were not a sufficiently marked beginning of God's returning favor to Israel, we reply that it was a far more marked return of favor than was our Lord's action upon riding into Jerusalem a mark of disfavor. Neither, at the time of its occurrence, was recognized as a fulfilment of prophecy. And today there are thousands more who know of the fulfilment of the double than up to Pentecost knew that the double *began* back there. Thus we see that the child that Simeon said was set for the *fall* and *rising again* of many in Israel (Luke 2:34) proved the *fall* or stone of stumbling to Fleshly Israel as a nation; and we

asumiendo una posición futura y hablando desde ese punto de vista asumido; como, por ejemplo, Isaías, hablando del nacimiento de nuestro Señor, asume ponerse de pie junto al pesebre donde yacía el niño Jesús, cuando dice, "Un niño nos *ha nacido*, un hijo nos *ha sido* dado, y el gobierno *estará* sobre su hombro," etc. (Isaías 9:6) El Libro de los Salmos no puede ser leído inteligentemente a menos que se reconozca este principio. No se puede dar una mejor ilustración de este principio de diferentes puntos de vista proféticos que las tres profecías relacionadas con el "doble" de Israel ya notadas. Jeremías predijo que *vendrían* los días en que Dios los dispersaría entre todas las naciones, y que, cuando hubieran recibido el "DOBLE," los reuniría de nuevo mediante un despliegue de poder más poderoso en su favor que cuando salieron de la esclavitud egipcia. Zacarías habla como si viviera en el momento de la ofrenda de Cristo a Israel como su rey, y nos dice que allí, en ese *mismo día*, su "doble" comenzó a contar. Isaías está a nuestro lado en el año 1878 d.C., y nos llama la atención sobre el hecho de que Dios tenía un *tiempo* fijo o *designado* para favorecer a Israel ya arreglado, y que este tiempo fijo era después de un *doble*, o contraparte, de su favor anterior; y nos dice que ahora debemos dar a Israel este mensaje reconfortante de que su *doble* está completo—su tiempo designado se ha cumplido. Sería realmente difícil decidir cuál de estas tres profecías es la más fuerte o la más importante. Cada una es importante, y cada una sería fuerte por sí sola; pero combinadas son un triple cordón de maravillosa fuerza a los humildes, estudiosos y confiados hijos de Dios.

(49) La fuerza de estas declaraciones proféticas aumenta cuando recordamos que estos profetas no sólo vivieron y escribieron con cientos de años de diferencia, sino que escribieron cosas totalmente contrarias a las expectativas judías. Seguramente los incrédulos y los *lentos de corazón* para creer todo lo que Dios ha dicho por los profetas son aquellos que no pueden ver en este claro y armonioso testimonio el dedo y los tratos de Dios.

(50) Si alguien se opone a que el Congreso de Berlín y sus acciones no fueron un comienzo suficientemente marcado del regreso del favor de Dios a Israel, respondemos que fue un regreso de favor mucho más marcado que la acción de nuestro Señor al entrar en Jerusalén como una marca de desaprobación. Tampoco, en el momento en que ocurrió, fue reconocido como un cumplimiento de la profecía. Y hoy en día hay miles de personas más que saben del cumplimiento del doble que hasta Pentecostés sabían que el doble *comenzó* allí. Así vemos que el niño que Simeón dijo que fue puesto para la *caída* y el *levantamiento* de muchos en Israel (Lucas

have seen how, as the Head and Captain of Spiritual Israel, he is to be the Deliverer, to raise up again the fleshly house, and to restore all things after their "appointed time," their "double," is complete; and now we see the double complete and favor to Israel beginning. As we note these fulfillments of our Father's Word, our hearts may well sing,

"How firm a foundation, ye saints of the Lord,
Is laid for your faith in his excellent Word."

(51) While thus noting Israel's fall from favor and their consequent loss, and the cause of all this, let us not forget that in this also they foreshadowed nominal Spiritual Israel, and that the same prophets have foretold the stumbling and fall of *both* the houses of Israel—"He shall be for a stone of stumbling and for a rock of offense to *both* the houses of Israel." Isa. 8:14

(52) Just as truly as there was a casting off and fall of nominal Fleshly Israel, as we have seen, there is also to be a casting off and fall of nominal Spiritual Israel, the nominal Gospel Church, and for similar reasons. The casting off and fall of the one are just as vividly portrayed in the Scriptures as those of the other. And just as surely, also, as a remnant of Fleshly Israel was saved from the blindness and fall through meekness and faith, even so also a similar remnant of nominal Spiritual Israel shall be saved from the blindness and fall of the nominal mass in the "harvest" or close of this age. Thus the last members of the true Church, the body of Christ, are to be separated from the nominal church—to be joined to the Head, glorified. These (the remnant selected from Fleshly Israel at its fall, and the faithful few of the Gospel age, including the living remnant at its close) alone constitute the true "Israel of God." These are the Elect—justified by faith in Christ's redemptive work, called to joint-sacrifice and joint-heirship with Christ, chosen through belief of the truth and sanctification by the spirit of truth, and faithful even unto death. With the completion of the selection of this company, in the harvest of this age, quite a commotion may be expected among the wheat and tares; for many divine favors, specially granted because of the *faithful few*, will be withdrawn from the nominal mass, when the little flock, for whose development they were granted, has been completed.

(53) We should expect that the order here would be, as in the typical Jewish harvest, a separating work, fulfilling the words of the Prophet, "Gather *my saints* together unto me, those that have made a covenant with me by sacrifice." (Psa. 50:5) And as

2:34) demostró la *caída* o la piedra de tropiezo a Israel Carnal como nación; y hemos visto cómo, como Jefe y Capitán del Israel Espiritual, debe ser el Libertador, para levantar de nuevo la casa carnal, y restaurar todas las cosas después de su "tiempo señalado," su "doble," se ha completado; y ahora vemos el doble completo y el favor a Israel comenzando. Al notar estos cumplimientos de la Palabra de nuestro Padre, nuestros corazones bien pueden cantar,

"Cuán firme es el fundamento, santos del Señor,
está puesto por vuestra fe en su excelente Palabra."

(51) Mientras que se observa la caída del favor de Israel y su consecuente pérdida, y la causa de todo esto, no olvidemos que en esto también prefiguraron el Israel espiritual nominal, y que los mismos profetas han predicho el tropiezo y la caída de ambas casas de Israel—"Él será por una piedra de tropiezo y por una roca de ofensa a *ambas* casas de Israel." Isaías 8:14

(52) Tan cierto como que hubo una expulsión y caída del Israel nominal Carnal, como hemos visto, también habrá una expulsión y caída del Israel Espiritual nominal, la Iglesia del Evangelio nominal, y por razones similares. La expulsión y la caída de uno de ellos están tan vívidamente retratadas en las Escrituras como las del otro. Y así como un remanente del Israel Carnal fue salvado de la ceguera y la caída por medio de la mansedumbre y la fe, también un remanente similar del Israel Espiritual nominal será salvado de la ceguera y la caída de la masa nominal en la "cosecha" o cierre de esta era. Así, los últimos miembros de la verdadera Iglesia, el cuerpo de Cristo, serán separados de la Iglesia nominal para ser unidos a la Cabeza, glorificados. Estos (el remanente seleccionado del Israel carnal en su caída, y los pocos fieles de la era del Evangelio, incluyendo el remanente viviente en su cierre) constituyen por sí solos el verdadero "Israel de Dios." Estos son los elegidos, justificados por la fe en la obra redentora de Cristo, llamados al sacrificio y la herencia conjunta con Cristo, elegidos por la creencia en la verdad y la santificación por el espíritu de la verdad, y fieles hasta la muerte. Con la terminación de la selección de esta compañía, en la cosecha de esta época, se puede esperar una gran conmoción entre el trigo y la cizaña; pues muchos favores divinos, concedidos especialmente por los *pocos fieles*, serán retirados de la masa nominal, cuando el pequeño rebaño, para cuyo desarrollo fueron concedidos, haya terminado.

(53) Debemos esperar que la orden aquí sea, como en la típica cosecha judía, un trabajo de separación,

A.D. 33 marked the giving over of the *nominal* Jewish house, as a system, to disfavor, disruption and overthrow, so the corresponding date, A.D. 1878, marked the beginning of the disfavor, disruption and overthrow of the *nominal* Spiritual Israel, of which we shall have more to say in succeeding chapters.

Mathematical Demonstration

(54) Assuming that the foregoing evidence is conclusive and satisfactory, we now proceed to demonstrate chronologically: First, that the Jewish age, from the death of Jacob to where their house was left desolate when their *double* or second part began to count, was eighteen hundred and forty-five (1845) years long; and second, that the *double* ended in A.D. 1878, and favor was due to begin there—proving thus the close of the Gospel age favors.

(55) The second point really requires no demonstration; for it being a fact that our Lord died in A.D. 33, it becomes an easy matter to add eighteen hundred and forty-five years to A.D. 33, and find the year A.D. 1878 to be the year in which favor to Israel was due to begin, provided we can prove our first proposition, that the period of Israel's waiting for the fulfilment of God's promises *under his favor* was a period of eighteen hundred and forty-five years.

(56) The length of this period is fully set forth in the chapter on Chronology except one item, namely, the period from the death of Jacob to the coming out of Egypt. This period was rather peculiarly hidden, or covered, until recently; until it was noticed the length of the Jewish age was not known; and without it the double of it could not have been measured, even if the prophecies regarding the double had been noticed and understood. The Chronology runs smoothly until Jacob's death, but from that date until the coming out of Egypt, there is no full record. Various snatches here and there are given, but no connected thread by which we could surely know. It was for this reason that at this point in the table of Chronology we were compelled to look to the New Testament. There we received aid from the inspired Apostle, who gave us the connecting link. We thus learned that it was a period of four hundred and thirty (430) years from the Covenant, at the death of Terah, Abraham's father, to Israel's exodus from Egypt.

(57) We find the hidden period between the death of Jacob and Israel's coming out of Egypt,

cumpliendo las palabras del Profeta, "Reúne a *mis santos conmigo*, los que han hecho un pacto conmigo por medio de un sacrificio." (Salmo 50:5) "Y como el año 33 d.C. marcó la entrega de la casa judía *nominal*, como un sistema, para desapropiar, desbaratar y el derrocamiento, por lo que la fecha correspondiente, 1878 d.C., marcó el comienzo de la desaprobación, la perturbación y el derrocamiento del Israel Espiritual *nominal*, de lo cual tendremos más que decir en los capítulos siguientes.

Demostración Matemática

(54) Asumiendo que las pruebas anteriores son concluyentes y satisfactorias, procedemos ahora a demostrar cronológicamente: Primero, que la Edad Judaica, desde la muerte de Jacob hasta donde su casa quedó desolada cuando su *doble* o segunda parte comenzó a contar, duró mil ochocientos cuarenta y cinco (1845) años; y segundo, que el *doble* terminó en el año 1878 d.C., y que el favor debía comenzar allí, probando así el cierre de la Edad Evangélica.

(55) El segundo punto realmente no requiere demostración; ya que es un hecho que nuestro Señor murió en el año 33 d.C., se hace fácil añadir mil ochocientos cuarenta y cinco años al año 33 d.C., y encontrar el año 1878 d.C. como el año en el que debía comenzar el favor a Israel, siempre que podamos probar nuestra primera proposición, que el período de espera de Israel para el cumplimiento de las promesas de Dios *bajo su favor* fue un período de mil ochocientos cuarenta y cinco años.

(56) La duración de este período se establece completamente en el capítulo de Cronología, excepto un punto, a saber, el período desde la muerte de Jacob hasta la salida de Egipto. Este período estuvo peculiarmente oculto, o cubierto, hasta hace poco; hasta que se notó que la duración de la edad judía no se conocía; y sin él el doble no se podría haber medido, aunque las profecías relativas al doble se hubieran notado y comprendido. La Cronología transcurre sin problemas hasta la muerte de Jacob, pero desde esa fecha hasta la salida de Egipto, no hay un registro completo. Se dan varios arrebatos aquí y allá, pero no hay un hilo conductor por el que podamos saber con seguridad. Fue por esta razón por la cual en este punto de la tabla de Cronología nos vimos obligados a mirar al Nuevo Testamento. Allí recibimos la ayuda del Apóstol inspirado, que nos dio el vínculo de conexión. Así aprendimos que fue un período de cuatrocientos treinta (430) años desde la Alianza, a la muerte de Taré, el padre de Abraham, hasta el éxodo de Israel de Egipto.

(57) Encontramos el período oculto entre la muerte de Jacob y la salida de Israel de Egipto, exactamente,

exactly, by first calculating the period from the death of Terah to the death of Jacob, and then deducting that number of years from the four hundred and thirty years, the period from Terah's death to the exodus from Egypt. Thus:

(58) Abraham was seventy-five (75) years old when the Covenant was made with him, at the death of Terah (Gen. 12:4), and Isaac was born twenty-five (25) years after. (Gen. 21:5) Hence—
 From the Covenant to the birth of Isaac25 years
 From Isaac's to Jacob's birth
 (Gen. 25:26).....60 years
 From Jacob's birth to his death
 (Gen. 47:28).....147 years
 Total years from the Abrahamic
 Covenant to Jacob's death232 years
 From the Covenant to the day Israel left
 Egypt (Ex. 12:41), at the Passover.....430 years
 From this deduct the period from the
 Covenant to Jacob's death232 years
 The period from Jacob's death to the
 Exodus, therefore, was198 years

(59) Thus all difficulty relative to the length of Israel's national existence is cleared away. The hidden period from Jacob's death to the Exodus was no doubt purposely concealed, until due to be seen. To this we now add the periods presented in the Chronological Table, as follows:

Period from Jacob's death to the
 Exodus198 years
 Israel in the wilderness40 years
 To the division of Canaan.....6 years
 Period of the Judges.....450 years
 Period of the Kings513 years
 Period of the Desolation70 years
 From the first year of Cyrus to A.D. 1.....536 years

Total years from Jacob's death to our
 Anno Domini1813 years
 From A.D. 1 to the crucifixion, at the
 Passover in the Spring of A.D. 33 –
 full years, Jewish ecclesiastical time*32 years
 Total period of Israel's waiting for
 the kingdom, under divine favor
 and recognition1845 years

calculando primero el período desde la muerte de Taré hasta la muerte de Jacob, y luego deduciendo ese número de años de los cuatrocientos treinta años, el período desde la muerte de Taré hasta el éxodo de Egipto. De esta manera:

(58) Abraham tenía setenta y cinco (75) años cuando se hizo el pacto con él, a la muerte de Taré (Génesis 12:4), e Isaac nació veinticinco (25) años después. (Génesis 21:5) Por lo tanto—
 Desde el Pacto hasta el nacimiento de Isaac.....25 años
 Desde el nacimiento de Isaac hasta el
 de Jacob (Génesis 25:26).....60 años
 Desde el nacimiento de Jacob hasta su
 muerte (Génesis 47:28).....147 años
 Años totales desde el Pacto de Abraham
 hasta la muerte de Jacob232 años
 Desde la Alianza hasta el día en que Israel
 dejó Egipto (Éxodo 12:41), en la Pascua.....430 años
 De esto se deduce el período desde el
 Pacto hasta la muerte de Jacob232 años
 El período desde la muerte de Jacob hasta el
 Éxodo, por lo tanto, fue198 años

(59) De este modo se elimina toda dificultad relativa a la duración de la existencia nacional de Israel. El período oculto desde la muerte de Jacob hasta el Éxodo fue sin duda alguna ocultado a propósito, hasta que se vio. A esto añadimos ahora los periodos presentados en la Tabla Cronológica, como sigue:

Periodo desde la muerte de Jacob hasta el
 Éxodo198 años
 Israel en el desierto40 años
 A la división de Canaán6 años
 Período de los Jueces450 años
 Periodo de los Reyes.....513 años
 Periodo de la Desolación70 años
 Desde el primer año de Ciro hasta
 el año 1 d.C.536 años

Total de años desde la muerte de Jacob
 hasta nuestro Anno Domini1813 años
 Desde el año 1 d.C. hasta la crucifixión, en
 la Pascua en abril de 33 años
 d.C., tiempo eclesiástico judío^{††}32 años
 El período total de espera de Israel para el reino,
 bajo el favor divino y reconocimiento1845 años

* The Jewish ecclesiastical year dated from the Spring; and the Passover occurred on the 15th day of the first month of each new (ecclesiastical) year.

†† El año eclesiástico judío databa de la Primavera; y la Pascua ocurría el 15 del primer mes de cada nuevo año (eclesiástico).

(60) To find the measure of their *double*, when favor was due and began toward them, and when therefore it began to depart from the *nominal* Spiritual Israel, we count eighteen hundred and forty-five (1845) years from the Spring of A.D. 33, and obtain the date of the Passover, A.D. 1878. Their rising again from A.D. 1878 to A.D. 1915¹¹ (the closing of Gentile Times), under the favor of the King whom they rejected, and whom by that time they will recognize, corresponds in length with their thirty-seven years of falling, from the day their house was left *desolate*, A.D. 33, until their utter overthrow as a people, A.D. 70.

(61) We have already examined many striking parallels between the Jewish age shadow, or type, and the Gospel age substance, or antitype, and here we have just proved another: *The length of the two ages corresponds exactly*—the Gospel Church being called *during* Israel's "*mishneh*" or double of *disfavor*. And while other correspondencies are striking, especially so are the closing features of the two ages—their "harvests," their reapers, their work and the time devoted, all serve to give us clear outlines of the closing work to be accomplished in the harvest which is the end of this age. Notice carefully the correspondencies of these two harvests, as we shall briefly recapitulate:

Review of Harvest Parallels

(62) The Jewish age ended with a "harvest," our Lord and the apostles doing the work of reaping fruit, the seed of which had been sown by Moses and the prophets. "Lift up your eyes (said Jesus), and look on the fields, for they are white already to harvest." "I send you forth to reap that whereon ye have bestowed no labor: other men labored, and ye are entered into their labors." (John 4:35-38) The end of the Gospel age is also called a harvest—"The harvest is the end of the world" (age). "In the time of harvest, I will say to the reapers, Gather first the tares and bind them in bundles, ... but gather the wheat into my barn." Matt. 13:39, 30

(63) John foretold the work and effect of the Jewish harvest, saying (Matt. 3:12), "Whose fan is in his hand, and he will thoroughly purge his floor, and gather his wheat [Israelites indeed] into the garner [the Christian Church]; but he will burn up the chaff [the refuse of the nation] with unquenchable fire"—(a trouble which consumed them nationally). Here was the baptism of the holy Spirit and of fire—the holy Spirit coming upon the

(60) Para encontrar la medida de su *doble*, cuando el favor le era correspondido y comenzó hacia ellos, y cuando por lo tanto comenzó a apartarse del Israel Espiritual *nominal*, contamos mil ochocientos cuarenta y cinco (1845) años desde la Primavera del 33 d.C., y obtenemos la fecha de la Pascua, 1878 d.C. Su resurgimiento desde 1878 hasta 1915¹² (el cierre de los tiempos gentiles), bajo el favor del Rey que ellos rechazaron, y que para entonces reconocerán, corresponde en duración a sus treinta y siete años de caída, desde el día en que su casa quedó *desolada*, 33 d.C., hasta su derrocamiento total como pueblo, 70 d.C.

(61) Ya hemos examinado muchos paralelismos sorprendentes entre la sombra de la edad judía, o tipo, y la sustancia de la edad evangélica, o antitipo, y aquí acabamos de probar otro: *La duración de las dos edades corresponde exactamente a la Iglesia Evangélica* que se llama *durante* el "*mishneh*" de Israel o el doble de la *desaprobación*. Y mientras que otras correspondencias son llamativos, especialmente lo son los rasgos finales de las dos edades: sus "cosechas," sus cosechadores, su trabajo y el tiempo dedicado, todo ello sirve para darnos unos claros esbozos del trabajo final que se llevará a cabo en la cosecha que es el fin de esta edad. Noten cuidadosamente las correspondencias de estas dos cosechas, como recapitularemos brevemente:

Examinación de Los Paralelismos de La Cosecha

(62) La era judía terminó con una "cosecha," nuestro Señor y los apóstoles haciendo el trabajo de cosechar frutos, cuya semilla había sido sembrada por Moisés y los profetas. "Levantad los ojos (dijo Jesús) y mirad los campos, porque ya están blancos para la cosecha." "Os envío a cosechar aquello en lo que no habéis trabajado. Otros hombres trabajaron, y vosotros habéis entrado en sus trabajos." (Juan 4:35-38) El fin de la era del Evangelio también se llama cosecha. "En el tiempo de la cosecha, diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en manojos, ... pero recoged el trigo en mi granero." Mateo 13:39, 30

(63) Juan predijo el trabajo y el efecto de la cosecha judía, diciendo (Mateo 3:12), "Cuyo abanico está en su mano, y purificará a fondo su suelo, y recogerá su trigo [los israelitas en verdad] en el granero [la Iglesia Cristiana]; pero quemará la paja [la basura de la nación] con fuego inextinguible" (un problema que los consumió a nivel nacional). Aquí estaba el bautismo del Espíritu Santo

¹¹ See Author's Foreword (1916) page 2. (Publisher's note)

¹² Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

"Israelites indeed" at Pentecost, and the fire of trouble upon all others, during the thirty-seven years following their rejection. (Matt. 3:11) In that trouble Israel *as a nation* was destroyed, but not as individuals. The Revelator tells of the harvesting of this age with the sharp sickle of truth, because the *time to reap* is come, and shows a double work, part of which relates to the vine of the earth, as distinguished from the true vine of the Father's planting, Christ Jesus and his members or branches. (John 15:1-6) The harvest of this age is said to be of wheat and tares (Matt. 13:24-30, 36-39): that of the Jewish age was called one of wheat and chaff. And as the chaff predominated largely there, the analogy and parallelism so marked in every other feature implies that the tares will be much more abundant than the wheat in this harvest.

(64) The Jewish harvest, in all a period of forty years, began with our Lord's ministry and ended with nominal Israel's rejection and overthrow, and the destruction of their city, accomplished by the Romans, A.D. 70. And the harvest of this age began with the presence of our Lord at the beginning of Earth's Great Jubilee, in 1874, as shown in study 6 and ends with the overthrow of Gentile power—A. D. 1914, likewise a period of forty years—another of the wonderful parallels of the two ages.¹³

(65) While the Jewish harvest began with our Lord's ministry, and God's favor departed from their nominal system three and a half years later, and was followed by thirty-seven years of trouble upon that system, yet special favor continued to individuals of that nation, and the call to the high position of joint-heirship with Christ was given to them exclusively for three and a half years after our Lord's rejection by them and of them—thus verifying the promise to Daniel (Dan. 9:27), that favor would be shown to his people to the full end of the seventieth week, in the midst of which Messiah was cut off. This promise was fulfilled to all the true wheat, while the *system* which held that wheat was condemned and cast off in the midst of the week. The harvesting of the wheat of the Jewish age lasted for several years, beginning with our Lord's ministry, though all the special favor ceased three and a half years after the death of Christ. The trouble (fire) upon that nation began to kindle early, but did not reach its terrible fury until the wheat of that nation had been about all garnered.

y del fuego, el Espíritu Santo viniendo sobre los "Israelitas de verdad" en Pentecostés, y el fuego de la angustia sobre todos los demás, durante los treinta y siete años que siguieron a su rechazo. (Mateo 3:11) En ese problema Israel como *nación* fue destruida, pero no como individuos. El Apocalipsis cuenta la cosecha de esta época con la hoz afilada de la verdad, porque ha llegado el *momento de cosechar*, y muestra una doble labor, parte de que se relaciona con la vid de la tierra, como se distingue de la verdadera vid de la plantación del Padre, Cristo Jesús y sus miembros o ramas. (Juan 15:1-6) Se dice que la cosecha de esta era es de trigo y cizaña (Mateo 13:24-30, 36-39): la de la era Judaica se llamaba de trigo y paja. Y como la paja predominaba en gran parte allí, la analogía y el paralelismo tan marcado en todos los demás rasgos implica que la cizaña será mucho más abundante que el trigo en esta cosecha.

(64) La cosecha judía, en todo un período de cuarenta años, comenzó con el ministerio de nuestro Señor y terminó con el rechazo y el derrocamiento de Israel nominal, y la destrucción de su ciudad, llevada a cabo por los romanos, en el año 70 d.C. Y la cosecha de esta época comenzó con la presencia de nuestro Señor al comienzo del Gran Jubileo de la Tierra, en 1874, como se muestra en el capítulo VI, y termina con el derrocamiento del poder gentil, en 1914 d.C., también un período de cuarenta años, otro de los maravillosos paralelismos de las dos épocas.¹⁴

(65) Mientras que la cosecha judía comenzó con el ministerio de nuestro Señor, y el favor de Dios se apartó de su sistema nominal tres años y medio después, y fue seguido por treinta y siete años de problemas en ese sistema, sin embargo, el favor especial continuó a los individuos de esa nación, y el llamado a la alta posición de la herencia conjunta con Cristo se les dio exclusivamente por tres años y medio después del rechazo de nuestro Señor por ellos y de ellos—así verificando la promesa a Daniel (Daniel 9:27), ese favor sería mostrado a su pueblo hasta el final de la septuagésima semana, en medio de la cual el Mesías fue cortado. Esta promesa se cumplió para todo el verdadero trigo, mientras que el *sistema* que sostenía ese trigo fue condenado y desechado en medio de la semana. La cosecha del trigo de la Era Judaica duró varios años, comenzando con el ministerio de nuestro Señor, aunque todo el favor especial cesó tres años y medio después de la muerte de Cristo. El problema (fuego) sobre esa nación comenzó a encenderse pronto, pero no alcanzó su terrible furia hasta que el trigo de esa nación estuvo casi todo cosechado.

¹³ See Author's Foreword (1916) page 2. (Publisher's note)

¹⁴ Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

(66) Similar periods are marked in the harvest of this age now closing, corresponding to the features of that harvest. The fall of A.D. 1874, where the Jubilee cycles point out that our Lord was due to be present, corresponds to the time of his baptism and anointing by the holy Spirit when he became Messiah the Prince (Dan. 9:25), and began his work of reaping the Jewish harvest. The Spring of A.D. 1878 (three and a half years after) corresponds to the date at which our Lord assumed the office of King, rode on the ass, cleansed the temple of its money-changers, and wept over and gave up to desolation that nominal church or kingdom; and it marks the date when the nominal church systems were "spewed out" (Rev. 3:16), and from which time (A.D. 1878) they are not the mouthpieces of God, nor in any degree recognized by him. And the three and a half years following the Spring of A.D. 1878, which ended October, A.D. 1881, correspond to the three and a half years of continued favor to individual Jews in the last half of their seventieth week of favor. As in the type that date—three and a half years after the death of Christ—marked the end of all special favor to the Jew and the beginning of favor to the Gentiles, so we recognize A.D. 1881 as marking the close of the special favor to Gentiles—the close of the "high calling," or invitation to the blessings peculiar to this age—to become joint-heirs with Christ and partakers of the divine nature. And, as we have seen, this marks a great movement among the Jewish people toward Christianity, known as the "Kishenev Movement." And now trouble is impending over nominal Christendom, but the storm is stayed until the wheat is garnered, until God's messengers seal his servants in their foreheads (intellects) with the truth. Rev. 7:3

(67) The features of this harvest corresponding to those of the Jewish harvest have been very marked also as regards the preaching done. In the first three and a half years of the Jewish harvest, the Lord and the disciples had for their special text *time*, and the fact of Messiah's *presence*. Their proclamation was, "The time is fulfilled," the Deliverer has come. (Mark 1:15; Matt. 10:7) So it was in this harvest also: up to A.D. 1878 the time prophecies and the fact of the Lord's presence, substantially as here presented, though less clearly, was our message. Since then the work has widened, and the view of other truths has become brighter and clearer; but the same facts and scriptures, teaching the same *time* and *presence*, stand unchallenged and incontrovertible. As the favor which was continued to individual Israelites, after their house nominal was cut off from favor, was not intended to convert and reform their *nominal*

(66) En la cosecha de esta edad que ahora se está cerrando se marcan períodos similares, que corresponden a las características de esa cosecha. La caída del año 1874 d.C., donde los ciclos del jubileo señalan que nuestro Señor debía estar presente, corresponde al momento de su bautismo y unción por el Espíritu Santo cuando se convirtió en Mesías el Príncipe (Daniel 9:25), y comenzó su labor de cosechar la cosecha judía. La primavera del año 1878 d.C. (tres años y medio después) corresponde a la fecha en la que nuestro Señor asumió el cargo de Rey, montó en el asno, limpió el templo de sus cambistas y lloró y abandonó a la desolación esa iglesia o reino nominal; y marca la fecha en la que los sistemas eclesiásticos nominales fueron "vomitados" (Apocalipsis 3:16), y a partir de la cual (1878 d.C.) no son los portavoces de Dios, ni en ningún grado reconocidos por Él. Y los tres años y medio que siguieron a la primavera de 1878, que terminó en octubre de 1881, corresponden a los tres años y medio de favor continuado a los judíos en la última mitad de su septuagésima semana de favor. Como en el tipo de esa fecha—tres años y medio después de la muerte de Cristo—que marcó el final de todo favor especial al judío y el comienzo del favor a los gentiles, así reconocemos 1881 d.C. marcando el final del favor especial a los gentiles, el final del "alto llamado," o invitación a las bendiciones peculiares de esta época, para convertirse en herederos conjuntos con Cristo y partícipes de la naturaleza divina. Y, como hemos visto, esto marca un gran movimiento entre el pueblo judío hacia el cristianismo, conocido como el "Movimiento Kishenev." Y ahora los problemas son inminentes sobre la cristiandad nominal, pero la tormenta se ha detenido hasta que el trigo sea cosechado, hasta que los mensajeros de Dios sellen a sus siervos en sus frentes (intelectos) con la verdad. Apocalipsis 7:3

(67) Las características de esta cosecha que corresponden a las de la cosecha judía han sido muy marcadas también en lo que respecta a la predicación realizada. En los primeros tres años y medio de la cosecha judía, el Señor y los discípulos tuvieron para su texto especial *el tiempo*, y el hecho de la *presencia* del Mesías. Su proclamación fue, "El tiempo se ha cumplido," el Libertador ha llegado. (Marcos 1:15; Mateo 10:7) Así fue también en esta cosecha: hasta el año 1878 las profecías de tiempo y el hecho de la presencia del Señor, sustancialmente como aquí se presenta, aunque menos claramente, fue nuestro mensaje. Desde entonces la obra se ha ampliado, y la visión de otras verdades se ha hecho más brillante y clara; pero los mismos hechos y escrituras, que enseñan el mismo *tiempo* y *presencia*, permanecen inalterables e incontrovertibles. Así como el favor que se

church system, nor granted in hope of changing their chaff into wheat, but was intended merely to separate and garner every grain of ripe wheat, so in this harvest the object of the continued and abounding favor (of the light of truth) of the present is not designed to convert whole sects or to work national reforms, but on the contrary to separate completely the wheat class from the tare class. They have grown together side by side for centuries, and a *pure*, all-wheat sect has been unknown; but now in the harvest the separation must come, and the strain will be terrible. It will mean, in many instances, the uprooting of earthly friendships and the sundering of many tender ties; and the *truth* will do the separating. The Lord's prediction as to the "harvest" at the first advent will be true again in the present harvest. (See Matt. 10:35-38; Luke 12:51-53.) As there the truth set the father against the son, the daughter against the mother, and the mother-in-law against the daughter-in-law, so again, a man's foes shall oftenest be they of his own household. This cannot be avoided. They who love peace more than the truth will be tested, and they who love truth supremely will be accepted and approved as the "overcomers"—just as in the Jewish "harvest."

(68) In the Jewish "harvest" the messengers chosen and sent forth as heralds of the King and of the Kingdom at hand were humble, untitled men, and those who opposed the message were the Chief Priests, Scribes, Pharisees and Doctors of Divinity; and as we should expect we find it here: the blindest are the leaders of the blind, who, like their Jewish types, "*Know not the time* of their visitation." Luke 19:44

(69) The *presence* was one of the main points of testing there, and the *cross* was the other. John the Baptizer cried to them, "There standeth one *among you* whom ye know not." Yet only the Israelites indeed were able to realize the fact of Messiah's presence; and of these many stumbled over the cross; for though willing to accept Messiah as a Deliverer, their pride made them unwilling to receive him as *Redeemer*, also. So here, likewise, the *presence* of Christ, the "harvest" in progress, and the rejection of the nominal mass of professors, stumble many; and the great Deliverer, for whose coming and kingdom many have prayed (as did the Jews), they are unready to acknowledge. Again it is true, "There standeth one among you whom ye know not." And again the *cross* of Christ becomes a test and a stone of stumbling or trial as none could have expected; and many, many are now falling over it, saying, We will accept Christ as our *Deliverer*, but reject him as our *Redeemer* or *Ransomer*.

continuó a los israelitas individuales, después de que su casa nominal fue cortada del favor, no tenía la intención de convertir y reformar su *sistema eclesiástico nominal*, ni se concedió con la esperanza de cambiar su paja en trigo, sino que tenía la intención de simplemente separar y cosechar cada grano de trigo maduro, así en esta cosecha el objeto del continuo y abundante favor (de la luz de la verdad) del presente no está diseñado para convertir sectas enteras o para trabajar reformas nacionales, sino por el contrario para separar completamente la clase de trigo de la clase de tara. Durante siglos han crecido juntos, uno al lado del otro, y se ha desconocido una secta *pura* de trigo; pero ahora, en la cosecha, la separación debe llegar, y la cepa será terrible. Significará, en muchos casos, el desarraigo de las amistades terrenales y la ruptura de muchos lazos tiernos; y la *verdad* hará la separación. La predicción del Señor sobre la "cosecha" en el primer advenimiento se cumplirá de nuevo en la presente cosecha. (Ver Mateo 10:35-38; Lucas 12:51-53.) Así como la verdad puso al padre contra el hijo, a la hija contra la madre, y a la suegra contra la nuera, así también, los enemigos del hombre serán más a menudo los que sean de su propia casa. Esto no puede evitarse. Los que aman la paz más que la verdad serán probados, y los que aman la verdad supremamente serán aceptados y aprobados como los "vencedores," como en la "cosecha" judía.

(68) En la "cosecha" judía los mensajeros elegidos y enviados como heraldos del Rey y del Reino a la mano eran hombres humildes y sin título, y los que se oponían al mensaje eran los jefes de los sacerdotes, escribas, fariseos y doctores de la divinidad; y como era de esperar lo encontramos aquí: los más ciegos son los líderes de los ciegos, quienes, como sus tipos judíos, "*no saben el tiempo* de su visitación." Lucas 19:44

(69) La *presencia* fue uno de los principales puntos de prueba allí, y la *cruz* fue el otro. Juan el Bautista les gritó: "Hay uno *entre vosotros* que no conocéis." Sin embargo, sólo los israelitas pudieron darse cuenta del hecho de la presencia del Mesías; y de éstos muchos tropezaron con la cruz; pues aunque dispuestos a aceptar al Mesías como un Libertador, su orgullo les hizo no estar dispuestos a recibirlo también como *Redentor*. Así que aquí, de la misma manera, la *presencia de Cristo*, la "cosecha" en progreso, y el rechazo de la masa nominal de profesores, hace que muchos tropiecen; y el gran Libertador, por cuya venida y reino muchos han orado (como lo hicieron los judíos), no están dispuestos a reconocer. De nuevo es cierto, "Hay uno entre vosotros que no conocéis." Y de nuevo la *cruz* de Cristo se convierte en una prueba y en una piedra de tropiezo o de prueba como nadie podía esperar; y muchos, muchos están ahora cayendo sobre ella, diciendo:

(70) Surely all who will consider the matter carefully must acknowledge that the evidence that our Lord is now present (a spirit being, and hence invisible) is greater and clearer than the evidence which the Jew had of his presence in the flesh at the first advent. And not only are the prophetic evidences of the Lord's presence now more full, complete and numerous, but the signs of the times everywhere about us, showing the harvest work in progress, are much more apparent and convincing, to those whose eyes are anointed (Rev. 3:18), than were the circumstances of the first advent, when our Lord Jesus, with a handful of followers, through much opposition and under many unfavorable conditions, announced, "The *time* is FULFILLED; repent and believe the good tidings"—Messiah has come, the Messenger of the great Jehovah, to fulfil to you all the promises made to the fathers. What wonder that only the humble minded ones could accept of the humble Nazarene as the great Deliverer, or of the humble, untitled men with him as part of his chosen cabinet—as those who were to be princes under him. Only the few could see in the one who rode on the ass and wept over Jerusalem the great King of whom Zechariah had prophesied that Zion would receive him as King with shoutings of joy.

(71) At his first advent he humbled himself, taking the form and nature of man (Heb. 2:9, 14), thereby to accomplish our redemption by giving himself as our ransom price. He is now highly exalted, and dieth no more; and at his second advent, clothed with all power (Phil. 2:9), he will exalt his "body," and then *bestow* upon the world the blessing of restitution which he *purchased* for them at his first advent with his own precious blood. Remember, he is no longer flesh, but a spirit being, and will shortly change, and glorify as his members and joint-heirs, all his faithful followers.

(72) To the Jewish house Jesus presented himself in three characters—as Bridegroom (John 3:29), Reaper (John 4:35, 38) and King (Matt. 21:5, 9, 4). To the Christian house he presents himself in the same three characters. (2 Cor. 11:2; Rev. 14:14, 15; 17:14) To the Jewish house he came as Bridegroom and Reaper in the beginning of their harvest (the beginning of his ministry); and just before his crucifixion he presented himself as their King, exercising kingly authority in pronouncing judgment against them, in leaving their house desolate, and in the typical act of cleansing their temple. (Luke 19:41-46; Mark 11:15-17) Just so it has been in this harvest: Our Lord's presence as Bridegroom and Reaper was recognized during the first three and a half years, from A.D. 1874 to A.D. 1878. Since that time it has been emphatically

Aceptaremos a Cristo como nuestro *Libertador*, pero lo rechazaremos como nuestro Redentor o Rescatador.

(70) Seguramente todos los que consideren el asunto cuidadosamente deben reconocer que la evidencia de que nuestro Señor está ahora presente (un ser espiritual, y por lo tanto invisible) es mayor y más clara que la evidencia que el judío tenía de su presencia en la carne en el primer advenimiento. Y no sólo son las evidencias proféticas de la presencia del Señor ahora más completas y numerosas, pero los signos de los tiempos en todas partes a nuestro alrededor, mostrando el trabajo de la cosecha en curso, son mucho más aparentes y convincentes, para aquellos cuyos ojos son ungidos (Apocalipsis 3:18), que las circunstancias del primer advenimiento, cuando nuestro Señor Jesús, con un puñado de seguidores, a través de mucha oposición y bajo muchas condiciones desfavorables, anunció: "El *tiempo* se ha cumplido; arrepentíos y creed en la buena nueva"—Mesías ha venido, el Mensajero del gran Jehová, para cumplirnos todas las promesas hechas a los padres. Qué maravilla que sólo los humildes puedan aceptar al humilde Nazareno como el gran Libertador, o a los hombres humildes sin título que lo acompañan como parte de su gabinete escogido, como aquellos que serán príncipes bajo Él. Sólo unos pocos podían ver en el que cabalgaba en el asno y lloraba sobre Jerusalén al gran Rey del que Zacarías había profetizado que Sión lo recibiría como Rey con gritos de alegría.

(71) En su primer advenimiento se humilló a sí mismo, tomando la forma y la naturaleza del hombre (Hebreos 2:9, 14), para así lograr nuestra redención dándose a sí mismo como nuestro precio de rescate. Ahora está altamente exaltado, y no muere más; y en su segunda venida, vestido con todo poder (Filipenses 2:9), exaltará su "cuerpo," y luego otorgará al mundo la bendición de la restitución que *compró* para ellos en su primera venida con su propia y preciosa sangre. Recuerden que ya no es carne, sino un ser espiritual, y pronto cambiará y glorificará como sus miembros y coherederos a todos sus fieles seguidores.

(72) A la casa judía Jesús se presentó en tres personajes: como Novio (Juan 3:29), Segador (Juan 4:35, 38) y Rey (Mateo 21:5, 9, 4). Para la casa cristiana se presenta en los mismos tres personajes. (2 Corintios 11:2; Apocalipsis 14:14, 15; 17:14) Para la casa judía vino como Esposo y Segador en el comienzo de su cosecha (el comienzo de su ministerio); y justo antes de su crucifixión se presentó como su Rey, ejerciendo la autoridad real al pronunciar el juicio contra ellos, al dejar su casa desierta y en el típico acto de limpieza de su templo. (Lucas 19:41-46; Marcos 11:15-17) Así ha sido en esta cosecha: La presencia de nuestro Señor como Esposo y Segador fue reconocida durante los primeros tres años y medio, desde el año 1874

manifest that the time had come in A.D. 1878 when kingly judgment should begin at the house of God. It is here that Rev. 14:14-20 applies, and our Lord is brought to view as the Reaper *crowned*. The year A.D. 1878, being the parallel of his assuming power and authority in the type, clearly *marks the time* for the actual assuming of power as King of kings, by our present, spiritual, invisible Lord—the time of his taking to himself his great power to reign, which in the prophecy is closely associated with the resurrection of his faithful, and the beginning of the trouble and wrath upon the nations. (Rev. 11:17, 18) Here, as in the type, judgment begins with the nominal church, in condemning to destruction the nominal *systems* (not the people), outwardly representing the true Church—"the body." Here also is the cleansing of the true temple, the true Church, the body of Christ—the consecrated class. (1 Cor. 3:16; Rev. 3:12) This consecrated or *temple* class in the nominal church stands related to the nominal church, as a whole, as the literal temple stood related to the holy city Jerusalem, as a whole. After the city was given up the temple was *cleansed*: so now the temple class must be cleansed: every selfish, carnal thought and all worldliness must be cast out, that the temple may be clean, the dwelling place of God's holy Spirit—the temple of the living God.

(73) The special work since A.D. 1878 has been the proclamation of the King's command, "Come out of her [Babylon], my people, that ye be not partakers of her sins, and that ye receive not of her plagues." (Rev. 18:4) "Depart ye, depart ye, go ye out from thence, touch no unclean thing; go ye out of the midst of her; be ye [the royal Priesthood] clean, that bear the vessels of the Lord." Isa. 52:11

(74) Another marked point of similarity accompanying the first and second advents is the prevailing sense of the need of a deliverer, and a widespread impression among the nations that deliverance must in some way soon come—the ideas of some even approximating the truth of the matter. But in each case only a few are able to recognize the Deliverer and enlist under his banner in the service of the truth. In the Jewish harvest, there was a going forth of many to meet the Lord when all men "were in expectation" of him (Luke 3:15), at the time of his birth, thirty years before his anointing as Messiah at the beginning of his ministry; and so there was a corresponding expectation and movement on the part of many (afterward called Adventists) led mainly by a Baptist brother named William Miller, in this country, and by Mr. Wolff and others in Europe and Asia. This culminated in the year A.D. 1844,

d.C. hasta el 1878 d.C. Desde entonces se ha manifestado enfáticamente que había llegado el momento en 1878 d.C. cuando el juicio real debía comenzar en la casa de Dios. Es aquí donde se aplica el Apocalipsis 14:14-20, y nuestro Señor es visto como el Segador *coronado*. El año 1878 d.C., siendo el paralelo de su ascensión de poder y autoridad en el tipo, *marca* claramente *el momento* de la ascensión real del poder como Rey de reyes, por nuestro actual, espiritual, invisible Señor—el tiempo de su toma para sí mismo su gran poder para reinar, que en la profecía está estrechamente asociado con la resurrección de sus fieles, y el comienzo del problema y la ira sobre las naciones. (Apocalipsis 11:17, 18) Aquí, como en el tipo, el juicio comienza con la iglesia nominal, al condenar a la destrucción los *sistemas* nominales (no el pueblo), representando externamente a la verdadera Iglesia—"el cuerpo." Aquí también está la limpieza del verdadero templo, la verdadera Iglesia, el cuerpo de Cristo, la clase consagrada. (1 Corintios 3:16; Apocalipsis 3:12) Esta clase consagrada o *templo* en la iglesia nominal se relaciona con la iglesia nominal, como el templo literal se relaciona con la ciudad santa de Jerusalén, como un todo. Después de que la ciudad fue entregada, el templo fue *limpiado*; así que ahora la clase del templo debe ser limpiada: todo pensamiento egoísta y carnal y toda mundanidad debe ser expulsada, para que el templo sea limpio, la morada del Espíritu Santo de Dios—el templo del Dios vivo.

(73) El trabajo especial desde 1878 d.C. ha sido la proclamación de la orden del Rey, "Salid de ella [Babilonia], pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados y no recibáis sus plagas." (Apocalipsis 18:4) "Apartaos, apartaos, salid de allí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; sed [el sacerdocio real] limpios, los que lleváis los vasos del Señor." Isaías 52:11

(74) Otro punto marcado de similitud que acompaña al primer y segundo advenimiento es el sentido prevaleciente de la necesidad de un libertador, y la impresión generalizada entre las naciones de que la liberación debe llegar pronto de alguna manera—las ideas de algunos incluso se aproximan a la verdad del tema. Pero en cada caso sólo unos pocos son capaces de reconocer al Libertador y alistarse bajo su bandera al servicio de la verdad. En la cosecha judía, hubo una salida de muchos para encontrar al Señor cuando todos los hombres "le esperaban" (Lucas 3:15), en el momento de su nacimiento, treinta años antes de su unción como Mesías al comienzo de su ministerio; y así hubo una expectativa y un movimiento correspondiente por parte de muchos (después llamados adventistas) dirigidos principalmente por un hermano bautista llamado Guillermo Miller, en Estados Unidos, y por el Sr. Wolff y otros en Europa y Asia. Esto

just thirty years before A.D. 1874, when Christ the Bridegroom and Reaper actually came, as shown by the Jubilee's teaching. In this we find another striking time-parallel between these ages; for those thirty years corresponded exactly to the thirty years from the birth of the babe Jesus unto Messiah the Anointed-baptized, and introduced as Bridegroom and Reaper, at the age of thirty. Matt. 3:11; John 3:29

(75) In both cases there was a disappointment and a tarrying-time of thirty years, during which all slumbered, and only a few in each case awakened at the *proper* time to a realization of Messiah's presence. The great nominal mass in both houses fail to recognize the visitation, because overcharged and lukewarm, neglecting the command to take heed and watch. Thus will be fulfilled the prediction by the Prophet—"He shall be for a stone of stumbling and for a rock of offense to *both* the houses of Israel." (Isa. 8:14) The fleshly house stumbled because they had made void the law of God through giving attention to traditions (Mark 7:9, 13), and so had not a proper conception of the manner and object of the first advent. For that reason they were unprepared to receive him in the way he did come, and so stumbled over him and his work of sacrifice. The mass of nominal spiritual Israel are now stumbling over the same rock, and for the same reason. They are blinded by the traditions of men and sectarian prejudices which hinder a proper enlightenment by the Word of God; consequently they have not a proper conception of the manner or object of the Lord's second advent. And here also the cross of Christ, the doctrine of the ransom, is becoming a test to all. It is worthy of careful notice, too, that neither house would stumble or fall over a rock not present. The Rock is now present, and nominal systems are stumbling, falling and being broken to pieces; while now, as at the first advent, the "Israelites indeed" are individually recognizing and accepting the Rock, and by climbing upon this truth are being lifted spiritually far above the stumbling, rejecting masses.

(76) Those who have the eyes of their understanding enlightened do not stumble; but as they climb upon the Rock, from its higher standpoint they see much more clearly both the past and the future of the divine plan—some things not possible to utter, relative to the coming glory of the Church and the gala-day of earth. They who put their trust in the Lord shall never be confounded.

(77) The full force of this parallelism is not obtained unless it is noticed that the Jubilee cycles and the Gentile Times mark the periods which correspond so exactly with these in the Jewish

culminó en el año 1844 d.C., justo treinta años antes de 1874, cuando Cristo el Esposo y Segador vino realmente, como lo demuestra la enseñanza del Jubileo. En esto encontramos otro sorprendente paralelismo temporal entre estas edades; pues esos treinta años correspondieron exactamente a los treinta años desde el nacimiento del niño Jesús hasta el Mesías el Ungido bautizado, y presentado como Esposo y Segador, a la edad de treinta años. Mateo 3:11; Juan 3:29

(75) En ambos casos se produjo una decepción y un período de espera de treinta años, durante los cuales todos durmieron, y sólo unos pocos en cada caso se despertaron en el momento *oportuno* para darse cuenta de la presencia del Mesías. La gran masa nominal en ambas casas no reconoce la visita, porque están sobrecargadas y tibias, descuidando la orden de prestar atención y vigilar. Así se cumplirá la predicción del profeta: "Será para *ambas* casas de Israel una piedra de tropiezo y una roca de escándalo." (Isaías 8:14) La casa carnal tropezó porque habían anulado la ley de Dios al prestar atención a las tradiciones (Marcos 7:9, 13), y por lo tanto no tenían una concepción adecuada de la manera y el objeto del primer advenimiento. Por esa razón no estaban preparados para recibirlo en la forma en que vino, y por eso tropezaron con Él y su obra de sacrificio. La masa del Israel espiritual nominal tropieza ahora con la misma roca, y por la misma razón. Están cegados por las tradiciones de los hombres y los prejuicios sectarios que impiden una adecuada iluminación por la Palabra de Dios; por consiguiente, no tienen una concepción adecuada de la manera o el objeto del segundo advenimiento del Señor. Y aquí también la cruz de Cristo, la doctrina del rescate, se está convirtiendo en una prueba para todos. Es digno de atención, también, que ninguna casa tropiece o caiga sobre una roca que no esté presente. La Roca está ahora presente, y los sistemas nominales están tropezando, cayendo y siendo despedazados; mientras que ahora, como en el primer advenimiento, los "israelitas de verdad" están reconociendo y aceptando individualmente la Roca, y al escalar sobre esta verdad están siendo elevados espiritualmente muy por encima de los tropiezos, rechazando las masas.

(76) Los que tienen los ojos de su entendimiento iluminados no tropiezan; pero al subir a la Roca, desde su punto de vista más elevado ven mucho más claramente tanto el pasado como el futuro del plan divino, cosas que no es posible decir, en relación con la gloria venidera de la Iglesia y el día de gala de la tierra. Aquellos que ponen su confianza en el Señor nunca serán confundidos.

(77) La fuerza total de este paralelismo no se obtiene a menos que se note que los ciclos del Jubileo y los tiempos gentiles marcan los períodos que se corresponden tan

parallels. It is not an imagination that the Jewish and Christian ages are type and antitype—the apostles and prophets testify to their correspondency. Nor do we rely merely on the parallels in proof of the harvest work of the Christian dispensation now in progress: this harvest, as already shown, is otherwise marked—both its beginning and its close. The Jubilee cycles prove that our Lord Jesus was due to be present and begin the restitution work in the fall of 1874 A.D. and the parallelism above referred to shows that date (1874) to correspond exactly with the anointing of Jesus as the Messiah, at the beginning of the Jewish "harvest," at the first advent. The "Gentile Times" prove that the present governments must all be overturned about the close of A.D. 1915;¹⁵ and the parallelism above shows that this period corresponds exactly with the year A.D. 70, which witnessed the completion of the downfall of the Jewish polity. A reasonable question, then, in view of all this, is, Are these time-correspondencies mere accidents, or are they of the same divine ordering which we have seen arranged the other affairs of the fleshly house as shadows of the realities of this dispensation?

(78) No, they are not accidental: undoubtedly the same all-wise One who taught us through the Chronology that six thousand years from Adam's creation ended with A.D. 1872, and that the seventh thousand, the Millennial age, began there; who through the Jubilee cycles taught us that the Lord would be present and the Times of Restitution begin in the fall of 1874; and who through the Times of the Gentiles showed us that we must not expect these things to be done in haste, but by seemingly natural means covering a period of forty years, has in these Parallel Dispensations marked by Israel's "double" given us evidence which not only itself teaches clearly the Lord's presence, the harvest and the restitution (beginning with favor to fleshly Israel), but at the same time furnishes a *proof* of the correctness of the other prophetic evidences and of the Chronology. For be it distinctly noticed that if the Chronology, or any of these time-periods, be changed but one year, the beauty and force of this parallelism are destroyed. For instance, if the Chronology be altered but one year, more or less—if we add one year, say to the period of the Kings or the Judges, or if we make it one year less—it would spoil the parallelism. If we should add one year it would make the first of Israel's periods 1846 years long, and the double or other half of it would thus be thrown *one year*

exactamente con estos en los paralelos judíos. No es una imaginación que las edades judía y cristiana sean tipo y antitipo—los apóstoles y profetas dan testimonio de su correspondencia. Tampoco nos basamos meramente en los paralelos para probar el trabajo de la cosecha de la dispensación cristiana en curso: esta cosecha, como ya se ha mostrado, está marcada de otra manera—tanto su comienzo como su final. Los ciclos del Jubileo prueban que nuestro Señor Jesús debía estar presente y comenzar la labor de restitución en octubre de 1874 d.C. y el paralelismo antes mencionado muestra que esa fecha (1874) corresponde exactamente con la unción de Jesús como el Mesías, al comienzo de la "cosecha" judía, en el primer advenimiento. Los "tiempos de los gentiles" demuestran que los gobiernos actuales deben ser derrocados hacia el final del año 1915¹⁶ d.C.; y el paralelismo mencionado muestra que este período corresponde exactamente con el año 70 d.C., que fue testigo de la finalización de la caída del sistema de gobierno judío. Una pregunta razonable, entonces, en vista de todo esto, es: ¿Son estas correspondencias temporales meros accidentes, o son del mismo orden divino que hemos visto ordenar los otros asuntos de la casa carnal como sombras de las realidades de esta dispensación?

(78) No, no son accidentales: sin duda el mismo sabio que nos enseñó a través de la Cronología que seis mil años desde la creación de Adán terminaron con el 1872 d.C. y que el séptimo mil, la edad del milenio, comenzó allí; que a través de los ciclos del Jubileo nos enseñó que el Señor estaría presente y que los Tiempos de Restitución comienzan en octubre de 1874; y que a través de los Tiempos de los Gentiles nos mostró que no debemos esperar que estas cosas se hagan apresuradamente, sino por medios aparentemente naturales que cubren un período de cuarenta años, nos ha dado evidencia en estas Dispensaciones Paralelas marcadas por el "doble" de Israel que no sólo enseña claramente la presencia del Señor, la cosecha y la restitución (comenzando con el favor al Israel carnal), pero al mismo tiempo proporciona una *prueba* de la corrección de las otras evidencias proféticas y de la Cronología. Porque si la Cronología, o cualquiera de estos periodos de tiempo, se cambia en un año, la belleza y la fuerza de este paralelismo se destruyen. Por ejemplo, si la Cronología es alterada en un año, más o menos, si añadimos un año, digamos al período de los Reyes o los Jueces, o si lo hacemos en un año menos, arruinaría el paralelismo. Si añadimos un año, el primero de los períodos de Israel duraría 1846 años, y el doble o la otra

¹⁵ See Author's Foreword (1916) page 2. (Publisher's note)

¹⁶ Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

later, while, on the contrary, by such a change of the Chronology the Jubilee cycles would be thrown one year earlier, i.e., A.D. 1873; and it would make the 6000 years end in A.D. 1871, while the Gentile Times would not be affected by it at all. All can see that the harmony or parallelism would thus be utterly destroyed. Or, if one year should be deducted from the chronological reckoning the confusion would be just as great, the changes to the several periods being in an opposite direction. Thus these various time prophecies corroborate each other, while the parallelism of the two dispensations clinches their testimony.

(79) It will be noticed by those at all familiar with the calculations usually made by "Second Adventists" and others, relative to the prophetic periods, etc., that this method of dealing with these subjects is very different from theirs. They usually attempt to make all prophecies end at some *one* date. Their erroneous expectations lead them to this. They expect that a few moments will witness the entire program which will really occupy a thousand years—the Lord's coming, the resurrection, and the judgment of the world. And their expectation concerning those few moments is that they close by the burning up of the world. To appreciate and accept the prophecies which point out various dates for various steps in God's great plan, they would need first to understand the "Plan of the Ages" and the true manner of the Lord's second advent. But the great majority are too much blinded by their theories and prejudices to do this. Their attempts to apply prophecy to their false expectations often lead to twisting, stretching or whittling, according to the necessities of the case, in the endeavor to get all the prophecies to terminate at some one date. These friends should awake to their error in this direction; for one after another their expectations have failed, while we and they know that some of the prophecies they have used cannot be stretched into the future, but are in the past, and are now abandoned by them. They are fulfilled, but differently from what they expected, and they know it not.

(80) On the contrary, the prophecies here presented, and those yet to be considered, are unstrained, and without twisting or whittling. We simply present them as we find them in God's Word; and, having correct expectations from God's great "Plan of the Ages," it is easy for those seeing it clearly to note how the various prophetic chains fit to it and measure it. They mark it, some at one important point and some at another; and to such as see this much, this parallelism of the Jewish and Christian dispensations shows and proves beyond reasonable doubt the correctness of all the others.

mitad de él se lanzaría *un año más tarde*, mientras que, por el contrario, con este cambio de la Cronología, los ciclos del Jubileo se lanzarían un año antes, *es decir*, en 1873 d.C.; y los 6000 años terminarían en 1871 d.C., mientras que los tiempos gentiles no se verían afectados en absoluto. Todos pueden ver que la armonía o el paralelismo se destruiría completamente. O, si se deduce un año del cómputo cronológico, la confusión sería igual de grande, ya que los cambios de los diversos períodos estarían en una dirección opuesta. Así, estas profecías de tiempo se corroboran mutuamente, mientras que el paralelismo de las dos dispensaciones confirma su testimonio.

(79) Aquellos que estén familiarizados con los cálculos que suelen hacer los "segundos adventistas" y otros, en relación con los períodos proféticos, etc., se darán cuenta de que este método de tratar estos temas es muy diferente al suyo. Normalmente intentan hacer que todas las profecías terminen en *una* fecha determinada. Sus expectativas erróneas los llevan a esto. Esperan que unos momentos sean testigos de todo el programa que realmente ocupará mil años: la venida del Señor, la resurrección y el juicio del mundo. Y su expectativa con respecto a esos pocos momentos es que se acaban con el mundo quemándose. Para apreciar y aceptar las profecías que señalan varias fechas para varios pasos en el gran plan de Dios, necesitarían primero entender el "Plan de las Edades" y la verdadera razón de la segunda venida del Señor. Pero la gran mayoría está demasiado cegada por sus teorías y prejuicios para hacerlo. Sus intentos de aplicar la profecía a sus falsas expectativas, a menudo llevan a torcer, estirar o rebajar, según las necesidades del caso, en el intento de conseguir que todas las profecías terminen en una fecha determinada. Estas personas deben despertar a su error en esta dirección; pues una tras otra sus expectativas han fracasado, mientras que nosotros y ellos saben que algunas de las profecías que han usado no pueden ser proyectadas hacia el futuro, sino que están en el pasado, y ahora son abandonadas por ellos. Se cumplen, pero de forma diferente a lo que esperaban, y no lo saben.

(80) Por el contrario, las profecías aquí presentadas, y las que aún quedan por considerar, están sin tensión, y no se tuercen ni se desbaratan. Simplemente las presentamos tal como las encontramos en la Palabra de Dios; y, teniendo expectativas correctas del gran "Plan de las Edades" de Dios, es fácil para aquellos que lo ven claramente notar cómo las diversas cadenas proféticas encajan en él y lo miden. Lo marcan, unas en un punto importante y otras en otro; y para los que lo ven así, este paralelismo de las dispensaciones judía y cristiana muestra y prueba más allá de toda duda razonable la corrección de

(81) The statement of the time-periods of God's plan, furnished in the prophecies, is very similar to an architect's specifications; and the parallels of the Jewish dispensation resemble his outline drawings. Suppose we had an architect's specifications for a house, without any drawings, and were to sit down and make a drawing from the specifications, and afterward should receive from the architect his outline drawings of the prospective building—if a comparison of it with our own sketch, made from the specifications, showed all the angles and measures exactly alike, we should be doubly assured as to our correct understanding of the specifications. So here, the drawing, the type or shadow of the Gospel age furnished us in the Jewish age, and the correspondence of prophecies and events with those foreshadowings, give us as strong assurance of the correctness of our conclusions as could be asked, while we still "walk by faith and not by sight."

(82) Other prophetic testimonies yet to be examined will also be found in perfect accord with these parallels. One of them, the Days of Daniel, points out a great blessing upon the consecrated who would be living in A.D. 1875 and onward—a blessing surely being fulfilled in the grand unfolding of the truths of God's Word since that time. To him be the praise who hath called us out of darkness into his marvelous light!

(83) Remember that the *forty years'* Jewish harvest ended October, A.D. 69, and was followed by the complete overthrow of that nation; and that likewise the forty years of the Gospel age harvest will end October, 1914,¹⁷ and that likewise the overthrow of "Christendom," so-called, must be expected to immediately follow. "In one hour" judgment shall come upon her. Rev. 18:10, 17, 19

(84) The reader's attention is directed to the Table of Correspondencies following, which will well repay careful study.

todas las demás.

(81) La declaración de los períodos de tiempo del plan de Dios, proporcionada en las profecías, es muy similar a las especificaciones de un arquitecto; y los paralelos de la dispensación judía se asemejan a sus dibujos de contorno. Supongamos que tuviéramos las especificaciones de un arquitecto para una casa, sin ningún dibujo, y nos sentáramos y hiciéramos un dibujo de las especificaciones, y después recibiéramos del arquitecto sus dibujos de la futura construcción—si una comparación con nuestro propio boceto, hecho con las especificaciones, mostraba todos los ángulos y medidas exactamente iguales, debemos estar doblemente seguros de nuestra correcta comprensión de las especificaciones. Así que aquí, el dibujo, el tipo o sombra de la época del Evangelio que nos proporcionó la época judía, y la correspondencia de las profecías y eventos con esas prefiguraciones, nos dan una seguridad tan fuerte de la corrección de nuestras conclusiones como se podría pedir, mientras que todavía "caminamos por la fe y no por la vista."

(82) Otros testimonios proféticos aún por examinar también se encontrarán en perfecto acuerdo con estos paralelismos. Uno de ellos, los Días de Daniel, señala una gran bendición sobre los consagrados que vivirían en 1875 d.C. y en adelante, una bendición que seguramente se cumplirá en el gran despliegue de las verdades de la Palabra de Dios desde entonces. ¡A Él sea la alabanza que nos ha llamado de las tinieblas a su maravillosa luz!

(83) Recordad que los *cuarenta años* de la cosecha judía terminaron en octubre del 69 d.C. y fueron seguidos por el derrocamiento completo de esa nación; y que del mismo modo los cuarenta años de la cosecha de la era del Evangelio terminarán en octubre de 1914,¹⁸ y que del mismo modo el derrocamiento de la "Cristiandad," así llamada, debe esperarse que siga inmediatamente. "En una hora" el juicio vendrá sobre ella. Apocalipsis 18:10, 17, 19

(84) Veamos la Tabla de Correspondencias que sigue, que bien recompensará un estudio cuidadoso.

¹⁷ See Author's Foreword (1916) page 2. (Publisher's note)

¹⁸ Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

"Both the Houses of Israel"

CORRESPONDENCIES OF THE
MOSAIC AND CHRISTIAN DISPENSATIONS

FROM THE DEATH OF JACOB TO THE CROSS, THE PERIOD OF FAVOR TO THE NOMINAL HOUSE OF SERVANTS, 1845 YEARS, FOLLOWED BY THE EXALTATION OF A FAITHFUL FEW, AND BY CASTING OFF, TROUBLE AND JUDGMENT UPON THE OTHERS

ISRAEL AFTER THE FLESH	ISRAEL AFTER THE SPIRIT
A HOUSE OF SERVANTS 1 Cor. 10:18, Rom. 9:7, 8; 4:16; Heb. 3:5 FOUNDED IN JACOB'S TWELVE SONS 1 Kings 18:31 A KINGDOM AND PRIESTHOOD, A HOLY NATION Ex. 19:6 AARON, FLESHLY HIGH-PRIEST Heb. 9:7 CIRCUMCISION OF THE FLESH Rom. 2:28, 29 LAW OF SIN AND DEATH Rom. 8:2 EARTHLY PROMISES Gen. 13:14-17; Acts 7:2-5 IN CAPTIVITY TO LITERAL BABYLON 2 Chron. 36:20 LENGTH OF FAVOR 1845 YEARS, FROM JACOB'S DEATH TO ISRAEL'S REJECTION AND THE BEGINNING OF SPIRITUAL ISRAEL, A.D. 33 THE NOMINAL SYSTEM CAST OFF, A.D. 33 Matt. 23:38 37 YEARS IN FALLING, TO A.D. 70 THE END OF THE AGE A HARVEST OF 40 YEARS Luke 10:2, 16 PRESENCE OF CHRIST IN THE FLESH AS REAPER John 4:35-38 OUR LORD'S PRESENCE AND THE SACRIFICIAL CHARACTER OF HIS DEATH, THE STUMBLING-STONE "He shall be for a stone of stumbling and for a rock of offence to <i>both the</i> [nominal] <i>houses of Israel.</i>" Isa. 8:14 THEY KNEW NOT THE TIME OF THEIR VISITATION Luke 19:44; Matt. 24:38, 39 OUR LORD PRESENTED IN THREE CHARACTERS—AS BRIDEGROOM, REAPER AND KING John 3:29; 4:35, 38; Matt. 21:5, 9, 4; 2 Cor. 11:2; Rev. 14:14, 15; 17:14 AN ADVENT MOVEMENT AT THE TIME OF JESUS' BIRTH, THIRTY YEARS PRIOR TO HIS ADVENT AND ANOINTING, AS MESSIAH, AT BAPTISM Matt. 2:1-16; Acts 10:37, 38 ACTUAL PRESENCE OF THE LORD AS BRIDE- GROOM AND REAPER—OCTOBER, A.D. 29 POWER AND TITLE AS KING ASSUMED THREE AND A HALF YEARS LATER—A.D. 33 FIRST WORK OF THE KING, JUDGMENT NOMINAL JEWISH HOUSE REJECTED; LITERAL TEMPLE CLEANSED—Matt. 20:18; 21:5-15; 23:37; 24:2 ENTIRE DESTRUCTION OF JEWISH POLITY, ACCOM- PLISHED IN 37 YEARS AFTER BEING CAST OFF—OR 40 YEARS FROM THE BEGINNING OF THE HARVEST— A.D. 70	A HOUSE OF SONS Gal. 4:5, 6, 7, 30, 31; 6:15, 16; John 1:12; Rom. 8:15 FOUNDED IN JESUS' TWELVE APOSTLES Rev. 21:14 A ROYAL PRIESTHOOD, A HOLY NATION 1 Pet. 2:5, 9 JESUS, THE SPIRITUAL HIGH-PRIEST Heb. 9:11 CIRCUMCISION OF THE HEART Rom. 2:28, 29 LAW OF THE SPIRIT OF LIFE IN CHRIST JESUS Rom. 8:2 "BETTER PROMISES" Heb. 9:23; 11:40 IN CAPTIVITY TO MYSTIC BABYLON Rev. 17:5; 18:4 LENGTH OF FAVOR 1845 YEARS, FROM JESUS' DEATH TO THE BEGINNING OF CHRIST'S REIGN AND THE REJECTION OF BABYLON, A.D. 1878 THE NOMINAL SYSTEM SPEWED OUT, A.D. 1878 Rev. 3:16 37 YEARS IN FALLING TO A.D. 1915 THE END OF THE AGE A HARVEST OF 40 YEARS¹⁹ Matt. 13:24-30, 36-43 SPIRITUAL PRESENCE OF CHRIST AS REAPER Rev. 14:14, 15 OUR LORD'S PRESENCE AND THE SACRIFICIAL CHARACTER OF HIS DEATH, THE STUMBLING-STONE AN ADVENT MOVEMENT IN 1844, THIRTY YEARS PRIOR TO THE ACTUAL TIME OF HIS PRESENCE, TO AWAKEN AND TEST THE CHURCH Matt. 25:1 ACTUAL PRESENCE OF THE LORD AS BRIDE- GROOM AND REAPER—OCTOBER, A.D. 1874 POWER AND TITLE OF KING ASSUMED THREE AND A HALF YEARS LATER—A.D. 1878 NOMINAL CHRISTIAN HOUSE REJECTED; SPIRITUAL TEMPLE CLEANSED—1 Pet. 4:17; Rev. 3:16; Mal. 3:2 ENTIRE DESTRUCTION OF NOMINAL CHRISTENDOM, ACCOMPLISHED IN 37 YEARS AFTER BEING CAST OFF— OR 40 YEARS FROM THE BEGINNING OF THE HARVEST— A.D. 1915²⁰

FROM THE DEATH OF JESUS TO A.D. 1878, THE PERIOD OF FAVOR TO THE NOMINAL HOUSE OF SONS, 1845 YEARS, FOLLOWED BY THE EXALTATION OF A FAITHFUL FEW, AND BY CASTING OFF, TROUBLE AND JUDGMENT UPON THE OTHERS

¹⁹ See Author's Foreword, page 2 (Publisher's note)

²⁰ See Author's Foreword, page 2 (Publisher's note)

"Las Dos Casas de Israel"

LAS CORRESPONDENCIAS DE LAS DISPENSACIONES
MOSAICA Y CRISTIANA

DESDE LA MUERTE DE JACOB HASTA LA CRUZ, EL PERÍODO DE FAVOR A LA CASA NOMINAL DE LOS SIERVOS, 1845 AÑOS, SEGUIDO POR LA EXALTACIÓN DE UNOS POCOS FIELES, Y POR LA EXPULSIÓN, LOS PROBLEMAS Y LOS JUICIOS SOBRE LOS OTROS

ISRAEL DESPUÉS DE LA CARNE	ISRAEL DESPUÉS DEL ESPÍRITU
UNA CASA DE SIRVIENTES 1 Corintios 10:18; Romanos 9:7, 8; 4:16; Hebreos 3:5 FUNDADA EN LOS DOCE HIJOS DE JACOB 1 Reyes 18:31 UN REINO Y UN SACERDOCIO, UNA NACIÓN SANTA Éxodo 19:6 AARÓN, SACERDOTE DE LA CARNE Hebreos 9:7 CIRCUNCISIÓN DE LA CARNE Romanos 2:28, 29 LEY DEL PECADO Y LA MUERTE Romanos 8:2 PROMESAS TERRENALES Génesis 13:14-17; Hechos 7:2-5 EN CAUTIVERIO EN LA BABILONIA LITERAL 2 Crónicas 36:20 DURACIÓN DEL FAVOR 1845 AÑOS, DESDE LA MUERTE DE JACOBO HASTA EL RECHAZO DE ISRAEL Y EL COMIENZO DEL ISRAEL ESPIRITUAL, 33 d.C. EL SISTEMA NOMINAL DESECHADO, 33 d.C. Mateo 23:38 37 AÑOS EN CAÍDA, HASTA EL 70 d.C. EL FIN DE LA ERA UNA COSECHA DE 40 AÑOS Lucas 10:2, 16 PRESENCIA DE CRISTO EN LA CARNE COMO SEGADOR Juan 4:35-38 LA PRESENCIA DE NUESTRO SEÑOR Y EL CARÁCTER SACRIFICADO DE SU MUERTE, LA PIEDRA DE TROPIEZO "Será una piedra de tropiezo y una roca de ofensa para <i>las dos casas</i> [nominales] <i>de Israel</i>." Isaías 8:14 NO SABÍAN EL MOMENTO DE SU VISITA Lucas 19:44; Mateo 24:38, 39 NUESTRO SEÑOR SE PRESENTÓ EN TRES PERSONAJES COMO EL NOVIO, EL SEGADOR Y EL REY Juan 3:29; 4:35, 38; Mateo 21:5, 9, 4; 2 Corintios 11:2; Apocalipsis 14:14, 15; 17:14 UN MOVIMIENTO DE ADVIENTO EN EL MOMENTO DEL NACIMIENTO DE JESÚS, TREINTA AÑOS ANTES DE SU ADVENIMIENTO Y LA UNCIÓN, COMO MESÍAS, EN EL BAUTISMO Mateo 2:1-16; Hechos 10:37, 38 PRESENCIA ACTUAL DEL SEÑOR COMO ESPOSO Y SEGADOR—OCTUBRE, 29 d.C. EL PODER Y EL TÍTULO COMO REY ASUMIDO TRES AÑOS Y MEDIO DESPUÉS—33 d.C. PRIMERA OBRA DEL REY, EL JUICIO CASA JUDÍA NOMINAL RECHAZADA; TEMPLO LITERAL LIMPIADO— Mateo 20:18; 21:5-15; 23:37; 24:2 DESTRUCCIÓN TOTAL DE LA POLÍTICA JUDÍA, LOGRADA EN 37 AÑOS DESPUÉS DE SER DESECHADA—O 40 AÑOS DESDE EL COMIENZO DE LA COSECHA— 70 d.C.	UNA CASA DE HIJOS Gálatas 4:5, 6, 7, 30, 31; 6:15; 16 Juan 1:12; Romanos 8:15 FUNDADA EN LOS DOCE APÓSTOLES DE JESÚS Apocalipsis 21:14 UN SACERDOCIO REAL, UNA NACIÓN SANTA 1 Pedro 2:5, 9 JESÚS, EL SUMO SACERDOTE ESPIRITUAL Hebreos 9:11 CIRCUNCISIÓN DEL CORAZÓN Romanos 2:28, 29 LEY DEL ESPÍRITU DE VIDA EN CRISTO JESÚS Romanos 8:2 "MEJORES PROMESAS" Hebreos 9:23; 11:40 EN EL CAUTIVERIO DE LA MÍSTICA BABILONIA Apocalipsis 17:5; 18:4 DURACIÓN DEL FAVOR 1845 AÑOS, DESDE LA MUERTE DE JESÚS HASTA EL COMIENZO DEL REINO DE CRISTO Y EL RECHAZO DE BABILONIA, 1878 d.C. EL SISTEMA NOMINAL EXPULSADO, 1878 d.C. Apocalipsis 3:16 37 AÑOS EN CAÍDA, HASTA 1914 d.C. EL FIN DE LA ERA UNA COSECHA DE 40 AÑOS²¹ Mateo 13:24-30, 36-43 LA PRESENCIA ESPIRITUAL DE CRISTO COMO SEGADOR Apocalipsis 14:14, 15 LA PRESENCIA DE NUESTRO SEÑOR Y EL CARÁCTER SACRIFICADO DE SU MUERTE, LA PIEDRA DE TROPIEZO UN MOVIMIENTO DE ADVENIMIENTO EN 1844, TREINTA AÑOS ANTES DEL MOMENTO ACTUAL DE SU PRESENCIA, PARA DESPERTAR Y PROBAR LA IGLESIA Mateo 25:1 PRESENCIA ACTUAL DEL SEÑOR COMO ESPOSO Y SEGADOR—OCTUBRE, 1874 d.C. EL PODER Y EL TÍTULO COMO REY ASUMIDO TRES AÑOS Y MEDIO DESPUÉS—1878 d.C. CASA CRISTIANA NOMINAL RECHAZADA; TEMPLO ESPIRITUAL LIMPIADO— 1 Pedro 4:17; Apocalipsis 3:16; Malaquías 3:2 DESTRUCCIÓN TOTAL DE LA CRISTIANDAD NOMINAL, LLEVADA A CABO EN 37 AÑOS DESPUÉS DE SER DESECHADA—O 40 AÑOS DESDE EL COMIENZO DE LA COSECHA— 1915²² d.C.

DESDE LA MUERTE DE JESÚS HASTA EL AÑO 1878, EL PERÍODO DE FAVOR A LA CASA NOMINAL DE HIJOS, 1845 AÑOS SEGUIDOS POR LA EXALTACIÓN DE UNOS POCOS FIELES, Y POR DESECHAR, PROBLEMAS Y JUICIOS SOBRE LOS OTROS

²¹ Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

²² Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

Estudio 8 Study 8

ELIAS VENDRÁ PRIMERO

ELIAS SHALL FIRST COME

Cómo esta Importante Profecía se Relaciona con el Segundo Advenimiento — Un Cumplimiento Parcial y Típico en Juan el Bautista — El Verdadero Cumplimiento — La Visión Sobre el Monte Santo —Correspondencias Notables Entre Elías, el Tipo y el Elías Anti-Típico-el Tiempo está a la Mano — La Perspectiva — El Sucesor de Elías, Eliseo.

"He aquí que os enviaré al profeta Elías antes de que llegue el día grande y terrible del Señor. Y él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con una maldición." Malaquías 4:5, 6

How This Important Prophecy Stands Related to the Second Advent – A Partial and Typical Fulfilment in John the Baptist – The Real Fulfilment – The Vision on the Holy Mount – Remarkable Correspondencies between Elijah, the Type and the Antitypical Elijah – The Time is at Hand – The Outlook – Elijah's Successor, Elisha.

"Behold, I will send you Elijah the prophet before the coming of the great and dreadful day of the Lord. And he shall turn the heart of the fathers to the children, and the heart of the children to their fathers, lest [i.e., or else] I come and smite the earth with a curse." Mal. 4:5, 6

(1) IN considering the evidences of the time being at hand for the establishment of Messiah's Kingdom in the earth, this prophecy, showing the priority of Elijah's coming, must not be overlooked.

(2) The expression of our text is peculiar. The thought seems to be that Elijah's work will be to *turn* (i.e., convert) parents to a humble, childlike condition, and, after making them teachable as little children, to turn their hearts from error, sin and unfaithfulness, and lead them back into harmony with their "fathers"—a name given by Hebrews to their *faithful* patriarchs and prophets.

(3) Malachi's prophecy, the last message sent by Jehovah to Israel, seems to have deeply impressed them—especially the last two chapters, which particularly refer to Messiah's coming, and to the special trials which the day of the Lord's presence would bring with it. (See Mal. 3:1-3, 13-18; 4:1-6.) Gathering from this that the testing would be peculiar, they took comfort from the last verses quoted above, which promised that Elijah the prophet, who had once converted the entire nation from the worship of Baal back to the worship of God, would come again to prepare them, before this severe testing time which Messiah's coming would bring.

(1) EN considerando las evidencias del tiempo que se avecina para el establecimiento del Reino del Mesías en la tierra, esta profecía, que muestra la prioridad de la venida de Elías, no debe ser pasada por alto.

(2) La expresión de nuestro texto es peculiar. El pensamiento parece ser que la obra de Elías será *convertir* a los padres a una condición humilde y de niñez, y, después de hacerlos enseñables como niños pequeños, convertir sus corazones del error, el pecado y la infidelidad, y llevarlos de nuevo a la armonía con sus "padres"—un nombre dado por los hebreos a sus *fieles* patriarchas y profetas.

(3) La profecía de Malaquías, el último mensaje enviado por Jehová a Israel, parece haberlos impresionado profundamente, especialmente los dos últimos capítulos, que se refieren en particular a la venida del Mesías y a las pruebas especiales que traería consigo el día de la presencia del Señor. (Ver Malaquías 3:1-3, 13-18; 4:1-6.) Al deducir de esto que las pruebas serían peculiares, se consolaron de los últimos versículos citado anteriormente, que prometía que el profeta Elías, que una vez había convertido a toda la nación de la adoración de Baal a la adoración de Dios, vendría de nuevo para prepararlos, antes de este severo tiempo de prueba que traería la venida

(4) This prophecy was not *fulfilled* at the first advent of our Lord—neither the portion which relates to Messiah nor that which refers to Elijah. The reference of the prophecy is evidently to the second advent; to the coming of the "Messenger of the Covenant" in glory and power; and to the testing and great trouble of the Day of the Lord at that time. However, Christ's presentation to typical Israel, and the great trouble which came upon them as a nation when they rejected him, was, as God had foreseen and intended, another shadow which further illustrated in many particulars the things presented in this prophecy. John the Immerser, in the spirit of Elijah, did a work for Israel similar to that of the Elijah promised, but failed of success; and, as a result, trouble (a curse) upon that nation followed. The real Elijah referred to by the prophet was to do a great work for the whole "earth," to prepare all mankind for the second advent; and he will for a time also fail of success, and as a result the great time of trouble (the curse) will smite the whole earth.

(5) The coming of Elijah mentioned by the prophet is "*before*" this "great and dreadful Day of Jehovah."¹ And since, as we have just shown, the great Day of Jehovah began in A.D. 1874, will continue forty years, and will end with the expiration of Gentile Times in the complete overthrow of worldly and Satanic dominion in the earth, and the full investiture of Immanuel—Christ Jesus and his saints—with all power and dominion, it is important for us to show here that *Elijah has come*. He has failed to turn the hearts of the world to childlikeness and to the [true] wisdom of the just; and therefore the great time of trouble comes, as God foresaw and foretold. In it, God will teach mankind by severe and bitter experiences lessons they need to learn thoroughly, to prepare them to gratefully accept the Christ—Jehovah's Messenger of the New Covenant—with all the just arrangements, laws, etc., of that covenant.

(6) At the first advent, as we have just seen, many of God's promises and plans were carried out on a small scale with one nation, Israel, as an illustration of the greater, grander realities to be accomplished at Christ's second coming. And as the miracles, cures, etc., represented the greater works of the Millennial age, and our Lord's riding on the ass as King represented his assuming the greater power, majesty and honor at the second advent as King of kings and Lord of lords, so "the man Christ Jesus" and his little band of disciples

del Mesías.

(4) Esta profecía no se *cumplió* en el primer advenimiento de nuestro Señor, ni la parte que se refiere al Mesías ni la que se refiere a Elías. La referencia de la profecía es evidentemente al segundo advenimiento; a la venida del "Mensajero del Pacto" en gloria y poder; y a la prueba y el gran problema del Día del Señor en ese momento. Sin embargo, la presentación de Cristo al Israel típico, y la gran angustia que les sobrevino como nación cuando lo rechazaron, fue, como Dios había previsto y planeado, otra sombra que ilustró aún más en muchos detalles las cosas presentadas en esta profecía. Juan el Sumergido, en el espíritu de Elías, hizo una obra para Israel similar a la del Elías prometido, pero no tuvo éxito; y, como resultado, se produjo un problema (una maldición) sobre esa nación. El verdadero Elías al que se refiere el profeta debía hacer una gran obra para toda la "tierra," para preparar a toda la humanidad para el segundo advenimiento; y durante un tiempo también fracasará en el éxito, y como resultado el gran tiempo de problemas (la maldición) golpeará a toda la tierra.

(5) La venida de Elías mencionada por el profeta es "*antes*" de este "gran y terrible Día de Jehová"². Y como acabamos de mostrar, el gran Día de Jehová comenzó en el año 1874 d.C., continuará cuarenta años, y terminará con la expiración de los tiempos gentiles en el completo derrocamiento del dominio mundano y satánico en la tierra, y la plena investidura de Emmanuel-Cristo Jesús y sus santos, con todo el poder y el dominio, es importante para nosotros mostrar aquí que *Elías ha venido*. No ha logrado convertir los corazones del mundo a la infancia y a la [verdadera] sabiduría de los justos; y por lo tanto el gran tiempo de problemas viene, como Dios previó y predijo. En él, Dios enseñará a la humanidad, mediante severas y amargas experiencias, las lecciones que necesitan aprender a fondo, para prepararlos para aceptar con gratitud al Cristo-Mensajero de Jehová del Nuevo Pacto, con todos los arreglos justos, leyes, etc., de ese pacto.

(6) En el primer advenimiento, como acabamos de ver, muchas de las promesas y planes de Dios se llevaron a cabo en pequeña escala con una nación, Israel, como una ilustración de las realidades más grandes y grandiosas que se cumplirían en la segunda venida de Cristo. Y así como los milagros, curas, etc., representaban las grandes obras de la era del milenio, y el hecho de que nuestro Señor cabalgara sobre el asno como Rey representaba que asumía el mayor poder, majestad y honor en la segunda venida como Rey de reyes y Señor de señores, así "el

¹ See Vol. I, Study 15 go to www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

² Ver Vol. 1, Estudio 15 – vaya a www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

represented the Lord of Glory highly exalted, associated with the saints, his bride and coheirs, at the second advent. And *thus* John the Baptist and his disciples engaged in the same work with and under him, in attempting to convert Israel and to prepare them to receive Messiah, *represented the real Elijah* (the true Christian church), whose work has been to *attempt* the conversion of the world before the coming of Messiah to the world—the spiritual Lord of glory and King of kings. John the Immerser, in the spirit and power of Elijah, failed to reform Israel, and, as a consequence (Matt. 17:12), Israel rejected Jesus in the flesh, and brought upon themselves a great "*day of vengeance*," trouble and wrath. (Luke 21:22) So, likewise, only on the larger scale, the *real and greater Elijah* has failed to convert and prepare the world to receive the King of Glory, and now, consequently, the great day of wrath must come upon the world, to melt and mellow and humble and prepare all to cry out from the heart—Hosannah! Blessed is he that cometh in the name of Jehovah!

(7) It is thus seen that the *Church in the flesh* (the Christ in the flesh, Head and body) is the Elijah or forerunner of the *Church in glory*, Jehovah's Anointed. Not the nominal church, but the really consecrated Church, which on the other side of the tomb will be the great Anointed Deliverer—these constitute the Elijah. Their mission is to reprove error and sin, and to point to the coming Kingdom of glory. Our Lord Jesus and the apostles, and all the faithful in Christ Jesus since, are of this great antitypical Elijah, prophet or teacher—the same class (Head and body) which shall shortly compose the King of Glory. The work in which the Church is now engaged is merely preliminary to its future work, so far as the reforming of the world is concerned. In its kingly office the Church shall accomplish for the world what it fails to do as the Elijah teacher.

(8) Let us not be misunderstood: We have heretofore shown that God's plan does not extend to the converting of the world during the Gospel age. He did not intend it to do so, but merely designed the selection and trial of the Church now, and the blessing of the world through the Church, the Christ, in an age to follow this. We do not contradict this when we say that the Elijah (Christ in the flesh) *has tried* to convert the world and failed, except in bringing about partial reforms; for though God knew and foretold that our mission to the world would be largely a failure, except in selecting a choice little flock, yet, knowing that the effort would react favorably upon ourselves, his commission to us through our Lord was to *try* to

hombre Cristo Jesús" y su pequeño grupo de discípulos representaban al Señor de la Gloria altamente exaltado, asociado con los santos, su novia y coherederos, en la segunda venida. Y *así*, Juan el Bautista y sus discípulos se dedicaron a la misma labor con y bajo él, al intentar convertir a Israel y prepararlos para recibir al Mesías, *representaron al verdadero Elías* (la verdadera iglesia cristiana), cuya labor ha sido *intentar* la conversión del mundo antes de la venida del Mesías al mundo: el Señor espiritual de la gloria y Rey de reyes. Juan el Sumergido, con el espíritu y el poder de Elías, fracasó en su intento de reformar a Israel y, como consecuencia (Mateo 17:12), Israel rechazó a Jesús en la carne, y trajo sobre sí un gran "*día de venganza*," problemas e ira. (Lucas 21:22) Así, pues, sólo a gran escala, el *verdadero y más grande Elías* ha fallado en convertir y preparar al mundo para recibir al Rey de Gloria, y ahora, por consiguiente, el gran día de ira debe venir sobre el mundo, para derretirse y suavizarse y humillarse y preparar a todos para gritar desde el corazón —¡Hosannah! ¡Bendito sea el que viene en el nombre de Jehová!

(7) Se ve así que la *Iglesia en la carne* (el Cristo en la carne, la cabeza y el cuerpo) es el Elías o precursor de la *Iglesia en la gloria*, el Ungido de Jehová. No la Iglesia nominal, sino la Iglesia realmente consagrada, que al otro lado de la tumba será el gran Libertador Ungido—éstas constituyen el Elías. Su misión es reprender el error y el pecado, y señalar la llegada del Reino de la gloria. Nuestro Señor Jesús y los apóstoles, y todos los fieles en Cristo Jesús desde entonces, son de este gran Elías antitípico, profeta o maestro—la misma clase (Cabeza y cuerpo) que en breve compondrá el Rey de la Gloria. La obra en la que la Iglesia está comprometida ahora es meramente preliminar a su trabajo futuro, en lo que se refiere a la reforma del mundo. En su oficio de rey, la Iglesia realizará para el mundo lo que no hace como el maestro de Elías.

(8) No nos malinterpretemos: Hasta ahora hemos demostrado que el plan de Dios no se extiende a la conversión del mundo durante la era del Evangelio. No era su intención hacerlo, sino que simplemente diseñó la selección y el ensayo de la Iglesia ahora, y la bendición del mundo a través de la Iglesia, el Cristo, en una era para seguir esto. No contradijimos esto cuando decimos que Elías (Cristo en la carne) *ha tratado* de convertir el mundo y ha fracasado, excepto en llevar a cabo reformas parciales; porque aunque Dios sabía y predijo que nuestra misión en el mundo sería en gran parte un fracaso, excepto en la selección de un pequeño rebaño, sin embargo, sabiendo que el esfuerzo reaccionaría favorablemente sobre nosotros mismos, su comisión para nosotros a través de nuestro Señor fue *tratar* de convertir el mundo, cuando

convert the world, when he said, "Go ye into all the world and preach the good tidings to every creature." Seeing that he foretold our present failure, but our future success, when he shall glorify and endue us with divine power, we are enabled to rejoice even while viewing the comparative failure of the past eighteen centuries, realizing that the labor of the true Elijah class has not been in vain, but has served the divine purpose in developing the true Church while bearing witness before the world—which will profit it in due time.

(9) John the Baptist was not actually Elijah returned to earth, neither is the Church; but as it was true of John, that he did an Elijah work to Israel (Luke 1:17) to prepare them, and introduced the Lord in the flesh, so it is true of the Church—it does the predicted Elijah work "in the spirit and power of Elijah" to the world, and announces our Lord's second advent in almost the same words which John used at the first advent: "There standeth one among you whom ye know not; He it is who, coming after me, is superior to me." John 1:26, 27

(10) All could not receive John's testimony nor realize that he was forerunner to the King in the flesh. Had they done so, they would have been prepared thereby to receive Jesus as their Messiah. To as many of them as could and did accept John's message and receive Christ, to these John *did do* the Elijah work. As our Lord said to them of John (Matt. 11:14), "If ye will *receive it*, this is the Elias which was to come"; though John and his work did not complete the prediction concerning Elijah, even as our Lord in the *flesh* did not fulfil all that was predicted of Messiah. He was, to all who could receive it, Jehovah's Anointed, even before he had finished his work of sacrifice, or had been glorified, or had come again in the exercise of the great office of Messiah or Deliverer. John, at the first advent, was really a finishing out, in a measure, of the type begun in the person and work of Elijah; and John's work at the first advent foreshadowed the closing work of the Church at the second advent. These, the feet of Christ in the flesh—the feet of Elijah—announce the Kingdom. (Isa. 52:7) To those who "*can receive it*" we announce, as at hand, the reign of the Christ glorified; and likewise *to those who "can receive it"* we have pointed out the foretold antitypical Elijah. Some, probably, will not "receive it," but will still look for some one man to fulfil Malachi's predictions, and will "know not the time of their visitation" until the great day of trouble is burning as an oven.

(11) It will be seen, then, that the failure of the Elijah (the Christ in the flesh) to convert and

dijo: "Id por todo el mundo y predicad la buena nueva a toda criatura." Viendo que predijo nuestro fracaso actual, pero nuestro éxito futuro, cuando nos glorifique y nos dote con el poder divino, estamos permitidos regocijamos incluso al ver el fracaso comparativo de los últimos dieciocho siglos, dándose cuenta de que la labor de la verdadera clase de Elías no ha sido en vano, sino que ha servido al propósito divino de desarrollar la verdadera Iglesia mientras que da testimonio ante el mundo—que lo aprovechará a su debido tiempo.

(9) Juan el Bautista no era en realidad Elías que regresó a la tierra, ni tampoco es la Iglesia; pero como era cierto para Juan, que hizo una obra de Elías a Israel (Lucas 1:17) para prepararlos, e introdujo al Señor en la carne, así es cierto para la Iglesia—hace la obra predicha de Elías "en el espíritu y el poder de Elías" al mundo, y anuncia el segundo advenimiento de nuestro Señor en casi las mismas palabras que Juan usó en el primer advenimiento: "Hay uno entre vosotros que no conocéis; es el que, viniendo en pos de mí, es superior a mí." Juan 1:26, 27

(10) Todos no pudieron recibir el testimonio de Juan ni darse cuenta de que era el precursor del Rey en carne y hueso. Si lo hubieran hecho, habrían estado preparados para recibir a Jesús como su Mesías. A todos los que pudieron y aceptaron el mensaje de Juan y recibieron a Cristo, a estos Juan les *hizo* el trabajo de Elías. Como nuestro Señor les dijo de Juan (Mateo 11: 14), "Si queréis *recibirlo*, éste es el Elías que había de venir"; aunque Juan y su obra no completaron la predicción sobre Elías, así como nuestro Señor en la *carne* no cumplió todo lo que fue predicho del Mesías. Él era, para todos los que podían recibirlo, el Ungido de Jehová, incluso antes de que hubiera terminado su obra de sacrificio, o hubiera sido glorificado, o hubiera vuelto en el ejercicio del gran oficio de Mesías o Libertador. Juan, en el primer advenimiento, fue en realidad un final, en cierta medida, del tipo iniciado en la persona y la obra de Elías; y la obra de Juan en el primer advenimiento prefiguró la obra final de la Iglesia en el segundo advenimiento. Estos, los pies de Cristo en carne y hueso, los pies de Elías, anuncian el Reino. (Isaías 52:7) A aquellos que "*pueden recibirlo*" anunciamos, como está a mano, el reino del Cristo glorificado; y de la misma manera *a aquellos que "pueden recibirlo"* hemos señalado al antitípico Elías predicho. Algunos, probablemente, no lo "recibirán," pero aún así buscarán a algún hombre que cumpla las predicciones de Malaquías, y "no sabrán el tiempo de su visitación" hasta que el gran día de la angustia esté ardiendo como un horno.

(11) Se verá, entonces, que el fracaso de Elías (el Cristo en la carne) para convertir y restaurar el mundo fue un resultado tan previsto como lo fue el fracaso de Juan para

restore the world was as much a foreseen result as was John's failure to convert Israel. Nevertheless it will be the same Elijah class, only glorified and empowered, which will during the Millennial age bless and teach the world and restore all things, as promised by the mouth of all the holy prophets (Acts 3:19-21); only in the name and likeness the Elijah type ceases with our earthly career. In harmony with this were our Lord's words in reply to his disciples who asked, "Why then say the scribes that Elijah must first come?" Our Lord's answer does not attempt a full explanation of Elijah's being a type and John a continuation of the same while at the same time a shadowy fulfilment of it, etc.—things which the disciples were not then prepared to understand, and which moreover were not then due to be understood; and hence, while pointing out John's *failure* as a partial fulfilment of the prophecy, our Lord adds, "Elijah truly shall^a come, and *restore all things*." (Matt. 17:11) Evidently he had in mind his own glorious work of the coming age, associated with his glorified "body" which the Gospel age would select and test. He was looking beyond the veil to the Millennial age, and seeing the Elijah class caught up in the chariots of fire in power and great glory—spiritual exaltation.

(12) A *woman* is the figure used when the Church alone is referred to, separate from her Lord and Head. Separate and distinct from her Lord, the Bridegroom, she is an espoused virgin. But in this instance a man, Elijah, is the figure used, because the work prefigured is not the work of the Church separate from her Lord, but the one work of both. Our Lord was the Head and Forerunner of the Church in the flesh (the Elijah), as truly as he is Head of the Church triumphant—the Christ. Other instances in which a man is the figure used, when a *joint* work of Christ Jesus and his body, the Church, is typified, are numerous: for instance, Aaron and all his successors in the office of Chief Priest represented the Lord and the under-priests, members of his body; Melchisedec similarly represented the *whole body* in glory; so did Moses, David and Solomon. Hence the use of Elijah as a figure, in representing a *united* work of Christ and the Church, is in harmony with the Scripture usage.

(13) In view of the class which Elijah represented, how forcibly eloquent was that "*vision*" which the Lord showed to the three disciples on the mount of transfiguration. (Matt. 17:1-9) It was a vision of the coming Kingdom,

convertir a Israel. Sin embargo, será la misma clase de Elías, sólo que glorificada y con poder, la que durante la era del milenio bendecirá y enseñará al mundo y restaurará todas las cosas, como prometió la boca de todos los santos profetas (Hechos 3:19-21); sólo en el nombre y la semejanza el tipo de Elías cesa con nuestra carrera terrenal. En armonía con esto fueron las palabras de nuestro Señor en respuesta a sus discípulos que preguntaron: "¿Por qué, pues, dicen los escribas que Elías debe venir primero?" La respuesta de nuestro Señor no intenta una explicación completa de que Elías es un tipo y Juan una continuación de lo mismo mientras que al mismo tiempo es un tenebroso cumplimiento de ello, etc., cosas que los discípulos no estaban entonces preparados para entender, y que además no debían ser entendidas entonces; y por lo tanto, mientras señala el *fracaso* de Juan como un cumplimiento parcial de la profecía, nuestro Señor añade, "Elías verdaderamente vendrá^b y *restaurará todas las cosas*." (Mateo 17:11) Evidentemente tenía en mente su propia obra gloriosa de la era venidera, asociada a su "cuerpo" glorificado que la era del Evangelio seleccionaría y probaría. Él estaba mirando más allá del velo a la edad del milenio, y viendo a la clase de Elías atrapada en los carros de fuego en el poder y la gran exaltación espiritual de la gloria.

(12) La *mujer* es la figura que se utiliza cuando se habla sólo de la Iglesia, separada de su Señor y Cabeza. Separada y distinta de su Señor, el Esposo, es una virgen desposada. Pero en este caso un hombre, Elías, es la figura utilizada, porque la obra prefigurada no es la obra de la Iglesia separada de su Señor, sino la obra única de ambos. Nuestro Señor fue la cabeza y el precursor de la Iglesia en la carne (Elías), tan verdaderamente como es la cabeza de la Iglesia triunfante: el Cristo. Otros casos en los que se utiliza la figura del hombre, cuando se tipifica una obra *conjunta* de Cristo Jesús y su cuerpo, la Iglesia, son numerosos: por ejemplo, Aarón y todos sus sucesores en el cargo de Sumo Sacerdote representaron al Señor y a los sub-sacerdotes, miembros de su cuerpo; Melquisedec representó de manera similar a *todo el cuerpo* en la gloria; también lo hicieron Moisés, David y Salomón. Por lo tanto, el uso de Elías como figura, al representar una obra *unida* de Cristo y la Iglesia, está en armonía con el uso de las Escrituras.

(13) En vista de la clase que Elías representaba, cuán forzosamente elocuente fue esa "*visión*" que el Señor mostró a los tres discípulos en el monte de la transfiguración. (Mateo 17:1-9) Fue una visión del Reino

^a Oldest Manuscripts omit *first*.

^b Los manuscritos más antiguos omiten *primero*.

Peter tells us. (2 Peter 1:16-18) Our Lord, transfigured, appeared radiant before their eyes, while a figure of Moses represented the Mosaic or Law Dispensation and a figure of Elijah represented the Gospel or Christian Dispensation. Both dispensations look toward and point out and speak of the sacrifice and sufferings of Christ and the glory to follow.

(14) Before leaving this subject we will point out some features and incidents in the life of the Prophet Elijah, the type, comparing them with the history of the Church, the antitypical Elijah, which will certainly astonish all who have not noticed them heretofore. That the comparison may be readily seen, we will place these in parallel columns.

venidero, nos dice Pedro. (2 Pedro 1:16-18) Nuestro Señor, transfigurado, apareció radiante ante sus ojos, mientras que una figura de Moisés representaba la dispensación mosaica o de la ley y una figura de Elías representaba el Evangelio o la dispensación cristiana. Ambas dispensaciones miran, señalan y hablan del sacrificio y los sufrimientos de Cristo y la gloria que le sigue.

(14) Antes de dejar este tema señalaremos algunos rasgos e incidentes en la vida del Profeta Elías, el tipo, comparándolos con la historia de la Iglesia, el Elías antitípico, que ciertamente asombrará a todos los que no los han notado hasta ahora. Para que la comparación pueda ser fácilmente vista, los colocaremos en columnas paralelas.

ELIJAH	THE CHURCH	ELÍAS	LA IGLESIA
Elijah was persecuted for fidelity to truth and righteousness.	The Church was persecuted for fidelity to truth and righteousness.	Elías fue perseguido por su fidelidad a la verdad y a la justicia.	La Iglesia fue perseguida por su fidelidad a la verdad y a la justicia.
His principal persecutor was Jezebel, the wicked queen of Israel, who is mentioned by name as the type of the enemy of the saints. Rev. 2:20	The principal persecutor was the apostate Church of Rome, which claims to be a "queen" and ruler over spiritual Israel. Rev. 18:7	Su principal perseguidor fue Jezabel, la malvada reina de Israel, que es mencionada por su nombre como el tipo de enemiga de los santos. Apocalipsis 2:20	El principal perseguidor fue la Iglesia apóstata de Roma, que afirma ser una "reina" y gobernante sobre el Israel espiritual. Apocalipsis 18:7
Jezebel's persecuting power was exercised through her husband, Ahab, the king.	Papacy's persecuting power was exercised through the Roman Empire, to which she was joined.	El poder de persecución de Jezabel se ejerció a través de su marido, Acab, el rey.	El poder perseguidor del papado se ejerció a través del Imperio Romano, al que se unió.
Elijah fled from Jezebel and Ahab, into the wilderness, to a place prepared of God, where he was miraculously nourished. 1 Kings 17:5-9	The true Church fled into the symbolic wilderness—or condition of isolation—to her place, prepared of God, where she was sustained. Rev. 12:6, 16	Elías huyó de Jezabel y Acab, al desierto, a un lugar preparado por Dios, donde fue milagrosamente alimentado. 1 Reyes 17:5-9	La verdadera Iglesia huyó a la simbólica naturaleza salvaje—o condición de aislamiento—a su lugar, preparado por Dios, donde fue sostenida. Apocalipsis 12:6, 16
Elijah was "three years and six months" in the wilderness, and during that time there was no rain, and a great famine was in the land. James 5:17; 1 Kings 17:7; 18:2	The Church was three and a half symbolic years (a day for a year—1260 literal years) in the wilderness condition, during which there was a spiritual famine because of the lack of truth—the living water. Comp. Rev. 12:6; 11:3; Amos 8:11.	Elías estuvo "tres años y seis meses" en el desierto, y durante ese tiempo no hubo lluvia, y hubo una gran hambruna en la tierra. Santiago 5:17; 1 Reyes 17:7; 18:2	La Iglesia estuvo tres años y medio simbólicos (un día durante un año—1260 años literales) en la condición de desierto, durante los cuales hubo una hambruna espiritual por la falta de verdad—el agua viva. Comp. Apocalipsis 12:6; 11:3; Amós 8:11.
After the three and a half years, 1260 days, when Elijah returned from the wilderness, the errors of Jezebel's priests were manifested, the true God was honored, and copious rains followed. 1 Kings 18:41-45	At the end of 1260 years the power of the truth and its witnesses was manifested (A.D. 1799); and since then the truth has flowed at the rate of millions of Bibles every year, refreshing the world and bringing forth fruit.	Después de los tres años y medio, 1260 días, cuando Elías regresó del desierto, se manifestaron los errores de los sacerdotes de Jezabel, se honró al verdadero Dios y siguieron copiosas lluvias. 1 Reyes 18:41-45	Al final de 1260 años se manifestó el poder de la verdad y sus testigos (1799 d.C.); y desde entonces la verdad ha fluído al ritmo de millones de Biblias cada año, refrescando al mundo y dando frutos.
The king and the people at first rejoiced, and Elijah and his God were honored; but the spirit of Jezebel was unchanged. She still sought Elijah's life, and he was again compelled to flee into the wilderness. 1 Kings 18:40, 45, 46; 19:1-4	The Bible has brought such blessings that the empires of earth recognize the Lord's hand; yet the <i>principles</i> of Papacy—Jezebel—in so-called Protestant sects compel the saints again to flee into the wilderness condition.	El rey y el pueblo se regocijaron al principio, y Elías y su Dios fueron honrados; pero el espíritu de Jezabel no cambió. Ella aún buscaba la vida de Elías, y él se vio de nuevo obligado a huir al desierto. 1 Reyes 18:40, 45, 46; 19:1-4	La Biblia ha traído tales bendiciones que los imperios de la tierra reconocen la mano del Señor; sin embargo, los principios del Papado Jezabel en las llamadas sectas protestantes obligan a los santos a huir de nuevo a la condición de desierto.
Elijah's career ended by his being taken from the earth.	The saints will be changed from earthly to heavenly conditions.	La carrera de Elías terminó al ser sacado de la tierra.	Los santos serán cambiados de las condiciones terrenales a las celestiales

(15) These are striking coincidences, and are not accidental. And the fact that Elijah was to come before the great day, and that *now* we have found in the Church the antitypical Elijah to whom Malachi the prophet referred and whom John the Baptist further typified, should be esteemed *another* evidence that the time is at hand—that the great Day of the Lord has come. But, beyond this, there are in this type suggestions, supported by other scriptures, designed to guide and to prepare the saints to act well their part, and to strengthen and sustain them in the stormy day just upon us

(16) We have no desire to draw before the mind a dark picture: we would prefer to think of and point out the glory to follow the great day of wrath, and the joys of the incoming Millennial Day, rather than the afflictions and discouragements of the nearer future which precedes full sunrise. But it is necessary that the saints should be at least in some measure forewarned of impending events, that when such come to pass they may not be alarmed or disheartened, but being forearmed may know how to meet them; and also that they may more fully appreciate the blessings of the present, so as diligently to "work while it is *called* day; for the night [a much darker time in comparison with the present, *called* day] cometh, *wherein no man CAN WORK.*" John 9:4

(17) The present little season, before the storm-cloud bursts upon the world, is a most favorable time for the work of the Elijah class, and corresponds to the successful days of both Elijah and John. It is favorable for personal growth in grace and knowledge, and also for the spread of the truth—the most favorable time that has ever been known. How the early truth-seekers, the Bereans, for instance, would have rejoiced at such students' helps as we now possess, in the way of complete and printed Reference Bibles, Concordances, Histories, Cyclopedias, Dictionaries and other valuable works of reference, at prices within the reach of all, and accessible to all without price in the public libraries of even moderate-sized towns; and in addition to all these, the increasing light of the dawning Millennial day, and the ability of all classes to read and think intelligently for themselves. With such helps more can be learned of God's Word and plan in a day than it was possible to learn in a year in less favored times. Nor has there ever been a time so favorable for Christian effort, or so spurring to Christian zeal and activity, as this time of the glorious harvest message of the Lord's presence and the glad tidings of the approaching kingdom.

(15) Estas son coincidencias sorprendentes, y no son accidentales. Y el hecho de que Elías fuera a venir antes del gran día, y que *ahora* hayamos encontrado en la Iglesia el antitípico Elías al que se refirió el profeta Malaquías y al que Juan el Bautista tipificó aún más, debe ser considerado *otra* evidencia de que el tiempo está cerca, de que el gran Día del Señor ha llegado. Pero, más allá de esto, hay en este tipo de sugerencias, apoyadas por otras escrituras, diseñadas para guiar y preparar a los santos para actuar bien su parte, y para fortalecerlos y sostenerlos en el tormentoso día que se avecina.

(16) No tenemos ningún deseo de dibujar en la mente un cuadro oscuro: preferiríamos pensar y señalar la gloria que sigue al gran día de la ira, y las alegrías del próximo Día del Milenio, antes que las aflicciones y desánimos del futuro próximo que precede al amanecer. Pero es necesario que los santos estén al menos en alguna medida prevenidos de los acontecimientos inminentes, para que cuando éstos ocurran no se alarmen ni se desanimen, sino que, estando prevenidos, sepan cómo enfrentarse a ellos; y también para que aprecien más plenamente las bendiciones del presente, para que con diligencia "trabajen mientras se *llama* día; porque viene la noche [un tiempo mucho más oscuro en comparación con el presente, *llamado* día], en el que *NADIE PUEDA TRABAJAR.*" Juan 9:4

(17) La actual temporada, antes que la nube de tormenta estalle sobre el mundo, es un momento muy favorable para el trabajo de la clase de Elías, y corresponde a los días exitosos de ambos, Elías y Juan. Es favorable para el crecimiento personal en la gracia y el conocimiento, y también para la difusión de la verdad, el momento más favorable que se haya conocido. Como los primeros buscadores de la verdad, los bereberes, por ejemplo, se habrían regocijado con las ayudas de tales estudiantes como las que ahora poseemos, en forma de Biblias de referencia completas e impresas, Concordancias, Historias, Ciclopedias, Diccionarios y otras valiosas obras de referencia, a precios al alcance de todos, y accesible a todos gratis en las bibliotecas públicas de las ciudades, incluso pequeños moderado; y además de todo esto, la creciente luz del amanecer del día del milenio, y la capacidad de todas las clases de leer y pensar inteligentemente por sí mismas. Con tales ayudas se puede aprender más de la Palabra y el plan de Dios en un día de lo que fue posible aprender en un año en tiempos menos favorecidos. Tampoco ha habido nunca un tiempo tan favorable para el esfuerzo cristiano, o tan estimulante para el celo y la actividad cristiana, como este tiempo del glorioso mensaje de la cosecha de la presencia del Señor y las buenas nuevas del reino que se aproxima.

(18) If we would travel from place to place, to meet with believers, we can do as much traveling in a week as Paul could do in a month or more, and with much more comfort. If we would preach by voice, we can do so with none to molest or make us afraid; and we live at a time when the masses of the people can read and write, which only the very few could do in times past, and when the printed gospel is cheap, convenient, and often more effective than oral sermons. The willing heart can do far more thus than Aquila and Priscilla could do in their way and time with the same amount of effort. We can preach with both the printed and the written page through the agency of the wonderful mail systems of our day, to friends and strangers the world over, and at almost no cost.

(19) But the Apostle, referring to the nominal Church in the last days, asserts that "the time will come when they *will not endure* sound doctrine." (2 Tim. 4:3) While this is true now, in the same sense that it has been true for centuries, it is to have a more forcible and clear fulfilment future. It is true now that the Church nominal will not endure preachers who ignore their creeds and "preach the Word," the "whole counsel [plan] of God"; but having "itching ears" they love human speculations on evolution, and philosophies falsely so-called, rather than the Word of God. And yet, because they cannot hinder it, they endure the sound doctrine to some extent—to an extent far beyond what Rome in her palmy days would have endured.

(20) Just before the words we have here cited, the Apostle refers directly to the perilous times of the last days of this age (2 Tim. 3:1-13), pointing out its high-minded, pleasure-loving and good-despising characteristics, with its formalism, covetousness, pride and unthankfulness; and he declares that (*in the Church*) evil men and leaders astray (from the truth) shall grow worse and worse, deceiving others, and being deceived themselves by their sophistries. And since the Apostle was thinking and writing specially about the last days, and not about the middle ages, we are surely justified in querying whether a time may not be but a short distance before us, in these "last days," when sound doctrine will not be *endured* or permitted to any degree.

(21) While it is true now, to a large extent, that none are permitted to buy or sell [trade in the truth] in the common marts or synagogues, except those who have the mark of the beast or the number of his name (Rev. 13:17), yet the fully consecrated have learned that magnificent temples of fashion, called churches, are no more necessary to the preaching of the gospel now than they were in the days of the apostles, and that grand organs and

(18) Si viajáramos de un lugar a otro, para reunirnos con los creyentes, podríamos hacer tanto viaje en una semana como Pablo en un mes o más, y con mucha más comodidad. Si predicamos a voz, podemos hacerlo sin molestar o asustarnos; y vivimos en una época en la que las masas populares saben leer y escribir, lo que sólo unos pocos podían hacer en tiempos pasados, y en la que el evangelio impreso es barato, conveniente y a menudo más eficaz que los sermones orales. El corazón dispuesto puede hacer mucho más de lo que Aquila y Priscila pudieron hacer a su manera y en su tiempo con la misma cantidad de esfuerzo. Podemos predicar tanto con la página impresa como con la escrita a través de la agencia de los maravillosos sistemas de correo de nuestros días, a amigos y extraños de todo el mundo, y casi sin costo alguno.

(19) Pero el Apóstol, refiriéndose a la Iglesia nominal de los últimos días, afirma que "llegará el tiempo en que *no soportarán la sana doctrina*." (2 Timoteo 4:3) Si bien esto es cierto ahora, en el mismo sentido en que lo ha sido durante siglos, es para tener un futuro de cumplimiento más forzado y claro. Es verdad ahora que la Iglesia nominal no soportará predicadores que ignoren sus credos y "prediquen la Palabra," "todo el consejo [plan] de Dios"; pero teniendo "picazón de oídos" aman las especulaciones humanas sobre la evolución, y las filosofías falsamente llamadas, más que la Palabra de Dios. Y sin embargo, como no pueden impedirlo, soportan la sana doctrina hasta cierto punto, hasta un punto mucho más allá de lo que Roma en sus buenos tiempos hubiera soportado.

(20) Justo antes de las palabras que hemos citado aquí, el Apóstol se refiere directamente a los peligrosos tiempos de los últimos días de esta época (2 Timoteo 3:1-13), señalando sus características de altivez, amor al placer y desprecio por el bien, con su formalismo, codicia, orgullo e ingratitud; y declara que (*en la Iglesia*) los hombres y líderes malvados que se desvían (de la verdad) irán empeorando cada vez más, engañando a otros y siendo engañados ellos mismos por sus sofismas. Y puesto que el Apóstol pensaba y escribía especialmente sobre los últimos días, y no sobre la Edad Media, estamos seguramente justificados al preguntarnos si un tiempo puede estar sólo a una corta distancia delante de nosotros, en estos "últimos días," cuando la sana doctrina no será *soportada* o permitida en ningún grado.

(21) Si bien es cierto ahora, en gran medida, que a nadie se le permite comprar o vender [comercio verdadero] en los mercados o sinagogas comunes, excepto a aquellos que tienen la marca de la bestia o el número de su nombre (Apocalipsis 13:17), sin embargo, los plenamente consagrados han aprendido que los magníficos templos de moda, llamados iglesias, no son más necesarios para la

trained choirs are not necessary accompaniments to attract the attention of the people; for now, as in the early days, the common people hear the gospel gladly on the street corners, in the market places, through the mails and from the printed page. The question is, May not this statement of the Revelator mean still more than is at present experienced? and, like the Apostle Paul's statement, may it not imply that a time will come, in the last days, when sound doctrine will not be *endured at all*? May not ours in this respect correspond somewhat to the experience of John the Baptist (the type), who was shut up in prison? In other words, What may we expect between the present comparatively favorable time—though it is not without its difficulties—and the coming blessed time of unhindered righteousness? Will it continue to be as favorable as the present for labor in the vineyard—or more so, or less so? Let us notice what these types indicate; for since our Lord has directed our attention to them, whatever we find in the life and experience of either Elijah or John which seems to fit well to the experience of the Church, and to the testimony regarding her future earthly course, we are justified in recognizing as typical.

(22) Elijah was separated from earthly scenes by a chariot of fire, representative of the spiritual glory and exaltation awaiting, at the end of the earthly racecourse, those of the Church alive and remaining to the last days. But we should also remember that it was by a whirlwind or storm that he was taken away; and a storm is the symbol of trouble, as much as the fiery chariot is a figure of victory and glorious escape from that trouble.

(23) John the Baptist's closing experiences are still more clearly marked by the trouble feature. Though he was not obeyed by the people (Matt. 17:12), they for a short time recognized him as a servant and prophet of God (John 5:35); yet when he had announced the presence of Messiah his influence soon began to wane, as he had testified it would do, saying of Christ, "He must increase, but I must decrease." So it must be in the end of this age: the work of the John class (the Elijah class) closes with the announcement that the Kingdom of Heaven is at hand, and that the King is present. This is now being done; and the exact words of John's testimony apply with equal force at this time of the Lord's second advent: "There standeth one *among you* [present] whom ye know not," "whose fan is in his hand, and he will thoroughly purge [cleanse] his [threshing] floor, and gather his wheat into the garner; but he will burn up the chaff with unquenchable fire"—the great time of trouble. John 1:26; Matt. 3:12

predicación del evangelio ahora que en los días de los apóstoles, y que los grandes órganos y los coros entrenados no son acompañamientos necesarios para atraer la atención de la gente; porque ahora, como en los primeros días, la gente común escucha el evangelio con gusto en las esquinas de las calles, en las plazas de mercado, a través de los correos y de la página impresa. La pregunta es: ¿No puede esta afirmación del Revelador significar aún más de lo que se experimenta en la actualidad? y, al igual que la afirmación del apóstol Pablo, ¿no puede implicar que llegará un momento, en los últimos días, en el que la sana doctrina no será *soportada en absoluto*? ¿No podría la nuestra en este sentido corresponder de alguna manera a la experiencia de Juan el Bautista (el tipo), ¿quién fue encerrado en la cárcel? En otras palabras, ¿qué podemos esperar entre el presente tiempo comparativamente favorable, aunque no esté exento de dificultades, y el próximo tiempo bendito de justicia sin obstáculos? ¿Seguirá siendo tan favorable como el presente para el trabajo en la viña, o más o menos? Notemos lo que indican estos tipos; porque como nuestro Señor ha dirigido nuestra atención a ellos, cualquier cosa que encontremos en la vida y experiencia de Elías o de Juan que parezca encajar bien en la experiencia de la Iglesia, y en el testimonio sobre su futuro curso terrenal, estamos justificados en reconocer como típico.

(22) Elías fue separado de las escenas terrenales por un carro de fuego, representativo de la gloria y la exaltación espiritual que esperaba, al final del hipódromo terrenal, a los de la Iglesia viva y que permanecía hasta los últimos días. Pero también debemos recordar que fue por un torbellino o tormenta que fue llevado; y una tormenta es el símbolo del problema, así como el carro de fuego es una figura de victoria y escape glorioso de ese problema.

(23) Las experiencias finales de Juan el Bautista están aún más claramente marcadas por la característica del problema. Aunque no fue obedecido por el pueblo (Mateo 17:12), durante un corto tiempo lo reconocieron como siervo y profeta de Dios (Juan 5:35); sin embargo, cuando anunció la presencia del Mesías su influencia pronto comenzó a disminuir, como había testificado que sucedería, diciendo de Cristo: "Es necesario que él aumente, pero yo disminuya." Así debe ser en el final de esta era: el trabajo de la clase de Juan (la clase de Elías) se cierra con el anuncio de que el Reino de los Cielos está cerca, y que el Rey está presente. Esto se está haciendo ahora; y las palabras exactas del testimonio de Juan se aplican con igual fuerza en este momento del segundo advenimiento del Señor: "Hay uno *entre vosotros* [presente] a quien no conocéis," "cuyo abanico está en su

(24) As John decreased—his special work being accomplished when his message was delivered—so the Church in the flesh must decrease when its last message is given, until the last member has laid down his consecrated life, and passed beyond the veil into "glory," thenceforth to be a member of the glorious, reigning Christ. As John said that Jesus must increase, so now that the real kingdom is about to be established we can confidently say that the King is present, and that his kingdom must increase until it fills the earth. And John's announcement of the "harvest" work—the gathering of the wheat, and the trouble coming upon the chaff—also finds its parallel in the present time.

(25) John's liberty was restrained soon after the delivery of his message, announcing the *present One* and the work before him; and he was cast into prison because he had reproofed the king of improper union with a woman (Matt. 14:4). And though the faithful children of God have often pointed out that union between the Church and the civil power is out of order, being in the Scriptures termed harlotry (Rev. 17:5), and though in a great measure the world has withdrawn from the churches, the union still exists, and the Scriptures seem to point out that, in the time of trouble approaching, the nominal churches, professedly virgins of Christ, will be on the side of the kings of the earth, and united to them; and the true Church, like its type, John the Baptist, will be unpopular and restrained of liberty, because of faithfulness in opposing and condemning error.

(26) In John's case as well as in Elijah's it was a woman that persecuted—a king acting as her agent and tool: with the true Church it has been in the past that which these symbolize, and doubtless will be so in the future—the nominal church represented by a woman and civil government by a king. Not only does prophecy point out a closer union between these than at present exists, but any close observer can see that the principal *lever* by which the royal aristocracy rules the masses is the superstition that God appointed these "great men," though often both weak and vicious, to rule over them; and that to rebel against tyranny and injustice, and to claim justice, liberty and equal rights, is to oppose God's will. Hence the tendency of governments and churches is toward open or secret union for their mutual welfare in the coming storm.

mano, y él purificará [limpiará] completamente su era y recogerá su trigo en el granero, pero quemará la paja con un fuego inextinguible," el gran momento de las dificultades. Juan 1:26; Mateo. 3:12

(24) Así como Juan disminuyó—su trabajo especial se llevó a cabo cuando su mensaje fue entregado—así la Iglesia en la carne debe disminuir cuando su último mensaje es dado, hasta que el último miembro haya dejado su vida consagrada, y pasado más allá del velo a la "Gloria," de ahí en adelante para ser un miembro del glorioso Cristo reinante. Como Juan dijo que Jesús debe aumentar, así que ahora que el verdadero reino está a punto de establecerse podemos decir con confianza que el Rey está presente, y que su reino debe aumentar hasta que llene la tierra. Y el anuncio de Juan sobre el trabajo de la "cosecha," la recolección del trigo y el problema que se avecina sobre la paja, también encuentra su paralelo en el tiempo presente.

(25) La libertad de Juan fue restringida poco después de la entrega de su mensaje, anunciando al *actual* y la obra que tenía ante él; y fue arrojado a la cárcel porque había reprendido al rey por la unión impropia con una mujer (Mateo 14:4). Y aunque los fieles hijos de Dios han señalado a menudo que la unión entre la Iglesia y el poder civil está fuera de orden, siendo en las Escrituras llamada prostitución (Apocalipsis 17:5) y aunque el mundo se ha retirado en gran medida de las iglesias, la unión sigue existiendo, y las Escrituras parecen señalar que, en el tiempo de angustia que se avecina, las iglesias nominales, que se dicen vírgenes de Cristo, estarán del lado de los reyes de la tierra y se unirán a ellos; y la verdadera Iglesia, como su tipo, Juan el Bautista, será impopular y restringida en su libertad, debido a la fidelidad en oponerse y condenar el error.

(26) Tanto en el caso de Juan como en el de Elías fue una mujer la que persiguió, un rey que actuó como su agente y herramienta: con la verdadera Iglesia ha sido en el pasado lo que estos simbolizan, y sin duda lo será en el futuro, el nominal la iglesia representada por una mujer y el gobierno civil por un rey. La profecía no sólo señala una unión más estrecha entre ellas de la que existe actualmente, sino que cualquier observador cercano puede ver que la principal *palanca* por la que la aristocracia real gobierna a las masas es la superstición de que Dios designó a estos "grandes hombres," aunque a menudo débiles y viciosos, para que los gobiernen; y que rebelarse contra la tiranía y la injusticia, y reclamar justicia, libertad e igualdad de derechos, es oponerse a la voluntad de Dios. De ahí que la tendencia de los gobiernos e iglesias sea hacia la unión abierta o secreta para su mutuo bienestar en la tormenta que se avecina.

(27) Not only so, but the coming struggle between the aristocracy and the masses of every civilized land will be so peculiar, so unlike any former experience, that moderate, conservative, religiously-inclined people, fearing the utter wreck of society in chaos and anarchy, will naturally prefer monarchy, oppression and bondage to anything certain to be worse. Hence such will affiliate with church and empire, with wealth and aristocracy, in the general effort to repress and prevent that irrepressible conflict—"The battle of the great day of God Almighty."

(28) Eventually, probably the only exceptions to this course, among the lovers of peace and true religion, will be those to whom the King of kings is pleased, through his Word, to reveal his plans (John 16:13), and who have full confidence in his wisdom and love, as well as in his power to make all things work out according to his promises. Only such, among the conservative, order-loving people, as see the part which the coming social revolution *must* play in God's plan, in removing effete systems whose day is past, and in preparing the world, by a great leveling process, for the Millennial reign of righteousness, will be able to comprehend the situation and to act accordingly. But these will be misunderstood, and their endeavors to point out the true state of the case, and the real and only remedy, will probably be interfered with by those who do not see the grand outcome, and who, because unwilling to submit their own wills, ideas and plans, are unable to see God's plans. When repressive, restrictive and coercive measures are thought to be necessary, such measures will probably include not only labor organizations and the publications which advocate their rights and wrongs, but also such others as point out the plan of God, and the real cause and only remedy for the great distress of the nations. Yes, the time is probably not many years distant, when repressive measures may be brought to bear against every effort of the saints to spread the good news of the coming kingdom, all on the plea that the general interests and the public welfare demand such a course.

(29) Thus would be fulfilled the predictions of the Second Psalm, and probably in the end with more bitterness than can now well be imagined, though it has been partially fulfilled already upon the Head of the body. Acts 4:25-29

(30) The same necessity for restricting liberty on political and social questions will probably be supposed to apply equally to freedom of expression on religious questions, which really lie at the foundation of all liberty. It would not be surprising if a "strong government," a monarchy, would some

(27) No sólo eso, sino que la lucha que se avecina entre la aristocracia y las masas de todas las tierras civilizadas será tan peculiar, tan distinta de cualquier experiencia anterior, que la gente moderada, conservadora e inclinada a la religión, temiendo el total naufragio de la sociedad en el caos y la anarquía, preferirá naturalmente la monarquía, la opresión y la esclavitud a cualquier cosa que seguramente será peor. Por lo tanto, se unirán a la iglesia y al imperio, a la riqueza y a la aristocracia, en el esfuerzo general de reprimir y prevenir ese conflicto irreprimible: "La batalla del gran día del Dios Todopoderoso."

(28) Con el tiempo, probablemente las únicas excepciones a este curso, entre los amantes de la paz y la verdadera religión, serán aquellos a quienes el Rey de reyes se complace, a través de su Palabra, en revelar sus planes (Juan 16:13), y que tienen plena confianza en su sabiduría y amor, así como en su poder para hacer que todas las cosas funcionen de acuerdo a sus promesas. Sólo aquellos que, entre la gente conservadora y amante del orden, vean el papel que la revolución social venidera *debe* desempeñar en el plan de Dios, en la eliminación de los sistemas efímeros cuyo día ha pasado, y en la preparación del mundo, mediante un gran proceso de nivelación, para el reino milenar de la justicia, serán capaces de comprender la situación y actuar en consecuencia. Pero estos serán mal entendidos, y sus esfuerzos por señalar el verdadero estado del caso, y el verdadero y único remedio, probablemente se verá interferido por aquellos que no ven el gran resultado, y que, por no estar dispuestos a someter sus propias voluntades, ideas y planes, son incapaces de ver los planes de Dios. Cuando se considere necesario adoptar medidas represivas, restrictivas y coercitivas, tales medidas probablemente incluirán no sólo a las organizaciones laborales y a las publicaciones que defienden sus derechos e injusticias, sino también a otras que señalen el plan de Dios, y la verdadera causa y único remedio para la gran aflicción de las naciones. Sí, probablemente no esté muy lejos el momento en que se puedan tomar medidas represivas contra todos los esfuerzos de los santos por difundir la buena nueva del reino venidero, todo ello con el pretexto de que los intereses generales y el bienestar público exigen tal proceder.

(29) Así se cumplirían las predicciones del Segundo Salmo, y probablemente al final con más amargura de la que ahora bien puede imaginarse, aunque ya se ha cumplido parcialmente sobre la Cabeza del cuerpo. Hechos 4:25-29

(30) La misma necesidad de restringir la libertad en cuestiones políticas y sociales se supone que se aplica igualmente a la libertad de expresión en cuestiones

day replace this present Great Republic; and it is entirely probable that one common standard of religious belief will be deemed expedient and will be promulgated, to teach outside of which will be treated and punished as a political offense. Such a persecution would not only furnish, in the end or harvest of this age, another parallel to the harvest of the Jewish age (Acts 4:10-13, 23-30; 5:29-41; 11:19), but would also give a wider and deeper significance to the words of the Apostles Paul and John (2 Tim. 4:3; Rev. 13:17), and to the typical illustrations of the close of the earthly career of the true Church, as represented in Elijah's whirlwind departure and John the Baptist's imprisonment and beheading.

(31) Two lessons we may draw from this to advantage, whether future developments shall prove that we have read the prophetic testimony correctly or incorrectly; and they are these: First, we should be so prepared, so armed and so thoroughly furnished with the invincible truth, that persecution would move us only to greater zeal, and not lead us through surprise or fear to lower our standard, nor to surrender when the kings of the earth stand up, and, with the religious rulers of the people, are gathered against us, and against the truths to which God has granted us the privilege of witnessing, as his servants and ambassadors. (1 John 3:1) Second, such reflections relative to the future, contrasted with the privileges of the present, should serve to stimulate every consecrated child of God to make diligent use of the present grand harvest opportunities and privileges, remembering that "he that reapeth receiveth wages," as truly as he that planted and watered, and that now is preeminently a time for *gathering fruit* unto eternal life. The little quiet of the present favorable time, with its greater liberties and advantages in every way, is divinely arranged in order to the sealing of the true servants of God in their foreheads (intellectually, with the truth). Rev. 7:3

"Let the 'little while' between
In its golden light be seen."

(32) The Master saith: "Work while it is *called* day; for the night cometh, when no man can work." "Labor not for the meat that perisheth, but for that which endureth unto everlasting life."

(33) So, then, in the present due time, we see that Elijah the prophet came, as foretold, before the great and notable day of the Lord. And we hear his closing testimony, like that of John, saying, "There standeth one among you whom ye know not"—whose fan is in his hand, and he will thoroughly cleanse his threshing-floor: he will gather his wheat

religiosas, que realmente son la base de toda libertad. No sería sorprendente que un "gobierno fuerte," una monarquía, reemplazara algún día a la actual Gran República; y es totalmente probable que una norma común de creencias religiosas se considere conveniente y se promulgue, para enseñar fuera de la cual se tratará y castigará como una ofensa política. Tal persecución no sólo proporcionaría, al final o cosecha de esta época, otro paralelo a la cosecha de la época judía (Hechos 4:10-13, 23-30; 5:29-41; 11:19), sino que también daría un significado más amplio y profundo a las palabras de los Apóstoles Pablo y Juan (2 Timoteo 4:3; Apocalipsis 13:17), y a las ilustraciones típicas del final de la carrera terrenal de la verdadera Iglesia, como se representa en la partida en torbellino de Elías y el encarcelamiento y decapitación de Juan el Bautista.

(31) Dos lecciones que podemos sacar de esto si los futuros desarrollos probarán que hemos leído el testimonio profético correcta o incorrectamente; y son estas: Primero, debemos estar tan preparados, tan armados y tan bien provistos de la verdad invencible, que la persecución sólo nos mueva a un mayor celo, y no nos lleve por sorpresa o miedo a bajar nuestro nivel, ni a rendirnos cuando los reyes de la tierra se levanten, y, con los gobernantes religiosos del pueblo, se reúnan contra nosotros, y contra las verdades de las que Dios nos ha concedido el privilegio de ser testigos, como sus siervos y embajadores. (1 Juan 3:1) En segundo lugar, tales reflexiones relativas al futuro, contrastadas con los privilegios del presente, deberían servir para estimular a cada hijo consagrado de Dios a hacer uso diligente de las grandes oportunidades y privilegios de la presente cosecha, recordando que "el que cosecha recibe salario," tan verdaderamente como el que plantó y regó, y que ahora es preeminentemente un tiempo para *recoger fruto* para la vida eterna. La poca tranquilidad del presente tiempo favorable, con sus mayores libertades y ventajas en todos los sentidos, está divinamente dispuesta para el sellado de los verdaderos siervos de Dios en sus frentes (intelectualmente, con la verdad). Apocalipsis 7:3

"Que 'el poco tiempo' entre se vea en su luz dorada."

(32) El Maestro dice: "Trabajad mientras sea de día, porque llega la noche, cuando nadie puede trabajar." "No trabajes por la carne que perece, sino por la que perdura hasta la vida eterna."

(33) Así que, en el tiempo presente, vemos que el profeta Elías vino, como se predijo, antes del gran y notable día del Señor. Y oímos su testimonio final, así de Juan, diciendo: "Hay uno entre vosotros que no conocéis,"

into the garner, and burn up the tares [as tares—not as men] with unquenchable fire in the great time of trouble—the curse, which must needs come to prepare the way of the Great King of kings. He must increase, but the Elijah must decrease and finally be entirely restrained. Not only do we hear this testimony from a few of the Elijah class now, but every one who is of the Elijah class will ere long be found proclaiming this message and engaging in the Elijah work. Such only as are thus faithful will be of the glorified Elijah, and permitted to share in the work of restitution of all things which, during the Millennium, will be a grand success. A depth of significance is found in the meaning of the name *Elijah*. It signifies *God* [mighty-one] *of Jehovah*. It is thus a fitting name for the Lord's Anointed, whose grand work will be to restore all things which God hath spoken by the mouth of all his holy prophets since the world began.

(34) Concluding this subject, we notice briefly the fact that in the close of the Prophet Elijah's career he called Elisha, who, after sacrificing, left all and followed with Elijah, and became his successor as prophet when Elijah was taken away in the whirlwind—receiving his mantle of authority and a large degree of his spirit and power. (2 Kings 2:9-16) And since Elijah represented the Body of Christ in the flesh—the overcoming Church, a company, a number—it is but reasonable that we should conclude that Elisha represented a class also; a class which will come into deep sympathy with the Elijah class, and follow the Lord's leading with it; and yet a class which will not be expecting to be glorified. These will be separated, by the "whirlwind" of trouble, from the Elijah class, yet nevertheless will retain an interest and will receive a blessing. After Elijah was gone, Elisha became bold and powerful, so that the theologians of that day ("sons of the prophets") said, The spirit of Elijah rests upon Elisha now!

(35) The meaning of the name *Elisha* is *mighty deliverer*, and the career of Elisha was one of restitution work. This doubtless foreshadows a work by a class which in the future will be the active agents among men in carrying on the restitution work in the power of the then glorified Church. Among other wonderful works, Elisha healed the waters, so that there should not be thence any more death or barren land; he increased the poor widow's oil to cancel her debt; he raised the Shunamite's son to life; and when there was famine in the land, and the mess of pottage for the theologians ("sons of the prophets") was found to be poisoned, so that none could eat of it, Elisha healed it and made it wholesome for food. He

cuyo abanico está en su mano, y limpiará a fondo su era: recogerá su trigo en el granero, y quemará la cizaña [como la cizaña, no como los hombres] con fuego inextinguible en el gran tiempo de angustia: la maldición, que debe venir para preparar el camino del Gran Rey de reyes. Él debe aumentar, pero el Elías debe disminuir y finalmente ser completamente contenido. No sólo escuchamos este testimonio de algunos de la clase de Elías ahora, sino que todos los que son de la clase de Elías se encontrarán pronto proclamando este mensaje y participando en la obra de Elías. Sólo los que sean así de fieles serán del glorificado Elías, y se les permitirá participar en el trabajo de restitución de todas las cosas que, durante el Milenio, será un gran éxito. Una profundidad de significado se encuentra en el significado del nombre *Elías*. Significa *Dios* [poderoso] *de Jehová*. Es un nombre apropiado para el Ungido del Señor, cuyo gran trabajo será restaurar todas las cosas que Dios ha hablado por boca de todos sus santos profetas desde el principio del mundo.

(34) Concluyendo este tema, notamos brevemente el hecho de que al final de la carrera del profeta Elías llamó a Eliseo, quien, después de sacrificarse, lo dejó todo y siguió con Elías, y se convirtió en su sucesor como profeta cuando Elías fue llevado en el torbellino, recibiendo su manto de autoridad y un gran grado de su espíritu y poder. (2 Reyes 2:9-16) Y puesto que Elías representaba el Cuerpo de Cristo en la carne—la Iglesia vencedora, una compañía, un número—es razonable que concluyamos que Eliseo también representaba una clase; una clase que se compadecerá profundamente de la clase de Elías, y seguirá la dirección del Señor con ella; y sin embargo una clase que no esperará ser glorificada. Estos serán separados, por el "torbellino" de problemas, de la clase de Elías, pero sin embargo retendrá un interés y recibirá una bendición. Después de que Elías se fue, Eliseo se volvió audaz y poderoso, de modo que los teólogos de ese día ("hijos de los profetas") dijeron, ¡El espíritu de Elías descansa ahora sobre Eliseo!

(35) El significado del nombre *Eliseo* es *poderoso libertador*, y la carrera de Eliseo fue una carrera de trabajo de restitución. Esto sin duda presagia un trabajo de una clase que en el futuro será el agente activo entre los hombres para llevar a cabo el trabajo de restitución en el poder de la entonces glorificada Iglesia. Entre otras obras maravillosas, Eliseo curó las aguas, para que no hubiera más muerte ni tierra estéril; aumentó el aceite de la pobre viuda para cancelar su deuda; resucitó al hijo del sunamita; y cuando hubo hambre en la tierra, y se encontró que el lío del potaje para los teólogos ("hijos de los profetas") estaba envenenado, para que nadie pudiera comer de él, Eliseo lo curó y lo hizo sano para la comida. Hizo que el pan

caused bread sufficient for only a few to more than supply a large number. He healed the leprosy of Naaman. He was also God's agent in the anointing of Jehu, at whose hands, according to the word of the Lord by Elijah, the royal family of Ahab, including Jezebel, was entirely cut off, and all her priests as well. 2 Kings 2:19-22; 4:1-7, 18-44; 5:1-14; 9:1-37; 10:28

(36) It is not difficult to trace in these works of Elisha what bears a close resemblance to the very restitution work which may be expected ere long, when the waters of truth shall no longer be brackish with error, being healed at the very spring by a clearer understanding of the Word of God; when the poor shall be helped to secure the oil of joy for the spirit of heaviness; when the dead shall be restored; when in the famine the food (truth) shall be made wholesome and plentiful; and when the powers and systems represented by Ahab and Jezebel, and all who unite with them against the Lord, shall be fully and finally overthrown.

suficiente para unos pocos fuera más que suficiente para abastecer a un gran número. Curó la lepra de Naamán. También fue el agente de Dios en la unción de Jehú, en cuyas manos, según la palabra del Señor por Elías, la familia real de Acab, incluyendo a Jezabel, fue completamente cortada, y todos sus sacerdotes también. 2 Reyes 2:19-22; 4:1-7, 18-44; 5:1-14; 9:1-37; 10:28

(36) No es difícil trazar en estas obras de Eliseo lo que se asemeja mucho a la misma obra de restitución que se puede esperar dentro de poco, cuando las aguas de la verdad ya no sean salobres con el error, siendo sanadas en el mismo manantial por una comprensión más clara de la Palabra de Dios; cuando los pobres sean ayudados a conseguir el aceite de alegría para el espíritu de la pesadez; cuando los muertos sean restaurados; cuando en la hambruna el alimento (la verdad) sea hecho sano y abundante; y cuando los poderes y sistemas representados por Acab y Jezabel, y todos los que se unen con ellos contra el Señor, sean completa y finalmente derrotados.

Estudio 9 Study

LA NATURALEZA EL HOMBRE DEL PECADO — ANTICRISTO

THE MAN OF SIN – ANTICHRIST

**El Anticristo Debe Ser Desarrollado, Revelado y Herido Antes del Día del Señor —
Consideración de Una Visión Contraria — Delineamiento Profético — Nacimiento del Anticristo —
Su Rápido Desarrollo — La Historia y la Biblia Coinciden — Su Reino es una Farsa —
Su Notables Cabeza y Boca — Sus Grandes Palabras Infladas de Blasfemia — Sus Enseñanzas
Blasfemas — Su Desgaste de los Santos del Altísimo — Su Reino Milenario —
Anticristo Herido con la Espada del Espíritu — Su Lucha Final y su Fin.**

"Que nadie os engañe de ninguna manera; porque no llegará ese día, a menos que venga primero la caída y se revele el Hombre de Pecado, el Hijo de la Perdición." 2 Tesalonicenses 2:3

Antichrist Must be Developed, Revealed and Smitten Before the Day of the Lord –
A Contrary View of This Subject Considered – Prophetic Delineation – Antichrist's Birth –
His Rapid Development – The Historic Picture and the Bible Description Agree – His Kingdom
a Counterfeit – His Head and Mouth Notable – His Great Swelling Words of Blasphemy –
His Blasphemous Teachings – His Wearing Out of the Saints of the Most High – His Millennial Reign –
Antichrist Smitten with the Sword of the Spirit – His Final Struggle and End.

"Let no man deceive you by any means; for that day shall not come, except there come a falling away first, and that Man of Sin be revealed, the Son of Perdition." 2 Thessalonians 2:3

(1) IN VIEW of these pointed words of the Apostle Paul, showing that a character which he designates "The Man of Sin" must precede the coming of the Day of the Lord, which we have proved has already begun to dawn, it is important that we look about, to see if such a character has yet appeared. For if such a character as Paul and the other apostles so carefully describe has not yet come, the above words should be understood as Paul's veto to all the other testimony concerning the Lord's presence and the setting up of his Kingdom *now*. And that veto must stand as an unanswerable argument until this Man of Sin shall be recognized, corresponding in every particular to the prophetic description.

(2) It is clearly stated, not only that this Man of Sin must first rise, but that he must develop and prosper, before the Day of the Lord comes. *Before* Christ's day the prosperity and influence of this power will have reached their climax and will be on the decline; and it is to be by the bright shining of the Lord's *presence* at his second advent that this Man of Sin shall be utterly destroyed. These foretold circumstances we must observe, in order to see whether this caution to the Church in Paul's day

(1) VISTAS estas palabras del Apóstol Pablo, mostrando que un personaje que lo designa como "El Hombre de Pecado" debe preceder a la venida del Día del Señor, que nosotros hemos demostrado que este día ya ha comenzado a amanecer, es importante que miremos a nuestro alrededor, para ver si tal personaje ya ha aparecido. Porque si un personaje como el que Pablo y los demás apóstoles describen tan detalladamente no ha aparecido todavía, las palabras anteriores deben entenderse como el veto de Pablo a todos los demás testimonios relativos a la presencia del Señor y al establecimiento de su Reino *ahora*. Y ese veto debe permanecer como un argumento irrefutable hasta que este Hombre de Pecado sea reconocido, correspondiendo en cada detalle a la descripción profética.

(2) Está claramente establecido, no sólo que este Hombre de Pecado debe primero levantarse, sino que debe desarrollarse y prosperar, antes de que el Día del Señor llegue. *Antes del* día de Cristo la prosperidad y la influencia de este poder habrá alcanzado su clímax y estará en declive; y será por el brillo de la *presencia* del Señor en su segundo advenimiento que este Hombre de Pecado será completamente destruido. Estas circunstancias predichas

is still applicable in our day. Now, after eighteen centuries, the claim is again made that the day of Christ has come; and the important question arises, Does anything which Paul said in correcting the error of the Thessalonians stand as an objection to this claim now?

(3) From the Apostle's exhortations to the Church, to watch for the Lord's return, taking heed to the sure word of prophecy, and from his care in pointing out the signs of Christ's presence, the character of his work at that time, etc., it is evident that he was quite as anxious that the Church should be able to recognize the Lord's presence when he should come, as that they should not be deceived into the error that he had come, before the time of his presence. A fall into the latter error, in the early part of the age, exposed those who embraced it to the deceptions of the Antichrist *principle* which was even then working; while a failure to recognize the Day of the Lord, and his presence in the day when his presence is due, exposes those failing to recognize him to the continued deceptions and false doctrines of Antichrist, and blinds them to the grand truths and special privileges of this day. Hence the Apostle's anxiety for the Church at both ends of the age, and his warning – "Let no man deceive you by any means." Hence also the exact description of the Man of Sin, in order that he might be recognized in his time.

(4) While Christians in this end of the age are inclined to forget even the promise of the Lord's return, and, when they do remember it, to think of it only with dread and fearful forebodings, the early Church looked for it anxiously, and with joyful anticipation, as the fruition of all its hopes, the reward of all its faithfulness and the end of all its sorrows. Consequently, the believers of that day were ready to hearken diligently to any teaching which claimed that the Day of the Lord was either very near or present; and hence they were in danger of being deceived on this point unless they were careful students of the teachings of the apostles on the subject.

(5) The Church at Thessalonica, impressed with the erroneous teachings of some, to the effect that the Lord had come again, and that they were living in his day, evidently supposed that the idea was in harmony with Paul's teaching in his first epistle to them, wherein he said (1 Thess. 5:1-5) that the Day of the Lord would steal on quietly and unobservedly, as a thief in the night, and that, though others would be in it unawares, the saints would be in the light concerning it. Learning of the serious error into which they had fallen, of supposing the day of the Lord's presence to have already come, Paul wrote them a second epistle, the

debemos observar, para ver si esta admonición a la Iglesia en los días de Pablo es todavía aplicable en nuestros días. Ahora, después de dieciocho siglos, se afirma de nuevo que el día de Cristo ha llegado; y surge la importante pregunta, ¿hay algo de lo que dijo Pablo al corregir el error de los Tesalonicenses que se oponga a esta afirmación ahora?

(3) De las exhortaciones del Apóstol a la Iglesia, para que velara por el regreso del Señor, prestando atención a la palabra segura de la profecía, y de su cuidado en señalar los signos de la presencia de Cristo, el carácter de su obra en ese momento, etc., es evidente que estaba tan ansioso de que la Iglesia pudiera reconocer la presencia del Señor cuando Él viniera, como de que no fueran engañados en el error que Él había venido, antes del tiempo de su presencia. La caída en este error, en la primera parte de la era, expuso a aquellos que lo creían a los engaños del *principio* del Anticristo que ya funcionaba entonces; mientras que la falta de reconocer el Día del Señor y su presencia, expone a aquellos que no lo reconocen a los continuos engaños y falsas doctrinas del Anticristo, y los ciega a las grandes verdades y privilegios especiales de este día. De ahí la ansiedad del Apóstol por la Iglesia en ambos extremos de la era, y su advertencia: "Que nadie os engañe por ningún medio." De ahí también la descripción exacta del Hombre de Pecado, para que pueda ser reconocido en su tiempo.

(4) Mientras que los cristianos en este fin de la era están inclinados a olvidar incluso la promesa del regreso del Señor, y, cuando se acuerdan es solo para pensar en Él con temibles presentimientos, la Iglesia primitiva lo buscó ansiosamente, y con regocijada, como el fruto de todas sus esperanzas, la recompensa de toda su fidelidad y el fin de todas sus penas. Por consiguiente, los creyentes de aquel día estaban dispuestos a escuchar diligentemente cualquier enseñanza que afirmara que el Día del Señor estaba muy cerca o presente; y, por lo tanto, corrían el peligro de ser engañados sobre este tema a menos que fueran cuidadosos estudiantes de las enseñanzas de los apóstoles sobre este tema.

(5) La Iglesia de Tesalónica, impresionada por las enseñanzas erróneas de algunos, en el sentido de que el Señor había venido de nuevo, y que ellos estaban viviendo en su día, evidentemente supuso que la idea estaba en armonía con la enseñanza de Pablo en su primera epístola a ellos, en la que dijo (1 Tesalonicenses 5:1-5) que el Día del Señor seguiría adelante en silencio y sin ser observado, como un ladrón en la noche, y que, aunque otros estarían en él sin darse cuenta, los santos estarían en la luz en relación con él. Al enterarse del grave error en el que habían caído, de suponer que el día de la presencia del

central thought of which was the correction of this error. He says: "Now we beseech you, brethren, concerning the coming of our Lord Jesus Christ and our gathering together unto him, that ye be not readily agitated in mind nor troubled; neither by spirit, neither by word, neither by letter as from us, as though the Day of the Lord [*enestemi*] is present. Let no man delude you, by any means; because the falling away [apostasy] must first come, and there must be revealed that Man of Sin, the Son of Destruction, the Opposer, exalting himself above all, being called a god [mighty ruler] or that receives homage—so as to seat himself in the Temple of God, openly displaying himself that he is a god. Remember ye not that while I was yet with you I told you these things? And now ye know what interposes, in order that he [Christ] may be revealed in his own [due] season. But insubordination [to Christ] is already working, only as a secret thing, until the now hindering one shall be out of the way; and then shall that insubordinate one be revealed, whom the Lord shall kill with the spirit of his mouth and annihilate by the bright shining of his [*parousia*] presence." Paul could write thus positively of the development of the Man of Sin before the Day of the Lord, because of his study of Daniel's prophecy, to which our Lord also referred (Matt. 24:15); and probably because Paul himself, in his "visions and revelations," had been shown the great havoc which this character would work in the Church.

(6) It should be observed that Paul did not use arguments such as some today are disposed to use against the claim that the day of the Lord has begun. He did not say, O foolish Thessalonians, do ye not know that when Christ comes your eyes shall behold him, and your ears shall hear a dreadful sound of the trump of God? and that you will have further proof of it in the reeling tombstones and the rising saints? Is it not evident that if such a criticism had been proper, Paul would have been quick to avail himself of an argument so simple and so easily grasped? And moreover, is not the fact that he did not use this argument a proof that such an argument is not, and could not be, founded on the truth?

(7) From the fact that Paul, in his energetic effort to correct their error, offered but this one objection to their claim, he thereby evidently endorsed as correct their general ideas of the Day of the Lord—that it could be commenced while many might be in ignorance of it, that it could come without outward demonstration to mark it. But the only ground of his objection was, that there must first come a falling away, and, in consequence of that falling away, the development of the Man of

Señor ya había llegado, Pablo les escribió una segunda epístola, cuyo pensamiento central era la corrección de este error. Dice: "Ahora os rogamos, hermanos, con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra reunión con Él, que no os turbéis fácilmente en la mente ni os inquietéis; ni por el espíritu, ni por la palabra, ni por la letra como si fuera de nosotros, como si el Día del Señor [*enestemi*] estuviera presente. Que nadie os engañe, de ninguna manera; porque primero tiene que venir la apostasía, y tiene que revelarse que el hombre de pecado, el hijo de la perdición, el oponente, se exalta a sí mismo por encima de todo, siendo llamado dios o que recibe homenaje para sentarse en el Templo de Dios, mostrando abiertamente que es un dios. ¿No recordéis que mientras yo estaba todavía contigo y te dije estas cosas? Y ahora ya sabéis lo que se interpone, para que Él [Cristo] se revele a su debido tiempo. Pero la insubordinación [a Cristo] ya está funcionando, sólo como una cosa secreta, hasta que el que ahora la obstaculiza se quite de en medio; y entonces se revelará ese insubordinado, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca y aniquilará con el resplandor de su [*parusía*] presencia." Pablo pudo escribir así positivamente del desarrollo del Hombre de Pecado antes del Día del Señor, debido a su estudio de la profecía de Daniel, a la que también se refirió nuestro Señor (Mateo 24:15); y probablemente porque el mismo Pablo, en sus "visiones y revelaciones," había mostrado los grandes estragos que este personaje causaría en la Iglesia.

(6) Debe observarse que Pablo no usó argumentos como algunos hoy en día están dispuestos a usar contra la afirmación de que el día del Señor ha comenzado. Él no dijo, oh necios Tesalonicenses, ¿no sabéis que cuando Cristo venga vuestros ojos lo verán y vuestros oídos oirán un sonido espantoso de la trompeta de Dios? y que tendréis más pruebas de ello en las lápidas tambaleantes y en los santos que se levanten? ¿No es evidente que, si tal crítica hubiera sido correcta, Pablo se habría valido rápidamente de un argumento tan simple y fácil de entender? Y, además, ¿no es el hecho de que no usara este argumento una prueba de que tal argumento no está, y no podría estar, fundado en la verdad?

(7) Del hecho de que Pablo, en su enérgico esfuerzo por corregir tal error, no ofreció más que esta única objeción a su afirmación, él evidentemente apoyó como correctas sus ideas generales del Día del Señor—que podía haber comenzado mientras muchos podrían estar en la ignorancia de él, que podía venir sin demostración exterior para manifestarse. Pero el único motivo de su objeción era que primero debía producirse una caída y, como consecuencia de esa caída, el desarrollo del Hombre de Pecado—que, sea lo que sea (ya sea un solo individuo, o

Sin—which, whatever it may be (whether a single individual, or a great Antichrist system which he thus personifies), must rise, flourish and begin to decline—*before* the day of the Lord's presence. So, then, if this one objection which Paul offered be no longer in the way—if we can clearly see a character in actual existence whose history corresponds in every particular to the prophetic description of the Man of Sin, from the beginning of his existence down to the present time—then Paul's objection, which was well taken in his day, and his only one, is no longer a valid objection against the present claim that we are living in the Day of the Lord, the day of the Lord's presence. And, further, if the Man of Sin can be readily distinguished, if his rise, development and decline are clearly seen, then this fact becomes another corroborative proof of the teaching of the preceding chapters, which show that we are now in the Day of the Lord.

His Prophetic Delineation

(8) The student of prophecy will find that the Man of Sin is distinctly noted throughout the sacred writings, not only by giving a clear description of his character, but also by showing the times and places of his beginning, prosperity and decline.

(9) This character is very forcibly delineated even in the names applied to it by the inspired writers. Paul calls it "That Wicked One," "The Man of Sin," "The Mystery of Iniquity," "The Antichrist," and "The Son of Perdition"; the Prophet Daniel calls it "The Abomination that maketh desolate" (Dan. 11:31; 12:11); and our Lord refers to the same character as "The Abomination of Desolation, spoken of by Daniel the prophet" (Matt. 24:15), and again as a "Beast" (Rev. 13:1-8). This same character was also prefigured by a little horn, or power, out of a terrible beast that Daniel saw in his prophetic vision, which had eyes, and a mouth that spoke great things, and which prospered and made war with the saints, and prevailed against them. (Dan. 7:8, 21) John also saw and warned the Church against this character, saying, "Ye have heard that Antichrist shall come." He then advises how to escape Antichrist's influence. (1 John 2:18-27) The book of Revelation, too, is in large part a detailed symbolic prophecy concerning this same Antichrist—though this we shall merely glance at here, leaving its more particular examination for a succeeding volume.

(10) These various appellations and brief descriptions indicate a base, subtle, hypocritical, deceptive, tyrannical and cruel character, developed

un gran sistema Anticristo que así personifique), debe elevarse, florecer y comenzar a declinar—antes del día de la presencia del Señor. Entonces, si esta única objeción que Pablo ofreció ya no está en el camino—si podemos ver claramente un personaje en la existencia real cuya historia corresponde en cada particular a la descripción profética del Hombre de Pecado, desde el principio de su existencia hasta el presente tiempo—entonces la objeción de Pablo, que fue bien tomada en su día, y la única, ya no es una objeción válida contra la actual afirmación de que estamos viviendo en el Día del Señor, el día de la presencia del Señor. Y, además, si se puede distinguir fácilmente al Hombre de Pecado, si se ve claramente su ascenso, desarrollo y declive, entonces este hecho se convierte en otra prueba corroborante de la enseñanza de los capítulos precedentes, que muestran que estamos ahora en el Día del Señor.

Su Delineación Profética

(8) El estudiante de la profecía encontrará que el Hombre de Pecado es notado claramente a través de los escritos sagrados, no sólo dando una clara descripción de su carácter, sino también mostrando los tiempos y lugares de su comienzo, prosperidad y decadencia.

(9) Este personaje está muy forzado a delinearse incluso en los nombres aplicados a él por los escritores inspirados. Pablo lo llama "Ese malvado," "El hombre de pecado," "El misterio de la iniquidad," "El anticristo" y "El hijo de la perdición"; el profeta Daniel lo llama "La abominación que hace desolación" (Daniel 11:31; 12:11); y nuestro Señor se refiere al mismo personaje como "La abominación de la desolación, de la que habló el profeta Daniel" (Mateo 24:15), y otra vez como "Bestia" (Apocalipsis 13:1-8). Este mismo carácter también fue prefigurado por un pequeño cuerno, o poder, de una terrible bestia que Daniel vio en su visión profética, que tenía ojos y una boca que hablaba grandes cosas, y que prosperaba y hacía la guerra a los santos, y prevalecía contra ellos. (Daniel 7:8, 21) Juan también vio y advirtió a la Iglesia contra este personaje, diciendo: "Habéis oído que el Anticristo vendrá." Luego aconseja cómo escapar de la influencia del Anticristo. (1 Juan 2:18-27) El libro del Apocalipsis también es en gran parte una detallada profecía simbólica sobre el mismo Anticristo, aunque nos limitaremos sólo a mencionarlo brevemente aquí, dejando su examen más particular para un volumen posterior.

(10) Estas diversas denominaciones y breves descripciones indican un carácter bajo, sutil, hipócrita, engañoso, tiránico y cruel, desarrollado dentro de la Iglesia cristiana; al principio sigilosamente y creciendo muy

in the midst of the Christian Church; at first creeping in and up very gradually, then rapidly ascending in power and influence until it reaches the very pinnacle of earthly power, wealth and glory—meanwhile exerting its influence against the truth, and against the saints, and for its own aggrandizement, claiming, to the last, peculiar sanctity and authority and power from God.

(11) In this chapter we purpose to show that this Man of Sin is a system, and not a single individual, as many seem to infer; that as the Christ consists of the true Lord and the true Church, so Antichrist is a counterfeit system consisting of a false lord and an apostate church, which for a time is permitted to misrepresent the truth, to practice deceit and to *counterfeit* the authority and future reign of the true Lord and his Church, and to intoxicate the nations with false claims and assumptions.

(12) We hope to prove, to the satisfaction of every conscientious reader, that this great apostasy or falling away mentioned by Paul has come, and that this Man of Sin has been developed, has sat "in the temple of God" (the real, not the typical), has fulfilled all the predictions of the apostles and prophets concerning his character, work, etc., has been revealed, and now, since A.D. 1799, is being consumed by the spirit of the Lord's mouth (the truth), and will be *utterly destroyed* during this day of the Lord's wrath and revelation with flaming fire of retribution, already beginning.

(13) Without any desire to treat lightly the opinions of others, we nevertheless feel it necessary to point out to the reader a few of the absurdities connected with the common view concerning Antichrist, that thereby the dignity and reasonableness of the truth on this subject may be properly estimated, in contrast with the narrow claim that all which the Scriptures predict concerning this character will be accomplished by some one literal *man*. This man, it is claimed, will so charm the whole world that in a few short years he will secure to himself the homage and *worship* of all men, who will be so easily imposed upon as to suppose this man to be God, and, in a rebuilt Jewish temple, to worship him as the Almighty Jehovah. All this is to be done at lightning speed—three and a half years, say they, misinterpreting the symbolic time, even as they misinterpret the symbolic "man."

(14) Tales of fiction and the most absurd imaginations of childhood furnish no parallel to the extreme views of some of God's dear children who are stumbling over a *literal* interpretation of Paul's language, and thereby blinding themselves and others to many precious truths, which, because of error on this subject, they are unprepared to see in

gradualmente, y luego ascendiendo rápidamente en poder e influencia hasta alcanzar la cúspide misma del poder, la riqueza y la gloria terrenales, ejerciendo su influencia contra la verdad, y contra los santos, y para su propio engrandecimiento, reclamando, hasta el final, la santidad peculiar y la autoridad y el poder de Dios.

(11) En este capítulo nos proponemos mostrar que este Hombre de Pecado es un sistema, y no un solo individuo, como muchos parecen inferir; que así como el Cristo consiste en el verdadero Señor y la verdadera Iglesia, así el Anticristo es un sistema falso que consiste en un falso señor y una iglesia apóstata, a la que por un tiempo se le permite tergiversar la verdad, practicar el engaño y *falsificar* la autoridad y el futuro reino del verdadero Señor y su Iglesia, y embriagar a las naciones con falsos reclamos y suposiciones.

(12) Esperamos probar, para satisfacción de todo lector cuidadoso, que esta gran apostasía o caída mencionada por Pablo ha llegado, y que este Hombre de Pecado se ha desarrollado, se ha sentado "en el templo de Dios" (el real, no el típico), ha cumplido todas las predicciones de los apóstoles y profetas sobre su carácter, obra, etc., se ha revelado, y ahora, desde el año 1799 d.C., está siendo consumido por el espíritu de la boca del Señor (la verdad), y será *completamente destruido* durante este día de la ira y la revelación del Señor con el fuego ardiente de la retribución, que ya está comenzando.

(13) Sin querer tomar a la ligera las opiniones de los demás, creemos sin embargo necesario señalar al lector algunas de las absurdas opiniones del punto de vista común sobre el Anticristo, para que de este modo se pueda estimar adecuadamente la dignidad y lo razonable de la verdad sobre este tema, en contraste con la estrecha afirmación de que todo lo que las Escrituras predicen sobre este carácter será cumplido por algún *hombre* literal. Este hombre, se afirma, encantará de tal manera al mundo entero que en pocos años se asegurará el homenaje y la *adoración* de todos los hombres, a los que se impondrá tan fácilmente que supondrá que este hombre es Dios, y, en un templo judío reconstruido, lo adorará como el todopoderoso Jehová. Todo esto se hará a la velocidad del rayo, tres años y medio, dicen, malinterpretando el tiempo simbólico, así como malinterpretan el "hombre" simbólico.

(14) Los cuentos de ficción y las imaginaciones más absurdas de la infancia no tienen paralelo con las opiniones extremas de algunos de los queridos hijos de Dios que tropiezan con una interpretación *literal* del lenguaje de Pablo, y por lo tanto se ciegan a sí mismos y a otros a muchas verdades preciosas que, debido a un error en este tema, no están preparados para ver bajo una luz sin prejuicios. Por mucho que simpatizamos con ellos, su "fe

an unprejudiced light. No matter how much we may sympathize with them, their "blind faith" forces a smile as they seriously tell over the various symbols of Revelation which they do not understand, misapplying them literally to their *wonderful man*. In this, the most skeptical age the world has ever known, he will, they claim, in the short space of three and a half years, have the whole world at his feet, worshiping him as God, while the Caesars, Alexander, Napoleon, Mahomet and others sailed through bloody seas and spent many times three and a half years, without accomplishing the one thousandth part of what is claimed for this *man*.

(15) And yet those conquerors had all the advantages of dense ignorance and superstition to aid them, while today we live under conditions most unfavorable to such a development of deceit and fraud: in a day when every *hidden* thing is being manifested as never before; in a day when fraud of the sort claimed is too preposterous and ridiculous for consideration. Indeed, the tendency of our day is toward a lack of respect for men, no matter how good, talented and able, or what offices of trust and authority they may occupy. To such an extent is this true, as never before, that it is a thousand times more likely that the whole world will deny that there is *any God*, than that they will ever worship a fellow human being as the Almighty God.

(16) One great obstacle to many, in considering this subject, is the contracted idea generally entertained of the meaning of the word *god*. They fail to note that the Greek *theos* (*god*) does not invariably refer to Jehovah. It signifies a *mighty one*, a ruler, and especially a religious or sacerdotal ruler. In the New Testament, *theos* is seldom used except in referring to Jehovah, because, in their discourses, the apostles spoke rarely and little of the false systems of religion, and hence seldom noticed their sacred rulers or gods; yet in the following texts the word *god* (*theos*) is used to refer to others than the one supreme being, Jehovah—viz.: John 10:34, 35; Acts 7:40, 43; 17:23; 1 Cor. 8:5.

(17) Recognizing the breadth of the Greek word *theos*, it will be seen at once that the Apostle's statement concerning Antichrist—that he will seat himself in the temple of God, showing himself to be a *god*—does not of necessity mean that Antichrist will attempt to exalt himself above Jehovah, nor even that he will attempt to take Jehovah's place. It simply implies that this one will exhibit himself as a religious ruler, claiming and exercising authority over and above all other religious rulers, even to the extent of exalting himself in the Church, which is the true Temple of God, and there claiming and

ciega" obliga a sonreír al contar seriamente los diversos símbolos de Apocalipsis que no entienden, aplicándolos literalmente a su *hombre maravilloso*. En esta, la época más escéptica que el mundo ha conocido, él, afirman, en el corto espacio de tres años y medio, tiene el mundo entero a sus pies, adorándolo como Dios, mientras que los Césares, Alejandro, Napoleón, Mahoma y otros navegaron a través de mares sangrientos y pasaron muchas veces tres años y medio, sin lograr la milésima parte de lo que se reclama para este *hombre*.

(15) Y sin embargo esos conquistadores tenían todas las ventajas de la densa ignorancia y la superstición para ayudarles, mientras que hoy en día vivimos en las condiciones más desfavorables para el desarrollo del engaño y el fraude: en un día en el que todo lo oculto se manifiesta como nunca antes; en un día en el que el fraude es demasiado absurdo y ridículo para ser considerado. En efecto, la tendencia de nuestros días es hacia una falta de respeto hacia los hombres, no importa cuán buenos, talentosos y capaces sean, o qué oficios de confianza y autoridad puedan ocupar. Hasta tal punto es esto cierto, como nunca antes que es mil veces más probable que el mundo entero niegue la existencia de un *Dios*, que el hecho de que *alguna* vez adoren a un ser humano como el Dios Todopoderoso.

(16) Un gran obstáculo para muchos, al considerar este tema, es la idea contraída generalmente entretenida del significado de la palabra *dios*. No se dan cuenta de que el griego *theos* (*dios*) no se refiere invariablemente a Jehová. Significa un *poderoso*, un gobernante, y especialmente un gobernante religioso o sacerdotal. En el Nuevo Testamento, *theos* es raramente usado excepto para referirse a Jehová, porque, en sus discursos, los apóstoles hablaban poco y raramente de los falsos sistemas de religión, y por lo tanto raramente se fijaban en sus gobernantes o dioses sagrados; sin embargo, en los siguientes textos la palabra *dios* (*theos*) es usada para referirse a otros que no sean el único ser supremo, Jehová—por ejemplo.: Juan 10:34, 35; Hechos 7:40, 43; 17:23; 1 Corintios 8:5.

(17) Reconociendo la amplitud de la palabra griega *theos*, se verá inmediatamente que la declaración del Apóstol sobre el Anticristo, que se sentará en el templo de Dios, mostrándose como un *dios*, no necesariamente significa que el Anticristo intentará exaltarse por encima de Jehová, ni siquiera que intentará tomar el lugar de Jehová. Implica simplemente que éste se exhibirá como un gobernante religioso, reclamando y ejerciendo autoridad sobre todos los demás gobernantes religiosos, incluso hasta el punto de exaltarse a sí mismo en la Iglesia, que es el verdadero Templo de Dios, y allí reclamando y

exercising lordly authority as its chief or authorized ruler. Wherever in the Greek the word *theos* is used in any sentence where its meaning would be ambiguous, it then is preceded by the Greek article, if it refers to Jehovah; as if in English we were to say *the* God. In the texts above, which refer to *other* gods, and in this text (2 Thess. 2:4), which refers to Antichrist, there is no such emphasis.

(18) With this seen clearly, a great stumbling-block is removed, and the mind is prepared to look for the right things as fulfilments of this prediction: not for an Antichrist claiming to be Jehovah and demanding worship as such, but for one claiming to be the chief, supreme religious teacher in the Church; who thus attempts the usurpation of the authority of Christ, the divinely appointed Head, Lord and Teacher.

(19) Strangely enough, too, they who take this literal view of the Man of Sin are generally those who are believers in the Lord's premillennial coming, who are looking for and expecting the Lord to come "*at any moment now.*" Why cannot all see the Apostle's meaning, when he positively declares that the Day of the Lord (the Day of his presence) cannot come and should not be expected until after the Man of Sin has been revealed? It required over forty years to build the former Jewish temple, and it would surely require at least ten to twenty years to build, with more than former magnificence, the new temple at Jerusalem, where they expect a literal Man of Sin to be installed and worshiped as God. Why then should those who believe thus expect the Lord to come *at any moment now*? Such a view is out of harmony with reason as well as with the Apostle's prophecy. Consistency demands that they should either give up looking for the Lord at any moment, or else give up their expectation of a future Man of Sin; for the Day of the Lord's presence cannot come until the falling away (the apostasy) has taken place, and until the Man of Sin has been developed and revealed out of that apostasy.

(20) But when we get a correct view of the Apostle's words, together with correct ideas of the *manner* of the Lord's coming, we find no such discrepancies and contradictions, but a convincing harmony and fitness. And such a view we now present. Its Scripturalness the reader must prove.

(21) The various titles applied to this system are evidently symbolic. They do not refer as names to a single individual, but as character delineations to a corrupt religious and civil combination, developed within the nominal Christian church, which, by its subtle opposition to Christ, the Head, and his true Church, his body, well earns the name *Antichrist*. Such a *system* could fulfil all the predictions made

ejerciendo autoridad señorial como su jefe o gobernante autorizado. Cuando en el griego se utiliza la palabra *theos* en una frase cuyo significado es ambiguo, va precedida por el artículo griego, si se refiere a Jehová; como si en español se dijera *el* Dios. En los textos anteriores, que se refieren a *otros* dioses, y en este texto (2 Tesalonicenses 2:4), que se refiere al Anticristo, no hay tal énfasis.

(18) Viendo esto con claridad, se elimina un gran obstáculo y la mente está preparada para buscar las cosas correctas como cumplimiento de esta predicción: no para un Anticristo que dice ser Jehová y exige el culto como tal, sino para uno que dice ser el principal y supremo maestro religioso de la Iglesia; que así intenta la usurpación de la autoridad de Cristo, el divinamente nombrado Cabeza, Señor y Maestro.

(19) Por extraño que parezca, también, los que toman esta visión literal del Hombre de Pecado son generalmente aquellos que creen en la venida del Señor antes del Milenio, que buscan y esperan que el Señor venga "*en cualquier momento.*" ¿Por qué no pueden todos ver la explicación del Apóstol, cuando declara claramente que el Día del Señor (el Día de su presencia) no puede venir y no debe esperarse hasta después de que el Hombre de Pecado se haya revelado? Se necesitaron más de cuarenta años para construir el antiguo templo judío, y seguramente se necesitarían al menos diez o veinte años para construir, con más que la magnificencia anterior, el nuevo templo en Jerusalén, donde se espera que un Hombre de Pecado literal sea instalado y adorado como Dios. ¿Por qué entonces los que creen así esperan que el Señor venga *en cualquier momento*? Tal punto de vista no está en armonía con la razón ni con la profecía del Apóstol. La consistencia exige que dejen de buscar al Señor en cualquier momento, o que abandonen su expectativa de un futuro Hombre de Pecado; porque el Día de la presencia del Señor no puede llegar hasta que la caída (la apostasía) haya tenido lugar, y hasta que el Hombre de Pecado se haya desarrollado y revelado a partir de esa apostasía.

(20) Pero cuando tenemos una visión correcta de las palabras del Apóstol, junto con ideas correctas de la *manera* de la venida del Señor, no encontramos tales discrepancias y contradicciones, sino una convincente armonía y aptitud. Y tal visión es la que ahora presentamos. El lector debe probar que está basado en las Escrituras.

(21) Los diversos títulos aplicados a este sistema son evidentemente simbólicos. No se refieren como nombres a un solo individuo, sino como delineamientos de carácter a una combinación religiosa y civil corrupta, desarrollada dentro de la iglesia cristiana nominal, que, por su sutil oposición a Cristo, la Cabeza, y a su verdadera Iglesia, su cuerpo, se gana bien el nombre de *Anticristo*. Tal *sistema*

concerning the Antichrist, or Man of Sin, though an individual could not. It is evident, moreover, that this Antichrist system is not one of the heathen systems of religion, such as Mohammedanism or Brahminism; for the Christian Church has never been under the control of any such system, nor did any of these systems originate in the Christian Church. They now are, and always have been, independent of the Christian Church.

(22) The system which fully answers the description given by inspiration must be professedly Christian, and must contain a large majority of those who claim to be Christians. And it must be one having its start as an apostasy, or falling away from the true Christian faith—an apostasy, too, which was secret and stealthy, until circumstances favored its assumption of power. Its stealthy beginning was in the days of the apostles—in the desire of some teachers to be greatest.

(23) We need not look long to find a character fitting all the requirements perfectly; one whose record, written by secular historians as well as by its own deluded servants, we shall see agrees exactly with the prophetic delineations of Antichrist. But when we state that the one and only system whose history fits these prophecies is Papacy, let no one misunderstand us to mean that every Roman Catholic is a man of sin; nor that the priests, nor even the popes of the Church of Rome, are, or have been, the Antichrist. No *man* is "the Antichrist," "the Man of Sin," described in prophecy. Popes, bishops and others are at most only parts or members of the Antichrist system, even as all of the Royal Priests are only members of the true Christ, under Jesus their head, and in the same manner that these in their present condition are together the antitypical Elijah, though no one of them is the Elijah or the Christ foretold. Notice, further, that the Church of Rome as an ecclesiastical system only is not the "*Man of Sin*," and is never presented under any figure of a *man*. On the contrary, a *woman* is always the symbol used for a church separate from its head and lord. The true Church is symbolized by a "chaste virgin," while the apostate church, which has fallen away from primitive purity and fidelity to the Lord, is symbolically called "a harlot." As the true "virgin" Church continues to be such to the end of the age, when she is to be united to her Lord and take his name—Christ—so the apostate church was not the Antichrist, or Man of Sin, until she united with her lord and head, the pope, the claimed vicegerent of Christ, and became a religious *empire*, falsely styled Christendom—which signifies Christ's Kingdom.

podría cumplir todas las predicciones hechas con respecto al Anticristo, o el Hombre de Pecado, aunque un individuo no podría. Es evidente, además, que este sistema del Anticristo no es uno de los sistemas paganos de la religión, como el mahometismo o el brahmanismo; porque la Iglesia Cristiana nunca ha estado bajo el control de ningún sistema de este tipo, ni ninguno de estos sistemas se originó en la Iglesia Cristiana. Ahora son, y siempre han sido, independientes de la Iglesia Cristiana.

(22) El sistema que responde plenamente a la descripción dada por la inspiración debe ser profesamente cristiano, y debe contener una gran mayoría de los que dicen ser cristianos. Y debe ser uno que comience como una apostasía, o que se aleje de la verdadera fe cristiana—una apostasía, también, que fue secreta y sigilosa, hasta que las circunstancias favorecieron su asunción de poder. Su sigiloso comienzo fue en los días de los apóstoles—en el deseo de algunos maestros de ser más grandes.

(23) No necesitamos buscar mucho para encontrar un personaje que encaje perfectamente con todos los requisitos; uno cuyo registro, escrito por historiadores laicos, así como por sus propios sirvientes ilusos, veremos que concuerda exactamente con las delineaciones proféticas del Anticristo. Pero cuando afirmamos que el único sistema cuya historia encaja con estas profecías es el Papado, que nadie nos malinterprete al creer que cada católico romano es un hombre de pecado; ni que los sacerdotes, ni siquiera los papas de la Iglesia de Roma, son, o han sido, el Anticristo. Ningún *hombre* es "*el Anticristo*," "*el Hombre de Pecado*," descrito en la profecía. Los Papas, obispos y otros son a lo sumo sólo partes o miembros del sistema del Anticristo, así como todos los Sacerdotes Reales son sólo miembros del verdadero Cristo, bajo la cabeza de Jesús, y de la misma manera que éstos en su condición actual están juntos el anti típico Elías, aunque ninguno de ellos es el Elías o el Cristo predicho. Noten, además, que la Iglesia de Roma como sistema eclesiástico solamente no es el "*Hombre de Pecado*," y nunca se presenta bajo ninguna figura de un *hombre*. Por el contrario, una *mujer* es siempre el símbolo usado para una iglesia separada de su cabeza y señor. La verdadera Iglesia está simbolizada por una "virgen casta," mientras que la Iglesia apóstata, que se ha alejado de la pureza primitiva y de la fidelidad al Señor, es simbólicamente llamada "una ramera." Como la verdadera Iglesia "virgen" continúa siendo tal hasta el final de los tiempos, cuando debe unirse a su Señor y tomar su nombre—Cristo—, así la iglesia apóstata no fue el Anticristo, o el Hombre de Pecado, hasta que se unió con su señor y cabeza, el Papa, el supuesto vicegerente de Cristo, y se convirtió en un *imperio* religioso, falsamente llamado

(24) Papacy is the name of this false kingdom; and it was built upon a misapplied truth—the truth that the Church is called to be kings and priests unto God and to reign on the earth. But the time for reigning had not yet come: the Gospel age was not appointed for that purpose, but for the selection, development, discipline, humiliation and sacrifice of the Church, following in the footprints of her Lord and patiently waiting and enduring until the time appointed for the promised exaltation and glorious reign—the Millennial age.

(25) The Lord foresaw that nominal Christianity would spread over the world, and that, becoming popular, it would be embraced by many who would appreciate the form without entering into the spirit of its institution. He foresaw that as numbers of this sort would identify themselves with the Church, the worldly spirit, which is the opposite of the spirit of self-denial and self-sacrifice, would come in with them; that selfishness and a desire to be great and to rule, thus coming in, would not have long to wait until they could seize an opportunity; and that thus the Church would seek to dominate the world before the time—or, rather, that the worldly element which would enter the Church would make its influence felt, and *in the name* of the true Church would grasp the civil power of earth which God had given over to the Gentiles, and which cannot pass fully into the hands of the true Church until the close of the Times of the Gentiles, A.D. 1914.

(26) And thus it actually transpired: the nominal church began to fall away as it increased in numbers under the teaching and example of ambitious men whose ideas grew more and more favorable to the power and worldly influence which numbers and wealth brought with them. Gradually the spirit of the Church became worldly, and the things of the world were coveted. The suggestion of ambition was—"If the great Roman Empire, with all its power and influence, its armies and wealth, were only to support the Church, how honorable and noble it would then be to be a Christian! How speedily then would heathen persecutions cease! Then it would be in our power not only to overawe them, but to compel their adherence to the Church and cross and name of Christ. It evidently is not God's design that the Church should forever be subject to the world and persecuted by it: the Apostle's words, 'Know ye not that the saints shall judge the world?' as well as our Lord's promises that we shall reign with him, and the many prophecies which refer to the reign of the Church, indicate clearly that such is God's plan. True, the Apostle wrote that our Lord would first return and exalt the Church, and exhorted that we should 'wait'

cristianismo, que significa el Reino de Cristo.

(24) El papado es el nombre de este falso reino; y fue construido sobre una verdad mal aplicada, la verdad de que la Iglesia es llamada para ser reyes y sacerdotes de Dios y para reinar en la tierra. Pero el tiempo de reinar no había llegado todavía: la Era del Evangelio no fue designada para ese propósito, sino para la selección, desarrollo, disciplina, humillación y sacrificio de la Iglesia, siguiendo las huellas de su Señor y esperando pacientemente y aguantando hasta el tiempo designado para la prometida exaltación y glorioso reinado, la Era Milenaria.

(25) El Señor previó que el cristianismo nominal se extendería por todo el mundo y que, al hacerse popular, sería abrazado por muchos que apreciarían la forma sin entrar en el espíritu de su institución. Preveía que, a medida que el número que se identificara con la Iglesia creciera, el espíritu mundano, que es lo contrario del espíritu de abnegación y sacrificio, entraría con ellos; que el egoísmo y el deseo de ser grande y de gobernar, vendría, y no tendrían que esperar mucho tiempo hasta que pudieran aprovechar una oportunidad; y que así la Iglesia buscaría dominar el mundo antes de tiempo, o mejor dicho, que el elemento mundano que entraría en la Iglesia haría sentir su influencia, y *en nombre* de la verdadera Iglesia se apoderaría del poder civil de la tierra que Dios había entregado a los gentiles, y que no puede pasar completamente a las manos de la verdadera Iglesia hasta el fin de los tiempos de los gentiles, 1914 d.C.

(26) Y así fue como realmente sucedió: la iglesia nominal comenzó a caer a medida que aumentaba en número bajo la enseñanza y el ejemplo de hombres ambiciosos cuyas ideas crecieron más y más favorables al poder y la influencia mundana que los números y la riqueza traían consigo. Gradualmente el espíritu de la Iglesia se hizo mundano, y las cosas del mundo fueron codiciadas. La sugerencia de la ambición era: "Si el gran Imperio Romano, con todo su poder e influencia, sus ejércitos y riquezas, sólo apoyara a la Iglesia, ¡qué honorable y noble sería entonces ser cristiano! ¡Cuán rápidamente cesarían las persecuciones paganas! Entonces estaría en nuestro poder no sólo sobrecogerlos, sino obligarlos a adherirse a la Iglesia y a la cruz y al nombre de Cristo. Evidentemente no es el designio de Dios que la Iglesia esté para siempre sujeta al mundo y perseguida por él: las palabras del Apóstol, "¿No sabéis que los santos juzgarán al mundo?" así como las promesas de nuestro Señor de que reinaremos con Él, y las muchas profecías que se refieren al reinado de la Iglesia, indican claramente que tal es el plan de Dios. Es cierto que el Apóstol escribió que nuestro Señor regresaría primero y exaltaría a la

for the Lord; but several centuries are now past, and we see no sign of the Lord's coming. We must understand that the apostles were to some extent in error. To us it seems clear that we can and should use every means to obtain a hold upon civil government and conquer the world for the Lord. It must be, too, that the Church should have a *head*—one to represent the absent Lord and to represent the Church before the world—one who would receive the homage of the world, exercise the authority of Christ, and rule the world with a rod of iron, as the Prophet David predicted." Thus gradually by a slow process of reasoning covering centuries, the real hope of the Church for exaltation to rule and bless the world—namely, the second coming of the Lord—was lost sight of, and a new hope took its place: the hope of success without the Lord, under the headship and lead of a line of popes. And thus, by collusion, intriguing and exchange of favors with the world, the hope of the Church became a false hope, a delusive snare by which Satan led from one evil and error to another, both of doctrine and of practice.

(27) The point at which the apostasy developed into the "Man of Sin" was when the Papal hierarchy exalted itself under the headship of an arranged line of popes, and claimed and attempted the rulership of earth in the name of, and pretending to be, Christ's Millennial Kingdom. It was a false, fraudulent claim, no matter how thoroughly some of its supporters believed it. It was a fraudulent, counterfeit kingdom, no matter how sincere some of its organizers and supporters may have been. It was Antichrist's, no matter how much they claimed and believed it to be the true Christ's glory and kingdom and power upon earth. It is a mistake to suppose that to be conscientious is always to be right. Every system of error doubtless has as many conscientiously deluded votaries as it has hypocrites, or more. Conscientiousness is moral honesty, and it is not dependent upon knowledge. The heathen, misinformed, conscientiously worship and sacrifice to idols; Saul, misinformed, conscientiously persecuted the saints; and so, too, many papists, misinformed, conscientiously did violence to the prophecies, persecuted the true saints and organized the great system of Antichrist. For hundreds of years Papacy has not only deceived the kings of the earth as to its power and claimed divine authority, and ruled over them, but even in the Church, God's Temple, where Christ alone should be recognized as Head and Teacher, it has seated itself and claimed to be the only teacher and lawgiver; and here it has deceived all, except the few, by its phenomenal success and boastful claims. "All the world wondered"—were astonished,

Iglesia, y exhortó a que 'esperáramos' al Señor; pero ya han pasado varios siglos, y no vemos ninguna señal de la venida del Señor. Debemos entender que los apóstoles estaban hasta cierto punto en un error. A nosotros nos parece claro que podemos y debemos usar todos los medios para obtener un gobierno civil y conquistar el mundo para el Señor. Debe ser, también, que la Iglesia debe tener una *cabeza*—una que represente al Señor ausente y que represente a la Iglesia ante el mundo, una que reciba el homenaje del mundo, ejerza la autoridad de Cristo y gobierne el mundo con una vara de hierro, como predijo el Profeta David." Así, gradualmente, por un lento proceso de razonamiento que abarcó siglos, la verdadera esperanza de la Iglesia de la exaltación para gobernar y bendecir el mundo—es decir, la segunda venida del Señor—se perdió de vista, y una nueva esperanza tomó su lugar: la esperanza de éxito sin el Señor, bajo la cabeza y el liderazgo de una línea de papas. Y así, mediante la colusión, la intriga y el intercambio de favores con el mundo, la esperanza de la Iglesia se convirtió en una falsa esperanza, una engañosa trampa mediante la cual Satanás llevó de un mal y un error a otro, tanto de la doctrina como de la práctica.

(27) El punto en el que la apostasía se desarrolló en el "Hombre de Pecado" fue cuando la jerarquía papal se exaltó a sí misma bajo la cabeza de una línea arreglada de papas, y reclamó e intentó el gobierno de la tierra en nombre de, y pretendiendo ser, el Reino Milenario de Cristo. Fue una afirmación falsa y fraudulenta, sin importar cuán profundamente lo creyeran algunos de sus partidarios. Era un reino fraudulento y falso, no importa cuán sinceros fueran algunas de sus organizadores y partidarios. Era del Anticristo, no importaba lo mucho que reclamaran y creyeran que era la verdadera gloria de Cristo y su reino y poder en la tierra. Es un error suponer que tener conciencia es siempre tener la razón. Todo sistema de error tiene sin duda tantos votantes concienzudamente engañados como tantos hipócritas, o más. La conciencia es honestidad moral, y no depende del conocimiento. Los paganos, mal informados, conscientemente adoran y hacen sacrificios a sus ídolos; Saúl, mal informado, persiguió conscientemente a los santos; y así, también, muchos papistas, mal informados, conscientemente hicieron violencia a las profecías, persiguieron a los verdaderos santos y organizaron el gran sistema del Anticristo. Durante cientos de años el papado no sólo ha engañado a los reyes de la tierra en cuanto a su poder y ha reclamado la autoridad divina, y ha gobernado sobre ellos, sino que incluso en la Iglesia, el Templo de Dios, donde sólo Cristo debe ser reconocido como Cabeza y Maestro, se ha sentado y ha reclamado ser el único maestro y legislador; y

deceived, bewildered—"whose names were not written in the Lamb's book of life," and many whose names are written as saints of God were seriously perplexed. And this deception is the stronger because of the very gradual formation of these ambitious designs and their yet more gradual realization. It extended over centuries, and, as an ambition, was already secretly at work in Paul's day. It was a process of little by little adding error to error—the supplementing of one man's ambitious declarations by those of another and another farther down the stream of time. Thus, insidiously, did Satan plant and water the seeds of error, and develop the greatest and most influential system the world has ever known—Antichrist.

(28) The name "Antichrist" has a twofold significance. The first is *against* (i.e., in opposition to) Christ: the second significance is *instead* (i.e., a counterfeit) of Christ. In the first sense the expression is a general one, which would apply to any enemy opposing Christ. In this sense Saul (afterward called Paul), and every Jew, and every Mohammedan, and all the Pagan emperors and people of Rome, were antichrists—opposers of Christ. (Acts 9:4) But it is not in this sense of the word that the Scriptures use the name *Antichrist*. They pass over all such enemies, and apply the term *Antichrist* in the sense given above, as now its secondary meaning, viz. —as *against*, in the sense of misrepresenting, counterfeiting, *taking the place of* the true Christ. Thus John remarks, "Ye have heard that *the* Antichrist shall come. Even now there are many antichrists." (1 John 2:18, 19) [The Greek distinguishes between *the* special Antichrist and the numerous lesser ones.] And John's subsequent remarks show that he does not refer to all opposers of Christ and the Church, but to a certain class who, still professing to be of the Christ body, the Church, had left the foundation principles of the truth, and were therefore not only misrepresenting the truth, but were, in the eyes of the world, taking the place and name of the true Church—hence really counterfeiting the true saints. John says of these, "They went out from us, but they were not of us:" they do not represent us, even though they may deceive themselves and the world on this subject. In the same epistle John declares that those he mentions as many antichrists have the spirit of *the* Antichrist.

(29) Here, then, is what we should expect, and what we do find in Papacy: not an opposition to the

aquí ha engañado a todos, excepto a unos pocos, por su fenomenal éxito y sus jactanciosas reclamaciones. "Todo el mundo se maravilló"—se asombró, se engañó, se desconcertó—"cuyos nombres no estaban escritos en el libro de vida del Cordero," y muchos cuyos nombres están escritos como santos de Dios quedaron seriamente perplejos. Y este engaño es más fuerte debido a la formación muy gradual de estos ambiciosos diseños y su aún más gradual realización. Se extendió a lo largo de siglos, y como una ambición, ya estaba trabajando en secreto en los días de Pablo. Era un proceso de añadir poco a poco error a error, complementando las ambiciosas declaraciones de un hombre con las de otro y otro más adelante en el tiempo. Así, insidiosamente, Satanás plantó y regó las semillas del error, y desarrolló el sistema más grande e influyente que el mundo haya conocido jamás: el Anticristo.

(28) El nombre "Anticristo" tiene un doble significado. El primero es *contra* (es decir, en oposición a) Cristo: el segundo significado es *en vez* (es decir, una falsificación) de Cristo. En el primer sentido la expresión es general, lo que se aplicaría a cualquier enemigo que se oponga a Cristo. En este sentido Saúl (llamado después Pablo), y cada judío, y cada mahometano, y todos los emperadores paganos y el pueblo de Roma, eran anticristos—opositores de Cristo. (Hechos 9:4) Pero no es en este sentido de la palabra que las Escrituras usan el nombre de *Anticristo*. Pasan por alto a todos esos enemigos, y aplican el término *Anticristo* en el sentido arriba indicado, como ahora su significado secundario, es decir, en *contra*, en el sentido de tergiversar, falsificar, *tomar el lugar* del verdadero Cristo. Así, Juan comenta, "Habéis oído que *el* Anticristo vendrá. Incluso ahora hay muchos anticristos." (1 Juan 2:18, 19) [El griego distingue entre *el* Anticristo especial y los numerosos menores.] Y las observaciones posteriores de Juan muestran que no se refiere a todos los opositores de Cristo y la Iglesia, sino a cierta clase que, aun profesando ser del cuerpo de Cristo, la Iglesia, había dejado los principios fundamentales de la verdad, y por lo tanto no sólo estaban tergiversando la verdad, sino que estaban, a los ojos del mundo, tomando el lugar y el nombre de la verdadera Iglesia—de ahí que realmente falsificaran a los verdaderos santos. Juan dice de éstos: "Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros"; no nos representan, aunque se engañen a sí mismos y al mundo sobre este tema. En la misma epístola que Juan declara que aquellos que menciona como muchos anticristos tienen el espíritu *del* Anticristo.

(29) Esto es, pues, lo que debemos esperar y lo que encontramos en el papado: no una oposición al *nombre* de Cristo, sino un enemigo u opositor de Cristo en el sentido

name of Christ, but an enemy or opponent of Christ in that it falsely bears his name, counterfeits his kingdom and authority, and misrepresents his character and plans and doctrines before the world—a most baneful enemy and opponent indeed—worse far than an outspoken foe. And this is true, be it remembered, even though some of those connected with that system are conscientiously astray—"deceiving and being deceived."

(30) With these intimations as to the identity and characteristics of the Man of Sin, and when, and where, and under what circumstances, to look for him, we shall proceed to an examination of some of the historic evidences, proving, we think beyond reasonable question, that every prediction concerning the Antichrist has been fulfilled in the Papal system, in a manner and to an extent which, with the enlightenment of this day taken into account, all must admit could never be repeated. Space obliges us here to confine ourselves to a mere outline of the great mass of historic testimony. We have also confined ourselves to historians of recognized accuracy, in many instances going to Roman Catholic writers for their testimony or admissions.

The Circumstances which Gave Birth to the Man of Sin

(31) A GREAT FALLING AWAY. We first inquire, Does history record a fulfilment of Paul's prophecy of a great falling away from the original simplicity and purity of the doctrines and life of the Christian Church, and of the secret working of an iniquitous, ambitious influence in the Church, prior to the development of Papacy, the Man of Sin—i.e., prior to the recognition of a pope as the head of the Church?

(32) Yes, very clearly: The Papal Hierarchy did not come into existence for several centuries after the Lord and the apostles had founded the Church. And of the interval between, we read:*

(33) "As the church grew in numbers and wealth, costly edifices were constructed for worship; the services became more elaborate; sculpture and painting were enlisted in the work of providing aids to devotion. Relics of saints and martyrs were cherished as sacred possessions; religious observances were multiplied; and the church under the Christian emperors [in the fourth century], with its array of clergy and of imposing ceremonies, assumed much of the stateliness and visible splendor that belonged to the heathen system which it had supplanted."

de que lleva falsamente su nombre, falsifica su reino y su autoridad, y tergiversa su carácter y sus planes y doctrinas ante el mundo—un enemigo y un opositor de lo más nefasto—más que un enemigo declarado. Y esto es cierto, recordémoslo, aunque algunos de los que están conectados con ese sistema están concienzudamente descarriados: "engañando y siendo engañados."

(30) Con estas indicaciones sobre la identidad y las características del Hombre de Pecado, y cuándo, dónde y bajo qué circunstancias, buscarlo, procederemos a un examen de algunas de las evidencias históricas, demostrando, creemos que más allá de toda duda razonable, que toda predicción relativa al Anticristo se ha cumplido en el sistema papal, de una manera y en una medida que, teniendo en cuenta el conocimiento de este día, todos deberían admitir que nunca podría repetirse. El espacio nos obliga aquí a limitarnos a un mero esbozo de la gran masa de testimonio histórico. También nos hemos limitado a los historiadores de reconocida precisión, en muchos casos acudiendo a los escritores católicos romanos por sus testimonios o admisiones.

Las Circunstancias Que Dieron Origen al Hombre de Pecado

(31) UNA GRAN CAÍDA. Primero preguntamos: ¿Registra la historia el cumplimiento de la profecía de Pablo de un gran alejamiento de la simplicidad y pureza originales de las doctrinas y la vida de la Iglesia Cristiana, y de la obra secreta de una influencia inicua y ambiciosa en la Iglesia, antes del desarrollo del Papado, el Hombre de Pecado?, es decir, ¿antes del reconocimiento de un Papa como cabeza de la Iglesia?

(32) Sí, muy claramente: La Jerarquía Papal no surgió hasta varios siglos después de que el Señor y los apóstoles fundaran la Iglesia. Y del intervalo entre ambos, leemos:***

(33) "A medida que la iglesia crecía en número y riqueza, se construían costosos edificios para el culto; los servicios se hacían más elaborados; la escultura y la pintura se alistaban en el trabajo de proporcionar ayudas a la devoción. Las reliquias de los santos y mártires fueron apreciadas como posesiones sagradas; se multiplicaron las observancias religiosas; y la iglesia bajo los emperadores cristianos [en el siglo IV], con su variedad de clérigos y de ceremonias imponentes, asumió gran parte de la majestuosidad y el esplendor visible que pertenecía al

* Fisher's Universal History, page 193.

(34) Says another,[†] "Contemporaneously with the establishment [of Christianity as the religion of the empire in the fourth century] was the progress of a great and general corruption which had arisen two centuries before. Superstition and ignorance invested the ecclesiastics with a power which they exerted to their own aggrandizement."

(35) Rapin observes that, "In the fifth century Christianity was debased by a vast number of human inventions; the simplicity of its government and discipline was reduced to a system of clerical power; and its worship was polluted with ceremonies borrowed from the heathen."

(36) Mosheim, in his "*History of Christianity*," traces the falling away of the Church from its original simplicity and purity, step by step, down to its deep degradation which culminated in the development of the "Man of Sin." Whether or not he recognized the Antichrist does not appear, but in a masterly way he has traced the workings of the "Mystery of Iniquity," in the Church, down to the beginning of the fourth century—when his work was suddenly cut short by death. From his excellent and voluminous work our space does not here permit quotations, but we commend the work entire as highly instructive in its bearing on the subject.

(37) We quote, from Lord's "*Old Roman World*," a brief and pointed sketch of the Church's history during the first four centuries, which shows clearly and concisely its gradual decline, and its rapid degeneracy after the hindrance referred to by the Apostle was removed. He says:

(38) "*In the First Century* not many wise or noble were called. No great names have been handed down to us; no philosophers, or statesmen, or nobles, or generals, or governors, or judges, or magistrates. In the first century the Christians were not of sufficient importance to be generally persecuted by the government. They had not even arrested public attention. Nobody wrote against them, not even Greek philosophers. We do not read of protests or apologies from the Christians themselves. They had no great men in their ranks, either for learning, or talents, or wealth, or social position. Nothing in history is more barren than the annals of the Church in the first century, so far as great names are concerned. Yet in this century converts were multiplied in every city, and traditions point to the martyrdoms of those who were prominent, including nearly all of the apostles.

sistema pagano que había suplantado."

(34) Dice otro,^{†††} "Contemporáneamente con el establecimiento [del cristianismo como la religión del imperio en el siglo IV] fue el progreso de una gran y general corrupción que había surgido dos siglos antes. La superstición y la ignorancia invistieron a los eclesiásticos con un poder que ejercieron para su propio engrandecimiento."

(35) Rapin observa que, "En el siglo V el cristianismo fue degradado por un gran número de inventos humanos; la simplicidad de su gobierno y disciplina se redujo a un sistema de poder clerical; y su culto fue contaminado con ceremonias prestadas de los paganos."

(36) Mosheim, en su "*Historia del Cristianismo*," traza la caída de la Iglesia desde su original simplicidad y pureza, paso a paso, hasta su profunda degradación que culminó en el desarrollo del "Hombre de Pecado." Si reconoció o no al Anticristo no aparece, pero de manera magistral ha rastreado el funcionamiento del "Misterio de la Iniquidad," en la Iglesia, hasta principios del siglo IV, cuando su trabajo fue repentinamente interrumpido por su muerte. De su excelente y voluminoso trabajo nuestra falta de espacio no permite citas, pero elogiamos todo el trabajo como altamente instructivo en su relación con el tema.

(37) Citamos, del "*Viejo Mundo Romano*" de John Lord, un breve y puntigudo esbozo de la historia de la Iglesia durante los primeros cuatro siglos, que muestra clara y concisamente su gradual decadencia, y su rápida degeneración después de que el obstáculo al que se refiere el Apóstol fue eliminado. Dice:

(38) "*En el siglo I* no se llamaban muchos sabios o nobles. No se nos han dado grandes nombres; ni filósofos, ni estadistas, ni nobles, ni generales, ni gobernantes, ni jueces, ni magistrados. En el primer siglo los cristianos no tenían la suficiente importancia para ser generalmente perseguidos por el gobierno. Ni siquiera habían atraído la atención del público. Nadie escribía contra ellos, ni siquiera los filósofos griegos. No leemos sobre protestas o disculpas de los propios cristianos. No tenían grandes hombres en sus filas, ni para aprendizaje, o talentos, o riqueza, o posición social. Nada en la historia es más estéril que los anales de la Iglesia del primer siglo, en lo que respecta a los grandes nombres. Sin embargo, en este siglo los conversos se multiplicaron en todas las ciudades, y las tradiciones apuntan a los martirios de aquellos que fueron prominentes, incluyendo casi todos los apóstoles.

*** Historia Universal de Fisher, página 193.

† White's Universal History, page 156.

††† Historia Universal de White, página 156

(39) "*In the Second Century* there are no greater names than Polycarp, Ignatius, Justin Martyr, Clement, Melito and Apollonius, quiet bishops or intrepid martyrs, who addressed their flocks in upper chambers, and who held no worldly rank, famous only for their sanctity or simplicity of character, and only mentioned for their sufferings and faith. We read of martyrs, some of whom wrote valuable treatises and apologies; but among them we find no people of rank. It was a disgrace to be a Christian in the eye of fashion or power. The early Christian literature is chiefly apologetic, and the doctrinal character is simple and practical. There were controversies *in* the Church, an intense religious life, great activities, great virtues, but no outward conflicts, no secular history. They had not as yet assailed the government or the great social institutions of the empire. It was a small body of pure and blameless men, who did not aspire to *control society*. But they had attracted the notice of the government and were of sufficient consequence to be persecuted. They were looked upon as fanatics who sought to destroy a reverence for existing institutions."

[Organized for Power]

(40) "In this century the polity of the Church was *quietly organized*. There was an organized fellowship among the members; bishops had become influential, not in society, but among the Christians; dioceses and parishes were established; there was a distinction between city and rural bishops; delegates of churches assembled to discuss points of faith or suppress nascent heresies; the diocesan system was developed, and ecclesiastical centralization commenced; deacons began to be reckoned among the higher clergy; the weapons of excommunication were forged; missionary efforts were carried on; the festivals of the church were created; Gnosticism was embraced by many leading minds; catechetical schools taught the faith systematically; the formulas of baptism and the sacraments became of great importance; and monachism became popular. The Church was thus *laying the foundation of its future polity and power*."

(41) "*The Third Century* saw the Church more powerful as an institution. Regular synods had assembled in the great cities of the empire; the metropolitan system was matured; the canons of the Church were definitely enumerated; great schools of theology attracted inquiring minds; the doctrines were *systematized* [i.e., defined, limited, and formulated into creeds and confessions of

(39) "*En el siglo II* no hay nombres más grandes que Policarpo, Ignacio, Justino Mártir, Clemente, Melito y Apolonio, obispos callados o mártires intrépidos, que se dirigían a sus rebaños en las cuartos cerrados, y que no tenían ningún rango mundano, famosos sólo por su santidad o sencillez de carácter, y sólo mencionados por sus sufrimientos y su fe. Leemos de mártires, algunos de los cuales escribieron valiosos tratados y disculpas; pero entre ellos no encontramos gente de rango. Era una vergüenza ser cristiano a la vista de la moda o el poder. La literatura cristiana primitiva es principalmente apologética, y el carácter doctrinal es simple y práctico. Hubo controversias *en* la Iglesia, una intensa vida religiosa, grandes actividades, grandes virtudes, pero no conflictos externos, sin historia secular. Aún no habían atacado al gobierno o a las grandes instituciones sociales del imperio. Era un pequeño cuerpo de hombres puros e intachables, que no aspiraban a *controlar la sociedad*. Pero habían atraído la atención del gobierno y eran lo suficientemente importantes como para ser perseguidos. Fueron vistos como fanáticos que buscaban destruir la reverencia hacia las instituciones existentes."

[Organizado Para El Poder]

(40) "En este siglo la política de la Iglesia se organizó silenciosamente. Había una comunidad organizada entre los miembros; los obispos se habían vuelto influyentes, no en la sociedad, sino entre los cristianos; se establecieron diócesis y parroquias; había una distinción entre los obispos de la ciudad y los del campo; los delegados de las iglesias se reunían para discutir puntos de fe o suprimir herejías nacientes; se desarrolló el sistema diocesano y comenzó la centralización eclesiástica; se empezó a contar con diáconos entre el clero superior; se forjaron las armas de la excomunión; se prosiguieron los esfuerzos misioneros; se crearon las fiestas de la iglesia; el gnosticismo fue acogido por muchos líderes; las escuelas catequísticas enseñaron la fe sistemáticamente; las fórmulas del bautismo y los sacramentos adquirieron gran importancia; y el monacato se hizo popular. La Iglesia estaba así *sentando las bases de su futura política y poder*."

(41) "*El siglo III* vio a la Iglesia más poderosa como institución. Los sínodos regulares se habían reunido en las grandes ciudades del imperio; el sistema metropolitano estaba maduro; los cánones de la Iglesia estaban definitivamente enumerados; las grandes escuelas de teología atraían a las mentes inquisidoras; las doctrinas estaban *sistematizadas* [es decir, definidas, limitadas y formuladas en credos y confesiones de fe]. El cristianismo

faith]. Christianity had spread so extensively that it must needs be either persecuted or legalized; great bishops ruled the growing church; great doctors [of divinity] speculated on the questions [philosophy and science falsely so called] which had agitated the Grecian schools; church edifices were enlarged, and banquets instituted in honor of the martyrs. The Church was rapidly advancing to a position which extorted the attention of mankind.

(42) *"It was not till the Fourth Century—when imperial persecution had stopped; when [the Roman Emperor] Constantine was converted; when the Church was allied with the State; when the early faith was itself corrupted; when superstition and vain philosophy had entered the ranks of the faithful; when bishops became courtiers; when churches became both rich and splendid; when synods were brought under political influence; when monachists [monks] had established a false principle of virtue; when politics and dogmatics went hand in hand, and emperors enforced the decrees of [church] councils—that men of rank entered the Church. When Christianity became the religion of the court and of the fashionable classes, it was used to support the very evils against which it originally protested. The Church was not only impregnated with the errors of Pagan philosophy, but it adopted many of the ceremonies of oriental worship, which were both minute and magnificent. The churches became, in the fourth century, as imposing as the old temples of idolatry. Festivals became frequent and imposing. The people clung to them because they obtained excitement and a cessation from labor. Veneration for martyrs ripened into the introduction of images—a future source of popular idolatry. Christianity was emblazoned in pompous ceremonies. The veneration for saints approximated to their deification, and superstition exalted the mother of our Lord into an object of absolute worship. Communion tables became imposing altars typical of Jewish sacrifices, and the relics of martyrs were preserved as sacred amulets. Monastic life also ripened into a grand system of penance and expiatory rites. Armies of monks retired to gloomy and isolated places, and abandoned themselves to rhapsodies and fastings and self-expiation. They were a dismal and fanatical set of men, overlooking the practical aims of life.*

(43) *"The clergy, ambitious and worldly, sought rank and distinction. They even thronged the courts of princes and aspired to temporal honors. They were no longer supported by the voluntary contributions of the faithful, but by revenues supplied by government, or property inherited from the old [pagan] temples. Great legacies were made*

se había extendido tanto que debía ser perseguido o legalizado; grandes obispos gobernaban la Iglesia en crecimiento; grandes doctores [de la divinidad] especulaban sobre las cuestiones [la filosofía y la ciencia falsamente llamadas así] que habían agitado las escuelas griegas; se ampliaron los edificios de la Iglesia y se instituyeron banquetes en honor de los mártires. La Iglesia estaba avanzando rápidamente a una posición que extorsionaba la atención de la humanidad.

(42) *"No fue sino hasta el siglo IV, cuando la persecución imperial cesó; cuando [el emperador romano] Constantino se convirtió; cuando la Iglesia se alió con el Estado; cuando la fe primitiva se corrompió; cuando la superstición y la filosofía vana entraron en las filas de los fieles; cuando los obispos se convirtieron en cortesanos; cuando las iglesias se hicieron ricas y espléndidas; cuando los sínodos fueron puestos bajo influencia política; cuando los monjes establecieron un falso principio de virtud; cuando la política y la dogmática fueron de la mano, y los emperadores hicieron cumplir los decretos de los concilios, esos hombres de rango entraron en la Iglesia. Cuando el cristianismo se convirtió en la religión de la corte y de las clases de moda, fue usado para apoyar los mismos males contra los que originalmente protestó. La Iglesia no sólo estaba impregnada de los errores de la filosofía pagana, sino que adoptó muchas de las ceremonias de culto oriental, que eran a la vez minuciosas y magníficas. Las iglesias se volvieron, en el siglo IV, tan imponentes como los viejos templos de idolatría. Los festivales se volvieron frecuentes e imponentes. El pueblo se aferraba a ellas porque obtenía excitación y un cese del trabajo. La veneración por los mártires maduró en la introducción de imágenes, una futura fuente de idolatría popular. El cristianismo fue blasonado en ceremonias pomposas. La veneración de los santos se aproximaba a su deificación, y la superstición exaltaba a la madre de nuestro Señor en un objeto de absoluta adoración. Las mesas de comunión se convirtieron en imponentes altares típicos de los sacrificios judíos, y las reliquias de los mártires se conservaron como amuletos sagrados. La vida monástica también maduró en un gran sistema de penitencia y ritos expiatorios. Ejércitos de monjes se retiraron a lugares sombríos y aislados, y se abandonaron a las rapsodias y ayunos y a la auto expiación. Eran un conjunto de hombres lúgubres y fanáticos, que pasaban por alto los objetivos prácticos de la vida*

(43) *"El clero, ambicioso y mundano, buscaba rango y distinción. Incluso abarrotaban las cortes de los príncipes y aspiraban a honores temporales. Ya no se sostenían con las contribuciones voluntarias de los fieles, sino con los ingresos suministrados por el gobierno o con las*

to the Church by the rich, and these the clergy controlled. These bequests became sources of inexhaustible wealth. As wealth increased and was intrusted to the clergy, they became indifferent to the wants of the people—no longer supported by them. They became lazy, arrogant and independent. The people were shut out of the government of the Church. The bishop became a grand personage who controlled and appointed his clergy. *The Church was allied with the State*, and religious dogmas were enforced by the sword of the magistrate.

"An Imposing Hierarchy Was Established, of Various Grades, which Culminated in the Bishop of Rome

(44) "The Emperor decided points of faith, and the clergy were exempted from the burdens of the state. There was a great flocking to the priestly offices when the clergy wielded so much power and became so rich; and men were elevated to great sees [bishoprics], not because of their piety or talents, but their influence with the great. *The mission of the Church was lost sight of in a degrading alliance with the State.* Christianity was a pageant, a ritualism, an arm of the State, a vain philosophy, a superstition, a formula."

(45) Thus the great falling away from the faith, predicted by the Apostle Paul, is an established fact of history. All historians bear witness to it, even those who approve the assumption of power and eulogize the chief actors in the scheme. We regret that our space limits our quotations to some of the most pointed expressions. The falling away, covering a period of centuries, was so gradual as to be much less noticeable to those who then lived in its midst than to us who see it as a whole; and the more deceiving was it because every step of organization, and every advance toward influence and authority in the Church and over the world, was taken *in the name of Christ*, and professedly to glorify him and fulfil his plans recorded in Scripture. Thus was the great Antichrist developed—the most dangerous, most subtle and most persistent opponent of true Christianity, and the most fiendish persecutor of the true saints.

The Hindrance Removed

(46) The Apostle Paul foretold that this iniquitous principle would work secretly for a time, while some opposing thing stood in the way, until, the hindrance being removed, it could have a free course, and progress rapidly to the development of the Antichrist. He says, "Only he that now hindereth will hinder, until he be taken out of the

propiedades heredadas de los antiguos templos [paganos]. Los ricos hicieron grandes legados a la Iglesia y el clero los controlaba. Estos legados se convirtieron en fuentes de riqueza inagotable. A medida que la riqueza aumentaba y se confiaba al clero, se volvían indiferentes a los deseos del pueblo, que ya no eran apoyados por ellos. Se volvieron perezosos, arrogantes e independientes. El pueblo fue excluido del gobierno de la Iglesia. El obispo se convirtió en un gran personaje que controlaba y nombraba a su clero. *La Iglesia se alió con el Estado*, y los dogmas religiosos se aplicaron con la espada del magistrado.

"Se Estableció Una Imponente Jerarquía, de Varios Grados, que Culminó en el Obispo de Roma

(44) "El Emperador decidió los puntos de fe, y el clero fue eximido de las cargas del estado. Hubo una gran afluencia a los oficios sacerdotales cuando el clero ejercía tanto poder y se hacía tan rico; y los hombres fueron elevados a grandes sedes [obispados], no por su piedad o talentos, sino por su influencia con los grandes. La misión de la Iglesia se perdió de vista en una alianza degradante con el Estado. El cristianismo era un desfile, un ritualismo, un brazo del Estado, una filosofía vana, una superstición, una fórmula."

(45) Así que la gran caída de la fe, predicha por el Apóstol Pablo, es un hecho establecido de la historia. Todos los historiadores dan testimonio de ello, incluso aquellos que aprueban la toma del poder y elogian a los principales actores del esquema. Lamentamos que nuestro espacio limite nuestras citas a algunas de las expresiones más puntuales. La caída, que abarcó un período de siglos, fue tan gradual que fue mucho menos perceptible para los que entonces vivían en su medio que para nosotros que la vemos como un todo; y fue más engañosa porque cada paso de la organización, y cada avance hacia la influencia y la autoridad en la Iglesia y en el mundo, fue tomado *en nombre de Cristo*, y profesó glorificarlo y cumplir sus planes registrados en la Escritura. Así se desarrolló el gran Anticristo, el más peligroso, el más sutil y persistente oponente del verdadero cristianismo, y el más diabólico perseguidor de los verdaderos santos.

El Obstáculo Eliminado

(46) El Apóstol Pablo predijo que este principio inicuo funcionaría en secreto por un tiempo, mientras que alguna cosa opuesta se interponía en el camino, hasta que, eliminado el obstáculo, pudiera tener un curso libre, y progresar rápidamente hacia el desarrollo del Anticristo. Él dice, "Sólo el que ahora obstaculiza lo hará, hasta que sea

way." (2 Thess. 2:7) What does history have to show in fulfilment of this prediction? It shows that the thing which hindered a rapid development of Antichrist was the fact that the place aspired to was already filled by another. The Roman empire had not only conquered the world and given it politics and laws, but, recognizing religious superstitions to be the strongest chains by which to hold and control a people, it had adopted a scheme which had its origin in Babylon, in the time of her greatness as ruler of the world. That plan was, that the emperor should be esteemed the director and ruler in religious as well as in civil affairs. In support of this, it was claimed that the emperor was a demigod, in some sense descended from their heathen deities. As such he was worshiped and his statues adored; and as such he was styled *Pontifex Maximus*—i.e., Chief Priest or Greatest Religious Ruler. And this is the very title claimed by and given to the pontiffs or popes of the Roman Hierarchy since this Antichrist obtained "the power and seat and great authority" of the former ruler of Rome. Rev. 13:2

(47) But ancient pagan Rome and Babylon had only a mere skeleton of sacerdotal power as compared with the complex and elaborate machinery and contrivances of doctrine and practice of Papal Rome, the triumphant successor to their scheme, who now, after centuries of cunning and skill, has its power so intrenched that even today, when its power is outwardly broken and it is shorn of civil dominion, it rules the world and controls kingdoms secretly, under cover, more thoroughly than the Roman emperors ever ruled the kings subordinate to them.

(48) To their credit be it recorded that not one of the Roman emperors, as Pontifex Maximus or Chief Religious Ruler, ever exercised the tyranny of some of their successors on the Papal throne. On this point Gibbon says:[†] "It must be allowed that the number of Protestants who were executed in a single province and a single reign, *far exceeded* that of the primitive martyrs in the space of three centuries and of the [entire] Roman empire." According to the custom of their day they did favor the most popular gods, but wherever their armies went, the gods and worship of the conquered people were generally respected. This was illustrated in Palestine, in which, though under Roman control, religious liberty and freedom of conscience were generally respected by the imperial *Pontifex Maximus*, who as religious ruler thus showed his clemency toward the people, and

quitado del camino." (2 Tesalonicenses 2:7) ¿Qué tiene que mostrar la historia para cumplir esta predicción? Muestra que lo que obstaculizó un rápido desarrollo del Anticristo fue el hecho de que el lugar al que aspiraba ya estaba ocupado por otro. El imperio romano no sólo había conquistado el mundo y le había dado política y leyes, sino que, reconociendo que las supersticiones religiosas eran las cadenas más fuertes para sostener y controlar a un pueblo, había adoptado un esquema que tenía su origen en Babilonia, en la época de su grandeza como gobernante del mundo. Ese plan era que el emperador debía ser estimado como director y gobernante tanto en los asuntos religiosos como en los civiles. En apoyo de esto, se afirmaba que el emperador era un semidios, en cierto sentido descendiente de sus deidades paganas. Como tal era adorado y sus estatuas adoradas; y como tal se le llamaba *Pontifex Maximus*, es decir, Sacerdote Principal o Gran Gobernante Religioso. Y este es el mismo título reclamado y otorgado a los pontífices o papas de la Jerarquía Romana desde que este Anticristo obtuvo "el poder y el asiento y la gran autoridad" del anterior gobernante de Roma. Apocalipsis 13:2

(47) Pero la antigua Roma pagana y Babilonia sólo tenían un mero esqueleto de poder sacerdotal, en comparación con la compleja y elaborada maquinaria y artilugios de la doctrina y la práctica de la Roma papal, la sucesora triunfante de su esquema, que ahora, después de siglos de astucia y habilidad, tiene su poder tan intrincado que incluso hoy, cuando su poder se rompe exteriormente y es esquilado del dominio civil, se gobierna el mundo y controla los reinos en secreto, a escondidas, más exhaustivamente que los emperadores romanos gobernaron a los reyes subordinados a ellos

(48) A su favor está el hecho de que ninguno de los emperadores romanos, como el Pontifex Maximus o Jefe de Gobierno Religioso, ejerció nunca la tiranía de algunos de sus sucesores en el trono papal. Sobre este punto Gibbon dice:^{†††} "Debe permitirse que el número de protestantes que fueron ejecutados en una sola provincia y un solo reino *excedió mucho más* el de los mártires primitivos en el espacio de tres siglos y de todo el imperio romano." Según la costumbre de su época, favorecían a los dioses más populares, pero dondequiera que sus ejércitos fueran, los dioses y la adoración de los pueblos conquistados eran generalmente respetados. Esto se ilustró en Palestina, en la que, aunque bajo control romano, la libertad religiosa y la libertad de conciencia eran generalmente respetadas por el imperial *Pontifex Maximus*,

[†] [Gibbon,] Vol. II, page 85.

^{†††} [Gibbon] Vol. II, página 85.

his harmony with all the popular gods.

(49) So, then, we see that what hindered the early development of Antichrist was the fact that the coveted seat of spiritual supremacy was filled by the representatives of the strongest empire the world had yet known; and that for any to have attempted an open display of ambition in this direction would have exposed them to the wrath of the masters of the world. Hence this iniquitous ambition at first worked secretly, disclaiming any intent to gain power or authority, until a favorable opportunity was presented—after the nominal Church had become large and influential and the imperial power was shattered by political dissensions and was beginning to decay.

(50) The power of Rome was rapidly failing, and its strength and unity were divided among six claimants to the imperial honors, when Constantine became emperor. And that, in part at least, he adopted Christianity to strengthen and unify his empire, is a reasonable supposition. On this point history says:

(51) "Whether Constantine embraced it [Christianity] from conviction of its truth, or from policy, is a matter of dispute. Certain it is, that this religion, though receiving from the Roman power only silent obloquy, or active persecution, had extended among the people, so that Constantine strengthened himself in the affection of the soldiers by adopting it. ... Worldly ambition pointed to the course which the emperor pursued in declaring himself a Christian, and not the spirit of Christ, who said, My kingdom is not of this world. Constantine made it the religion of the empire, and thenceforth we find its influence sullied with earthly things. ... No particular bishop was regarded as head of the whole Church, but the emperor was such in point of fact. In this capacity he called the *Council of Nice*, having in the controversy between Athanasius and Arius taken sides against the latter. *The council agreed with the emperor.*"[§]

(52) "Whatever advantages might be derived from the acquisition of an imperial proselyte, he was distinguished by the splendor of the purple, rather than the superiority of wisdom or virtue, from the many thousands of his subjects who had embraced the doctrines of Christianity. ... The same year of his reign in which he convened the Council of Nice was polluted by the execution of his eldest son.... The gratitude of the Church has exalted the virtues and excused the failings of a generous patron who seated Christianity on the throne of the

que como gobernante religioso mostraba así su clemencia hacia el pueblo y su armonía con todos los dioses populares.

(49) Así pues, vemos que lo que obstaculizó el desarrollo temprano del Anticristo fue el hecho de que el codiciado asiento de la supremacía espiritual fue ocupado por los representantes del imperio más fuerte que el mundo había conocido hasta entonces; y que para cualquiera que hubiera intentado una muestra abierta de ambición en esta dirección los habría expuesto a la ira de los amos del mundo. De ahí que esta inicua ambición al principio funcionara en secreto, negando cualquier intento de ganar poder o autoridad, hasta que se presentara una oportunidad favorable, después de que la Iglesia nominal se hubiera hecho grande e influyente y el poder imperial se hubiera hecho añicos por las disensiones políticas y comenzara a decaer.

(50) El poder de Roma estaba decreciendo rápidamente, y su fuerza y unidad se dividió entre seis demandantes de los honores imperiales, cuando Constantino se convirtió en emperador. Y que, al menos en parte, adoptó el cristianismo para fortalecer y unificar su imperio, es una suposición razonable. En este punto la historia dice:

(51) "Si Constantino lo abrazó [el cristianismo] por convicción de su verdad, o por política, es un asunto discutible. Es cierto que esta religión, aunque recibió del poder romano sólo una silenciosa obstrucción, o persecución activa, se había extendido entre el pueblo, de modo que Constantino, al adoptarla, se fortaleció al aumentar el afecto de sus soldados ... La ambición mundana señaló el curso que el emperador siguió al declararse cristiano, y no el espíritu de Cristo, que dijo: Mi reino no es de este mundo. Constantino lo convirtió en la religión del imperio, y desde entonces encontramos su influencia manchada con cosas terrenales... Ningún obispo en particular fue considerado como cabeza de toda la Iglesia, pero el emperador lo era de hecho. En esta capacidad convocó al Concilio de Niza, para discutir la controversia entre Atanasio y Arrio, a tomar partido contra este último. El concilio estuvo de acuerdo con el emperador."^{§§§}

(52) "Cualesquiera que sean las ventajas que se deriven de la adquisición de un prosélito imperial, se distinguió por el esplendor de la púrpura, más que por la superioridad de la sabiduría o la virtud, de los muchos miles de sus súbditos que habían abrazado las doctrinas del cristianismo ... El mismo año de su reinado en el que convocó el

[§] Willard's Universal History, page 163.

Roman world."**

(53) Here, then, under Constantine's reign, the opposition of the empire to Christianity gave way to favor, and the Imperial Pontifex Maximus became the patron of the *professed* but really apostate Church of Christ; and, taking her by the hand, he assisted her to a place of popularity and splendor from which she was able afterward, as the imperial power grew weak, to put her own representatives upon the religious throne of the world as Chief Religious Ruler—*Pontifex Maximus*.

(54) But it is a mistake to suppose, as many do, that the Church at this time was a pure (virgin) church, suddenly lifted into a dignity and power which became her snare. Quite the contrary is true. As already stated, a great falling away had occurred, from primitive purity and simplicity and freedom into creed-bound, ambitious factions, whose errors and ceremonies, resembling those of the pagan philosophies, garnished with some truths and enforced and clinched with the doctrine of everlasting torment, had drawn into the church a vast horde, whose numbers and influence became *valuable* to Constantine and were respected and used accordingly. No such worldly man ever thought seriously of espousing the cause of the humble, Christlike "little flock"—the truly consecrated Church, whose names are written in heaven. The popularity with his soldiers, mentioned by the historians, is very different from popularity with real soldiers of the cross.

(55) In proof of this let us here quote from history, regarding the state of religious society under Diocletian, the predecessor of Constantine, who, toward the close of his reign, believing that Christians had attempted to destroy his life, became embittered against them and persecuted them by ordering the destruction of Bibles, the banishing of bishops, and finally by decreeing the death of such as opposed these enactments. Gibbon^{††} says of this era:

(56) "Diocletian and his colleagues frequently conferred the most important offices on those persons who avowed their abhorrence for the worship of the gods, but who displayed abilities proper for the service of the state. The bishops held an honorable rank in their respective provinces, and were treated with distinction and respect, not only by the people, but by the magistrates themselves.

Concilio de Niza se vio contaminado por la ejecución de su hijo mayor. La gratitud de la Iglesia ha exaltado las virtudes y excusado las faltas de un generoso patrón que sentó al cristianismo en el trono del mundo romano."****

(53) Aquí, entonces, bajo el reinado de Constantino, la oposición del imperio al cristianismo dio paso al favor, y el Imperial Pontifex Maximus se convirtió en el patrón de la *profesa*, pero realmente apóstata Iglesia de Cristo; y, tomándola de la mano, la asistió a un lugar de popularidad y esplendor de lo cual fue capaz después, cuando el poder imperial se debilitó, de poner a sus propios representantes en el trono religioso del mundo como Jefe del Gobierno Religioso—*Pontifex Maximus*.

(54) Pero es un error suponer, como muchos lo hacen, que la Iglesia en este momento era una iglesia pura (virgen), levantada de manera repentina en una dignidad y poder que se convirtió en su trampa. Lo contrario es cierto. Como ya se ha dicho, se había producido una gran caída, de la pureza y simplicidad primitivas y de la libertad en facciones ambiciosas y sujetas a credos, cuyos errores y ceremonias, parecidos a los de las filosofías paganas, aderezados con algunas verdades e impuestos y apretados con la doctrina del tormento eterno, habían atraído a la Iglesia una vasta horda, cuyo número e influencia se hicieron *valiosos* para Constantino y por consiguiente, fueron respetados y utilizados. Ningún hombre tan mundano pensó nunca seriamente en defender la causa del humilde "pequeño rebaño," como Cristo, la Iglesia verdaderamente consagrada, cuyos nombres están escritos en el cielo. La popularidad con sus soldados, mencionada por los historiadores, es muy diferente de la popularidad con los verdaderos soldados de la cruz.

(55) Como prueba de ello, citamos aquí la historia del estado de la sociedad religiosa bajo Diocleciano, el predecesor de Constantino, quien, hacia el final de su reinado, creyendo que los cristianos habían intentado destruir su vida, se molestó con ellos y los persiguió ordenando la destrucción de las Biblias, el destierro de los obispos y finalmente decretando la muerte de los que se oponían a estas promulgaciones. Gibbon^{†††} dice de esta época.

(56) "Diocleciano y sus colegas frecuentemente conferían los cargos más importantes a aquellas personas que declaraban su aborrecimiento por el culto a los dioses,

^{§§§} Historia Universal de Willard, página 163.

** Gibbon, Vol. II, page 269.

†† [Gibbon,] Vol. II, pages 53 and 57.

**** Gibbon, Vol. II, página 269.

††† [Gibbon] Vol. II, páginas 53 y 57.

Almost in every city, the ancient churches were found insufficient to contain the increasing number of proselytes; and in their place more stately and capacious edifices were erected for the public worship of the faithful. The corruption of manners and principles, so forcibly lamented by Eusebius, may be considered as not only a consequence but a proof of the liberty which the Christians enjoyed and abused under the reign of Diocletian. Prosperity had relaxed the nerves of discipline. Fraud, envy and malice prevailed in every congregation. The proselytes aspired to the episcopal office, which every day became an object more worthy of their ambition. The bishops, who contended with each other for ecclesiastical pre-eminence, appeared by their conduct to claim a secular and tyrannical power in the church; and the lively *faith* which still distinguished the Christians from the Gentiles was shown much less in their lives than in their controversial writings.

(57) "The story of Paul of Samosata, who filled the metropolitan see [bishopric] of Antioch while the East was in the hands of Odenatus and Zenobia, may serve to illustrate the condition and character of the times. [A.D. 270] Paul considered the service of the church a very lucrative profession. His ecclesiastical jurisdiction was venal and rapacious: he extorted frequent contributions from the most opulent of the faithful, and converted to his own use a considerable part of the public revenues. [It is claimed by critics, says Gibbon, that Paul held the office of Imperial *Ducenarius*, or procurator, with an annual salary of two hundred *Sestertia*—\$77,000.] By his pride and luxury, the Christian religion was rendered odious in the eyes of the Gentiles. His council chamber, and his throne, the splendor with which he appeared in public, the suppliant crowd who solicited his attention, the multitude of letters and petitions to which he dictated his answers, and the perpetual hurry of business in which he was involved, were circumstances much better suited to the state of a civil magistrate than to the humility of a primitive bishop. When he harangued his people from the pulpit, Paul affected the figurative style and the theatrical gestures of an Asiatic sophist, while the cathedral resounded with the most extravagant acclamations in the praise of his divine eloquence. Against those who resisted his power, or refused to flatter his vanity, the prelate of Antioch was arrogant, rigid and inexorable, but he relaxed the discipline and lavished the treasures of the church on his dependent clergy."

(58) Thus under Constantine's reign all hindrance was finally removed, and, as we shall find, the organization of Papacy—the church

pero que mostraban habilidades propias del servicio al estado. Los obispos tenían un rango honorable en sus respectivas provincias, y fueron tratados con distinción y respeto, no sólo por el pueblo, sino por los propios magistrados. Casi en todas las ciudades, las antiguas iglesias fueron encontradas insuficientes para contener el creciente número de seguidores; y en su lugar se erigieron edificios más majestuosos y espaciosos para el culto público de los fieles. La corrupción de los modales y principios, tan forzosamente lamentada por Eusebio, puede ser considerada no sólo como una consecuencia sino como una prueba de la libertad de la que gozaron y de la que abusaron los cristianos bajo el reinado de Diocleciano. La prosperidad había relajado los nervios de la disciplina. El fraude, la envidia y la malicia prevalecían en todas las congregaciones. Los prosélitos aspiraban al cargo episcopal, que cada día se convertía en un objeto más digno de su ambición. Los obispos, que se disputaban entre sí la preeminencia eclesiástica, parecían reclamar con su conducta un poder secular y tiránico en la iglesia; y la fe viva que aún distinguía a los cristianos de los gentiles se mostraba mucho menos en sus vidas que en sus polémicos escritos.

(57) "La historia de Pablo de Samosata, que llenó la sede metropolitana [obispado] de Antioquía mientras que Oriente estaba en manos de Odenato y Zenobia, puede servir para ilustrar la condición y el carácter de los tiempos. Pablo consideraba el servicio de la Iglesia una profesión muy lucrativa. Su jurisdicción eclesiástica era venal y rapaz: extorsionaba frecuentes contribuciones de los más opulentos de los fieles, y convertía para su propio uso una parte considerable de los ingresos públicos. [Los críticos afirman, dice Gibbon, que Pablo ocupaba el cargo de *Ducenarius Imperial*, o procurador, con un salario anual de doscientos *Sestercios*—\$77.000, valor en 1889.] Por su orgullo y lujo, la religión cristiana se volvió odiosa a los ojos de los gentiles. Su cámara del consejo, su trono, el esplendor con el que se presentaba en público, la multitud suplicante que solicitaba su atención, la multitud de cartas y peticiones a las que dictaba sus respuestas y la perpetua prisa de los negocios en los que se veía envuelto, eran circunstancias mucho más adecuadas para el estado de un magistrado civil que para la humildad de un obispo primitivo. Cuando arengaba a su pueblo desde el púlpito, Pablo afectaba el estilo figurativo y los gestos teatrales de un sofista asiático, mientras que la catedral resonaba con las más extravagantes aclamaciones en la alabanza de su divina elocuencia. Contra aquellos que se resistían a su poder, o se negaban a adular su vanidad, el prelado de Antioquía era arrogante, rígido e inexorable, pero relajó la disciplina y prodigó los tesoros de la iglesia a su clero

nominal under the headship of the bishop of Rome as pope—was speedily effected.

Rapid Development of Antichrist

(59) The rapid development of the Papal Hierarchy after the accession of Constantine is a very remarkable feature of its history. "The prince of this world" was true to his promise to give power and dominion as a reward for worshiping and obeying him. (Matt. 4:8, 9) By the edict of Milan, Constantine gave legal security to the possessions of the Church, and Christians recovered lands formerly forfeited. A second edict, A.D. 321, granted the liberty of bequeathing property to the Church, while Constantine himself set an example of liberality and lavished wealth upon the Christian clergy unsparingly. This example of the Emperor was followed by thousands of his subjects, whose offerings during life and whose bequests in the hour of death flowed into the ecclesiastical treasury. White says:⁺⁺

(60) "The church of Rome began early to assume authority over the others [over the churches of other cities and countries] as well from the numbers and wealth of its converts as from its position in the capital city. Many circumstances concurred to augment the influence of its bishop, although his usurpation and ambition were for a time vigorously repelled. The transference of the seat of power [by Constantine, from Rome to Constantinople, A.D. 334] increased the power of the western church by conferring the chief magistracy on the bishop. To this must be added the sanction given by Gratian and Valentinian to the custom of appeals to Rome, and the frequent pilgrimages to the tombs of St. Peter and St. Paul and other martyrs."

(61) After the death of Constantine the varied fortunes of the Roman Empire seemed to cooperate for the advancement of the apostate church and the development of Antichrist; for a union under one head or pope, esteemed the representative or vicerent of Christ, had not yet been effected. The emperors succeeding Constantine, down to Theodosius, continued to regard themselves as the heads of the Church, in whom centered divine authority. Though no one of the eighteen hundred bishops of the empire was yet prepared to *demand recognition* as the head, or pope, several had their eyes on that prize, and the emperors were shown the shallowness of their claims to the title *Pontifex Maximus*, in the argument that since they

dependiente."

(58) Así, bajo el reinado de Constantino, todos los obstáculos fueron finalmente eliminados, y, como veremos, la organización del Papado—la iglesia nominal bajo la dirección del obispo de Roma como Papa—fue rápidamente efectuada.

Rápido Desarrollo del Anticristo

(59) El rápido desarrollo de la Jerarquía Papal después de la llegada de Constantino es una característica muy notable de su historia. "El príncipe de este mundo" fue fiel a su promesa de dar poder y dominio como recompensa por adorarlo y obedecerlo. (Mateo 4:8, 9) Por el edicto de Milán, Constantino dio seguridad jurídica a las posesiones de la Iglesia, y los cristianos recuperaron las tierras que habían perdido. Un segundo edicto, en el año 321 d.C., concedió la libertad de legar propiedades a la Iglesia, mientras que el propio Constantino dio ejemplo de liberalidad y prodigó riquezas al clero cristiano sin cesar. Este ejemplo del Emperador fue seguido por miles de sus súbditos, cuyas ofrendas en vida y cuyos legados en la hora de la muerte fluían al tesoro eclesiástico. White dice: ⁺⁺⁺

(60) "La Iglesia de Roma comenzó pronto a asumir la autoridad sobre los demás [sobre las iglesias de otras ciudades y países] tanto por el número y la riqueza de sus conversos como por su posición en la capital. Muchas circunstancias concurrieron para aumentar la influencia de su obispo, aunque su usurpación y ambición fueron por un tiempo vigorosamente repelidas. La transferencia de la sede del poder [por Constantino, de Roma a Constantinopla, 334 d.C.] aumentó el poder de la iglesia occidental al conferir la magistratura principal al obispo. A esto hay que añadir la sanción dada por Gratan y Valentiniano a la costumbre de apelar a Roma, y las frecuentes peregrinaciones a las tumbas de San Pedro y San Pablo y otros mártires."

(61) Después de la muerte de Constantino, la vasta fortuna del Imperio Romano parecía cooperar para el avance de la iglesia apóstata y el desarrollo del Anticristo; ya que la unión bajo una sola cabeza o Papa, considerado el representante o vicerente de Cristo, aún no se había efectuado. Los emperadores que sucedieron a Constantino, hasta Teodosio, siguieron considerándose a sí mismos como los jefes de la Iglesia, en la que se centraba la autoridad divina. Aunque ninguno de los mil ochocientos obispos del imperio estaba todavía preparado para *exigir* el

⁺⁺ White's Universal History, page 155.

⁺⁺⁺ Historia Universal de White, página 155.

worshiped dead saints they owed a similar respect to their living representatives—the bishops. Nevertheless, the emperors in their edicts repeatedly referred to the empire as a *divine hierarchy* and to themselves as divine personages.^{§§}

(62) The power and headship of the bishop of Rome came on apace: within fifty years from the time Christianity was legally established, his wealth and dignity, as the bishop of the capital and chief city of the world, were very great. Ammianus, a contemporary historian, describing his wealth and ostentation, says, "He surpassed kings in splendor and magnificence, rode in the stateliest chariots, was arrayed in the finest attire, and was distinguished by his luxury and pride." The removal of the seat of empire to Constantinople, the exposure of the city of Rome to the invasion of the barbarians from the north, the continual changes of generals and governors in the now fast falling empire, left the bishop of the church at Rome the most permanent and most honored official there; and his gradually increasing prestige was heightened as well by the removal of the rival splendors of the imperial court to Constantinople as by the reverence attaching to the very name of Rome, among all the peoples of the world.

(63) As an illustration of this, we note that when, in A.D. 455, the city of Rome was invaded and plundered by the Vandals, and all around was distress and desolation, Leo, the bishop of Rome, improved the opportunity for impressing upon all, both barbarians and Romans, his claim of spiritual power. To the rude and superstitious barbarians, already greatly impressed by what they saw about them, of Rome's greatness and wealth, Leo, arrayed in his pontifical robes, exclaimed: "Beware! I am the successor of St. Peter, to whom God has given the keys of the kingdom of heaven and against whose church the gates of hell cannot prevail; I am the living representative of divine power on the earth; I am Caesar, a Christian Caesar, ruling in love, to whom all Christians owe allegiance; I hold in my hands the curses of hell and the benedictions of heaven; I absolve all subjects from allegiance to kings; I give and take away, by divine right, all thrones and principalities of Christendom. Beware how you desecrate the patrimony given me by your invisible king; yea, bow down your necks to me and pray that the anger of God may be averted."

(64) The veneration for the place and name was actively taken advantage of by the bishop of Rome, who soon claimed a superiority to all other bishops, governors and rulers. Soon he claimed not only

reconocimiento como cabeza o Papa, varios tenían sus ojos puestos en ese premio, y a los emperadores se les mostró la ligereza de sus reclamos al título de *Pontifex Maximus*, con el argumento de que, puesto que adoraban a santos muertos, debían tener un respeto similar a sus representantes vivos: los obispos. Sin embargo, los emperadores en sus edictos se refirieron repetidamente al imperio como una *jerarquía* divina y a ellos mismos como personajes divinos.^{§§§§}

(62) El poder y el liderazgo del obispo de Roma se aceleró: en 50 años desde que el cristianismo se estableció legalmente, su riqueza y dignidad, como obispo de la capital y ciudad principal del mundo, eran muy grandes. Ammiano, un historiador contemporáneo, describiendo su riqueza y ostentación, dice: "Superó a los reyes en esplendor y magnificencia, cabalgaba en los carros más majestuosos, estaba vestido con los mejores atuendos y se distinguía por su lujo y orgullo." El traslado de la sede del imperio a Constantinopla, la exposición de la ciudad de Roma a la invasión de los bárbaros del norte, los continuos cambios de generales y gobernadores en el imperio ahora en caída, dejaron al obispo de la iglesia de Roma como el más permanente oficial y muy honrado allí; y su prestigio gradualmente creciente fue aumentado tanto por el traslado de los esplendores rivales de la corte imperial a Constantinopla como por la reverencia que se le atribuye al nombre mismo de Roma, entre todos los pueblos del mundo.

(63) Como ilustración de esto, observamos que cuando, en el año 455 d.C., la ciudad de Roma fue invadida y saqueada por los Vándalos, y todo alrededor era angustia y desolación, León, el obispo de Roma, aprovechó la oportunidad de impresionar a todos, tanto bárbaros como romanos, reclamando el poder espiritual. A los rudos y supersticiosos bárbaros, ya muy impresionados por lo que veían en ellos, de la grandeza y riqueza de Roma, León, vestido con sus ropas pontificias, exclamó: "¡Cuidado! Soy el sucesor de San Pedro, a quien Dios ha dado las llaves del reino de los cielos y contra cuya iglesia no pueden prevalecer las puertas del infierno; soy el representante vivo del poder divino en la tierra; soy el César, un César cristiano, gobernante en el amor, al que todos los cristianos deben lealtad; tengo en mis manos las maldiciones del infierno y las bendiciones del cielo; absuelvo a todos los súbditos de la lealtad a los reyes; doy y quito, por derecho divino, todos los tronos y principados de la cristiandad. Tened cuidado con la profanación del patrimonio que me ha dado vuestro rey invisible; sí, inclinad vuestros cuellos

^{§§} See Gibbon, Vol. II, page 108.

^{§§§§} Ver Gibbon, Vol. II, página 108.

ecclesiastical dominion of the world, but also civil dominion: that the right to crown and uncrown, to make and degrade any and all rulers of the old Roman Empire was the right and inheritance of the Church of Rome, which, it was claimed, God had thus invested with the dominion of earth. These claims were made repeatedly, and repeatedly denied by opposing bishops, so that to fix an exact year as the date of its beginning would be impossible. As for itself, Papacy claims that it was organized in the days of the apostles, and that Peter was the first pope; but this is not only without proof, but it is most positively contradicted by all history, which shows that though the *iniquity of ambition* worked secretly for a long time, it was hindered from developing into Antichrist, and from making such open claims, until the Roman Empire began to disintegrate.

(65) Henceforth we deal with the Antichrist, whose gradual *development* and *organization* from secretly working ambition are a fitting prelude to the terrible character displayed after the coveted power had been grasped—from 539 A.D. to 1799 A.D., 1260 years. Of this period the first three hundred years mark the rise of this temporal power; the last three mark its waning under the influences of the Reformation and civilization; and the intermediate period of seven centuries embraces Papacy's glory-time and the "dark ages" of the world, full of frauds and deceptions in the name of Christ and true religion.

(66) A Roman Catholic writer fully corroborates our findings on this subject, and we present his words regardless of their gloss, as corroborative testimony. Giving, with glowing enthusiasm, a description of the rise of the Papacy to temporal power, describing it as a plant of heavenly origin, and therefore of rapid growth and high exaltation in the world, he says:

(67) "The rise of the temporal power of the Popes presents to the mind one of the most extraordinary phenomena which the annals of the human race offer to our wonder and admiration. By a singular combination of concurring circumstances a new power and a new dominion grew up, silently and steadily, on the ruins of that Roman Empire which had extended its sway over, or made itself respected by, nearly all the nations, peoples and races that lived in the period of its strength and glory; and that new power, of lowly origin, struck a deeper root, and soon exercised a wider authority, than the empire whose gigantic ruins it saw shivered into fragments and mouldering in dust. In Rome itself the power of the successor of Peter grew side by side with, and under the protecting shadow of, that of the emperor; and such was the

ante mí y rezad para que se evite la ira de Dios."

(64) La veneración por el lugar y el nombre fue activamente aprovechada por el obispo de Roma, quien pronto reclamó una superioridad sobre todos los demás obispos, gobernantes y gobernadores. Pronto reclamó no sólo el dominio eclesiástico del mundo, sino también el dominio civil: que el derecho de coronar y descoronar, de hacer y degradar a todos y cada uno de los gobernantes del antiguo Imperio Romano era el derecho y la herencia de la Iglesia de Roma, que, según se afirmaba, Dios tenía así investido con el dominio de la tierra. Estas afirmaciones fueron hechas repetidamente, y repetidamente negadas por obispos opuestos, de modo que fijar un año exacto como la fecha de su comienzo sería imposible. En cuanto a sí mismo, el papado afirma que fue organizado en los días de los apóstoles, y que Pedro fue el primer papa; pero esto no sólo no está probado, sino que es contradicho de la manera más positiva por toda la historia, que muestra que, aunque la *iniquidad de la ambición* funcionó en secreto durante mucho tiempo, se le impidió desarrollarse en el Anticristo, y hacer tales afirmaciones abiertas, hasta que el Imperio Romano comenzó a desintegrarse.

(65) De aquí en adelante nos ocuparemos del Anticristo, cuyo *desarrollo* gradual y *organización* a partir de la ambición de trabajar en secreto son un prelude adecuado del terrible carácter que se desplegó después de que el codiciado poder se hubiera captado, desde el año 539 d.C. hasta 1799 d.C., 1260 años. De este período, los primeros trescientos años marcan el ascenso de este poder temporal; los tres últimos marcan su decadencia bajo las influencias de la Reforma y la civilización; y el período intermedio de siete siglos abarca la época de gloria del papado y las "edades oscuras" del mundo, llenas de fraudes y engaños en nombre de Cristo y de la verdadera religión.

(66) Un escritor católico romano corrobora plenamente nuestros hallazgos sobre este tema, y presentamos sus palabras, independientemente de su brillo, como testimonio corroborativo. Dando, con gran entusiasmo, una descripción del ascenso del Papado al poder temporal, describiéndolo como una planta de origen celestial, y por lo tanto de rápido crecimiento y alta exaltación en el mundo, dice:

(67) "El surgimiento del poder temporal de los Papas presenta a la mente uno de los más extraordinarios fenómenos que los anales de la raza humana ofrecen a nuestra maravilla y admiración. Por una singular combinación de circunstancias concurrentes un nuevo poder y un nuevo dominio creció, silenciosa y firmemente, en las ruinas de ese Imperio Romano que había extendido su dominio o se había hecho respetar por casi todas las naciones, pueblos y razas que vivían en el período de su fuerza y gloria; y ese

increasing influence of the popes, that the majesty of the supreme Pontiff was likely ere long to dim the splendor of the purple.

(68) "The removal by Constantine of the seat of empire from the West to the East, from the historic banks of the Tiber to the beautiful shores of the Bosphorus, laid the broad foundation of *a sovereignty which in reality commences from that momentous change*. Practically, almost from that day, Rome, which had witnessed the birth, the youth, the splendor, and the decay, of the mighty race by whom her name had been carried with her eagles to the remotest regions of the then known world, was gradually abandoned by the inheritors of her renown; and its people, deserted by the emperors, and an easy prey to the ravages of the barbarians whom they had no longer the courage to resist, beheld in the bishop of Rome their guardian, their protector, their father. Year by year the temporal authority of the popes grew into shape and hardened into strength, without violence, without bloodshed, without fraud, by the force of overwhelming circumstances, fashioned, as if visibly, by the hand of God."

(69) While Roman Catholics thus represent the rise of the Papacy on the ruins of Pagan Rome as a triumph of Christianity, those who are acquainted with the true spirit of Christianity look in vain to see any trace of that spirit in the prostitution of the Church and her unholy alliance with the world. Neither can the true Christian see in the advantages furnished by ignorance, superstition, calamities, and the various circumstances of the times of which the Church of Rome took advantage, any evidence of divine interposition in her favor. Nor yet can they discover, in the exaltation of the Church of Rome to earthly power and glory, any verification of the Lord's promise to the true Church, to exalt her *in due time*—after the Antichrist has come and gone; for the exaltation of the true Church is not to be to a blood-stained and crime-polluted throne, such as the throne of the Papacy has been from its very beginning; neither will the true Christ ever need to call upon earthly kings to establish or defend his power. The marks which distinguish the counterfeit from the real kingdom of Christ are easily recognizable by those acquainted, through the Scriptures, with the real Christ and his body, the true Church, with the principles upon which his kingdom is to be established, and with the object for which it is to be set up.

nuevo poder, de origen humilde, echó una raíz más profunda, y pronto ejerció una autoridad más amplia, que el imperio cuyas gigantescas ruinas vio estremecerse en fragmentos y amoldarse en el polvo. En la misma Roma, el poder del sucesor de Pedro creció al lado y bajo la sombra protectora del emperador; y tal fue la creciente influencia de los papas, que la majestad del supremo Pontífice probablemente pronto oscurecería el esplendor de la púrpura.

(68) "La remoción por Constantino de la sede del imperio de oeste a este, desde las históricas orillas del Tíber hasta las hermosas costas del Bósforo, sentó las amplias bases *de una soberanía que en realidad comienza a partir de ese cambio trascendental*. Prácticamente, casi desde ese día, Roma, que había sido testigo del nacimiento, la juventud, el esplendor y la decadencia de la poderosa raza que había llevado su nombre con sus águilas a las regiones más remotas del mundo entonces conocido, fue gradualmente abandonada por los herederos de su renombre; y su pueblo, abandonado por los emperadores y presa fácil de los estragos de los bárbaros a los que ya no tenían el valor de resistir, vio en el obispo de Roma a su guardián, su protector, su padre. Año tras año, la autoridad temporal de los papas fue tomando forma y fortaleciéndose, sin violencia, sin derramamiento de sangre, sin fraude, por la fuerza de circunstancias abrumadoras, moldeada, como si fuera visible, por la mano de Dios."

(69) Mientras que los católicos romanos representan así el ascenso del Papado sobre las ruinas de la Roma pagana como un triunfo del cristianismo, aquellos que conocen el verdadero espíritu del cristianismo miran en vano para ver cualquier rastro de ese espíritu en la prostitución de la Iglesia y su profana alianza con el mundo. El verdadero cristiano tampoco puede ver en las ventajas que le proporcionan la ignorancia, la superstición, las calamidades y las diversas circunstancias de los tiempos de las que se aprovechó la Iglesia de Roma, ninguna evidencia de la interposición divina a su favor. Ni tampoco pueden descubrir, en la exaltación de la Iglesia de Roma al poder y la gloria terrenal, cualquier verificación de la promesa del Señor a la verdadera Iglesia, para exaltarla *a su debido tiempo*, después de que el Anticristo haya venido y se haya ido; porque la exaltación de la verdadera Iglesia no ha de ser a un trono manchado de sangre y contaminado por el crimen, como lo ha sido el trono del Papado desde su mismo comienzo: tampoco el verdadero Cristo necesitará nunca llamar a los reyes terrenales para establecer o defender su poder. Las marcas que distinguen al falso del verdadero reino de Cristo son fácilmente reconocibles por aquellos que conocen, a través de las Escrituras, al verdadero Cristo y su cuerpo, la verdadera

(70) But let no one suppose that the real Church of Christ, even in those corrupt times, was either extinguished or lost sight of. "The Lord knoweth them that are his" in every age and under every condition. As wheat they were permitted to grow in the midst of a field overrun with tares; as gold they were in the furnace, being tried and purified and "made meet for the inheritance of the saints in light." True, the course of the multitude, who called themselves Christians, occupies the most prominent place on the pages of history; but undoubtedly a faithful few through all the persecutions, and in the midst of all the deceptive arts of the Mystery of Iniquity, walked worthy of their high calling, were laid to rest and recorded of God as heirs to the crown that fadeth not away, reserved in heaven for them.

(71) Thus, clearly, on the pages of history, the fact is pointed out that this Man of Sin, Antichrist, was born in Rome; and, though at first opposed, he gradually raised himself up to power; or, as expressed in Daniel's prophecy, as "a little horn," it came up out of the head of that old Roman beast, that "great and terrible beast," for which Daniel could find no name, which had such power to hurt and to destroy. And, as we proceed, we shall find that Antichrist's history corresponds exactly, not only with Daniel's prophecy, but with all the prophecies recorded concerning him.

Antichrist's Character in History

(72) Having located Antichrist, we next proceed to compare the character of Papacy with the prophecies recorded, descriptive of the character and deeds of the Antichrist or Man of Sin.

(73) Some may query whether it be right to pass over the emperors of Rome (who claimed to be Supreme religious rulers), without calling their system Antichrist, and to apply that title complete and entire to the organized Papal system. We answer, This is certainly right; and we refer the reader again to the definition of Antichrist already given, as used in the Scriptures, viz., *in the place of, instead of*, i.e., to be a spiritual empire: it must claim to rule the kingdoms of earth by this spiritual authority; it must thus be not only an antagonist but a counterfeit, misrepresenting and pretending to be Christ's kingdom, and exercising what will in God's due time be the authority of the true Christ, the church glorified and complete under the only true Head and Lord—the real *Pontifex Maximus*.

Iglesia, con los principios sobre los que su reino debe ser establecido, y con el objeto para el que debe ser establecido.

(70) Pero que nadie suponga que la verdadera Iglesia de Cristo, incluso en esos tiempos corruptos, se extinguió o se perdió de vista. "El Señor conoce a los que son suyos" en cada época y bajo cada condición. Como el trigo se les permitió crecer en medio de un campo invadido por la cizaña; como el oro, estaban en el horno, siendo probados y purificados y "hechos aptos para la herencia de los santos en la luz." Es cierto que el curso de la multitud, que se llamaban cristianos, ocupa el lugar más prominente en las páginas de la historia; pero indudablemente unos pocos fieles a través de todas las persecuciones, y en medio de todas las artes engañosas del Misterio de la Iniquidad, caminaron dignos de su alta vocación, fueron puestos a descansar y registrados de Dios como herederos de la corona que no se desvanece, reservada en el cielo para ellos.

(71) Así, claramente, en las páginas de la historia, se señala el hecho de que este Hombre de Pecado, el Anticristo, nació en Roma; y, aunque al principio se opuso, gradualmente se levantó al poder; o, como se expresa en la profecía de Daniel, como "un cuerno pequeño," salió de la cabeza de esa antigua bestia romana, esa "grande y terrible bestia," para la cual Daniel no pudo encontrar un nombre, que tenía tanto poder para herir y destruir. Y, a medida que avancemos, encontraremos que la historia del Anticristo corresponde exactamente, no sólo con la profecía de Daniel, sino con todas las profecías registradas sobre él.

El Carácter del Anticristo en la Historia

(72) Habiendo localizado al Anticristo, procedemos a continuación a comparar el carácter del Papado con las profecías registradas, que describen el carácter y las acciones del Anticristo o el Hombre de Pecado.

(73) Algunos pueden preguntarse si es correcto no considerar a los emperadores de Roma (que afirmaban ser gobernantes religiosos supremos), sin llamar a su sistema Anticristo, y aplicar ese título completo y entero al sistema papal organizado. Respondemos, Esto es ciertamente correcto; y referimos al lector nuevamente a la definición de Anticristo ya dada, como se usa en las Escrituras, es decir, *en el lugar de, en vez de*, es decir, ser un imperio espiritual: debe pretender gobernar los reinos de la tierra con esta autoridad espiritual; por lo tanto, no sólo debe ser un antagonista, sino también un falso, tergiversando y pretendiendo ser el reino de Cristo, y ejerciendo lo que en su momento será la autoridad del verdadero Cristo, la

(74) Not only does Papacy claim to be the glorified kingdom of Christ promised by the Lord, the apostles and the prophets, but it applies to itself and its successive heads (the popes, who, it claims, take the place of Christ, as Pontiff, Chief or King of this kingdom) all those passages of the prophets which describe the Millennial glory of the Christ. And, "deceiving [others] and being deceived" themselves (by their false theories, developed slowly by sinful ambition for greatness, during centuries), the popes have piece by piece arranged the titles of all associated in the hierarchy, their gorgeous clothing, their imposing ceremonials, their grand cathedrals with solemn, awe-inspiring services, on a scale to correspond as nearly as possible with their claims—the gorgeous surroundings and clothing and ceremonies matching, as best they can make them match, the glories and grandeur portrayed by the prophets.

(75) For instance, Psalm 2:12 reads, "Kiss the Son, O ye kings of the earth, lest he be angry, and ye perish by the way, when his anger is kindled but a little." This is not a command to kiss literally, but to yield willing, cheerful submission to our Lord, and applies to the present hour, when, preparatory to the great and true Millennial reign of the true Christ, the kings or great ones of earth, politically, socially, financially and ecclesiastically, are being tested by their willingness or unwillingness to bow to the righteous regulations now due to go into operation. Those who resist righteousness resist the scepter of this King of glory, and all such shall be overthrown in the great time of trouble which ushers in the Millennial reign of the new King: all who would not have him reign shall be slain. (Luke 19:27) "His enemies shall lick the dust"—be vanquished.

(76) Misapplying this prophecy to his counterfeit kingdom, Antichrist's representative head, the pope, in the palmy days of his prosperity caused kings and emperors to bow before him, as before Christ, and to kiss his great toe—applying the same as the fulfilment of this prophecy.

(77) Claims like these are very generally passed over lightly by prophetic students and writers, while they search out and specially notice immoralities; but herein they greatly err, for criminalities have been plentiful enough in every age, and would need no such special, prophetic delineations as are given of Antichrist. Could it be proved that those connected with the papal system have been very models of morality, it would be none the less identical with the character noted in Scripture as the great Antichrist—the counterfeit which has arrogated to itself the titles, privileges, powers and reverence belonging to the Lord's

iglesia glorificada y completa bajo la única y verdadera Cabeza y Señor, el verdadero *Pontifex Maximus*.

(74) El papado no sólo pretende ser el reino glorificado de Cristo prometido por el Señor, los apóstoles y los profetas, sino que se aplica a sí mismo y a sus sucesivos jefes (los papas, que, según afirma, ocupan el lugar de Cristo, como Pontífice, Jefe o Rey de este reino) todos aquellos pasajes de los profetas que describen la gloria milenaria de Cristo. Y, "engañando [a los demás] y siendo engañados" ellos mismos (por sus falsas teorías, desarrolladas lentamente por la ambición pecaminosa de grandeza, durante siglos), los papas han dispuesto pieza por pieza los títulos de todos los asociados en la jerarquía, sus imponentes ceremonias, sus grandes catedrales con servicios solemnes e inspiradores, en una escala que corresponda lo más posible a sus pretensiones—el magnífico entorno y la vestimenta y las ceremonias coinciden, como mejor pueden hacerlos coincidir, con las glorias y la grandeza retratadas por los profetas.

(75) Por ejemplo, el Salmo 2:12 dice: "Besad al Hijo, reyes de la tierra, no sea que se enoje y perezcáis en el camino, cuando su ira se encienda sólo un poco." Esto no es un mandato de besar literalmente, sino de rendir una sumisión voluntaria y alegre a nuestro Señor, y se aplica a la hora presente, cuando, preparándose para el gran y verdadero reino milenario del verdadero Cristo, los reyes o grandes de la tierra, política, social, financiera y eclesiásticamente, están siendo probados por su voluntad o no de someterse a los justos reglamentos que ahora van a entrar en funcionamiento. Los que se resisten a la justicia se resisten al cetro de este Rey de gloria, y todos ellos serán derrocados en el gran momento de tribulación que anuncia el reinado milenario del nuevo Rey: todos los que no quieran que Él reine serán destruidos. (Lucas 19:27) "Sus enemigos lamerán el polvo," serán derrotados.

(76) Aplicando erróneamente esta profecía a su reino falso, el jefe representante del Anticristo, el Papa, en los días de su prosperidad hizo que reyes y emperadores se inclinaran ante él, como ante Cristo, y besaran su dedo gordo del pie, aplicando lo mismo que el cumplimiento de esta profecía.

(77) Afirmaciones como estas son generalmente ignoradas por estudiantes y escritores proféticos, mientras buscan y notan especialmente las inmoralidades; pero aquí se equivocan tremendamente, ya que los crímenes han sido bastante abundantes en todas las épocas, y no necesitarían tales delineaciones especiales y proféticas como las que se dan del Anticristo. ¿Podría probarse que los que están conectados con el sistema papal han sido modelos de moralidad?, sería sin embargo idéntico con el carácter

Anointed. As a counterfeit, it has also misrepresented the plan of God with reference to the selection of a "little flock," or Church, in the present time; and it has entirely set aside the real hope of the Church, and the Lord's provision for the blessing of the world during the Millennial reign of Christ—which it represents as fulfilled in its own reign.

(78) The ill effects of such perversion and misrepresentation of God's plan can scarcely be estimated. They have been the direct source from which sprang all the corrupt doctrines which, one after another, were introduced to support the claims and add to the dignity of Antichrist. And though the Reformation, three centuries ago, ushered in an era of Bible study and liberty of thought, and led to the rejection of many evils and errors, yet the counterfeit was on so elaborate a scale, so complete in all its parts and arrangements, and had so thoroughly deceived the whole world that, even after Luther and many others had recognized Papacy as the outcome of the great falling away—the Antichrist of prophecy—they, while denouncing it as a system, held firmly to the false theory which led to its peculiar errors of doctrine and practice. To this day the great majority of Protestants of all denominations support the theory of Antichrist, that Christ's Kingdom *has been set up*. Some have endeavored to do as Papacy did—to organize their church under some one person as its head—while others supply the place of this head with a council or synod; but all are under the delusion imposed by the false and misleading interpretations of Scripture doctrines started by Antichrist—that now, and not at a future time, is the *reign of Christ's Kingdom*; and, denying the coming age, as the Antichrist does, they, like that system, are careless of the full development of holiness among believers and are zealous rather for the accomplishment now of the work of the next age (the conversion of the world)—so much so, that they are often willing to misrepresent God's plan and Word, and to invent theories to frighten and drive the world into a profession of godliness; and willing also to resort to questionable and worldly methods to add to their attractions, to make their various systems the more enticing to the *unconverted*, whom they, like Antichrist, are willing to count in for pride's sake and to make a good showing.

(79) Such find it difficult to see that Papacy is Antichrist. How could they, while faith is not yet free from the poison, and reason is still greatly blinded by the very essence of Antichrist's error. The greatness, the grandeur and the necessity of Christ's Millennial Kingdom and its work of blessing all the families of the earth must be seen,

señalado en las Escrituras como el gran Anticristo, la falsificación que se ha adjudicado sin ningún derecho los títulos, privilegios, poderes y reverencia pertenecientes al Ungido del Señor. Como falsificación, también ha tergiversado el plan de Dios con referencia a la selección de un "pequeño rebaño," o Iglesia, en el tiempo presente; y ha dejado completamente de lado la esperanza real de la Iglesia, y la provisión del Señor para la bendición del mundo durante el reino milenar de Cristo—que representa como cumplido en su propio reinado.

(78) Los efectos negativos de tal perversión y tergiversación del plan de Dios apenas se pueden estimar. Han sido la fuente directa de la que surgieron todas las doctrinas corruptas que, una tras otra, fueron introducidas para apoyar las afirmaciones y aumentar la dignidad del Anticristo. Y aunque la Reforma, hace tres siglos, marcó el comienzo de una era de estudio de la Biblia y de libertad de pensamiento, y condujo al rechazo de muchos males y errores, sin embargo, la falsificación era de una escala tan elaborada, tan completa en todas sus partes y arreglos, y había engañado tan profundamente al mundo entero que, incluso después de que Lutero y muchos otros reconocieran que el papado era el resultado de la gran caída—el anticristo de la profecía—, al tiempo que lo denunciaban como un sistema, se aferraron firmemente a la falsa teoría que condujo a sus peculiares errores de doctrina y práctica. Hasta el día de hoy la gran mayoría de los protestantes de todas las denominaciones apoyan la teoría del Anticristo, de que el Reino de Cristo *ha sido establecido*. Algunos se han esforzado por hacer lo que hizo el Papado—organizar su iglesia bajo una persona como su cabeza—mientras que otros mencionan el lugar de esta cabeza con un concilio o un sínodo; pero todos están bajo el engaño impuesto por las falsas y engañosas interpretaciones de las doctrinas de las Escrituras iniciadas por el Anticristo—que ahora, y no en un tiempo futuro, es el *reino de Cristo*; y, negando que es en una era venidera, como el Anticristo lo hace, ellos, como ese sistema, son descuidados del pleno desarrollo de la santidad entre los creyentes y son más bien celosos de la realización ahora de la obra de la próxima era (la conversión del mundo)—tanto es así, que a menudo están dispuestos a tergiversar el plan y la Palabra de Dios, y a inventar teorías para atemorizar e impulsar al mundo a una profesión de piedad; y dispuestos también a recurrir a métodos cuestionables y mundanos para aumentar su atractivo, para hacer sus diversos sistemas más atractivos para los *inconversos*, con los que, como el Anticristo, están dispuestos a considerarlos entre sus filas para hinchar su orgullo y a hacer una buena demostración.

(79) A estos les resulta difícil ver que el Papado es el

before the greatness of the Antichrist counterfeit can be appreciated, or its havoc to the truth and its desolating and defiling influence in the nominal church or temple of God can be rightly estimated.

(80) None need be surprised at the completeness of this counterfeit, when we reflect that it is *Satan's workmanship*, and has been patterned after the types and illustrations of future glory presented in the Scriptures. Seeing that the time for the selection of the Church had come, and that the truths planted by the Lord and the apostles had gained rapid headway against all the heathen religions, seeking out the meek wherever it went, the great adversary sought to destroy the purity of the Church and to turn into other and false channels that which he could not stop. Thus the triumph of Antichrist, as well as its present power, has really been Satan's success. But here we behold the wisdom of God; for while the success of Antichrist seemed to presage the defeat of God's plan it was really, though unwittingly, cooperating to insure the success of his plan; for by no other means could the *truly consecrated* have been so thoroughly tried, and their faithfulness to God's Word so thoroughly tested, as by the permission of this great counterfeit.

(81) The accompanying table will serve to show how complete has been the counterfeit of the future organization of Christ's kingdom in Papacy, and how it was drawn from the Jewish typical priesthood.

Anticristo. ¿Cómo podrían, mientras la fe no está libre del veneno, y la razón está todavía muy cegada por la esencia misma del error del Anticristo? La grandeza, la magnitud y la necesidad del Reino Milenario de Cristo y su trabajo de bendecir a todas las familias de la tierra debe ser visto, antes de que la grandeza de la falsificación del Anticristo pueda ser apreciada, o su estrago a la verdad y su desoladora y contaminante influencia en la iglesia nominal o templo de Dios pueda ser correctamente estimada.

(80) Nadie debe sorprenderse de lo completo de esta falsificación, cuando reflexionamos que es *obra de Satanás*, y que ha sido modelada según los tipos e ilustraciones de la gloria futura presentados en las Escrituras. Viendo que había llegado el momento de la selección de la Iglesia, y que las verdades plantadas por el Señor y los apóstoles habían avanzado rápidamente contra todas las religiones paganas, buscando a los mansos dondequiera que fuera, el gran adversario trató de destruir la pureza de la Iglesia y de convertir en otros y falsos canales lo que no podía detener. Así, el triunfo del Anticristo, así como su actual poder, ha sido realmente el éxito de Satanás. Pero aquí vemos la sabiduría de Dios; porque mientras que el éxito del Anticristo parecía presagiar la derrota del plan de Dios fue realmente, aunque sin querer, cooperar para asegurar el éxito de su plan; porque de ninguna otra manera los *verdaderos consagrados* podrían haber sido tan minuciosamente probados, y su fidelidad a la Palabra de Dios tan minuciosamente probada, como por el permiso de esta gran falsificación.

(81) El cuadro adjunto servirá para mostrar cuán completa ha sido la falsificación de la futura organización del reino de Cristo en el Papado, y cómo se ha basado en el típico sacerdocio judío.

**LA IGLESIA DE DIOS / THE CHURCH OF GOD,
EL SACERDOCIO REAL / THE ROYAL PRIESTHOOD**

LA REALIDAD / THE REALITY

TIPO VERDADERO / TRUE TYPE	DURANTE EL MILENIO / DURING THE MILLENNIUM	FALSIFICACIÓN / COUNTERFEIT
AARÓN / AARON— y sucesores—Jefe o Sumo Sacerdote, jefe y representante y portavoz. / and successors—Chief or High Priest, head and representative and mouthpiece.	CRISTO JESÚS / CHRIST JESUS, nuestro Señor y Jefe y representante; el Alto Sacerdote de nuestra profesión u orden. / our Lord and Head and representative; the High-Priest of our profession or order.	LOS PAPAS, / THE POPES, a su vez, Altos Sacerdotes de la Jerarquía Papal; su señor, cabeza y portavoz. / in turn, High-Priests of the Papal Hierarchy; its lord, head and mouthpiece.
Los Sacerdotes Menores, derivando su dignidad oficial y sus derechos y privilegios de servicio a través de Aarón, cuyo cuerpo representaban, tipificaban la Iglesia de Cristo. / Under-Priests, deriving their official dignity and rights and privileges of service through Aaron, whose body they represented, typified the Church of Christ.	La Iglesia glorificada, el Cuerpo de Cristo, partícipes de su gloria, majestad y oficio de gobernante: cuyos oficios serán diferentes, como la estrella difiere de la estrella en la gloria. / The Church glorified, the Body of Christ, sharers of his glory, majesty, and office of ruler: whose offices will differ, as star differeth from star in glory.	La Iglesia de Roma está formada por los obispos y prelados, quienes comparten las dignidades de la jerarquía, aunque con diferentes grados de honor—cardenales, obispos, etc. / The Church of Rome consists of the bishops and prelates, who share the dignities of the hierarchy, though differing in degrees of honor—cardinals, bishops, etc.
<i>Están sujetos a la Jerarquía los asistentes, como sigue: / Subject to the Hierarchy are assistants, as follows:</i>		
Los levitas, que hacían servicios relacionados con la típica enseñanza del Tabernáculo, etc. Una orden inferior de sacerdotes a los que no se les permite entrar en el Santísimo Santuario (típico de la naturaleza espiritual), ni mirar en él. / The Levites, who did services connected with the typical Tabernacle – teaching, etc., etc. An inferior order of priests not permitted to enter the Most Holy Sanctuary (typical of the spiritual nature), neither to look therein.	La fase terrenal del Reino de Dios; a través de la cual la Iglesia glorificada tendrá un contacto más directo con el mundo, en la enseñanza, el gobierno, etc., y que también tendrá una comunión más estrecha con la Iglesia espiritual en la gloria. / The earthly phase of the Kingdom of God; through whom the glorified Church will have more direct contact with the world, in teaching, governing, etc., and who also will have closest communion with the spiritual Church in glory.	Los subsacerdotes del Papado, no partes o miembros de la iglesia o la jerarquía, sino llamados "Hermanos" y "Hermanas." De ellos son los profesores, enfermeras, etc., en contacto directo con la gente, así como con la jerarquía. / The under-priests of Papacy, not parts or members of the church or hierarchy, but called "Brothers" and "Sisters." Of these are the teachers, nurses, etc., in direct contact with the people as well as with the hierarchy.
Todo Israel fue enseñado y dirigido por la jerarquía antes descrita. Y en Moisés, que era un tipo de Cristo completo, tenían unidos al profeta, al sacerdote y al rey, típico de la autoridad milenaria de Cristo. Hechos 3:22 / All Israel was taught and directed by the above described hierarchy. And in Moses, who was a type of the complete Christ, they had prophet, priest and king united, typical of Christ's Millennial authority. Acts 3:22	El mundo será enseñado, dirigido, gobernado y ayudado por el ya descrito Reino de Dios y sus representantes terrenales, que tendrá todo el poder, y debe ser obedecido; y todos los que no obedezcan serán "cortados." Hechos 3:23 / The World will be taught, directed, ruled and helped by the above described Kingdom of God and its earthly representatives, which will have all power, and must be obeyed; and all who obey not will be "cut off." Acts 3:23	El papado <i>reclama</i> la obediencia del mundo a su gobierno y sus enseñanzas, como si fuera el Reino de Dios. El sacerdocio inferior es su agente. Cuando estaba en el poder, intentaba hacer cumplir sus leyes, y "cortar" a los que no obedecían. / Papacy <i>claims</i> the obedience of the World to its rule and teachings – as being the Kingdom of God. The lower priesthood is its agent. When in power, it attempted to enforce its laws, and to "cut off" those who obeyed not.

(82) *Mosheim*, explaining the rise of the hierarchical system in the Church, very clearly shows this counterfeiting, in these words, Vol. I, Study 15, [pages 268].¹

(83) "Whilst the least probability remained that Jerusalem might at one time or other again rear its head from the dust, the Christian teachers and elders assumed to themselves no titles or distinctions, at least none but the most modest and humble ones; but when the fate of that city had been sealed by Hadrian [A.D. 135], and not the most distant hope could any longer be entertained by the Jews, of seeing their ancient government re-established, these same pastors and ministers conceived a wish to have it believed by their flocks that they themselves had succeeded to the rights of the Jewish priesthood. The bishops, therefore, made it their business to inculcate the notion that they were invested with a character resembling that of the great High Priest of the Jews, and were consequently possessed of all those rights which had been recognized as belonging to the Jewish Pontiff. The functions of the ordinary Jewish priest were, in like manner, stated to have devolved, though under a more perfect form, on the presbyters of the Christian Church: and finally the deacons were placed on a parallel with the Levites, or inferior ministers."

The Head and Mouth of Antichrist His Great Swelling Words

(84) The pope (each pope in his turn) is the *head* of the false church, which is his body, even as Christ Jesus is the *head* of the true Church, which is his body. Since the head is the representative of the body, and its *mouth* speaks for the body, we find, as we should expect, this feature of Antichrist prominently referred to in the Scriptures. In Daniel 7:8, 11, 25, and Rev. 13:5, 6, the mouth of Antichrist is brought specially to our notice as a leading characteristic. Daniel says this horn had "eyes like the eyes of man"—symbolic of intelligence and a farsighted policy. This "*horn*" was to be different from all the other powers; it was to be more wise, more cunning, than other empires which attempted to rule the world; its power was to be that of its mouth (utterance) guided by its eyes (knowledge), rather than that of physical force. And no one acquainted with the history of Papacy can deny that the figures used to illustrate its power and methods are strikingly good.

(82) *Mosheim*, explicando el ascenso del sistema jerárquico en la Iglesia, muestra muy claramente esta falsificación, en estas palabras, Vol. I, Estudio 15, [p. 268].²

(83) "Mientras que cuando aún existía la menor probabilidad de que Jerusalén pudiera en un momento u otro volver a levantar la cabeza del polvo, los maestros y ancianos cristianos no asumieron para sí mismos ningún título o distinción, por lo menos ninguno entre los más modestos y humildes; pero cuando el destino de esa ciudad fue sellado por Adriano [135 d.C.], y ya no podía existir la más lejana esperanza por parte de los judíos de ver su antiguo gobierno restablecido, estos mismos pastores y ministros concibieron el deseo de hacer creer a sus rebaños que ellos mismos eran los sucesores de los derechos del sacerdocio judío. Los obispos, por lo tanto, se encargaron de inculcarles la idea de que estaban investidos de un carácter parecido al del gran Sumo Sacerdote de los judíos, y que por lo tanto poseían todos esos derechos que habían sido reconocidos como pertenecientes al Pontífice Judío. Las funciones del sacerdote judío ordinario fueron, de la misma manera, declaradas como transferidas, aunque bajo una forma más perfecta, a los presbíteros de la Iglesia Cristiana: y finalmente los diáconos fueron colocados en un paralelo con los levitas, o ministros inferiores."

La Cabeza y la Boca del Anticristo Sus Grandes Palabras Hinchadas

(84) El papa (cada papa a su vez) es la *cabeza* de la falsa iglesia, que es su cuerpo, así como Cristo Jesús es la *cabeza* de la verdadera Iglesia, que es su cuerpo. Dado que la cabeza es el representante del cuerpo, y su *boca* habla por el cuerpo, encontramos, como es de esperar, este rasgo del Anticristo prominentemente referido en las Escrituras. En Daniel 7:8, 11, 25 y Apocalipsis 13:5, 6, la boca del Anticristo se nos muestra como una característica principal. Daniel dice que este cuerno tenía "ojos como los ojos del hombre," símbolo de inteligencia y una política previsora. Este "*cuerno*" iba a ser diferente de todos los otros poderes; iba a ser más sabio, más astuto, que otros imperios que intentaban gobernar el mundo; su poder iba a ser el de su boca (expresión) guiado por sus ojos (conocimiento), más que el de la fuerza física. Y nadie que conozca la historia del Papado puede negar que las figuras utilizadas para ilustrar su poder y sus métodos son sorprendentemente buenas.

¹ See Vol. I, Study 15 go to www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

² Ver vol. I, Estudio 15 vaya a www.blessedbible.com/linked/el-plan-divino.pdf

(85) "And there was given unto him a mouth speaking great things. And he opened his mouth in blasphemy against God, to blaspheme his name, and his tabernacle, and them that dwell in heaven." "And he shall speak great words against the Most High." Rev. 13:5, 6; Dan. 7:8, 25

(86) It should not be forgotten that these are figurative expressions descriptive of the character and claims of a symbolic "beast" (government) and "horn" (power) out of the old Roman beast or empire. In some respects, Papacy was a new government ("beast"), distinct from the old Roman empire; and in others, it was a horn or power among others out of that empire, which for a time held superior control over the other horns or powers. It is presented in symbol from both these standpoints so as most thoroughly to locate and designate it.

(87) Antichrist's great swelling words, or blasphemies, cover the whole period of his long career. The expression, "blasphemy," in our day, is usually given only a coarse meaning, as if it related to the most vulgar forms of cursing and profanity only. But, in its true significance, the word "blasphemy" is applicable to *any indignity* offered to God. Bouvier defines it thus: "*Blasphemy* is to attribute to God that which is contrary to his nature, and does not belong to him—and to deny what does." See Webster's Unabridged Dictionary under heads of *Blasphemy* and *Blasphemously*. And in evidence that this is the sense in which the word "blasphemy" is used in the Scriptures, notice the manner in which our Lord and the Pharisees used it: "The Jews answered, For a good work we stone thee not, but for *blasphemy*; and because thou, being a man, makest thyself God." Jesus answered them, "Say ye of him whom the Father hath sanctified, and sent into the world, Thou blasphemest, *because I said*, I am the Son of God?" John 10:33, 36. See also Mark 14:61-64.

(88) With this, the proper definition of "blasphemy," before us, how evident it must be to the simplest minds that Papacy's great swelling words and boastful claims have, one and all, been blasphemies. The establishment of a counterfeit Kingdom of God was a libel upon God's government, a gross blasphemy, and a misrepresentation of his character and plan and word. God's character, i.e., his "*name*," was blasphemed in the thousand monstrous edicts, bulls and decretals issued in his name, by the long line of those who claimed, as vicegerents, to represent his Son; and God's tabernacle, the *true* Church, was blasphemed by the false system which claimed to take its place—which claimed that its faithful were the true and only tabernacle or Church of God. But

(85) "Y le fue dada una boca que hablaba grandes cosas. Y abrió su boca en blasfemia contra Dios, para blasfemar su nombre, su tabernáculo y los que habitan en el cielo." "Y hablará grandes palabras contra el Altísimo." Apocalipsis 13:5, 6; Daniel 7:8, 25

(86) No hay que olvidar que se trata de expresiones figurativas que describen el carácter y las reivindicaciones de una "bestia" (gobierno) y un "cuerno" (poder) simbólicos de la antigua bestia o imperio romano. En algunos aspectos, el papado era un nuevo gobierno ("bestia"), distinto del antiguo imperio romano; y en otros, era un cuerno o un poder entre otros de ese imperio, que durante un tiempo tuvo un control superior sobre los otros cuernos o poderes. Se presenta en forma simbólica desde estos dos puntos de vista para poder localizarlo y designarlo con mayor precisión.

(87) Las grandes palabras del Anticristo, o blasfemias, cubren todo el período de su larga carrera. La expresión "blasfemia," en nuestros días, suele tener un significado muy basto, como si se tratara de las formas más vulgares de maldición y blasfemia solamente. Pero, en su verdadero significado, la palabra "blasfemia" es aplicable a *cualquier indignidad* ofrecida a Dios. Bouvier la define así: "*La blasfemia* es atribuir a Dios lo que es contrario a su naturaleza, y no le pertenece, y negar lo que le pertenece." Vea el Webster's Unabridged Dictionary bajo los encabezados de *Blasphemy* y *Blasphemously*. Y en la evidencia de que este es el sentido en el que la palabra "blasfemia" es usada en las Escrituras, noten la manera en que nuestro Señor y los fariseos la usaron: "Los judíos respondieron: No te apedreamos por una buena obra, sino por la *blasfemia*, y porque tú, siendo hombre, te haces Dios." Jesús les respondió: "¿Decid de aquel a quien el Padre ha santificado y enviado al mundo: Tú blasfemas, porque dije: Yo soy el Hijo de Dios?" Juan 10:33, 36. Ver también, Marcos 14:61-64.

(88) Con esto, la definición apropiada de "blasfemia," ante nosotros, cuán evidente debe ser para las mentes más sencillas que las grandes palabras infladas del Papado y sus jactanciosas afirmaciones han sido, una y todas, blasfemias. El establecimiento de un falso Reino de Dios fue una calumnia al gobierno de Dios, una burda blasfemia, y una tergiversación de su carácter, plan y palabra. El carácter de Dios, *es decir*, su "*nombre*," fue blasfemado en los mil monstruosos edictos, bulas y decretos emitidos en su nombre, por la larga fila de quienes afirmaban, como vicegobernantes, representar a su Hijo; y el tabernáculo de Dios, la *verdadera* Iglesia, fue blasfemada por el falso sistema que afirmaba tomar su lugar, el cual afirmaba que sus fieles eran el verdadero y único tabernáculo o Iglesia de Dios. Pero debemos dejar

we must let history tell us of these great swelling words, these blasphemous assumptions, which successive popes, as the head of Antichrist, uttered and approved.

(89) In a work entitled, "The Pope the Vicar of Christ, the Head of the Church," by the celebrated Roman Catholic, Monsignor Capel, is a list of no less than sixty-two blasphemous titles applied to the pope; and, be it noticed, these are not mere dead titles from the past, for they were arranged by one of Papacy's foremost living writers. We quote from the list as follows:

"Most Divine of all Heads."
 "Holy Father of Fathers."
 "Pontiff Supreme over all Prelates."
 "Overseer of the Christian Religion."
 "The Chief Pastor—Pastor of Pastors."
 "Christ by Unction."
 "Abraham by Patriarchate."
 "Melchisedec in Order."
 "Moses in Authority."
 "Samuel in the Judicial Office."
 "High Priest, Supreme Bishop."
 "Prince of Bishops."
 "Heir of the Apostles; Peter in Power."
 "Key-bearer of the Kingdom of Heaven."
 "Pontiff Appointed with Plenitude of Power."
 "Vicar of Christ."
 "Sovereign Priest."
 "Head of all the Holy Churches."
 "Chief of the Universal Church."
 "Bishop of Bishops, that is, Sovereign Pontiff."
 "Ruler of the House of the Lord."
 "Apostolic Lord and Father of Fathers."
 "Chief Pastor and Teacher."
 "Physician of Souls."
 "Rock against which the proud gates of hell prevail not."
 "Infallible Pope."
 "Head of all the Holy Priests of God."

(90) In addition to the long list of titles of which the above are instances, the author gives the following quotations from a letter which St. Bernard, Abbott of Clairvaux, wrote to Pope Eugenius III, A.D. 1150:

(91) "Who art thou? The High-Priest, the Supreme Bishop. Thou art the Prince of Bishops, thou art the Heir of the Apostles. Thou art Abel in Primacy, Noah in government, Abraham in the patriarchal rank, in order Melchisedec, in dignity Aaron, in authority Moses, Samuel in judicial office, Peter in power, CHRIST IN UNCTION. Thou art he to whom the keys of heaven are given, to whom the sheep are intrusted. There are indeed

que la historia nos cuente estas grandes palabras, estas suposiciones blasfemas, que los sucesivos papas, como cabeza del Anticristo, pronunciaron y aprobaron.

(89) En una obra titulada "El Papa, Vicario de Cristo, Cabeza de la Iglesia," del célebre católico romano, Monseñor Capel, en una lista de no menos de sesenta y dos títulos blasfemos aplicados al papa; y, como puede observarse, no son meros títulos muertos del pasado, ya que fueron dispuestos por uno de los escritores vivos más importantes del papado. Citamos de la lista lo siguiente:

"La Más Divina de todas las Cabezas."
 "Santo Padre de los Padres."
 "Pontífice Supremo sobre todos los Prelados."
 "Supervisor de la Religión Cristiana."
 "El Pastor Principal de los Pastores."
 "Cristo por la Unción."
 "Abraham por el Patriarcado."
 "Melchisedec en Orden."
 "Moisés en la Autoridad."
 "Samuel en la Oficina Judicial."
 "Sumo Sacerdote, Obispo Supremo."
 "Príncipe de los Obispos."
 "Herederero de los Apóstoles; Pedro en el Poder."
 "Portador de la Llave del Reino de los Cielos."
 "Pontífice Designado con Plenitud de Poder."
 "Vicario de Cristo."
 "Sacerdote Soberano."
 "Cabeza de Todas las Santas Iglesias."
 "Jefe de la Iglesia Universal."
 "Obispo de Obispos, es decir, Soberano Pontífice."
 "Gobernante de la Casa del Señor."
 "Señor Apostólico y Padre de los Padres."
 "Pastor y Maestro en Jefe."
 "Médico de Almas."
 "Roca contra la que no prevalecen las orgullosas puertas del infierno."
 "Papa Infalible."
 "Cabeza de Todos los Santos Sacerdotes de Dios."

(90) Además de la larga lista de títulos de la que son ejemplos los anteriores, el autor da las siguientes citas de una carta que San Bernardo, Abad de Claraval, escribió al Papa Eugenio III, en 1150.

(91) "¿Quién eres? El Sumo Sacerdote, el Obispo Supremo. Eres el Príncipe de los Obispos, eres el Heredero de los Apóstoles. Tú eres Abel en la Primacía, Noé en el gobierno, Abraham en el rango patriarcal, en el orden Melchisedec, en la dignidad Aarón, en la autoridad Moisés, Samuel en el cargo judicial, Pedro en el poder, CRISTO EN LA UNCIÓN. Tú eres aquel a quien se le dan las llaves del cielo, a quien se le confían las ovejas. Hay otros guardianes del cielo y otros pastores de rebaños;

other door-keepers of heaven, and other shepherds of the flocks; but thou art the more glorious in proportion as thou hast also, in a different fashion, inherited before others both these names. ... The power of others is limited by definite bounds: thine extends even over those who have received authority over others. Canst thou not, when a just reason occurs, shut up heaven against a bishop, depose him from the episcopal office, and deliver him over to Satan? Thus thy privilege is immutable, as well in the keys committed to thee as in the sheep intrusted to thy care."

(92) All these blasphemously flattering titles have been applied to and received by the Roman pontiffs with complacency and marked satisfaction, as rightfully belonging to them.

(93) From Pope Boniface VIII we have the following decree, which is still extant in the common law: "We declare, say, define, pronounce it *necessary to salvation* for every human creature to be subject to the Roman pontiff." Pope Gregory VII, who in the year 1063 ordained that the pope should be called *father of fathers*, draws the following from Gen. 1:16, to support papal pretensions: "God made two great lights in the firmament of heaven; the greater light to rule the day and the less to rule the night; both great, but one the greater. *In the firmament of heaven*,' that is, the universal church, 'God made two great lights'; that is, he instituted two dignities, which are the pontifical authority and the regal power; but that which presides over the day, that is, the spiritual, is the greater; but that which presides over carnal things is the less; for as the sun differs from the moon, so do popes differ from kings." Other popes have adopted this interpretation, which has done much to enforce the idea of papal supremacy.

(94) St. Antonius, Archbishop of Florence, after citing Psalm 8:4-8, "Thou hast made him a little lower than the angels," etc., and applying it to Christ, transfers it to the pope in the following words:

(95) "And because he left us in his bodily presence, he left his vicar [substitute] on the earth, viz., the chief pontiff, who is called papa, which means father of fathers; so that these words may be fitly expounded of the pope. For the pope, as Hostiensis saith, is greater than man but less than an angel, because he is mortal; yet he is greater in authority and power. For an angel cannot consecrate the body and blood of Christ, nor absolve or bind, the highest degree of which power belongs to the pope; nor can an angel ordain or grant indulgences. He is crowned with glory and honor; the glory of commendation, because he is called not only blessed, but most blessed. Who

pero tú eres el más glorioso en proporción, ya que también has heredado, de forma diferente, antes que los demás estos dos nombres ... El poder de los demás está limitado por límites definidos: el tuyo se extiende incluso sobre aquellos que han recibido autoridad sobre los demás. ¿No puedes, cuando se produce una razón justa, cerrar el cielo a un obispo, destituirlo del cargo episcopal y entregarlo a Satanás? Así tu privilegio es inmutable, tanto en las llaves que te han sido confiadas como en las ovejas que te han sido confiadas."

(92) Todos estos títulos blasfemamente halagadores han sido aplicados y recibidos por los pontífices romanos con complacencia y marcada satisfacción, como legítimamente pertenecientes a ellos.

(93) Del Papa Bonifacio VIII tenemos el siguiente decreto, que aún existe en el derecho común: "Declaramos, decimos, definimos, pronunciamos *necesario para la salvación* que toda criatura humana se someta al romano pontífice." El Papa Gregorio VII, que en el año 1063 ordenó que el papa fuera llamado *padre de padres*, saca lo siguiente de Génesis 1:16, para apoyar las pretensiones papales: "Dios hizo dos grandes luces en el firmamento del cielo; la mayor luz para gobernar el día y la menor para gobernar la noche; ambas grandes, pero una mayor. *En el firmamento de los cielos*," es decir, la iglesia universal, "Dios hizo dos grandes luces"; es decir, instituyó dos dignidades, que son la autoridad pontificia y el poder real; pero la que preside el día, es decir, la espiritual, es la mayor; pero la que preside las cosas carnales es menor; pues, así como el sol difiere de la luna, también los papas difieren de los reyes." Otros papas han adoptado esta interpretación, que ha hecho mucho por imponer la idea de la supremacía papal.

(94) San Antonio, arzobispo de Florencia, después de citar el Salmo 8:4-8, "Lo has hecho un poco más bajo que los ángeles," etc., y aplicándolo a Cristo, lo transfiere al Papa con las siguientes palabras:

(95) "Y porque nos dejó en su presencia corporal, dejó a su vicario [sustituto] en la tierra, es decir, el sumo pontífice, que se llama papa, que significa padre de padres; para que estas palabras se expongan adecuadamente del papa. Porque el Papa, como dice Hostiensis, es más grande que el hombre, pero menos que un ángel, porque es mortal; sin embargo, es más grande en autoridad y poder. Un ángel no puede consagrar el cuerpo y la sangre de Cristo, ni absolver o atar, el más alto grado de poder pertenece al Papa; ni un ángel puede ordenar o conceder indulgencias. Está coronado de gloria y honor; la gloria de la alabanza, porque no sólo se le llama bienaventurado, sino muy bienaventurado. ¿Quién dudará en llamarle bienaventurado a quien la cima de tan gran dignidad ha

shall doubt to call him blessed whom the very top of such great dignity hath exalted? He is crowned with the honor of veneration, so that the faithful may kiss his feet. A greater veneration cannot exist. 'Adore his footstool.' (Psa. 99:5) He is crowned with the magnitude of authority, because he can judge all persons, but can be judged of none, unless he be found to deviate from faith [the faith of Antichrist, of course]. Hence he is crowned with a triple, golden crown, and is 'placed over all the works of his hands,' to dispose of all inferiors. He opens heaven, sends the guilty to hell, confirms empires, regulates the whole clergy."

(96) The Council of Lateran in its first session gave to the pope the appellation of "Prince of the Universe"; in its second session it called him "Priest and King, who is to be adored by all people, and who is very like unto God"; and in its fifth session it referred prophecies of Christ's glorious reign to Leo X in these terms: "Weep not, daughter of Zion, for behold, the Lion of the tribe of Judah, the root of David: behold, God hath raised thee up a savior."

(97) From Ferraris' *Ecclesiastical Dictionary*, a standard Roman Catholic authority, we quote the following condensed outline of papal power as given under the word *papa*, article 2nd:

(98) "The pope is of such dignity and highness that he is not simply a man but, as it were, God, and the vicar [representative] of God. ... Hence the pope is crowned with a triple crown, as king of heaven, of earth and of hell. Nay, the pope's excellence and power are not only about heavenly, terrestrial and infernal things, but he is also above angels, and is their superior; so that if it were possible that angels could err from the faith, or entertain sentiments contrary thereto, they could be judged and excommunicated by the pope He is of such great dignity and power that *he occupies one and the same tribunal with Christ*; so that whatsoever the pope does seems to proceed from the mouth of God. ... The pope is, as it were, God on earth, the only prince of the faithful of Christ, the greatest king of all kings, possessing the plenitude of power; *to whom the government of the earthly and heavenly kingdom is entrusted*." He further adds: "The pope is of so great authority and power that he can modify, declare or interpret the divine law." "The pope can sometimes counteract the divine law by limiting, explaining, etc."

(99) Thus, Antichrist not only endeavored to establish the Church in power before the Lord's time, but it was audacious enough to attempt to "counteract" and "modify" divine laws to suit its own schemes. How clearly did it thus fulfil the prophecy which over a thousand years before

exaltado? Está coronado con el honor de la veneración, para que los fieles puedan besarle los pies. No puede existir una veneración mayor. "Adorad su taburete." (Salmo 99:5) Está coronado con la magnitud de la autoridad, porque puede juzgar a todas las personas, pero no puede ser juzgado por ninguna, a menos que se encuentre que se desvía de la fe [la fe del Anticristo, por supuesto]. Por lo tanto, es coronado con una triple corona de oro, y es "colocado sobre todas las obras de sus manos," para disponer de todos los inferiores. Abre el cielo, envía a los culpables al infierno, confirma los imperios, regula todo el clero."

(96) El Concilio de Letrán en su primera sesión le dio al Papa el apelativo de "Príncipe del Universo"; en su segunda sesión lo llamó "Sacerdote y Rey, que debe ser adorado por todos los pueblos, y que es muy semejante a Dios"; y en su quinta sesión se refirió a las profecías del glorioso reinado de Cristo a León X en estos términos: "No llores, hija de Sion, porque he aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David. He aquí que Dios te ha levantado un salvador."

(97) Del *Diccionario Eclesiástico* de Ferrari, una autoridad católica romana reconocida, citamos el siguiente esquema condensado del poder papal como se da bajo la palabra *papa*, artículo 2.

(98) "El Papa es de tal dignidad y alteza que no es simplemente un hombre sino, por así decirlo, Dios, y el vicario [representante] de Dios ... Por lo tanto, el Papa es coronado con una triple corona, como rey del cielo, de la tierra y del infierno. No, la excelencia y el poder del papa no sólo se refieren a las cosas celestiales, terrestres e infernales, sino que también está por encima de los ángeles y es su superior; de modo que, si fuera posible que los ángeles pudieran equivocarse en la fe o albergar sentimientos contrarios a ella, podrían ser juzgados y excomulgados por el papa ... Él es de una dignidad y un poder tan grandes que ocupa un mismo tribunal con Cristo;...El Papa es, por así decirlo, Dios en la tierra, el único príncipe de los fieles de Cristo, el mayor rey de todos los reyes, que posee la plenitud del poder; a quien se le confía el gobierno del reino terrenal y celestial." Y añade: "El Papa tiene tanta autoridad y poder que puede modificar, declarar o interpretar la ley divina." "El Papa puede a veces contrarrestar la ley divina limitando, explicando, etc."

(99) Así, el Anticristo no sólo se esforzó por establecer la Iglesia en el poder antes del tiempo del Señor, sino que fue lo suficientemente audaz como para intentar "contrarrestar" y "modificar" las leyes divinas para adaptarse a sus propios esquemas. Cuán claramente cumplió así la profecía que más de mil años antes

declared—"He shall think to change *times* and *laws*." Dan. 7:25

(100) In a bull, or edict, Sixtus V declares:

(101) "The authority given to St. Peter and his successors, by the immense power of the eternal King, excels all the power of earthly kings and princes. It passeth uncontrollable sentence upon them all. And if it find any of them resisting God's ordinance, it takes more severe vengeance on them, casting them down from their thrones, however powerful they may be, and tumbling them down to the lowest parts of the earth as the ministers of aspiring Lucifer."

(102) A bull of Pope Pius V, entitled "The damnation and excommunication of Elizabeth, queen of England, and her adherents—with an addition of other punishments," reads as follows:

(103) "He that reigneth on high, to whom is given all power in heaven and in earth, committed one holy, catholic and apostolic church (out of which there is no salvation) to one alone upon earth, namely, to Peter, the Prince of the apostles, and to Peter's successor, the bishop of Rome, to be governed in fulness of power. Him alone he made prince over all people and all kingdoms, to pluck up, destroy, scatter, consume, plant, and build."

(104) St. Bernard affirms that "none except God is *like the pope*, either in heaven or on earth."

(105) "The Emperor Constantine," says Pope Nicholas I, "conferred the appellation of God on the pope; who, therefore, being God, cannot be judged by man."

(106) Said Pope Innocent III—"The pope holds the place of the true God"; and the canon law, in the gloss, denominates the pope—"our Lord God."

(107) Innocent and Jacobatius state that "the pope can do nearly all that God can do," while Decius rejects the word *nearly*, as unnecessary. Jacobatius and Durand assert that "none dare say to him any more than to God—Lord, what doest thou?" And Antonius wrote:

(108) "To him [the pope] it belongs to ordain those things which pertain to the public good, and remove those things which prevent this end, as vices, abuses which alienate men from God. ... And this according to Jeremiah 1:10 [Here again appropriating to Antichrist a prophecy which belongs to Christ's Millennial reign]: 'Behold, I have placed thee over the nations and kingdoms, to root up and destroy, to scatter and disperse,' that is, as it regards vices; 'to build up and plant,' that is, as it regards virtues. ... In regard to the power of the pope over those in hell, who are designated by the fishes in the sea (Psalm 8)—because, as the fishes are continually agitated by the waves of the sea, so those in purgatory are continually exercised by the

declaró: "Pensará en cambiar los *tiempos* y las *leyes*." Daniel 7:25

(100) En un edicto, Sixto V declara:

(101) "La autoridad otorgada a San Pedro y sus sucesores, por el inmenso poder del Rey eterno, supera todo el poder de los reyes y príncipes terrenales. Les impone una sentencia incontrolable a todos ellos. Y si encuentra a alguno de ellos resistiendo a la ordenanza de Dios, toma una venganza más severa sobre ellos, arrojándolos de sus tronos, por más poderosos que sean, y derribándolos a las partes más bajas de la tierra como los ministros del aspirante a Lucifer."

(102) Una bula del Papa Pío V, titulada "La condenación y excomunión de Isabel, reina de Inglaterra, y sus seguidores, con la adición de otros castigos," dice lo siguiente:

(103) "El que reina en las alturas, a quien se le ha dado todo el poder en el cielo y en la tierra, encargó a una sola iglesia santa, católica y apostólica (sin la cual no hay salvación) en la tierra, a saber, a Pedro, el Príncipe de los apóstoles, y al sucesor de Pedro, el obispo de Roma, que fuera gobernada en plenitud de poder. Sólo a él le hizo príncipe sobre todas las personas y todos los reinos, para arrancar, destruir, dispersar, consumir, plantar y construir."

(104) San Bernardo afirma que "nadie, excepto Dios, es *como el Papa*, ni en el cielo ni en la tierra."

(105) "El emperador Constantino," dice el Papa Nicolás I, "confirió el nombre de Dios al Papa; quien, por lo tanto, siendo Dios, no puede ser juzgado por el hombre."

(106) Dijo el Papa Inocencio III: "El Papa ocupa el lugar del verdadero Dios"; y la ley canónica, en la glosa, denomina al Papa "nuestro Señor Dios."

(107) Inocencio y Jacobo afirman que "el Papa puede hacer casi todo lo que Dios puede hacer," mientras que Decio rechaza la palabra "*casi*," por ser innecesaria. Jacobo y Durand afirman que "nadie se atreve a decirle más que a Dios Señor, ¿qué haces?" Y Antonio escribió:

(108) "A él [el Papa] le corresponde ordenar las cosas que pertenecen al bien público, y eliminar aquellas que impiden este fin, como vicios, abusos que alejan a los hombres de Dios ... Y esto de acuerdo con Jeremías 1:10 [Aquí de nuevo apropiándose del Anticristo una profecía que pertenece al reino milenarismo de Cristo]: 'He aquí que te he puesto sobre las naciones y reinos, para que desarraigues y destruyas, para que esparzas y disperses,' es decir, en lo que respecta a los vicios; 'para que edifiques y planta,' es decir, en lo que se refiere a las virtudes ... En cuanto al poder del papa sobre los infiernos, que son designados por los peces del mar (Salmo 8), porque, así como los peces se agitan continuamente por las olas del mar, así los del purgatorio se ejercitan

afflictions of punishment—God hath subjected to the pope also the fishes of the sea, that is, those who are in purgatory, to relieve them by indulgences.

(109) "Pagans are subject to the pope, who presides in the world in the place of Christ. But Christ hath full power over every creature. The pope is the vicar of Christ, and no one can lawfully withdraw himself from his obedience, as no one can withdraw himself lawfully from obedience to God. ... The pope can punish pagans and barbarous nations. ... And though pagans cannot be punished with the spiritual punishment of excommunication and the like, yet they can be punished by the church with pecuniary punishment, and by princes with corporeal punishment also. ... The church can punish, indirectly, the Jews with spiritual punishment, by excommunicating Christian princes to whom the Jews are subject, *if they neglect to punish them with temporal punishment* when they do anything against Christians. ... If the conversion of some *should be desired*, they may be compelled by terrors and stripes, not indeed to receive faith, but that they should present no obstacle to faith by an obstinate will. For the conversion of infidels, the judgment of God ought to be imitated."

(110) Here is an illustration of how error of doctrine produces unrighteousness. Men may speedily be led into every form of cruelty and oppression, if first they can convince themselves that in the exercise of such depravities they are the more like God—imitators of God. The wonder is that men are as kind and moderate as we find them, with all the terrible, false ideas and doctrines concerning God's plan for mankind, with which Satan has blinded and deluded them through the papal fountain of error, leading them in a course congenial to their fallen nature. Continuing, the same writer adds:

(111) "The power of the pope is exercised over heretics and schismatics, denoted also by oxen, because they resist the truth with the horn of pride. God hath subjected these also under the feet of the pope to be punished in a *fourfold way*, viz., by excommunication, deposition, the deprivation of temporal goods and military persecution. But then they are only to be taken for heretics when they refuse to reform their pestiferous doctrines, and are ready pertinaciously to defend them. ... The pope can choose or elect the emperor. The emperor is the minister [servant] of the pope, in this, that he is the minister of *God, whose place the pope fills*; for God hath deputed the emperor as the minister of the pope. ... I suppose it to be said as a truth, that the pope, the vicar of Christ, hath universal jurisdiction of spiritual and temporal things, in the

continuamente por las aflicciones del castigo, Dios ha sometido al papa también los peces del mar, es decir, los que están en el purgatorio, para aliviarlos por medio de indulgencias.

(109) "Los paganos están sujetos al Papa, que preside el mundo en lugar de Cristo. Pero Cristo tiene pleno poder sobre toda criatura. El Papa es el vicario de Cristo, y nadie puede retirarse legalmente de su obediencia, como nadie puede retirarse legalmente de la obediencia a Dios ... El Papa puede castigar a los paganos y a las naciones bárbaras ... Y aunque los paganos no pueden ser castigados con el castigo espiritual de la excomunión y similares, sin embargo pueden ser castigados por la iglesia con el castigo pecuniario, y por los príncipes con el castigo corporal también ... La iglesia puede castigar, indirectamente, a los judíos con castigos espirituales, excomulgando a los príncipes cristianos a los que están sometidos los judíos, si no les castigan con castigos temporales cuando hacen algo contra los cristianos ... Si se desea la conversión de algunos, pueden verse obligados por terrores y azotes, no a recibir la fe, sino a no presentar ningún obstáculo a la fe por una voluntad obstinada. Para la conversión de los infieles, el juicio de Dios debe ser imitado."

(110) He aquí una ilustración de cómo el error de la doctrina produce la injusticia. Los hombres pueden ser llevados rápidamente a toda forma de crueldad y opresión, si primero pueden convencerse de que en el ejercicio de tales depravaciones los hace más parecidos a Dios—imitadores de Dios. Lo increíble es que los hombres son buenos y moderados, a pesar de todas las terribles y falsas ideas y doctrinas concernientes al plan de Dios para la humanidad, con las que Satanás los ha cegado y engañado a través de la fuente papal del error, conduciéndolos en un curso cómodo a su naturaleza caída. Continuando, el mismo escritor añade:

(111) "El poder del Papa se ejerce sobre los herejes y cismáticos, denotado también por los bueyes, porque se resisten a la verdad con el cuerno del orgullo. Dios los ha sometido también bajo los pies del Papa para ser castigados de *cuatro maneras*, a saber, con la excomunión, la deposición, la privación de bienes temporales y la persecución militar. Pero sólo se les tomará por herejes cuando se nieguen a reformar sus doctrinas pestíferas, y estén dispuestos a defenderlas ... El papa puede seleccionar o elegir al emperador. El emperador es el ministro [siervo] del papa, en esto, que es el ministro de *Dios, cuyo lugar ocupa el papa*; porque Dios ha puesto al emperador como ministro del papa ... Supongo que se dice como verdad, que el papa, el vicario de Cristo, tiene jurisdicción universal de las cosas espirituales y temporales, en todo el mundo, *en el lugar del Dios vivo*."

whole world, *in the place of the living God.*"

(112) The following utterances of the popes, culled from Fox's "Acts and Monuments," by H. G. Guinness, an English writer of note, deserves a place of prominence; and we can sympathize heartily with this writer's comment on the system whose mouth gives forth such utterances, when he says—"If 'he that exalteth himself shall be abased,' what degradation can be commensurate with such self-exaltation as this?"

(113) "Wherefore, seeing such power is given to Peter, and to me in Peter, being his successor, who is he then in all the world that ought not to be subject to my decrees, which have such power in heaven, in hell, in earth, with the quick and also the dead. ... By the jurisdiction of which key the fullness of my power is so great that, whereas all others are subjects—yea, and emperors themselves ought to subdue their executions to me—only I am subject to no creature, no, not to myself; so my Papal majesty ever remaineth undiminished; superior to all men, whom all persons ought to obey and follow, whom no man must judge or accuse of any crime, no man depose but I myself. No man can excommunicate me, yea, though I commune with the excommunicated; for no canon bindeth me; whom no man must lie to, for he that lieth to me is a heretic, and an excommunicated person. Thus, then, it appeareth that the greatness of priesthood began in Melchisedec, was solemnized in Aaron, perfectionated in Christ, represented in Peter, *exalted in the universal jurisdiction, and manifested in the Pope.* So that through this *pre-eminence of my priesthood*, having all things subject to me, it may seem well verified in me, that was spoken of Christ, 'Thou hast subdued all things under his feet.'

(114) "And, likewise, it is to be presumed that the bishop of that church is always good and holy. Yea, though he fall into homicide or adultery, he may sin, but yet he cannot be accused, but rather excused by the murders of Samson, the thefts of the Hebrews, etc. All the earth is my diocese, and I am the ordinary of all men, having the authority of the King of all kings upon subjects. I am all in all, and above all, so that God himself, and I, the vicar of God, have both one consistory, and I am able to do almost all that God can do. In all things that I list my will is to stand for reason, for I am able by the law to dispense above the law, and of wrong to make justice in correcting laws and changing them. Wherefore, if those things that I do be said not to be done of man, but of God—WHAT CAN YOU MAKE ME BUT GOD? Again, if prelates of the church be called and counted of Constantine for Gods, I then, being above all prelates, seem by this

(112) Las siguientes declaraciones de los papas, extraídas de los "Actos y Monumentos" de Fox, por H. G. Guinness, y escritor inglés de renombre, merecen un lugar destacado; y podemos simpatizar de todo corazón con el comentario de este escritor sobre el sistema cuya boca pronuncia tales declaraciones, cuando dice: "Si 'el que se exalta a sí mismo será humillado,' ¿qué degradación puede ser proporcional a una autoexaltación como ésta?"

(113) "Por lo tanto, viendo que tal poder es dado a Pedro, y a mí en Pedro, siendo su sucesor, que es él entonces en todo el mundo que no debería estar sujeto a mis decretos, que tienen tal poder en el cielo, en el infierno, en la tierra, con los vivos y también con los muertos ... Por la jurisdicción de la cual llave la plenitud de mi poder es tan grande que, mientras que todos los demás son súbditos—sí, y los emperadores mismos deben someter sus acciones a mí—sólo yo no estoy sujeto a ninguna criatura, no, no a mí mismo; por lo que mi majestad papal permanece siempre inalterable; superior a todos los hombres, a los que todos deben obedecer y seguir, a los que nadie debe juzgar o acusar de ningún crimen, nadie debe deponerme sino yo mismo. Nadie puede excomulgarme, aunque yo esté en comunión con los excomulgados; porque ningún canon me obliga; a quien nadie debe mentir, porque el que me miente es un hereje y un excomulgado. Así, pues, parece que la grandeza del sacerdocio comenzó en Melquisedec, fue solemnizado en Aarón, perfeccionado en Cristo, representado en Pedro, *exaltado en la jurisdicción universal, y manifestado en el Papa.* Para que, a través de esta *preeminencia de mi sacerdocio*, teniendo todas las cosas sujetas a mí, parezca bien verificado en mí, que se habló de Cristo, "Tú has sometido todas las cosas bajo sus pies."

(114) "Y, del mismo modo, se presume que el obispo de esa iglesia es siempre bueno y santo. Aunque caiga en homicidio o adulterio, puede pecar, pero no puede ser acusado, sino excusado por los asesinatos de Sansón, los robos de los hebreos, etc. Toda la tierra es mi diócesis, y yo soy el ordinario de todos los hombres, teniendo la autoridad del Rey de todos los reyes sobre los súbditos. Soy todo en todo, y sobre todo, para que Dios mismo, y yo, el vicario de Dios, tengamos ambos un consistorio, y soy capaz de hacer casi todo lo que Dios puede hacer. En todas las cosas que enumero, mi voluntad es mantener la razón, porque soy capaz, por la ley, de dispensar por encima de la ley, y de hacer justicia al corregir y cambiar las leyes. Por lo tanto, si lo que hago no se dice que sea hecho por el hombre, sino por Dios, ¿QUÉ PUEDE HACERME SINO DIOS? De nuevo, si los prelados de la iglesia son llamados y contados por Constantino como Dioses, yo, siendo sobre todo prelado, parezco por esta

reason to be ABOVE ALL GODS. Wherefore, no marvel if it be in my power to change time and times, to alter and abrogate laws, to dispense with all things, *yea, with the precepts of Christ*; for where Christ biddeth Peter put up his sword, and admonishes his disciples not to use any outward force in revenging themselves, do not I, Pope Nicholas, writing to the bishops of France, exhort them to draw out their material swords?...And whereas Christ was present himself at the marriage in Cana of Galilee, do not I, Pope Martin, in my distinction, inhibit the spiritual clergy to be present at marriage-feasts, and also to marry? Moreover, where Christ biddeth us lend without hope of gain, do not I, Pope Martin, give dispensation for the same? What should I speak of murder, making it to be no murder or homicide to slay them that be excommunicated? Likewise, against the law of nature, item against the apostles, also against the canons of the apostles, I can and do dispense; for where they, in their canon, command a priest for fornication to be deposed, I, through the authority of Sylvester, do alter the rigor of that constitution, considering the minds and bodies also of men now to be weaker than they were then. ... If ye list briefly to hear the whole number of all such cases as properly do appertain to my Papal dispensation, which come to the number of one-and-fifty points, that no man may meddle with but only I myself alone, I will recite them. [Here follows the list.]

(115) "After that I have now sufficiently declared my power in earth, in heaven, in purgatory, how great it is, and what is the fullness thereof in binding, loosing, commanding, permitting, electing, confirming, dispensing, doing and undoing, etc., I will speak now a little of my riches and of my great possessions, that every man may see my wealth and abundance of all things—rents, tithes, tributes; my silks, my purple mitres, crowns, gold, silver, pearls and gems, lands and lordships. For to me pertaineth first the imperial city of Rome; the palace of Lateran; the kingdom of Sicily is proper to me; Apulia and Capua be mine. Also the kingdoms of England and Ireland, be they not, or ought they not to be, tributaries to me? To these I adjoin also, besides other provinces and countries, in both the Occident and the Orient, from the north to the south, these dominions by name. [Here follows a long list]. What should I speak here of my daily revenues, of my first-fruits, annates, palls, indulgences, bulls, confessionals, indults and rescripts, testaments, dispensations, privileges, elections, prebends, religious houses, and such like, which come to no small mass of money?...whereby what vantage cometh to my coffers it may partly be conjectured But what should I speak of

razón estar POR ENCIMA DE TODOS LOS DIOSES. Por lo tanto, no es de extrañar que esté en mi poder cambiar el tiempo y los tiempos, alterar y abrogar leyes, prescindir de todas las cosas, *sí, de los preceptos de Cristo*; porque donde Cristo ordenó a Pedro que alzara su espada, y amonesta a sus discípulos a no usar ninguna fuerza externa para vengarse, ¿no es cierto que yo, el Papa Nicolás, escribiendo a los obispos de Francia, les exhorto a sacar sus espadas materiales?...Y mientras Cristo estaba presente en las bodas de Caná de Galilea, yo, el Papa Martín, en mi distinción, ¿no inhibo al clero espiritual a que esté presente en las bodas, y también a que se case? Además, donde Cristo nos ordenó prestar sin esperanza de ganancia, ¿no doy yo, Papa Martín dispensa para ello? ¿Qué debo hablar de asesinato, haciendo que no sea un asesinato u homicidio para matar a los excomulgados? De la misma manera, contra la ley de la naturaleza, contra los apóstoles y contra los cánones de los apóstoles, puedo dispensar y lo hago, porque cuando ellos, en su canon, ordenan a un sacerdote ... para deponer la fornicación, yo, por la autoridad de Silvestre, altero el rigor de esa constitución, considerando que las mentes y los cuerpos también de los hombres ahora son más débiles de lo que eran entonces ... Si enumeráis brevemente para oír el número completo de todos los casos como pertenecen propiamente a mi dispensa papal, que llegan al número de uno y cincuenta puntos, que ningún hombre puede entrometerse sino sólo yo mismo, los recitaré. [Aquí sigue la lista.]

(115) "Después de esto, ya he declarado suficientemente mi poder en la tierra, en el cielo, en el purgatorio, cuán grande es, y cuál es su plenitud en atar, desatar, ordenar, permitir, elegir, confirmar, dispensar, hacer y deshacer, etc. Hablaré ahora un poco de mis riquezas y de mis grandes posesiones, para que todos vean mi riqueza y abundancia de todas las cosas: rentas, diezmos, tributos; mis sedas, mis mitras de púrpura, coronas, oro, plata, perlas y gemas, tierras y señoríos. Porque a mí me pertenece primero la ciudad imperial de Roma; el palacio de Letrán; el reino de Sicilia me pertenece; Apulia y Capua son mías. También los reinos de Inglaterra e Irlanda, ¿no son, o no deberían ser, tributarios míos? A éstos también colindan, además de otras provincias y países, tanto en Occidente como en Oriente, de norte a sur, estos dominios por su nombre. [Aquí sigue una larga lista]. ¿De qué debo hablar aquí de mis ingresos diarios, de mis primicias, anales, palacios, indulgencias, bulas, confesonarios, indultos y rescriptos, testamentos, dispensas, privilegios, elecciones, prebendas, casas religiosas, y cosas semejantes, que llegan a no poca cantidad de dinero? ... por lo que lo que se les da a mis arcas puede ser en parte conjeturado ...

Germany, when the whole world is my diocese, as my canonists do say, and all men are bound to believe. Wherefore, as I began, so I conclude, commanding, declaring, and pronouncing, to stand *upon necessity of salvation, for every human creature to be subject to me.*"

(116) It is presumed by many today that these boastings of the Papacy belong only to the distant past, and that a great change has come over that system in later times; but a little reflection and observation prove that these sentiments of the Papacy are still unchanged. We should bear in mind, too, that the constant claim of Papacy is that its doctrines are unchangeable: that the decrees of its popes and councils are *infallible*; and that those decrees, breathing out blasphemy against God, and persecution against his saints, are still held sacred by the Roman Catholic Church of the present day. The change in Papacy is merely the loss of power brought about by the awakening of the Reformation. The will is still possessed, but the power to do is curtailed by the increase of knowledge and liberty in which the Bible has been the principal factor. Antichrist is being gradually "rendered powerless" by the true Christ—by the "spirit of his mouth"—his Word. Soon the bright shining of Immanuel's *presence* will utterly destroy the vainglorious counterfeit, and wholly free the world from the chains of its delusive claims and errors.

(117) For an illustration of latter time assumptions, note the fact that the present pope, upon ascending the papal throne, took the title of Leo XIII, and shortly after subscribed himself "*Leo de tribus Juda*"—i.e., "The Lion of the tribe of Judah"; one of the titles of the true Head. Surely in presumptuous claims, therefore, he is not behind those who held the same office during the dark ages.

(118) The following, called *The Adoration*, is still a part of the ceremony connected with the installation of a new pope. The new pope, clad in white, studded with many brilliant gems, and wearing red shoes with large gold crosses for buckles, is conducted to the altar, where he kneels. Then—"The pope rises, and, wearing his mitre, is lifted up by the cardinals and placed by them upon the altar-throne to sit there. One of the bishops kneels, and the singing of *Te Deum* [We praise thee, O God] begins. Meantime the cardinals kiss the feet and hands and face of the pope." A coin representing this ceremony, struck in the Papal mint, bears the words, "Whom they create, they adore."

Pero ¿qué debo hablar de Alemania, cuando el mundo entero es mi diócesis, como dicen mis canónigos, y todos los hombres están obligados a creer. Por lo tanto, como empecé, así concluyo, ordenando, declarando y pronunciando, que me someta a la necesidad de salvación, para que toda criatura humana se someta a mí."

(116) Muchos presumen hoy en día que estas jactancias del Papado pertenecen sólo al pasado distante, y que un gran cambio ha sobrevenido a ese sistema en tiempos posteriores; pero una pequeña reflexión y observación prueban que estos sentimientos del Papado no han cambiado todavía. Deberíamos tener en mente, también, que la constante afirmación del Papado es que sus doctrinas son inmutables: que los decretos de sus papas y concilios son *infallibles*; y que esos decretos, exhalando blasfemia contra Dios, y persecución contra sus santos, son todavía considerados sagrados por la Iglesia Católica Romana de hoy en día. El cambio en el Papado es meramente la pérdida de poder provocada por el despertar de la Reforma. Se mantiene todavía la voluntad de mantenerlo, pero el poder de hacer está restringido por el aumento del conocimiento y la libertad en el que la Biblia ha sido el factor principal. El Anticristo está siendo gradualmente "despojado" por el verdadero Cristo, por el "espíritu de su boca," su Palabra. Pronto el resplandeciente brillo de la *presencia* de Emanuel destruirá completamente la vanagloriosa falsificación, y liberará completamente al mundo de las cadenas de sus engañosos reclamos y errores.

(117) Para ilustrar las suposiciones de los últimos tiempos, nótese el hecho de que el Papa, en 1889, al ascender al trono papal, tomó el título de León XIII, y poco después se suscribió a sí mismo "*Leo de tribus Judá*," es decir, "El León de la tribu de Judá"; uno de los títulos de la verdadera Cabeza. Seguramente, por lo tanto, en lo referente a afirmaciones presuntuosas, no está muy lejos de aquellos que ocuparon el mismo cargo durante la edad oscura.

(118) La siguiente, llamada *La Adoración*, es todavía una parte de la ceremonia relacionada con la instalación de un nuevo papa. El nuevo Papa, vestido de blanco, con muchas joyas brillantes, y usando zapatos rojos con grandes hebillas doradas en forma de cruces, es conducido al altar, donde se arrodilla. Entonces ... "El Papa se levanta, y, con la mitra en su cabeza, es levantado por los cardenales y colocado en el trono del altar para sentarse allí. Uno de los obispos se arrodilla, y comienza el canto del *Te Deum* [Te alabamos, oh, Dios]. Mientras tanto, los cardenales besan los pies, las manos y la cara del Papa." Una moneda que representa esta ceremonia, acuñada en la Casa de la Moneda Papal, lleva las palabras, "A quien ellos lo

(119) Cardinal Manning, Papacy's chief representative in England, endorses and draws public attention to the following clause of the Catholic faith:

(120) "We declare, affirm, define, and pronounce it necessary to salvation, for every human creature to be subject to the Roman Pontiff." And in a published discourse he represents the pope as saying, "I claim to be the Supreme Judge and Director of the consciences of men; of the peasant that tills the field, and the prince that sits on the throne; of the household that lives in the shade of privacy, and the Legislature that makes laws for kingdoms. I am the sole, last, Supreme Judge of what is right and wrong."

(121) Surely, too, in observing modern instances of Papacy's "great swelling words of vanity," we should not overlook the notable decree of the Ecumenical Council, held in Rome in A.D. 1870, declaring the infallibility of the Pope. True, it had been claimed now and then in the past, by supercilious popes, that they were infallible; and bishops and princes desirous of flattering their pride had virtually so pronounced them, in the declaration, "Thou art another god, *on earth*"; but it remained for a Papal Council in this enlightened nineteenth century to coolly and deliberately inform the world how great this "god on earth" is—that he is *almost* as perfect as the other God, in heaven; that he cannot err more than the other; that in his *ex cathedra* utterances the pope is *infallible*—unerring.

(122) The vote of the council was taken July 13th 1870, and on the 18th the decree was formally promulgated, with ceremony, at the great St. Peter's Cathedral in Rome. The following description of the event, by Dr. J. Cummings, of London, will be read with interest. He says:

(123) "The Pope had a grand throne erected in front of the eastern window in St. Peter's, and arrayed himself in a perfect blaze of precious stones, and surrounded himself with cardinals and patriarchs and bishops in gorgeous apparel, for a magnificent spectacular scene. He had chosen the early morning hour and the eastern window—that the rising sun should flash its beams full upon his magnificence, and by it his diamonds, rubies and emeralds be so refracted and reflected that he should appear to be not a man, but what the decree proclaimed him, one having all the glory of God The pope posted himself at an early hour at the eastern window, ... but the sun refused to ... shine. The dismal dawn darkened rapidly to a deeper and deeper gloom. The dazzle of glory could not be produced. The aged eyes of the would-be God could not see to read by daylight, and he had to

crearon, adoran."

(119) El Cardenal Manning, principal representante del papado en Inglaterra, apoya y llama a la atención pública a la siguiente cláusula de la fe católica:

(120) "Declaramos, afirmamos, definimos y anunciamos necesario para la salvación, que toda criatura humana se someta al Romano Pontífice." Y en un discurso publicado representando al Papa dice: "Yo pretendo ser el Juez Supremo y Director de las conciencias de los hombres; del campesino que labra el campo, y del príncipe que se sienta en el trono; de la casa que vive a la sombra de la intimidad, y de la Legislatura que hace leyes para los reinos. Soy el único y último juez supremo de lo que está bien y lo que está mal."

(121) Seguramente, también, al observar las modernas instancias de las "grandes y crecientes palabras de vanidad" del Papado, no debemos pasar por alto el notable decreto del Concilio Ecuménico, celebrado en Roma en 1870 d.C., declarando la infalibilidad del Papa. Es cierto que en el pasado se había afirmado de vez en cuando, por papas arrogantes, que eran infalibles; y los obispos y príncipes deseosos de halagar su orgullo las habían pronunciado virtualmente así, declarando, "Tú eres otro dios, *en la tierra*"; pero le correspondía a un Concilio Papal en el iluminado siglo XIX informar fría y deliberadamente al mundo de lo grande que es este "dios en la tierra": que es *casi* tan perfecto como el otro Dios, en el cielo; que no puede errar más que el otro; que en sus declaraciones *ex cathedra* el Papa es *infallible-sin error*.

(122) El voto del consejo fue tomado el 13 de julio de 1870, y el 18 el decreto fue formalmente promulgado, en una ceremonia, en la gran catedral de San Pedro en Roma. La siguiente descripción del evento, por el Dr. J. Cummings, de Londres, será leída con interés. Dice:

(123) "El Papa hizo erigir un gran trono frente a la ventana oriental de San Pedro, y se vistió con un perfecto resplandor de piedras preciosas, y se rodeó de cardenales y patriarcas y obispos con hermosas vestimentas, para una magnífica escena espectacular. Había elegido la primera hora de la mañana y la ventana del este, que el sol naciente destelle sus rayos sobre su magnificencia, y por ella sus diamantes, rubíes y esmeraldas se refracten y reflejen de tal manera que parezca no ser un hombre, sino lo que el decreto lo proclamó, uno que tiene toda la gloria de Dios ... El Papa se posó a una hora temprana en la ventana del este, ... pero el sol se negó a ... brillar. El lúgubre amanecer se oscureció rápidamente en una oscuridad cada vez más profunda. El deslumbramiento de la gloria no pudo ser producido. Los ojos envejecidos del supuesto Dios no podían ver para leer a la luz del día, y tuvo que enviar por velas. La luz de las velas tensó demasiado los nervios de la

send for candles. Candle-light strained his nerves of vision too much, and he handed the reading over to a cardinal. The cardinal began to read amid an ever blackening gloom, but had not read many lines before such a glare of lurid fire and such a crash burst from the inky heavens as was never equaled at Rome before. Terror fell upon all. The reading ceased. One cardinal jumped trembling from his chair, and exclaimed, 'It is the voice of God speaking, the thunders of Sinai.'"

(124) Among the blasphemous pretensions of Antichrist should be remembered several of its doctrines, particularly the doctrine of the Mass, which we will notice in a subsequent volume. Passing over the worshiping of saints and of Mary, we note some of the still more grievous errors.

(125) *Church Infallibility* was one of the first, and paved the way to others. It was claimed before the office of Pope was acknowledged. It has been a most serious error, and has barred the way against the rectifying of errors when afterward discovered. It has placed the decrees of church councils beyond contradiction or questioning, either by reason or Scripture, and has made human ignorance and weaknesses and misconceptions the *standards of faith* instead of God's word—the Bible; for, once conceded that the voice of the church council was *infallible* (unerring), everything must be forced to conform thereto; and each council felt bound to render no decisions contrary to preceding councils; and those which did otherwise were liable to be repudiated. So an error once affirmed could not be denied nor even dropped, and the Bible and reason had to be interpreted and twisted to match the *infallible* decrees of fallible men. No wonder it was found that it required a very expert theologian to interpret the Scriptures so as to make them agree with the so-called infallible decrees. No wonder either that, from expediency, Antichrist—

(126) *Proscribed the Bible.* The history of Papacy shows clearly that, while professing to reverence the Bible as the Word of God, it has kept it in the background and its own *infallible words* in the front. Not only so, but it has proscribed God's Word entirely, as unfit to be read and dangerous to the people, that its own infallible word might have full control. It well knew that the Bible was dangerous to its power, and a constant denouncement of its blasphemous pretensions.

(127) In the days of Papal power, the possession or reading of the Bible by the people was treated as a criminal offense. The art of printing and the general revival of learning resulting therefrom, about the sixteenth century, secured the resurrection of the Bible from the sepulcher of dead languages where Antichrist had long kept it hidden,

visión, y le entregó la lectura a un cardenal. El cardenal comenzó a leer en medio de una oscuridad cada vez más oscura, pero no había leído muchas líneas antes de tal resplandor de fuego espeluznante y tal explosión de los cielos negros como, nunca antes se había visto en Roma. El terror cayó sobre todos. La lectura cesó. Un cardenal saltó tembloroso de su silla y exclamó: 'Es la voz de Dios la que habla, los truenos del Sinaí.'"

(124) Entre las pretensiones blasfemas del Anticristo hay que recordar varias de sus doctrinas, en particular la doctrina de la Misa, que veremos en un volumen posterior. Pasando por alto el culto a los santos y a María, observamos algunos de los errores aún más graves.

(125) *La infalibilidad de la Iglesia* fue una de las primeras, y allanó el camino a otras. Fue reclamada antes de que se reconociera el cargo de Papa. Ha sido un error muy grave, y ha impedido la rectificación de errores cuando se descubrieron más tarde. Ha puesto los decretos de los concilios eclesiásticos más allá de la contradicción o el cuestionamiento, ya sea por la razón o por la Escritura, y ha hecho de la ignorancia humana y de las debilidades y conceptos erróneos las *normas de la fe* en lugar de la palabra de Dios: la Biblia; porque, una vez concedido que la voz del concilio eclesiástico era *infallible* (que no puede errar), todo debe ser forzado a conformarse a ella; y cada concilio se sintió obligado a no tomar decisiones contrarias a los concilios precedentes; y los que lo hicieron de otra manera estaban expuestos a ser repudiados. Así que un error afirmado una vez no podía ser negado ni siquiera abandonado, y la Biblia y la razón debían ser interpretadas y distorsionadas para que coincidieran con los decretos *infallibles* de los hombres falibles. No es de extrañar que se requiriera un teólogo muy experto para interpretar las Escrituras para hacerlas coincidir con los llamados decretos infalibles. Tampoco es de extrañar que, por conveniencia, el Anticristo—

(126) *Proscribió la Biblia.* La historia del Papado muestra claramente que, aunque profesa reverenciar la Biblia como la Palabra de Dios, la ha mantenido en un segundo plano y sus propias *palabras infalibles* en un primer plano. No sólo eso, sino que ha proscrito la Palabra de Dios por completo, como no apta para ser leída y peligrosa para el pueblo, para que su propia palabra infalible pueda tener pleno control. Sabía muy bien que la Biblia era un peligro para su poder, y una constante denuncia de sus pretensiones blasfemas.

(127) En los días del poder papal, la posesión o la lectura de la Biblia por el pueblo era tratada como una ofensa criminal. El arte de la imprenta y el renacimiento general del aprendizaje resultante, alrededor del siglo XVI, aseguró la resurrección de la Biblia del sepulcro de las

forbidding the translating of it under severe penalties. And when an awakening spirit of independence began to scatter it in living languages among the people, Bible-burning was no uncommon thing; and long and loud were the merciless curses that issued from the Vatican against the presumptuous sinners who dared to translate, publish or read the Word of God.

(128) When Wycliffe published his translation, Pope Gregory sent a bull to the Oxford University condemning the translator as "run into a detestable kind of wickedness." Tyndale's translation was also condemned; and when Luther published his German translation, Pope Leo X issued a bull against him. Nevertheless, the work went grandly and steadily forward: the Bible was to have a complete resurrection, and was destined to shed light upon men of every nation and language. Slowly the Church of Rome came to realize this, and resolved, therefore, to permit the translation of the Scriptures into modern languages, by Catholic translators, accompanied with Catholic notes. These, however, were not to be given to the people, except where there was danger of their receiving the Protestant translations. The Rhemish translation declares this.

(129) The following show the character of some of the *Notes* of the Rhemish translation—which, however, is in recent years being superseded by the *Douay* translation, very similar, but with less pointed notes. A note on Matt. 3 reads: "Heretics may be punished and suppressed; and may, and ought, by public authority, either spiritual or temporal, to be chastised or executed." One on Gal. 1:8 reads: "Catholics should not spare their own parents, if heretics." On Heb. 5:7 the note reads: "The translators of the Protestant Bible ought to be translated to the depths of hell." And on Rev. 17:6 the comment reads: "But the blood of Protestants is not called the blood of saints, no more than the blood of thieves, man-killers, and other malefactors, for the shedding of which, by the order of justice, no commonwealth shall answer."

(130) The following are some of the restrictions imposed when it was found that the reading of the Bible could not be entirely prevented. The fourth rule of the *Index Expurgatoris* says:

(131) "If any shall have the presumption to read or possess the Bible without written permission, he shall not receive absolution until he have first delivered up such Bible to the ordinary. Booksellers who shall sell or otherwise dispose of Bibles in the vulgar tongue, to any person not having such permission, shall forfeit the value of the books, ... and be subjected by the bishop to such other

lenguas muertas donde el Anticristo la había mantenido oculta durante mucho tiempo, prohibiendo su traducción bajo severas penas. Y cuando un espíritu despierto de independencia comenzó a esparcirla en lenguas vivas entre la gente, la quema de la Biblia no fue algo poco común; y largas y fuertes fueron las maldiciones despiadadas que salieron del Vaticano contra los presuntos pecadores que se atrevieron a traducir, publicar o leer la Palabra de Dios.

(128) Cuando Wycliffe publicó su traducción, el Papa Gregorio envió una bula a la Universidad de Oxford condenando al traductor como "se encontró con un tipo de maldad detestable." La traducción de Tyndale también fue condenada; y cuando Lutero publicó su traducción alemana, el Papa León X emitió una bula contra él. Sin embargo, el trabajo fue grandioso y la Biblia iba a tener una completa resurrección, y estaba destinada a arrojar luz sobre los hombres de todas las naciones e idiomas. Poco a poco la Iglesia de Roma se dio cuenta de esto, y resolvió, por lo tanto, permitir la traducción de las Escrituras a lenguas modernas, por traductores católicos, acompañada de notas católicas. Estas, sin embargo, no debían ser entregadas al pueblo, excepto cuando hubiera peligro de que recibieran las traducciones protestantes. La traducción Rhemish declara esto.

(129) A continuación, se muestra el carácter de algunas de las *notas* de la traducción al checo, que, sin embargo, en los últimos años está siendo sustituida por la traducción de *Douay*, muy similar, pero con notas menos punzantes. Una nota sobre Mateo 3 dice: "Los herejes pueden ser castigados y reprimidos; y pueden y deben ser castigados o ejecutados por la autoridad pública, ya sea espiritual o temporal." Uno en Gálatas 1:8 lee: "Los católicos no deben perdonar a sus propios padres, si son herejes." En Hebreos 5:7 la nota dice: "Los traductores de la Biblia protestante deben ser trasladados a las profundidades del infierno." Y en el Apocalipsis 17:6 el comentario dice: "Pero la sangre de los protestantes no se llama sangre de santos, como tampoco la sangre de ladrones, asesinos y otros malhechores, de cuyo derramamiento, por orden de la justicia, no responderá ninguna mancomunidad."

(130) Las siguientes son algunas de las restricciones impuestas cuando se descubrió que la lectura de la Biblia no se podía evitar del todo. La cuarta regla del *Index Expurgatoris* dice:

(131) "Si alguien tiene la presunción de leer o poseer la Biblia sin permiso escrito, no recibirá la absolución hasta que haya entregado primero dicha Biblia al ordinario. Los vendedores de libros que vendan o dispongan de otro modo de Biblias en lengua vulgar, a cualquier persona que no tenga tal permiso, perderán el valor de los libros ... y serán sometidos por el obispo a otras penas como el obispo

penalties as the bishop shall judge proper, according to the quality of the offense."

(132) Said the Council of Trent, in its session A.D. 1546:

(133) "In order to restrain petulant minds, the council decrees that in matters of faith and morals, and whatever relates to the maintenance of Christian doctrine, no one, confiding in his own judgment, shall dare to wrest the sacred Scriptures to his own sense of them, contrary to that which hath been held, and still is held, by the holy mother church, whose right it is to judge of the true meaning."

(134) From the bull of Pius VII, against Bible Societies, issued June 29, 1816, to the Primate of Poland, we quote:

(135) "We have been truly shocked at this most crafty device, by which the very foundations of religion are undermined; and having, because of the great importance of the subject, conferred in council with our venerable brethren, the cardinals of the holy Roman Church, we have, with the utmost care and attention, deliberated upon the measures proper to be adopted by our pontifical authority, in order to remedy and abolish *this pestilence* as far as possible. ... Of your own accord you have already shown an ardent desire to detect and overthrow the impious machinations of these innovators; yet, in conformity with our office, we again and again exhort you that whatever you can achieve by *power*, provide by *counsel*, or effect by *authority*, you will daily execute with the utmost earnestness. ... The Bible printed by heretics is to be numbered among other prohibited books, conformably to the rules of the Index."

(136) The same pope, in the year 1819, issued a bull against the use of the Scriptures in the schools of Ireland. From it we quote:

(137) "Information has reached the ears of the sacred congregation that Bible Schools, supported by the funds of the heterodox, have been established in almost every part of Ireland; in which the inexperienced of both sexes are invested with the fatal poison of depraved doctrines. ... Every possible exertion must therefore be made, to keep the youth away from these destructive schools. ... Do you labor with all your might to keep the orthodox youth from being corrupted by them—an object which will, I hope, be easily effected by the establishment of Catholic schools throughout your diocese."

(138) Here we have a candid admission of the real object of the establishment of Catholic parochial schools in Great Britain and North America, viz.: to protect their lines. Antichrist has no other object in offering education to the

juzgará apropiadamente, según la gravedad de la ofensa."

(132) Dijo el Concilio de Trento, en su sesión de 1546:

(133) "Con el fin de refrenar las mentes petulantes, el concilio decreta que, en cuestiones de fe y moral, y en todo lo que se refiere al mantenimiento de la doctrina cristiana, nadie, confiando en su propio juicio, se atreverá a arrancar las Sagradas Escrituras a su propio sentido de las mismas, en contra de lo que ha sido mantenido, y sigue siendo mantenido, por la santa madre iglesia, cuyo derecho es juzgar el verdadero significado."

(134) De la bula de Pío VII, contra las Sociedades Bíblicas, emitida el 29 de junio de 1816, al Primate de Polonia, citamos:

(135) "Estamos realmente sorprendidos por este astuto dispositivo, por el cual se socavan los fundamentos mismos de la religión; y habiendo, por la gran importancia del tema, conferido en concilio con nuestros venerables hermanos, los cardenales de la santa Iglesia romana, hemos deliberado con el mayor cuidado y atención sobre las medidas propias de nuestra autoridad pontificia, para remediar y abolir *esta peste* en la medida de lo posible ... Por vuestra propia voluntad ya habéis mostrado un ardiente deseo de detectar y derribar las impías maquinaciones de estos innovadores; sin embargo, de acuerdo con nuestro oficio, os exhortamos una y otra vez a que todo lo que podáis conseguir por *el poder*, proporcionar por el *consejo*, o el efecto por la *autoridad*, lo ejecutéis diariamente con la mayor seriedad ... La Biblia impresa por los herejes debe ser numerada entre otros libros prohibidos, conforme a las reglas del Índice."

(136) El mismo Papa, en el año 1819, emitió una bula contra el uso de las Escrituras en las escuelas de Irlanda. De ella citamos:

(137) "Ha llegado a oídos de la sagrada congregación la información de que se han establecido Escuelas Bíblicas, apoyadas por los fondos de los heterodoxos, en casi toda Irlanda; en las que los inexpertos de ambos sexos están investidos del veneno fatal de las doctrinas depravadas. Por lo tanto, debe hacerse ... todo lo posible, para mantener a la juventud alejada de estas escuelas destructivas ... ¿Trabajas con todas tus fuerzas para evitar que la juventud ortodoxa sea corrompida por ellas?—un objetivo que, yo espero, se pueda llevar a cabo fácilmente con el establecimiento de escuelas católicas en toda su diócesis."

(138) Aquí tenemos una cándida admisión del verdadero objetivo del establecimiento de las escuelas parroquiales católicas en Gran Bretaña y América del Norte, a saber: proteger sus intereses. El Anticristo no tiene otro objetivo para ofrecer educación a la gente común. La ignorancia y la superstición son los baluartes del Papado; y los siglos de su poder, incluyendo lo que se conoce como la "edad

common people. Ignorance and superstition are Papacy's bulwarks; and the centuries of its power, including what is known as the "dark ages," prove this. The education of the clergy under "restrictions" was not neglected; but, that no provision was made for the education of the people, the dense ignorance of all old Roman Catholic countries is strong proof. Schools and Bibles have ever been Antichrist's unendurable enemies, and would not be tolerated, except as they became necessities—upon which a false light must be thrown for the preservation of Antichrist's existence.

(139) From a bull by Leo XII to the Roman Catholic clergy of Ireland, A.D. 1825, we quote:

(140) "It is no secret to you, venerable brethren, that a certain society, vulgarly called the Bible Society, is audaciously dispreparing itself through the whole world. After despising the traditions of the holy fathers, and in opposition to the well known decree of the Council of Trent, this society has collected all its forces, and directs every means to one object: to the translation, or rather to the perversion, of the Bible into the vernacular languages of all nations."

(141) Even the late Pope Pius IX expressed his anguish of heart at the triumph on every hand of this great enemy of Antichrist—the Bible. He said, "Accursed be those very crafty and deceitful societies called Bible Societies, which thrust the Bible into the hands of the inexperienced youth."

(142) True, it was decreed at the Roman Catholic Plenary Council of Baltimore, A.D. 1886, that an approved Bible shall be permitted in Catholic schools of the United States. This, however, betokens no change in the real sentiment of Antichrist; it is but another stroke of its farsighted policy, in deference to the spirit of liberty in this country, which abhors such restraints. They well knew, however, that the *liberty* and not the *Bible* was wanted; and inquiry discovers that now, two years after, the Bible is not to be found in Catholic schools hereabouts.

(143) The doctrine of the natural, inherent immortality of man (that a human existence once begun can never cease) was another fruitful error, borrowed from Grecian philosophy. And, being admitted, it led naturally to the conclusion that if existence *must continue* forever, then the Bible expressions concerning the destruction of finally wilful sinners, the second death, etc., must be construed to *mean* the opposite of what they say, viz.: everlasting life, in some condition. Next, it was easy to decree that to the wicked it must be a life of suffering; and the torments were frequently pictured upon the walls of the churches as well as

oscura," lo demuestran. La educación del clero bajo "restricciones" no fue descuidada; pero, que no se hizo ninguna provisión para la educación del pueblo, la densa ignorancia de todos los antiguos países católicos romanos es una prueba contundente. Las escuelas y las Biblias han sido siempre enemigos insoportables del Anticristo, y no serían toleradas, excepto cuando se convirtieran en necesidades, sobre las cuales se debe arrojar una falsa luz para la preservación de la existencia del Anticristo.

(139) De una bula de León XII al clero católico romano de Irlanda, en 1825, citamos:

(140) "No es un secreto para vosotros, venerables hermanos, que cierta sociedad, vulgarmente llamada Sociedad Bíblica, se está difundiendo audazmente por todo el mundo. Después de despreciar las tradiciones de los santos padres, y en oposición al conocido decreto del Concilio de Trento, esta sociedad ha reunido todas sus fuerzas, y dirige todos los medios a un solo objetivo: la traducción, o mejor dicho la perversión, de la Biblia a las lenguas vernáculas de todas las naciones."

(141) Incluso el difunto Papa Pío IX expresó su profunda angustia por el triunfo en cada mano de este gran enemigo del Anticristo: la Biblia. Dijo, "Malditas sean esas sociedades muy astutas y engañosas llamadas Sociedades Bíblicas, que arrojan la Biblia en las manos de la juventud inexperta."

(142) Es cierto que se decretó en el Consejo Plenario Católico Romano de Baltimore, 1886 d.C., que una Biblia aprobada será permitida en las escuelas católicas de los Estados Unidos. Esto, sin embargo, no significa ningún cambio en el sentimiento real del Anticristo; no es más que otro golpe de su una política previsora, en deferencia al espíritu de libertad de este país, que aborrece tales restricciones. Sin embargo, sabían muy bien que se quería la *libertad* y no la *Biblia*; y la investigación descubre que ahora, dos años después, la Biblia todavía no se encuentra en las escuelas católicas en este lugar.

(143) La doctrina de la inmortalidad natural e inherente del hombre (que una existencia humana una vez comenzada no puede cesar nunca) fue otro error fructífero, tomado de la filosofía griega. Y, siendo admitido, llevó naturalmente a la conclusión de que, si la existencia *debe continuar* para siempre, entonces las expresiones de la Biblia sobre la destrucción final de que pecan conscientemente, la segunda muerte, etc., deben ser interpretadas como lo opuesto de lo que *dicen*, a *saber*: vida eterna, en alguna condición. Además, era fácil decretar que para los malvados debía haber una vida de sufrimiento; y los tormentos se representaban a menudo en las paredes de las iglesias, así como en las palabras de celosos sacerdotes y monjes. Este error fue el que más

by the words of zealous priests and monks. This error was the more easily impressed upon converts because the Greek philosophers (then the leaders of the world in matters of science, religion and philosophy—whose ideas, as Josephus shows, had even begun to tincture Judaism) had long held and taught a punishment for the wicked in death. To their credit, however, be it noted that they never descended to the horrible *blasphemies* of God's character and government taught to the world by Antichrist. Next, it was in order to fix a place for this torment and call it hell, and to seek passages of Scripture referring to *sheol* and *hades* and *gehenna* which describe the real wages of sin—the first and second deaths—and dextrously to apply these and the parables of our Lord and the symbols of Revelation, so as to delude themselves and the whole world on this subject and most grievously to malign and blaspheme the character and plan of God, our all-wise and gracious Heavenly Father.

(144) *Purgatory* was brought in, to relieve and make endurable this terrible dose of doctrine, and withal to give Antichrist a firmer hold upon the people. It claimed to hold the keys of heaven and hell and to have power to remit the pains of purgatory: not only the Adamic penalty, and the weaknesses inherited thereby, but also the penalties of wilful, deliberate sins. What a leverage of power this gave, over an ignorant people, can be easily imagined—especially when the emperors and chief men of earth acknowledged and bowed before the deceiver.

(145) *Masses for the dead* followed; and rich and poor alike felt it a duty to pay, and liberally, too, to have these. The efficacy of masses, for the relief of purgatorial sufferings, is claimed to be omnipotent—so that not even Jehovah or Christ could interfere with it. This became a source of great income to Antichrist; for the priests were not slow to remind the dying, if wealthy, of the propriety of leaving liberal bequests for masses for themselves—lest those who inherited their wealth should neglect the matter. And, indeed, within the present year warnings of a similar kind have appeared in Roman Catholic journals, urging that less money be spent upon funeral flowers, that the more might be spent for masses for the dead.

(146) *Indulgences* came in, some time before the "Crusades": we know that indulgences were offered, as a bounty, to secure volunteers for these "Crusades" or "Holy Wars." By Papal edict, whoever would engage in these holy wars would not only have forgiveness for sins past, but also merit to offset sins future; and thus be guaranteed against certain purgatorial sufferings. These indulgences, Roman Catholics tell us, are not

fácilmente impresionó a los conversos porque los filósofos griegos (entonces los líderes del mundo en materia de ciencia, religión y filosofía—cuyas ideas, como muestra Josefo, habían incluso empezado a teñir el judaísmo) habían sostenido y enseñado durante mucho tiempo un castigo para los malvados, en la muerte. Pero, cabe señalar que los filósofos griegos nunca descendieron a las horribles *blasfemias* del carácter y el gobierno de Dios enseñadas al mundo por el Anticristo. Y continuaron, fijando un lugar para este tormento y lo llamaron infierno, y buscaron pasajes de la Escritura que se refieren al *seol* y al *hades* y al *gehenna* que describen la verdadera paga del pecado—la primera y la segunda muertes—y aplicar diestramente estas y las parábolas de nuestro Señor y los símbolos de la Apocalipsis, para engañarse a sí mismos y al mundo entero sobre este tema y, muy gravemente, para difamar y blasfemar el carácter y el plan de Dios, nuestro onnisapiente y bondadoso Padre Celestial.

(144) El concepto del *purgatorio* fue creado, para aliviar y hacer soportable esta terrible dosis de doctrina, y también para dar al Anticristo un mayor control sobre la gente. Afirmaba tener las llaves del cielo y del infierno y tener el poder de remitir los dolores del purgatorio: no sólo la pena adánica y las debilidades heredadas de ella, sino también las penas de los pecados hechos adrede. La fuerza que esto dio a un pueblo ignorante es fácil de imaginar, especialmente cuando los emperadores y jefes de la tierra lo reconocieron y se inclinaron ante el impostor.

(145) *Las misas para los muertos* siguieron; y tanto los ricos como los pobres sintieron el deber de pagar, y liberalmente, también, de tenerlas. La eficacia de las misas, para el alivio de los sufrimientos del purgatorio, se reivindica como omnipotente, de modo que ni siquiera Jehová o Cristo pueden interferir en ella. Esto se convirtió en una fuente de grandes ingresos para el Anticristo; pues los sacerdotes no tardaron en recordar a los moribundos, si son ricos, la conveniencia de dejar para ellos mismos los legados liberales para las misas, para que los que heredaron sus riquezas no lo descuiden. Y, en efecto, en el presente año han aparecido advertencias de un tipo similar en los diarios católicos romanos, instando a que se gaste menos dinero en flores funerarias, y que se gaste más en misas para los muertos.

(146) *Las indulgencias* llegaron, algún tiempo antes de las "Cruzadas": sabemos que se ofrecieron indulgencias, como recompensa, para asegurar voluntarios para estas "Cruzadas" o "Guerras Santas." Por edicto papal, quien se comprometiera en estas guerras santas no sólo tendría el perdón de los pecados pasados, sino también el mérito de compensar los pecados futuros; y así estaría garantizado contra ciertos sufrimientos purgatorios. Estas indulgencias,

designed to be licenses to commit sins, but are rewards of merit which offset or *cancel* a certain number of days or years of purgatorial anguish: so that if a man's sins made him liable to one thousand years of suffering, and he, at one time, or at various times, secured indulgences to the amount of one thousand years, either for money, or for services rendered to Papacy, or by penances done, he would go free; if he had to his credit nine hundred years indulgence, he would have to endure one hundred years of suffering; and if indulgences were reckoned to much overbalance his penalties, he would probably be accounted a saint, of special influence in heaven, to be prayed to and adored. Of this order Louis, king of France, the Crusader, would be an example. He was canonized, and is now adored and prayed to as Saint Louis.

(147) There is indeed a difference between this view of Indulgences and a license to commit sins; and yet it is very slight; for Papacy affixed to various common sins a certain amount of suffering, and not only could sins past be thus offset and canceled, but those who had reason to think that they might commit certain sins, in the future, could thus provide beforehand merit to cancel them. Besides this, some, called "*plenary* [complete, entire] indulgences," are certainly understood to cover all sins, past and future.

(148) The practice even at the present day seems scarcely credible. Romanists have certain prayers, a repetition of which constitutes a ground for indulgence for a limited period; and many added together, they claim, will protect from wrath a long time. Thus, those who say the "*Hail, Holy Queen*" are granted forty days of indulgence, while for saying the "*Litany of the Blessed Virgin*" there is an indulgence of two hundred days; and for those who say the "*Blessed be the Holy, Immaculate and Most Pure Conception of the Virgin Mary*" one hundred years indulgence is granted, etc., etc. In the "darker ages," when indulgences were freely offered for money and for services in the persecution of infidels heretics, it may readily be imagined to what corruption this blasphemous doctrine led.

(149) To crimes generally committed by the rich, who *could* pay liberally, enormous penalties were affixed, while the basest violations of justice, more common among the poorer classes, were lightly excused. Thus, marriage with a first cousin cost \$5,000, while wife-murder or parricide cost only \$20. Spanheim says: "The institution of Indulgence was the mint which coined money for the Roman Church; the gold mines for the profligate nephews and natural children of the popes; the nerves of the Papal wars; the means of liquidating debt, and the inexhaustible fountain of luxury to the popes."

nos dicen los católicos romanos, no están diseñadas para ser licencias para cometer pecados, sino que son recompensas de mérito que compensan o *cancelan* un cierto número de días o años de angustia purgatoria: de modo que si los pecados de un hombre lo hacen responsable de mil años de sufrimiento, y él, en un momento, o en varios, obtiene indulgencias en la cantidad de mil años, ya sea por dinero, ya sea por servicios prestados al Papado, o por penitencias hechas, quedaría libre; si tuviera en su haber novecientos años de indulgencia, tendría que soportar cien años de sufrimiento; y si las indulgencias se consideraran muy superiores a sus penas, probablemente sería considerado un santo, de especial influencia en el cielo, al que rezar y adorar. De este orden, Luis, rey de Francia, el cruzado, sería un ejemplo. Fue canonizado, y ahora se le adora y se le reza como a San Luis.

(147) Hay, en efecto, una diferencia entre esta visión de las Indulgencias y la licencia para cometer pecados; y, sin embargo, es muy leve; pues el Papado fijó a varios pecados comunes una cierta cantidad de sufrimiento, y no sólo los pecados pasados podían ser así compensados y cancelados, sino que aquellos que tenían razones para pensar que podrían cometer ciertos pecados, en el futuro, podían así proporcionar de antemano el mérito para cancelarlos. Además de esto, algunas, llamadas "*indulgencias plenarias* [completas, enteras]," se entienden ciertamente para cubrir todos los pecados, pasados y futuros.

(148) La práctica, incluso en la actualidad, parece poco creíble. Los romanos tienen ciertas oraciones, cuya repetición constituye un motivo de indulgencia por un período limitado; y muchos, sumados, afirman, protegerán de la ira durante mucho tiempo. Así, a los que rezan el "*Ave, Reina Santa*" se les conceden cuarenta días de indulgencia, mientras que para los que rezan las "*Letanías de la Santísima Virgen*" hay una indulgencia de doscientos días; y para los que rezan el "*Bendita sea la Santa, Inmaculada y Purísima Concepción de la Virgen María*" se conceden cien años de indulgencia, etc., etc. En las "edades oscuras," cuando las indulgencias se ofrecían libremente por dinero y por servicios en la persecución de los infieles y herejes, se puede imaginar fácilmente a qué corrupción conducía esta doctrina blasfema.

(149) A los crímenes generalmente cometidos por los ricos, que *podían* pagar generosamente, se les imponían enormes penas, mientras que las violaciones más viles, más comunes entre las clases más pobres, se excusaban ligeramente. Así, el matrimonio con un primo hermano costaba \$5000, mientras que el asesinato de la esposa o el parricidio sólo costaba \$20. Spanheim dice: "La institución

(150) To regulate this traffic a graded scale of penalties was affixed to various sins—so many days or years in purgatory for each; and a scale of prices was also arranged to correspond, so that those obtaining indulgence for a murder or a theft, for infanticide, or adultery, or perjury, or other sins, could be charged at different rates. By this means penances were canceled and the torments of purgatory mitigated or ended, at the pleasure of Antichrist's agents. We cannot wonder that the people speedily got to understand that so much money paid for so much sin.

(151) To such an extent was crime increased by these indulgences, that the indignation of the better classes of society was roused to rebellion against the church. Men's eyes began to be opened, and they saw the clergy, from the highest dignitaries of the church down to the lowest orders of officials, steeped in iniquity.

(152) As the darkest hour precedes the storm, so just before the great Reformation movement was, morally, the darkest hour of Antichrist's dark reign. There the open and shameful traffic in indulgences produced nausea, and led Luther and other zealous papists to question and examine the entire system, both in its moral, and afterward in its doctrinal, aspects. Finally, Luther struck the true idea—that Papacy was indeed the Antichrist. And, having discovered this, he fearlessly pointed out some of the symbols of Revelation, and showed their applicability and partial fulfilment in the Papal Hierarchy.

(153) On this subject we quote the following from the pen of the well known clergyman, Lyman Abbott. He says:

(154) "Among other conditions, for which indulgences were formerly granted more than now, was the contribution of money to the church. This traffic reached its height in the beginning of the sixteenth century, under Leo X, who published indulgences to all who would contribute toward the erection of St. Peter's [Cathedral] at Rome. His chief agent for the sale of indulgences in Germany was one John Tetzel. The notorious vices of Tetzel did not prevent him from being selected as the bearer of these pardons to other purer souls, and no extravagance seemed to him too great, so that it brought money to his coffers. He declared that the red cross, which accompanied him wherever he went, had as great efficacy as the cross of Christ—that there was no sin so great that he could not remit it. 'Indulgences save not the living alone, they also save the dead. The very moment that the money chinks against the bottom of the chest, the soul escapes from Purgatory and flies free to heaven.' Such were some of his blasphemous

de la indulgencia fue la casa de moneda que acuñó el dinero para la Iglesia Romana; las minas de oro para los sobrinos despilfarradores e hijos naturales de los papas; los recursos para las guerras papales; los medios para liquidar la deuda, y la fuente inagotable de lujo para los papas."

(150) Para regular este tráfico se fijó una escala graduada de penas para varios pecados—tantos días o años en el purgatorio para cada uno; y también se dispuso una escala de precios para corresponder, de manera que los que obtuvieran indulgencia por un asesinato o un robo, por infanticidio, o adulterio, o perjurio, u otros pecados, pudieran ser cobrados a diferentes tasas. Por este medio se cancelaban las penitencias y se mitigaban o terminaban los tormentos del purgatorio, a gusto de los agentes del Anticristo. No es de extrañar que el pueblo comprendiera rápidamente que tanto dinero pagaba por tanto pecado.

(151) Hasta tal punto fue el crimen aumentado por estas indulgencias, que la indignación de lo mejor de la sociedad se despertó en la rebelión contra la iglesia. Los ojos de los hombres comenzaron a abrirse y vieron al clero, desde los más altos dignatarios de la iglesia hasta las órdenes más bajas del clero, empapados de iniquidad.

(152) Así como la hora más oscura precede a la tormenta, justo antes del gran movimiento de Reforma fue, moralmente, la hora más oscura del oscuro reinado del Anticristo. Allí el abierto y vergonzoso tráfico de indulgencias produjo náuseas, y llevó a Lutero y a otros celosos papistas a cuestionar y examinar todo el sistema, tanto en sus aspectos morales, como después en los doctrinales. Finalmente, Lutero propagó la verdadera idea de que el papado era en realidad el Anticristo. Y, habiendo descubierto esto, señaló sin temor alguno algunos de los símbolos de Apocalipsis, y mostró su aplicabilidad y cumplimiento parcial en la Jerarquía Papal.

(153) Sobre este tema citamos lo siguiente de la pluma del conocido clérigo, Lyman Abbott. Él dice:

(154) "Entre otras condiciones, por las que antes se concedían indulgencias más que ahora, estaba la contribución de dinero a la iglesia. Este tráfico alcanzó su punto álgido a principios del siglo XVI, bajo León X, quien publicó indulgencias a todos los que contribuyeran a la construcción [Catedral] de San Pedro en Roma. Su principal agente para la venta de indulgencias en Alemania fue un tal John Tetzel. Los notorios vicios de Tetzel no impidieron que fuera seleccionado como portador de estas indulgencias a otras almas más puras, y ninguna extravagancia le pareció demasiado grande, de modo que trajo dinero a sus arcas. Declaró que la cruz roja, que lo acompañaba a donde quiera que fuera, tenía una eficacia tan grande como la cruz de Cristo, que no había ningún pecado tan grande que no pudiera remitirlo. "Las

declarations. A regular scale of prices was established. 'Polygamy cost six ducats; sacrilege and perjury, nine; murder, eight; witchcraft, two.' It was this open and shameless traffic which, more than anything else, led to the Reformation. Indulgences continued to be granted, not only for acts of worship, but also for contributions in money to the church; but the public and open sale of indulgences is now banished, for the most part, from the Church of Rome."

(155) Another writer quoted Tetzel's language further, thus:

(156) "Draw near and I will give you letters duly sealed, by which even the sins you shall hereafter desire to commit shall be all forgiven you. There is no sin so great that indulgence cannot remit. Pay, only pay largely and you shall be forgiven. Ye priests, ye nobles, ye tradesmen, ye wives, ye maidens, ye young men, hearken to your departed parents and friends, who call to you from the bottomless abyss, 'We are enduring horrible torment; a small alms would deliver us. You can give it, Will you not?' With ten groschen you can deliver your father from purgatory. Our Lord God no longer deals with us as God—He has given all power to the Pope."

(157) The following is handed down as a copy of the blanks used by Tetzel—filled out with the name of the purchaser, his sins, etc.:

(158) "Our Lord Jesus Christ have mercy on thee, ... and absolve thee by the merits of his most holy sufferings. I, in virtue of the Apostolic power committed to me, absolve thee from all. ... excesses, sins and crimes that thou mayest have committed, however great and enormous they may be, and of whatever kind, ... I remit the pains thou wouldst have had to endure in purgatory, ... I restore thee to the innocence and purity of thy baptism, so that, at the moment of death, the gates of the place of torment shall be shut against thee, and the gates of paradise open to thee. And if thou shouldst live long, this grace continueth unchangeable till the time of thy end. In the name of the Father, and of the Son, and of the Holy Ghost, Amen. The brother, John Tetzel, commissary, hath signed this with his own hand...."

(159) As to the immediate present we cannot say, but we know that, only a few years since, printed indulgences with prices affixed were kept on sale, at tables, in some of the large Roman Catholic churches of Mexico and Cuba.

indulgencias no sólo salvan a los vivos, sino también a los muertos. En el momento en que el dinero se resquebraja en el fondo del pecho, el alma se escapa del Purgatorio y vuela libre al cielo. Tales fueron algunas de sus declaraciones blasfemas. Se estableció una escala regular de precios. "La poligamia cuesta seis ducados; el sacrilegio y el perjurio, nueve; el asesinato, ocho; la brujería, dos. Fue este tráfico abierto y desvergonzado el que, más que nada, llevó a la Reforma. Se siguieron concediendo indulgencias, no sólo por actos de culto, sino también por contribuciones en dinero a la iglesia; pero la venta pública y abierta de indulgencias está ahora desterrada, en su mayor parte, de la Iglesia de Roma."

(155) Otro escritor citó el lenguaje de Tetzel más adelante, así:

(156) "Acércate y te daré cartas debidamente selladas, por las que incluso los pecados que desees cometer en el futuro te serán perdonados. No hay ningún pecado tan grande que la indulgencia no pueda remitir. Paga, paga sólo en gran parte y serás perdonado. Sacerdotes, nobles, comerciantes, esposas, doncellas, jóvenes, escuchad a vuestros padres y amigos difuntos, que os llaman desde el abismo sin fondo: "Estamos soportando un horrible tormento; una pequeña limosna podría nos entregue. Puedes darlo, ¿no?'. Con diez groschen puedes liberar a tu padre del purgatorio. Nuestro Señor Dios ya no trata con nosotros como Dios—Él ha dado todo el poder al Papa."

(157) Lo siguiente se entrega como copia de los espacios en blanco usados por Tetzel, llenados con el nombre del comprador, sus pecados, etc:

(158) "Nuestro Señor Jesucristo tenga piedad de ti, ... y te absuelva por los méritos de sus santos sufrimientos. Yo, en virtud del poder apostólico que me ha sido confiado, te absuelvo de todos ... los excesos, pecados y crímenes que hayas cometido, por grandes y enormes que sean, y de cualquier clase ... te devuelvo la inocencia y la pureza de tu bautismo, para que, en el momento de la muerte, las puertas del lugar de tormento se cierren contra ti y se abran las del paraíso. Y si vives mucho tiempo, esta gracia continúa inalterable hasta el momento de tu fin. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén. El hermano, John Tetzel, comisario, ha firmado esto con su propia mano ..."

(159) En cuanto al presente inmediato no podemos decirlo, pero sabemos que, desde hace pocos años, las indulgencias impresas con precios fijados se mantenían a la venta, en las mesas, en algunas de las grandes iglesias católicas romanas de México y Cuba.

**"It Was Given Him to Make War with
the Saints and to Overcome Them"—
To "Wear Out the Saints of the Most High"**

(160) Did the papal counterfeit kingdom hold and exercise power over the truly consecrated children of God, and overcome them—"wear them out" by a long period of oppression, or *crushing*, as the Hebrew text implies? We answer, Yes: every means that could be thought of was employed to crush out the very spirit of true Christianity (John 8:36; Gal. 5:1; 2 Cor. 3:17), and to substitute the spirit, doctrines and forms of Antichrist. It was at first less of an open attack on the faithful than of a slow, persistent, *crushing* oppression, dealing more particularly with opposing teachers; and wearing out the patience and also the faith of many. This persistent worrying, and wearing out, are well illustrated in the institution of the Confessional, in which Antichrist not only took cognizance of every criticism and every word of objection to that system, uttered in the hearing of the confessing one, but under threat of future penalties compelled him to confess and repent of any opposing thoughts or acts of his own. This, too, was soon so backed by the civil power that to utter any protest against the church could be construed as treason against the civil power, which was upheld by papal authority.

(161) In the first flush of papal exaltation, the people as a whole were nominally members of the church or else pagans; and all who professed Christ were expected to conform to the usages and regulations of the gradually self-exalting hierarchy. Error, always more popular than truth, when exalted to influence and power, hunted down, proscribed and made disreputable the truth, and all who held it. This was the time when, as pictured in Revelation, the true Church (woman) fled into the wilderness—into solitude (Rev. 12:6)—an outcast because of her fidelity to the truth, and to the true Lord and Head of the Church. In this time, when apostates were being exalted as princes, the true, humble saints were experiencing what the Lord had warned them, and all who will live godly (in this present time), to expect, viz., persecution. The mother-in-law was against the daughter-in-law, father against son, and brother against brother; and a man's foes were often indeed they of his own household. Could anything be conceived of more likely to *wear out* or *crush* the saints of the Most High than such a course, persisted in for centuries?

(162) To gain an idea of the ferocity and relentlessness of this persecution, we must again turn to the pages of history.

**"Le Fue Dado Hacer la Guerra a los Santos
y Vencerlos"—Para "Desgastar
los Santos del Altísimo"**

(160) ¿Tenía el falso reino papal poder sobre los hijos de Dios verdaderamente consagrados y los derrotaba, "desgastándolos" por un largo período de opresión o *aplastamiento*, como implica el texto hebreo? Respondemos que sí: se emplearon todos los medios posibles para aplastar el espíritu del verdadero cristianismo (Juan 8:36; Gálatas 5:1; 2 Corintios 3:17) y para sustituirlo por el espíritu, doctrinas y formas del Anticristo. Al principio fue menos un ataque abierto a los fieles que una lenta, persistente y *aplastante* opresión, tratando más particularmente con los maestros opositores; y agotando la paciencia y también la fe de muchos. Este constante ataque y desgaste están bien ilustrados en la institución del Confesionario, en la que el Anticristo no sólo tomó conocimiento de toda crítica y toda palabra contra ese sistema, dada durante la audiencia del confesor, sino que bajo la amenaza de futuras penas lo obligó a confesar y arrepentirse de cualquier pensamiento o acto propio contrario al sistema. Esto también fue tan respaldado por el poder civil que cualquier protesta contra la iglesia podía ser interpretada como una traición contra el poder civil, lo cual fue confirmado por la autoridad papal.

(161) En la primera oleada de exaltación papal, el pueblo en su conjunto era nominalmente miembro de la iglesia o bien pagano; y se esperaba que todos los que profesaban a Cristo se ajustaran a los usos y reglamentos de la gradualmente autoexaltada jerarquía. El error, siempre más popular que la verdad, cuando es exaltada por la influencia y al poder, persiguiendo, proscribiendo y desacreditando la verdad, y todos los que la sostenían. Este fue el tiempo en que, como se muestra en el Apocalipsis, la verdadera Iglesia (mujer) huyó al desierto, a la soledad (Apocalipsis 12:6), una marginada por su fidelidad a la verdad y al verdadero Señor y Cabeza de la Iglesia. En este tiempo, cuando los apóstatas estaban siendo exaltados como príncipes, los verdaderos y humildes santos estaban experimentando lo que el Señor les había advertido, y todos los que vivirán piadosamente (en este tiempo presente), para esperar, es decir, la persecución. La suegra estaba en contra de la nuera, el padre en contra del hijo, y el hermano en contra del hermano; y los enemigos de un hombre eran a menudo, de hecho, los de su propia casa. ¿Podría concebirse algo más probable para *desgastar* o *aplastar* a los santos del Altísimo que un curso así, persistente durante siglos?

(162) Para tener una idea de la ferocidad e implacabilidad de esta persecución, debemos volver a las

(163) The persecutions of the Christians under Pagan Rome were not worthy of comparison with those under Papal Rome, being less frequent, more limited in extent and much less severe. It is stated, on the authority of the early Christians, that the majority of the Roman magistrates who exercised in the provinces the authority of the emperor, or of the senate, and in whose hands was the power of life and death, behaved like men of polished manners and liberal education, who respected the rules of justice. They frequently declined the odious task of persecution, dismissed charges against the Christians with contempt (as Pilate and Herod attempted to do in the case of our Lord—Luke 23:14-16, 20, 22; Matt. 27:24), or suggested to accused Christians some legal evasion. When possible, they used their power much oftener for the relief than for the oppression of Christians; and the Pagan tribunals were often their surest refuge against their Jewish accusers.* The cruel persecution under the execrable tyrant Nero, who burned some of the Christians to divert public suspicion from himself, forms one of the darkest pages in the history of Pagan Rome; but his victims were *comparatively* few. The victims of Pagan persecution were not communities generally, but prominent individuals. These persecutions of leading representatives, even, were not so much a fixed, persistent determination of opposition on the part of the government as a result of uncontrollable popular clamor, awakened by superstition, which it seemed to the rulers necessary to satisfy in the interest of peace and order. Several instances illustrative of this are found in the career of the Apostle Paul, as well as of other apostles. See Acts 19:35-41; 25:24-27; 26:2, 3, 28. Even the more general persecutions, under the Roman emperors, lasted for but brief periods, except that under Diocletian, which continued with varying severity for ten years. Between these persecutions were often long periods of peace and quiet. Under the emperors, though greatly harassed, Christianity was not worn out, but, as we have seen, it greatly prospered.

(164) How different the persecutions of Papacy, which laid hold not only of prominent opposers but of all, and whose persecutions lasted not for a few months only, but incessantly! What under Pagan emperors had been a passing rage or frenzy, under the popes was reduced to a regular system, animated by religious fanaticism and scheming ambition—and inspired with a Satanic zeal, energy

páginas de la historia.

(163) Las persecuciones de los cristianos bajo la Roma pagana no eran dignas de comparación con las de la Roma papal, siendo menos frecuentes, más limitadas en extensión y mucho menos severas. Se afirma, por la autoridad de los primeros cristianos, que la mayoría de los magistrados romanos que ejercían en las provincias la autoridad del emperador, o del senado, y en cuyas manos estaba el poder de la vida y la muerte, se comportaban como hombres de modales pulidos y de educación liberal, que respetaban las reglas de la justicia. Con frecuencia declinaban la odiosa tarea de la persecución, desestimaban los cargos contra los cristianos con desprecio (como intentaron hacer Pilato y Herodes en el caso de nuestro Señor—Lucas 23:14-16, 20, 22; Mateo 27:24), o sugerían a los cristianos acusados alguna evasión legal. Cuando era posible, usaban su poder con mucha más frecuencia para el alivio que para la opresión de los cristianos; y los tribunales paganos eran a menudo su refugio más seguro contra sus acusadores judíos.*** La cruel persecución bajo el execrable tirano Nerón, que quemó a algunos de los cristianos para desviar la sospecha pública de sí mismo, forma una de las páginas más oscuras de la historia de la Roma pagana; pero sus víctimas fueron *comparativamente* pocas. Las víctimas de la persecución pagana no fueron comunidades en general, sino individuos prominentes. Estas persecuciones a representantes destacados, incluso, no eran tanto una determinación fija y persistente de oposición por parte del gobierno como resultado de un clamor popular incontrolable, despertado por la superstición, que parecía necesario satisfacer a los gobernantes en interés de la paz y el orden. Varios ejemplos ilustrativos de esto se encuentran en la carrera del apóstol Pablo, así como de otros apóstoles. Ver Hechos 19:35-41; 25:24-27; 26:2, 3, 28. Incluso la mayoría de las persecuciones, bajo los emperadores romanos, duraron sólo breves períodos, excepto la de Diocleciano, que continuó con diversa severidad durante diez años. Entre estas persecuciones hubo a menudo largos períodos de paz y tranquilidad. Bajo los emperadores, aunque muy acosado, el cristianismo no se desgastó, pero, como hemos visto, prosperó enormemente.

(164) ¡Qué diferentes son las persecuciones al papado, que se apoderaron no sólo de destacados opositores sino de todos, y cuyas persecuciones no duraron sólo unos meses, sino incesantemente! Lo que bajo los emperadores paganos había sido una rabia o un frenesí pasajero, bajo

* Gibbon, Vol. II, pages 31-33.

*** Gibbon, Vol. II, páginas 31-33.

and cruelty unparalleled in the annals of history. The apostate church laid aside the sword of the spirit, and, grasping the arm of the empire, turned its carnal weapons with relentless fury upon every weaker opponent that stood in the way of its ambition; while it courted, flattered and deceived those in authority until it gained their confidence and usurped their place and power.

(165) Both heathenism and heresy then became the subjects of persecution—especially the latter. The so-called Christian clergy, says Edgar, "misapplied the laws of the Jewish theocracy, and the transactions of the Jewish annals, for the unchristian and base purpose of awakening the demon of persecution against the mouldering remains of Grecian and Roman [heathenish] superstition. ... They dissolved the ancient fabric of Polytheism and transferred its revenues to the use of the church, the state and the army. ... Gentilism was expelled from the Roman territory. ... Coercion in general was substituted for conviction, and terror for the gospel. One blushes to read of a Symmachus and a Libanius, two heathen orators, pleading for *reason* and *persuasion* in the propagation of religion, whilst a Theodosius and an Ambrosius, a Christian emperor and a Christian bishop, urge violence and constraint."

(166) Upon the accession of Constantine to the sovereignty of Rome, he was inclined to tolerate all religions, as was shown by the celebrated edict of Milan, which granted *religious freedom* to every individual of the Roman empire. Such a measure should have been hailed with joy by the Christian Church, which had so longed for liberty under previous persecutions; but such was not the case. The true spirit of Christianity had departed, and now the ambition of the church was to exalt itself as rapidly as possible by crushing out every spark of liberty and subduing all things to itself. Accordingly, says Gibbon,[†] "His [Constantine's] ecclesiastical ministers soon contrived to reduce the impartiality of the magistrate, and to awaken the zeal of the proselyte; ...and he extinguished the hope of peace and toleration, from the moment that he assembled three hundred bishops within the walls of the palace." The emperor was there persuaded to declare that those who resisted the judgment of this clerical body in matters of faith should prepare themselves for immediate exile. And their decisions were declared to be of divine authority. This spirit of intolerance soon ripened into bitter and relentless persecution. Constantine issued two penal laws against heresy, and his

los papas se redujo a un sistema regular, animado por el fanatismo religioso y la ambición intrigante, e inspirado con un celo, energía y crueldad satánica sin parangón en los anales de la historia. La iglesia apóstata dejó de lado la espada del espíritu y, agarrando el brazo del imperio, volvió sus armas carnales con furia implacable sobre todo oponente más débil que se interpusiera en el camino de su ambición; mientras cortejaba, halagaba y engañaba a los que tenían autoridad hasta que ganó su confianza y usurpó su lugar y su poder.

(165) Tanto el paganismo como la herejía se convirtieron en objeto de persecución, especialmente esta última. El llamado clero cristiano, dice Edgar, "aplicó mal las leyes de la teocracia judía, y las transacciones de los anales judíos, con el propósito no cristiano y vil de despertar el demonio de la persecución contra los restos enmohecidos de la superstición ... griega y romana [pagana]. Disolvieron el antiguo tejido del politeísmo y transfirieron sus ingresos al uso de la iglesia, el estado y el ejército ... El gentilismo fue expulsado del territorio ... romano. La coerción en general fue sustituida por la convicción, y el terror por el evangelio. Uno se ruboriza al leer de un Symmachus y un Libanius, dos oradores paganos, suplicando por la *razón* y la *persuasión* en la propagación de la religión mientras que un Teodosio y un Ambrosio, un emperador y un obispo cristianos, instan a la violencia y a la restricción."

(166) Al acceder Constantino a la soberanía de Roma, decidió tolerar todas las religiones, como lo demostró el célebre edicto de Milán, que concedió *libertad religiosa* a todos los individuos del imperio romano. Tal medida debería haber sido aclamada con alegría por la Iglesia Cristiana, que tanto había anhelado la libertad bajo las anteriores persecuciones; pero no fue así. El verdadero espíritu del cristianismo había partido, y ahora la ambición de la iglesia era exaltarse a sí misma lo más rápidamente posible aplastando cada chispa de libertad y sometiendo todas las cosas a sí misma. Por consiguiente, dice Gibbon,^{†††} "Sus ministros eclesiásticos [de Constantino] pronto se ingeniaron para reducir la imparcialidad del magistrado, y para despertar el celo del prosélito,...y extinguió la esperanza de paz y tolerancia, desde el momento en que reunió a trescientos obispos dentro de los muros del palacio." El emperador estaba allí persuadido para declarar que aquellos que se resistían al juicio de este cuerpo clerical en cuestiones de fe debían prepararse para el exilio inmediato. Y sus decisiones fueron declaradas de autoridad divina. Este espíritu de intolerancia pronto maduró en una persecución dolorosa e implacable.

[†] [Gibbon,] Vol. II, page 236.

^{†††} [Gillon] Vol. II, página 236

example was followed by succeeding emperors—Valentinian, Gratian, Theodosius, Arcadius, and Honorius. Theodosius published fifteen, Arcadius twelve, and Honorius no less than eighteen of these statutes. These are recorded in the Theodosian and in the Justinian codes, to the disgrace of their priestly and imperial authors.

(167) What Antichrist was pleased to call heresy (much of which was truth and righteousness endeavoring to hold a footing) was classed as worse than infidelity, and both were opposed by kings, emperors and theologians; and both were persecuted, especially the former, by the Inquisition. When, about the beginning of the thirteenth century, there came a revival of learning, and men began to awaken from the sleep and troubled dreams of the "dark ages," those from whose minds the truth had not been entirely eradicated were stimulated, and the standard of truth was raised in opposition to the grosser errors of Antichrist. Then the persecuting spirit of Antichrist was aroused to furious action, to crush out the opposition.

(168) Kings and princes who trembled for the security of their crowns, if they to any extent incurred the pope's displeasure, and whose realms might be laid under a dreaded interdict, should they or their people refuse to render absolute obedience to the pope's commands, were sworn to *exterminate heresy*, and admonished to purify their provinces from heretical perversity, on the pain of having their dominions wrested from them; and those barons who neglected to aid in the work of persecution forfeited their estates. Kings and princes, therefore, were not tardy in their efforts to comply with the mandates of the Papacy, and the barons and their retainers were at their service, to aid in the work of destruction.

(169) Even before this awakening, as early as the year A.D. 630, the Council of Toledo compelled the king of Spain, on his accession to the throne, to swear to tolerate no heretical subjects in the Spanish dominions; and it was declared that the sovereign who should violate such oath would "be accursed in the sight of the everlasting God, and become the fuel of eternal fire." But the awful import of such demands was much more fully realized when the awakening began, and when Antichrist had obtained the maximum of his power.

(170) The Council of Oxford in 1160 consigned a company of Waldenses, who had emigrated from Gascony to England, to the secular arm for punishment. Accordingly, King Henry II ordered them, men and women, to be publicly whipped, branded on the cheek with a red-hot iron, and driven, half-naked, out of the city in the dead of

Constantino emitió dos leyes penales contra la herejía, y su ejemplo fue seguido por los emperadores sucesivos: Valentín, Graciano, Teodosio, Arcadio y Honorio. Teodosio publicó quince, Arcadio doce y Honorio no menos de dieciocho de estos estatutos. Estos están registrados en los códigos teodosianos y justos, para vergüenza de sus autores sacerdotales e imperiales.

(167) Lo que el Anticristo se complacía en llamar herejía (gran parte de la cual era de tratar de mantener la verdad y la rectitud) fue clasificada peor que infidelidad, y a ambas se les opusieron reyes, emperadores y teólogos; y ambas fueron perseguidas, especialmente a mantener la verdad, por la Inquisición. Cuando a principios del siglo XIII se produjo un renacimiento de la enseñanza y los hombres empezaron a despertar de la letargia y de los sueños preocupantes de la "edad oscura," se estimuló a aquellos de cuyas mentes no se había erradicado del todo la verdad y se elevó el nivel de la verdad en oposición a los errores más graves del Anticristo. Entonces el espíritu perseguidor del Anticristo se despertó a la acción furiosa, para aplastar la oposición.

(168) Los reyes y príncipes que temían por la seguridad de sus coronas, si en alguna medida causaban el desagrado del Papa, y cuyos reinos podían quedar bajo un temido interdicto, si ellos o su pueblo se negaban a prestar una obediencia absoluta a las órdenes del Papa, juraban *exterminar la herejía* y amonestados a purificar sus provincias de la perversidad herética, so pena de que se les arrebataran sus dominios; y los barones que no ayudaron en la persecución perdieron sus propiedades. Los reyes y príncipes, por lo tanto, no demoraron en sus esfuerzos por cumplir con los mandatos del papado, y los barones y sus criados estuvieron a su servicio, para ayudar en la obra de destrucción.

(169) Incluso antes de este despertar, ya en el año 630 d.C., el Concilio de Toledo obligó al rey de España, al acceder al trono, a jurar no tolerar súbditos herejes en los dominios españoles; y se declaró que el soberano que violara tal juramento sería "maldito a los ojos del Dios eterno, y se convertiría en el combustible del fuego eterno." Pero la terrible importancia de tales demandas se realizó mucho más plenamente cuando el despertar comenzó, y cuando el Anticristo había obtenido el máximo de su poder.

(170) El Consejo de Oxford en 1160 consignó una compañía de valdenses, que habían emigrado de Gascuña a Inglaterra, al brazo secular para su castigo. En consecuencia, el Rey Enrique II ordenó que fueran azotados públicamente, marcados en la mejilla con un hierro candente, y expulsados, semidesnudos, de la ciudad en pleno invierno; y a ninguno se le permitió mostrarles

winter; and none were permitted to show them pity or to grant them the slightest favor.

(171) Frederick, the emperor of Germany, A.D. 1224, sentenced heretics of every description, alive, to the flames, their property to confiscation, and their posterity, unless they became persecutors, to infamy. Louis, king of France, A.D. 1228, published laws for the extirpation of heresy, and enforced their execution. He forced Raymond, Count of Toulouse, to undertake the extermination of heresy from his dominions without sparing friend or vassal.

(172) From the earliest encroachments of the power which by degrees developed into the papal system, resistance was made; but that resistance was offered only by a faithful few, whose influence made little impression on the overwhelming tide of worldliness that swept in upon the church. Gradually, as they discerned the error, some quietly withdrew themselves from the great apostasy, to worship God according to the dictates of conscience, even at the risk of persecution. Notable among these were some, afterward called Waldenses, Albigenses, Wycliffites and Huguenots. These, though called by several names had, so far as we can judge, a common origin and a common faith. "Waldensianism," says Rainerous (3.4), the noted Inquisitor of the thirteenth century, "is the ancientest heresy; and existed, according to some, from the days of [pope] Sylvester, and according to others, from the days of the apostles." Sylvester was pope when Constantine was emperor and confessed Christianity; and thus we see that the truth was not without its adherents from the first, who, though humble and unpopular, resolutely resisted Papacy and the papal doctrines of purgatory, image-worship, invocation of saints, worship of the Virgin Mary, prayer for the dead, transubstantiation, celibacy of the clergy, indulgences, mass, etc., and discountenanced pilgrimages, festivals, the burning of incense, sacred burial, the use of holy water, sacerdotal vestments, monachism, etc., and held that the teaching of the Sacred Scriptures should be received, in opposition to the traditions and claims of the Church of Rome. They regarded the pope as the head of all errors, and claimed that the remission of sins is obtained through the merits of the Lord Jesus, only.

(173) The faith and works of this people were a stand for reformation, and a protest against error, long before the days of Luther; and they, and other opposers of Romanism, were hunted and hated and persecuted with pitiless fury, by papal emissaries. The Waldenses and Albigenses were the most numerous bodies of Protestants against Papacy; and

piedad ni concederles el más mínimo favor.

(171) Federico, el emperador de Alemania, en el año 1224 d.C., condenó a herejes, de todo tipo, vivos, a las llamas, a la confiscación de sus propiedades y a su posteridad, a menos que se convirtieran en perseguidores, a la infamia. Luis, rey de Francia, en el año 1228 d.C., publicó leyes para la extirpación de la herejía, e impuso su ejecución. Obligó a Raimundo, conde de Toulouse, a emprender el exterminio de la herejía de sus dominios sin perdonar a sus amigos o vasallos.

(172) Desde las primeras invasiones del poder que por grados se desarrolló en el sistema papal, hubo resistencia; pero esa resistencia fue dada sólo por unos pocos fieles, cuya influencia causó poca impresión en la abrumadora marea de mundanalidad que se extendió sobre la iglesia. Poco a poco, al discernir el error, algunos se retiraron silenciosamente de la gran apostasía, para adorar a Dios según los dictados de la conciencia, incluso a riesgo de ser perseguidos. Entre estos se destacaron algunos, después llamados valdenses, albigenses, wicliffitas y hugonotes. Estos, aunque llamados por varios nombres, tenían, hasta donde podemos juzgar, un origen común y una fe común. "El valdismo," dice Rainiero (3.4), el célebre inquisidor del siglo XIII, "es la herejía más antigua; y existió, según algunos, desde los días del [papa] Silvestre, y según otros, desde los días de los apóstoles." Silvestre fue Papa cuando Constantino era emperador y confesó al cristianismo; y así vemos que la verdad no fue sin su adherentes desde los primeros, que, aunque humildes e impopulares, resistieron resueltamente al papado y a las doctrinas papales del purgatorio, el culto a la imagen, la invocación de los santos, el culto a la Virgen María, la oración por los muertos, la transubstanciación, el celibato del clero, las indulgencias, la misa, etc., y las peregrinaciones, las fiestas, la quema de incienso, el entierro sagrado, el uso de agua bendita, las vestimentas sacerdotales, el monaquismo, etc., y sostuvo que la enseñanza de las Sagradas Escrituras debe ser recibida, en oposición a las tradiciones y pretensiones de la Iglesia de Roma. Consideraban al Papa como la cabeza de todos los errores, y afirmaban que la remisión de los pecados se obtiene sólo a través de los méritos del Señor Jesús.

(173) La fe y las obras de este pueblo eran una postura de reforma y una protesta contra el error, mucho antes de los días de Lutero; y ellos, y otros opositores al romanismo, fueron perseguidos y odiados con furia despiadada, por los emisarios papales. Los valdenses y albigenses eran los más numerosos grupos de protestantes contra el papado; y cuando llegó el despertar literario del siglo XIII, fue principalmente de ellos que la verdad brilló, aunque se reflejó e intensificó en las declaraciones de Wycliffe,

when the literary awakening of the thirteenth century came, it was mainly from these that the truth shone out, though reflected and intensified in utterance by Wycliffe, Huss, Luther, and others. And their doctrines, backed by simplicity and morality, shone out with the greater luster in contrast to the pompous pride and flagrant immoralities of the then exalted Papacy.

(174) Then it was that popes, councils, theologians, kings, crusaders and inquisitors combined their fiendish powers to exterminate every opponent, and to extinguish the faintest rays of dawning light. Pope Innocent III first sent missionaries to the districts in which the doctrines of the Albigenses had gained foothold, to preach Romanism, work miracles, etc.; but, finding these efforts unavailing, he proclaimed a crusade against them and offered to all who would engage in it the pardon of all sins and an immediate passport to heaven without passing through purgatory. With full faith in the pope's power to bestow the promised rewards, half a million men – French, German and Italian – rallied around the standard of the cross, for the defense of Catholicism and the extinction of heresy. Then followed a series of battles and sieges covering a space of twenty years. The city of Beziers was stormed and taken in 1209, and the citizens, without regard for age or sex, perished by the sword to the number of sixty thousand, as reported by several historians. The blood of those who fled to churches, and were murdered there by the holy crusaders, drenched the altars and flowed through the streets.

(175) Lavar was besieged in 1211. The governor was hanged on a gibbet, and his wife was thrown into a well and crushed with stones. The citizens were without discrimination put to death, four hundred being burned alive. The flourishing country of Languedoc was devastated, its cities burned, and its inhabitants swept away by fire and sword. It is estimated that one hundred thousand Albigenses fell in one day; and their bodies were heaped together and burned.

(176) All this rioting in blood and villainy was done in the name of religion: professedly for the glory of God and the honor of the church, but really to uphold Antichrist, sitting in the temple of God [the church], showing himself that he is a god—a powerful one—able to conquer and destroy his enemies. The clergy thanked God for the work of destruction, and a hymn of praise to God for the glorious victory at Lavar was composed and sung. The dreadful carnage at Beziers was accounted as the "visible judgment of heaven" on the heresy of Albigensianism. The crusaders attended high mass in the morning, and proceeded throughout the day

Huss, Lutero y otros. Y sus doctrinas, respaldadas por la sencillez y la moralidad, brillaron con mayor lustre en contraste con el pomposo orgullo y las flagrantes inmundicias del entonces exaltado Papado.

(174) Entonces fue que los papas, consejeros, teólogos, reyes, cruzados e inquisidores unieron sus poderes diabólicos para exterminar a todos los oponentes, y para extinguir los más débiles rayos de luz del amanecer. El Papa Inocencio III envió primero misioneros a los distritos en los que se habían afianzado las doctrinas de los albigenses, para predicar el romanismo, hacer milagros, etc.; pero, al ver que estos esfuerzos no tenían éxito, proclamó una cruzada contra ellos y ofreció a todos los que se unieran a ella el perdón de todos los pecados y un pasaporte inmediato al cielo sin pasar por el purgatorio. Con plena fe en el poder del Papa para otorgar las recompensas prometidas, medio millón de hombres—franceses, alemanes e italianos—se reunieron en torno al estandarte de la cruz, para la defensa del catolicismo y la extinción de la herejía. Luego siguió una serie de batallas y asedios que cubrieron un espacio de veinte años. La ciudad de Beziers fue asaltada y tomada en 1209, y los ciudadanos, sin importar su edad o sexo, perecieron por la espada sesenta mil, según informan varios historiadores. La sangre de los que huyeron a las iglesias y fueron asesinados allí por los santos cruzados, empapó los altares y fluyó por las calles.

(175) Lavar fue asediada en 1211. El gobernador fue colgado en una horca, y su esposa fue arrojada a un pozo y aplastada con piedras. Los ciudadanos fueron asesinados sin discriminación, cuatrocientos fueron quemados vivos. El floreciente país de Languedoc fue devastado, sus ciudades quemadas y sus habitantes arrastrados por el fuego y la espada. Se estima que cien mil albigenses cayeron en un día; y sus cuerpos fueron amontonados y quemados.

(176) Todo estos disturbios de sangre y villanía fue hecho en nombre de la religión: profesando la gloria de Dios y el honor de la iglesia, pero en realidad era para defender al Anticristo, sentado en el templo de Dios [la iglesia], mostrándose a sí mismo que es un dios—un poderoso—capaz de conquistar y destruir a sus enemigos. El clero agradeció a Dios por la obra de destrucción, y compuso y cantó un himno de alabanza a Dios por la gloriosa victoria en Lavar. La espantosa carnicería de Beziers fue considerada como el "juicio visible del cielo" sobre la herejía del albigenismo. Los cruzados asistieron a una gran misa por la mañana, y procedieron a lo largo del día a asolar el país de Languedoc y a asesinar a sus habitantes.

to waste the country of Languedoc and murder its inhabitants.

(177) Be it remembered, however, that these open crusades, against the Albigenses and Waldenses, were undertaken merely because the so-called "heresy" had gained a strong hold upon large portions of these communities. It would be a great mistake to suppose that the crusades were the only persecutions: the quiet, steady *crushing* of individuals, in the aggregate numbering thousands, all over Papacy's wide domain, went steadily on—wearing out the saints of the Most High.

(178) Charles V, Emperor of Germany and King of Spain and the Netherlands, persecuted the friends of the Reformation throughout his extensive dominions. Supported by the Diet of Worms, he proscribed Luther, his followers and his writings; and condemned all who should aid Luther or read his books, to the confiscation of their property, the ban of the empire and the penalty of high treason. In the Netherlands the men who followed Luther were to be beheaded, and the women buried alive or if obstinate to be committed to the flames. Though this wholesale law was suspended, the work of death in all its horrid forms proceeded. The Duke of Alva boasted of the execution of 18,000 Protestants in six weeks. Paolo reckons the number who in the Netherlands were executed on account of their religion at 50,000; and Grotius gives the list of the Belgic martyrs at 100,000. Charles, with his dying breath, exhorted his son, Philip II, to carry on to completion the work of persecution and extermination of heresy which he had begun—which advice Philip was not slow to follow. With fury he stimulated the spirit of persecution, consigning Protestants to the flames without discrimination or pity.

(179) Francis and Henry, the French kings, followed the example of Charles and Philip in their zeal for Catholicism and the extermination of heresy. The massacres of Merindol, Orange and Paris are forcible illustrations of their zeal in the cause of Antichrist. The massacre of Merindol, planned by the French king and approved by the French parliament, was committed to the president, Oppeda, for execution. The president was commissioned to slay the population, burn the towns and demolish the castles of the Waldenses, large numbers of whom resided in that section. Roman Catholic historians admit that in compliance with this commission thousands, including men, women and children, were massacred, twenty-four towns were ruined, and the country was left waste and desolate. Men, women and children fled to the woods and mountains for safety and were pursued and put to the sword.

(177) Recordemos, sin embargo, que estas cruzadas abiertas, contra los albigenses y valdenses, se emprendieron simplemente porque la llamada "herejía" se había apoderado de grandes porciones de estas comunidades. Sería un gran error suponer que las cruzadas fueron las únicas persecuciones: el *aplastamiento silencioso* y constante de individuos, contados en cientos de miles, en todo el amplio dominio del Papado, fue constante, desgastando a los santos del Altísimo.

(178) Carlos V, emperador de Alemania y rey de España y los Países Bajos, persiguió a los amigos de la Reforma a lo largo de sus extensos dominios. Apoyado por la Dieta de Worms, proscribió a Lutero, sus seguidores y sus escritos; y condenó a todos los que debían ayudar a Lutero o leer sus libros, a la confiscación de sus propiedades, la prohibición del imperio y la pena de alta traición. En los Países Bajos, los hombres que seguían a Lutero debían ser decapitados, y las mujeres enterradas vivas o, si se obstinaban, en ser entregadas a las llamas. Aunque esta ley general fue suspendida, el trabajo de la muerte en todas sus horribles formas procedió. El Duque de Alva se jactó de la ejecución de 18,000 protestantes en seis semanas. Paolo calcula que el número de ejecutados en los Países Bajos por su religión fue de 50,000; y Grocio da la lista de los mártires belgas en 100,000. Carlos, con su último aliento, exhortó a su hijo, Felipe II, a llevar a cabo la obra de persecución y exterminio de la herejía que había comenzado, consejo que Felipe no tardó en seguir. Con furia estimuló el espíritu de la persecución, enviando a los protestantes a las llamas sin discriminación ni piedad.

(179) Francisco y Enrique, los reyes franceses, siguieron el ejemplo de Carlos y Felipe en su celo por el catolicismo y el exterminio de la herejía. Las masacres de Merindol, Orange y París son ilustraciones forzadas de su celo en la causa del Anticristo. La masacre de Merindol, planeada por el rey francés y aprobada por el parlamento francés, fue encomendada al presidente, Oppeda, para su ejecución. El presidente fue encargado de matar a la población, quemar los pueblos y demoler los castillos de los valdenses, muchos de los cuales residían en esa sección. Los historiadores católicos romanos admiten que en cumplimiento de esta misión miles de personas, incluyendo hombres, mujeres y niños, fueron masacrados, veinticuatro ciudades fueron destruidas, y el país quedó desolado. Hombres, mujeres y niños huyeron a los bosques y montañas por seguridad y fueron perseguidos y pasados por el cuchillo. Muchos de los que permanecieron en las ciudades corrieron la misma suerte o una peor. Quinientas mujeres fueron arrojadas a un granero que fue incendiado, y cuando algunas saltaron por las ventanas, fueron recibidas en punta de lanza. Las mujeres eran violadas y

Many who remained in the towns met the same or a worse fate. Five hundred women were thrown into a barn which was set on fire, and when any leaped from the windows they were received on the points of spears. Women were violated and children were murdered in sight of their parents, who were powerless to protect them. Some were dashed over precipices and others were dragged naked through the streets.

(180) The massacre of Orange, A.D. 1562, was of a similar character to that of Merindol, and is described with precision by Catholic historians. The Italian army sent by Pope Pius IV was commanded to slay men, women and children; and the command was executed with terrible cruelty. The defenseless heretics were slain with the sword, precipitated from rocks, thrown on the points of hooks and daggers, hanged, roasted over slow fires and exposed to shame and torture of every description.

(181) The massacre in Paris on St. Bartholomew's day, August 24th, A.D. 1572, equaled in cruelty, but exceeded in extent, the massacres of Merindol and Orange. This has also been detailed by Catholic historians, one of whom, Thuanus, stigmatizes it as "a ferocious cruelty, without a parallel in all antiquity." The tolling of the tocsin at midnight, August 23rd, gave the signal of destruction, and the dreadful scenes of Merindol and Orange began to be reenacted against the hated Huguenots. The carnival of death lasted seven days; the city flowed with human blood; the court was heaped with the slain on which the king and queen gazed with extreme satisfaction. The body of Admiral Coligny was dragged through the streets; and the river Seine was covered with floating dead bodies. Accounts of the number killed vary from 5,000 to 10,000. The work of destruction was not confined to Paris, but extended very widely through the French nation. On the preceding day special messengers were dispatched in every direction ordering a general massacre of the Huguenots. The same scenes were accordingly enacted in nearly all the provinces, and estimates of the number slain vary from 25,000 to 70,000.

(182) In these dreadful scenes of carnage Antichrist found extreme satisfaction. The pope and his court exulted at the victory of Catholicism over Waldensianism at Merindol, and the impious Oppeda was styled "The defender of the faith and the hero of Christianity." The French king went to mass, and returned solemn thanks to God for the victory over and massacre of the Huguenots at Paris. This carnage, sanctioned by the French king and parliament and Roman Catholic subjects, was probably at the direct instigation of the pope and

los niños asesinados a la vista de sus padres, que no podían protegerlos. Algunos fueron arrojados a los precipicios y otros fueron arrastrados desnudos por las calles.

(180) La masacre de Orange, 1562 d.C., fue de un carácter similar a la de Merindol, y es descrita con precisión por los historiadores católicos. El ejército italiano enviado por el Papa Pío IV recibió la orden de matar a hombres, mujeres y niños; y la orden fue ejecutada con terrible crueldad. Los indefensos herejes fueron asesinados con la espada, arrojadas de precipicios, arrojados a punta de ganchos y dagas, colgados, asados sobre fuegos lentos y expuestos a vergüenza y tortura de todo tipo.

(181) La masacre de París el día de San Bartolomé, 24 de agosto de 1572, igualó en crueldad, pero superó en extensión, a las masacres de Merindol y Orange. Esto también ha sido detallado por los historiadores católicos, uno de los cuales, Thuanus, lo estigmatiza como "una crueldad feroz, sin paragon en toda la antigüedad." La réplica de las campanas en la medianoche del 23 de agosto dio la señal del inicio de la destrucción, y las terribles escenas de Merindol y Orange comenzaron a ser recreadas contra los odiados hugonotes. El carnaval de la muerte duró siete días; la ciudad se llenó de sangre humana; la corte se amontonó con los muertos a los que el rey y la reina miraban con extrema satisfacción. El cuerpo del almirante Coligny fue arrastrado por las calles; y el río Sena se cubrió de cadáveres flotantes. El número de muertos varían entre 5.000 y 10.000. El trabajo de destrucción no se limitó a París, sino que se extendió ampliamente a través de la nación francesa. El día anterior se enviaron mensajeros especiales en todas las direcciones ordenando una masacre general de los hugonotes. Las mismas escenas fueron promulgadas en casi todas las provincias, y las estimaciones del número de muertos varían entre 25,000 y 70,000.

(182) En estas terribles escenas de carnicería el Anticristo encontró una satisfacción extrema. El Papa y su corte se regocijaron por la victoria del catolicismo sobre el valdismo en Merindol, y el impío Oppeda se llamó "El defensor de la fe y el héroe del cristianismo." El rey francés fue a misa y regresó solemnemente agradeciendo a Dios por la victoria y la masacre de los hugonotes en París. Esta carnicería, sancionada por el rey y el parlamento francés y los súbditos católicos romanos, fue probablemente por instigación directa del Papa y la Jerarquía Papal. Que fue altamente aprobada, al menos, es evidente por el hecho de que en la Corte Papal la noticia fue recibida con gran regocijo. El Papa, Gregorio XIII, fue en gran procesión a la iglesia de San Luis para dar gracias a Dios por la señal de victoria. Inmediatamente proclamó un jubileo, y envió

the Papal Hierarchy. That it was highly approved, at least, is evident from the fact that at the Papal Court the news was received with great rejoicing. The pope, Gregory XIII, went in grand procession to the church of Saint Louis to render thanks to God for the signal victory. He at once proclaimed a jubilee, and sent a nuncio to the French court, who in the pope's name praised "the exploit so long meditated and so happily executed for the good of religion." A medal was struck by the king in memory of the massacre, bearing the inscription, "*Pietas Excitavit Justitiam*"—Piety Excited Justice.

(183) Medals commemorative of the event were also coined in the Papal mint by order of the pope. One of these is now on exhibition in Memorial Hall, Philadelphia, Pa. Its face presents a raised figure of the pope and the abbreviated inscription, "*Gregorius XIII, Pontifex Maximus Anno I,*" the first year of his pontificate, viz., A.D. 1572. On the reverse side of this medal is a representation of a destroying angel, bearing in the left hand a cross, and in the right hand a sword, before whom, prostrate and fleeing, a band of Huguenots, men, women and children, is represented, whose faces and figures express horror and despair. Under this are the words, "*Ugonottorum Strages 1572*"—which signifies, "The slaughter of the Huguenots, 1572."

(184) A picture of the St. Bartholomew Massacre was hung in the Vatican. It had a scroll at the top, on which was inscribed, in Latin, words signifying, "*The Pontiff approves the fate of Coligny.*" Coligny was a prominent leader of the Huguenots and one of the first to fall. After he was killed, his head was severed from his body and sent to the queen (who had it embalmed and sent as a trophy to Rome), while his body was dragged by the populace through the streets of Paris. The king was shortly afterward seized with the horrors of remorse from which he never recovered. It is recorded that to his confidential physician he said, "I know not what has happened to me, but in mind and body I am shaking as in a fever. It seems to me every moment, whether waking or sleeping, that mangled bodies present themselves to me with hideous faces and covered with blood." He died in great agony, covered with a bloody sweat.

(185) In 1641 Antichrist proclaimed a "war of religion" in Ireland, and called on the people to massacre the Protestants by every means in their power. The deluded people heard the command as the voice of God, and were not slow to execute their commission. Protestant blood flowed freely throughout Ireland, houses were reduced to ashes, towns and villages were almost destroyed. Some were forced to murder their own relatives, and then to take their own lives—the last words that fell upon

un nuncio a la corte francesa, que en nombre del Papa alabó "la hazaña tan largamente meditada y tan felizmente ejecutada por el bien de la religión." Una medalla fue acuñada por el rey en memoria de la masacre, con la inscripción "*Pietas Excitavit Justitiam.*"—La Piedad ha Suscitado la Justicia

(183) También se acuñaron medallas conmemorativas del evento en la casa de la moneda papal por orden del Papa. Una de ellas está ahora en exhibición en el Memorial Hall, Filadelfia, Pennsylvania. Su rostro presenta una figura en relieve del Papa y la inscripción abreviada "*Gregorio XIII, Pontifex Maximus Anno I,*" el primer año de su pontificado, es decir, 1572 d.C. En el reverso de esta medalla hay una representación de un ángel destructor, que lleva en la mano izquierda una cruz, y en la derecha una espada, ante la cual, postrado y huyendo, se representa un grupo de hugonotes, hombres, mujeres y niños, cuyos rostros y figuras expresan horror y desesperación. Debajo de esto están las palabras, "*Ugonottorum Strages 1572,*" que significa "La matanza de los hugonotes, 1572."

(184) Un cuadro de la masacre de San Bartolomé fue colgado en el Vaticano. Tenía un pergamino en la parte superior, en el que estaban inscritas, en latín, palabras que significaban, "*El Pontífice aprueba el destino de Coligny.*" Coligny fue un líder prominente de los hugonotes y uno de los primeros en caer. Después de ser asesinado, su cabeza fue desmembrada de su cuerpo y enviada a la reina (quien la embalsamó y la envió como trofeo a Roma), mientras que su cuerpo fue arrastrado por la población por las calles de París. Poco después, el rey fue presa de los horrores del remordimiento del que nunca se recuperó. Se registra que a su médico confidencial le dijo: "No sé lo que me ha pasado, pero en mente y cuerpo estoy temblando como en una fiebre." Me parece que, a cada momento, ya sea despierto o dormido, se me presentan cuerpos destrozados con rostros horribles y cubiertos de sangre." Murió en gran agonía, cubierto de un sudor sangriento.

(185) En 1641 el Anticristo proclamó una "guerra religiosa" en Irlanda, y llamó al pueblo a masacrar a los protestantes por todos los medios a su alcance. La gente engañada escuchó la orden como la voz de Dios, y no tardaron en ejecutar su mandato. La sangre protestante fluía libremente por toda Irlanda, las casas fueron reducidas a cenizas, los pueblos y aldeas casi destruidos. Algunos fueron forzados a asesinar a sus propios parientes, y luego a quitarse la vida. Las últimas palabras que cayeron en sus oídos fueron las garantías de los sacerdotes, de que sus agonías moribundas no eran más que el principio del tormento eterno. Miles de personas murieron de frío y hambre, mientras intentaban emigrar a otras tierras. En Cavan, todo el camino de doce millas estaba

their ears being the assurances of priests, that their dying agonies were but the beginnings of eternal torment. Thousands died of cold and hunger, while endeavoring to emigrate to other lands. In Cavan, the road for twelve miles together was stained with the bloody tracks of wounded fugitives; sixty children were abandoned in the flight, by parents fiercely hunted, and it was declared that any who should in any way help these little ones should be buried by their sides. Seventeen adults were buried alive at Fermaugh, and seventy-two at Kilkenny. In the province of Ulster alone, over 154,000 Protestants were either massacred or expelled from Ireland.

(186) O'Niel, the primate of Ireland, pronounced this "a pious and lawful war," and the pope (Urban VIII) issued a bull dated May 1643, granting "full and absolute remission of all their sins" to those who had taken part in "gallantly doing what in them lay, to extirpate and wholly root out the pestiferous leaven of heretical contagion."

The Inquisition or "Holy Office"

(187) To Dominic, the leading spirit in this crusade, is ascribed the honor of inventing the infernal Inquisition, though Benedict, who is zealous in ascribing to Saint Dominic the honor of being the first Inquisitor General, is doubtful as to whether the *idea* first suggested itself to Pope Innocent or to Saint Dominic. It was first established by Pope Innocent III, in A.D. 1204.

(188) St. Dominic was a monster, devoid of every feeling of compassion, who seemed to find his chief delight in scenes of torture and misery. During the crusade against the Albigenses, with a crucifix in his hand he led and encouraged the holy warriors to deeds of death and destruction. The Inquisition or Holy Office is today a tribunal in the Roman Catholic Church for the discovery, repression and punishment of heresy and other offenses against the Church of Rome.[‡] But in Dominic's day it had no legal tribunal, nor were the instruments of torment brought to the perfection exhibited in later days. Nevertheless, Dominic, without such machinery, found abundant means of torture, in dislocating joints, tearing nerves, and lacerating the limbs of his victims, and in burning at the stake those whose convictions were unshaken by other means, and who would not renounce their faith and liberties.

manchado con las huellas sangrientas de fugitivos heridos; sesenta niños fueron abandonados en la huida, por padres ferozmente cazados, y se declaró que cualquiera que de alguna manera ayudara a estos pequeños debería ser enterrado junto a ellos. Diecisiete adultos fueron enterrados vivos en Fermaugh, y setenta y dos en Kilkenny. Sólo en la provincia del Ulster, más de 154,000 protestantes fueron masacrados o expulsados de Irlanda.

(186) O'Niel, el primado de Irlanda, declaró a esta guerra "piadosa y legítima," y el Papa (Urban VIII) emitió una bula con fecha de mayo de 1643, concediendo "la remisión completa y absoluta de todos sus pecados" a aquellos que habían participado en "hacer valientemente lo que había en ellos, para extirpar y erradicar por completo la levadura pestífera del contagio herético."

La Inquisición o el "Santo Oficio"

(187) A Domingo, el líder espiritual de esta cruzada, se le atribuye el honor de inventar la Inquisición infernal, aunque Benedicto, que es celoso en atribuir a Santo Domingo el honor de ser el primer Inquisidor General, tienes dudas si la *idea* la sugirió primero al Papa Inocencio o a Santo Domingo. Fue establecida por primera vez por el Papa Inocencio III, en el año 1204.

(188) Santo Domingo fue un monstruo, desprovisto de todo sentimiento de compasión, que parecía encontrar su mayor deleite en escenas de tortura y miseria. Durante la cruzada contra los albigenses, con un crucifijo en la mano lideró y animó a los santos guerreros a realizar actos de muerte y destrucción. La Inquisición o el Santo Oficio es hoy un tribunal en la Iglesia Católica Romana para el descubrimiento, represión y castigo de la herejía y otras ofensas contra la Iglesia de Roma.^{‡‡‡} Pero en los días de Domingo no tenía un tribunal legal, ni los instrumentos de tormento fueron llevados a la perfección exhibidos en días posteriores. Sin embargo, Domingo, sin tal maquinaria, encontró abundantes medios de tortura, en dislocar las articulaciones, desgarrar los nervios y lacerar los miembros de sus víctimas, y en quemar en la hoguera a aquellos cuyas convicciones no se vieron sacudidas por otros medios, y que no renunciaron a su fe y libertades.

[‡] The Chair of St. Peter, page 589.

^{‡‡‡} La Silla de San Pedro, página 589.

(189) Under his commission from Pope Innocent, to punish with confiscation, banishment and death the heretics who would not receive his gospel, Dominic stimulated the civil magistracy and populace to massacre the heretical Waldenses; and he at one time committed one hundred and eighty Albigenses to the flames. It was for such faithfulness in the service of Antichrist that he was canonized a saint, and is today adored and prayed to by Roman Catholics. The Roman Breviary (somewhat like a Prayer Book), referring to St. Dominic, lauds "his merits and doctrines which enlightened the church, his ingenuity and virtue which overthrew the Tolossan heretics, and his many miracles which extended even to the raising of the dead." The Roman Missal (which embraces the service connected with the administration of the Lord's supper) eulogizes his merits, and prays for temporal aid through his intercession. Thus Antichrist still upholds and honors its faithful heroes.

(190) It would be impossible briefly to convey any adequate conception of the horrors of the Inquisition, or of the dreadful fear which it inspired among the people. Those not loud in their praise of Antichrist, or who ventured a criticism of his methods, were suspected of heresy; and such persons, without warning or redress, were liable to imprisonment in a dungeon for an indefinite time until a convenient season for trial—both the accuser and the accusation often being equally unknown to them. The proceedings of these trials were conducted secretly, and tortures were often employed to extort confessions. The tortures inflicted were almost too appalling to be credited in this age and land of freedom, yet their reality is confirmed by evidence which even Catholic historians cannot deny; and their fruitless attempts to apologize for them only tend to substantiate the evidence. Instruments of torture, relics of the Inquisition, are still in existence which would render denial unavailing. The "Holy Office" even employed physicians to watch the process of torture and stop it when death seemed likely to relieve the sufferer; and the victim was allowed partially to recover, that the torture might be applied a second or even a third time. These tortures were not always inflicted as punishments for the offense of heresy: they were in general for the purpose of compelling the accused to confess, retract or implicate others, as the case might be.

(191) Even within the present century, after the Inquisition had lost many of its horrors, it was still terrible. The historian of Napoleon's wars, describing the capture of Toledo by his army, incidentally mentions the opening of the Inquisition

(189) Bajo la comisión del Papa Inocencio, para castigar con la confiscación, el destierro y la muerte a los herejes que no recibieran su evangelio, Domingo estimuló a la magistratura civil y al pueblo a masacrar a los herejes valdenses; y en un momento dado sometió ciento ochenta albigenses a las llamas. Fue por tal fidelidad al servicio del Anticristo que fue canonizado como santo, y hoy en día es adorado y rezado por los católicos romanos. El Breviario Romano (algo así como un libro de oraciones), refiriéndose a Santo Domingo, alaba "sus méritos y doctrinas que iluminaron a la iglesia, su ingenio y virtud que derrotaron a los herejes tolosanos, y sus muchos milagros que se extendieron hasta la resurrección de los muertos." El Misal Romano (que abarca el servicio relacionado con la administración de la cena del Señor) elogia sus méritos, y reza por la ayuda temporal a través de su intercesión. Así, el Anticristo todavía mantiene y honra a sus fieles héroes.

(190) Sería imposible detallar en el poco espacio una concepción adecuada de los horrores de la Inquisición, o del terrible miedo que inspiró en el pueblo. Aquellos que no se atrevieran a alabar al Anticristo o a criticar sus métodos eran sospechosos de herejía; y tales personas, sin advertencia ni reparación, podían ser encarceladas en un calabozo por tiempo indefinido hasta que sea conveniente el juicio, siendo a menudo tanto el acusador como la acusación igualmente desconocidos para ellos. Estos juicios se llevaban a cabo en secreto, y a menudo se empleaban torturas para obtener confesiones. Las torturas infligidas eran demasiado terribles para que sean vigentes hoy en día y en esta tierra de libertad, pero su realidad está confirmada por pruebas que ni siquiera los historiadores católicos pueden negar; y sus intentos infructuosos de disculparse por ellas sólo tienden a sustanciar las pruebas. Los instrumentos de tortura, reliquias de la Inquisición, todavía existen, lo que haría que la negación fuera inútil. El "Santo Oficio" incluso empleaba médicos para observar el proceso de tortura y detenerlo cuando la muerte era inminente y pareciera probable que aliviara al enfermo; y a la víctima se le permitía recuperarse parcialmente, para que la tortura pudiera aplicarse una segunda o incluso una tercera vez. Estas torturas no siempre se infligían como castigos por el delito de herejía: por lo general tenían por objeto obligar al acusado a confesar, retractarse o implicar a otros, según fuera el caso.

(191) Incluso en el presente siglo, después de que la Inquisición dejara muchos de sus horrores, seguía siendo terrible. El historiador de las guerras de Napoleón, al describir la captura de Toledo por su ejército, menciona incidentalmente la apertura de la prisión de la Inquisición, y dice:

prison, and says:

(192) "Graves seemed to open, and pale figures like ghosts issued from dungeons which emitted a sepulchral odor. Bushy beards hanging down over the breast, and nails grown like bird's claws, disfigured the skeletons, who with laboring bosoms inhaled, for the first time for a long series of years, the fresh air. Many of them were reduced to cripples, the head inclined forward and the arms and hands hanging down rigid and helpless. They had been confined in dens so low they could not rise up in them, and in spite of all the care of the [army] surgeons many of them expired the same day. On the following day General Lasalle minutely inspected the place, attended by several officers of his staff. The number of machines for torture thrilled even men inured to the battle field, with horror."

(193) "In a recess in a subterranean vault, contiguous to the private hall for examinations, stood a wooden figure made by the hands of monks and representing the Virgin Mary. A gilded glory encompassed her head, and in her right hand she held a banner. It struck all at first sight as suspicious that, notwithstanding the silken robe, descending on each side in ample folds from her shoulders, she should wear a sort of cuirass. On closer scrutiny it appeared that the fore part of the body was stuck full of extremely sharp nails and small narrow knife-blades, with the points of both turned toward the spectator. The arms and hands were jointed, and machinery behind the partition set the figure in motion. One of the servants of the Inquisition was compelled by command of the General to work the *machine* as he termed it. When the figure extended her arms, as though to press some one lovingly to her heart, the well-filled knapsack of a Polish grenadier was made to supply the place of a living victim. The statue hugged it closer and closer, and when the attendant, agreeably to orders, made the figure unclasp her arms and return to her former position, the knapsack was perforated to the depth of two or three inches, and remained hanging on the points of the nails and the knife blades."

(194) "Racks" of various sorts were invented, and applied as means of torture. One of the simplest methods is explained thus: The victim, stripped of all clothing, had his arms fastened behind his back with a hard cord, with which, by the action of a pulley, he was raised off his feet, to which weights were attached. The sufferer was several times let fall, and raised with a jerk, which dislocated the joints of his arms and legs, while the cord by which he was suspended penetrated the quivering flesh to the very bone.

(192) "Las tumbas parecían abrirse, y figuras pálidas como fantasmas salían de las mazmorras que emitían un olor sepulcral. Barbas espesas que colgaban sobre el pecho, y uñas que crecían como garras de pájaro, desfiguraban los esqueletos, que con el trabajo los senos inhalaban, por primera vez durante una larga serie de años, el aire fresco. Muchos de ellos se redujeron a lisiados, con la cabeza inclinada hacia adelante y los brazos y manos colgando rígidos e indefensos. Habían sido confinados en madrigueras tan bajas que no podían levantarse en ellas, y a pesar de todos los cuidados de los cirujanos [del ejército] muchos de ellos expiraron el mismo día. Al día siguiente el General Lasalle inspeccionó minuciosamente el lugar, asistido por varios oficiales de su estado mayor. El número de máquinas de tortura horrorizaron incluso a los hombres acostumbrados al campo de batalla."

(193) "En un hueco de una bóveda subterránea, contigua a la sala privada de exámenes, había una figura de madera hecha por las manos de los monjes y que representaba a la Virgen María. Una gloria dorada rodeaba su cabeza, y en su mano derecha sostenía un estandarte. A primera vista pareció sospechoso que, a pesar de la túnica de seda que descendía a cada lado en amplios pliegues de sus hombros, llevara una especie de coraza. En un examen más detallado, parecía que la parte delantera del cuerpo estaba llena de clavos extremadamente afilados y pequeñas y filudas hojas de cuchillos, con las puntas de ambas vueltas hacia el espectador. Los brazos y las manos estaban unidos, y la maquinaria detrás del tabique ponía en movimiento a la figura. Uno de los sirvientes de la Inquisición fue obligado por orden del General a trabajar la máquina como él la llamó. Cuando la figura extendía sus brazos, como para abrazar a alguien amorosamente a su corazón, una mochila llena de un granadero polaco simuló el lugar de una víctima viva. La estatua la abrazó cada vez más cerca, y cuando el asistente, de acuerdo con las órdenes, hizo que la figura soltara los brazos y volviera a su posición anterior, la mochila estaba perforada hasta una profundidad de cinco u ocho centímetros, y quedó colgada en las puntas de los clavos y las hojas de los cuchillos."

(194) Se inventaron "bastidores" de varios tipos, y se aplicaron como medios de tortura. Uno de los métodos más simples se explica así: La víctima, despojada de toda ropa, tenía los brazos atados a la espalda con una cuerda tiesa, con la que, por la acción de una polea, se le levantaba en el aire con pesos en los pies. La víctima se dejada caer varias veces, y se le levantaba con un solo tirón, que dislocaba las articulaciones de sus brazos y piernas, mientras que el cordón por el que estaba suspendido penetraba en la carne hasta el hueso.

(195) A reminder of such outrages in the name of Christ came to public notice recently. A Bible Society's printing office in Rome being crowded for space, it rented a large room near the Vatican. A large and peculiar ring in the ceiling attracted attention, and inquiry discovered the fact that the room in which they are now busy printing the Bible—"the sword of the spirit, which is the Word of God," by which Antichrist has already been rendered "*powerless*" to oppress and wear out the saints—is the very room once used by the Inquisition as a torture chamber; the pulley ring having probably been used to rack many a poor, gagged sufferer.

(196) Those convicted of heresy were sometimes sentenced to what was called an "Act of Faith." The ecclesiastical authority transferred the condemned to the secular power, while the clergy, in pretense of mercy, implored the magistracy to show compassion to the condemned, and, holding up the cross, pleaded with the victim to recant and save his present and future life. The magistrates knew well their part, and showed no mercy except to recanters; thus gaining the blessings and titles of "Defender of the Faith," and "Exterminator of Heretics." The condemned "heretic," dressed in a yellow coat variegated with pictures of dogs, serpents, flames and devils, was led to the place of execution, tied to the stake and committed to the flames.

(197) Torquemada, another famous Inquisitor General, furnished a marked illustration of the spirit of Antichrist. Roman Catholic writers admit that he caused ten thousand two hundred and twenty (10,220) persons, men and women, to be burned alive. Llorente, who was for three years the Secretary General of the Inquisition, and had access to all the documentary evidences, in his Reports, published A.D. 1817 (4 vols.), shows that between the years 1481 and 1808, by order of this "Holy Office" *alone*, no less than 31,912 persons were burned alive, and nearly 300,000 tortured and condemned to serve penances. Every Catholic country in Europe, Asia and America had its Inquisition.

(198) We cannot here trace Antichrist's persecutions of everything resembling reforms, liberty of conscience or political freedom. Suffice it to say, this persecution extended to every country where Papacy had a footing—to Germany, Holland, Poland, Italy, England, Ireland, Scotland, France, Spain, Portugal, Abyssinia, India, Cuba, Mexico and some South American states. Space forbids our reciting individual cases which would serve to show that many of the martyrs were truly saints and heroes, who under the most horrible sufferings had

(195) Un recordatorio de tales ultrajes en nombre de Cristo se hizo público recientemente. La imprenta de la Sociedad Bíblica en Roma, al no tener más espacio, alquiló una gran sala cerca del Vaticano. Un anillo grande y peculiar en el techo atrajo la atención, y la investigación descubrió el hecho de que la sala en la que ahora están ocupados imprimiendo la Biblia—"la espada del espíritu, que es la Palabra de Dios," por la cual el Anticristo ya ha sido "*impotente*" para oprimir y desgastar a los santos—es la misma sala que una vez fue utilizada por la Inquisición como una cámara de tortura; el anillo de la polea probablemente fue utilizado para atormentar a muchos pobres amordazados.

(196) Los condenados por herejía a veces eran sentenciados a lo que se llamaba un "Acto de Fe." La autoridad eclesiástica transfirió al condenado al poder secular, mientras que el clero, en nombre de la misericordia, imploró a la magistratura que mostrara compasión al condenado y, sosteniendo la cruz, suplicó a la víctima que se retractara y salvara su vida, presente y futura. Los magistrados sabían bien su parte, y no mostraron ninguna misericordia excepto a los que se retractaban; ganando así las bendiciones y los títulos de "Defensor de la Fe" y "Exterminador de Herejes." El condenado "hereje," vestido con un abrigo amarillo cubierto con imágenes de perros, serpientes, llamas y demonios, era llevado al lugar de la ejecución, atado a la hoguera y entregado a las llamas.

(197) Torquemada, otro famoso Inquisidor General, proporcionó una marcada ilustración del espíritu del Anticristo. Los escritores católicos romanos admiten que hizo que diez mil doscientas veinte (10,220) personas, hombres y mujeres, fueran quemadas vivas. Llorente, que fue durante tres años Secretario General de la Inquisición y tuvo acceso a todas las evidencias documentales, en sus Informes, publicó 1817 d.C. (4 volúmenes.), muestra que entre los años 1481 y 1808, *sólo* por orden de este "Santo Oficio," no menos de 31,912 personas fueron quemadas vivas, y cerca de 300,000 torturadas y condenadas a cumplir penitencias. Todos los países católicos de Europa, Asia y América tuvieron su Inquisición.

(198) No podemos rastrear aquí las persecuciones del Anticristo de todo lo que se asemeje a reformas, libertad de conciencia o libertad política. Basta decir que esta persecución se extendió a todos los países en los que el Papado tenía presencia—Alemania, Holanda, Polonia, Italia, Inglaterra, Irlanda, Escocia, Francia, España, Portugal, Abisinia, India, Cuba, México y algunos estados de América del Sur. El espacio no nos permite mencionar casos individuales que sirvan para mostrar que muchos de los mártires eran verdaderos santos y héroes, que bajo los

grace sufficient, and were often enabled, while dying by inches, to sing hymns of praise and thanks to the true Head of the true Church, and, like him, to pray for their enemies who, as he had foretold, persecuted them for his sake.[§]

(199) Neither will we, for the same reasons, particularize all the awful, sickening, soul-harrowing tortures, inflicted upon some of the Lord's jewels because of faithfulness to their convictions. It is estimated, by those who seemingly have given the subject thorough investigation, that Papacy, during the past thirteen hundred years, has, directly or indirectly, caused the death of *fifty millions of people*. And it may safely be said that human and Satanic ingenuity were taxed to their utmost to invent new and horrible tortures, for both the political and religious opponents of Antichrist; the latter – heretics – being pursued with tenfold fury. Besides the common forms of persecution and death, such as racking, burning, drowning, stabbing, starving and shooting with arrows and guns, fiendish hearts meditated how the most delicate and sensitive parts of the body, capable of the most excruciating pain, could be affected; molten lead was poured into the ears; tongues were cut out and lead poured into the mouths; wheels were arranged with knife blades attached so that the victim could be slowly chopped to pieces; claws and pinchers were made red hot and used upon sensitive parts of the body; eyes were gouged out; finger nails were pulled off with red hot irons; holes, by which the victim was tied up, were bored through the heels; some were forced to jump from eminences onto long spikes fixed below, where, quivering with pain, they slowly died. The mouths of some were filled with gunpowder, which, when fired, blew their heads to pieces; others were hammered to pieces on anvils; others, attached to bellows, had air pumped into them until they burst; others were choked to death with mangled pieces of their own bodies; others with urine, excrement, etc., etc.

(200) Some of these fiendish atrocities would be quite beyond belief were they not well authenticated. They serve to show to what awful depravity the human heart can descend; and how blind to right, and every good instinct, men can become under the influence of *false, counterfeit religion*. The spirit of Antichrist degraded and

más horribles sufrimientos tuvieron la gracia suficiente, y a menudo fueron capaces, mientras morían poco a poco, de cantar himnos de alabanza y agradecimiento al verdadero Jefe de la verdadera Iglesia, y, como Él, de rezar por sus enemigos que, como Él había predicho, fueron perseguidos por su causa.^{§§§}

(199) Tampoco mencionaremos cada una, por las mismas razones, todas las horribles, enfermizas y desgarradoras torturas infligidas a algunas de las joyas del Señor por fidelidad a sus convicciones. Se estima, por aquellos que aparentemente han investigado el tema a fondo, que el Papado, durante los últimos trecientos años, ha causado, directa o indirectamente, la muerte de *cincuenta millones de personas*. Y puede decirse con seguridad que el ingenio humano y satánico se esforzó al máximo para inventar nuevas y horribles torturas, tanto para los oponentes políticos y religiosos del Anticristo; estos últimos, los heréticos, fueron perseguidos con una furia diez veces mayor. Además de las formas comunes de persecución y muerte, como atormentar, quemar, ahogar, apuñalar, matar de hambre y disparar con flechas y pistolas, los corazones diabólicos pensaban en cómo podían verse afectadas las partes más delicadas y sensibles del cuerpo, capaces del dolor más insoportable; se vertía plomo fundido en los oídos; se cortaban lenguas y se vertía plomo en las bocas; se disponían las ruedas con las hojas de los cuchillos, de manera que la víctima pudiera ser lentamente cortada en pedazos; las garras y las pinzas se ponían al rojo vivo y se utilizaban en las partes sensibles del cuerpo; se sacaban los ojos; se arrancaban las uñas de los dedos con hierros al rojo vivo; los agujeros por los que se ataba a la víctima se perforaban a través de los talones; algunos se veían obligados a saltar a las largas puntas fijadas en el suelo, donde, temblando de dolor, morían lentamente. La boca de algunos se llenaba de pólvora, que al ser disparada les volaba la cabeza en pedazos; a otros se les martillaba en yunques; a otros, unidos a fuelles, se les bombeaba aire hasta hacerlos estallar; a otros se les asfixiaba con trozos destrozados de sus propios cuerpos; a otros con orina, excrementos, etc., etc.

(200) Algunas de estas diabólicas atrocidades serían imposibles de creer si no estuvieran bien autenticadas. Sirven para mostrar a qué terrible depravación puede descender el corazón humano; y cómo ciegos a lo correcto, y todo buen instinto, los hombres pueden llegar a estar

[§] To those desiring a fuller account of these awful times and scenes we commend Macaulay's History of England; Motley's Dutch Republic; D'Aubigne's History of the Reformation; White's Eighteen Christian Centuries; Elliot on Romanism; and Fox's Book of Martyrs.

^{§§§} A los que deseen un relato más completo de estos horribles tiempos y escenas les recomendamos la Historia de Inglaterra de Macaulay, la República Holandesa de Motley, la Historia de la Reforma de D'Aubigne, los Dieciocho Siglos Cristianos de White, Elliot sobre el Romanismo y el Libro de los Mártires de Fox.

debased the world as the spirit of the true Christ and the power and influence of the true Kingdom of God would have elevated and ennobled men's hearts and actions—and as they will do, during the Millennium. This is to a slight extent illustrated by the advance in civilization, and the increase of justice and mercy, since the power of Antichrist began to wane, and the word of God began to be heard, and heeded, even slightly.

(201) Truly, no device of which we can conceive could have been better calculated to deceive and oppress mankind. Advantage has been taken of every depraved disposition and weakness of fallen men; every base passion has been stimulated and appealed to, and the gratification of those passions rewarded. The vicious were thus allured and enlisted as its devotees, while those of nobler cast were engaged by other means—by an outward and hypocritical show of piety, self-denial and charity manifested in its monastic institutions, but which served only to lead many such far from the paths of virtue. The gay and the frivolous found ample satisfaction in its parade and show, its pomp and ceremony; the enterprising and chivalrous in its missions and crusades; the profligate in its indulgences; and the cruel bigot in its enterprises for oppressing its opponents.

(202) In horror and wonder we ask ourselves, Why did kings, and princes, and emperors, and the people at large, permit such atrocities? Why did they not arise long ago and smite down Antichrist? The answer is found in the Scriptures (Rev. 18:3): The nations were *drunk* (stupefied), they lost their senses in drinking the *mixed wine* (doctrine, false and true mixed) given them by the apostate church. They were deceived by the claims of Papacy. And, truth to tell, they are only partly aroused from their stupor yet; for though the ambassadors of kings, falling before the pope, do not as of old address him as the "Lamb of God that taketh away the sins of the world," nor think of him as "a God with power over all things on earth and in heaven," yet they are still far from realizing the truth—that Papacy has been, and is, Satan's counterfeit of the true Kingdom.

(203) While kings and soldiers wearied of such inhuman work, it was not so with the holy (?) hierarchy; and we find the General Council of Sienna, A.D. 1423, declaring that the spread of heresy in different parts of the world was due to the *remissness of the Inquisitors* – to the offense of God, the injury of Catholicism and the perdition of souls. Princes were admonished, by the mercy of God, to *exterminate* heresy if they would escape divine vengeance; and plenary indulgences were granted to all who would engage in the work of

bajo la influencia de la *religión falsa y falsificada*. El espíritu del Anticristo degradó y corrompió al mundo, así como que el espíritu del verdadero Cristo y el poder y la influencia del verdadero Reino de Dios hubieran elevado y ennoblecido los corazones y las acciones de los hombres, y como lo harán, durante el Milenio. Esto se ilustra en cierta medida por el avance de la civilización y el aumento de la justicia y la misericordia, ya que el poder del Anticristo comenzó a disminuir y la palabra de Dios comenzó a ser escuchada y atendida lentamente.

(201) En verdad, ningún dispositivo que podamos concebir podría haber sido mejor calculado para engañar y oprimir a la humanidad. Se ha aprovechado toda depravada manera y debilidad de los hombres caídos; se ha estimulado y apelado a toda pasión vil, y se ha recompensado la gratificación de esas pasiones. Los depravados fueron así seducidos y reclutados para ser sus devotos, mientras que los de la casta más noble fueron convencidos por otros medios—por una muestra externa e hipócrita de piedad, abnegación y caridad manifestada en sus instituciones monásticas, pero que sirvió para alejar a muchos de ellos de los caminos de la virtud. Los alegres y frívolos encontraban amplia satisfacción en su desfile y espectáculo, en su pompa y ceremonia; los emprendedores y caballerosos en sus misiones y cruzadas; los despilfarradores en sus indulgencias; y los crueles fanáticos en sus empresas para oprimir a sus oponentes.

(202) Con horror y asombro nos preguntamos, ¿Por qué los reyes, y los príncipes, y los emperadores, y la gente en general, permitieron tales atrocidades? ¿Por qué no se levantaron hace mucho tiempo y derribaron al Anticristo? La respuesta se encuentra en las Escrituras (Apocalipsis 18:3): Las naciones estaban *borrachas* (estupefactas), perdieron sus sentidos al beber el *vino mezclado* (doctrina, falso y verdadero mezclado) que les dio la iglesia apóstata. Fueron engañados por las afirmaciones del Papado. Y, a decir verdad, sólo se han despertado en parte de su estupor; porque, aunque los embajadores de los reyes, al postrarse ante el Papa, no se dirigen a él como el "Cordero de Dios que quita los pecados del mundo," ni piensan en él como "un Dios con poder sobre todas las cosas en la tierra y en el cielo," sin embargo, todavía están lejos de darse cuenta de la verdad—que el Papado ha sido, y es, la falsificación de Satanás del verdadero Reino.

(203) Mientras que los reyes y los soldados se cansaban de tal trabajo inhumano, no era así con la santa (?) jerarquía; y encontramos el Consejo General de Siena, 1423 d.C., declarando que la propagación de la herejía en diferentes partes del mundo se debía a la *negligencia de los inquisidores*, la ofensa a Dios, la injuria al catolicismo y la perdición de las almas. Los príncipes fueron

destruction or provide arms for the purpose. These enactments were published in the churches every Sabbath. And Roman Catholic theologians and historians are by no means few who have wielded their pens in the unholy cause of justifying, recommending and praising the persecution of heresy. Bellarmine, for instance, declares that the apostles "abstained from calling in the secular arm only because there were in their day no Christian princes." Doctor Dens, a celebrated Roman Catholic theologian, published a work on theology in 1758, which is regarded by papists today as standard authority, especially in their colleges, where it ranks as Blackstone does on English civil law. This work breathes the spirit of persecution throughout. It condemns the patrons of heresy to confiscation of goods, banishment from the country, confinement in prison, infliction of death and deprivation of Christian burial.

(204) *One of the authorized curses* published in the Romish Pontifical, to be used against Protestants, reads as follows:

(205) "May God Almighty and all his saints curse them with the curse with which the devil and his angels are cursed. Let them be destroyed out of the land of the living. Let the vilest of deaths come upon them, and let them descend alive into the pit. Let their seed be destroyed from the earth—by hunger, and thirst, and nakedness and all distress let them perish. May they have all misery and pestilence and torment. Let all they have be cursed. Always and everywhere let them be cursed. Speaking and silent let them be cursed. Within and without let them be cursed. From the crown of the head to the sole of the foot let them be cursed. Let their eyes become blind, let their ears become deaf, let their mouth become dumb, let their tongue cleave to their jaws, let not their hands handle, let not their feet walk. Let all the members of their body be cursed. Cursed let them be, standing or lying, from this time forth forever; and thus let their candle be extinguished in the presence of God, at the day of judgment. Let their burial be with dogs and asses. Let hungry wolves devour their corpses. Let the devil and his angels be their companions forever. Amen, Amen; so be it, so let it be."

(206) This is the spirit of Papacy; and all who possess the spirit of the true Christ should readily recognize so base a counterfeit.

(207) Since errors of doctrine lie at the very foundation of all these errors of conduct, it cannot be doubted that if circumstances were again favorable, the doctrines being unchanged, their bad spirit and bad fruits would shortly again appear, in similar acts of injustice, oppression, superstition,

amonestados, por la misericordia de Dios, a *exterminar la herejía* si escapaban de la venganza divina; y se concedieron indulgencias plenarias a todos los que se involucrarán en el trabajo de destrucción o proporcionaran armas para el propósito. Estas promulgaciones se publicaban en las iglesias todos los sábados. Y los teólogos e historiadores católicos romanos no son pocos los que han usado sus plumas para justificar, recomendar y alabar la persecución de la herejía. Bellarmine, por ejemplo, declara que los apóstoles "se abstuvieron de llamar al brazo secular sólo porque en su época no había príncipes cristianos." El Doctor Dens, un célebre teólogo católico romano, publicó un trabajo sobre teología en 1758, que es considerado hoy por los papistas como la autoridad estándar, especialmente en sus colegios, donde tiene el mismo rango que Blackstone en el derecho civil inglés. Esta obra respira el espíritu de la persecución en todas partes. Condena a los mecenas de la herejía a la confiscación de bienes, al destierro del país, al confinamiento en prisión, a la imposición de la muerte y a la privación de la sepultura cristiana.

(204) *Una de las maldiciones autorizadas* publicadas en el Pontificio Romano, para ser usadas contra los protestantes, dice lo siguiente:

(205) "Que Dios Todopoderoso y todos sus santos los maldigan con la maldición con la que el diablo y sus ángeles son maldecidos. Que sean destruidos de la tierra de los vivos. Que la más vil de las muertes caiga sobre ellos, y que descendan vivos a la fosa. Que su semilla sea destruida de la tierra, por el hambre, la sed, la desnudez y toda la angustia, que perezcan. Que tengan toda la miseria, la peste y el tormento. Que todos ellos estén malditos. Que siempre y en todas partes sean malditos. Que hablen y guarden silencio, que estén malditos. Dentro y fuera, que estén malditos. Desde la coronilla hasta la planta del pie, que estén malditos. Que sus ojos se vuelvan ciegos, que sus oídos se vuelvan sordos, que su boca se vuelva muda, que su lengua se pegue a sus mandíbulas, que sus manos no se manejen, que no sus pies caminan. Que todos los miembros de su cuerpo estén malditos. Malditos sean, de pie o acostados, desde ahora y para siempre; y así su vela se apagará en la presencia de Dios, en el día del juicio. Que su entierro sea con perros y asnos. Que los lobos hambrientos devoren sus cadáveres. Que el diablo y sus ángeles sean sus compañeros para siempre. Amén, Amén; así sea, así sea."

(206) Este es el espíritu del Papado; y todos los que poseen el espíritu del verdadero Cristo deberían reconocer fácilmente una falsificación tan básica.

(207) Puesto que los errores de doctrina están en la base misma de todos estos errores de conducta, no se puede

ignorance and persecution; and any and all means conceivable would be resorted to, for restoring, upholding and extending the *counterfeit* Kingdom of God. In proof of this, let us cite a few incidents which recently chanced to come to our attention, as follows:

(208) In Ahuehuetitlan, Guerro, Mexico, August 7th, 1887, a native Protestant missionary, named Abraham Gomez, and two assistants, were murdered in cold blood by natives, at the instigation of a Roman Catholic priest, Father Vergara, who, when celebrating mass the day previous, is reported to have urged his people to "make an example of the minister of Satan" who had come among them; adding, that they might "kill him" with all safety, counting upon protection from the chief of police as well as the priest. The priest's word was law to the benighted people, and to the civil authorities. The mangled body of the poor missionary, shot and hacked to pieces, was dragged through the streets, subject to all sorts of indignities, a *warning to others*. For this no redress could be obtained.

(209) The New York *Independent* having called attention to this bloody massacre, the following retort was made by the *Freeman*, an influential New York Roman Catholic journal:

(210) "They [Protestant missionaries] see honest people kneel, at the sound of the *Angelus*, in honor of the Annunciation and the Incarnation. The Bible, they say, will soon wipe out such 'superstition.' A light burns before an image of the Mother of God. 'Ha!' cries the missionary, 'We shall soon teach the benighted to break that symbol!' and so on. If the killing of a few missionaries of this kind would keep others like them at home, we should almost—we Papists are so wicked!—be inclined to say: 'On with the dance; let joy be unconfined.'"

(211) A minister by the name of C. G. Moule tells a painful story, which has gone the rounds of the press, of the persecution, in Madeira, of Robert Kelley and the converts resulting from his labors, who, with their children, nearly one thousand persons in all, suffered expatriation as the penalty for receiving a crumb of truth.

(212) In "Protestant Prussia," so-called, Pastor Thummel has been arrested for "insulting the Roman Catholic Church." He published a pamphlet criticising Papacy, in which one of the "insulting" remarks was to the effect that Papacy is an apostasy "built upon superstition and idolatry."

dudar de que, si las circunstancias volvieran a ser favorables, al no cambiar las doctrinas, su mal espíritu y sus malos frutos aparecerían pronto de nuevo, en actos similares de injusticia, opresión, superstición, ignorancia y persecución; y se recurriría a todos los medios imaginables para restaurar, mantener y extender el falso Reino de Dios. Como prueba de ello, citamos algunos incidentes que recientemente han llegado a nuestra atención, a saber:

(208) En Ahuehuetitlan, Guerro, México, el 7 de agosto de 1887, un misionero protestante nativo, llamado Abraham Gómez, y dos ayudantes, fueron asesinados a sangre fría por nativos, a instigación de un sacerdote católico romano, el padre Vergara, quien, al celebrar la misa el día anterior, según se informa, instó a su pueblo a "dar ejemplo del ministro de Satanás" que había venido entre ellos; añadiendo que podrían "matarlo" con toda seguridad, contando con la protección del jefe de policía y del sacerdote. La palabra del sacerdote era la ley para el pueblo ignorante y para las autoridades civiles. El cuerpo destrozado del pobre misionero, disparado y descuartizado, fue arrastrado por las calles, sujeto a toda clase de indignidades, como *advertencia para los demás*. Por esto no se pudo obtener ninguna reparación.

(209) El New York *Independent* ha llamado la atención sobre esto masacre sangrienta, la siguiente réplica fue hecha por el *Freeman*, una influyente revista católica romana de Nueva York:

(210) "Ellos [los misioneros protestantes] ven a gente honesta arrodillarse, al sonido del *Ángelus*, en honor de la Anunciación y la Encarnación. La Biblia, dicen, pronto eliminará tal 'superstición'. Una luz arde ante una imagen de la Madre de Dios. "¡Ja!" grita el misionero, "¡Pronto enseñaremos a los ignorantes a romper ese símbolo!" y así sucesivamente. Si la matanza de unos pocos misioneros de este tipo mantendría a otros como ellos en casa, deberíamos casi—¡los papistas somos tan malvados!—inclinarnos a decir: "Sigan con el baile; que la alegría sea incontenible."

(211) Un ministro llamado C. G. Moule cuenta una historia dolorosa, que ha sido publicada en la prensa, de la persecución, en Madeira, de Robert Kelley y de los conversos resultantes de sus trabajos, que, con sus hijos, cerca de mil personas en total, sufrieron la expatriación como castigo por recibir una migaja de verdad.

(212) En la llamada "Prusia Protestante," el pastor Thummel ha sido arrestado por "insultar a la Iglesia Católica Romana." Publicó un panfleto criticando el papado, en el que uno de los comentarios "insultantes" era que el papado es una apostasía "construida sobre la superstición y la idolatría."

(213) Recently the Caroline Islands were in dispute between Prussia and Spain, and the pope got himself appointed arbitrator or judge, to settle the dispute. (Much in this reminds one of his former power and policy as arbiter or supreme judge of nations.) The pope decided in favor of Spain. A man-of-war, fifty soldiers and six priests were at once dispatched by Spain; and on their arrival Mr. Doane, an American missionary, was made a prisoner and cut off from all intercourse with his converts, without cause, except that he refused to surrender his mission work and property to the priests; and because, the islands now belonging to Spain, and Spain belonging to the pope, none but the pope's religion could be tolerated.

(214) A gentleman, formerly a Roman Catholic, and a friend of the writer, states that recently, when traveling in South America, he was assaulted with stones and obliged to flee for his life, because he would neither uncover his head nor kneel with the multitude, when the Romish priests bearing the crucifix and host passed along the streets. And a similar case, in which three Americans were struck by the priests, mobbed by the people and arrested by the police in the city of Madrid, Spain, for a like offense, is no doubt still fresh in the minds of many who read the daily papers.

(215) The *Converted Catholic* quotes as follows from the *Watchman*, a Roman Catholic journal published at St. Louis, Mo.:

(216) "Protestantism! We would draw and quarter it. We would impale it and hang it up for crows' nests. We would tear it with pinchers and fire it with hot irons. We would fill it with moulten lead, and sink it in hell-fire a hundred fathoms deep."

(217) In the light of the past, it is entirely probable that with such a spirit, if the power were possessed, the Editor of the *Watchman* would soon extend his threats beyond "Protestant-ism" to the persons of Protestants.

(218) In Barcelona, Spain, by order of the government, a large number of copies of the Bible were recently burned—of course at the instigation of the Church of Rome. The following, translated from the *Catholic Banner*, the organ of Papacy there, shows that they approved and appreciated the action. It said:

(219) "Thank God, we have at last turned toward the times when those who propagated heretical doctrines were punished with exemplary punishment. The re-establishment of the Holy Tribunal of the Inquisition must soon take place. Its reign will be more glorious and fruitful in results than in the past. Our Catholic heart overflows with

(213) Recientemente las Islas Carolinas estaban en disputa entre Prusia y España, y el Papa se nombró a sí mismo árbitro o juez, para resolver la disputa. (Mucho de esto le recuerda a uno su antiguo poder y política como árbitro o juez supremo de las naciones.) El Papa decidió a favor de España. Un oficial del ejército, cincuenta soldados y seis sacerdotes fueron enviados a la vez por España; y a su llegada el Sr. Doane, un misionero americano, fue hecho prisionero y cortado de toda relación con sus conversos, sin causa alguna, excepto que se negó a entregar su trabajo de misión y sus propiedades a los sacerdotes; y porque, las islas que ahora pertenecen a España, y España perteneciente al Papa, nadie más que la religión del Papa podía ser tolerada.

(214) Un caballero, anteriormente católico romano, y amigo del escritor, afirma que recientemente, cuando viajaba por Sudamérica, fue asaltado con piedras y obligado a huir por su vida, ya que no descubrió su cabeza ni se arrodilló con la multitud, cuando los sacerdotes romanos que llevaban el crucifijo y la hostia pasaron por las calles. Y un caso similar, en el que tres americanos fueron golpeados por los sacerdotes, acosados por la gente y arrestados por la policía en la ciudad de Madrid, España, por una ofensa similar, está sin duda todavía fresco en la mente de muchos que leen los periódicos.

(215) *El católico convertido* cita lo siguiente de *The Watchman*, una revista católica romana publicada en St. Louis, Mo.:

(216) ¡"Protestantismo"! Lo dibujaríamos y lo descuartizaríamos. Lo empalaríamos y lo colgaríamos para los nidos de los cuervos. Lo desgarraríamos con pinzas y lo coceríamos con hierros calientes. Lo llenábamos de plomo de muda y lo hundíamos en el fuego del infierno a cien brazas de profundidad."

(217) A la luz del pasado, es totalmente probable que, con tal espíritu, si se poseyera el poder, el editor del *Watchman* pronto extendería sus amenazas más allá del "protestantismo" a las personas de los protestantes.

(218) En Barcelona, España, por orden del gobierno, un gran número de copias de la Biblia fueron quemadas recientemente, por supuesto a instigación de la Iglesia de Roma. Lo siguiente, traducido del *Banner Católico*, el órgano del Papado allí, muestra que aprobaron y apreciaron la acción. Decía:

(219) "Gracias a Dios, por fin nos hemos vuelto hacia los tiempos en que los que propagaban doctrinas heréticas eran castigados con un castigo ejemplar. El restablecimiento del Santo Tribunal de la Inquisición debe tener lugar pronto. Su reinado será más glorioso y fructífero en resultados que en el pasado. Nuestro corazón católico rebosa de fe y entusiasmo; y la inmensa alegría

faith and enthusiasm; and the immense joy we experience, as we begin to reap the fruit of our present campaign, exceeds all imagination. What a day of pleasure will that be for us, when we see Anti-clericals writhing in the flames of the Inquisition!"

(220) To encourage another crusade, the same paper says:

(221) "We believe it right to publish the names of those holy men under whose hands so many sinners suffered, that good Catholics may *venerate their memory*:

"By Torquemada-
Men and women burnt alive..... 10,200
Burnt in effigy 6,840
Condemned to other punishments..... 97,371

"By Diego Deza-
Men and women burnt alive..... 2,592
Burnt in effigy 829
Condemned to other punishments..... 32,952

"By Cardinal Jiminez de Cisneros-
Men and women burnt alive..... 3,564
Burnt in effigy 2,232
Condemned to other punishments..... 48,059

"By Adrian de Florencia-
Men and women burnt alive..... 1,620
Burnt in effigy 560
Condemned to other punishments..... 21,835

"Total number of men and women burnt alive, under the ministry of 45 holy Inquisitor-Generals. 35,534
Total number burnt in effigy 18,637
Total number of condemned to other punishments 293,533
"Grand total..... 347,704

The Papal Millennium

(222) As the true Kingdom of the true Christ is to last a thousand years, so the Papal counterfeit looks back upon the period of its greatest prosperity, which began A.D. 800 and closed in the dawn of the present century, as the fulfilment of the Millennial reign foretold in Rev. 20. And the period since, in which Papacy has gradually lost all of its temporal power, suffered many indignities from nations formerly its supporters, and been greatly despoiled of territories, incomes and liberties long claimed and possessed, Romanists regard as the "little season" of Rev. 20:3, 7, 8, at the close of the Millennium, during which Satan was to be loosed.

que experimentamos, al comenzar a cosechar el fruto de nuestra actual campaña, excede toda la imaginación. ¡Qué día de placer será para nosotros, cuando veamos a los anticlericales retorciéndose en las llamas de la Inquisición!"

(220) Para alentar otra cruzada, el mismo periódico dice:

(221) "Creemos que es correcto publicar los nombres de aquellos hombres santos bajo cuyas manos sufrieron tantos pecadores, para que los buenos católicos puedan *venerar su memoria*:

"Por Torquemada-
Hombres y mujeres quemados vivos10,200
Quemados en la efigie6,840
Condenados a otros castigos.....97,371

"Por Diego Deza-
Hombres y mujeres quemados vivos2,592
Quemados en la efigie829
Condenados a otros castigos.....32,952

"Por Cardinal Jiminez de Cisneros-
Hombres y mujeres quemados vivos3,564
Quemados en la efigie2,232
Condenados a otros castigos.....48,059

"Por Adrian de Florencia-
Hombres y mujeres quemados vivos1,620
Quemados en la efigie560
Condenados a otros castigos.....21,835

"El total de hombres y mujeres quemados vivos, número bajo el ministerio de 45 santos Inquisidores Generales...35,534
El número total quemados en la efigie.....18,637
Número total de condenados a otros castigos293,533
"Gran Total347,704

El Milenio Papal

(222) Así como el verdadero Reino del verdadero Cristo va a durar mil años, así la falsificación papal mira pasado en el período de su mayor prosperidad, que comenzó en el 800 d.C. y terminó en los albores del siglo XIX, como el cumplimiento del reinado milenarío predicho en Apocalipsis 20. Y el período desde entonces, en el que el Papado ha perdido gradualmente todo su poder temporal, sufrió muchas indignidades de las naciones que antes lo apoyaban, y fue despojado de los territorios, ingresos y libertades reclamados y poseídos por mucho tiempo, los romanistas consideran como la "pequeña temporada" de Apocalipsis 20:3, 7, 8, al final del Milenio, durante la cual Satanás iba a ser desatado.

(223) And the dates which mark the beginning and the close of Papacy's Millennium of ignorance, superstition and fraud are clearly shown in history. A Roman Catholic writer^{**} thus refers to the beginning of this religious empire: "The coronation of Charlemagne as Emperor of the West, by Pope Leo, A.D. 800, was really the commencement of the Holy Roman Empire."^{††}

(224) Although Papacy was organized, as a religious system, long before, and was even "set up" in temporal power in A.D. 539, yet it was Charlemagne who first actually bestowed and formally recognized the *temporal dominion* of the pope. As Charlemagne was the first emperor over the "Holy Roman Empire," A.D. 800, so Francis II was the last, and he voluntarily surrendered his title in A.D. 1806.^{‡‡} As, prior to the year 800, Papacy was rising, supported by the Roman "beast" (people) and by its "horns" (powers), so since 1800 it has been cast off from temporal authority over kings and peoples, and has been torn and pillaged by those who formerly gave it support. (Rev. 17:16, 17) Today, though still the recipient of honors, and still possessed of a wide influence over the consciences of the people, Papacy bemoans its loss of everything resembling temporal dominion.

(225) The careful student will note four periods, more or less distinctly marked, in the development and exaltation of Antichrist, and the same number distinctly marking its fall. In its development the four dates are:

(226) 1st. In Paul's day, about A.D. 50, a beginning of the secret working of the iniquitous ambition was the start.

(227) 2nd. Papacy, "the Man of Sin," was *organized* as a hierarchy; i.e., the church came to an organized condition, and the popes came to be recognized as the Head, representing Christ, reigning in the church and over the nations, gradually, from about A.D. 300 to 494.^{§§}

(223) Y las fechas que marcan el comienzo y el cierre del Milenio del Papado de la ignorancia, la superstición y el fraude se muestran claramente en la historia. Un escritor católico romano^{****} se refiere así al comienzo de este imperio religioso: "La coronación de Carlomagno como Emperador de Occidente, por el Papa León, en el año 800 d.C., fue realmente el comienzo del Sacro Imperio Romano Germánico."^{†††}

(224) Aunque el papado fue organizado, como un sistema religioso, mucho antes, e incluso fue "establecido" en el poder temporal en el año 539 d.C., sin embargo, fue Carlomagno quien primero realmente otorgó y reconoció formalmente el *dominio temporal* del papa. Como Carlomagno fue el primer emperador sobre el "Sacro Imperio Romano," en el año 800 d.C., Francisco II fue el último, y renunció voluntariamente a su título en el año 1806 d.C.^{####} Como antes del año 800, el papado se estaba levantando, apoyado por la "bestia" (gente) romana y por sus "cuernos" (poderes), por lo que desde 1800 ha sido despojado de la autoridad temporal sobre reyes y pueblos, y ha sido desgarrado y saqueado por aquellos que antes le daban apoyo. (Apocalipsis 17:16, 17) Hoy en día, aunque sigue siendo el receptor de honores, y todavía posee una amplia influencia sobre las conciencias del pueblo, el Papado lamenta su pérdida de todo lo que se asemeja a un dominio temporal.

(225) El estudiante cuidadoso notará cuatro períodos, más o menos claramente marcados, en el desarrollo y la exaltación del Anticristo, y el mismo número marcando claramente su caída. En su desarrollo las cuatro fechas son:

(226) Primero. En los días de Pablo, alrededor del año 50 d.C., el comienzo del trabajo secreto de la ambición inicua.

(227) Segundo. El Papado, "el Hombre de Pecado," se *organizó* como una jerarquía; *es decir*, la iglesia llegó a una condición organizada, y los papas llegaron a ser reconocidos como la Cabeza, representando a Cristo, reinando en la iglesia y sobre las naciones, gradualmente,

^{**} The Chair of St. Peter.

^{††} "The Holy Roman Empire" was the title of the great political institution of the middle ages. It had its start in Charlemagne. Fisher's Universal History, page 262, describes it thus: "In theory it was the union of the world-state and the world-church—an undivided community under Emperor and Pope, its heaven-appointed [?] secular and spiritual heads." And, since the popes, as in Christ's stead, anointed the emperors, it follows that they were the real heads of it.

^{‡‡} "By the battle of Marengo, 1800, and of Austerlitz, 1805, Germany was twice laid prostrate at the feet of Napoleon. The main result of the latter defeat was the establishment of the Confederation of the Rhine, under the protectorate of the French ruler. *This event put an end to the old German or [Holy] Roman Empire*, after a duration of a thousand years." *White's Universal History*, page 508.

^{§§} The popedom struggled long for mastery as the head of the church, and gradually obtained recognition and dominion; and that this dominion was generally recognized as early as A.D. 494, is clearly shown by the Romanist writer of *The Chair of St. Peter*, page 128. After giving in detail acknowledgments of the Roman Bishop as supreme pontiff by various councils, bishops, emperors, etc., he summarizes thus: "These words were written as far back as the year of our Lord 494.... On the whole, then, it is clear, from the foregoing authentic evidence, that the primacy of the Chair of St. Peter [the Bishopric of Rome] had so far *developed itself* in the fifth

(228) 3rd. The time when the popes *began* to exercise civil authority and power, as will hereafter be shown, A.D. 539. (Vol. III, Study 3)³

(229) 4th. The time of exaltation, A.D. 800, when, as already shown, the "Holy Roman Empire" was formed, and the pope, crowning Charlemagne emperor, was recognized as himself King of kings, Emperor of emperors, "another God, on earth."

(230) The four periods of the fall of papal influence are as follows:

(231) 1st. The period of the Reformation, which may be said to have had its beginning about A.D. 1400, in the writings of Wycliffe—followed by Huss, Luther and others.

(232) 2nd. The period of Napoleon's success, the degradation of the popes, and the casting aside finally of the title "Emperor of the Holy Roman Empire," by Francis II, A.D. 1800-1806.

(233) 3rd. The final rejection of the pope as ruler over Rome and the so-called Papal States of Italy, by the pope's subjects and the King of Italy, A.D. 1870, by which Antichrist is left without the slightest temporal authority.

(234) 4th. The final extinction of this counterfeit hierarchy, near the close of the "Day of wrath" and judgment already begun—which will close, as shown by the "Times of the Gentiles," with the year A.D. 1914.⁴

desde alrededor del 300 al 494 d.C.^{§§§§}

(228) Tercero. El momento en que los papas *comenzaron* a ejercer la autoridad y el poder civil, como se mostrará a continuación, 539 d.C. (Vol. III, Estudio 3)⁵

(229) La cuarta. La época de la exaltación, 800 d.C., cuando, como ya se ha mostrado, se formó el "Sacro Imperio Romano Germánico," y el Papa, coronando al emperador Carlomagno, fue reconocido como Rey de reyes, Emperador de emperadores, "otro Dios, en la tierra."

(230) Los cuatro períodos de la caída de la influencia papal son los siguientes:

(231) Primero. El período de la Reforma, que puede decirse que tuvo su inicio alrededor del 1400 d.C., en los escritos de Wycliffe—seguido por Huss, Lutero y otros.

(232) Segundo. El período del éxito de Napoleón, la degradación de los papas, y el abandono definitivo del título de "Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico," por Francisco II, 1800-1806 d.C.

(233) Tercero. El rechazo final del Papa como gobernante de Roma y de los llamados Estados Pontificios de Italia, por parte de los súbditos del Papa y del Rey de Italia, 1870 d.C., por el cual el Anticristo queda sin la más mínima autoridad temporal.

(234) Cuarta. La extinción final de esta jerarquía de falsificación, cerca del cierre del "Día de la ira" y el juicio ya iniciado—que se cerrará, como se muestra en los "Tiempos de los Gentiles," con el año 1914 d.C.⁶

century, that the pope was then universally regarded as the center of Christian unity—the Supreme Ruler and Teacher of God's church, the Prince of Bishops, the Final Arbiter of appeals in ecclesiastical causes from all parts of the world, and the Judge and Moderator of General Councils, over which he presided by his legates."

**** La Silla de San Pedro.

**** "El *Sacro Imperio Romano*" era el título de la gran institución política de la Edad Media. Tuvo su inicio en Carlomagno. La *Historia Universal* de Fisher, página 262, lo describe así: "En teoría era la unión del estado mundial y la iglesia mundial, una comunidad indivisa bajo el Emperador y el Papa, sus cabezas seculares y espirituales designadas por el cielo." Y, como los papas, como en lugar de Cristo, ungieron a los emperadores, se deduce que ellos eran los verdaderos jefes.

**** "En la batalla de Marengo, 1800, y de Austerlitz, 1805, Alemania fue puesta dos veces postrada a los pies de Napoleón. El principal resultado de esta última derrota fue el establecimiento de la Confederación del Rin, bajo el protectorado del gobernante francés. *Este evento puso fin al antiguo Imperio Alemán o [Santo] Imperio Romano*, después de una duración de mil años." *Historia Universal* de White, página 508.

³ See Vol. 3, Study 3 go to www.blessedbible.com/linked/v3.pdf

⁴ See Author's Foreword (1916), page 2, (Publisher's note)

§§§§ El papado luchó mucho tiempo por el dominio como cabeza de la iglesia, y gradualmente obtuvo reconocimiento y dominio; y que este dominio fue generalmente reconocido ya en el año 494 d.C., es claramente demostrado por el escritor romanista de *La Silla de San Pedro*, página 128. Después de dar en detalle los reconocimientos del obispo romano como supremo pontífice por varios concilios, obispos, emperadores, etc., resume así: "Estas palabras fueron escritas desde el año de nuestro Señor 494...En general, entonces, está claro, por la evidencia auténtica anterior, que la primacía de la Silla de an Pedro [el Obispado de Roma] se había desarrollado tanto en el siglo V, que el Papa era entonces universalmente considerado como el centro de la unidad cristiana—el Supremo Gobernante y Maestro de la Iglesia de Dios, el Príncipe de los Obispos, el Árbitro Final de las apelaciones en las causas eclesiásticas de todas las partes del mundo, y el Juez y Moderador de los Concilios Generales, sobre los cuales presidía sus legados."

⁵ Ver Vol.3, Estudio 3 vaya a www.blessedbible.com/linked/venga-tu-reino.pdf

⁶ Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

Is There Room for Doubt?

(235) We have traced Antichrist's rise, out of an apostasy or "falling away" in the Christian Church; we have heard its blasphemous claim to be Christ's Kingdom and that its pope is Vicegerent of Christ—"another God, on earth"; we have heard its great swelling words of blasphemy, arrogating to itself titles and powers belonging to the true Lord of lords and King of kings; we have seen how terribly it fulfilled the prediction, "He shall wear out the saints"; we have seen that the truth, crushed and deformed, would have been completely buried under error, superstition and priestcraft, had not the Lord at the proper moment, prevented by raising up reformers, thus helping his saints—as it is written, "They that understand among the people shall instruct many; yet they shall fall by the sword, and by flame, by captivity, and by spoil, many days. Now when they shall fall, they shall be holpen with a little help." Dan. 11:33, 34

(236) In view of all this testimony, is there room for doubt that it was concerning Papacy that the apostles and prophets were inspired to write, describing minutely as they do its prominent characteristics? We think there should remain no doubt in any unbiased mind that Papacy is the Antichrist, the Man of Sin; and that no one man could possibly fulfil the predictions. Papacy's unparalleled success, as a counterfeit Christ, deceiving the whole world, has amply fulfilled our Master's prediction, when, after referring to his own rejection, he said, "If another shall come [boastingly] in his own name, *him ye will receive*." John 5:43

(237) It will be observed, no doubt with surprise, by many, that in our examination of the subject we have in general omitted reference to villainies, gross immoralities, on the part of the popes and other officials, and to the dark deeds of "*expediency*" practiced by the Jesuits and other secret orders, who do all sorts of detective work for Papacy. We have omitted these intentionally, not because they are untrue, for even Roman Catholic writers acknowledge many of them; but because our line of argument does not require these evidences. We have shown that the Papal Hierarchy (even if it were composed of the most moral and upright of men—which is not the case, as all history testifies) is the Man of Sin, the Antichrist, the counterfeit and misrepresentative of Christ's Millennial Kingdom, skillfully arranged so as to deceive.

(238) The words of Macaulay, the English historian, serve to show that some without special prophetic light can see Papacy's wonderful system—

¿Hay Lugar para la Duda?

(235) Hemos ubicado el surgimiento del Anticristo, a partir de una apostasía o "caída" en la Iglesia Cristiana; hemos escuchado su afirmación blasfema de ser el Reino de Cristo y que su Papa es Vicegerente de Cristo—"otro Dios, en la tierra"; hemos escuchado sus grandes y crecientes palabras de blasfemia, apropiándose de títulos y poderes que pertenecen al verdadero Señor de los señores y Rey de los reyes; hemos visto cuán terriblemente se cumplió la predicción, "Él desgastará a los santos"; hemos visto que la verdad, aplastada y deformada, hubiera sido completamente enterrada bajo el error, la superstición y el arte sacerdotal si no lo hubiera impedido el Señor en el momento oportuno, levantando reformadores, ayudando así a sus santos, como está escrito: "Los que entienden en el pueblo instruirán a muchos; pero caerán a espada y llama, en cautiverio y en despojo, muchos días. Y cuando caigan, serán santificados con un poco de ayuda." Daniel 11:33, 34

(236) En vista de todo este testimonio, ¿hay lugar de dudar de que fue en relación con el Papado que los apóstoles y profetas fueron inspirados a escribir, describiendo minuciosamente como lo hacen sus características prominentes? Creemos que no debe quedar ninguna duda en ninguna mente imparcial de que el Papado es el Anticristo, el Hombre de Pecado; y que ningún hombre podría cumplir las predicciones. El éxito sin paragon del Papado, como un Cristo falso, engañando a todo el mundo, ha cumplido ampliamente la predicción de nuestro Maestro, cuando, después de referirse a su propio rechazo, dijo, "Si otro viniera [jactancioso] en su propio nombre, *a él lo recibiréis*." Juan 5:43

(237) Se observará, sin duda con sorpresa, para muchos, que en nuestro estudio del tema hemos omitido en general la referencia a villanías, immoralidades groseras, por parte de los papas y otros oficiales, y a los oscuros actos de "*conveniencia*" practicados por los jesuitas y otras órdenes secretas, que hacen todo tipo de trabajo detectivesco para el Papado. Hemos omitido esto intencionalmente, no porque sea falso, ya que incluso los escritores católicos romanos reconocen muchos de ellos; sino porque nuestra línea de argumentación no requiere estas evidencias. Hemos demostrado que la Jerarquía Papal (incluso si estuviera compuesta por los hombres más morales y rectos—lo cual no es el caso, como la historia testifica) es el Hombre de Pecado, el Anticristo, el falsificador y tergiversador del Reino Milenario de Cristo, hábilmente arreglado para engañar.

(238) Las palabras de Macaulay, el historiador inglés, sirven para mostrar que algunos sin luz profética especial

the *counterfeit* of the most wonderful of all systems, the Kingdom of God, yet to come.

(239) He says:

(240) "It is impossible to deny that the polity of the Church of Rome is *the very masterpiece of human* [we would say Satanic] *wisdom*. In truth, nothing but such a polity could, against such assaults, have borne up such doctrines. The experience of twelve hundred eventful years, the ingenuity and patient care of forty generations of statesmen, have improved that polity to such perfection, that among the contrivances of political ability it occupies the highest place."

Antichrist's Final End

(241) We have traced Papacy to the present time, to the Day of the Lord—the time of Immanuel's *presence*. This Man of Sin has been developed, has done his awful work, has been smitten with the sword of the Spirit—the Word of God. The spirit of Christ's mouth has rendered him *powerless* to persecute the saints openly and generally, no matter how strong the desire; and now we ask, What next? What says the Apostle concerning Antichrist's end?

(242) In 2 Thess. 2:8-12, the Apostle Paul declares concerning Antichrist: "Whom the Lord Jesus will *consume* with the spirit of his mouth, and annihilate with the *bright shining of his presence*." The light of truth is to penetrate every subject. By exposing rights and wrongs it will lead into the great struggle between these principles, and between the human exponents of each—causing the great time of trouble and wrath. In this struggle, wrong and evil shall fall, and right and truth shall triumph. Among other evils now to be finally and utterly destroyed is Antichrist, with which nearly every evil, of theory and practice, is more or less directly connected. And it will be this bright-shining, this sunlight from the Lord's presence, which will produce the "day of trouble," because of and in which Antichrist, with every other evil system, will be destroyed. "Whose presence is with [accompanied by or during] an energetic operation of Satan [Satanic energy and action] with all power, and signs, and lying delusions, and with every iniquitous deception for those perishing; because they did not receive the love of the truth, that they might be preserved. And for this reason God will send to them a deluding power, that they might believe the error: so that all not believing the truth, but taking pleasure in iniquity, may be judged" unworthy to share the Millennial Kingdom as joint-heirs with Christ.

pueden ver el maravilloso sistema del papado, la *falsificación* del más maravilloso de todos los sistemas, el Reino de Dios, aún por venir.

(239) Dice:

(240) "Es imposible negar que el sistema de gobierno de la Iglesia de Roma es *la obra maestra de la sabiduría humana* [diríamos satánica]. En verdad, nada más que tal sistema de gobierno podría, contra tales asaltos, haber soportado tales doctrinas. La experiencia de mil doscientos años, el ingenio y el cuidado paciente de cuarenta generaciones de estadistas, han mejorado ese sistema de gobierno a tal perfección, que entre los artificios de la habilidad política ocupa el lugar más alto."

El Final del Anticristo

(241) Hemos rastreado el Papado hasta el presente, hasta el Día del Señor, el tiempo de la *presencia* de Emanuel. Este Hombre de Pecado se ha desarrollado, ha hecho su terrible trabajo, ha sido golpeado con la espada del Espíritu, la Palabra de Dios. El espíritu de la boca de Cristo lo ha hecho *impotente* para perseguir a los santos abiertamente y en general, no importa cuán fuerte sea el deseo; y ahora nos preguntamos, ¿Qué sigue? ¿Qué dice el Apóstol sobre el fin del Anticristo?

(242) En 2 Tesalonicenses. 2:8-12, el Apóstol Pablo declara con respecto al Anticristo: "A quien el Señor Jesús *consumirá* con el espíritu de su boca, y aniquilará con el *resplandor de su presencia*." La luz de la verdad debe penetrar en todos los temas. Exponiendo lo correcto y lo incorrecto conducirá a la gran lucha entre estos principios, y entre los exponentes humanos de cada uno, causando la gran época de tribulación e ira. En esta lucha, el mal y mentira caerán, y el bien y la verdad triunfarán. Entre otros males que ahora serán destruidos final y completamente está el Anticristo, con el que casi todos los males, de la teoría y la práctica, están más o menos directamente conectados. Y será este brillo, esta luz del sol de la presencia del Señor, la que producirá el "día de tribulación," por y en el que el Anticristo, con todos los demás sistemas malignos, serán destruidos. "Cuya presencia es con [acompañada por o durante] una operación energética de Satanás [energía y acción satánica] con todo poder, y señales, y engaños mentirosos, y con todo engaño inicuo para los que perecen; porque no recibieron el amor de la verdad para ser preservados. Y por esta razón Dios les enviará un poder engañoso, para que crean el error: para que todos los que no creen en la verdad, sino que se complacen en la iniquidad, sean juzgados" indignos de compartir el Reino Milenario como coherederos con Cristo.

(243) We understand these words to imply that in the time of the Lord's *presence* (the present time—since 1874), through this Antichrist system (one of the principal of Satan's agencies for deceiving and controlling the world), as well as through all his other agencies, the devil will make a most desperate resistance to the new order of things about to be established. He will take advantage of every little circumstance, and all the inherited weaknesses and selfishness of the human family, to enlist their hearts and hands and pens in this final struggle against liberty and the full elucidation of truth. Prejudices will be enkindled where, if the truth were clearly seen, none would exist; and passionate zeal will be evoked, and partisan unions formed, which will deceive and mislead many. And this will be so, not because God has not made the truth clear enough to guide all the fully consecrated, but because those who will be deceived were not sufficiently in earnest in seeking out and using the truth provided as "meat in due season." And thus it will be manifested that the class misled received not the truth *in the love of it*, but rather through custom, formality or fear. And the Apostle's assurance seems to be that, in this final death-struggle of Antichrist, notwithstanding he shall seem to gain increased power in the world by new stratagems, deceptions and combinations, yet the true Lord of earth, the King of kings, in the time of his *presence*, will prevail; and shall finally, during the great time of trouble, utterly annihilate Antichrist and destroy forever his power and deceptions.

(244) As to the exact form in which this closing struggle should be expected, we can only make suggestions, based largely upon the symbolic views of the same, given in Revelation. We anticipate the gradual formation throughout the world of two great parties—from both of which the faithful, overcoming saints will stand separate. These two great parties will be composed on the one side of Socialists, Free-thinkers, Infidels, discontents, and true liberty-lovers whose eyes are beginning to open to the facts of the case as they relate both to political and religious mis-government and despotism: on the other side will be gradually associated the opponents of human liberty and equality—Emperors, Kings, Aristocrats; and in close sympathy with these will stand the counterfeit of God's Kingdom, Antichrist, supporting and being supported by earth's civil despots. We expect, too, that Antichrist's policy will be somewhat modified and softened to seek to win back into sympathy and practical cooperation (not actual union) extremists of all Protestant denominations, who even now are panting for a nominal *union* with each other and

(243) Entendemos que estas palabras implican que en el tiempo de la *presencia* del Señor (el tiempo presente desde 1874), a través de este sistema Anticristo (una de las principales agencias de Satanás para engañar y controlar el mundo), así como a través de todas sus otras agencias, el diablo hará una resistencia muy desesperada al nuevo orden de cosas que está a punto de establecerse. Aprovechará cada pequeña circunstancia, y todas las debilidades y egoísmos heredados de la familia humana, para preparar sus corazones y manos y plumas en esta lucha final contra la libertad y el pleno esclarecimiento de la verdad. Se encenderán los prejuicios donde, si se viera claramente la verdad, no existiría ninguno; y se evocará el celo apasionado y se formarán uniones partidistas que engañarán y desorientarán a muchos. Y esto será así, no porque Dios no haya hecho la verdad lo suficientemente clara para guiar a todos los plenamente consagrados, sino porque los que serán engañados no se esforzaron lo suficiente en buscar y usar la verdad proporcionada como "carne a su debido tiempo." Y así se manifestará que la clase engañada no recibió la verdad *por amor a ella*, sino por costumbre, formalidad o miedo. Y la seguridad del Apóstol parece ser que, en esta lucha final de muerte del Anticristo, a pesar de que parezca ganar más poder en el mundo por nuevos estrata gemas decepciones y combinacione, el verdadero Señor de la tierra, el Rey de reyes, en el tiempo de su *presencia*, prevalecerá; y finalmente, durante el gran tiempo de tribulación, aniquilará completamente al Anticristo y destruirá para siempre su poder y sus engaños.

(244) En cuanto a la forma exacta en que esta lucha final debe esperarse, sólo podemos hacer sugerencias, basadas en gran medida en las opiniones simbólicas de la misma, dadas en el Apocalipsis. Anticipamos la formación gradual en todo el mundo de dos grandes partidos, de los cuales los fieles, los santos vencedores se mantendrán separados. Estos dos grandes partidos estarán compuestos por un lado por socialistas, librepensadores, infieles, descontentos y verdaderos amantes de la libertad, cuyos ojos comienzan a abrirse a los hechos del caso en lo que se refiere tanto al mal gobierno político y religioso como al despotismo: por otro lado se asociarán gradualmente los opositores de la libertad y la igualdad humanas—emperadores, reyes, aristócratas—y en estrecha simpatía con ellos estará la falsificación del Reino de Dios, el Anticristo, apoyando y siendo apoyado por los déspotas civiles de la tierra. Esperamos también que la política del Anticristo se modifique y suavice de alguna manera para tratar de volver a ganarse la simpatía y la cooperación práctica (no la unión real) de los extremistas de todas las denominaciones protestantes, que incluso ahora luchan por

with Rome—forgetful that the only true union is that produced and continued by the truth, and not by creeds, conventions and laws. Improbable as this cooperation of Protestants and Catholics may seem to some, we see unmistakable signs of its rapid approach. It is being hastened by the secret workings of Papacy among its people, whereby such politicians as are willing to cooperate with Papacy are assisted into prominent positions in governmental affairs.

(245) Laws may be expected soon through which, gradually, personal liberty will be curtailed, under the plea of *necessity* and the public welfare; until, one step after another being taken, it will finally be necessary to formulate some "*simple law of religion*"; and thus Church and State may be in a measure united, in governing the United States of America. These laws, simple as they can be made, to suit all so-called "*orthodox*" (i.e., popular) religious views, will be calculated to repress and prevent further growth in grace, and in the knowledge now "meat in due season." The plea will probably be, the prevention of socialism, infidelity, and political eruption, of the lower and the independent classes.

(246) Evidently, in the near future, as a part of its trouble, and even before the severity of the great trouble of this "day of wrath" has burst upon the world and wrecked the entire social fabric of earth (preparatory to the new and better one promised under the true Christ), there will be a severe hour of trial and testing of the truly consecrated Church, much as it was in the days of Papacy's triumph; only now the methods of persecution will be more refined and will comport better with the more civilized methods of the present day: the spikes and pincers and racks will have more the form of sarcasm and denunciations, restrictions of liberties, and social, financial and political boycotting. But concerning this, and the new combinations which Antichrist will form in this final struggle against the establishment of the true Millennial Kingdom, more anon.

(247) In concluding this chapter we desire to again impress our readers with the fact that Papacy is the Antichrist, not because of its moral obliquity, but because it is the *counterfeit* of the true Christ and the true Kingdom. It is because of a failure to realize this fact that many Protestants will be deceived into cooperation with Papacy in opposition to the true King of Glory.

una *unión* nominal entre ellos y con Roma, olvidando que la única unión verdadera es la producida y continuada por la verdad, y no por los credos, convenciones y leyes. Por más improbable que esta cooperación entre protestantes y católicos pueda parecer a algunos, vemos signos inequívocos de su rápido acercamiento. Está siendo acelerada por el funcionamiento secreto del Papado entre su gente, por lo que los políticos que están dispuestos a cooperar con el Papado son ayudados a ocupar posiciones prominentes en los asuntos gubernamentales.

(245) Se espera que pronto se aprueben leyes por las que, gradualmente, la libertad personal se verá restringida, bajo el pretexto de la *necesidad* y el bienestar público; hasta que, paso a paso, sea necesario finalmente formular alguna "*simple ley de religión*"; y así la Iglesia y el Estado podrán estar en cierta medida unidos, en el gobierno de los Estados Unidos de América. Estas leyes, tan simples como se puedan hacer, para adaptarse a todos los puntos de vista religiosos llamados "*ortodoxos*" (*es decir*, populares), estarán diseñadas para reprimir y prevenir el crecimiento ulterior de la gracia, y en el conocimiento ahora "carne a su debido tiempo." La excusa será probablemente, la prevención del socialismo, la infidelidad, y la erupción política, de las clases bajas e independientes.

(246) Evidentemente, en un futuro próximo, como parte de su problema, y aún antes de que la severidad de la gran tribulación de este "día de ira" haya estallado sobre el mundo y destrozado todo el tejido social de la tierra (preparatorio para el nuevo y mejor prometido bajo el verdadero Cristo), habrá una hora severa de prueba y comprobación de la Iglesia verdaderamente consagrada, como lo fue en los días del triunfo del Papado; sólo que ahora los métodos de persecución serán más refinados y se comportarán mejor con los métodos más civilizados de la actualidad: las espigas, pinzas y bastidores tendrán más la forma de sarcasmo y denuncias, restricciones de libertades y boicoteo social, financiero y político. Pero con respecto a esto, y a las nuevas combinaciones que el Anticristo formará en esta lucha final contra el establecimiento del verdadero Reino Milenario.

(247) Al concluir este capítulo deseamos mencionar de nuevo a nuestros lectores el hecho de que el Papado es el Anticristo, no por su oblicuidad moral, sino porque es la *falsificación* del verdadero Cristo y del verdadero Reino. Es debido a la falta de comprensión de este hecho que muchos protestantes serán engañados para cooperar con el Papado en oposición al verdadero Rey de la Gloria.

Faithful Until Death

"Am I a soldier of the cross,
A follower of the Lamb?
And shall I fear to own His cause,
Or blush to speak his name?

"Must I be borne to Paradise
On flowery beds of ease,
While others fought to win the prize,
And sailed through bloody seas?

"Are there no foes for me to face?
Must I not stem the flood?
Is this vain world a friend to grace,
To help me on to God?

"Sure I must fight if I would reign.
Increase my courage, Lord.
I'll bear the toil, endure the pain,
Supported by thy Word.

"Thy saints in all this glorious war
Shall conquer, though they die.
They see the triumph from afar,
By faith they bring it nigh.

"When thine illustrious day shall rise,
And all thy saints shall shine,
And shouts of vict'ry rend the skies,
The glory, Lord, be thine."

FIEL HASTA LA MUERTE

"¿Soy un soldado de la cruz,
Un seguidor del Cordero?
¿Y temeré ser dueño de Su causa,
O me sonrojaré al pronunciar su nombre?

"¿Debo ser llevado al Paraíso
En lechos floridos de facilidad,
Mientras otros luchaban por ganar el premio,
Y navegaban a través de mares sangrientos

"¿No hay enemigos a los que deba enfrentarme?
¿No debo detener la inundación?
¿Es este mundo vano un amigo de la gracia,
Para ayudarme a llegar a Dios?

"Claro que debo luchar si quiero reinar.
Aumenta mi valor, Señor.
Soportaré el trabajo, soportaré el dolor,
Apoyado por tu Palabra.

"Tus santos en toda esta gloriosa guerra
Vencerán, aunque mueran.
Ven el triunfo desde lejos,
Por la fe lo acercan.

"Cuando se levante tu ilustre día,
Y todos tus santos brillen,
Y los gritos de la víctima rasgan los cielos,
La gloria, Señor, sea tuya."

Estudio 10
Study 10

EL TIEMPO ESTÁ A LA MANO

THE TIME IS AT HAND

Nada Interviene — El Establecimiento del Reino de Cristo, la Obra Ahora en Progreso — El Testimonio de la Profecía Coincide — Los Sabios del Mundanos ven Mucho — Los Santos Vigilantes Ven Más Claramente — La Importancia Para Todos, de Ojos Abiertos en la Dirección Correcta.

Nothing Intervenes – The Establishment of Christ's Kingdom, the Work now in Progress – The Testimony of Prophecy Concurrs – The Worldly-wise See Much – The Watching Saints See More Distinctly – The Importance to All, of Open Eyes in the Right Direction.

(1) THE Time is at Hand for the establishment of the Redeemer's Kingdom. This is the concurrent testimony of the foregoing chapters. Nothing intervenes. We are already living in the seventh millennium—since Oct. 1872. The lease of power to the Gentile kingdoms must terminate with the year 1914. The great antitypical Jubilee, the Times of Restitution of all things, had its beginning in the year 1874, when the presence of the great Restorer was also due. The manner of his return and the character of his work up to the present time are in exact correspondence with the details of prophecy thus far. The closing features of this dispensation, now observed, are in perfect accord with those of its Jewish type. The Elias has come, and is received as foretold; and the predicted curse—the great time of trouble—is already impending. The Man of Sin has been revealed in all his hateful deformity, and has almost run his predicted course. The establishment of the long promised Kingdom of Messiah is therefore the great event just before us. Not only so, but its establishment is now in progress. The necessary undermining and overturning of the kingdoms of this world under the prince of darkness—"the prince of this world"—are now visible to some extent even to the natural eye of the children of this world, but are much more clearly seen, as they should be, by those who look upon transpiring events through the field glass of God's Word, which at proper focus brings distant matters and results close to view, and enables God's children to recognize the minutiae which the natural eye cannot discern, as well as the leading features which the world's statesmen and philosophers see in but dim outline. Even the worldly-wise can discern the social trouble fomenting, as the dominance of

(1) El tiempo está a mano para el establecimiento del Reino del Redentor. Este es el testimonio concurrente de los capítulos anteriores. Nada interviene. Ya estamos viviendo en el séptimo milenio, desde octubre de 1872. El arrendamiento del poder a los reinos gentiles debe terminar en el año 1914. El gran Jubileo anti típico, el Tiempo de la Restitución de todas las cosas, tuvo su comienzo en el año 1874, cuando también era el momento de la presencia del gran Restaurador. La forma de su regreso y el carácter de su trabajo hasta el presente están en exacta correspondencia con los detalles de la profecía hasta ahora. Los rasgos finales de esta dispensación, ahora observados, están en perfecta concordancia con los de su tipo judío. El Elías ha venido y es recibido como se predijo; y la maldición predicha-el gran tiempo de tribulación- es ya inminente. El Hombre de Pecado se ha revelado en toda su odiosa deformidad, y casi ha seguido su curso previsto. El establecimiento del largamente prometido Reino del Mesías es, por lo tanto, el gran acontecimiento que tenemos ante nosotros. No sólo eso, sino que su establecimiento está ahora en progreso. El necesario socavamiento y derrocamiento de los reinos de este mundo bajo el príncipe de las tinieblas—"el príncipe de este mundo"—son ahora visibles hasta cierto punto, incluso por el ojo natural de los más jóvenes de este mundo, pero son mucho más claramente vistos, como deberían ser, por aquellos que observan suceder los eventos a través de la lupa de la Palabra de Dios, que al enfocarse correctamente, trae temas y resultados lejanos cerca a la vista, y permite a los hijos de Dios reconocer las minucias que el ojo natural no puede discernir, así como las características principales que los líderes y filósofos del mundo ven en un contorno poco claro. Incluso los sabios del mundo pueden discernir los problemas sociales que se generan, dado que el dominio de la ignorancia es

ignorance gives place to greater general knowledge and personal independence. And though they vainly hope for some unknown and unexpected favorable turn of affairs to occur, yet, as described in the Scriptures, their hearts are failing them for fear and for looking after the things coming upon the earth—because they see the shaking of the symbolic heavens now in progress, and perceive that with such a shaking and removal of the power of error, superstitions and religious restraints from the masses of the people, violence and anarchy must result.

(2) But, from God's standpoint, from which the waking ones of the household of faith are privileged to look, not only the severity of the trouble is more distinct, but also the blessed results, which under God's providence it shall subserve by ushering in the Millennial Kingdom. And this is a comfort, and more than an offset for all the tribulation, even though we or our dearest ones may share it.

(3) That we might now have the comfort of this knowledge, and not be in doubt and perplexity, was but part of the object in the giving of the time prophecies. Another object was, that, as the representatives of that kingdom among men, we should be aware of the great dispensational changes now in progress, and able to bear testimony before the world, regarding God's plan, etc., which, though unheeded now, will greatly benefit them by and by, and help them the sooner to recognize the Lord's presence in the great day of wrath, drawing on. Another object is, that the faithful, thus armed and strengthened by God's Word, may be enabled to stand firm, when so many will be falling into infidelity and various other deceptive errors, which will soon sweep over "Christendom." Another object is, to give force and point to the entire Plan of the Ages: for it is a general experience that, while the first glimpse of God's gracious plan for blessing the whole world through the Church, during the Millennial age, fills the hearts and enlists the zeal of his faithful children to the utmost, yet as their efforts to enlighten others are coldly received, and they find that only a very few, comparatively, have "an ear to hear," the tendency is to settle down to the quiet enjoyment of the precious knowledge, in such a manner as will bring the least reproach and opposition.

(4) Seeing this, our natural weakness, the Lord has provided time prophecies as a spur, to quicken and awaken us fully, and keep us active in his service. Being already in the "harvest" time, harvest work should engage the time, service and

reemplazado por un mayor conocimiento general y a una mayor libertad personal. Y aunque esperan en vano que ocurra algún cambio de los eventos debido a algo favorable, desconocido e inesperado, sin embargo, como se describe en las Escrituras, sus corazones les fallan por el miedo y por la preocupación por las cosas que vienen sobre la tierra, porque ven el temblor de los cielos simbólicos en curso y perciben que con tal temblor y la eliminación del poder del error, de las supersticiones y de las restricciones religiosas sobre las masas del pueblo, resultará la violencia y la anarquía.

(2) Pero, desde el punto de vista de Dios, del cual los despiertos de la casa de la fe tienen el privilegio de observar, no sólo la severidad de la tribulación es más nítida, sino también los resultados benditos que, bajo la providencia de Dios, servirá para introducir el Reino Milenario. Y esto es un consuelo, y más que una compensación por toda la tribulación, aunque nosotros o nuestros seres más queridos la compartan.

(3) Un objetivo de tener estas profecías sobre los tiempos era para que tengamos el consuelo de este conocimiento y no estemos en duda ni estemos perplejos. Otro objetivo era que, como representantes de ese reino entre los hombres, fuésemos conscientes de los grandes cambios de dispensaciones que se están produciendo ahora, y pudiésemos dar testimonio ante el mundo del plan de Dios, etc., que, aunque ahora no le prestan atención, les beneficiará enormemente y les ayudará a reconocer más pronto la presencia del Señor en el gran día de la ira. Otro objetivo es, que los fieles, armados y fortalecidos por la Palabra de Dios, puedan ser capaces de mantenerse firmes, mientras muchos estarán cayendo en la infidelidad y otros errores engañosos, que pronto se extenderán sobre la "Cristiandad." Otro objeto es, dar fuerza y a señalar todo el Plan de los Edades: pues es una experiencia general que, mientras que el primer vislumbre del plan misericordioso de Dios para bendecir el mundo entero a través de la Iglesia, durante la Edad Milenaria, llena los corazones y enlista el celo de sus hijos fieles al máximo, sin embargo, como sus esfuerzos para iluminar a otros son fríamente recibidos, y encuentran que sólo muy pocos, comparativamente, tienen "oído para oír," la tendencia es a establecerse en el disfrute tranquilo del precioso conocimiento, de tal manera que traerá el menor reproche y oposición.

(4) Viendo esto, nuestra debilidad natural, el Señor ha proporcionado profecías de tiempo como un estímulo, para darnos vida y despertarnos completamente, y mantenernos activos en su servicio. Estando ya en el tiempo de la "cosecha," el trabajo de la cosecha debe comprometer el tiempo, el servicio y los pensamientos de los siervos del

thoughts of the Lord's servants, who now, like the disciples at the first advent, are to do the reaping work. (John 4:35-38) Let us each seek to do what our hands find to do, in obedience to the instructions of the great Chief Reaper. But, with reference more particularly to the time and order of events in this "harvest," we must refer the reader to the succeeding volume of this series, wherein the conclusions of the foregoing and other time prophecies are brought to a focus, and the various foretold signs and corroborative testimonies of the Master's presence and the progress of his work are marked, proving—that the "Time of the End" has come; that the Days of Waiting for the Kingdom are fulfilled; that the Cleansing of the Sanctuary is accomplished; that the great Harvest Work is in progress; that the Regathering of Israel is apparent; that the Battle of the Great Day of God Almighty is impending; and that the complete establishment of the glorious Kingdom of God at the time appointed, the end of the Times of the Gentiles,¹ is an unquestionable certainty; and showing, further, the work of the saints during the harvest; marking the close of the "high calling," and the "change" of those saints who "are alive and remain"; and showing, also, that the Great Pyramid of Egypt is one of God's Witnesses (Isa. 19:19, 20), whose wonderful message is a full and complete corroboration of God's plan of the ages, together with its times and seasons.

Señor, que ahora, como los discípulos en el primer advenimiento, deben hacer el trabajo de la cosecha. (Juan 4:35-38) Busquemos cada uno de nosotros hacer lo que esté en nuestras manos para hacer, en obediencia a las instrucciones del gran Jefe Segador. Pero, con referencia más particularmente al tiempo y orden de los eventos en esta "cosecha," debemos referir al lector al volumen siguiente de esta serie, donde se enfocan las conclusiones de las profecías anteriores y otras profecías de tiempo, y se marcan los diversos signos predichos y testimonios corroborantes de la presencia del Maestro y el progreso de su trabajo, demostrando que el "Tiempo del Fin" ha llegado; que los días de espera del Reino se han cumplido, que la limpieza del Santuario se ha llevado a cabo, que la gran cosecha está en marcha, que la reunión de Israel es evidente, que la batalla del Gran Día del Dios Todopoderoso es inminente, y que el completo establecimiento del glorioso Reino de Dios está en el momento señalado, el fin de los tiempos de los gentiles,² es una certeza incuestionable; y mostrando, además, la obra de los santos durante la cosecha; marcando el cierre del "alto llamamiento" y el "cambio" de aquellos santos que "están vivos y permanecen"; y mostrando, también, que la Gran Pirámide de Egipto es uno de los Testigos de Dios (Isaías 19:19, 20), cuyo maravilloso mensaje es una corroboración plena y completa del plan de Dios de las Edades, junto con sus tiempos y estaciones.

¹ See Author's Foreword (1916), pp 1 (Publisher's note)

² Véase el prólogo del autor (1916), págs. 2. (Nota del editor)

Millennial Dawn

"All things are onward moving! Let the blessed time
begin!
The Old is swiftly passing, and the New is coming in!
The golden bells are ringing, and the pageant sweeps
along
Like an army that is speeding to the measure of a song.

"Dark theories now are waning: they are weak to build
upon;
The light is on the hill-tops, and Truth is marching on:
Many landmarks are but shadows, which now fade and
flee away
Before the mighty forces that are coming in today.

"O brother, why this waiting? And sister, why so
mute?
Up with the early sunshine! Watch for the golden fruit!
O poet, why this sorrow? O minstrel, why this hush?
And painter, why so long delay the heavenly tint and
blush?

"Up with the larks of morning! Up with the rising sun!
Waiting not for noon-day, nor halting when begun!
For everything is moving; let the blessed time begin!
The Old is swiftly passing, and the New is coming in!

"The heavenly light is spreading, spreading at the
King's command!
It is spreading in its glory, speeding onward through
the land.
Human creeds are downward tending; let them droop
and fade away.
Following in the dawning sunlight, we can see a better
way.

"Oh, let us all be ready for the work we have to do,
Toiling late and early, for the laborers are few!
Reaping, as instructed, in the morning light;
Reaping in the harvest field, toiling for the RIGHT!

"All things are onward moving! Let earth's Jubilee
begin!
The Old is swiftly passing, and the New is coming in!
It is coming! Oh 'tis coming! My raptured eyes behold!
The light is on the hill-tops, the Shepherd with his
Fold."

AMANECER MILENARIO

"¡Todas las cosas están en marcha! ¡Que comience el bendito
tiempo!

¡Lo viejo está pasando rápidamente, y lo nuevo está llegando!
Las campanas doradas están sonando, y el desfile se extiende
como un ejército que se apresura al compás de una canción.

"Las teorías oscuras ahora se están desvaneciendo: son débiles
para construir sobre ellas;
La luz está en las cimas de las colinas, y la Verdad está
marchando sobre ellas:
Muchos puntos de referencia no son más que sombras, que ahora
se desvanecen y huyen
ante las poderosas fuerzas que llegan hoy.

"Oh hermano, ¿por qué esta espera? Y hermana, ¿por qué tan
muda?
¡Arriba con el sol temprano! ¡Cuidado con la fruta dorada!
Oh, poeta, ¿por qué esta pena? Oh juglar, ¿por qué este silencio?
Y pintor, ¿por qué retrasar tanto el tinte celestial y el rubor?

"¡Arriba las alondras de la mañana! ¡Arriba el sol naciente!
¡No esperen al mediodía, ni se detengan cuando empiecen!
Porque todo se mueve, ¡que comience el bendito tiempo!
¡Lo viejo está pasando rápidamente, y lo nuevo está llegando!

"¡La luz celestial se está extendiendo, extendiéndose a las órdenes
del Rey!
Se está extendiendo en su gloria, acelerando a través de la tierra.
Los credos humanos tienden hacia abajo; dejadlos caer y
desvanecerse.
Siguiendo la luz del sol del amanecer, podemos ver una mejor
manera.

"Oh, estemos todos listos para el trabajo que tenemos que hacer,
¡Trabajando tarde y temprano, porque los obreros son pocos!
Cosechando, como se ha instruido, a la luz de la mañana;
Cosechando en el campo de la cosecha, trabajando por la
JUSTICIA!

"¡Todas las cosas están en marcha! ¡Que comience el Jubileo de
la Tierra!
¡Lo viejo está pasando rápidamente, y lo nuevo está llegando!
¡Ya viene! ¡Oh, ya viene! ¡Mis ojos embelesados lo ven!
La luz está en las cimas de las colinas, el Pastor con su Pliegue."

ÍNDICE DE LOS TEXTOS BÍBLICOS CITADOS DE ESTUDIOS DE LOS ESCRITURAS, SERIE II

[Los números de las página de las citas bíblicas se basan en el texto en español.

[The Scripture citation page numbers are based on the Spanish text.

Génesis [Ge.]	34:28 ----- 102	4:2, 3 ----- 69	36:21 ----- 150
Genesis [Gen.]	34:29-35 ----- 102	6:11-22 ----- 99	36:21-23 ----- 62
1:16 ----- 239	34:30-33 ----- 104	10:7, 8 ----- 69	
1:28 ----- 57, 73, 74		13:1 ----- 69	Esdras / Ezra
3:15 ----- 75	Levítico [Lev.]	13:3-20 ----- 99	1:1-4 ----- 159
5:3-18 ----- 32	Leviticus [Lev.]		1:3 ----- 52
5:21-28 ----- 33	23:15, 16 ----- 135	1 Reyes / 1 Kings	2:70 ----- 159
7:6 ----- 33	25:2-13 ----- 138	6:1 ----- 39, 40	5:13 ----- 52
7:11, 13 ----- 36	25:9 ----- 142	17:5-9 ----- 197	6:1-12 ----- 52
8:13 ----- 33	25:10 ----- 151	18:2, 40-46 ----- 197	7:7-14 ----- 51
9:11 ----- 125	25:10-15 ----- 136	18:31 ----- 189	
11:10-32 ----- 33	26:17, 18, 24, 28 ----- 68	19:1-4 ----- 197	Nehemías [Neh.]
12:1-3 ----- 75	26:18, 21, 24, 28 ----- 69		Nehemiah [Neb.]
12:1-5 ----- 34	26:34, 35, 43 ----- 147	2 Reyes / 2 Kings	2:3-8 ----- 52
12:4 ----- 34, 177	26:35 ----- 144	2:9-16 ----- 204	4 ----- 50
12:5-7 ----- 34	26:44, 45 ----- 70	2:19-22 ----- 205	6:15 ----- 52
12:7, 8 ----- 34	26:45 ----- 71	4:1-7, 18-44 ----- 205	7:1 ----- 52
13:14-18 ----- 34, 189		5:1-14 ----- 205	11:1, 20 ----- 159
18 ----- 99	Números [Núm.]	8:17 ----- 39	
18:17 ----- 15	Numbers [Num.]	9:1-37 ----- 205	Salmos [Sal.]
21:5 ----- 177	4:3 ----- 44	10:28 ----- 205	Psalms [Psa.]
25:26 ----- 177	10:11-13 ----- 36	12:1 ----- 39	2:8, 9 ----- 77
26:3, 4 ----- 34	13:3-26 ----- 36	16:2 ----- 39	2:9 ----- 60
28:14 ----- 9	14:33, 34 ----- 70	20:4 ----- 52	2:12 ----- 232
35:9-12 ----- 34	32:8-13 ----- 36	24:8 ----- 40	8 ----- 241
46:2-4 ----- 34	33:3 ----- 36	24:8-16 ----- 39	8:4-8 ----- 239
46:3 ----- 164		24:14 ----- 39	8:6 ----- 121
47:28 ----- 177	Deuteronomio [Deut.]	25:12, 26 ----- 39	18:12, 13 ----- 118
49:10 ----- 63, 67	Deuteronomy [Deut.]		37:1-14 ----- 107
49:28 ----- 164	8:2 ----- 36	1 Crónicas	46:10 ----- 60
50:24 ----- 34	18:15 ----- 136	1 Chronicles	47 ----- 78
	26:5 ----- 164, 167	[1 Chron.]	50:5 ----- 82, 127, 176
Éxodo [Ex.]	29:29 ----- 12	29:27 ----- 37	69:22-28 ----- 166
Exodus [Ex.]	33:3 ----- 121		72:1-19 ----- 107
3:2 ----- 97	34:6 ----- 101	2 Crónicas	72:19 ----- 77
12:40 ----- 35, 36		2 Chronicles [2 Chron.]	91:12 ----- 121
12:41 ----- 35, 36, 177	Josué / Joshua	9:30 to 20:31 ----- 37	95:8-10 ----- 36
12:41-43 ----- 34	10:42 ----- 36	21:20 to 36:11 ----- 38	99:5 ----- 240
12:42, 43 ----- 35	11:23 ----- 36	21:5 ----- 39	110:1 ----- 121
12:47, 50, 51 ----- 34, 35	14:7, 10 ----- 36	24:1 ----- 39	110:6 ----- 78
16:20, 33 ----- 101	17:12, 13 ----- 141	28:1 ----- 39	137 ----- 65
19 ----- 102	18:2, 3 ----- 141	36:9 ----- 39, 40	149 ----- 78
19:5-8 ----- 160	23:4, 7, 13, 15 ----- 141	36:10, 17 ----- 39	149:8, 9 ----- 77
19:6 ----- 189		36:11 ----- 36	
20:19-21 ----- 102	Jueces / Judges	36:17-21 ----- 146	Isaías [Is.]
33:20 ----- 102	3:8, 14 ----- 69	36:20 ----- 189	Isaiah [Isa.]
33:20-23 ----- 102	3:9, 15 ----- 68	36:20, 23 ----- 38, 50	1:9 ----- 165

Isaías [Is.] Cont.	
Isaiah [Isa.] Cont.	
6:3-----	77
8:14-----	19, 166, 175, 184, 189
8:19-----	98
9:6-----	174
10:22, 23-----	54, 165
13:4-----	113
19:19, 20-----	283
26:5-11-----	107
28:17-----	78, 107
40:1, 2-----	55, 173
45:13-----	52
52:7-----	110, 121, 194
52:11-----	183
53:10-12-----	51
62:10-----	22
63:4-----	170

Jeremías [Je.]	
Jeremiah [Jer.]	
1:10-----	241
16:9-13-----	166
16:13-15-----	167
16:18-----	167
25:9-12-----	150
25:11-----	146
29:10-----	50, 146
31:29, 30, 33, 34-----	71
52:1, 3-7-----	36

Ezequiel [Eze.]	
Ezekiel [Ezek.]	
4:1-8-----	70
4:6-----	51
7:17-19-----	108
20:49-----	16
21:24-27-----	59
21:25-27-----	57, 62

Daniel [Dan.]	
2-----	50
2:34-----	61
2:37, 38-----	74, 77
2:44-----	77, 131
3:19-25-----	125
4-----	50, 72
4:16, 23, 25, 32-----	69
4:16, 23-26-----	69
7-----	50
7:8-----	210, 236, 237
7:11-----	236
7:21-----	210
7:25-----	70, 236, 237, 241
8-----	50
9:2, 17-19-----	50
9:23-27-----	49
9:24-27-----	43, 70

9:25-----	51, 52, 180
9:26, 27-----	55
9:27-----	179
10:5-8-----	97
11:31-----	210
11:33, 34-----	276
12:1-----	78, 112, 115, 168
12:4-----	10, 13, 67
12:7-----	70
12:8-----	16
12:9-----	10, 12
12:10-----	10, 12, 13, 67
12:11-----	210

Amós/Amos	
3:7-----	15
8:11-----	197

Habacuc [Hab.]	
Habakkuk [Hab.]	
2:3-----	10
2:14-----	77

Sofonía [Sof.]	
Zephaniah [Zeph.]	
3:8-----	125

Zacarías [Zac.]	
Zechariah [Zech.]	
9:9-12-----	172
9:10-----	172
9:12-----	172
12:10-----	55, 101
13:7-----	87
14:4-----	121

Malaquías [Mal.]	
Malachi [Mal.]	
3:1-----	113
3:1-3-----	191
3:2-----	189
3:13-18-----	191
3:17-----	127
4:1-----	117
4:1-6-----	191
4:5, 6-----	191

San Mateo [Mat.]	
Matthew [Matt.]	
2:1-----	45
2:1-16-----	189
2:2-----	15
2:14-16-----	42, 43
2:23-----	21
3:2-----	9
3:11-----	179, 184
3:12-----	158, 178, 201
3:16-----	51

4:8, 9-----	227
5:14-----	109
5:18-----	133, 143
9:37-----	11
9:37, 38-----	123
10:5, 6-----	159
10:5-7-----	91
10:7-----	180
10:35-38-----	181
11:14-----	194
11:15-----	11
11:25-----	20
12:10, 13-----	30
13:10-17-----	19
13:17-----	16
13:24, 30, 39-----	11
13:24-40-----	158, 179, 189
13:30-----	116, 127, 178
13:36-----	19
13:39, 40-----	123, 178
14:4-----	201
14:25-32-----	146
15:14-----	19
15:24-----	159
16:1-4-----	19
17:1-9-----	195
17:11-----	195
17:12-----	193, 200
18:10-----	102
20:18-----	189
21:4-9-----	172
21:4, 5, 9-----	182, 189
21:5-15-----	189
21:43-----	93, 172
23:2-----	140
23:37-39-----	173, 189
23:38-----	54, 164
24:1-14-----	123
24:2-----	189
24:3-----	123
24:15-----	209, 210
24:15-22-----	123
24:23-26-----	123
24:23, 26-----	127
24:27-----	111, 120
	123, 127
24:30-----	111
24:31-----	127
24:37-----	123, 124, 125,
	129, 145
24:38, 39-----	110, 129,
	145, 189
24:39-----	123, 124
24:42-----	125
24:45-47-----	127
25:1-----	189
27-----	46
27:24-----	256
28:5-10-----	88
28:18-----	87

28:20-----	83, 156
------------	---------

San Marcos	
[Mar.] Mark	
1:15-----	18, 61, 180
4:10-----	19
4:11, 12-----	130
7:1-23-----	19
7:9, 13-----	184
11:15-17-----	182
13:32-----	123
13:32, 33, 37-----	13
14:27-----	87
14:61-64-----	237
16:1-----	87

San Lucas [Lu.]	
Luke	
1:17-----	194
1:26-----	46
1:26, 36-----	44
2:21-----	45
2:25-38-----	15
2:34-----	174
3:1-3-----	45
3:1, 23-----	44
3:15-----	15, 51, 183
4:30-----	98
5:4-11-----	92
10:2, 16-----	189
11:36-----	120
12:29, 30-----	93
12:32-----	145, 158
12:37-----	131, 149
12:51-53-----	181
13:11-16-----	30
13:30-----	158
14:1-5-----	30
16:17-----	138
17:20, 26, 27-----	110
17:24-----	120
17:26-----	129
17:26-29-----	125
17:28-----	124
18:18-30-----	19
19:12-----	94
19:27-----	232
19:40-42-----	172
19:41, 42-----	173
19:41-46-----	182
19:44-----	19, 181, 189
21:22-----	168, 193
21:24-----	57
21:24-36-----	16
21:28-----	18, 145
21:34-----	122
21:36-----	125
22:20-----	53
23-----	46

San Lucas [Lu.] Cont.	
Luke Cont.	
23:14-16, 20, 22-----	256
24:1, 10-----	87
24:13-32-----	19
24:13-35-----	89
24:22, 23-----	88
24:32-----	37
24:33-49-----	19
24:36-49-----	90
24:45-48-----	96
24:48-----	96
24:48-52-----	94
24:50, 51-----	119

San Juan [Juan]	
John	
1:12-----	189
1:18-----	95
1:26-----	201
1:26, 27-----	194
1:45-----	136
1:45-51-----	19
2:4-----	122
2:19, 21, 22-----	89
3:29-----	182, 184, 189
4:23-----	21
4:35-38-----	178, 182, 189, 283
5:6-9-----	30
5:35-----	200
5:37-----	95
5:43-----	276
5:46-----	136
6:51-58-----	101
7:19-----	66
7:23-----	30
7:30-----	18
7:39-----	93, 101
8:36-----	255
9:4-----	198
10:33, 36-----	237
10:34, 35-----	212
12:1, 12-19-----	87
12:1-12, 12-15-----	172
14:2, 3-----	83
14:3, 19-----	119
14:7-----	95
14:26-----	87
14:30-----	102
15:1-6-----	179
16:12, 13-----	87, 94
16:13-----	11, 130, 202
16:22-----	119

17:17, 19-----	15
18:36, 37-----	9
19:23, 24-----	99
19:30-----	53
19:37-----	101
20:1, 2-----	88
20:5-7-----	99
20:17-----	89
20:19-----	90, 99
20:24-----	91
20:24-28-----	19
20:26-----	90, 91, 99
20:27-29-----	97
21:1-12-----	19
21:3-----	92

Hechos [He.]	
Acts	
1:4-----	93
1:6-15-----	94
1:7-----	13, 61
1:7, 8-----	94
1:10-----	37
1:11-----	111, 118
1:14-----	94
2:1-----	94
2:27, 31-----	101
2:36-----	159
2:41-----	54
3:19-----	61
3:19-21-----	134, 144, 162, 195
3:21-----	53
3:22, 23-----	235
4:4-----	54
4:10-13, 23-30-----	203
4:25-29-----	202
5:29-41-----	203
7:2-5-----	34, 189
7:4-----	34
7:36-----	36
7:40, 43-----	212
9:4-----	217
9:17, 18-----	103
10-----	55, 164
10:17-----	37
10:37, 38-----	51, 189
10:40-42-----	97
11:19-----	203
13:19-21-----	37
13:21-----	37
15:14-----	67
15:14-16-----	167

17:23-----	212
17:26-----	61
19:35-41-----	256
25:24-27-----	256
26:2, 3, 28-----	256
26:7-----	159

Romanos [Ro.]	
Romans [Rom.]	
2:5, 6, 9, 10-----	107
2:28, 29-----	189
3:20-----	66
4:16-----	189
5:6-----	18
8:2, 15-----	189
8:14-----	158
8:22-----	30
8:29-----	104
9:6-----	67, 158
9:7, 8-----	189
9:27-----	158, 159
9:28-----	54
9:28, 29-----	165
9:32, 33-----	166
10:1-3-----	159
11:5-----	158, 165
11:5-12-----	159
11:7-----	93, 165
11:9, 10-----	166
11:20-25-----	159
11:25-----	60, 70, 71
11:26-----	70, 71, 167
11:27-----	70, 162
11:28-----	71
13:1-----	63
14:9-----	103
15:4-----	16

1 Corintios [1 Co.]	
1 Corinthians [1 Cor.]	
2:12-16-----	96
3:16-----	183
3:16, 17-----	161
8:5-----	212
9:27-----	20
10:11-----	144
10:18-----	158, 189
11:18-----	122
11:25-----	53
15:4-----	18
15:8-----	104
15:21, 22, 45-----	84
15:23-----	123
15:25, 26-----	83
15:27-----	85
15:42-51-----	103

15:50, 51-----	100
15:52-----	114
16:17-----	123

2 Corintios [2 Co.]	
2 Corinthians [2 Cor.]	
3:17-----	255
5:16-----	84
7:6, 7-----	123
10:10-----	122
11:2-----	182, 189
11:13, 14-----	121

Gálatas [Gál]	
Galatians [Gal.]	
1:8-----	248
3:16-----	9
3:17-----	33, 35
4:4-----	18
4:5, 6, 7, 30, 31-----	189
5:1-----	255
6:15, 16-----	189
6:16-----	158

Efesios [Efe.]	
Ephesians [Eph.]	
3:2, 5, 6-----	156
4:1-----	20
5:23-----	156
6:15-----	121
6:17-----	78

Filipenses [Fil.]	
Philippians [Phil.]	
1:26-----	123
2:9-----	85, 182
2:12-----	122

Colosenses [Col.]	
Colossians [Col.]	
1:18-----	104
1:24-----	156
2:14-----	66
2:17-----	133

1 Tesalonicenses [1 Tes.]	
1 Thessalonians [1 Thes.]	
2:19-----	123
3:13-----	123
4:15-----	123
4:16-----	111, 112, 115
5:1-5-----	15, 208
5:4-----	130
5:23-----	123

2 Tesalonicenses [2 Tes.]**2 Thessalonians [2 Thes.]**

1:7	111
1:8	111, 116
2:1	122
2:2	122
2:3	207
2:4	213
2:7	223
2:8	78, 122
2:8-12	277
2:9	122

1 Timoteo [1 Ti.]**1 Timothy [1 Tim.]**

2:5, 6	102
2:6	84
6:15	61
6:15, 16	102

2 Timoteo [2 Ti.]**2 Timothy [2 Tim.]**

3:1	122
3:1-13	199
3:12	107
3:17	29
4:1	112
4:3	199, 203

Hebreos [Heb.]**Hebrews [Heb.]**

1:3	85
1:14	156
2:9	85
2:9, 14	182
3:5	189
3:5, 6	158
3:8	36

3:9	36
4:16	122
5:7	248
5:14	149
7:9, 10	35
8:2	160
8:5	133
8:6	160
9:1, 2, 9, 10	160
9:4	101
9:7	189
9:9, 23	161
9:11	189
9:23	160, 189
9:26	53
10:1	133, 161
10:4, 5	84
10:5	120
10:16, 17	71
11:8, 9	35
11:38-40	14
11:40	189
12:21	102

Santiago [Sant.]**James**

1:1	159
1:18	15
5:7, 8	122
5:17	197

1San Pedro [1 Pe.]**1 Peter [1 Pet.]**

1:10-12	16
1:11	69
1:12	15, 157
2:5	160, 189
2:9	59, 160, 189
2:10	160

2:21	156
3:18	85
4:17	189

2San Pedro [2 Pe.]**2 Peter [2 Pet.]**

1:4	160
1:16	14, 123
1:16-18	196
1:19	14, 110
3:3	128
3:4, 12	123, 128
3:8	30, 129
3:10	30, 128, 129

1 San Juan [1 Juan]**1 John**

2:18, 19	217
2:18-27	210
2:28	123
3:1	203
3:2	85, 100

San Judas [Jud.]**Jude**

9	101
---	-----

Apocalipsis [Ap.]**Revelation [Rev.]**

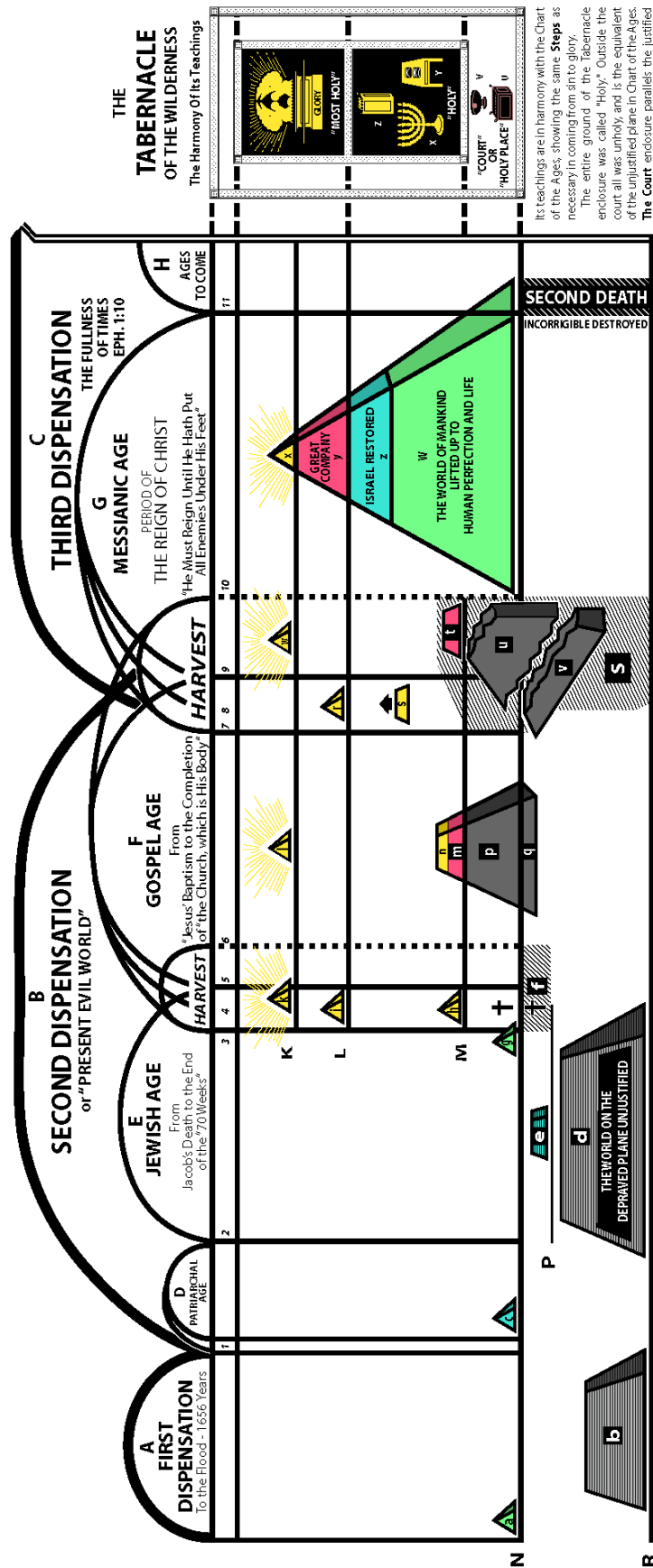
1:1	157
1:7	107, 111
2:7	11
2:20	197
2:26	77
2:27	60, 77
3:7	17
3:12	161, 183
3:16	180, 189
3:18	145, 182

6:15-17	108
7:1, 2	130
7:3	180, 203
10:7	115
11:3	197
11:15	114, 115
11:15-19	112
11:17, 18	67, 78, 183
11:18	115
12:6	71, 197, 255
12:14	61, 70
12:16	197
13:1-8	210
13:2	223
13:5	70
13:5, 6	236, 237
13:17	199, 203
14:1-4	132
14:14, 15	182, 189
14:14, 16	116
14:14-20	183
14:18-20	132
16:12	161
16:14	78, 109
16:15	110
17:5	161, 189, 201
17:6	161, 248
17:14	182, 189
17:16, 17	274
18:3	269
18:4	183, 189
18:7	197
18:10, 17, 19	187
19:15	77
20:3, 7, 8	273
21:8	5, 118
21:14	189

CHART OF THE AGES

Chart of the Ages

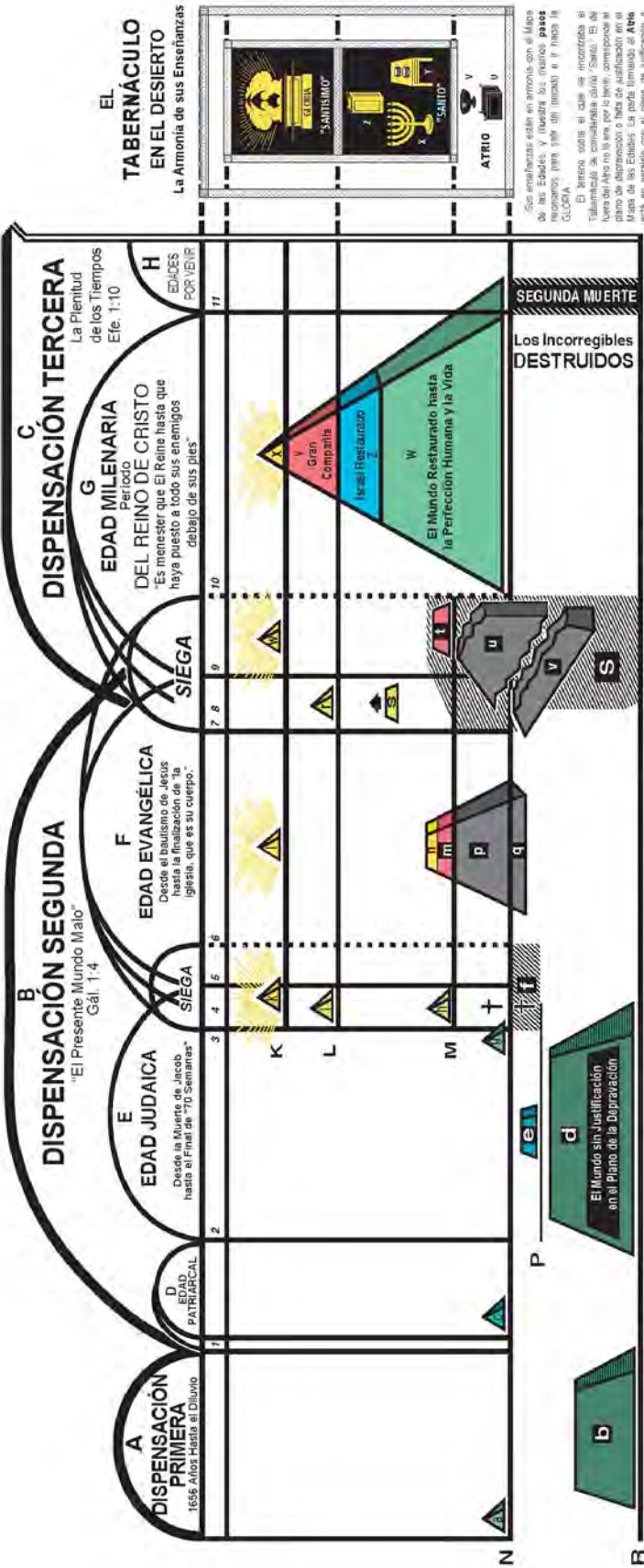
From Paradise Lost to Paradise Restored



"Write the vision, and make it plain upon tables, that he may run that readeth it." Habakkuk 2:2

GRÁFICO DE LAS EDAGES

GRÁFICO DE LAS EDADES
Del Paraíso Perdido al Paraíso Restaurado



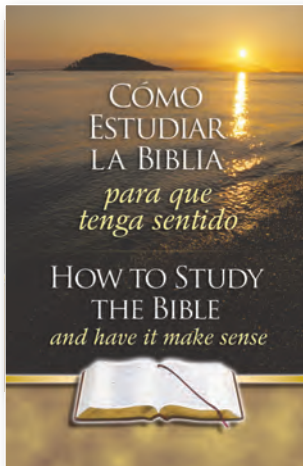
"Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella." Habacuc 2:2 RVA

OFERTA GRATIS POR TIEMPO LIMITADO

Para pedir una copia gratis de cómo estudiar la Biblia contáctenos en questions@blessedbible.com

O

Northwest Indiana Bible Students
P.O. Box 767, Hebron, IN 46341



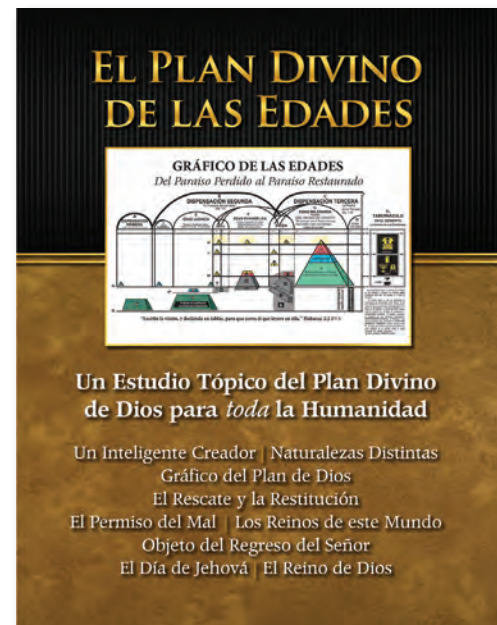
Cómo Estudiar la Biblia

Este folleto popular da principios útiles para el estudio de la Biblia, con una explicación de cómo utilizar la concordancia de Strong. Otras técnicas de estudio de la Biblia se ilustran y dan ejemplos. Se le dará una breve descripción del propósito de Dios en la creación de la humanidad y su último deseo de perfeccionar todo aquel dispuesto y obediente de la familia humana.

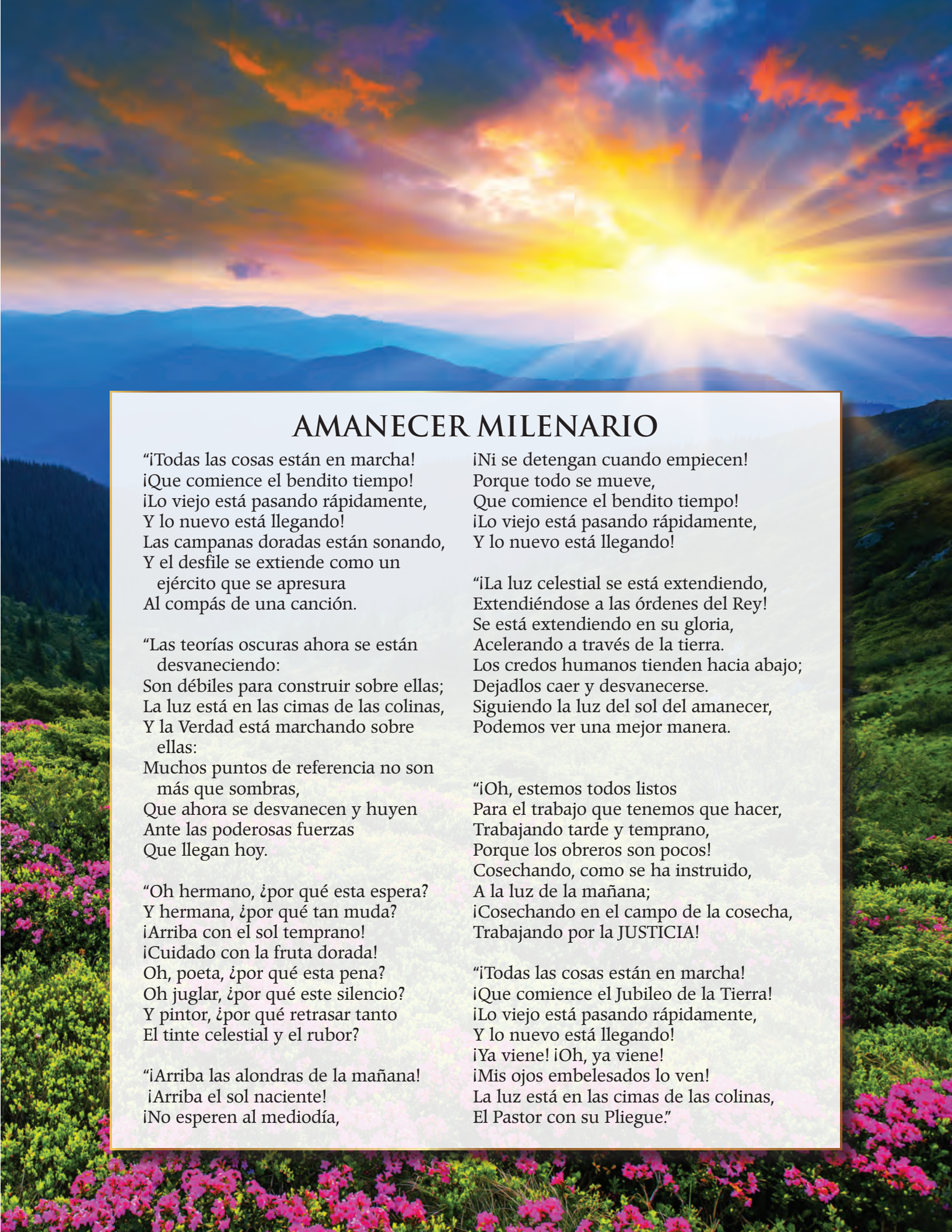
El Plan Divino de las Edades

Un clásico cristiano con más de 1600 Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento examinadas de forma clara y comprensible. Se presentan todos los grandes temas bíblicos, incluyendo:

- Los Grandes Períodos de Tiempo en El Plan de Dios
- Por qué Dios ha Permitido el Sufrimiento
- El Objeto y La Manera del Regreso de Cristo
- El Día del Juicio
- El Significado Bíblico de “Rescate” y “Restitución”
- El Benévolo Reino de Dios



Para obtener una copia gratuita de este estudio bíblico de 284 páginas, contáctenos como se indicó anteriormente.



AMANECER MILENARIO

“¡Todas las cosas están en marcha!
¡Que comience el bendito tiempo!
¡Lo viejo está pasando rápidamente,
Y lo nuevo está llegando!
Las campanas doradas están sonando,
Y el desfile se extiende como un
ejército que se apresura
Al compás de una canción.

“Las teorías oscuras ahora se están
desvaneciendo:
Son débiles para construir sobre ellas;
La luz está en las cimas de las colinas,
Y la Verdad está marchando sobre
ellas:
Muchos puntos de referencia no son
más que sombras,
Que ahora se desvanecen y huyen
Ante las poderosas fuerzas
Que llegan hoy.

“Oh hermano, ¿por qué esta espera?
Y hermana, ¿por qué tan muda?
¡Arriba con el sol temprano!
¡Cuidado con la fruta dorada!
Oh, poeta, ¿por qué esta pena?
Oh juglar, ¿por qué este silencio?
Y pintor, ¿por qué retrasar tanto
El tinte celestial y el rubor?

“¡Arriba las alondras de la mañana!
¡Arriba el sol naciente!
¡No esperen al mediodía,

¡Ni se detengan cuando empiecen!
Porque todo se mueve,
Que comience el bendito tiempo!
¡Lo viejo está pasando rápidamente,
Y lo nuevo está llegando!

“¡La luz celestial se está extendiendo,
Extendiéndose a las órdenes del Rey!
Se está extendiendo en su gloria,
Acelerando a través de la tierra.
Los credos humanos tienden hacia abajo;
Dejadlos caer y desvanecerse.
Siguiendo la luz del sol del amanecer,
Podemos ver una mejor manera.

“¡Oh, estemos todos listos
Para el trabajo que tenemos que hacer,
Trabajando tarde y temprano,
Porque los obreros son pocos!
Cosechando, como se ha instruido,
A la luz de la mañana;
¡Cosechando en el campo de la cosecha,
Trabajando por la JUSTICIA!

“¡Todas las cosas están en marcha!
¡Que comience el Jubileo de la Tierra!
¡Lo viejo está pasando rápidamente,
Y lo nuevo está llegando!
¡Ya viene! ¡Oh, ya viene!
¡Mis ojos embelesados lo ven!
La luz está en las cimas de las colinas,
El Pastor con su Pliegue.”